

# Liderazgo

un camino hacia la paz mundial

Volumen 2

La espiritualidad genera  
felicidad, grandeza y liderazgo

Juan Pablo Stegmann Ph.D.

 **ENROUTE**  
*Make the time*

En Route Books and Media, LLC  
5705 Rhodes Avenue  
St. Louis, MO 63109

Crédito de cobertura: “Horizons,” una obra maestra de Francisco  
Antonio Cano, un pintor colombiano

Número de Control de la Biblioteca del Congreso (Library of  
Congress Control Number): 2023939113

ISBN-13: 979-8-88870-048-8

Derechos de autor © 2023 Juan Pablo Stegmann

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede  
ser reproducida, guardada en un sistema de recuperación, o  
transmitida de ninguna forma, o por ningún medio, electrónico,  
mecánico, fotocopiado, o de otra forma, sin el permiso previo del  
autor.

## CRÉDITO DE COBERTURA

Este hermoso cuadro se llama *Horizontes*, una obra maestra del pintor colombiano Francisco Antonio Cano y que resume, de alguna manera, el recorrido que propongo en este libro. Representa migrantes que viajan en busca un futuro mejor. Su viaje es el resultado de su espiritualidad, grandeza y liderazgo.

El cuadro refleja sabiduría en la actitud contemplativa de sus protagonistas, que en silencio construyen conciencia. Refleja trascendencia, aprecio por la bondad, la belleza y la verdad, el amor como meta de su camino de vida; ellos mismos son constructores de trascendencia, esto es, creadores de bondad, belleza y verdad. El dedo del hombre, señalando el horizonte, recuerda al de Adán en la escena de *La creación de Adán*, de Miguel Ángel, en Capilla Sixtina. La obra pone de relieve que estas personas tienen unos valores elevados. La mano derecha del hombre sostiene un hacha, símbolo del trabajo. La pintura plasma una honda religiosidad: el hombre, la mujer y la criatura en brazos de su madre se asemejan a la Sagrada Familia en su viaje a Egipto. Se evidencia en ellos la presencia del amor de Dios, con quien construyen una relación en su lucha por una vida y un mundo mejor. El artista pone de relieve cómo son las relaciones en esta familia: se trata de una comunidad de amor. Parecen poseer un sentido de la vida: aceptan los sacrificios, el sufrimiento y los esfuerzos en pos de un ideal. Muestran discernimiento: meditan y reflexionan, integrando todas las dimensiones de la vida antes de decidir el siguiente paso. La obra refleja un proceso de transformación: sus protagonistas viajan para crear una nueva vida, nuevas comunidades, una nueva vocación, un nuevo hogar. Refleja acción social: una pareja que se ocupa de su familia y su comunidad.

En el cuadro vemos plasmado el liderazgo de esta pareja: tienen una visión del futuro de la sociedad, y promueven la trascendencia, la bondad, la belleza y la verdad; tienen una misión, unos valores, un propósito, una identidad, un compromiso y un papel en la sociedad;

reflejan relaciones, una pequeña comunidad, que marcha para unirse a una comunidad mayor que integra su visión y su misión; están tomando decisiones significativas, basadas en el discernimiento; están transformando el mundo, ejecutando acciones sociales.

Este cuadro se encuentra en el Museo de Antioquía, en Medellín (Colombia).

## TABLA DE CONTENIDOS

PREFACIO .....	v
AGRADECIMIENTOS .....	vii
INTRODUCCIÓN.....	1
I. LA ESPIRITUALIDAD ENRIQUECE NUESTRO CONOCIMIENTO Y SABIDURÍA .....	27
II. LA ESPIRITUALIDAD CONDUCE NUESTRAS VIDAS EN UN CAMINO HACIA LA TRASCENDENCIA (BONDAD, BELLEZA Y VERDAD) Y EL AMOR.....	107
III. LA ESPIRITUALIDAD NOS PERMITE CONECTAR CON NUESTRO INTERIOR Y CON LOS DEMÁS, PARA DESCUBRIR EN NOSOTROS Y LOS OTROS LA TRASCENDENCIA Y EL AMOR, Y CONSTRUIR VALORES .....	135
IV. LA ESPIRITUALIDAD NOS CONECTA CON DIOS, LLEVÁNDONOS A EXPERIMENTAR SU PRESENCIA DE AMOR Y A CONSTRUIR NUESTRA RELACIÓN CON ÉL.....	167
V. LA ESPIRITUALIDAD NOS CONECTA CON LOS DEMÁS, NOS PERMITE CONSTRUIR RELACIONES HUMANAS Y COMUNIDADES .....	229
VI. LA ESPIRITUALIDAD ILUMINA NUESTRO DISCERNIMIENTO .....	273
VII. LA ESPIRITUALIDAD DA SENTIDO A NUESTRA VIDA, AYUDA A TRANSFORMAR Y SUPERAR EL SUFRIMIENTO .....	305
VIII. LA ESPIRITUALIDAD NOS TRANSFORMA.....	365

IX. LA ESPIRITUALIDAD NOS SANA .....	433
X. LA ESPIRITUALIDAD NOS LLEVA A LA ACCIÓN SOCIAL, IMPULSA EL CAMBIO SOCIAL.....	469
XI. NUESTRA ESPIRITUALIDAD Y GRANDEZA SON MOTORES DEL LIDERAZGO.....	499
LOS BENEFICIOS DE ESTE CAMINO.....	523
REFLEXIONES FINALES.....	541

## PREFACIO

Este libro refleja un camino que muchos, cada uno a su manera, puede haber experimentado. Como tantas personas, he luchado contra las complejidades de la vida y los numerosos desafíos que nos toca enfrentar cotidianamente.

La espiritualidad ha desempeñado un papel extraordinario en mi vida. Me ha ayudado a lidiar con las dificultades y retos de la vida, a aprender, a valorar la vida, a construir relaciones, a encontrar paz, a tomar decisiones, a hacer frente al sufrimiento, a encontrar significados y a sanar mi alma. La espiritualidad ha tenido un rol decisivo en mi crecimiento, maduración y felicidad.

De las experiencias espirituales que han marcado mi vida, tres de ellas tuvieron especial relevancia.

Cuando tenía dieciocho años, el monje de un monasterio benedictino de Argentina me compartió un pequeño libro, *Relatos de un peregrino ruso*, una joya de la espiritualidad cristiana. Esta obra trata sobre la oración incesante, la oración silenciosa, la meditación y la contemplación, grandes fuentes de paz y espiritualidad cotidiana, que se convirtieron en parte de mi vida.

Más tarde, a los treinta años, descubrí a San Juan de la Cruz. A través de sus obras, continué profundizando en el tema de la contemplación. San Juan presenta un camino espiritual completo, cuyos primeras etapas son el reconocimiento de la presencia de Dios en la creación y en nuestras vidas, presencia que nos conduce a conocerlo y amarlo.

Cuando cumplí cuarenta años, decidí dedicar todos mis esfuerzos a comprender el impacto de la espiritualidad en nuestras vidas, especialmente en la de personas vulnerables y que sufren. Quería hacerlo desde un enfoque con arraigo en la realidad, práctico y concreto, relevante para todos los que vivimos inmersos en el mundo y haciendo frente a las dificultades de la vida cotidiana.

Esta aspiración requirió de un amplio estudio e investigación, que me llevó a realizar tesis doctorales, másteres y programas de posgrado en Espiritualidad, Filosofía, Ética, Economía, Gestión, Administración de Empresas Internacionales y Finanzas, cuyos resultados comparto aquí.



## AGRADECIMIENTOS

Deseo agradecer a los muchos amigos y personas que me ayudaron en este largo recorrido.

Primero, a mi familia: Gabriela, Gabi y Santiago, gracias por todo lo que he aprendido de ustedes, por sus sacrificios y paciencia durante tantos años de estudio e investigación. Gabi me apoyó en las complejidades del procesamiento de los análisis estadísticos de este libro.

Agradezco también a Pablo Sánchez Garrido (Universitat Abat Oliba), Andres Gallo (University of North Florida), Sebastian Mahfood, Peter Redpath, Ronda Chervin y John Finley (Holy Apostles College and Seminary), a Damian Astigueta (Pontificia Universita Gregoriana), Maria Decsy y Joseph Bachand (Sacred Heart University), a todos ellos, gracias por compartir su sabiduría y ayudarme en innumerables ocasiones.

A John Main, Lawrence Freeman y Gene Bebeau (Comunidad Mundial de Meditación Cristiana), por su extraordinaria sabiduría, especialmente en relación al valor de la espiritualidad.

A Leif Edvinsson, uno de los mayores expertos mundiales en Capital Intelectual, conocimiento e innovación, que pasó días conmigo en Estocolmo y São Paulo, por su gran generosidad.

A los muchos amigos y colegas de la Universidad del Norte de Florida, por su orientación y apoyo: Jeff Steagall, Earle Traynham, Adel el-Ansary, Gene Baker, Cheryl Van Deusen.



## INTRODUCCIÓN

Este libro es el segundo de los cuatro volúmenes que componen la serie *Liderazgo: un camino hacia la paz mundial*.

El primero es un resumen de los tres volúmenes que siguen. El segundo, que tienes en tus manos, está dedicado a mostrar cómo la espiritualidad construye grandeza y liderazgo, que nos ayudan a ser más felices y que son cruciales para el éxito de la sociedad. El tercero analiza cómo la espiritualidad, la grandeza y el liderazgo tienen un impacto positivo en la economía política, porque proporcionan recursos que promueven el crecimiento económico y la justicia social. El cuarto examina cómo la espiritualidad, la grandeza y el liderazgo impactan positivamente en el mundo empresarial, ya que proporcionan recursos que promueven el éxito organizativo y el bienestar social.

Así pues, este libro es una invitación a recorrer un camino en donde el aprendizaje se basa tanto en nuestras propias experiencias como en la de los demás. Se trata de ejercitar nuestra espiritualidad en cualquier momento del día, cuando trabajamos, cuando estamos solos o con otros, algo que tendrá un impacto positivo a nivel tanto personal como social.

La espiritualidad nos ayuda a construir conocimiento y sabiduría (capítulo I); a vivir nuestra vida como un camino orientado a la trascendencia, en donde los valores de la bondad, la belleza, la verdad y el amor son centrales (capítulo II); nos ayuda a conectar con nosotros mismos y con los demás, descubriendo en nuestro interior los valores antes mencionados (capítulo III); nos ayuda a conectar con el ser superior, con Dios, a disfrutar de su presencia amorosa y a construir una relación con él (capítulo IV); a construir relaciones, comunidades (capítulo V); a encontrar el sentido de nuestra vida y a afrontar el sufrimiento (capítulo VI), a construir discernimiento (capítulo VII); nos ayuda a transformarnos (capítulo VIII), a sanarnos (capítulo IX) y a emprender acciones sociales e impulsar el

cambio social (capítulo X). Se trata de las diez dimensiones de la espiritualidad, la grandeza y el liderazgo.

Vivir nuestra espiritualidad puede ser una experiencia transformadora, una manera de ser más felices y un camino hacia la paz mundial.

### **Cómo leer este libro**

Muchos lectores no tienen tiempo para leer un libro tan largo como este. Si este es tu caso, mi recomendación es que leas el primer volumen, que resume las ideas principales de toda la serie. Luego, puedes continuar con las introducciones y resúmenes de cada capítulo.

Este volumen recurre a tres fuentes de aprendizaje: por un lado, lo que se puede aprender de la propia experiencia; por otro lado, al pensamiento de referentes y autoridades en estas cuestiones, y, en último lugar, a aquellos que han investigado y explicado el pensamiento de estos filósofos, místicos y poetas de la tradición. Esto nos proporciona varias perspectivas y enriquece nuestro aprendizaje.

Encontrarás en este volumen más de setecientas citas. No es necesario leerlas todas. Son como una enciclopedia. Es bueno saber que lo que se lee no se basa en opiniones personales, sino en el pensamiento de destacadas personalidades que han dedicado su vida a estos temas y son verdaderos maestros de sabiduría.

En tu aprendizaje experiencial, podrás disfrutar de algunas joyas de nuestra rica tradición. Por ejemplo, si quieres ejercitar tu capacidad de meditación y contemplación, en el capítulo I encontrarás, entre otras obras, una perla de la espiritualidad cristiana: *Relatos de un peregrino ruso* (puede descargarse gratuitamente en Internet). Es una gran manera de aprender la «oración del corazón» para experimentar la espiritualidad silenciosa, haciéndola parte de nuestra vida cotidiana. La meditación cristiana del siglo XX profundiza en la práctica de la oración contemplativa.

De la misma manera, para aprender a vivenciar nuestra existencia como un camino hacia el amor, las distintas exposiciones sobre el *Cántico Espiritual* de San Juan de la Cruz en los capítulos I, II y IV (el *Cántico* puede descargarse gratuitamente en Internet tanto en inglés como en español) pueden ser una gran fuente de inspiración. Para profundizar el sentido del *Cántico Espiritual*, la exposición sobre *Cantar de los Cantares* de Salomón, en el capítulo IV, proporciona una hermosa descripción de la vida humana como un camino hacia el amor.

Para ejercitar nuestra espiritualidad y discernimiento diarios, el capítulo VI ofrece una guía exhaustiva basada en los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola.

Para aprender a encontrar el sentido de nuestra vida y afrontar el sufrimiento, o para ayudar a los demás, el capítulo VII ofrece una sabiduría extraordinaria.

Para experimentar la dimensión transformadora de la espiritualidad, el capítulo VIII ofrece valiosas reflexiones.

Es preciso ser paciente. Lo más probable es que al principio los ejercicios parezcan áridos e infructuosos. Es necesario leerlos y practicarlos unas cuantas veces para obtener resultados. Al cabo de un tiempo, te cambiarán la vida.

Espero que los disfrutes.

## **¿Qué es la espiritualidad?**

Definimos la espiritualidad en base a sus resultados. Se trata de nuestra capacidad contemplativa, conciencia, capacidad de conexión, conocimiento, sabiduría, que utilizamos para orientar nuestras vidas hacia la trascendencia, para crear trascendencia, para descubrir nuestros valores, para crear amor, para tener una relación de amor con Dios y construir nuestra relación con Él, para construir relaciones con los otros, para descubrir significados, para transformar el

sufrimiento, para construir discernimiento y alcanzar el poder de transformar, sanar y ejecutar acciones sociales.

Cheslyn Jones, Geoffrey Wainwright y Edward Yarnold<sup>1</sup> señalan la complejidad de definir la espiritualidad: «es una palabra vaga, a menudo utilizada sin un significado claro, o con un significado amplio e impreciso». Exponen el origen de la palabra espiritualidad de esta manera:

- En la tradición inglesa, hace alusión al clero, al oficio eclesiástico. Marca el contraste entre las cosas del espíritu (espíritu, fantasma, alma) y las cosas de la materia.
- En la tradición francesa, se relaciona con la mística, el ascetismo, la piedad orante y la vida interior.
- Ya a partir del siglo XX la espiritualidad está más conectada con los aspectos psicológicos y experienciales de la teología. Tiene que ver con la vida de oración, con la vida en general, con la plenitud y la búsqueda del sentido de la existencia humana, ya que toda existencia humana tiene un aspecto espiritual.

Walter Principe<sup>2</sup> presenta probablemente el mejor esfuerzo para definir la espiritualidad. Sostiene que en este concepto se deben distinguir tres niveles:

El primero es el nivel real o existencial. Es la forma en que una persona entendió y vivió, dentro de su contexto histórico, un ideal religioso sensible al ámbito del espíritu o de lo trascendente.

---

<sup>1</sup> Jones, Cheslyn; Wainwright, Geoffrey; Yarnold S.J., Edward. *The Study of Spirituality*. Nueva York, Oxford. Oxford University Press. 1986.

<sup>2</sup> Principe, Walter. *Toward Defining Spirituality*. *Studies in Religion/Sciences Religieuses*, 12(2), 127–141.  
<https://doi.org/10.1177/000842988301200201>

El segundo nivel de espiritualidad es la formulación de una enseñanza sobre la realidad vivida, a menudo bajo la influencia de alguna persona espiritual destacada.

Un tercer nivel de espiritualidad es la investigación, por parte de los estudiosos, del primer y, sobre todo, del segundo nivel de espiritualidad. Aquí la espiritualidad se ha convertido en una disciplina que utiliza los métodos y recursos de otras ramas del conocimiento.<sup>3</sup>

Principe concluye que «la espiritualidad apunta a aquellos aspectos de la fe viva de una persona o de su compromiso que se refieren a su esfuerzo por alcanzar el ideal o la meta más elevada».

### **La espiritualidad en tiempos pasados**

Bernard McGinn<sup>4</sup> comienza su extraordinaria obra sobre el misticismo occidental describiendo cómo el ideal contemplativo de los griegos tuvo un profundo impacto en la espiritualidad occidental, tanto la concepción de Platón de la presencia de lo divino en las realidades humanas como la causa primera de Aristóteles y la necesidad de la contemplación para alcanzar el ascetismo, las virtudes y la felicidad.

Según McGinn:

Platón considera al verdadero sujeto humano, el alma, como un buscador siempre inquieto a falta de la posesión permanente del Bien Absoluto que beatifica. Dicha posesión se logra a través de la contemplación, que es fruto de la purificación ascendente

---

<sup>3</sup> *Ibíd.* pp 135-136.

<sup>4</sup> McGinn, Bernard. *The Foundations of Western Mysticism. Origins to the Fifth Century*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 1991, pp. 25

(ascesis) tanto del amor como del conocimiento y que alcanza su meta cuando el elemento divino en el alma se asimila con su fuente excelsa.<sup>5</sup>

Platón concibe la espiritualidad como un camino hacia la trascendencia. A través de la contemplación, este recorrido va desde la bondad y la belleza mundanas hacia la bondad y la belleza trascendentales, como describe la alegoría de la caverna. Esta manera de entender la espiritualidad impactó en la espiritualidad «apofática».

La espiritualidad está muchas veces ligada al ascetismo. *Áskēsis* en griego significa ejercicio. El ascetismo es un entrenamiento que requiere un esfuerzo que apuntala el camino espiritual, que permite deshacerse de los malos hábitos, controlar las pasiones, ordenar la vida cotidiana, practicar las virtudes, la purificación interior y el poder hacer frente a los sacrificios de la vida como el trabajo, las responsabilidades y el sufrimiento.

Para los griegos, el ascetismo se refería a la metódica preparación física de atletas y soldados para formar su voluntad, a la disciplina intelectual de los filósofos y a la práctica de la piedad y la religión de los sacerdotes. El despertar filosófico requiere ascetismo.

El ascetismo también forma parte del hinduismo en lo tocante a la identificación las fuentes de sufrimiento a través del yoga. Lo encontramos también en el budismo, en su doctrina del no apego, que exige estar libre de necesidades. La práctica de la meditación, que es la columna vertebral de las Ocho Nobles Verdades, conduce a una vida equilibrada que requiere cierto grado de ascetismo.

Para muchos, la espiritualidad se contraponen al materialismo, en donde el éxito económico es el objetivo principal de la vida.

---

<sup>5</sup> *Ibíd.* pp. 25-26.



Reginald Garrigou-Lagrange<sup>6</sup> explica cómo la meditación está ligada a la ascesis, a la apertura del alma a experimentar la realidad espiritual, a la admiración y al afecto que esa realidad produce. La contemplación, en cambio, es una realidad infundida por Dios, que comunica las gracias espirituales, conocimiento y el amor, y transforma a la persona, implica una humildad profunda, la oración continua, la práctica de las virtudes —el amor, la esperanza y la fe— y la unión con Dios.

### **La espiritualidad en la modernidad**

Kees Waaijman<sup>7</sup> explica cómo la espiritualidad forma parte de la vida de las personas, como una fuerza silenciosa, una inspiración, una orientación. Para este autor<sup>8</sup> la espiritualidad tiene tres enfoques principales: bíblico (historia y artes), esencial (filosofía, metafísica, ética, cosmología, antropología) y práctico (sociología, psicología, ciencias de la administración, ciencias médicas, ciencias pedagógicas). Según el enfoque, habrá múltiples definiciones de espiritualidad: más teológica, más religiosa, más psicológica, más moral, etc. Estos enfoques y definiciones no se excluyen entre sí. Por ejemplo, la espiritualidad puede considerarse religiosa y psicológica; la práctica de la espiritualidad religiosa puede tener un impacto psicológico y viceversa.

La espiritualidad, siempre según Waaijman, debe integrar todos esos enfoques; en ese sentido, puede considerarse una disciplina en sí misma. Su núcleo es bipolar: por un lado, la persona tiene una relación con un ser trascendente, un ser superior, una deidad; por

---

<sup>6</sup> Garrigou-Lagrange O.P., Reginald. *Christian Perfection and Contemplation, According to St. Thomas Aquinas and St. John of the Cross*. Illinois. Tan Books Publishers. 2003.

<sup>7</sup> Waaijman, Kees. «Spirituality as Theology» en *Studies in Spirituality* 21 (2011): pp. 1-43. DOI: 10.2143/SIS.21.0.2141944. p. 35.

<sup>8</sup> *Ibíd.* p. 35.

otro, esa relación impulsa un proceso de transformación (descubrimiento, desarrollo, camino, elevación).

Louis Bouyer<sup>9</sup> examina lo que significa la espiritualidad analizando la diferencia entre vida religiosa, vida espiritual y vida interior. Para este autor, una vida religiosa hace referencia a la relación con un ser superior, una deidad trascendente o dios, aunque la relación se refleje solo en los comportamientos. Una vida espiritual sin Dios se refiere al desapego de la religión que se puede encontrar, por ejemplo, en el budismo: desapego de todos los seres cósmicos, humanos o divinos. Una vida interior se refiere a los aspectos relacionados con el alma, la conexión con nuestra conciencia, los aspectos emocionales como la poesía, la música y la conciencia, conectados con los sueños. Sin embargo, no es necesariamente espiritual, pues una vida genuinamente espiritual implica de alguna manera algún grado de conexión entre todos ellos.

Bouyer explica cómo la conciencia ayuda a conectar los diferentes puntos de vista de la espiritualidad. Según él, «es imposible separar la psicología subjetiva de los objetos hacia los que se orienta», el concepto de «intencionalidad», conciencia de algo, experiencia de algo.

Esto explica por qué una comprensión religiosa de la espiritualidad está intrínsecamente conectada con su comprensión psicológica. Del mismo modo, dado que la espiritualidad está conectada con la conciencia, puede influir en los comportamientos, introduciendo las ideas de la filosofía moral. Además, la espiritualidad se vincula con la religión, lo que la abre a la teología fundamental, que también repercute en las dimensiones morales.

## ¿Qué es la felicidad?

¿Cuál es el objetivo principal de nuestra vida?

---

<sup>9</sup> Bouyer, Louis. *Introduction to Spirituality*. Minnesota. Liturgical Press. 1961.

Para Aristóteles, el bien supremo es la felicidad humana. Los bienes externos no producen la felicidad, pero pueden ser medios para alcanzarla. La felicidad la produce la actividad personal diaria, la vida vegetativa que las personas tienen en común con las plantas y la vida sensible que tenemos en común con los animales, pero sobre todo, una vida basada en las virtudes intelectuales y morales.

Para Peter Redpath la felicidad es «una forma interna de existir, no en la forma de tener algo o todo; como autosuficiencia total (careciendo de cosas buenas); como completo bienestar interno y externo; la incapacidad de ser perjudicado por la mala suerte; y una perfecta satisfacción de la naturaleza humana».<sup>10</sup> Del mismo autor, citamos un par de fragmentos que amplían esta definición:

Dado que la felicidad humana consiste en ser totalmente perfecto en la naturaleza humana, la felicidad humana debe consistir en 1) una actividad, porque cada cosa es perfecta en tanto que es actual, no potencial; 2) una actividad que satisfaga perfectamente a la persona como un todo compuesto (intelecto, voluntad y cuerpo glorificado); 3) una actividad de deleite (disfrute de la voluntad/satisfacción volitiva) en el conocimiento de alcanzar la unión perfecta con la totalidad de la Verdad: goce perfecto de la belleza, del bien y la verdad perfectos; 4) una actividad contemplativa que satisfaga a toda la persona, no solo al alma humana: una perfección del alma que se desborda en el cuerpo y que consiste en la visión perfecta de la esencia de Dios.<sup>11</sup>

Habiendo mostrado que la felicidad es una actividad acorde con la virtud, según Tomás de Aquino, a continuación Aristóteles muestra cómo la felicidad es 1) una actividad de acuerdo con la más alta virtud humana; 2) es el mejor de todos los bienes humanos, la meta principal de todos los bienes

---

<sup>10</sup> Redpath, Peter. *The Moral Psychology of St. Thomas Aquinas. An Introduction to Ragamuffin Ethics*. Louis, MO. Enroute. 2015. p. 113.

<sup>11</sup> *Ibíd.* p. 114.

humanos (todos ellos están inclinados, como las herramientas, a generarla); 3) la mejor actividad de la mejor parte de una persona; 4) la vida humana activa dirigida por la más alta virtud propia de la más alta facultad, y acompañada por la más alta alegría; 5) una actividad que fluye del más alto hábito de la más alta facultad humana; y 6) una actividad contemplativa, especulativa, de sabiduría, ciencia y comprensión de la verdad.<sup>12</sup>

### **La espiritualidad promueve la felicidad**

Bernard McGinn<sup>13</sup> muestra la conexión entre la espiritualidad y la felicidad. Este autor describe el ideal contemplativo griego, especialmente conformado por la concepción de Platón de la presencia de lo divino en las realidades humanas y por la necesidad de la contemplación para alcanzar las virtudes y la felicidad que proponía Aristóteles.

Buenaventura explica cómo el ser humano desea el conocimiento, la felicidad y la paz:

Naturalmente, el hombre desea el conocimiento, la felicidad y la paz; el conocimiento, ya que vemos su pensamiento investigando curiosamente las fuentes de las cosas; la felicidad, ya que cada hombre y, de hecho, cada animal actúa con el fin de procurar un bien o evitar un mal; la paz, ya que la búsqueda del conocimiento o la de la felicidad no se siguen simplemente por la búsqueda, sino para que el deseo en el que nace pueda ser apaciguado por la calma y el reposo que siguen a la consecución por un movi-

---

<sup>12</sup> *Ibíd.* pp. 493-494.

<sup>13</sup> McGinn, Bernard. *The Foundations of Western Mysticism. Origins to the fifth century*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 1991.

miento de su fin. Este amor a la paz, por tanto, es como la perfección y la culminación de los otros dos.<sup>14</sup>

La espiritualidad apofática o «vía negativa» es un camino extraordinario hacia la felicidad que consiste en hacer silencio interior, vivir el presente, eliminar los pensamientos perturbadores sobre el pasado y el futuro y contemplar la belleza del mundo, de la creación y de las personas.

La meditación es una invitación a la atención plena, un camino hacia la felicidad, la valoración de uno mismo y de los demás, la sanación del alma y la construcción de comunidades.

### ¿Qué es la grandeza?

La grandeza se refiere a las dimensiones, el tamaño y el grado de algo. En este libro, cuando hablamos de grandeza hacemos referencia a las dimensiones de una persona teniendo en cuenta su ser, alma, espíritu, naturaleza, facultades, personalidad, emociones, recursos, habilidades, poder, decisiones, acciones, comportamientos, virtudes, ética, resultados. Hemos resumido todo esto en diez dimensiones: 1) conocimiento, 2) trascendencia (bondad, belleza, verdad) y amor, 3) conexión con nosotros mismos, con nuestros valores, y con los demás, 4) conexión con Dios, 5) relaciones, 6) sentido de la vida, 7) discernimiento, 8) poder para transformar, 9) poder para sanar y 10) ejecutar acciones sociales e impulsar el cambio social.

Algunas definiciones apoyan esta intuición:

- Diccionario Collins. El término «grandeza» (*great*) se utiliza para describir algo que es muy grande. *Great* es una expresión más

---

<sup>14</sup> Gilson, Etienne. *La filosofía de San Buenaventura*. Traducido del francés por Dom Iltyd Trethowan Monk of Downside Abbey y Frank. Sheed. Publicado por St. Anthony Guild Press, Paterson, N. J. París, Tournai, Nueva York, Roma. Distribuido por Desclee Co. 1965. p. 79.

formal que *big*. «Grande» significa ‘grande’ en cantidad o grado. Se puede describir como grande a alguien que tiene éxito y es famoso por sus acciones, conocimientos o habilidades. Los «grandes» en un tema o campo de actividad concreto son las personas que han tenido más éxito o fama en él. Si describes a alguien o algo como «grande», lo apruebas o lo admiras. Cuando decimos «grande» enfatizamos el tamaño o el grado de una característica o cualidad y también cuando se está satisfecho o entusiasmado con algo.

- Para The Britannica Dictionary, grandeza indica algo muy grande en tamaño, ya sea cantidad o extensión; o muy fuerte o como lo mejor, lo de más alta calidad, algo importante y digno de admiración, alguien muy talentoso o exitoso.
- Según el diccionario Merriam-Webster, es la cualidad o estado de ser grande (como en tamaño, habilidad, logro o poder). Sinónimos de grandeza: elección, distinción, excelencia, primacía, perfección, preeminencia, primacía, superioridad, supremacía.
- Según el diccionario de Cambridge es importancia y fama, poder o éxito; la gran cantidad, tamaño o grado de algo; la excelente calidad de algo.
- Para el Oxford Learner's Dictionary, es la cualidad de ser extremadamente bueno en habilidad o calidad y por lo tanto, admirado por muchas personas.

MotivateUs.com es un sitio web que publica citas motivadoras e inspiradoras, historias y sentimientos internos de personas de todo el mundo.<sup>15</sup> Rich Barnes, el editor, dice:

¿Qué es una gran persona? Esta es una pregunta que me hizo uno de mis lectores. Es una muy buena pregunta sobre la que

---

<sup>15</sup> <https://motivateus.com/about/>

reflexioné durante bastante tiempo. Muchas respuestas pasaron por mi mente.

Creo que una gran persona es alguien íntegro y con valores que nunca pondrá en peligro. Es un persona que pone a su familia en primer lugar, protegiéndola con su propia vida si fuera necesario.

Una gran persona está dispuesta a ayudar a quien lo necesite. A pesar de los aguaceros o tormentas de nieve, está ahí cuando se le llama. Siempre ayuda y nunca hace daño.

Una gran persona es respetuosa con los sentimientos y las necesidades de los demás, pero mantiene su posición en alto y nunca se retira de las situaciones negativas, sino que solo permanece en ellas para hacer las paces.

Una gran persona no permitirá que nada se interponga en su camino para hacer lo correcto por todos y siempre admitirá el error con una disculpa.

Una gran persona es un padre o una madre que sacrificará lo que sea necesario sacrificar para hacer lo mejor para sus hijos. Se da cuenta de que los niños son nuestro futuro y que nuestro futuro está en sus manos.

Una gran persona es alguien que nunca hiere los sentimientos de nadie intencionadamente y si lo hace sin saberlo se disculpa humildemente, apaga el fuego y luego lo soluciona.

Una gran persona nunca llegará tarde. La impuntualidad frecuente a una cita o a cualquier cosa que tenga un plazo estructurado es inaceptable, y si ocurre, ofrece esa disculpa y no deja que vuelva a ocurrir.

Una gran persona es un proveedor... Un proveedor de su familia y de los cimientos sobre los que se asienta la familia. Él o ella nunca dejará que se formen grietas en sus cimientos y quede comprometida la integridad estructural de la misma.

Una gran persona da, no toma... Perdona, no es resentida... Pacífica, no busca pelitos.

Una gran persona es un profesor, un bombero, un policía, un enfermero, un soldado, un voluntario, un asistente social o todas las muchas ocupaciones que son de ayuda para la gente.

Una gran persona es alguien que fracasa una y otra vez mientras da lo mejor de sí misma y nunca, nunca se rinde, porque cuando renuncia, una parte de ella muere al renunciar.

Una gran persona siempre pondrá las necesidades de los demás por delante de las suyas. Siempre será amable y nunca mostrará enfado.

Una gran persona tiene sueños y objetivos y nunca deja que la negatividad de los demás se interponga en su camino para perseguirlos.<sup>16</sup>

## ¿Qué es el liderazgo?

Existen múltiples definiciones de liderazgo.

Según Bickes y Yilmaz:

El liderazgo es el proceso de facilitar los esfuerzos individuales y colectivos y de influir en los demás para lograr objetivos comunes. El liderazgo representa un proceso, mientras que el líder hace referencia a un individuo.

Un líder puede definirse como un individuo que cambia los paradigmas de las personas, crea una visión, motiva a los seguidores con recursos internos, hace enraizar la idea de que todos tienen algo que aportar al objetivo compartido, los dirige y afecta directamente al flujo de acontecimientos y resultados.<sup>17</sup>

---

<sup>16</sup> <https://motivateus.com/stories/what-is-a-great-person.htm>

<sup>17</sup> Bickes, D. Mehmet; Yilmaz, Celal. *Leadership Theories. A Handbook of Leadership Styles*. Newcastle upon Tyne. Cambridge Scholars Publishing. 2020. p 1.



Hiebert y Klatt definen a los líderes en función de:

Éxito basado en la innovación y la adaptación; visión y valores; energía; vive la visión y el propósito; modela los valores; hace lo correcto; liderazgo a todos los niveles, todos estratégicos; medición de resultados; resultados a largo plazo, énfasis en la visión de conjunto; sistemas, alineación del conjunto, intuitivo; «cosas del corazón» (por ejemplo, moral, compromiso); inspira, crea nuevas formas, entrena, orienta; roles y estilos de liderazgo múltiples y situacionales; principios; establece el contexto, presta atención al proceso; todos son responsables de la calidad; centrado en el cliente; esfuerzo y recompensa individual y de equipo; todos juntos saben lo que es mejor; el éxito es el éxito de los demás; lo mejor para la organización en la sociedad.<sup>18</sup>

Para Bass, liderazgo es:

Una interacción entre dos o más miembros de un grupo que a menudo implica la estructuración o reestructuración de la situación y de las percepciones y expectativas de los miembros. Los líderes son agentes de cambio, personas cuyos actos afectan a otras personas más que los actos de otras personas a ellos. El liderazgo se produce cuando un miembro del grupo modifica la motivación o las competencias de otros miembros del grupo.<sup>19</sup>

El liderazgo ha sido concebido como el centro de los procesos grupales, como una cuestión de personalidad, como una cuestión de inducción al cumplimiento, como el ejercicio de

---

<sup>18</sup> Hiebert, Murray; Klatt, Bruce. *The Encyclopedia of Leadership. A Practical Guide to Popular Leadership Theories and Techniques*. McGraw-Hill. 2001. p. 5.

<sup>19</sup> Nohria, Nitin; Khurana, Rakesh. *Handbook of Leadership Theory and Practice. An HBS Centennial Colloquium on Advancing Leadership*. Harvard Business School Publishing. 2010. p 122.

la influencia, como comportamientos particulares, como una forma de persuasión, como una relación de poder, como un instrumento para lograr objetivos, como un efecto de la interacción, como un papel diferenciado, como la iniciación de la estructura, y como muchas combinaciones de estas definiciones.<sup>20</sup>

Armstrong resume diferentes definiciones de liderazgo:

El liderazgo puede describirse como la capacidad de persuadir a los demás para que se comporten de forma diferente. Es el proceso de influir en las personas, consiguiendo que den lo mejor de sí mismas para lograr un resultado deseado. Implica desarrollar y comunicar una visión de futuro, motivar a las personas y conseguir su compromiso. Otras definiciones (hay muchas) son:

Bennis y Nanus (1985). El liderazgo es «la capacidad de traducir las intenciones en realidad y mantenerla».

Dixon (1994). «El liderazgo no es más que ejercer tal influencia sobre los demás que estos tiendan a actuar de forma concertada para lograr un objetivo que no habrían alcanzado tan fácilmente si se les hubiera dejado a su aire».

Buchanan y Huczynski (2007). El liderazgo es «el proceso de influir en las actividades de un grupo organizando sus esfuerzos hacia el establecimiento de objetivos y la consecución de los mismos».

Goleman (2000). «El único trabajo de un líder es conseguir resultados».<sup>21</sup>

---

<sup>20</sup> Ibid. p. 122

<sup>21</sup> Armstrong, Michael. *Armstrong's Handbook of Management and Leadership. Developing effective people skills for better leadership and management.* Cenveo Publisher Services. 2012. pp. 4, 5.

Bass comienza el ejercicio de definir el liderazgo resumiendo su caótica evolución:

Una de las definiciones de liderazgo de los años 20 era la de imprimir la voluntad del líder a los dirigidos e inducir la obediencia, el respeto, la lealtad y la cooperación. En la década de 1930, el liderazgo se consideraba un proceso mediante el cual el líder organizaba a muchos para avanzar en una dirección específica. En los años 40, el liderazgo era la capacidad de persuadir y dirigir más allá de los efectos del poder, la posición o las circunstancias. En los años 50, era lo que los líderes hacían en los grupos y la autoridad que los miembros del grupo concedían a los líderes. En los años 60, era la influencia para mover a otros en una dirección compartida. En los años 70, se consideraba que la influencia del líder era discrecional y que variaba de un miembro a otro. En los años 80, se consideraba que el liderazgo era inspirar a los demás para que realizaran alguna acción intencionada. En la década de 1990, la influencia del líder y de los seguidores era la que pretendía realizar cambios reales que reflejaran sus propósitos comunes. En la primera década del siglo XXI, se considera que el líder es la persona más responsable y que debe rendir cuentas de las acciones de la organización. McFarland, Senn y Childress proponen seis temas de liderazgo más apropiados para el siglo XXI: (1) El liderazgo ya no es dominio exclusivo del jefe máximo. (2) El liderazgo facilita la excelencia en los demás. (3) El liderazgo no es lo mismo que la gestión. (4) El liderazgo tiene una dimensión sensible y humanista. (5) Los líderes deben adoptar un enfoque holístico, aplicando una variedad de cualidades, habilidades y capacidades. (6) El liderazgo es el dominio de la anticipación, la iniciación y la implementación del cambio.<sup>22</sup>

---

<sup>22</sup> Bass, Bernard M.; Bass, Ruth. *The Bass Handbook of Leadership. Theory, Research and Managerial Applications*. Free Press. 2008. p 41.

Bass destaca algunas «definiciones “liderocéntricas” de los líderes y el liderazgo: el líder como personalidad, el liderazgo como atribución, los líderes como focos de procesos grupales, el líder como símbolo, el liderazgo como creación de significado, el liderazgo del pensamiento, el liderazgo como comportamiento intencional, el liderazgo como comportamiento persuasivo, el liderazgo como iniciación de la estructura (relaciones), el liderazgo como ejercicio de la influencia, el liderazgo como influencia discrecional, el liderazgo como el arte de inducir la conformidad.»<sup>23</sup>

Bass presenta la visión del liderazgo como un proceso, que es como lo concebimos y presentamos en este libro:

Esta definición del liderazgo como proceso es cada vez más popular. Yukl (1994) definió el liderazgo en las organizaciones como procesos de influencia que interpretan los acontecimientos para los seguidores, la elección de objetivos para el grupo o la organización, la organización del trabajo para lograr los objetivos, la motivación de los seguidores para lograr los objetivos, el mantenimiento de las relaciones de cooperación y el trabajo en equipo, y el reclutamiento de personas externas para apoyar y cooperar con el grupo o la organización.<sup>24</sup>

Alvesson da un paso más en la comprensión del liderazgo como proceso, destacando la interacción entre el liderazgo y la cultura organizativa:

La cultura organizativa es uno de los temas principales de la investigación académica y la formación en teoría de la organización, así como de la práctica de la gestión. Hay buenas razones para ello: la dimensión cultural es fundamental en todos los aspectos de la vida organizativa.

---

<sup>23</sup> *Ibíd.* pp. 41-46.

<sup>24</sup> *Ibíd.* 2008. p 47.

La cultura es, pues, un elemento central para la comprensión del comportamiento, los acontecimientos sociales, las instituciones y los procesos. Se refiere al entorno en el que estos fenómenos se hacen comprensibles y cobran sentido. La cultura se considera un sistema más o menos cohesionado de significados y símbolos en función del cual se produce la interacción social, mientras que por estructura social entendemos aquellos patrones de comportamiento a los que da lugar la propia interacción social. En el caso de la cultura, pues, tenemos un marco de referencia de creencias, símbolos expresivos y valores mediante el cual los individuos definen su entorno, expresan sus sentimientos y emiten juicios. En este último caso, es decir, en el plano social, tenemos un proceso continuo de interacción.<sup>25</sup>

Alvesson concluye destacando el papel de los significados compartidos:

Una comprensión cultural del liderazgo exige apreciar los significados locales compartidos, asociados al contexto de las relaciones y los actos de liderazgo. El liderazgo puede definirse como una forma de influir en la construcción de la realidad, es decir, en las ideas, creencias e interpretaciones de qué y cómo pueden y deben hacerse las cosas, a la luz de cómo es el mundo. Una comprensión cultural del liderazgo exige la interpretación matizada de la relación y el contexto de interacción entre el superior y el subordinado.<sup>26</sup>

Los líderes influyen en toda la organización, promoviendo el liderazgo en todas partes y transformando a cada miembro de la organización en un líder.

---

<sup>25</sup> Alvesson, Mats. *Leadership and Organizational Culture*. *The SAGE Handbook of Leadership*. SAGE Publications. 2011. p 153.

<sup>26</sup> *Ibíd.* p 161.

## **El liderazgo como capacidad impulsada por la grandeza**

El liderazgo es una capacidad, un recurso que tienen las personas o las comunidades para conducir a los miembros de una organización hacia determinados ideales.

La habilidad es «el poder o la destreza para hacer algo»,<sup>27</sup> «la cualidad o destreza que se tiene y que permite hacer algo»,<sup>28</sup> y «el poder o la destreza física o mental necesaria para hacer algo.»<sup>29</sup>

El liderazgo es:

### **1. La capacidad de crear una visión del futuro de la sociedad que promueva la trascendencia, la bondad, la belleza y la verdad.**

La visión se refiere a un ideal futuro, que puede seguir siendo un ideal durante muchos años, probablemente para siempre.

Existe un consenso universal de que «los líderes crean una visión y pueden conseguir que los demás trabajen para lograr ese objetivo».<sup>30</sup>

Esta definición de liderazgo está íntimamente relacionada con las dimensiones de la grandeza que trataremos en los siguientes capítulos de este libro. En concreto, la visión se vincula con las dos primeras dimensiones, el conocimiento y la trascendencia.

Así, la grandeza potencia nuestras visiones, elevando el listón, promoviendo la trascendencia, la bondad, la belleza, la

---

<sup>27</sup> The Britannica Dictionary. <https://www.britannica.com/dictionary/ability>

<sup>28</sup> Diccionario Collins. <https://www.collinsdictionary.com/us/dictionary/english/ability>

<sup>29</sup> Diccionario de Cambridge. <https://dictionary.cambridge.org/us/dictionary/english/ability>

<sup>30</sup> <https://www.techtarget.com/searchcio/definition/leadership>

verdad y «participando» en la realidad de Dios mediante la cual nos orientamos hacia la perfección.

## **2. La capacidad de construir misiones, valores, propósitos, identidad, compromiso y un papel en la sociedad.**

Mientras que la visión habla de un ideal futuro, la misión nos sitúa en el presente, en el cómo caminamos hacia ese ideal, en cuál es nuestro compromiso con él y cuales son nuestros valores.

Misionero deriva de la palabra misión, y hace referencia a aquella persona que desea transformar el mundo, que quiere hacer algo valioso por él y que está dispuesta a encaminarse hacia un mundo ideal.

Muchos autores coinciden en que la visión debe inspirar las misiones, influir y motivar a los demás:

- «El liderazgo es el arte de motivar a un grupo de personas para que actúen hacia la consecución de un objetivo común».<sup>31</sup>
- «El liderazgo es un proceso de influencia social que maximiza los esfuerzos de los demás hacia la consecución de un objetivo».<sup>32</sup>
- «El liderazgo construye el sentido de pertenencia, da forma a la cultura».<sup>33</sup>

La misión está relacionada con la tercera y cuarta dimensión de la grandeza: los valores y la religiosidad.

---

<sup>31</sup> <https://www.thebalancesmb.com/leadership-definition-2948275>

<sup>32</sup> <https://www.forbes.com/sites/kevinkruse/2013/04/09/what-is-leadership/?sh=369521015b90>

<sup>33</sup> [https://holdsworthcenter.org/blog/leadership-definition-is-game-changer/?gclid=Cj0KCQjwuMuRBhCJARIsAHXdnqPzVB78opHjFrHOEWOfZKvjN9Hx2CtYWg78AfLr5aI4CKrlfhZAqcaAn\\_QEALw\\_wcB](https://holdsworthcenter.org/blog/leadership-definition-is-game-changer/?gclid=Cj0KCQjwuMuRBhCJARIsAHXdnqPzVB78opHjFrHOEWOfZKvjN9Hx2CtYWg78AfLr5aI4CKrlfhZAqcaAn_QEALw_wcB)

La grandeza potencia nuestras misiones, valores y propósito en la vida, nuestro papel en la sociedad, la vocación, la voluntad, el compromiso, la identidad, la contribución de recursos valiosos para la sociedad, la energía y motivación para impactar positivamente en la sociedad.

### **3. La capacidad de construir comunidades y relaciones, que promueven el compromiso social.**

Dentro de la comprensión moderna del liderazgo se concibe que un líder es aquella persona capaz de transformar, a través de la comunicación, la motivación y la capacitación, a otras personas en líderes en toda la organización para desarrollar sus visiones y misiones.

Varios autores proponen definiciones que destacan el papel central del líder para construir una comunidad y relaciones en donde se comparte la visión y la misión:

- «El liderazgo es ayudar a la gente a tener éxito, inspirar y unir a la gente detrás de un propósito común y luego rendir cuentas».<sup>34</sup>
- «El liderazgo es la capacidad de inspirar a un equipo para lograr un determinado objetivo».<sup>35</sup>
- «El liderazgo es la capacidad de un individuo o de un grupo de individuos para influir y guiar a los seguidores o a otros miembros de una organización».<sup>36</sup>
- «El liderazgo es influencia, ni más ni menos».<sup>37</sup>

---

<sup>34</sup> <https://medium.com/jacob-morgan/14-top-ceos-share-their-definition-of-leadership-whats-yours-2b89a58576a6>

<sup>35</sup> <https://www.tonyrobbins.com/what-is-leadership/>

<sup>36</sup> <https://extension.sdstate.edu/what-definition-leadership>

<sup>37</sup> <https://www.forbes.com/sites/kevinkruse/2013/04/09/what-is-leadership/?sh=369521015b90>



- «De cara al próximo siglo, los líderes serán aquellos que den poder a los demás».<sup>38</sup>
- «El liderazgo consiste en ayudar a los demás a desarrollar su potencial e inspirarles a trabajar contigo para lograr una visión compartida del futuro».<sup>39</sup>
- «Los líderes alinean los sistemas de talento».<sup>40</sup>
- «Los líderes escuchan, equipan a los demás, los aprecian, los ayudan a desarrollarse, los preparan, desarrollan relaciones y sirven a los miembros de sus equipos».<sup>41</sup>

La comunidad está relacionada con la quinta dimensión de la grandeza: las relaciones.

La grandeza enriquece las relaciones con Dios (para las personas religiosas) y con los demás, promoviendo el compromiso social: el poder de comunicar, de construir la inteligencia emocional, de llegar al corazón de los demás, de inspirar, de construir comunidad, equipos y relaciones.

#### **4. La capacidad de tomar decisiones con significado basadas en discernimiento.**

La toma de decisiones hoy en día tiene en cuenta cómo una organización puede definir los objetivos, las estrategias, los recursos necesarios y los resultados esperados para transformar el ideal en realidad.

---

<sup>38</sup> <https://www.forbes.com/sites/kevinkruse/2013/04/09/what-is-leadership/>

<sup>39</sup> <https://medium.com/jacob-morgan/14-top-ceos-share-their-definition-of-leadership-whats-yours-2b89a58576a6>

<sup>40</sup> <https://holdsworthcenter.org/blog/leadership-definition-is-game-changer/>

<sup>41</sup> <https://nlctb.org/tips/7-traits-of-emotionally-intelligent-leaders/>

La gestión estratégica moderna se basa en el pensamiento crítico para tomar decisiones, en la capacidad de analizar el sistema, la realidad, las estrategias, los resultados y establecer la conexión racional entre ellos para asegurar el éxito de la organización.

Esta es una competencia central de un líder: «La definición más básica de liderazgo es que uno fija el destino. Se diseña una estrategia para llegar a ese destino y se hace todo lo posible para alinear y suministrar los recursos para que eso ocurra.»<sup>42</sup>

El discernimiento está relacionado con la sexta y séptima dimensión de la grandeza: los significados y el discernimiento.

La grandeza potencia nuestra capacidad de encontrar el sentido de nuestras vidas, de tomar decisiones significativas y de discernir.

## **5. La capacidad de transformar, curar, ejecutar acciones sociales e impulsar el cambio social.**

Como definen algunos autores:

- «El liderazgo es la capacidad de traducir la visión en realidad».<sup>43</sup>
- «Defino el liderazgo como un impacto positivo en las personas; empleados, accionistas, clientes, socios comerciales y el público en general».<sup>44</sup>

---

<sup>42</sup> <https://medium.com/jacob-morgan/14-top-ceos-share-their-definition-of-leadership-whats-yours-2b89a58576a6>

<sup>43</sup> <https://www.forbes.com/sites/kevinkruse/2013/04/09/what-is-leadership/?sh=369521015b90>

<sup>44</sup> <https://medium.com/jacob-morgan/14-top-ceos-share-their-definition-of-leadership-whats-yours-2b89a58576a6>

- «Haz de la fijación de objetivos audaces una creencia fundamental. Haz las cosas, como dijo John F. Kennedy, “no porque sean fáciles, sino porque son difíciles”». <sup>45</sup>
- «El liderazgo es sinónimo de progreso, potenciación, empatía y confianza. En una época de demasiados cínicos que levantan las manos y gritan “imposible”, empleo el optimismo, el único estímulo gratuito en este mundo». <sup>46</sup>

La transformación está relacionada con las tres últimas dimensiones de la grandeza: transformación, sanación y acción social.

La grandeza potencia nuestra capacidad de transformar personas y comunidades, de sanar, ejecutar acciones sociales e impulsar el cambio social.

Esta definición de liderazgo está en consonancia con las que hemos visto más arriba:

- El liderazgo es un recurso: una habilidad, una capacidad, un proceso.
- El liderazgo es un proceso que comienza con las cogniciones que pueden ser generadas por una persona o por la comunidad, afectando a los comportamientos interpersonales y repercutiendo en los demás.
- El liderazgo promueve los valores de la organización, la motivación, el compromiso, la participación y la energía.
- Las visiones y los valores ayudan a construir significados para interpretar la realidad.

---

<sup>45</sup> <https://medium.com/jacob-morgan/14-top-ceos-share-their-definition-of-leadership-whats-yours-2b89a58576a6>

<sup>46</sup> <https://medium.com/jacob-morgan/14-top-ceos-share-their-definition-of-leadership-whats-yours-2b89a58576a6>

- Los valores generan relaciones y comunidades comprometidas.
- Los valores, los significados y las relaciones crean una cultura organizativa que construye una comunidad cohesionada con comportamientos predecibles.
- Los valores conducen al cambio, a la transformación de la realidad.
- La visión y los valores promueven la ética, las virtudes, los comportamientos y los resultados orientados a la comunidad, con una dimensión sensible y humanista.

# I.

## LA ESPIRITUALIDAD ENRIQUECE NUESTRO CONOCIMIENTO Y SABIDURÍA

### Introducción

El propósito de este capítulo es presentar la primera dimensión de la grandeza que la espiritualidad construye en cada persona y comunidad: el conocimiento y la sabiduría, una fuente extraordinaria de felicidad que conduce a la paz mundial.

Se trata de una dimensión que actúa como base de las siguientes: la sabiduría ilumina y promueve nuestra capacidad de trascender, de crear bondad, belleza y verdad, nuestra capacidad de descubrir valores, de construir relaciones, de tomar decisiones con criterio, de encontrar sentido a nuestras vidas, de transformar, de sanar y de ejecutar acciones sociales.

Esto es importante también para el éxito de la economía política y la gestión estratégica: el conocimiento organizativo es el núcleo del capital humano, las relaciones son el corazón del capital social, y su poder transformador es el centro del capital estructural, de proceso y de renovación: estos capitales son los recursos necesarios para el éxito de las naciones y las organizaciones empresariales.

Asimismo, es importante para la economía política, porque una epistemología realista reduce la división y la fragmentación sociales generadas por la oposición entre los valores culturales, las ideologías y los puntos de vista opuestos de la economía política.

La paz mundial es el resultado de integrar la espiritualidad, la conciencia, la meditación y la contemplación en nuestra creación de conocimiento, para enriquecerlo con una orientación humana. Se trata de un conocimiento que nos permite conectar con nosotros mismos y con los demás, que mejora nuestras percepciones, que nos

ayuda a conocer la verdad, a mejorar nuestra comunicación, a integrar a las personas y a las comunidades, a construir conocimientos e ideales compartidos en contextos de diversidad y complejidad; se trata de un tipo de conocimiento que genera sentimientos emocionales, reduce la fragmentación personal y social, promueve el humanismo, la integración y la armonía social, y que produce paz interior personal y paz y armonía social.

### **Resumen del capítulo**

Cualquier persona o comunidad puede experimentar la conciencia, la meditación y la contemplación, que aumentan nuestra conectividad y presencia, y enriquecen nuestro conocimiento y sabiduría.

Como afirma Louis Bouyer, la conciencia produce conectividad, es decir, conecta a la persona internamente, la conecta con los demás y con el mundo. La espiritualidad se integra de este modo con la psicología y la moral, y se promueven las virtudes, la armonía social y la felicidad.

La espiritualidad es un camino único hacia la felicidad: se hace silencio interior, se vive en el presente, se contempla la bondad, la belleza y la verdad, y se eliminan los pensamientos perturbadores sobre el pasado y el futuro. Dado que la contemplación es la actividad humana más elevada, conduce a la felicidad más elevada.

La meditación, la contemplación y la conciencia construyen conocimiento y sabiduría, fortaleciendo nuestra capacidad de percibir los fenómenos y organizarlos, apoyándonos en el conocimiento personal y comunitario: información múltiple de los objetos, intuiciones, símbolos, metáforas, hermenéutica, analogías, afectos, emociones, empatía, diferentes perspectivas de un mismo objeto, diferentes percepciones de las personas que aprehenden la realidad de diferentes maneras.

Aunque los fenómenos son diversos, se refieren a la misma realidad, lo que fomenta el conocimiento compartido en un contexto de

diversidad y complejidad, los ideales compartidos, las verdades universales, y facilita la comunicación, alienta la integración social y conduce hacia la paz mundial.

Conocernos a nosotros mismos y a los demás ayuda a enriquecer y humanizar nuestro conocimiento, lo que conduce a una sociedad mejor y a la paz mundial.

Hay tres tipos de espiritualidad que influyen en el conocimiento de forma diferente: la espiritualidad simbólica expresa las realidades apoyándose en los símbolos; la espiritualidad catafática se apoya en el discurso afirmativo; la espiritualidad apofática se apoya en las experiencias tranquilas y reposadas.

La espiritualidad apofática conduce a la paz mundial al ayudar a percibir la realidad como un camino hacia la plenitud y la armonía social (espiritualidad oriental), a conocer y buscar la bondad, la belleza y la verdad (filosofía griega), a comprender los símbolos físicos, emocionales y espirituales (Orígenes de Alejandría), a encontrar el sentido (San Ambrosio), a vivir una vida de perfección (Juan Casiano), a conocer y experimentar la realidad (San Agustín), a conocer a través de la conciencia personal, conectando con nuestro verdadero yo y con los demás (meditación cristiana del siglo XX).

La espiritualidad apofática ayuda a los religiosos a conocer y amar a Dios (Nuevo Testamento), a vivir en la presencia de Dios (Juan Casiano), lleva a las personas a un viaje silencioso hacia Dios (Dionisio el Pseudo-Areopagita) para que cualquiera pueda experimentar una vida contemplativa para encontrarlo, conocerlo y amarlo (Gregorio), para conocerlo por sentidos y experiencias espirituales (Bernardo), por percepciones, símbolos y presencia espiritual (Francisco), por contemplación, iluminación y amor (Buenaventura), por iluminación espiritual que lleva a la unión con Dios (Meister Eckhart), para que las personas activas y contemplativas puedan conocer a Dios por una presencia silenciosa de amor (La nube del desconocimiento).

Las espiritualidades catafática, apofática y simbólica conducen a la sabiduría, incorporando la intelectualidad, los afectos, la fe, la mística (San Alberto Magno), un camino hacia la verdad y la felicidad (Tomás de Aquino). Nos llevan a conocer y amar a Dios, incorporando la imaginación a las experiencias espirituales (Ignacio de Loyola), a inflamarnos en el amor (Juan de la Cruz), nos conducen a Dios a través del conocimiento escritural, basado en la fe y la piedad popular (Martín Lutero), propician una relación personal con Dios, y la iglesia a través del conocimiento escritural y basado en la fe (Juan Calvino).

Este es el fundamento de la grandeza: la sabiduría ilumina y promueve nuestra capacidad de trascender, de crear bondad, belleza y verdad, nuestra capacidad de descubrir valores, de construir relaciones, de tomar decisiones con criterio, de encontrar sentido a nuestras vidas, de transformar, de sanar y de ejecutar acciones sociales.

Estos son los pilares del liderazgo que proponemos, de nuestra capacidad de tener una visión de futuro, una misión basada en valores, la capacidad de construir relaciones, de tomar decisiones basadas en el discernimiento y de promover la acción y el cambio social.

### **Tres tipos de espiritualidad basados en el conocimiento**

En la espiritualidad encontramos tres paradigmas catafático, simbólico y apofático. La espiritualidad catafática se basa en un discurso afirmativo, en conceptos que expresan realidades espirituales. La simbólica expresa las realidades espirituales apoyándose en símbolos, metáforas. La apofática o «vía negativa» va más allá de los símbolos y los conceptos de los paradigmas simbólico y catafático. Se apoya en experiencias silenciosas, sin palabras, reposadas, en lo desconocido, en una realidad espiritual invisible.



## **Espiritualidad apofática**

«Apofático» es una palabra de origen griego que significa ‘negar’. Es un tipo de conocimiento obtenido por negación, a partir del silencio.

El budismo practica la espiritualidad apofática a través de la meditación. La espiritualidad ortodoxa cristiana lo hace a través de la «oración del corazón», la interminable repetición de «Señor, ten piedad». La espiritualidad cristiana moderna la practica en la Oración Centrante de Thomas Keating y la Meditación Cristiana de John Main y Lawrence Freeman.

La espiritualidad apofática es un camino extraordinario hacia la felicidad: nos permite hacer silencio interior, vivir el presente, eliminar los pensamientos perturbadores sobre el pasado y el futuro, contemplar la belleza del mundo, de la creación, de las personas.

Kenneth Leech explica cómo la meditación nos ayuda a tomar distancia del mundo para tener una mejor perspectiva, nos permite escuchar otras voces, algunas casi marginales y en la periferia del sistema y de la sociedad, empuja las fronteras de la existencia humana en un esfuerzo por ir más allá. La meditación conduce a la claridad de miras, a una visión revolucionaria bajo la superficie de los acontecimientos, nos permite ver más allá de lo inmediato. «La injusticia y la fragmentación social se perpetúan a través de la percepción parcial, la falta de voluntad y la incapacidad de ver y, por tanto, de actuar».<sup>47</sup>

---

<sup>47</sup> Leech, Kenneth. *Soul Friend*. Pennsylvania. Morehouse Publishing. 2001.

**La espiritualidad apofática oriental como camino hacia la plenitud y la armonía social. Espiritualidad apofática hinduista. El silencio de la mente para percibir la realidad de forma objetiva, que conduce a la plenitud**

Rajendra P. Pandeva<sup>48</sup> explica cómo la espiritualidad hindú se basa en los *Veda*, traducidos como «el conocimiento de la verdad». Quienes se apoyan en la verdad son llamados «videntes». Con el conocimiento como meta y la verdad como vocación, el *dharma* sostiene a todos los seres en armonía con los demás. El conocimiento también se refiere al camino hacia la sabiduría y la acción, en donde se distingue lo que es verdadero y correcto de lo que es falso y malo, y preserva la unidad de la vida y la naturaleza. La mente iluminada conecta con el ser interior, con las realidades espirituales externas, transforma la perspectiva personal, potencia la espiritualidad.

La pureza de la mente le ayuda a uno a elevarse por encima de los incesantes conflictos y confusiones de la existencia no iluminada, y a alcanzar un estado de unidad creativa de los opuestos, armoniosamente unidos.<sup>49</sup>

La pureza del corazón consigue una armonía entre la existencia material-vital y la psíquica-intelectual, entre la acción y el entendimiento, como camino hacia el conocimiento de la verdad y la felicidad eterna.<sup>50</sup>

---

<sup>48</sup> Pandeva, Rajendra P. *The Vision of the Vedic Seer*. Hindu Spirituality. Vedas Through Vedantas. Deli. Motilal Banarsidass Publishers. 1989. pp. 5-6.

<sup>49</sup> *Ibíd.* p. 26.

<sup>50</sup> *Ibíd.* p. 26.

John G. Arapura<sup>51</sup> explica cómo el Ser Supremo y el espíritu en el ser subjetivo hablan de la misma manera, conectándose a través del mismo conocimiento espiritual. El término «upanisad», el conocimiento espiritual, puede traducirse como «sentarse devotamente cerca»; describe la proximidad entre los oyentes y el Ser Supremo; esto lleva a ver, oír, pensar y contemplar al Ser Supremo. El conocimiento y el diálogo espiritual, y la conciencia nos instruyen sobre quiénes somos y el sentido de nuestras vidas.

Según Ravi Ravindra,<sup>52</sup> el propósito del yoga es conducir al silencio de la mente, un requisito previo para percibir la realidad de forma objetiva y sin distorsiones. El yoga produce una transformación: de una mente llena de ruido pasamos a una mente quieta. La palabra «yoga» significa ‘unir’, juntar lo humano y lo divino, y en ese sentido es similar al significado de la palabra «religión». El yoga conduce a la plenitud mediante la integración de todos los aspectos y niveles de uno mismo. El yoga transforma a la persona de natural, ordinaria, vulgar, sin refinar en una persona bien hecha, conduce a la libertad de la naturaleza, es un vuelo a la trascendencia, la eliminación de las fluctuaciones de la conciencia. Yoga es concentración, conciencia ligada a un solo punto; contemplación o absorción meditativa, flujo de atención del observador a lo observado. También es estado de silencio, inteligencia asentada, mente vacía.

Ravindra explica los ocho miembros del Yoga: 1. Auto-restricción, abstención de la violencia, la falsedad, el robo, la incontinencia, la codicia; 2. Pureza, satisfacción, austeridad, auto-estudio, devoción al Señor; 3. Postura correcta, relajada y alerta; 4. Regulación adecuada de la respiración para la estabilización y la atención; 5. Voltar los

---

<sup>51</sup> Arapura, John G. *Spirit and Spiritual Knowledge in the Upanisads*. Hindu Spirituality. Vedas Through Vedantas. Deli. Motilal Banarsidass Publishers. 1989. pp. 64-72.

<sup>52</sup> Ravindra, Ravi. *Yoga: The Royal Path to Freedom*. Hindu Spirituality. Vedas Through Vedantas. Deli. Motilal Banarsidass Publishers. 1989., p. 177.

sentidos hacia adentro, para liberarse de las impresiones externas; 6. Concentración, conciencia ligada a un solo punto; 7. Contemplación o absorción meditativa, flujo de atención del observador al observado. 6. Concentración, conciencia ligada a un solo punto; 7. Contemplación o absorción meditativa, flujo de atención del observador a lo observado; 8. Estado de silencio, inteligencia asentada, mente vacía.

### **Espiritualidad apofática budista. Meditación para conocer y descubrir el valor de la persona y de la comunidad, el origen del amor**

La espiritualidad budista propone una vía negativa radical a través de la práctica de la meditación. Ella permite descubrir el verdadero yo del individuo, el valor de cada persona. También ayuda al que medita a percibir a otras personas o al mundo y a descubrir su valor y el de la comunidad; de ahí nace el amor, la compasión, la sabiduría, la justicia, la moderación, la integridad.

La meditación conduce al no apego. Promueve lo que se conoce como «El Noble Óctuple Sendero o Camino»: 1. El entendimiento correcto o la visión correcta; 2. La intención correcta; 3. El discurso correcto; 4. La acción correcta; 5. El medio de vida correcto; 6. El esfuerzo correcto; 7. La atención correcta; 8. La concentración correcta.

### **Espiritualidad apofática taoísta. Espiritualidad silenciosa para conocer y conectar con la realidad, como camino hacia la felicidad**

El taoísmo también promueve una espiritualidad apofática. En silencio, mientras medita, una mujer presta atención a su respiración. El aire que ha existido durante milenios llena sus pulmones con esas partículas eternas. Percibe sus latidos, cómo ese aire entra en su

cuerpo, que se llena de universo y eternidad. Siente su energía, sus emociones, sus sentimientos. Está conectada con la tierra, con la humanidad, con el universo, henchida de una profunda paz, de la belleza y la perfección del universo. La meditación taoísta es una invitación a la atención plena.

La meditación es un camino hacia la felicidad, la valoración de uno mismo y de los demás, la sanación del alma y la construcción de comunidades.

### **Espiritualidad apofática islámica. Meditación para conocer y conectar con Dios y nuestro entorno**

Podemos experimentar la meditación sufi islámica cuando velamos por nuestro corazón, cuando conectamos con nuestro entorno y accedemos a la trascendencia absoluta del Creador.

El Islam chiíta creía en la vía negativa para acceder a la trascendencia absoluta del Creador. Maimónides (siglo XIII-XIV) consideraba que tratar de asociar a Dios con nuestras concepciones limitadas disminuía nuestro conocimiento de Dios.

### **La espiritualidad apofática de la filosofía griega. Contemplación para conocer y buscar el bien, la belleza, la verdad**

La metáfora de la caverna de Platón (c. 425 - c. 348 a. C.) describe cómo los seres humanos están prisioneros en una cueva. Las imágenes que vemos son las sombras reflejadas por la luz del fuego en el fondo de la cueva. La belleza producida por el Uno nos lleva a un camino de ascenso hacia la belleza absoluta, por la que sentimos una atracción natural, un deseo de contemplación.

Para Bernard McGinn, Platón ve el alma humana como un inquieto buscador del Bien Absoluto, basado en la contemplación, fruto de una purificación ascendente (ascetismo) del amor y el conocimiento. La purificación del amor y del conocimiento requiere

esfuerzos morales e intelectuales. El acto de contemplación conduce a la posesión del Bien, de la Belleza, y lleva a la felicidad.

La contemplación implica un ejercicio apofático, una «vía negativa», ya que el Uno es incognoscible para nuestras percepciones limitadas. Está fuera del tiempo, de cualquier descripción o conocimiento; excede nuestros sentidos y sobrepasa el conocimiento racional; es idéntico al Bien y a la Belleza.

Filón de Alejandría (c. 20 a. C. - c. 50 d. C.), un filósofo judío helenístico, fusionó los puntos de vista de Platón sobre la contemplación como un camino para conocer el Uno y como camino de perfección hacia el Uno, con la vida virtuosa del estoicismo, su ascetismo, y con su noción judía de Dios como el Creador de la belleza.

Plotino (204 – 270 d. C.) completó el camino de la espiritualidad apofática. Para él, todo emana del Uno, de lo Divino, de la Belleza, del Bien. A través de la contemplación de la perfección y la belleza del Uno, la oración silenciosa y sin pensamientos, descubrimos al Uno e iniciamos un camino hacia el Uno trascendente, un camino hacia la felicidad, por la vía de la purificación, mediante la que adquirimos virtudes, imitamos al Uno y nos encaminamos hacia la unión con Él.

### **Espiritualidad judía. Lectura, meditación, oración, contemplación para entender la palabra de Dios en las Escrituras**

Bouyer<sup>53</sup> describe cómo el judaísmo se basaba en la «Palabra de Dios», esto es, en los profetas, en la sabiduría, el apocalipsis o la revelación, las escrituras.

---

<sup>53</sup> Bouyer, Louis; Leclercq, Jean; Vandenbroucke, Francois; Cognet, Louis. *The Spirituality of the New Testament and the Fathers. A History of Christian Spirituality*. Vol. I. Nueva York. The Seabury Press. 1963. pp. 3-34.

Según Bernard McGinn,<sup>54</sup> para los judíos Dios estaba en el templo, se comunicaba personalmente con cada persona a través de la oración y de las Sagradas Escrituras, que contenían la interacción previa de Dios con los patriarcas, los jueces y los profetas.

Después de las lecturas, se realizaba una exégesis, con una interpretación de las Escrituras.

Kees Waaijman<sup>55</sup> explica que la espiritualidad se practicaba de tres formas:

- Reflexión teológica inducida por la poesía, los mitos, las imágenes poéticas que hablan de la realidad divino-humana.
- Piedad, devoción, lealtad a la patria, a la familia, a los amigos, a los necesitados.
- La filosofía, el pensamiento racional y el hablar de lo divino. Estas tres formas interactúan entre sí, se enriquecen mutuamente.

Waaijman<sup>56</sup> explica cómo la casa de estudio judía (*beth ha-midrash*) fue una tradición que comenzó durante el exilio y fue un espacio de protección de la tradición judía. Los cristianos heredaron dicha práctica como lectura espiritual (la *lectio divina*). Ambos «deben entenderse como “lugares” donde se reserva un espacio de lectura espiritual».

Waaijman explica el proceso hermenéutico que generan la casa de estudio judía y la lectura espiritual cristiana:

---

<sup>54</sup> McGinn, Bernard. *The Foundations of Western Mysticism. Origins to the Fifth Century*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 1991. pp. 9-22.

<sup>55</sup> Waaijman, Kees. «A Hermeneutic of Spirituality. A Preliminary Study» en *Studies in Spirituality* 5, (1995): 5-39. DOI: 10.2143/SIS.5.0.2004159.

<sup>56</sup> Waaijman, Kees. «Toward a Phenomenological Definition of Spirituality» en *Studies in Spirituality* 3 (1993): 5-57. DOI: 10.2143/SIS.3.0.2014684.

1. *Lectio* y *peshat*. «La lectura es un ejercicio de los sentidos externos»: el lector y las escrituras se involucran mutuamente en un proceso hermenéutico. El texto impacta en el lector y su realidad de una manera específica. Emergen los significados del texto, que interactúan con los sentimientos, la imaginación, los recuerdos del lector.
2. *Meditatio* y *remez*. «La meditación es la aplicación ocupada de la mente para buscar con la ayuda de la propia razón el conocimiento de la verdad oculta». El proceso hermenéutico va de la lectura a la interpretación del significado del texto, y abarca los signos, los símbolos, con una actitud crítica.
3. *Oratio* y *derash*. «La meditación lleva a la oración, [...] la oración, al buscar e interrogar a Dios, se dirige a él [...], la oración es anhelante [...], es emotiva [...], escucha a Dios hablar.
4. *Contemplatio* como anhelo, como unión, como ausencia. Según Waaijman, Jerónimo considera la lectura de la Escritura como «el izado de las velas del Espíritu Santo sin saber en qué orilla nos encontraremos».<sup>57</sup>

Waaijman lo resume en la siguiente frase, que presenta como la primera sistematización de la espiritualidad:

*Lectio, meditado, oratio y contemplatio* [...] forman la estructura que dinamiza continuamente el proceso de lectura [...]. Para Guigo II, los cuatro componentes se describen por primera vez como cuatro fases sucesivas en la vida espiritual, que «tanto en el orden temporal como en su causalidad se preceden mutuamente: la lectura es, pues, un ejercicio externo; la meditación se realiza interiormente por el intelecto; la oración procede del deseo; pero la contemplación supera

---

<sup>57</sup> *Ibíd.* p. 10.



toda comprensión. El primer paso es para los principiantes; el segundo para los avanzados; el tercero lo practican los totalmente dedicados; el cuarto es para los elegidos». <sup>58</sup>

### **El Nuevo Testamento. Oración sin cesar, contemplación para conocer y amar al Padre**

El Nuevo Testamento <sup>59</sup> refleja el papel de la contemplación. Son numerosos los pasajes que muestran cómo oraba y contemplaba Jesús:

- Marcos 1:35: «Y levantándose muy temprano, salió y se fue a un lugar desierto; y allí oró».
- Marcos 6:46: «Y cuando se despidió de ellos, se fue al monte a orar».
- Marcos 14:32, en donde Jesús dice a sus discípulos: «Sentaos aquí mientras yo oro».
- Marcos 14:35: «Y cuando avanzó un poco, cayó de bruces en el suelo, y oró para que, si era posible, se le pasara la hora».
- Marcos 14:39: «Al marcharse de nuevo, oró».
- Lucas 3:21: «Sucedió que cuando todo el pueblo se bautizó, también Jesús se bautizó y oró, y se abrió el cielo».
- Lucas 5:16: «Y se retiró al desierto, y oró».
- Lucas 6:12: «Aconteció en aquellos días, que salió a un monte a orar, y pasó toda la noche en la oración de Dios».
- Lucas 9:18: «Mientras oraba a solas».

---

<sup>58</sup> Waaijman, Kees. Waaijman, Kees. «Toward a Phenomenological Definition of Spirituality» en *Studies in Spirituality*. Vol. 3 (1993): 5-57. DOI: 10.2143/SIS.3.0.2014684. p. 8.

<sup>59</sup> Los textos bíblicos de esta obra están tomados de *La Santa Biblia. Douay-Rheims*. Biblia Católica. Asociación Bíblica Internacional <https://www.wordproject.org/bibles/drc/index.htm>

- Lucas 9:28: «Tomó a Pedro, a Santiago y a Juan, y subió a un monte a orar».
- Lucas 10:21: «En esa misma hora, se regocijó en el Espíritu Santo, y dijo “Te confieso, Padre, Señor del cielo y de la tierra, que has ocultado estas cosas a los sabios y prudentes, y las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así te ha parecido bien”».
- Lucas 11:1: «Estaba en un lugar determinado orando».
- Lucas 22:32: «Pero yo he rogado por ti, para que tu fe no falte».
- Lucas 2:41: «Y sus padres iban todos los años a Jerusalén, en el día solemne de la Pascua».
- Lucas 23:46: «Y Jesús, clamando a gran voz, dijo Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y diciendo esto, entregó el espíritu».

Lucas 10:38-42 muestra cómo Jesús presenta la centralidad de la contemplación por encima de la acción en el episodio de María y Marta, en el que María eligió la mejor parte: la contemplación.

- Romanos 12:12: «Alegres en la esperanza, pacientes en la tribulación, Instantáneo en la oración».
- Efesios 6:18: «Con toda oración y súplica, orando en todo tiempo en el espíritu; y velando en la misma forma con toda instancia y súplica por todos los santos».
- Colosenses 4:2: «Sed inmediatos en la oración; velad en ella con acción de gracias».
- 1 Tesalonicenses 5:17: «Ora sin cesar».

Para Bernard McGinn, las escrituras muestran cómo Jesús utilizó metáforas y símbolos que requerían la práctica de la meditación y la

contemplación para ser comprendidos, como la Parábola del Sembrador. Muestra cómo, para Juan, Jesús es la Palabra:

- Juan 1:1: «En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios».

Para McGinn, Juan subraya que el conocimiento desempeña un papel especial:

- Juan 10:14-15: «Yo soy el buen pastor; y conozco a mis ovejas, y mis ovejas me conocen a mí. Como el Padre me conoce y yo conozco al Padre; y doy mi vida por mis ovejas».
- Juan 3:11: «Amén, amén te digo, que hablamos lo que sabemos y testificamos lo que hemos visto, pero no recibes nuestro testimonio».
- Juan 7:16: «Jesús les respondió y dijo: “Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió”».
- Juan 7:28-29: «Por eso Jesús gritó en el templo, enseñando y diciendo: “Vosotros me conocéis y sabéis de dónde soy; y no he venido de mí mismo, sino que es verdadero el que me ha enviado, a quien vosotros no conocéis. Yo lo conozco, porque soy de él, y él me ha enviado”».
- Romanos 11:33-34: «¡Oh, la profundidad de las riquezas de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán incomprensibles son sus juicios y cuán inescrutables sus caminos! Porque ¿quién ha conocido la mente del Señor? ¿O quién ha sido su consejero?»
- 1 Corintios 12:7-8: «Y la manifestación del Espíritu se da a cada uno para provecho de todos. A uno, en efecto, le es dada por el Espíritu la palabra de sabiduría; y a otro, la palabra de conocimiento, según el mismo Espíritu».

- 2 Corintios 2:14-15: «Ahora bien, gracias a Dios, que siempre nos hace triunfar en Cristo Jesús, y manifiesta por nosotros el olor de su conocimiento en todo lugar. Porque somos el buen olor de Cristo para Dios, en los que se salvan y en los que se pierden».

Según McGinn, para Juan, Jesús es una fuente de luz, que ilumina el conocimiento:

- Juan 1:7-9: «Este hombre [Juan Bautista] vino para dar testimonio de la luz, para que todos los hombres creyeran por medio de él. Él no era la luz, sino que debía dar testimonio de la luz. Aquel era la luz verdadera, que ilumina a todo hombre que viene a este mundo».
- 2 Corintios 4:6: «Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciera la luz, resplandeció en nuestros corazones, para dar la luz del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Cristo Jesús».

Varios pasajes presentan el papel de la fe que conduce al conocimiento:

- Juan 12:44-46: «Pero Jesús, llorando, dijo: “El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me ha enviado. Y el que me ve, ve al que me ha enviado. Yo he venido para ser una luz en el mundo, para que el que crea en mí no permanezca en las tinieblas”».
- Juan 9:35-39: «Oyó Jesús que le habían expulsado; y cuando le encontró, le dijo: “¿Crees en el Hijo de Dios?” Respondió él y dijo: “¿Quién es, Señor, para que crea en él?” Y Jesús le dijo: “Lo has visto y es quien habla contigo”. Y él dijo: “Creo, Señor”. Y postrándose, le adoró. Y Jesús dijo: “Para un juicio

he venido a este mundo; para que los que no ven, vean; y los que ven, se vuelvan ciegos”».

Louis Bouyer<sup>60</sup> muestra cómo Juan subraya el conocimiento entre el Padre y el Hijo:

- Juan 1:18: «Nadie ha visto jamás a Dios: pero el Hijo único nos lo ha dado a conocer».
- Juan 10:14-15: «Yo soy el buen pastor; y conozco a mis ovejas y mis ovejas me conocen a mí. Como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y doy mi vida por mis ovejas».
- Juan 14:26: «Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os haya dicho».

### **El Espíritu Santo como fuente de conocimiento, sabiduría e inspiración**

Numerosos pasajes de la Biblia presentan al Espíritu Santo como fuente de conocimiento, entendimiento, sabiduría:

- 2 Samuel 23:1-2: «Estas son las últimas palabras de David. David, hijo de Isaí, el hombre a quien le fue señalado el Cristo del Dios de Jacob, el excelente salmista de Israel, dijo: “El espíritu del Señor ha hablado por mí y su palabra por mi lengua”».
- Nehemías 9:20: «Y les diste tu buen Espíritu para que les enseñara, y tu maná no lo retiraste de su boca, y les diste agua para su sed».

---

<sup>60</sup> Bouyer, Louis; Leclercq, Jean; Vandenbroucke, Francois; Cognet, Louis. *The Spirituality of the New Testament and the Fathers. A History of Christian Spirituality*. Vol. I. Nueva York. The Seabury Press. 1963. p. 125

- Isaías 11:2: «Y el espíritu del Señor reposará sobre él: espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de conocimiento y de piedad».
- Hechos 28:25-27: «Y como no se pusieron de acuerdo entre ellos, se fueron, diciendo Pablo esta única palabra: “Bien habló el Espíritu Santo a nuestros padres por medio del profeta Isaías, diciendo: ‘Id a este pueblo y decidle: Con el oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis. Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con sus oídos han oído pesadamente, y sus ojos han cerrado; no sea que vean con sus ojos, y oigan con sus oídos, y entiendan con su corazón, y se conviertan, y yo los sane’”».
- 1 Corintios 2:9-15: «Pero, como está escrito “Que ojo no vio, ni oído oyó, ni ha subido al corazón del hombre, lo que Dios ha preparado para los que le aman”. Pero a nosotros Dios nos las ha revelado, por medio de este Espíritu. Porque el Espíritu escudriña todas las cosas, sí, las cosas profundas de Dios. Porque ¿qué hombre conoce las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así también las cosas que son de Dios nadie las conoce, sino el Espíritu de Dios. Ahora bien, no hemos recibido el espíritu de este mundo, sino el Espíritu que es de Dios, para que conozcamos las cosas que nos son dadas por Dios. De lo cual también hablamos, no con palabras sabias de sabiduría humana, sino con la doctrina del Espíritu, comparando lo espiritual con lo espiritual. Pero el hombre sensual no percibe estas cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él es locura, y no puede entender, porque eso se examina espiritualmente. Pero el hombre espiritual juzga todas las cosas, y él mismo no es juzgado por nadie».

Varias partes de la Biblia presentan al Espíritu Santo como una fuente de inspiración y profecía:

- Joel 3:1: «Porque he aquí que en aquellos días y en aquel tiempo haré volver la cautividad de Judá y de Jerusalén».
- Marcos 13:11: «Y cuando os conduzcan y os entreguen, no penséis de antemano lo que vais a hablar; pero lo que se os dé en esa hora, eso hablad. Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu Santo».
- Lucas 12:12: «Porque el Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que debéis decir».
- Mateo 10:20: «Porque no seréis vosotros los que habléis, sino el Espíritu de vuestro Padre el que hable por vosotros».
- Marcos 12:36: «Porque el mismo David dice por el Espíritu Santo: “El Señor dijo a mi Señor: Siéntate a mi derecha, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies”».
- Hechos 1:16: «Hermanos, es necesario que se cumpla la Escritura que el Espíritu Santo habló antes por boca de David acerca de Judas, que era el jefe de los que prendieron a Jesús».
- Hechos 2:3-4: «Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, y se posó sobre cada uno de ellos: Y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en diversas lenguas, según el Espíritu Santo les daba que hablasen».
- Hechos 2:16-18: «Pero esto es lo que dijo el profeta Joel: “Y sucederá que en los últimos días (dice el Señor) derramaré de mi Espíritu sobre toda carne; y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, y vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños. Y sobre mis siervos y mis siervas derramaré en aquellos días de mi espíritu, y ellos profetizarán”».
- Hechos 19:1-6: «Estando Apolo en Corinto, Pablo, habiendo pasado por las costas superiores, llegó a Éfeso, y encontró a algunos discípulos. Y les dijo: “¿Habéis recibido el Espíritu Santo desde que creísteis?” Pero ellos le dijeron: “Ni siquiera

hemos oído si existe el Espíritu Santo”. “¿En qué habéis sido bautizados?” Ellos respondieron: “En el bautismo de Juan”. Entonces Pablo dijo: “Juan bautizó al pueblo con el bautismo de la penitencia, diciendo: Para que creyeran en el que había de venir después de él, es decir, en Jesús”. Habiendo oído estas cosas, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. Y cuando Pablo les impuso las manos, descendió sobre ellos el Espíritu Santo y hablaron en lenguas y profetizaron».

- 2 Pedro 1:21: «Porque la profecía no vino por voluntad humana en ningún momento, sino que los santos hombres de Dios hablaron inspirados por el Espíritu Santo».

### **Clemente de Alejandría. La fe precede a la comprensión**

Clemente de Alejandría (c. 150 – 215 d. C.) siguió el neoplatonismo judío de Filón, pero también incorporó el cristianismo. Tenía una visión mística del alma en constante búsqueda de Dios, con el que deseaba asimilarse, al que buscaba imitar, conocer en su infinitud incognoscible. Este camino requiere un esfuerzo de purificación personal: «Bienaventurados los puros de corazón porque ellos verán a Dios». (Mateo 5:8)

Como afirma Glenn Hinsom, «Al igual que Agustín dos siglos más tarde, Clemente insistió en que la fe debe preceder al entendimiento; no establecida por pruebas lógicas, de hecho, incapaz de demostración, el entendimiento depende del libre asentimiento a la Palabra, el Instructor».<sup>61</sup>

---

<sup>61</sup> Magill, Frank N.; McGreal, Ian P, editors. *Christian Spirituality*. Harper Collins Publishers. 1988. p. 4.



## **Orígenes de Alejandría. Comprensión de los símbolos físicos, emocionales y espirituales**

Orígenes de Alejandría (c. 184 - c. 253 d. C.) fue alumno de Clemente y fusionó la filosofía de Platón con el cristianismo. Aportó intuiciones que pasaron a formar parte de la tradición espiritual cristiana.

Como explica Jean Faurot,<sup>62</sup> Orígenes profundizó en la intuición griega de las tres etapas de la vida espiritual: la purgativa, centrada en la ética; la iluminativa, centrada en la afectividad y la psicología, y la unitiva, centrada en la contemplación espiritual y la unión con la Divinidad, y las alineó con los tres libros del Antiguo Testamento: Proverbios, Eclesiastés y el Cantar de los Cantares.

La obra más influyente de Orígenes para la espiritualidad cristiana fue su *Comentario al Cantar de los Cantares*. Ofrece una exégesis del Cantar de los Cantares con una perspectiva cristiana. En su *Comentario*, se basa en sus tres niveles de interpretación: el físico, el emocional y el espiritual.

Bouyer explica cómo Orígenes introdujo los sentidos espirituales en sus escritos. Se apoyó en la exégesis, los símbolos, las alegorías y los tipos para explicar la realidad a partir de las escrituras: su exégesis se hizo universal, proponiendo intuiciones válidas para todos los tiempos.

Según McGinn, Orígenes introdujo una exégesis extraordinaria. Orígenes sostuvo que la comprensión del significado del cosmos requiere apoyarse en las escrituras como fuente de sabiduría: «Siguiendo a Pablo, Orígenes enseñó la necesidad de avanzar más allá de la “letra que mata”, hasta el nivel del significado espiritual mediante el uso de los acontecimientos y personas del Antiguo

---

<sup>62</sup> *Ibíd.* pp. 8-9.

Testamento como “tipos” y “alegorías” de las realidades presentes». <sup>63</sup>

### **Los Padres del Desierto. Espiritualidad silenciosa basada en oración continua**

Los Padres del Desierto eran monjes que vivían inicialmente en los desiertos de Egipto, a partir del siglo III. Antonio el Grande inició este primer monacato, que se expandió por todo Oriente Medio y Europa.

Louis Bouyer explica la transición que hizo Antonio (250 – 356 d. C.), que pasó de una vida ordinaria a otra completamente evangélica, como los apóstoles, que dejaron todo para seguir a Cristo. La soledad del desierto y la liberación de todo para vivir una vida de fe y oración constante, le ayudó a alcanzar una conciencia más profunda. Luchó contra sus demonios internos, esas fuerzas oscuras, para abrir la guerra contra los verdaderos demonios, hacia la libertad, hacia la paternidad espiritual. La persona debe aprender a estar sola, a conocer su corazón, a romper con aquello que le provee seguridades superficiales, a enfrentarse a la iniquidad, al espíritu del mal, a las tinieblas, a la ausencia de luz, a la ausencia de Dios. Dios parecía ausente. Sin embargo, fue testigo de la lucha de Antonio e impulsó su transformación. <sup>64</sup>

Las primeras comunidades monásticas practicaban el *Hesychasm* (quietud, simplicidad, silencio), la oración continua, hacían silencio interior, basado en la Oración del Corazón o la Oración de Jesús. Un famoso librito, *El camino del peregrino*, una joya de la espiritualidad cristiana escrita en el siglo XIX, sigue con la tradición de la oración

---

<sup>63</sup> McGinn, Bernard. *The Foundations of Western Mysticism. Origins to the fifth century*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 1991. p. 111

<sup>64</sup> Bouyer, Louis; Leclercq, Jean; Vandenbroucke, Francois; Cognet, Louis. *The Spirituality of the New Testament and the Fathers. A History of Christian Spirituality*. Vol. I. Nueva York. The Seabury Press. 1963. p. 308-310.

incesante basada en la Oración del Corazón de los Padres del Desierto. Como expresa Bill Gaultiere:

Es una historia conmovedora e inolvidable de cómo Dios trajo la sanación y la transformación a un hombre solitario y deprimido (...) para cambiar el mundo. Un día, a principios del siglo XIX, un joven pobre acudió a una iglesia en Rusia, desesperado por Dios. Había perdido el uso de su brazo en un trágico accidente. Luego quedó huérfano a una edad temprana. Más tarde, su hermano le robó la herencia. Luego, su mujer murió tras unos pocos años de matrimonio. Ese día, mientras iba a la iglesia, estaba desamparado y solo en el mundo. Estaba deprimido. En la iglesia escuchó la instrucción de San Pablo de «rezar sin cesar». Se sintió atraído por una vida así, pero no podía concebir siquiera cómo empezar. ¿Cómo podría alguien rezar continuamente? Decidió emprender un viaje y encontrar personas que le enseñaran a rezar.<sup>65</sup>

El Nuevo Testamento recomienda la oración continua:

Lucas 18:1: «Orad siempre sin cansaros».

1 Tesalonicenses 5:17: «Ora sin cesar».

Efesios 6:18: «Ora en cada oportunidad en el Espíritu».

1 Timoteo 2:8: «En todo lugar los hombres deben orar».

El peregrino decidió aprender a rezar sin cesar:

Su vida estaba vacía y anhelaba la intimidad con Jesús. Conoció a un *staretz*, un hombre espiritual, que le enseñó la Oración de Jesús: «Señor Jesucristo, ten piedad de mí», y le enseñó a rezar la

---

<sup>65</sup> Gaultiere, Bill. *The Jesus Prayer: The Anonymous Pilgrim's Story*. <https://www.soulshpherd.org/the-jesus-prayer-the-anonymous-pilgrims-story/>

Oración de Jesús sin cesar. Con la *Philokalia* y una vieja Biblia, recorrió los campos de Rusia practicando la oración. La Oración de Jesús vivía en lo más profundo del peregrino. Calentaba su corazón dulcemente. Se convirtió en un hábito de su corazón. Lo transformó de un hombre deprimido y recluso en un peregrino alegre y amoroso. Sanó sus heridas. Le dio sentido a su vida. Fluyó a través de él para bendecir y sanar a muchas otras personas.<sup>66</sup>

Al principio, las palabras no tienen mucho sentido para los que la practican: ¿tener piedad de mí? ¿Tener piedad de qué? Hasta que, poco a poco, el alma empieza a desvelar la misericordia acerca de qué: piedad de las limitaciones del ser humano, de sus quebrantos y vulnerabilidades, de los fracasos, de la desconexión con el yo interior y con los demás, de la falta de sentido de la vida, de la falta de valores y virtudes.

Como expresan Frederic y Mary Ann Brussat, en un momento dado el peregrino hace la siguiente observación:

Me pasé todo el verano repitiendo continuamente la oración de Jesús. Me sentía muy tranquilo y a menudo incluso soñaba que rezaba la oración. Si me encontraba con personas durante el día, cada una de ellas, sin excepción, me parecía muy querida, como si fuera de la familia, aunque por lo demás no me preocupaba mucho por ellas. Todos los pensamientos parecían desvanecerse por sí solos, y no pensaba en otra cosa que en la oración. Mi mente estaba recogida y atenta a ella, mientras que a veces, y por voluntad propia, mi corazón sentía un calor y una especie de placer.<sup>67</sup>

---

<sup>66</sup> *Ibíd.*

<sup>67</sup> <https://www.lychnos.org/the-way-of-a-pilgrim-2/>

En este camino devocional, el peregrino llega a apreciar profundamente el silencio y la soledad.

El capítulo IV continúa la explicación de esta "Oración del Corazón".

### **Gregorio de Nisa. La vía negativa: no podemos ver a Dios, pero podemos desear contemplarlo**

Gregorio de Nisa (c. 335 - c. 395 d. C.) ofrece en *La vida de Moisés* una visión contemplativa de la vida de Moisés. Muestra que no podemos ver a Dios ni comprenderlo, pero podemos tener el deseo de intentar acercarnos a un Dios oculto, de contemplarlo. Según McGinn, fue él quien propuso la primera vía negativa en la historia de la espiritualidad. Dios es infinito, y nosotros somos limitados: cuanto más buscamos su presencia, más notamos su ausencia.

### **San Ambrosio. El conocimiento místico como fuente de significados morales, naturales y místicos**

San Ambrosio (c. 340 – 397 d. C.), según McGinn, consideró tres fuentes de conocimiento místico a partir del Salomón del Antiguo Testamento: «el libro de los Proverbios da aporta el sentido moral, que limpia la imagen del alma; el Eclesiastés proporciona el sentido natural, que nos permite trascender el mundo; y el Cantar de los Cantares es la fuente del sentido místico donde bebemos de la abundancia del amor». <sup>68</sup>

### **Juan Casiano. Espiritualidad apofática, oración silenciosa incesante y contemplación hacia vivir la perfección en la presencia de Dios**

---

<sup>68</sup> McGinn, Bernard. *The Foundations of Western Mysticism. Origins to the fifth century*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 1991, p. 203.

Juan Casiano (c. 360 - c. 432 d. C.) propuso un camino de profunda sencillez, basado en una incesante oración silenciosa y en la contemplación de las Escrituras, que requiere humildad, virtudes, silencio mental, pureza de corazón, vivir en comunidad para ejercer el amor y la amistad.

Esta espiritualidad apofática implica la oración continua, el silencio interior, la quietud, la tranquilidad, vivir la presencia de Dios. De esta manera, la mente se purifica, se ilumina y se perfecciona.

Según Bernard McGinn:

Los primeros padres del desierto medían la perfección cristiana por la humildad, la caridad, la bondad y la paciencia. Creían que la oración era la esencia de una vida de perfección y que la oración pura e incesante proporcionaba un acceso inmediato a la presencia de Dios como anticipo del cielo.<sup>69</sup>

Según Bouyer,<sup>70</sup> Casiano declaró:

Las cumbres de esta mística son, en efecto, descritas por él como una oración, una constante oración de fuego, enteramente inspirada en el Evangelio. Esta oración nace de la meditación constante de las Escrituras y, más precisamente, es una perfecta asimilación de la salmodia [...]. Casiano nos indica el medio ideal para llegar a la oración de fuego, que parte de la salmodia y de la meditación de las Escrituras, la repetición constante de la

---

<sup>69</sup> McGinn, Bernard. *The Foundations of Western Mysticism. Origins to the fifth century*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 1991, p. 23.

<sup>70</sup> Bouyer, Louis; Leclercq, Jean; Vandenbroucke, Francois; Cognet, Louis. *The Spirituality of the New Testament and the Fathers. A History of Christian Spirituality*. Vol. I. Nueva York. The Seabury Press. 1963. 1963.

fórmula: «Oh, Dios, ven en mi ayuda, Señor apresúrate a ayudarme».<sup>71</sup>

### **San Agustín. Contemplación para conocer y experimentar la realidad espiritual**

Agustín (354-430 d. C.) hizo profundas aportaciones a la espiritualidad cristiana. Como afirma McGinn, tras darse cuenta de la influencia de Platón en su espiritualidad, Agustín escribe en las *Confesiones*, en el capítulo 7:

Y así, amonestado a volver a mí mismo, entré en mis partes más íntimas contigo guiándome. Fui capaz porque te habías convertido en mi ayudante. Entré y vi con el ojo de mi alma una Luz inmutable sobre el mismo ojo del alma, sobre mi mente... Quien conoce la verdad conoce esa luz, y quien la conoce, conoce la eternidad. El amor la conoce. ¡Oh, Verdad Eterna y Amor Verdadero y Eternidad Amada! Tú eres mi Dios, a ti suspiro día y noche.<sup>72</sup>

McGinn explica cómo este pasaje «implica un repliegue inicial del mundo de los sentidos que a menudo parte de una consideración de la belleza del universo [...] seguido de un movimiento interior hacia las profundidades del alma [...] Finalmente hay un movimiento por encima del alma hacia la visión de Dios».<sup>73</sup>

---

<sup>71</sup> Casiano, Juan. *Primera Conferencia, VII*. Citado por Bouyer, Louis; Leclercq, Jean; Vandenbroucke, Francois; Cognet, Louis. *The Spirituality of the New Testament and the Fathers. A History of Christian Spirituality*. Vol. I. Nueva York. The Seabury Press. 1963. p. 507

<sup>72</sup> San Agustín. *Confessions*. Translated by Edward B. Pusey. [http://www.documentacatholicaomnia.eu/03d/0354-0430,\\_Augustinus,\\_Confessionum\\_Libri\\_Tredecim-Pusey\\_Transaltion,\\_EN.pdf](http://www.documentacatholicaomnia.eu/03d/0354-0430,_Augustinus,_Confessionum_Libri_Tredecim-Pusey_Transaltion,_EN.pdf), p. 235.

<sup>73</sup> *Ibíd.*

Según Jean-Pierre Torrell,<sup>74</sup> Agustín defendió la unidad de la espiritualidad, la teología, la fe y la razón:

La ciencia engendra, alimenta, defiende y fortalece la fe soberanamente saludable. Dirigiendo mis esfuerzos según esa regla de fe, en la medida en que he podido... te he buscado; he deseado ver en el entendimiento lo que tenía por fe.<sup>75</sup>

Agustín promovió la educación de todos para que cualquiera pudiera interpretar las Escrituras, «la verdadera fuente de todo aprendizaje real para el cristiano».<sup>76</sup>

Como explica McGinn,<sup>77</sup> Agustín tuvo algunas experiencias de conocimiento por iluminación. El primer episodio tuvo lugar cuando Agustín trabajaba en su libro *Sobre la Trinidad*, que le llevó treinta años. Un día, mientras paseaba por la orilla del mar y reflexionaba sobre el complejo problema de cómo Dios podía ser tres personas, vio a un niño pequeño que, con una concha marina, llevaba agua del mar a un pequeño agujero en la arena. Agustín le preguntó al niño qué estaba haciendo, y este le respondió que intentaba llevar el océano al pequeño agujero de la arena. Agustín le contestó que eso era imposible, el agujero no puede contener todo el océano, a lo que el niño respondió: «Efectivamente, pero lograré sacar toda el agua del mar y la vaciarla en este agujero antes de que tú consigas penetrar

---

<sup>74</sup> Torrell, O.P. Jean-Pierre. *Christ and Spirituality in St. Thomas Aquinas*. Washington, D.C. The Catholic University of America Press. 2011.

<sup>75</sup> San Agustín. *De Trinitate XIV, 6, 3*. Citado por Jean-Pierre Torrell, O.P. *Saint Thomas Aquinas. Vol. 2. Spiritual Master*. Washington, D.C. The Catholic University of America Press. 2003, p. 4.

<sup>76</sup> McGinn, Bernard. *The Growth Of Mysticism: From Gregory the Great Through the 12 Century*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 1994. p 24.

<sup>77</sup> McGinn, Bernard. *The Foundations of Western Mysticism. Origins to the fifth century*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 1991. p. 234.



en el misterio de la Santísima Trinidad con tu limitado entendimiento». Cuando Agustín reaccionó, el niño había desaparecido.<sup>78</sup> McGinn<sup>79</sup> describe una segunda experiencia espiritual de Agustín en Ostia, mientras estaba con su madre Mónica, en la que el amor y el conocimiento se entrelazan en la conciencia mística de Agustín:

Elevándonos por un afecto más ardiente a Dios [...] tocamos ligeramente la sabiduría con todo el latido del corazón [...] para poder escuchar a quien amamos en estas criaturas, aunque sin su interferencia.<sup>80</sup>

### **Dionisio el Pseudo-Areopagita. Neoplatonismo: espiritualidad apofática, un camino silencioso para conocer y unirse a Dios**

Dionisio el Pseudo-Areopagita (s. V - VI d. C) toma puntos de vista neoplatónicos aplicados al cristianismo. En *Los nombres divinos*,<sup>81</sup> los símbolos y el conocimiento intelectual conducen hacia Dios. Sin embargo, tal conocimiento es imperfecto para comprender a un Dios infinito. Los nombres que utilizamos proporcionan una descripción inadecuada de Dios. Por lo tanto, cuanto más cortas sean las palabras que utilicemos, mejor: una espiritualidad apofática, un camino espiritual silencioso, una espiritualidad contemplativa, ese es el camino.

---

<sup>78</sup> San Agustín, *The Confessions of Saint Augustine*. Translator: Edward Bouverie Pusey. Project Gutenberg. <https://www.gutenberg.org/files/3296/3296-h/3296-h.htm>

<sup>79</sup> McGinn, Bernard. *The Foundations of Western Mysticism. Origins to the fifth century*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 1991. p. 235.

<sup>80</sup> San Agustín, *The Confessions of Saint Augustine*. Traductor: Edward Bouverie Pusey. Project Gutenberg. <https://www.gutenberg.org/files/3296/3296-h/3296-h.htm>

<sup>81</sup> Dionisio el Areopagita. *On the Divine Names*. Traducido por John Parker. Grand Rapids, MI. Christian Classics Ethereal Library. 2005.

En la medida de lo posible, elévate en la incógnita hasta la unión con Aquel que está más allá de toda esencia y de todo conocimiento, pues, en efecto, saliendo de ti mismo y de todas las cosas con un salto irresistible, libre y puro, te elevarás hasta el rayo puro y superesencial de la oscuridad divina, después de haber abandonado todas las cosas y de haberte liberado de todas ellas... Entonces, liberado de todos los objetos y de los propios órganos de la contemplación, (el contemplativo) penetra en la Nube del Desconocimiento verdaderamente mística, en la que cierra los ojos a todos los objetos del conocimiento y se encuentra en la más absoluta intangibilidad e invisibilidad, pues ahora pertenece enteramente a Aquel que está más allá de todo, y ya no pertenece a ninguna cosa, ni a sí mismo, ni a ningún otro ser, y se une así en la más noble unión con Aquel que es totalmente incognoscible, por el cese de todo conocimiento; en este desconocimiento total; ahora conoce con un conocimiento que está más allá del entendimiento.<sup>82</sup>

Como explica Basil Pennington:

En la *Teología mística* motiva a sus lectores a buscar la unión con Dios en la contemplación, más que en el entendimiento racional, y eso requiere no solo que nos purifiquemos moralmente, sino que dejemos atrás el pensamiento racional y la experiencia de los sentidos: llegamos a conocer a Dios no aprehendiéndolo con nuestro entendimiento; las facultades de razonamiento deben entrar en una quietud pasiva, permitiendo poseer a Dios con un conocimiento que excede al entendimiento.<sup>83</sup>

---

<sup>82</sup> Dionisio el Pseudo-Areopagita. *Teología mística*.

<sup>83</sup> Magill, Frank N.; McGreal, Ian P, editores. *Christian Spirituality*. Harper Collins Publishers. 1988. p. 58.

José López Sánchez declaró a propósito de Dionisio el Pseudo-Areopagita:

En una de sus obras más relevantes, *Los nombres de Dios*, nos manifiesta el carácter absolutamente trascendente de Dios: «Del mismo modo, y con toda verdad, esa supraesencia infinita trasciende toda esencia; esa Unidad está más allá de toda inteligencia. Ningún razonamiento puede alcanzar a ese Uno inescrutable. No hay palabras con las que expresar ese Bien inefable, el Uno, fuente de toda unidad, ser supraesencial, mente sobre mente, palabra sobre palabra. Trasciende toda razón, toda intuición, todo nombre». Muchos son los nombres que el Pseudo Dionisio atribuye a Dios, entre ellos: Bien, Luz, Belleza, Amor, Vida, Sabiduría, Inteligencia, Verdad, Poder, Eternidad, Paz, Santo de los Santos, Rey de Reyes, Señor de Señores, etc.

La *Teología mística* es la obra del Pseudo Dionisio que mayor impacto produjo en la mística posterior. Como dijimos anteriormente, la oscuridad es una parte clave de su doctrina: Cuando (Moisés) libera el espíritu y lo despoja de todo lo que ve y es visto, penetra en las misteriosas tinieblas del no conocimiento. Al entrar en esta oscuridad, la palabra y el pensamiento se paralizan: «Ahora, pues, al entrar en esa Oscuridad que el entendimiento no puede comprender, llegamos a quedarnos cortos no solo de palabras, sino además en perfecto silencio y sin pensar en nada». Asimismo, uno de los textos más reveladores del Pseudo Dionisio, y que no podemos ignorar, es el siguiente: «En escala ascendente ahora añadimos. Esta Causa no es alma ni inteligencia; no tiene imaginación, ni expresión, ni razón ni entendimiento. No es palabra por sí misma ni tampoco entendimiento. No podemos hablar de ella ni entenderla. No es número ni orden, ni magnitud ni pequeñez, ni igualdad ni semejanza ni desemejanza. No es móvil ni inmóvil, ni descansa. No tiene potencia ni es poder. No es luz, ni vive ni es vida. No

es sustancia ni eternidad ni tiempo. No puede el entendimiento comprenderla, pues no es conocimiento ni verdad. No es reino, ni sabiduría, ni uno, ni unidad. No es divinidad, ni bondad, ni espíritu en el sentido que nosotros lo entendemos. No es filiación ni paternidad ni nada que nadie ni nosotros conozcamos. No es ninguna de las cosas que son ni de las que no son. Nadie la conoce tal cual es ni la Causa conoce a nadie como es. No tiene razón, ni nombre, ni conocimiento. No es tiniebla ni luz, ni error ni verdad. Absolutamente nada se puede afirmar ni negar de ella». <sup>84</sup>

Como explica Bouyer, <sup>85</sup> Dionisio continuó con la visión neoplatónica que concebía que el ser superior se preocupaba los seres inferiores, a quienes trataba de elevar a partir de la comunicación mediante la palabra que designa una experiencia interior. Contemplar realidades superiores, superluminosas, intangibles, invisibles, que ciegan nuestros sentidos, eleva nuestro desconocimiento a la nube, como en el caso de Moisés. Dios es luz inaccesible que nos lleva a nombrarlo en un ejercicio catafático, a través de nombres, en los se retiene lo que es posible describir de Dios. También nos lleva a un ejercicio apofático, porque nos hace conscientes de la imperfección y limitación de nuestro conocimiento de Dios. Dicho conocimiento nos lleva a un proceso de transformación, para asemejarnos y asimilarnos a él.

Bouyer explica cómo la *Teología mística* expresa la vía apofática como el camino para ascender a Dios a través de la purgación, la iluminación y la unión. La vía negativa es una parte central de la espiritualidad basada en la imposibilidad de conocer a Dios directa-

---

<sup>84</sup> López Sánchez, José. «En torno a la experiencia mística» en *Revista Española de Teología* 60 (2000) 85-97.

<sup>85</sup> Bouyer, Louis; Leclercq, Jean; Vandenbroucke, Francois; Cognet, Louis. *The Spirituality of the New Testament and the Fathers. A History of Christian Spirituality*. Vol. I. Nueva York. The Seabury Press. 1963. pp. 401-419.

mente: «Dios trasciende toda afirmación por ser la causa perfecta y única de todas las cosas, y toda negación por la plenitud de su naturaleza simple y absoluta».<sup>86</sup>

Dice Bouyer<sup>87</sup> que en *Los nombres divinos* Dionisio presenta una concepción neoplatónica de los nombres de Dios como el Bien, la Belleza, el Ser, la Vida, la Sabiduría. El Dios incognoscible se revela en la creación: podemos conocer algo de él a través de la espiritualidad catafática, pero necesitamos la espiritualidad apofática para continuar el camino hacia él. Necesitamos la vía catafática para iniciar el camino y la apofática para continuarlo en nuestra marcha hacia un Dios invisible, infinito; necesitamos el conocimiento y el desconocimiento, como Moisés conoció a Dios en la nube, en la oscuridad, en la ausencia.

### **San Gregorio. Experimentar una vida contemplativa, para todos, para encontrar, conocer y amar a Dios**

Gregorio Magno (540-604 d. C.) se convirtió al cristianismo a los treinta años. Según McGinn,<sup>88</sup> Gregorio creía en un enriquecimiento mutuo entre la acción y la contemplación. Gregorio entendía la contemplación como una mirada atenta, una escucha respetuosa, orientada al amor de Dios, abierta a todos, activa o contemplativa. McGinn sostiene que para Gregorio las escrituras requieren una interpretación espiritual. Todo cristiano debe confiar en las escrituras, especialmente los simples creyentes. La contemplación es necesaria para entender las escrituras, porque las buenas obras son un reflejo de la conexión del creyente con Dios, de su espiritualidad:

---

<sup>86</sup> *Ibíd.* p. 416

<sup>87</sup> *Ibíd.*

<sup>88</sup> McGinn, Bernard. *The Growth Of Mysticism: From Gregory the Great Through the 12 Century*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company.1994.

La vida activa, fructífera en obras de amor al prójimo, como en relación recíproca con la contemplación, de modo que la virtud activa debía ayudar a fomentar una contemplación más intensa.<sup>89</sup>

Dice McGinn que para Gregorio:

El amor mismo es una forma de conocimiento [...] Necesitamos conocer a Dios antes de poder amarlo [...] cualquiera que esté ansioso por el trabajo de la contemplación tiene que preguntarse primero de manera cuidadosa sobre cuánto ama; el poder del amor es la máquina de la mente, alejándola del mundo mientras la eleva a lo alto.<sup>90</sup>

McGinn explica cómo Gregorio recurre a imágenes poéticas para expresar realidades espirituales: la contemplación es el sueño (yo duermo, pero mi corazón despierta), es como la muerte del cuerpo, es la tranquilidad de la vida cuando todos los deseos carnales han sido pisoteados; la contemplación es una tumba, el sepulcro de la mente; la contemplación es una escalera a la altura, o una montaña; la escritura es una puerta (entrada a las verdades invisibles), un bosque denso (el creyente encuentra refugio), el mar (múltiples significados), un río superficial y profundo (los corderos pueden caminar y los elefantes nadar), una montaña que hay que escalar (espesa de significados y cubierta de alegorías), el pedernal (roca sólida que puede disparar la comprensión espiritual), la comida y la bebida (más difícil de masticar o fácil de beber), un espejo (la mente interna puede juzgar su relación con Dios).

McGinn expone cómo Gregorio se basó en la «experiencia de la contemplación», tomando como base los ejemplos de Jacob, Moisés y los encuentros de Elías con Dios. Gregorio creía en el valor de la experiencia. Tuvo una vida dura en la que la espiritualidad tuvo el poder de un deseo anhelante, que transforma el sufrimiento en

---

<sup>89</sup> *Ibíd.* p. 56

<sup>90</sup> *Ibíd.* p. 56

etapas de crecimiento, un camino único para alcanzar la meta del amor, el triunfo de la alegría y la paz.

McGinn declara que las experiencias espirituales conforman el tejido de nuestras luchas espirituales. Desvelan las polaridades que experimentamos: la ausencia de Dios nos lleva a desear su presencia, el sonido de la palabra frente al silencio de la contemplación, la escucha de las voces externas e internas, la alegría de la presencia frente al miedo de nuestras limitaciones, la elevación frente a la tentación.

McGinn relata que, para disfrutar de la contemplación, Gregorio consideró crucial el papel del Espíritu Santo como maestro interno. Utilizó varias palabras indistintamente: contemplación, amor, deseo, búsqueda, conocimiento, visión.

Bouyer<sup>91</sup> nos cuenta cómo para Gregorio la vida contemplativa está abierta a todos, laicos incluidos: un alma que lleva de manera adecuada una vida activa desarrolla el deseo de obtener la gracia de la contemplación, alcanzar una comprensión mística y penetrar en los misterios interiores.

### **San Bernardo. Conociendo por los sentidos espirituales, experiencias espirituales**

McGinn describe cómo los antiguos cristianos creían en nuestra capacidad de conocer y amar: «Las capacidades de conocer y amar eran las notas esenciales de la naturaleza humana». <sup>92</sup> Ese conocimiento y amor nacen en dos libros mediante los cuales Dios

---

<sup>91</sup> Bouyer, Louis; Leclercq, Jean; Vandenbroucke, Francois; Cognet, Louis. *The Spirituality of the New Testament and the Fathers. A History of Christian Spirituality*. Vol. I. Nueva York. The Seabury Press. 1963. 1963.

<sup>92</sup> McGinn, Bernard. *The Growth Of Mysticism: From Gregory the Great Through the 12 Century*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 1994. p. 200.

nos instruía en su ser y en su amor salvador: el libro de la creación y las Escrituras.

Bernardo de Claraval (1090-1153), según McGinn,<sup>93</sup> añadió un tercer libro: el de la experiencia, que se apoya en un despertar gradual de nuestros sentidos espirituales: la vista (visión contemplativa, iluminación), el oído (escucha de los buenos espíritus, del Evangelio), el tacto (por el deseo espiritual, la fe) y el gusto (la dulzura). Estos sentidos espirituales nos ayudan a conocer y sentir el amor de Dios, a gozar de su presencia, nos guían en el camino espiritual.<sup>94</sup>

Como explica McGinn, Bernardo enfatizó el papel de la experiencia como algo completamente necesario en el camino espiritual, por encima de las enseñanzas teóricas: «Hoy leemos en el libro de la experiencia» debe formar parte del camino espiritual diario. «Solo los contemplativos son capaces en esta vida de disfrutar del buen placer gratuito de alguna manera, y solo en parteo».<sup>95</sup> La espiritualidad de Bernardo era una espiritualidad del amor: amor divino, amor humano, amor nupcial, amor dulce, amor intenso, amor y unión.

### **San Francisco. Conocer por percepciones, símbolos y presencia espiritual**

Como afirma Etienne Gilson, Francisco veía los símbolos como los fenómenos que conducían al conocimiento de Dios: «la fuente inagotable de los símbolos o, más bien, la transfiguración permanente del universo en el que veía preciosas imágenes de Dios».<sup>96</sup>

---

<sup>93</sup> *Ibíd.*

<sup>94</sup> McGinn, Bernard. *The Growth Of Mysticism: From Gregory the Great Through the 12 Century*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 1994. pp. 187-188.

<sup>95</sup> *Ibíd.* p. 169

<sup>96</sup> Gilson, Etienne. *The philosophy of Saint Bonaventure*. Saint Anthony Guild Press, Paterson, N. J. París, Tournai, Nueva York, Roma. Distribuido por Desclee Co. 1965. p. 54.



A través de la contemplación, Francisco descubrió la primera fuente de la que fluyen todos los símbolos.

Gilson nos cuenta cómo, para Francisco, la creación expresa la bondad de Dios; las criaturas son símbolos de los atributos divinos:

En cada una de las obras del Señor reconocía la mano del obrero y su alma se llenaba de alegría: todo lo que le parecía bueno gritaba a sus oídos la bondad de Dios; todas las cosas le servían de peldaños para subir a Él. De ahí ese amor único que profesaba a las cosas, hablándoles, exhortándolas a bendecir a Dios, tratándolas con el respeto y la ternura que merece su alta dignidad de imágenes de su Creador.<sup>97</sup>

Por encima de todas las criaturas, amaba a los corderos, porque eran símbolos inmediatos de Jesucristo, pero amaba igualmente al sol por su belleza y al fuego por su pureza. Cuando se lavaba las manos, tenía cuidado de no dejar caer ninguna gota de agua en un lugar donde corriera peligro de ser pisoteada, porque el agua es la figura de la Santa Penitencia y es por el agua del Bautismo que el alma se limpia del pecado original. No podía caminar sobre las piedras sin reverencia y temor, por amor a Aquel que es la piedra angular. No dejaba que cortaran toda la madera de un árbol para encender el fuego, por amor a Aquel que obró nuestra salvación en el madero de la Cruz.<sup>98</sup>

San Francisco vivía continuamente en medio de un bosque de símbolos y la realidad sustancial de este simbolismo era tan viva que por ella regulaba todas sus acciones. De ahí esa alegría interior y exterior que extraía indefectiblemente de todas las cosas; al tocarlas o contemplarlas era como si su espíritu ya no estuviera en la tierra sino en el Cielo. La espiritualidad de Francisco impregnó la «iluminación» de Buenaventura.<sup>99</sup>

---

<sup>97</sup> *Ibíd.* p. 65.

<sup>98</sup> *Ibíd.* p. 65.

<sup>99</sup> *Ibíd.* p. 65.

Francisco expresa el valor de los símbolos, de la hermenéutica como forma de conocer las realidades espirituales. Como explica Waaijman, la espiritualidad implica la hermenéutica:

Al principio, la hermenéutica se centraba en la interpretación de textos religiosos. Después de la Ilustración, la hermenéutica se extendió a casi todos los ámbitos de estudio: la historia, las ciencias socioeconómicas, la filosofía práctica, el arte, la teoría de la ciencia, el derecho, las ciencias naturales, en definitiva, «todo lo que existe en la medida en que puede ser comprendido». Ahora el objeto de la hermenéutica ya no es solo el lenguaje escrito, sino también la acción humana, el arte, la historia, incluso el lenguaje de la naturaleza y de las cosas en general.<sup>100</sup>

El *Cántico del Hermano Sol y la Hermana Luna* refleja estas intuiciones.<sup>101</sup> Los primeros párrafos dan gracias a Dios:

Alabado seas, mi Señor, con todas tus criaturas,  
especialmente el señor hermano sol,  
el cual es día, y por el cual nos alumbras.

Y él es bello y radiante con gran esplendor,  
de ti, Altísimo, lleva significación.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana luna y las estrellas,  
en el cielo las has formado luminosas y preciosas y bellas.

---

<sup>100</sup> Waaijman, Kees. «A Hermeneutic of Spirituality. A Preliminary Study» en *Studies in Spirituality* 5, (1995): 5-39. DOI: 10.2143/SIS.5.0.2004159. p. 1.

<sup>101</sup> Francisco de Asís. *Cántico del Hermano Sol y la Hermana Luna*. <https://www.franciscanos.org/esfa/cant.html>

Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento,  
y por el aire y el nublado y el sereno y todo tiempo,  
por el cual a tus criaturas das sustento.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana agua,  
la cual es muy útil y humilde y preciosa y casta.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego,  
por el cual alumbras la noche,  
y él es bello y alegre y robusto y fuerte.

Alabado seas, mi Señor, por nuestra hermana la madre tierra,  
la cual nos sustenta y gobierna,  
y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba.<sup>102</sup>

### **Buenaventura. Conocer por la contemplación, la iluminación y el amor**

Según McGinn,<sup>103</sup> Tomás de San Víctor influyó en la mística de Buenaventura. Tomás creía que hay dos formas de conocimiento de Dios: una basada en el intelecto y otra basada en el corazón, la experiencia de amor afectivo; esta última es incomparablemente mejor que la primera, algo que está en línea con la opinión de Dionisio de que:

Hay que liberarse de las percepciones del cuerpo y de la mente para sumergirse en la nube verdaderamente mística del descono-

---

<sup>102</sup> Francisco de Asís. *El Cántico del Hermano Sol*. <https://www.franciscanmedia.org/franciscan-spirit-blog/st-francis-and-his-canticle>

<sup>103</sup> McGinn, Bernard. *The Growth Of Mysticism: From Gregory the Great Through the 12 Century*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 1994, p. 79.

cimiento, unida a lo Desconocido por una inactividad de todo conocimiento: porque Dios es incognoscible, pero se revela como Amor, el amor tiene un acceso especial a él, el poder de amar es inestimablemente más profundo y más sublime dibujado por Dios que el poder de comprender, porque los ángeles y los humanos aman más de lo que pueden investigar o comprender.<sup>104</sup>

Etienne Gilson<sup>105</sup> proporcionó una explicación definitiva de las opiniones de Buenaventura sobre la autorrevelación de Dios. Nos relata que Francisco enseñó a Buenaventura cómo la contemplación era el canal que permitía la autorrevelación de Dios, «vivir en una especie de contacto permanente con la presencia de Dios, una especie de hábito en él».

Esta «iluminación» proporciona conocimiento y la luz de Dios para obtener la paz, «el mayor bien que Nuestro Señor prometió antes de dejar esta tierra». Gilson afirma:

San Lucas (1:79): «La aurora de lo alto nos visitará para iluminar a los que están sentados en las tinieblas y en la sombra de la muerte, para guiar nuestros pies por el camino de la paz») habla de la iluminación divina como destinada a dirigir nuestros pasos por el camino que conduce a la paz. La Epístola a los Filipenses deja claro que esta paz de la mente y del corazón no se puede alcanzar por los caminos ordinarios del conocimiento. La paz prometida por Jesús y dejada por Él a los hombres (Juan 14:27, «La paz os dejo, mi paz os doy. No os la doy como el mundo») es, pues, una paz que supera todo pensamiento meramente humano: la paz de Dios, que sobrepasa todo

---

<sup>104</sup> *Ibíd.* pp. 80-81.

<sup>105</sup> Gilson, Etienne. *The philosophy of Saint Bonaventure*. Saint Anthony Guild Press, Paterson, N. J. París, Tournai, Nueva York, Roma. Distribuido por Desclee Co. 1965.

entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús.<sup>106</sup>

La contemplación está en el centro mismo del ideal franciscano, como término último del conocimiento; la acción es la preparación necesaria para la contemplación y el reposo de la vida contemplativa debe ser la recompensa de los trabajos de la vida activa. No solo el ejercicio continuado del amor al prójimo y la penitencia, sino también —y especialmente— la práctica constante de la meditación y la oración se convierten en las condiciones normales de todo verdadero conocimiento.<sup>107</sup>

Para alcanzar la comprensión o la sabiduría, primero hay que tener sed de ella. El don del entendimiento. Por ejemplo, es un alimento sólido como el pan, del que San Francisco decía que hay que trabajar mucho para adquirirlo. Los hombres siembran el grano, crece, lo cosechan, lo llevan a los molinos, lo hornean y hacen una veintena de cosas más; así sucede con el don del entendimiento, que solo se adquiere a costa de múltiples trabajos y por quien lo ha deseado ardientemente. Es que la oración continua de San Francisco llegó a ser el fundamento mismo de toda la estructura del conocimiento humano.<sup>108</sup>

Naturalmente, el hombre desea el conocimiento, la felicidad y la paz; el conocimiento, ya que vemos que su pensamiento investiga curiosamente las fuentes de las cosas; la felicidad, ya que cada hombre y, de hecho, cada animal, actúa con el fin de procurar un bien o evitar un mal; la paz, ya que la búsqueda del conocimiento o la de la felicidad no se siguen simplemente por la búsqueda, sino para que el deseo en el que nace pueda ser apaciguado por la calma y el reposo que siguen a la consecución

---

<sup>106</sup> *Ibíd.* p. 66.

<sup>107</sup> *Ibíd.* p. 68.

<sup>108</sup> *Ibíd.* p. 69.

por un movimiento de su fin. Este amor a la paz, por tanto, es como la perfección y la culminación de los otros dos.<sup>109</sup>

McGinn explica cómo se produce el conocimiento mediante la espiritualidad apofática y los símbolos:

La visión apofática de Dionisio se transmuta en el lenguaje bonaventuriano del amor, que se expresa mejor con las metáforas del gusto y del tacto que de la vista; el punto culminante se alcanza en el amor, quedando atrás todas las operaciones intelectuales.<sup>110</sup>

### **San Alberto Magno. La sabiduría contemplativa, tanto catafática como apofática, el carácter intelectual, afectivo y de fe de la mística**

Alberto Magno integró los puntos de vista catafático y apofático. Según McGinn, destacó el carácter intelectual, afectivo y de fe del misticismo. Lo intelectual tiene preeminencia:

Nada se ama si no se conoce: conocer y amar son los caminos de la unión. La sabiduría contemplativa es una inteligencia amorosa, tanto la espiritualidad apofática como la catafática son necesarias, prevalece la apofática: nuestro entendimiento falla cuando se refiere a Dios. Podemos conocer a Dios de dos maneras: simbólicamente, a través de la comparación de las propiedades corporales con Dios; y místicamente, a través de los predicados trascendentales, como «bueno» y «verdadero» que

---

<sup>109</sup> *Ibíd.* p. 79.

<sup>110</sup> McGinn, Bernard. *The Flowering of Mysticism. Men and women in the new mysticism. 1200 - 1350*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 1998. p. 111.

son verdaderamente de Dios, pero que solo nos son conocidos a través de sus manifestaciones limitadas en las criaturas.<sup>111</sup>

### **Santo Tomás de Aquino. La contemplación, un camino hacia la verdad y la felicidad**

Según McGinn, Tomás de Aquino continúa la vertiente de la espiritualidad apofática:

Dios está por encima de todo lo que podemos conocer y, por lo tanto, nombrar a Dios a través de la negación es especialmente apropiado [...]. Cuando decimos que Dios es bueno o sabio, no solo significamos que es la causa de la sabiduría y la bondad, sino que estas cosas existen en él de manera superior [...]. Al final de nuestro conocimiento, conocemos a Dios como un desconocido.<sup>112</sup>

Para Tomás, la contemplación pertenece a la simple consideración de la verdad . En consecuencia, el intelecto está implicado y la voluntad dirige el intelecto hacia el bien deseado, que se deleita en el bien aprehendido:

Porque la persona se deleita en obtener lo que se ama, la vida contemplativa encuentra su meta en el deleite que hay en la facultad del deseo [...]. Mientras alguien se deleite en ver la cosa que se ama, ese deleite mismo despierta más el amor.<sup>113</sup>

---

<sup>111</sup> McGinn, Bernard. *The Harvest of Mysticism in Medieval Germany*. The Crossroad Publishing Company. Nueva York. 2005. pp. 21-24.

<sup>112</sup> *Ibíd.* p. 29.

<sup>113</sup> *Ibíd.* p. 32.

Para Torrell,<sup>114</sup> Tomás suele ser considerado más un teólogo que un contemplativo. A Tomás se le reconoce generalmente por la dimensión especulativa, ese esfuerzo de la razón por comprender lo que se tiene por fe. Sin embargo, esto es incorrecto: Tomás fue un hermano dominico, una orden mendicante que luchó por reformar las estructuras feudales, episcopales y educativas. Tomás basó su teología en la «experiencia de Dios» cuyo fin es la contemplación infusa, el núcleo de la mística.

Como explica Torrell,<sup>115</sup> el fin último de la *sacra doctrina* de Tomás es la contemplación de la verdad primera. Esto implica dimensiones afectivas de la teología, reflejadas en el papel de la caridad, la fe viva. La contemplación de Dios comienza y termina en el acto de amor. Si desgranamos «Bienaventurados los puros de corazón: ellos verán a Dios» (Mt 5,8) vemos que «bienaventurados» indica un estado de gozo o felicidad, la pureza de corazón involucra la práctica, y el «verán a Dios» implica la contemplación de Dios, la verdad.

Según Torrell, Tomás habla de dos tipos de sabiduría: una, la sabiduría teológica o la contemplación adquirida, que se obtiene mediante el estudio, la experiencia de lo divino, la fe; la otra, la sabiduría mística o la contemplación infusa, es el efecto del don de la sabiduría del Espíritu Santo, que se obtiene por la generosidad de Dios.

Por desgracia, tras la muerte de Tomás, la unidad de su doctrina se rompió, la orientación intelectual se divorció de la orientación mística, y esa disociación continúa hasta la actualidad.

Seguendo a Torrell acerca de los beneficios de la escucha de la palabra de Dios para Tomás:

(...) la escucha atenta de la Palabra de Dios es un medio privilegiado para adquirir el amor de Dios, porque el relato de los

---

<sup>114</sup> Torrell, O.P. Jean-Pierre. *Christ and Spirituality in St. Thomas Aquinas*. Washington D. C. The Catholic University of America Press. 2011.

<sup>115</sup> *Ibíd.* p. 7.



favores que Dios nos ha hecho es eminentemente adecuado para despertar en nosotros ese amor. El ejemplo de los discípulos de Emaús está ahí para confirmarnos: sus corazones ardían por completo de amor cuando Jesús les explicaba la Escritura en el camino.<sup>116</sup>

La palabra de Dios sirve para iluminar la inteligencia, «la enseñanza es una luz» (Proverbios 6,23); para alegrar los sentidos: «Qué dulce en mi paladar es tu promesa» (Salmo 119:103); para inflamar el corazón: «Fue en mi corazón como una llama devorador» (Jeremías 20:9) y «La palabra del Señor los inflamó» (Salmo 106:19); para rectificar nuestras labores: «Dirígeme en tu verdad, enséñame» (Salmo 25:5); para obtener la gloria: «Observa el consejo y la prudencia» (Proverbios 3:21); para instruir a los demás: «Toda la Escritura inspirada por Dios es útil para enseñar, reprender... (2 Timoteo 3:16)».<sup>117</sup>

### **Meister Eckhart. Espiritualidad apofática, el conocimiento por iluminación espiritual conduce a la unión con Dios**

Meister Eckhart (s. XIII – XIV d. C.) se basó en la iluminación espiritual como parte de la espiritualidad apofática:

El logro más elevado en esta vida es permanecer quieto y dejar que Dios actúe y hable en nosotros. [...] Hay más en este desconocimiento que en cualquier entendimiento ordinario, porque este desconocimiento te aleja de todas las cosas entendidas y de ti mismo. A esto se refería Cristo cuando dijo: «Quien no se niega a sí mismo y deja a su padre y a su madre y no se aleja de todos ellos, no es digno de mí». Es como si dijera: quien no abandona lo externo de las criaturas no puede ser

---

<sup>116</sup> Torrell, O.P. Jean-Pierre. *Saint Thomas Aquinas: Vol. 1. The Person and His Work*. The Catholic University of America Press. 1996. p. 32.

<sup>117</sup> *Ibíd.* p. 31

concebido ni nacer en este nacimiento divino. [...] El colmo de la gnosis es conocer en la agnosia.<sup>118</sup>

José López Sánchez muestra cómo la espiritualidad apofática de Eckhart conduce a la unión con Dios:

Como en el Pseudo-Dionisio, en Eckhart tenemos uno de los pilares fundamentales sobre los que se ha forjado y construido toda la mística cristiana. Quizá la idea más importante que encontramos en Eckhart es la de la unión con Dios. A este respecto, C. E. Saltzman nos dirá: «Sobre la propia experiencia de unión con Dios, tal y como él mismo la experimentó, en los párrafos culminantes de sus escritos podemos descubrir una gran cercanía a experiencias como las de algunos maestros del zen o del sufismo, a la de los Upanishads y a todas las grandes tradiciones místicas». Para Eckhart, el alma está íntimamente unida a Dios en la experiencia mística: «Sí, en el cuerpo de Nuestro Señor el alma está tan íntimamente unida a Dios que todos los ángeles, querubines o serafines no pueden reconocer ni encontrar ninguna diferencia entre ambos, porque donde tocan a Dios, tocan el alma, y donde tocan el alma, tocan a Dios. Nunca ha habido una unión más íntima. Porque el alma está unida a Dios mucho más íntimamente que el alma y el cuerpo que constituyen el hombre. Esa unión es mucho más íntima que la de una gota de agua en un vaso lleno de vino, pues en este habría agua y vino, pero el alma y Dios se transforman de tal manera en uno que ninguna criatura podría encontrar la diferencia.<sup>119</sup>

---

<sup>118</sup> Meister Eckhart. *The complete Mystical works of Meister Eckhart*. Traducidas y editadas por Maurice O'C. Walshe. Con un prólogo de Bernard McGinn. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 2009.

<sup>119</sup> López Sánchez, José. «En torno a la experiencia mística» en *Revista Española de Teología* 60 (2000): 85-97.

## **La nube del no saber. Activos y contemplativos conocen a Dios por una presencia silenciosa**

Un monje anónimo de Inglaterra escribió *Nube del desconocimiento* a finales del siglo XIV:

Esto es lo que debes hacer: elevar tu corazón hacia Dios, con una suave agitación de amor, deseando a Dios por sí mismo y no por ningún regalo. Esta es la forma de oración contemplativa, que puede practicarse en menos de un segundo, durante el trabajo diario de una persona, mientras camina, en soledad o con otros.

Centra toda tu atención y deseo en Dios y deja que este sea la única preocupación de tu mente y corazón. Haz todo lo que esté en tu mano para olvidar todo lo demás. Y persevera diligentemente en la tarea hasta que sientas alegría en ello. Porque al principio es habitual no sentir más que una especie de oscuridad en tu mente, como si fuera una nube de desconocimiento. Parecerá que no sabes nada y que no sientes nada más que una intención desnuda hacia Dios en lo más profundo de tu ser. Por mucho que lo intentes, esta oscuridad y esta nube permanecerán entre tú y tu Dios. Te sentirás frustrado, porque tu mente será incapaz de captar a Dios, y tu corazón no disfrutará del placer del amor de Dios. Pero aprende a estar en casa en esta oscuridad. Vuelve a ella tan a menudo como puedas, dejando que tu espíritu clame a Dios, a quien amas. Porque si, en esta vida, esperas sentir y ver a Dios tal como es, debe ser dentro de esta oscuridad y esta nube. Pero si te esfuerzas por fijar tu amor en Dios, olvidando todo lo demás, que es el trabajo de contemplación que te he

instado a comenzar, estoy seguro de que Dios, en su bondad, te llevará a una profunda experiencia de Dios mismo.<sup>120</sup>

Si quieres reunir todo tu deseo en una palabra sencilla que la mente pueda retener fácilmente, elige una palabra corta en lugar de una larga. Una palabra de una sola sílaba, como «Dios» o «amor», es buena, pero elige una que tenga sentido para ti. Luego fíjala en tu mente, para que permanezca allí, pase lo que pase. Esta palabra será tu defensa en los conflictos y en la paz.<sup>121</sup>

Como ya te he explicado, este sencillo trabajo no es un rival para tus actividades diarias. Porque con tu atención centrada en la conciencia ciega de tu desnudez unida a la de Dios, harás tus rondas diarias, comiendo y bebiendo, durmiendo y despertando, yendo y viniendo, hablando y escuchando, acostándote y levantándote, estando de pie y arrodillándote, corriendo y cabalgando, trabajando y descansando. En medio de todo ello, estarás ofreciendo a Dios continuamente cada día el regalo más precioso que puedes hacer. Este trabajo estará en el centro de todo lo que hagas, ya sea activo o contemplativo.<sup>122</sup>

Harald Walach<sup>123</sup> explica que el monje cartujo Hugh de Balma (s. XIII d. C.) fue una influencia sustancial en *Nube del desconocimiento*, en «todo el movimiento laico de la devoción moderna que fue tan influyente como precursor de las ideas reformistas, [...] en Teresa de Ávila, Juan de la Cruz e Ignacio de Loyola».<sup>124</sup>

---

<sup>120</sup> *The Cloud of Unknowing*. Editado por M. S. Harl. Museo Británico. Segunda edición. 1922. <https://www.catholicspiritualdirection.org/cloudunknowing.pdf>

<sup>121</sup> *Ibíd.*

<sup>122</sup> *Ibíd.*

<sup>123</sup> Walach, Harald. «A medieval carthusian monk's recipe to multiple kensho: Hugh of Balma's approach to mystical union and some striking similarities in modern Zen teaching» en *Studies in Spirituality*, 19 (2009): 199-225.

<sup>124</sup> *Ibíd.* p. 201.

Como afirma Walach, Hugo de Balma expresaba la elevada espiritualidad intelectual de su tiempo, reflejada en Buenaventura y Tomás de Aquino. En su opinión, cualquier persona, sin importar su educación o estatus, laicos y sacerdotes, teólogos y monjes, puede obtener el conocimiento de Dios, no racionalmente, sino de forma experimental, a través de la purificación, la iluminación y la unión con Dios basada en los afectos.

Esto está en línea con la *Teología mística* de Pseudo-Dionisio:

La persona debe abandonar todo el pensamiento, toda la actividad mental y cognitiva y elevarse en la oscuridad de la mente hacia la ultra-radiancia del Uno más allá de todos los conceptos y palabras, en oposición a la preeminencia platónica y aristotélica del intelecto como la facultad humana más elevada.<sup>125</sup>

Walach explica cómo Hugo de Balma presentó una visión de la espiritualidad que tiene notables similitudes con el budismo zen, al que describe como:

La experiencia inmediata de la verdadera realidad del mundo, así como de la mente humana [...]. En su núcleo está la comprensión de la conexión y la interdependencia de todos los seres y la visión de que no puede haber salvación de la persona sin, o incluso a costa de, la salvación de otros seres. [...] El método para alcanzar la realización de la propia naturaleza es tradicionalmente el *zazen*, sentarse en meditación silenciosa, abstenerse de la actividad cognitiva voluntaria, observar atentamente la respiración hasta que la mente se vuelve clara como un lago tranquilo. Sentarse en meditación silenciosa sin participar activamente en la actividad racional, cognitiva o en el trabajo imaginativo ha sido un denomi-

---

<sup>125</sup> *Ibíd.* pp. 199-200.

nador común de diferentes tradiciones en el budismo, particularmente del Zen.<sup>126</sup>

Walach aclara las diferencias con la espiritualidad cristiana:

Mientras que la tradición zen pone mucho énfasis en el método correcto de meditación y en la experiencia del *Kensho*,<sup>127</sup> así como en la profundización de esta experiencia en la vida cotidiana, la tradición mística cristiana no ha sido muy metodológica. Pone más énfasis en la «gracia», la noción de que la experiencia final no es alcanzable solo por el propio esfuerzo, sino que es concedida gratuitamente por Dios, que se ofrece a sí mismo en la experiencia mística de unión al alma.<sup>128</sup>

### **Ignacio de Loyola. El papel de la imaginación en las experiencias espirituales conduce a la unión con Dios**

Los *Ejercicios Espirituales* de Ignacio describen el papel de la imaginación en la contemplación. Ivan Platovnjak<sup>129</sup> explica cómo:

A través de los ejercicios, Ignacio de Loyola quería que los demás descubrieran la presencia de Dios en sus vidas. Sobre todo, deseaba que cada persona experimentara, lo más personalmente posible, cómo es ser amado verdadera y libremente.<sup>130</sup>

---

<sup>126</sup> *Ibíd.* pp. 199-200.

<sup>127</sup> Es un término japonés originario de la tradición del budismo zen, compuesto por los caracteres *Ken*, que significa «ver», y *shō* que significa «esencia, naturaleza de Buda».

<sup>128</sup> *Ibíd.* p. 200.

<sup>129</sup> Platovnjak, Ivan. «The Importance of Imagination in Ignatian Spirituality» en *Bogoslovska smotra*, 88 (2018) 4: 1035-1055.

<sup>130</sup> *Ibíd.* p. 1041.

Platovnjak hace referencia a la concepción de Ignacio según la cual la imaginación es necesaria para enriquecer la experiencia espiritual:

En los ejercicios introductorios y en los puntos de contemplación, invita al orante: Veré con la vista de la imaginación el camino; veré a las personas; miraré, marcaré y contemplaré lo que están salvando; miraré y consideraré lo que están haciendo. En esta forma de oración, el orante entra en el acontecimiento del misterio con la imaginación (presentación e instalación) de tal manera que se convierte realmente en parte del acto.

Ignacio subraya especialmente que «no es el saber mucho, sino el darse cuenta y gustar interiormente de las cosas, lo que contenta y satisface al alma». Así, después de la cuarta contemplación del mismo misterio evangélico, invita al orante a realizar una quinta aplicando los cinco sentidos para que el misterio que contempla le toque interiormente aún más fuerte, entre en este cuerpo aún más profundamente y se «encarne» en él.

Orar con la imaginación es un acontecimiento vivido y experimentado que supera el uso de la pura razón, porque permanece en la memoria como un hecho real en el que se produjo un verdadero encuentro transformador. El orante puede vivir del recuerdo de algunos gestos, miradas, palabras, tono de voz de Jesús, o de una escena vivida del encuentro de Jesús con diferentes personas o consigo mismo durante mucho tiempo. Esta contemplación refresca los sentidos y actitudes internas del orante y profundiza su amor al Padre y a Jesús en el Espíritu Santo.<sup>131</sup>

---

<sup>131</sup> *Ibíd.* p. 1042.

Dae-Seop Yi<sup>132</sup> explica el papel de la imaginación en el proceso de conversión, según Ignacio:

La imaginación desempeña un papel esencial en el proceso de conversión, ya que esta comienza en la imaginación. Entonces, ¿cómo se vive la conversión en la imaginación? Dado que la imaginación es una forma participativa de entrar en la creación y en los acontecimientos, uno puede conocer las realidades más profundas a través de ella. Cuando uno reza con la imaginación, puede entrar en la palabra de Dios como participante, y no quedarse fuera como un espectador indiferente. Por lo tanto, «entrar en los detalles y las emociones de la narración de esta manera permite que la palabra de Dios tome giros sorprendentes y nos hable de nuevas maneras. La imaginación es una forma poderosa de disponer a uno para un encuentro con el Cristo vivo, que a menudo habla directamente a una situación presente. En ese momento, el ejercitante puede obtener una nueva percepción y conocimiento interior. Tanto las emociones como los actos de un individuo se originan en ese lugar, por lo que una experiencia de conversión exige algo más que la recepción de nueva información. La imaginación es necesaria para participar en la verdad que es capaz de transformarnos. La imaginación permite establecer una conexión con la realidad infinita última y abrirse a la profundidad en el corazón de la materia. Así, la imaginación es la fuente de la experiencia de conversión.<sup>133</sup>

---

<sup>132</sup> Dae-Seop Yi. «Conversion Experience Through Contemplation in the Ignatian Spiritual Exercises» en *Academic Journal of Korean Christian Theology*101 (2016) 07: 175-199 / DOI: 10.18708/kjcs.2016.07.101.1.175

<sup>133</sup> *Ibíd.* p. 190.



Godfrey O'Donnell<sup>134</sup> muestra cómo la imaginación produce empatía, que refuerza una relación y conduce a la unión:

Un examen de la contemplación ignaciana nos lleva a la misma conclusión. En la contemplación, la imaginación crea fantasías —un símbolo, una escena, una historia— para ayudarnos a entrar en el mundo de otra persona. En la medida de lo posible, compartimos la experiencia de la otra persona; intentamos ver y sentir las cosas a su manera. Nos asimilamos a la vida de la otra persona y establecemos así una relación empática. Desde el punto de vista de los talentos humanos, las facultades empáticas y contemplativas son idénticas. La tarea de ambas es la unión, y para que sean eficaces deben reclutar toda una serie de cualidades y sentimientos humanos.<sup>135</sup>

**San Juan de la Cruz. Conocimiento para inflamar el amor producido por la espiritualidad catafática, apofática y simbólica.**

Marie-Joseph Huguenin<sup>136</sup> explica cómo Juan de la Cruz se apoya en varias fuentes de conocimiento:

Para Juan de la Cruz, el ser humano ha sido creado constitutivamente para conocer y amar. Por lo general, lo uno no va sin lo otro. Su teoría del conocimiento es muy rica porque integra todas las dimensiones de la persona humana, sus sentidos, sus facultades, su apertura a la gracia. El conocimiento sensible tiene todo su valor si permite elevarse a Dios. El conoci-

---

<sup>134</sup> O'Donnell, Godfrey. «Contemplation» en *The Way* 27 (1976): 27-34. <https://www.theway.org.uk/Back/s027ODonnell.pdf>.

<sup>135</sup> *Ibíd.* p. 32.

<sup>136</sup> Huguenin, Marie-Joseph. «Le thème de la connaissance chez Jean de la Croix» en *Teresianum* 54 (2003/1): 79-116.

miento sobrenatural solo tiene sentido dirigido a la unión con Dios. Sitúa así la importancia y la grandeza de la contemplación que percibe, a través de los sentidos espirituales, la esencia de Dios mismo.<sup>137</sup>

Dios comunica al alma, en un solo acto, la luz y el amor, todo junto. A veces, el conocimiento se siente más que el amor, a veces, por el contrario, el amor se reconoce mejor que la inteligencia; a veces toda esta comunicación consiste en inteligencia sin ningún amor, y otras veces consiste enteramente en amor sin inteligencia.<sup>138</sup>

A veces esta teología mística y amorosa, al tiempo que inflama la voluntad, hiere la otra potencia del entendimiento, glorificándola con algún conocimiento y fuego divino.<sup>139</sup>

## **La espiritualidad silenciosa e invisible**

El *Cántico Espiritual* de Juan de la Cruz refleja experiencias espirituales que muchas personas viven en sus realidades cotidianas: la vivencia universal de la ausencia de Dios en nuestras vidas; la pregunta sobre cómo podemos conocer las realidades espirituales, si son invisibles y nuestros sentidos no pueden percibirlas; ¿cómo conocer, entonces, a Dios, que es invisible?

A través de la meditación y la contemplación, la persona mantiene un diálogo con la creación, en el que el alma pregunta por Dios, y las criaturas responden, expresando algunos detalles sobre la belleza, la bondad y el amor de Dios.

Sin embargo, el conocimiento obtenido de las criaturas, de estos «mensajeros», no es suficiente. El alma sigue buscando dialogar directamente con Dios.

---

<sup>137</sup> *Ibíd.* p. 105.

<sup>138</sup> *Ibíd.* p. 80.

<sup>139</sup> *Ibíd.* p. 106.

Luis M. Girón-Negrón<sup>140</sup> explica la influencia de Dionisio en Juan de la Cruz:

En *Subida* [del Monte Carmelo], una exposición fundamental sobre cómo el intelecto no puede interponerse en el camino de la unión amorosa del alma con Dios, Juan identifica explícitamente el escalón más alto de la contemplación, la aprehensión unitiva de la sabiduría secreta de Dios, como «teología mística» y el «rayo de oscuridad» dionisiaco.<sup>141</sup>

En el *Cántico*, Juan encaja la conjunción de teoría y práctica en el concepto afectivo dionisiaco de la teología mística, es decir, la conjunción de la apófasis dionisiaca con el lenguaje amatorio del cántico de Salomón en el umbral de la *unitio* mística.<sup>142</sup>

Juan equipara la vía negativa de Dionisio con el significado fundacional de la noche oscura como el «oscurecimiento» intelectual del alma no purificada en la contemplación, el alma capacitada pasivamente para alcanzar una forma superior de conocer a Dios, que trasciende la mente humana y, por tanto, la ciega metafóricamente con un resplandor abrumador.<sup>143</sup>

## Conocimiento espiritual

Michael McGlynn<sup>144</sup> explica que una parte de los conocimientos creados no puede expresarse con palabras y que la verbalización perjudica las percepciones y los juicios afectivos.

---

<sup>140</sup> Girón-Negrón, Luis M. «Dionysian thought in sixteenth-century Spanish mystical theology» en *Modern Theology* 24(4) (2008):693-706. DOI:10.1111/j.1468-0025.2008.00494.x

<sup>141</sup> *Ibíd.* p. 700.

<sup>142</sup> *Ibíd.* p. 701.

<sup>143</sup> *Ibíd.* p. 701.

<sup>144</sup> McGlynn, Michael. « Silence and Ineffability as Cognition in San Juan de la Cruz' *Coplas del Mismo Hechas sobre un Éxtasis de Alta Contemplación*»

En la *Subida del monte Carmelo*, Juan describe la cognición más allá de los sentidos y más allá de las palabras, que él llama «cuatro aprehensiones del entendimiento», que son entregadas al alma no por los sentidos o las facultades del alma, sino por medios sobrenaturales. Juan escribe de oír cosas no oídas, comunicadas sin mediación alguna, iluminando el entendimiento como un rayo ilumina el cielo nocturno, de repente, pero sin dejar rastro. Son visiones incorpóreas. La realidad está sujeta a la cognición, y dicha cognición guía la vida activa. Teólogos, psicólogos cognitivos y neurocientíficos coinciden en que hay un conocimiento indecible en los límites de nuestra conciencia que nos informa y al que podemos acercarnos para obtener beneficios prácticos.<sup>145</sup>

Las cuatro aprehensiones se refieren a visiones, revelaciones, locuciones y sentimientos espirituales.

### **Martín Lutero. El conocimiento basado en las escrituras, la fe y la piedad popular**

Según D. H. Tripp:

Martín Lutero (1483-1546) llegó a rechazar de plano el misticismo dionisiaco; este confiaba demasiado en encontrar a Dios en el vértice del alma. Dios es un Dios oculto y, sin embargo, se revela a sí mismo a través de su Palabra. La agonizante búsqueda personal del conocimiento de Dios solo se resolvió en la fe tras una costosa renuncia a la confianza en la

---

en *Studies in Spirituality* 21 (2011): 193-217. DOI: 10.2143/SIS.21.0.2141950. p. 214.

<sup>145</sup> *Ibíd.* p. 215.

posibilidad de un conocimiento directo de la naturaleza interior de Dios.<sup>146</sup>

Para McGinn,<sup>147</sup> Martín Lutero sentía un rechazo al escolasticismo que lo acercaba al misticismo bíblico y a los místicos medievales como Agustín, Bernardo de Claraval, Gregorio Magno y Buenaventura. Sin embargo, fue crítico con la espiritualidad apofática, especialmente con Dionisio, por considerarlo más platónico que cristiano. También rechazó el monaquismo, por ser contrario a su doctrina de la justificación por la fe.

Charles J. Healey<sup>148</sup> explica que Lutero defendía la necesidad de estar en contacto directo con la Palabra de Dios en una relación personal. Promovió la piedad popular, que exigía cambios litúrgicos, haciendo hincapié en la predicación, la comunión frecuente, el canto de himnos y las canciones sagradas.

Lutero también creía en la necesidad de educar a los cristianos, por lo que escribió un Gran Catecismo para el clero y un Pequeño Catecismo para el creyente ordinario, ambos con énfasis en una «relación personal con Dios y una respuesta amorosa al Dios que nos creó y redimió».<sup>149</sup>

Una última contribución a la espiritualidad de los laicos fue su doctrina del sacerdocio de los fieles, que santifica la vida en el mundo a través de todas las actividades cotidianas.

---

<sup>146</sup> Tripp, D. H. Luther. Jones, Cheslyn; Wainwright, Geoffrey; Yarnold, Edward, SJ. *The Study of Spirituality*. Nueva York, Oxford. Oxford University Press. 1986. p. 342.

<sup>147</sup> McGinn, Bernard. *Mysticism in the Reformation. 1500-1650*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 2016.

<sup>148</sup> Healey S.J., Charles J. *Christian spirituality. An introduction to the heritage*. Nueva York. St. Paul. 1999. pp. 232-233.

<sup>149</sup> *Ibíd.* pp. 233.

## **Juan Calvino. Conocimiento basado en las escrituras, la fe, una relación personal con Dios y la iglesia**

Las "Institutas" de Juan Calvino se consideran una "Suma de la piedad".

D. H. Tripp presenta la espiritualidad de Calvino basada en las escrituras, la fe y la oración:

Calvino creía en la posibilidad de conocer a Dios, de vivir una vida de fe y de oración, de llegar a la alegría completa de la resurrección. La mente humana puede concebir a Dios con la verdad mucho antes de que el alma confíe en él. El defecto esencial de la humanidad caída es la ignorancia de Dios, la desinformación voluntaria. Dios nos ha dado las Escrituras; su estrategia es conducirnos a sí mismo; la meditación es uno de sus medios para lograr ese fin. Esta relación madura con Dios solo puede ser sostenida por la fe, que tiene su centro en la oración.<sup>150</sup>

Como explica Charles J. Healey<sup>151</sup>, para Calvino la espiritualidad se basa en una relación personal con Cristo, que nace en el bautismo y crece a lo largo de la vida. La justificación y la santificación son dones que provienen de la unión personal con Cristo. Destacó el papel del Espíritu Santo en una contemplación personal ligada a la fe.

El papel de la iglesia es vital:

La Iglesia es la madre de todos los fieles; es en la Iglesia, cuerpo de Cristo, donde se alimenta y se sostiene la unión con él y donde

---

<sup>150</sup> Tripp, D. H. Luther. Jones, Cheslyn; Wainwright, Geoffrey; Yarnold, Edward, SJ. *The Study of Spirituality*. Nueva York, Oxford. Oxford University Press. 1986. pp. 354-355.

<sup>151</sup> Healey S.J., Charles J. *Christian spirituality. An introduction to the heritage*. Nueva York. St. Paul. 1999. pp. 236-238.

se produce el crecimiento en la vida cristiana, a través de la gracia, la predicación y la oración<sup>152</sup>.

La espiritualidad debe ir acompañada de una vida ética cotidiana, un servicio al prójimo y una actividad en el mundo.

### **Siglo XX - meditación cristiana del siglo. Conocer mediante la conciencia personal, conectar con nuestro verdadero ser**

La meditación cristiana del siglo XX también refleja la espiritualidad apofática. Está influenciada por las ideas de meditación orientales que explicamos anteriormente, reflejadas en la espiritualidad de Thomas Merton, la oración centrante de Thomas Keating y la meditación cristiana de John Main y Lawrence Freeman.

John Main (1926 - 1982) estudió Derecho en el Trinity College de Irlanda y, tras licenciarse, pasó dos años en Malaya. Allí aprendió a meditar con Swami Satyananda, utilizando un mantra cristiano. Regresó a Irlanda, se hizo monje benedictino y, al estudiar a los Padres del Desierto, se dio cuenta de los puntos en común con la meditación hindú. Con Laurence Freeman (1951), crearon la Comunidad Mundial para la Meditación Cristiana en torno a la meditación cristiana.

John Main recomienda:

Siéntate. Siéntate quieto y erguido. Cierra ligeramente los ojos. Siéntate relajado, pero alerta. En silencio, interiormente, comienza a decir una sola palabra. Recomendamos la frase-oración *Maranatha*. Recítala en cuatro sílabas de igual longitud. Escúchala mientras la dices, suave pero continuamente. No pienses ni imagines nada, ni espiritual ni de otro tipo. Si vienen pensamientos o imágenes, son distracciones en el momento de

---

<sup>152</sup> *Ibíd.*, pp. 236-238.

la meditación, así que vuelve a decir simplemente la palabra. Medita cada mañana y cada noche entre veinte y treinta minutos.<sup>153</sup>

*Maranatha* significa «Señor, ven», en arameo.

### **La espiritualidad es una parte central de una epistemología realista**

La Enciclopedia Británica define la epistemología como el estudio filosófico de la naturaleza, el origen y los límites del conocimiento humano. Asimismo, define Realismo, en filosofía, como el punto de vista que concede a las cosas conocidas o percibidas una existencia o naturaleza independiente de que alguien las piense o perciba. Una epistemología realista tiene tres fundamentos principales de conocimiento:

Un fundamento empirista (realismo aristotélico): las facultades sensibles perciben un objeto, una persona; el intelecto capta lo universal, la idea, la forma, la esencia.

Un fundamento idealista (el realismo de Platón, Agustín, Buenaventura y Guardini), que incorpora el conocimiento que surge de la meditación, la contemplación, en definitiva, que incorpora la espiritualidad.

Un fundamento empírico-realista, como el de Tomás de Aquino, que integra los dos primeros. El realismo de Cornelio Fabro también incorpora los aportes de la fenomenología del siglo XX: la concepción de que la realidad se manifiesta a través de múltiples fenómenos, de que cada persona puede percibir algunos de estos fenómenos mejor que otras.

---

<sup>153</sup> <https://wccm.org/weekly-teachings/is-meditation-really-part-of-the-christian-tradition/>



## **Aristóteles y Tomás de Aquino: las dimensiones sensibles e intelectuales del conocimiento**

Según Aristóteles y Tomás de Aquino, las facultades sensitivas de una persona perciben un objeto, cosa o persona; el intelecto, por su parte, capta lo universal, la idea, la forma, la esencia después de que su aspecto material le sea presentado por los sentidos. El conocimiento singular, el arte y la ciencia provienen de la experiencia:

El arte surge cuando, a partir de muchas concepciones adquiridas por la experiencia, se forma un único juicio universal sobre cosas similares.<sup>154</sup>

La ciencia, que se llama sabiduría, se ocupa de las causas primarias y los principios de las cosas.<sup>155</sup>

La ciencia tiene que ver con las causas. Cuanto más sabe una persona sobre las causas, más sabia se vuelve. Un sabio es alguien que conoce las causas y los principios de todo el universo. La sabiduría tiene que ver con las causas primeras. Conocer los universales significa conocer en cierto modo todas las cosas.

La contribución de Aristóteles al realismo es crucial: su orientación empírica asegura que el realismo implica un conocimiento práctico y racional.

## **Platón y la dimensión espiritual del conocimiento**

El antiguo filósofo griego Platón (c. 423 - c. 347 a. C.) presentó una respuesta al escepticismo y las contradicciones de los filósofos griegos. Heráclito defendía que todo está en permanente cambio;

---

<sup>154</sup> Aristóteles. *Metaphysics*. Traducido por W. D. Ross. [http://www.documentacatholicaomnia.eu/03d/-384\\_-322,\\_Aristoteles,\\_13\\_Metaphysics,\\_EN.pdf](http://www.documentacatholicaomnia.eu/03d/-384_-322,_Aristoteles,_13_Metaphysics,_EN.pdf). p. 6.

<sup>155</sup> *Ibíd.*, p. 13.

Parménides defendía que la realidad es una. El cambio es imposible; los sofistas defendían que cada persona tiene un conocimiento diferente, la verdad y los valores no son universales, son subjetivos, frente a Sócrates que defendía las virtudes y valores universales. Parecía que la defensa de las ideas permanentes, de los valores y virtudes permanentes, de la ética permanente, se desmoronaba.

La noción de Platón de las ideas como formas universales, perfectas, inmutables, era una buena respuesta. Queda zanjada la cuestión de que no hay valores permanentes, ni verdades universales, que todo es relativo, que cada persona tiene una verdad diferente, que las verdades son subjetivas y relativas.

Según Platón, las sensaciones son un camino hacia el conocimiento, pero un conocimiento imperfecto, más opinión que conocimiento sólido. En consecuencia, cada persona tiene diferentes grados de conocimiento, algunos más cercanos a la verdad que otros, pero hay verdades universales incuestionables. A través de las sensaciones del cuerpo, la persona percibe las formas inmateriales, las formas del bien, la belleza, la verdad. Todo conocimiento requiere la experiencia previa de la forma del bien. En la Escalera del Amor descrita en *El banquete*, Platón recorre los grados del conocimiento desde un objeto concreto: «un cuerpo bello», pasando por «todos los cuerpos bellos», hasta llegar al conocimiento «la belleza misma».

Por tanto, es posible aceptar la diversidad de ideas sin sacrificar la existencia de la verdad universal. Esto fue importante en un momento de la historia en que Grecia estuvo en contacto con culturas de diferentes regiones: Babilonia, Egipto, Oriente Medio y sus religiones, lo que produjo un escepticismo general.

El valor de los aportes de Platón está en la introducción de la espiritualidad en el realismo.

## **Cornelio Fabro introduce una visión fenomenológica. El papel de las percepciones y de la espiritualidad**

Cornelio Fabro introduce una visión fenomenológica en la epistemología realista en varios de sus libros: *L'Anima: introduzione al problema dell'uomo* (*El alma: introducción al problema del hombre*), *Percepción y pensamiento* y *La fenomenologia della percezione* (*La fenomenología de las percepciones*).

Según Fabro:

La función dominante en la vida cognitiva es la percepción, no la sensación; porque en la percepción fluyen la sensibilidad, la afectividad, la inteligencia según la convergencia plástica de la fuerza efectiva de la vida, y según la estructura de nuestra propia psique.

(...) La percepción indica la aprehensión inmediata de la existencia de un acto o de un objeto en el ámbito de una experiencia interna o externa.<sup>156</sup>

La percepción puede aprehender un objeto entero formado por múltiples partes, siendo los objetos múltiples parte de un reino entero, y aprehender sus cualidades, orden y organización.

La percepción no es solo pura sensación o puro pensamiento; es el ejercicio de la conciencia humana; produce una conciencia unificada. Como afirma Fabro, «se trata de la hipótesis más simple, pasando gradualmente de datos elementales dispersos e insignificantes, hacia la construcción de un todo dotado de estructura y significado».

La aportación de Fabro es la introducción de la fenomenología en el realismo, y junto con ello, todo el conocimiento humano, personal y comunitario.

---

<sup>156</sup> Fabro, Cornelio. *L' anima. Introduzione al problema dell' uomo*. Roma. Editrice del Verbo Incarnato. 2005, p. 32.

### **Martin Buber. La espiritualidad ayuda a conectar con el otro; las relaciones humanas son manifestaciones de la espiritualidad**

Para Martin Buber, la espiritualidad ayuda a conectar con el otro a través del diálogo, la comunicación y el encuentro; las relaciones humanas manifiestan una vida, diálogo y conexión espiritual:

Los sentimientos habitan en el hombre; pero el hombre habita en su amor. Esto no es una metáfora, sino la verdad real. El amor no se aferra al yo de tal manera que solo tiene al tú como «contenido», como objeto; sino que el amor está entre el yo y el tú. El hombre que no conoce esto, con su propio ser lo sabe, no conoce el amor; aunque le atribuya los sentimientos que vive, experimenta, disfruta y expresa.<sup>157</sup>

La relación «yo-tú» expresa un encuentro entre dos personas, una «relación dialógica». Dos sujetos que experimentan una experiencia humana mutuamente enriquecedora se afirman individualmente y afirman al otro como seres completos; tanto el yo como el tú crecen en la relación. La relación dialógica permite un proceso dinámico de vida.

### **Martin Heidegger. Somos miembros de una comunidad humana, que compartimos experiencias y generamos un impacto unos en otros, en una sociedad en diálogo**

Para Martin Heidegger, las personas necesitan encontrar un sentido a su limitada existencia. Como miembros pertenecientes a una

---

<sup>157</sup> Martin Buber. *Ich und Du (Yo y tú)*. Traducido por Ronald Gregor Smith. Edimburgo. T & T Clark. 1937. [https://archive.org/stream/IAndThou\\_572/BuberMartin-i-and-thou\\_djvu.txt](https://archive.org/stream/IAndThou_572/BuberMartin-i-and-thou_djvu.txt).

comunidad que comparte las mismas limitaciones, ansiedades de muerte, estados de ánimo, somos seres relacionales:

¿Por qué el amor, más allá de todas las posibilidades humanas, es tan rico y una carga tan dulce para quien ha sido golpeado por él? Porque nos transformamos en aquello que amamos, y sin embargo, seguimos siendo nosotros mismos. Entonces quisiéramos agradecer al amado, pero no encontramos nada que lo haga adecuadamente. Solo podemos darnos las gracias a nosotros mismos. El amor transforma la gratitud en fidelidad a nosotros mismos y en una fe incondicional en el Otro. Así, el amor expande sin cesar su secreto más íntimo. La cercanía es aquí la existencia en la mayor distancia del otro —la distancia que no permite que nada se disuelva— sino que presenta el «tú» en la revelación transparente, pero «incomprensible» del «ahí mismo». Que la presencia del otro irrumpa en nuestra propia vida, esto es lo que ningún sentimiento puede abarcar completamente. El destino humano se entrega al destino humano, y es tarea del amor puro mantener esta entrega tan vital como el primer día.<sup>158</sup>

Somos seres históricos y sociales, seres en el mundo, que compartimos la experiencia de ser, existimos con otros, somos miembros de una comunidad humana, tenemos un impacto en otros, y somos afectados por sus planes y acciones; estamos involucrados y comprometidos con otras vidas.

Estamos en un camino para encontrarnos a nosotros mismos, para encontrar la verdad: «La grandeza del hombre se mide según lo

---

<sup>158</sup> <http://braungardt.trialectics.com/philosophy/20th-century/martin-heidegger-1889-1976/>

que busca y según la urgencia con la que permanece como buscador». <sup>159</sup>

Esto fomenta una actitud relacional y tolerante, una sociedad en diálogo, que acepta las diferencias como un camino hacia la verdad.

**Dietrich Von Hildebrand. La espiritualidad conecta con el corazón, la voz del alma personal, la raíz de toda afectividad, la empatía; los valores son la fuerza unificadora que construye comunidades**

Como describió Dietrich Von Hildebrand, la espiritualidad conecta con el corazón. El corazón es la voz del alma personal, la raíz de toda afectividad, la empatía. Los valores son la fuerza unificadora que construye comunidades, son el deseo de darse al otro, de buscar su felicidad, de participar en su bondad, el amor produce alegría, deleite, vulnerabilidad:

La actitud básica de reverencia es el presupuesto de todo amor verdadero, sobre todo del amor al prójimo, porque solo ella nos abre los ojos al valor de los hombres como personas espirituales, y porque, sin esta conciencia, ningún amor es posible. La reverencia al amado es también un elemento esencial de todo amor. Prestar atención al significado específico y al valor de su individualidad, mostrar consideración hacia él, en lugar de imponerle nuestros deseos, forma parte de la reverencia. De la reverencia fluye la voluntad del amante de conceder al amado el «espacio» espiritual necesario para expresar libremente su propia individualidad. Todos estos elementos del amor verdadero

---

<sup>159</sup>Heidegger, Martin. *¿Qué es la metafísica?* Buenos Aires. Siglo Veinte. 1970. Conferencia inaugural del 24 de julio de 1929 en el Aula de la Universidad de Friburgo de Brisgovia, [https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/110060/urrutia\\_c2.pdf?sequence=3&isAllowed=y](https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/110060/urrutia_c2.pdf?sequence=3&isAllowed=y)

fluyen de la reverencia. ¿Qué sería el amor de una madre sin la reverencia por el ser en crecimiento, por todas las posibilidades de valor que aún permanecen latentes, por la preciosidad del alma del niño? [...] La belleza enciende el amor, y solo el que permanece cautivado por ella, solo el que se embriaga con ella, solo el que permanece como amante mientras investiga su esencia, puede esperar penetrar en su esencia [...] El amor no se ocupa de los logros de una persona, es una respuesta al ser de una persona: Por eso es típico del amor decir: «Te amo porque eres como eres». [...] ¿A quién se revelará la belleza sublime de una puesta de sol o de la Novena Sinfonía de Beethoven, sino a quien se acerque a ella con reverencia y le abra su corazón? ¿A quién se le revelará en todo su esplendor el misterio que encierra la vida y se manifiesta en cada planta, sino a quien lo contempla con reverencia? Pero quien solo ve en ella un medio de subsistencia o de ganar dinero, es decir, algo que puede ser utilizado o empleado, no descubrirá el sentido, la estructura y el significado del mundo en su belleza y dignidad oculta. [...] Cuando amamos a alguien, ya sea un amigo, un padre, un hijo, ya sea el amor conyugal o el amor al prójimo, la persona amada siempre se presenta ante nosotros como algo precioso y noble en sí mismo.<sup>160</sup>

El corazón es la voz del alma personal. El corazón es la raíz de toda afectividad. El corazón es lo que caracteriza a la persona: el amor, la amistad, el amor filial y paternal. El corazón ayuda a valorar el cosmos, a percibir el valor de las personas.

El hombre verdaderamente afectuoso se preocupa por el bien del otro. El amante quiere llenar el corazón de la persona amada. El subjetivista se preocupa solo de sí mismo. El objetivista tiene un concepto utilitario del afecto.

---

<sup>160</sup> von Hildebrand, Dietrich. *The Art of Living*. Proyecto Hildebrand. Ohio. 2017.

## **Edith Stein. La espiritualidad fomenta la empatía y crea comunidad**

Para Edith Stein, la espiritualidad promueve la empatía, un fenómeno social, ético y estético que lleva a las personas a experimentar las vivencias y los sentimientos de los demás. La conciencia fomenta la empatía, construye comunidad. El sufrimiento fomenta la compasión, el sentir el dolor de los otros en su vulnerabilidad. Edith Stein se dedicó al estudio de la Filosofía, estudió y fue colaboradora de Husserl. Cuando estalló la Primera Guerra Mundial, fue voluntaria como enfermera de soldados heridos y se enfrentó a sus dolores, fragilidades y penas. Esta experiencia influyó en su tesis doctoral, que escribió a los 26 años y tituló *Sobre el problema de la empatía*.<sup>161</sup>

En cuanto a lo que concierne a nuestras relaciones con nuestros semejantes, la angustia en el alma de nuestro prójimo debe romper todo precepto. Todo lo que hacemos es un medio para un fin, pero el amor es un fin en sí mismo, porque Dios es amor.<sup>162</sup>

Puedes estar en todos los frentes, dondequiera que haya dolor, en el poder de la cruz. Tu amor compasivo te lleva a todas partes, este amor del corazón divino. Su preciosa sangre se derrama por todas partes, aliviando, curando, salvando.<sup>163</sup>

La empatía es un fenómeno social, ético y estético que lleva a las personas a experimentar las vivencias de otro sujeto para sentir

---

<sup>161</sup> Stein, Edith. *On the Problem of Empathy*. ICS Publications. Washington D.C. 1989.

<sup>162</sup> Stein, Edith. *Letters*, <https://www.catholicculture.org/culture/library/view.cfm?recnum=568>

<sup>163</sup> Stein, Edith. *Edith Stein: Essential Writings*. Orbis Books. Maryknoll. Nueva York. 2002. p.131.



directamente el dolor ajeno, eliminando el subjetivismo e individualismo modernos.

¿Cómo es posible construir una comunidad? Aunque la conciencia del ego está aislada, puede formar una comunidad con otros egos a través de la empatía. Una persona puede sentir y comprender las experiencias de otra persona, conociéndola y uniéndose a sus sentimientos.

Los diferentes tipos de empatía se relacionan con la escala de valores de Scheler: así, la empatía sensual o corporal, se refiere a cosas como la sensación de estar despierto frente a la de estar cansando, o estar saludable versus sentirse enfermo, o relacionada con los estados de ánimo; la empatía emocional se relaciona con la felicidad y la empatía ética, con el sentimiento de bondad.

Un sujeto tiene diferentes visiones del mundo, puede percibir los puntos de vista y valores de otros, que pueden correlacionarse con sus valores. Esto genera sentimientos positivos o negativos, valores, amor, que tienen un impacto en la conciencia.

### **Hannah Arendt. La conciencia conduce a la integración social, las relaciones humanas hacia la paz mundial**

Arendt introduce una nueva dimensión de la fenomenología: la dimensión pública como nacer, estar atrapado en el mundo, y la experiencia del «entre», lo público. Ella era consciente de cómo este mundo público puede ser manipulado por el gobierno, por las organizaciones públicas, por algunas personas.

La fenomenología, en su visión, conduce a la integración social. Promueve las relaciones humanas, un retorno al mundo, hacia un mundo en paz. Por el contrario, el aislamiento y la atomización conducen, para ella, a la masificación y al totalitarismo.

**Emanuel Levinas. La conciencia, el rostro humano, la expresión, conducen al encuentro; la ética basada en las relaciones, en la sensibilidad**

Según Emanuel Levinas, la ética se basa en las relaciones, en el rostro humano, en la expresión, en el encuentro humano, en la integración, en la sensibilidad, en los pilares de la ética del otro, en la bondad, la responsabilidad y la justicia del sujeto que conoce, en la expresión lingüística de la identidad personal.

El rostro conecta a una persona con otra, expresando lo que el otro necesita, la desnudez, la sensibilidad.

Una resistencia infinita al asesinato [...] firme e insuperable, resplandece en el rostro del Otro, en la desnudez total de sus ojos indefensos, en la desnudez de la apertura absoluta del Trascendente.<sup>164</sup>

Esto provoca la bondad del sujeto concededor, su libertad y su responsabilidad.

El rostro se presenta y exige justicia. [...] El ser que se expresa se impone, pero lo hace precisamente apelando a mí con su indigencia y desnudez —su hambre—, sin que yo pueda ser sordo a esa apelación. Así, en la expresión, el ser que se impone no limita sino que promueve mi libertad al suscitar mi bondad. [...] El rostro abre el discurso primordial cuya primera palabra es la obligación, que ninguna «interioridad» permite anular. [...] La voluntad es libre de asumir esta responsabilidad en el sentido que quiera; no es libre de rechazar ella misma esta responsabilidad;

---

<sup>164</sup> Levinas, Emmanuel. *Totality and Infinity: An Essay on Exteriority*. Pittsburgh. Duquesne University Press. 1969. p. 199.

no es libre de ignorar el mundo significativo en el que el rostro del Otro la ha introducido.<sup>165</sup>

Este es el resultado de la expresión: produce la sensibilidad y el comportamiento ético. Genera el lenguaje; sus diferentes expresan las diferencias, los puntos en común; el lenguaje expresa lo que cada persona es, su esencia, la esencia del mundo que cada persona comunica.

### **Karol Wojtyla. Espiritualidad de la vida cotidiana para descubrir el valor de la persona, la primacía del amor**

Varios factores influyeron en la orientación espiritual de Wojtyla en la valoración de la vida cotidiana: su padre, un oficial del ejército, «el capitán»; su casa, un seminario doméstico, en donde se rezaba el rosario y se enseñaba la Biblia a Karol; las luchas de Wojtyla durante las invasiones nazi y soviética, época en la que tuvo que trabajar duro en una cantera y en la fábrica química de Solvay, en donde sufrió tres accidentes, fue atropellado por un tranvía y camiones, se escondió y escapó a duras penas mientras varios miles a su alrededor eran asesinados.

Jan Leopold Tyranowski, amigo y mentor de Wojtyla, era laico, contable de profesión, que se convirtió en un *starets*, un guía espiritual:

Era uno de esos santos desconocidos, escondido entre los demás como una luz maravillosa en el fondo de la vida, en una profundidad donde suele reinar la noche. Me reveló las riquezas de su vida interior, de su vida mística. En sus palabras, en su espiritualidad y en el ejemplo de una vida entregada solo a Dios,

---

<sup>165</sup> *Ibíd.*, p. 214.

representaba un mundo nuevo que yo aún no conocía. Vi la belleza de un alma abierta por la gracia.<sup>166</sup>

Tyranowski introdujo a Wojtyla en la profunda espiritualidad de Juan de la Cruz, rica en simbolismo, de corte fenomenológico. La visión fenomenológica de la espiritualidad de Wojtyla se enriqueció también con la poesía y el teatro.

Wojtyla recibió una formación tomista. Sin embargo, siguió un camino diferente, basado en «el testimonio de la experiencia», como escribe en la introducción del libro *La fe según San Juan de la Cruz*, en donde traza su evolución como pensador. Sin utilizar terminología técnica, se apoya exclusivamente en la experiencia y la práctica,<sup>167</sup> tiene una orientación mística.

Su formación le llevó a fusionar el tomismo con la fenomenología de Scheler y la espiritualidad de Juan de la Cruz:

Mi anterior formación aristotélico-tomista se enriqueció con el método fenomenológico, lo que me permitió emprender una serie de estudios creativos. Pienso sobre todo en mi libro *La persona que actúa*. De este modo, participé en el movimiento contemporáneo del personalismo filosófico, y mis estudios pudieron dar fruto en mi trabajo pastoral. A menudo he notado cómo muchas de las ideas desarrolladas en estos estudios me han ayudado en mis encuentros con personas y con gran número de fieles durante mis visitas apostólicas. Mi formación en el hori-

---

<sup>166</sup> Anderson, Clare. «The Tailor-Mystic Who Inspired a Pope» en *Faith Magazine*, 2014. <https://www.faith.org.uk/article/march-april-2014-the-tailor-mystic-who-inspired-a-pope>.

<sup>167</sup> Wojtyla, Karol. *La fe según San Juan de la Cruz*. Madrid. Biblioteca de autores cristianos. 1997.

zonte cultural del personalismo también me dio una conciencia más profunda de cómo cada persona es una persona única.<sup>168</sup>

John J. Conley, S.J.<sup>169</sup> propone una visión adicional sobre cómo la interacción entre el tomismo y la fenomenología proporciona un a Wojtyła un valioso apoyo ético:

Las vertientes fenomenológica y tomista de la filosofía de Juan Pablo II sirven a un proyecto antropológico común —la defensa de la persona humana asediada en la sociedad contemporánea— al mostrar que la persona no puede reducirse a un fenómeno material y no puede utilizarse como medio para un fin social putativo.<sup>170</sup>

### **La fenomenología enriquece el realismo al introducir el papel de la conciencia**

La fenomenología destaca la centralidad de la conciencia, la capacidad de darse cuenta de algo, y los sentimientos emotivos que genera.

David Detmer<sup>171</sup> define la fenomenología como «el estudio de las estructuras esenciales de la experiencia». Dice que «los objetos de

---

<sup>168</sup> McLean O.M.I., George F. Karol. «Wojtyła's Mutual Enrichment of the Philosophies of Being and Consciousness» en *Karol Wojtyła's Philosophical Legacy*. Washington. The Council for Research in Values and Philosophy. 2008, p. 71.

<sup>169</sup> Conley, John J. «Philosophy and Anti-Philosophy: The Ambiguous Legacy of John Paul II» en *Karol Wojtyła's Philosophical Legacy*. Washington. The Council for Research in Values and Philosophy. 2007.

<sup>170</sup> Conley, S.J., John J. «Philosophy and Anti-Philosophy: The Ambiguous Legacy of John Paul II» en *Karol Wojtyła's Philosophical Legacy*. Washington. The Council for Research in Values and Philosophy. 2007. p. 38.

<sup>171</sup> Detmer, David. *Phenomenology Explained, from Experience to Insight*. Chicago. Open Court Publishing Company. 2013.

la experiencia no son solo físicos, sino también son cosas como los números, los valores, los sentimientos, el tiempo, la verdad». Define los actos de conciencia como pensar, percibir, imaginar, dudar, cuestionar, amar, odiar, «por y a través de tales objetos se revelan».

Detmer explica que la fenomenología tiene objetivos esenciales: construir la fidelidad entre la experiencia y la verdad; comprender la estructura de los fenómenos y la estructura de los significados; comprender el mundo; estudiar la conciencia; estudiar y describir todo objeto posible: natural, cultural, ideal, histórico, social, político, económico, jurídico.

### **Integrando la espiritualidad con la psicología y la moral**

Louis Bouyer<sup>172</sup> afirma que la fenomenología integra la espiritualidad con la psicología y la moral. El concepto de «intencionalidad» en fenomenología conecta a la persona consigo misma, con los demás y con el mundo, y promueve de esta forma la armonía, las virtudes, la felicidad.

Según Sokolowski<sup>173</sup> «la doctrina central de la fenomenología es la enseñanza de que todo acto de conciencia que realizamos, toda experiencia que tenemos, es *intencional*: es esencialmente *conciencia de* o una *experiencia de* algo o de otro; toda nuestra conciencia está dirigida hacia los objetos, lo que vemos, lo que imaginamos, lo que recordamos, lo que juzgamos, está correlacionado con un objeto». Esta doctrina de la «intencionalidad» es fundamental; los actos humanos de conciencia están orientados hacia los objetos. Como subraya Sokolowski:

---

<sup>172</sup> Bouyer, Louis. *Introduction to Spirituality*. Minnesota. Liturgical Press. 1961.

<sup>173</sup> Sokolowski, Robert. *Introduction to Phenomenology*. Cambridge (Reino Unido). Cambridge University Press. 1999.

En la tradición cartesiana, hobessiana y lockeana, que dominan nuestra cultura, se nos dice que cuando somos conscientes, somos principalmente conscientes de nosotros mismos o de nuestras propias ideas; [...] la conciencia se toma como una burbuja o un armario cerrado; [...] estamos atrapados en un predicamento egocéntrico; [...] si estamos desprovistos de intencionalidad, si no tenemos un mundo en común, entonces no entramos en una vida de razón, evidencia y verdad, cada uno de nosotros se convierte en su propio mundo privado; [...] la negación de la intencionalidad tiene como correlato la negación de la orientación de la mente hacia la verdad; [...] las cosas que habían sido declaradas como meramente psicológicas no se encuentran como ontológicas; [...] las imágenes, las palabras, los símbolos, los objetos percibidos, los estados de cosas, las otras mentes, las leyes y las convenciones sociales se reconocen como verdaderamente existentes; [...] ayuda a comprender las diferencias, las identidades; [...] es contemplativa y teórica.

Esta actitud «contemplativa» es el núcleo de la fenomenología: cualquier persona puede llegar a la verdad, de forma natural, antes de cualquier implicación filosófica; las artes y las ciencias pueden añadir datos valiosos, pero al final, la persona se apoya en la contemplación, en el sentido común.

Respondemos naturalmente que si se le da a la psicología su antiguo significado, la fenomenología no es una psicología descriptiva: su peculiar descripción «pura», su contemplación de esencias puras sobre una base de intuiciones de experiencias de personas ejemplares (a menudo libremente imaginadas), y su fijación descriptiva de las esencias contempladas en conceptos puros, no es una descripción empírica, científica.<sup>174</sup>

---

<sup>174</sup> Husserl, Edmund. *Logical Investigations*. Londres. Routledge. 1970. p. 95.

Ahora podemos descubrir las diferencias, hasta ahora inexistentes, entre una conciencia asertiva y una meramente contemplativa de lo universal. Cuando contemplamos un objeto universal de forma meramente analógica e imaginativa, también podemos significarlo asertivamente, y este acto, como cualquier referencia asertiva, puede ser confirmado o refutado por una percepción futura adecuada. Lo primero ocurre allí donde el significado universal es cumplido por un percepto adecuado, es decir, por una nueva conciencia de lo universal que se constituye sobre la base de una abstracción «verdadera» del percepto persona correspondiente.<sup>175</sup>

### **La fenomenología es crucial en la batalla contra el subjetivismo, el relativismo, el psicologismo**

Para Husserl, la fenomenología requiere una completa separación de la psicología:

El ideal de una fenomenología pura solo se perfeccionará respondiendo a esta pregunta; la fenomenología pura debe separarse tajantemente de la psicología en general y, específicamente, de la psicología descriptiva de los fenómenos de la conciencia.<sup>176</sup>

Sokolowski explica porque esa separación es necesaria:

La fenomenología ha librado desde el principio una lucha heroica contra el psicologismo; intenta mostrar que la actividad de alcanzar el sentido, la verdad y el razonamiento lógico no es solo un rasgo de nuestra constitución psicológica o biológica, sino que

---

<sup>175</sup> Husserl, Edmund. *Logical Investigations*. Londres. Routledge. 1970. p. 359.

<sup>176</sup> Moran, Dermot; Mooney, Timothy. *The Phenomenology Reader*. Londres, Nueva York. Routledge. 2002. p.127.



entra en un nuevo dominio, un dominio de racionalidad, un dominio que va más allá de lo psicológico; además de observar el funcionamiento del cerebro, hay que ver que las cosas pueden distinguirse en partes y en su totalidad, que pueden percibirse y representarse, que pueden distinguirse en ellas lo esencial y lo accidental cuando se nos presentan; [...] aunque seamos criaturas biológicas y psicológicas, aunque nuestras percepciones y juicios requieran un cerebro y un sistema nervioso y reacciones subjetivas, cuando entramos en la actividad de juzgar, verificar y razonar, formulamos significados y logramos presentaciones que pueden distinguirse de nuestro modo de ser biológico y psicológico; se pueden comunicar a otros, se pueden registrar, se pueden utilizar como premisas en los argumentos, se pueden confirmar y desconfirmar; tienen una especie de subsistencia; se puede demostrar que son verdaderos o falsos en sí mismos, al margen de nuestra subjetividad; son los propios significados los que pueden ser coherentes o contradictorios, son los propios juicios los que son verdaderos o falsos.<sup>177</sup>

David Detmer<sup>178</sup> destaca el radicalismo de Husserl en seis aspectos: 1. Husserl no se preocupa solo por el significado de una afirmación específica, sino que se centra en la naturaleza del significado, la evidencia y la verdad; 2. Husserl no acepta suposiciones no examinadas; nada está dado de antemano; en su lugar, uno se remonta «a las cosas mismas», «va a las raíces»; 3. Husserl afirma el valor de la razón como es concebida por la Ilustración, pero la amplía para incluir el mundo de la vida, de la experiencia vivida en toda su diversidad y complejidad; 4. Husserl acepta la experiencia del empirismo, pero la ensancha porque incluye otros fenómenos que

---

<sup>177</sup>Sokolowski, Robert. *Introduction to Phenomenology*. Cambridge (Reino Unido). Cambridge University Press. 1999. pp. 115-116.

<sup>178</sup> Detmer, David. *Phenomenology Explained, from Experience to Insight*. Chicago. Open Court Publishing Company. 2013.

proviene de la conciencia, la memoria, la imaginación, suma datos lógicos, éticos, estéticos y políticos como los valores; 5. Husserl acepta la subjetividad, siempre que no resulte en un relativismo a gran escala: el sujeto conoce los objetos, y de ahí debe surgir una sola verdad; 6. Husserl se centra no solo en la metodología, sino también en los hallazgos.

Esto acaba con el subjetivismo y el relativismo de la corriente empírica; abre la puerta a las verdades universales, a la capacidad de las personas para comunicarse, crear comunidades y compartir verdades.

Siguiendo a Detmer, para Husserl, la radicalización de las ciencias llevó a eliminar todo conocimiento no factual o racional, como los valores, los significados, las emociones, los afanes y la subjetividad humana, lo que condujo a la alienación reduccionista. Algunas afirmaciones subjetivas son relativas (prefiero las fresas), pero otras no lo son (la felicidad es mejor que la miseria). Las intuiciones llevan a descubrir la esencia de las cosas; no importa quién perciba el objeto, la esencia es la misma, eliminando todo relativismo. Se puede suprimir lo irrelevante, descubriendo las esencias y los significados, lo bueno o lo malo, lo mejor o lo peor.

### **La fenomenología enriquece el realismo porque introduce la diversidad para acercarse a una verdad universal**

Robert Sokolowski<sup>179</sup> propone otra definición de fenomenología: «es el estudio de la experiencia humana y de las formas en que las cosas se nos presentan a través de dicha experiencia».

A través de la experiencia, las personas pueden llegar a la verdad (en algunos casos una verdad incompleta, imperfecta), abrirse a la escucha de los demás, al valor del lenguaje, de las palabras, de los

---

<sup>179</sup> Sokolowski, Robert. *Introduction to Phenomenology*. Cambridge (Reino Unido). Cambridge University Press. 1999.

símbolos, de las imágenes, de las indicaciones y de las señales producidas por los demás.

Las personas perciben diversos aspectos de una misma realidad. Al mirar una manzana, un economista puede ver un producto económico sujeto a la oferta y la demanda; un poeta, un trozo de vida; un filósofo, un ser con sustancia y accidentes; un científico, un conjunto de tejidos y moléculas; una persona hambrienta, algo delicioso para comer y disfrutar. Entonces, ¿qué es una manzana después de considerar tantas percepciones diferentes?

El empirismo no tiene forma de articular perspectivas que no sean empíricas. El idealismo subjetivo no puede articular la información caótica, es incapaz de captar la riqueza de la realidad. El empirismo y el idealismo condenarían a las personas al aislamiento, a la desintegración social, al relativismo, al fanatismo, a los conflictos. Empobrecen los puntos de vista de las personas porque se basan en una percepción limitada de la riqueza de la realidad.

La fenomenología entiende que la realidad es múltiple y que se manifiesta a través de diferentes fenómenos. Cada persona puede percibirlos de forma diferente, por lo que unos advertirán mejor unos aspectos de la realidad que otros.

La fenomenología propone mecanismos para que las personas puedan integrar y armonizar sus percepciones para acercarse a la verdad. Establece canales de comunicación entre los individuos, propone medios como la reflexión, la contemplación, la meditación, la intuición, los símbolos, la metáforas, la hermenéutica, las analogías, los afectos, las emociones y la empatía. Aunque todos tengamos diferentes formas de percibir la realidad, podemos encontrar la manera de alcanzar una comprensión más profunda sobre ella.

La fenomenología postula que podemos recibir información múltiple sobre un mismo objeto y verlos según diversas perspectivas. Eso da pie a los diferentes puntos de vista que las personas podemos tener de ellos. Percibimos la realidad de diferentes maneras. Sin embargo, esos diversos fenómenos se refieren a la misma realidad;

una persona puede separar la esencia de los accidentes, integrar los diferentes fenómenos y conocer la verdad.

Esto crea conocimiento colectivo y nos permite descubrir realidades más elevadas; crea relaciones y comunidad; produce transformaciones, sanación y acción social.

## II.

# LA ESPIRITUALIDAD CONDUCE NUESTRAS VIDAS EN UN CAMINO HACIA LA TRASCENDENCIA (BONDAD, BELLEZA Y VERDAD) Y EL AMOR

### Introducción

El propósito de este capítulo es investigar la segunda dimensión de la grandeza que la espiritualidad instaure en cada persona y comunidad: la capacidad de apreciar y crear trascendencia —bondad, belleza, verdad—, que nos conduce hacia el creador de la trascendencia, hacia su amor por la creación. Descubrir nuestra vida como un camino hacia la bondad, la belleza, la verdad y el amor es una fuente extraordinaria de felicidad que da como fruto la paz mundial.

Esto tiene una importancia muy grande en nuestra vida cotidiana ya que, como personas, necesitamos una visión de nuestro futuro para ser felices y tener éxito, para darle un sentido a nuestra existencia, precisamos un ideal, una vocación, para transformar y superar el sufrimiento, para transformarnos, para promover la acción social.

Esta dimensión de la grandeza tiene un gran impacto en las naciones y organizaciones, que también necesitan una visión de futuro, un ideal para ser exitosas.

La paz mundial será el resultado de un viaje compartido en el que seamos capaces de crear trascendencia y amor, iluminados e inspirados por la espiritualidad.

## **Resumen del capítulo**

Cualquier persona, en su día a día, tiene la oportunidad de apreciar la trascendencia. Lo hace cuando disfruta de un bello paisaje, cuando mira el rostro de los niños, o goza de la lectura de un buen libro o una pieza música hermosa. Todos sin excepción podemos contemplar la magnificencia del universo, con sus galaxias a cientos de millones de años luz; cualquiera puede contemplar el microcosmos, la perfección de nuestros cuerpos, su biología. La contemplación de la trascendencia es una poderosa fuente de felicidad.

La apreciación de la trascendencia puede convertirnos en creadores de trascendencia, de bondad, de belleza, de verdad. Nos impulsa a convertirnos en agentes de transformación en nuestras actividades cotidianas, ya sea en el trabajo o cuando formamos familias, cuando creamos e interpretamos música o cualquier otra forma de arte, y de muchas otras maneras.

Cualquiera que contemple la trascendencia puede preguntarse por el autor de tal perfección. Es un interrogante que nos invita a descubrir la fuente suprema de la trascendencia: un ser superior que «participa» sus perfecciones a las criaturas; un Dios lleno de amor que comparte su perfección con los seres creados por amor. La bondad, belleza, verdad y amor expresados en la creación son reflejo de un Dios en donde estas características se encuentran en su más alto grado, y constituyen un camino que puede conducirnos hacia Él.

## **Nuestro camino espiritual: la contemplación y el descubrimiento de la trascendencia conduce a la unión con el Uno**

El neoplatonismo explica cómo la contemplación de la realidad lleva a descubrir la fuente suprema del ser, la bondad, la belleza. Esta fuente recibe distintos nombres: el Uno, el Ser Supremo, el Creador, Dios. Es, en definitiva, el origen de la trascendencia. Cuando descu-

brimos la trascendencia, descubrimos el Uno, que nos invita a caminar hacia él.

El Uno engendra todas las cosas, porque el Uno es la perfección suprema, y el bien se difunde por sí mismo: el alma desciende del Uno, sigue conectada con él y viaja de vuelta hacia el Uno.

Como afirma Kees Waaijman, las tradiciones espirituales se basan en la figura del camino:

La espiritualidad judía se refleja en el camino a seguir, el camino de nuestra vida que debe seguir el ser humano; la espiritualidad budista refleja el camino de la iluminación a través de la meditación; la espiritualidad china presenta el Tao, el camino de la naturaleza; la espiritualidad helenística presenta «el camino de la purgación, que nos aleja de lo material, del no ser; la vía de la iluminación, que despierta y desarrolla la comprensión del mundo real; la vía de la unión, que es una participación extática en la realidad más elevada; la espiritualidad cristiana adoptó estas tres vías, en unión con Cristo; la espiritualidad islámica refleja el camino hacia Dios.<sup>180</sup>

El judaísmo, el cristianismo y la espiritualidad del Islam beben en la tradición neoplatónica según la cual la práctica de la contemplación, la purificación y el ascetismo son formas de evitar la carga del cuerpo para alcanzar la unión con el Uno.

### **La trascendencia lleva a descubrir la existencia de Dios**

Para Tomás de Aquino, la existencia de Dios no parte de la subjetividad religiosa sino de la observación del mundo exterior.

---

<sup>180</sup> Waaijman, Kees. «The Way, Rootmetaphor for Spirituality - A Biblical Exploration» en *Studies in Spirituality* 13 (2003): 63-79. DOI: 10.2143/SIS.13.0.504589. p. 65.

En nuestra experiencia cotidiana, descubrimos que hay objetos, movimiento, cambios. ¿Qué causa la existencia de esos objetos, del movimiento?

Aristóteles introduce la metafísica, que presenta cuatro causas para explicarlas. En primer lugar, la causa material, aquello de lo que se compone una cosa. Por ejemplo, una mesa hecha de madera. Es lo que permanece a lo largo del proceso de generación y corrupción, es decir, la sustancia de una cosa que subsiste a lo largo de toda transmutación. En segundo lugar, la causa formal, su forma, su principio de determinación, por el cual sabemos lo que es cada cosa. Luego, la causa eficiente, el agente, la fuente del movimiento. Por último, la causa final, el propósito de una cosa, la meta del movimiento, su intención, razón y fin.

Aristóteles explica la necesidad de la existencia de un primer motor:

Hay algo que se mueve sin ser movido, siendo eterno, sustancia y actualidad. Y el objeto del deseo y el objeto del pensamiento se mueven así; se mueven sin ser movidos. Y la vida también pertenece a Dios; porque la actualidad del pensamiento es la vida, y Dios es esa actualidad; y la actualidad auto-dependiente de Dios es la vida más buena y eterna. Decimos, pues, que Dios es un ser vivo, eterno, buenísimo, de modo que la vida y la duración continua y eterna pertenecen a Dios; porque esto es Dios.<sup>181</sup>

Un agente es la causa eficiente de otros. Por ejemplo, un incendio anterior es la causa eficiente de este incendio. Sin embargo, ¿cuál fue la causa eficiente del incendio previo? Las causas eficientes pueden escalarse hasta llegar al primer agente, responsable de todo movimiento. Del mismo modo, la causa material también exige una

---

<sup>181</sup> Aristóteles. *Metaphysics*. Traducido por W. D. Ross. [http://www.documentacatholicaomnia.eu/03d/-384\\_-322,\\_Aristoteles,\\_13\\_Metaphysics,\\_EN.pdf](http://www.documentacatholicaomnia.eu/03d/-384_-322,_Aristoteles,_13_Metaphysics,_EN.pdf). p. 179.



primera causa de toda la materia. En cuanto a la causa final, aquello por lo que algo llega a tener el carácter de fin o de bien, hay que decir que un fin no existe por causa de otras cosas, sino que las otras cosas existen por causa de él.

La magnificencia del universo, la belleza del mundo y la bondad que todos contemplan exigen que un Ser Absoluto tenga esas características en una magnitud infinita.

Esta es una contribución crucial de la metafísica de Aristóteles: el descubrimiento de la existencia de un Dios, el primer motor, el primer autor, el primer agente, el origen de todo bien, de toda verdad, de toda belleza, el propósito final del universo.

Como describe Cornelio Fabro:

Conocer a Dios es la tarea suprema de la inteligencia humana: En efecto, Dios es el bien supremo que genera toda bondad, la verdad primera que ilumina todas las verdades como su fundamento.

Aristóteles demuestra la existencia de la ciencia de la verdad, no desde cualquier verdad, sino desde la verdad que es la fuente de todas las verdades, la que pertenece al primer principio del ser de todas las cosas, el principio de todas las verdades.

El intelecto humano depende de su comprensión de la experiencia sensible y todos nuestros conceptos no solo derivan de la realidad empírica y de la observación de la naturaleza física, sino que se refieren siempre a lo mismo, de modo que el concepto de una realidad sin caracteres sensibles es imposible mientras estemos en la tierra. Estos dos caracteres de suprema trascendencia y espiritualidad de Dios marcan los límites de nuestro conocimiento de la naturaleza divina.<sup>182</sup>

---

<sup>182</sup> Fabro, Cornelio. *Dio, Introduzione al problema teologico*. Roma. Editrice del Verbo Incarnato. 1953. p. 97.

Para superar esta limitación, la metafísica introduce la noción de «analogía» para describir a un Dios que no se puede ver, basándose en los atributos de la creación que todos podemos contemplar. La existencia de la sabiduría conduce a un Dios cuya sabiduría es infinita; la perfección y la bondad expresan la perfección y la bondad infinitas de Dios; la existencia de la belleza, el amor y la verdad conducen a un Dios que posee belleza, amor y verdad infinitos. Dios es simple, sin composición de partes; Dios es perfecto, no le falta nada, es actualidad completa. Dios es infinito. Es inmutable, incapaz de cambiar de esencia y de carácter. Dios es uno, sin diversificación. Dios tiene virtudes que se refieren al ámbito de las acciones: la prudencia, la justicia, la verdad, la liberalidad, la magnificencia, la prudencia y el arte. Y también Dios tiene virtudes que se vinculan con la contemplación: la sabiduría, la ciencia, el intelecto.

**Nuestro camino hacia la «participación» con el Uno, el Trascendente, la cumbre de todas las perfecciones, de toda bondad, belleza, verdad**

En su libro *La nozione metafisica di partecipazione Secondo Santo Tomasso d' Aquino (La noción metafísica de participación según Santo Tomás)*, Cornelio Fabro hace una profunda investigación sobre la noción de «participación».

Comienza analizando el uso cotidiano de la palabra: como miembro de una comunidad, una persona puede participar en los objetivos compartidos, en el conocimiento compartido, en la voluntad colectiva, en los sentimientos, en las acciones, en la alegría, en la tristeza.

Para Platón, la participación se fundamenta en cómo «los muchos» (las criaturas) tienen formas comunes: muchos árboles reales tienen en común la formalidad de un árbol. La participación se refiere a la conexión entre las realidades sensibles y las ideas

universales y cómo los seres singulares, particulares, participan de las ideas universales.

Para Platón, los muchos participan de la realidad del Uno (Dios, el Ser Supremo, el Creador), que es trascendente, cumbre de todas las perfecciones, de toda bondad, belleza, verdad y amor. Por ejemplo, un individuo llamado Juan participa del concepto universal de ser humano, de la idea trascendental de hombre.

La participación de Platón explica la trascendencia (el bien, la belleza, la verdad), e incide en las personas y en la vocación de trascendencia y felicidad de la comunidad.

Aristóteles tenía una concepción diferente de la participación. Para él, una forma se encuentra en el mundo real con un mayor o menor grado de perfección, con mayor o menor plenitud. Un ser perfecto es la causa final de dicha perfección limitada de las criaturas, que participa su perfección en diferentes grados a las criaturas existentes. En la concepción de participación de Aristóteles, el Uno es la causa final de las perfecciones de los muchos; el Uno participa de su perfección a los muchos en diferentes grados.

Tomás de Aquino propuso una síntesis de ambos puntos de vista sobre la participación. Para él, lo universal es una abstracción intelectual producida por la mente. Sin embargo, refleja la realidad: es una abstracción de la realidad sensible.

El Uno participa de su ser a los muchos. Todas las perfecciones creadas son diversos modos de participación de la perfección infinita de Dios. Las personas pueden conocer a Dios conociendo los grados de perfección de las criaturas que participan de la perfección de Dios.

Dios también participa en la intelectualidad de las criaturas. Todos pueden aprender, alcanzar la verdad, tomar decisiones responsables, comprender las leyes de Dios.

En la concepción de participación de Aquino y Fabro, los grados de perfección de las distintas criaturas, de las menos a las más perfectas, llevan a descubrir niveles superiores de perfección, la

existencia de un orden, de un plan de creación, que ilumina la sabiduría personal y fomenta la transformación social.

### **Evangelio de San Juan: nuestro camino espiritual hacia Dios, fuente de luz y de vida**

Para Louis Bouyer,<sup>183</sup> San Juan utiliza varias imágenes del camino del ser humano hacia la trascendencia: la imagen de la «luz» que simboliza la gloria divina, la palabra de Dios, la fuente de la vida; el río de agua viva, que nos invita a beber, a estar en su presencia: «En tu luz veremos la luz, contigo está la fuente de la vida» (Salmo 35).

Según Bouyer, el camino de nuestras vidas pone de manifiesto la visión de Juan sobre que la historia humana debe fluir hacia la gloria de la eternidad, proceder de Dios y fluir hacia Dios, la luz.

Como explica Bouyer, Juan relaciona los milagros con esta imagen:

La sanación del paralítico en el estanque de Betesda, después de la enseñanza sobre el agua de la vida; la sanación del ciego de nacimiento, la enseñanza de la luz del mundo; contiene largos discursos como el del pan de la vida, el discurso después de la Última Cena. En ellos encontramos el tema fundamental del Apocalipsis: la entrada en la gloria a través de la tribulación y el carácter inmediatamente glorioso de la tribulación por la fidelidad a la voluntad de Dios.<sup>184</sup>

---

<sup>183</sup> Bouyer, Louis; Leclercq, Jean; Vandenbroucke, Francois; Cognet, Louis. *The Spirituality of the New Testament and the Fathers. A History of Christian Spirituality*. Vol. I. Nueva York. The Seabury Press. 1963. pp. 122-123.

<sup>184</sup> Bouyer, Louis; Leclercq, Jean; Vandenbroucke, Francois; Cognet, Louis. *The Spirituality of the New Testament and the Fathers. A History of Christian Spirituality*. Vol. I. Nueva York. The Seabury Press. 1963. pp. 122-123.

### **Orígenes de Alejandría: nuestro camino espiritual hacia arriba, hacia el Uno, hacia la Tierra Prometida, hacia el amor**

Orígenes de Alejandría (c. 184 - c. 253) introdujo el platonismo cristiano en su visión de la espiritualidad como un camino hacia el Uno, la belleza, el bien, hacia nuestra transformación en imágenes de Dios.

Según McGinn, Orígenes de Alejandría presenta el camino del Uno (creación) hacia el Uno (unión) en términos neoplatónicos, a través de la imitación de Jesús, y con un punto de apoyo en la espiritualidad. Orígenes describe este proceso de retorno como una ascensión, un camino hacia arriba. El lenguaje de la Biblia, su exégesis, el proceso de la experiencia religiosa y mística iluminan este camino de ascensión.

Como dice Elemire Zolla, Orígenes se apoya en una imagen neoplatónica aplicada al cristianismo: la espiritualidad es un camino hacia el Uno, similar al camino de los israelitas hacia su Tierra Prometida, hacia el estado de reposo perfecto donde somos arrullados como las palomas (símbolo del Espíritu Santo). En la primera etapa, salimos del Mar Rojo bautismal por medio de la fe; en la segunda, entramos en el desierto de la aridez (del Éxodo al Deuteronomio); la tercera etapa se realiza en los pozos, en la visión de los misterios que surgen entre las arenas; en la cuarta, entramos en la tierra preciosa, donde no solo se sacia nuestra sed con el agua de los pozos, sino que nos alimentamos con miel, pero siempre luchando con los demonios; la quinta etapa es la victoria sobre los ocho vicios, los ocho pueblos cananeos; la sexta, los desposorios con el Esposo, que comienzan a aparecer en el alma; la séptima, el diálogo con el Esposo.<sup>185</sup>

---

<sup>185</sup> Zolla, Elemira. *Los Místicos de Occidente*. Vol. I. Mundo antiguo pagano y cristiano. Barcelona. Paidós Ibérica. 2000. p. 282

El P. Tadros Y. Malaty<sup>186</sup> explica cómo, según Orígenes, el recorrido de los israelitas reflejado en siete cantos simboliza nuestros caminos espirituales:

- El primer canto de nuestro camino espiritual tiene lugar cuando los israelitas cruzan el Mar Rojo: «Entonces Moisés y los israelitas entonaron este cántico a Yahveh: Cantaré a Yahveh, porque es glorioso y triunfante; caballo y carro lo ha arrojado al mar. Mi fuerza y mi refugio es Yahveh, y él se ha convertido en mi salvador» (Ex. 15:1,2). De esta manera, fueron liberados de la esclavitud. El Mar Rojo simboliza el bautismo en el que nosotros, el pueblo elegido por Dios, nos liberamos del pecado y de la esclavitud.<sup>187</sup>
- El segundo canto de nuestro camino espiritual tiene que ver con la experiencia de los israelitas cuando cruzan el desierto: «Entonces Israel cantó este canto: ¡Brotá, oh pozo! — cántale—. El pozo que los príncipes hundieron, que los nobles del pueblo cavaron con sus cetros y sus bastones del desierto, un regalo» (Núm. 21:17-18). Con esos pozos en el desierto, Dios dio a su pueblo, a través de sus líderes espirituales, fuentes de agua viva para atravesar los desiertos espirituales.<sup>188</sup>
- El tercer canto de nuestro camino espiritual tiene lugar cuando los israelitas están a orillas del río Jordán: «¡Escuchad, cielos, y dejadme hablar; que la tierra escuche las palabras de mi boca! Recordad los días de antaño, considerad los años de las generaciones pasadas. Preguntad a vuestro padre, él os

---

<sup>186</sup> Malaty, P. Tadros Y. *The Song of Songs. A Patristic Commentary*. Traducido por Ferial Moawad. Texto inglés revisado por Rafik & Mary Nicola, Nagui Abdelsayed & Linda Ragheb. Iglesia Ortodoxa Copta de San Jorge. Sporting - Alejandría.

<sup>187</sup> *Ibíd.* p. 8.

<sup>188</sup> *Ibíd.* p. 9.

informará, a vuestros ancianos, ellos os lo contarán. Él los encontró en un desierto, un páramo de aullidos. Los protegió, los cuidó, los guardó como a la niña de sus ojos. Como un águila incita a sus polluelos, revoloteando sobre sus crías. Así desplegó sus alas, los tomó, los llevó sobre sus piñones. Solo el Señor los guió, ningún dios extranjero estuvo con ellos» (Deut. 32:1,10-12). El Señor nos cuida en el desierto, espiritual y físicamente, como un padre cuida de sus hijos.<sup>189</sup>

- La cuarta canción: «Aquel día Débora cantó este cántico: Señor, cuando saliste de Seir, cuando marchaste de las llanuras de Edom, la tierra tembló, los cielos se derramaron, las nubes derramaron lluvia, los montes se derramaron» (Jud. 1,4-6). Dios multiplicó sus milagros en nuestros caminos espirituales, rompiendo montañas, proporcionándonos aguas de vida.<sup>190</sup>
- La quinta canción: «El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién debo temer? Yahveh es el refugio de mi vida; ¿a quién he de temer?» (Salmo 27:1-2). En medio de nuestra angustia, en la lucha contra nuestros enemigos, el Señor es nuestro refugio.<sup>191</sup>
- La sexta canción: «Ahora déjame cantar a mi amigo, la canción de mi amado sobre su viña. Mi amigo tenía un viñedo en una ladera fértil; lo roturó, lo limpió de piedras y plantó las vides más selectas; dentro de él construyó una atalaya y labró un lugar» (Isaías, 5:1,2). Cantamos a nuestro amigo, entramos en su reino, descubrimos sus misterios.<sup>192</sup>
- El séptimo canto es el Cantar de los Cantares, el final de nuestro camino espiritual, en el que llegamos a la presencia

---

<sup>189</sup> *Ibíd.* p. 9.

<sup>190</sup> *Ibíd.* p. 9.

<sup>191</sup> *Ibíd.* p. 10.

<sup>192</sup> *Ibíd.* p. 10.

del Esposo, a estar cara a cara con él. El Cantar de los Cantares expresa cómo el «amor» es el final de nuestros caminos espirituales.<sup>193</sup>

### **Dionisio el Areopagita: nuestro camino espiritual de ascenso del alma a la unión con Dios a través de la contemplación**

Steven Wlusek describe la visión de Dionisio sobre el camino neoplatónico del alma hacia la unión con Dios a través de la contemplación.

Dionisio relaciona la alegoría de la caverna de Platón y el anhelo de visión y unión con Dios, tal como se representa en el episodio de Moisés cuando sube al monte Sinaí.

Dionisio toma las imágenes de las tinieblas, las nubes y el silencio del relato de la ascensión de Moisés al encuentro de Dios en el Sinaí (Ex 19,20) para ofrecer descripciones metafóricas de la consecución del Dios oculto:

Moisés es el modelo de quien «se sumerge en la oscuridad verdaderamente mística del desconocimiento» (*La teología mística* 1.3). Moisés se revela como alguien que alcanzó la cumbre (de la montaña y del camino espiritual). Sin embargo, a Moisés no se le concedió el don de ver a Dios en persona, sino que se le dio una sensación oscura de la presencia de Dios a través de la revelación de la zarza ardiente. Gracias a la fidelidad de Moisés a este desafío, se transformó en alguien cuyo rostro brillaba con la gloria del Señor.<sup>194</sup>

---

<sup>193</sup> *Ibíd.* p. 10.

<sup>194</sup> Wlusek, Steven. «The Foundations of St John of the Cross' Spiritual Theology in the Thought and Writings of Pseudo-Dionysius» en *Studies in Spirituality* 18 (2008): 195-213. doi: 10.2143/SIS.18.0.2033289. p. 202.



### **San Juan de la Cruz: nuestro camino espiritual hacia el amor**

Como describe Dionisio, el amor que Dios nos tiene inicia un camino espiritual doloroso, marcado por la ausencia inicial de Dios, que inflama el deseo de amor del alma.

Para Steven Wlusek,<sup>195</sup> Juan de la Cruz se basó en los escritos de Dionisio y Tomás de Aquino, en donde pone de relieve cómo la creación emana de Dios y anhela un retorno a Él, lo que marca el inicio de nuestro camino espiritual:

Las duras palabras escritas en el mapa de Juan recuerdan a las del comienzo de la *Teología Mística* de Dionisio. Por un abandono indiviso y absoluto de ti mismo a todo, despojándote de todo y liberándote de todo, serás elevado al rayo de la sombra divina que está por encima de todo lo que es. Al igual que en la representación alegórica de Dionisio de la ardua subida de Moisés a la montaña mediante el desprendimiento de todos los estorbos, las obras de Juan se centran en esta necesaria abnegación de los apegos materiales y espirituales para ascender a la unión con Dios. En el libro primero de la *Subida al Monte Carmelo*, Juan subraya: «El camino y la subida a Dios, pues, exige necesariamente un esfuerzo habitual de renuncia y mortificación de los apetitos; cuanto antes se logre esta mortificación, antes alcanzará el alma la cima». Al igual que Dionisio, Juan subraya que la renuncia total es la condición previa a la transformación por Dios.<sup>196</sup>

El camino hacia el amor implica una espiritualidad apofática:

Elías estaba completamente agotado en todo el sentido de la palabra antes de subir a la ladera del Carmelo. Su vida estaba en

---

<sup>195</sup> *Ibíd.* p. 202.

<sup>196</sup> *Ibíd.* p. 203.

peligro debido a la amenaza de la reina Jezabel, estaba exhausto y hambriento. Dios mismo había provisto las necesidades de Elías, y luego le dijo: «Sal y ponte en el monte delante del Señor, porque el Señor está a punto de pasar».

Al igual que Moisés, Elías se había despojado de todos los estorbos para el viaje; y al igual que Moisés, no recibió una revelación directa del rostro de Dios. Dios no se presentó a Elías en forma de viento, terremoto o fuego, sino más bien en «el sonido del puro silencio» (1 Re 19,12).

Esta imagen de la experiencia de Elías de unidad con Dios en la montaña transmite la convicción central de Juan (influenciada por Dionisio) de que «el alma debe ir a Dios no comprendiendo en lugar de comprendiendo, y debe cambiar lo mutable y comprensible por lo Inmutable e Incomprensible». La imagen de la ascensión hacia la transformación por el Dios trascendente, que es fundamental en la teología espiritual de Juan de la Cruz, revela una evidente influencia del misticismo desarrollado por Dionisio.<sup>197</sup>

## **Nuestros sufrimientos y vulnerabilidades inician nuestro camino espiritual**

El *Cántico Espiritual* de Juan de la Cruz<sup>198</sup> refleja experiencias espirituales que muchos vivimos en nuestra cotidianidad: la

---

<sup>197</sup> *Ibíd.*, pp. 203-204.

<sup>198</sup> Edición digital a partir de *Cántico espiritual y poesías de San Juan de la Cruz* según el código de Sanlúcar de Barrameda, Burgos, El Monte Carmelo, 1928, 2 vols. Reed.: Juan de la Cruz, Santo, *Cántico espiritual y poesías*. Manuscrito de Sanlúcar de Barrameda, Sevilla, Consejería de Cultura y Medio Ambiente; Turner, 1990, 2 vols. Y la edición de Juan de la Cruz, Santo, *Cántico espiritual y poesías* (Manuscrito de Jaén), Madrid, Junta de Andalucía; Turner, 1991, 2 vols., y cotejada con las ediciones críticas de Raquel Asún (Barcelona, Planeta, 1989), Domingo Ynduráin (Madrid,

experiencia universal de la ausencia de Dios en nuestras vidas; la pregunta sobre cómo conocer las realidades espirituales, si son invisibles y no pueden ser percibidas por nuestros sentidos; la pregunta sobre cómo conocer a Dios, que es invisible.

¿Adónde te escondiste,  
Amado, y me dejaste con gemido?  
Como el ciervo huiste,  
habiéndome herido;  
salí tras ti clamando, y eras ido.<sup>199</sup>

Este es el núcleo de nuestra existencia: un camino interminable hacia el amor, de transformación, una unión de amor, de semejanzas, de voluntades, de valores, de bellezas. El alma conoce la belleza de Dios y quiere asemejarse a él, quiere participar de sus perfecciones, como describe el poema.

La segunda estrofa del *Cántico Espiritual* responde a la pregunta de la primera empleando la metáfora de los intermediarios —los pastores—, como mensajeros de los efectos emocionales de la ausencia de Dios:

Pastores, los que fuerdes  
allá por las majadas al otero,  
si por ventura vierdes  
aquel que yo más quiero,  
decilde que adolezco, peno y muero.

---

Cátedra, 1987), Paola Elia (Madrid, Castalia, 1993) y Luce López-Baralt y Eulogio Pacho (Madrid, Alianza Ed., 1991). Recomendamos la consulta de la edición preparada por el doctor Ynduráin para la correcta valoración crítica de la obra. Hemos actualizado la ortografía y la puntuación. [https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/poesias--49/html/fedce812-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_2.html](https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/poesias--49/html/fedce812-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html)

<sup>199</sup> *Ibíd.*

Emilio J. Martínez González<sup>200</sup> destaca cómo el amor es el deseo de algo que no tenemos y nos hace «enfermar, sufrir y morir», y cómo solo la visión del amor puede curarnos.

### **La contemplación lleva a descubrir la trascendencia de la realidad y su participación en la trascendencia de Dios**

Las siguientes estrofas reflejan una experiencia espiritual universal: mediante la meditación y la contemplación, la persona mantiene un diálogo con la realidad, en el que el alma se pregunta por Dios:

Buscando mis amores  
iré por esos montes y riberas;  
ni cogeré las flores  
ni temeré las fieras;  
y pasaré los fuertes y fronteras.

¡Oh, bosques y espesuras  
plantadas por la mano del Amado!  
¡Oh, prado de verduras,  
de flores esmaltado!  
Decid si por vosotros ha pasado.<sup>201</sup>

El *Cántico Espiritual* afirma cómo las criaturas responden a las llamadas del alma y expresan algunos detalles sobre la belleza de Dios, la bondad, el amor, la trascendencia, y cómo el Creador participa de sus perfecciones en la realidad:

Mil gracias derramando

---

<sup>200</sup> Martínez González, Emilio J. «San Juan de la Cruz, cantor de amores divinos» en *Revista de Espiritualidad* 67 (2008): 443-465.

<sup>201</sup> *Ibíd.*

pasó por estos sotos con presura,  
y, yéndolos mirando,  
con sola su figura,  
vestidos los dejó de hermosura.<sup>202</sup>

### **Nuestra búsqueda de Dios**

Pero el conocimiento obtenido de las criaturas, de estos mensajeros, no es suficiente. El alma sigue buscando el diálogo directo con Dios:

¡Ay! ¿Quién podrá sanarme?  
Acaba de entregarte ya de vero;  
no quieras enviarme  
de hoy más ya mensajero,  
que no saben decirme lo que quiero.

Y todos cuantos vagan  
de ti me van mil gracias refiriendo;  
y todos más me llagan,  
y déjame muriendo  
un no sé qué que quedan balbuciendo.

Experimentar la ausencia de Dios puede ser un motor para sentir sed de Él, un deseo de caminar en su búsqueda; una búsqueda personal de realidades espirituales, de conocimiento y felicidad.

Mas, ¿cómo perseveras,  
¡oh, vida!, no viviendo donde vives  
y haciendo porque mueras  
las flechas que recibes

---

<sup>202</sup> *Ibíd.*

de lo que del Amado en ti concibes?

### **Descubrir el amor de Dios**

La belleza que el Creador derramó en sus criaturas son flechas de amor disparadas hacia nosotros, que nos hieren:

Apaga mis enojos,  
pues que ninguno basta a deshacellos;  
Y véante mis ojos,  
pues eres lumbre dellos  
y solo para ti quiero tenellos.

Descubre tu presencia,  
y máteme tu vista y hermosura;  
mira que la dolencia  
de amor que no se cura  
sino con la presencia y la figura.

Él se ha convertido en la luz de nuestros ojos; por eso, solo su presencia puede curar nuestra herida de amor. Los sentidos espirituales iluminan el amor, la vista espiritual:

Oh, cristalina fuente!  
¡Si en esos tus semblantes plateados  
formases de repente  
los ojos deseados  
que tengo en mis entrañas dibujados...!

El oído espiritual:

La noche sosegada  
en par de los levantes del aurora,

la música callada,  
la soledad sonora,  
la cena que recrea y enamora.

La naturaleza también habla del amor del Señor:

¡Oh, bosques y espesuras  
plantadas por la mano del Amado!  
¡Oh, prado de verduras,  
de flores esmaltado!  
Decid si por vosotros ha pasado.

Mil gracias derramando  
pasó por estos sotos con presura,  
y, yéndolos mirando,  
con sola su figura  
vestidos los dejó de hermosura.

Y todos cuantos vagan  
de ti me van mil gracias refiriendo;  
y todos más me llagan,  
y déjame muriendo  
un no sé qué que quedan balbuciendo.

Mi Amado, las montañas,  
los valles solitarios nemorosos,  
las ínsulas extrañas,  
los ríos sonorosos,  
el silbo de los aires amorosos.

Toda la realidad habla del amor de Dios.

## Disfrutar de la presencia de amor de Dios

En el *Cántico Espiritual* de Juan de la Cruz, el alma reclama la presencia de amor de Dios:

Descubre tu presencia,  
y máteme tu vista y hermosura;  
mira que la dolencia  
de amor que no se cura  
sino con la presencia y la figura.

¡Oh, cristalina fuente!  
¡Si en esos tus semblantes plateados  
formases de repente  
los ojos deseados  
que tengo en mis entrañas dibujados...!<sup>203</sup>

Después de que el alma insiste a Dios por el dolor que su ausencia le produce, Dios se le comienza a presentar:

Vuélvete, paloma,  
que el ciervo vulnerado  
por el otero asoma  
al aire de tu vuelo, y fresco toma.<sup>204</sup>

Y ahora el alma entra en una contemplación más profunda, sintiendo el amor de Dios. Vemos que en los siguientes versos, no hay un solo verbo, ni acciones.

Mi Amado, las montañas,  
los valles solitarios nemorosos,

---

<sup>203</sup> *Ibíd.*

<sup>204</sup> *Ibíd.*



las ínsulas extrañas,  
los ríos sonoros,  
el silbo de los aires amorosos,

la noche sosegada  
en par de los levantes del aurora,  
la música callada,  
la soledad sonora,  
la cena que recrea y enamora.<sup>205</sup>

Cada párrafo refleja lo que Dios es para el alma, cómo su presencia en la creación enciende su amor, como explica Juan:

Las montañas son altas, fértiles, extensas, bellas, encantadoras, floridas y olorosas.

Los valles boscosos solitarios son tranquilos, agradables, refrescantes, sombreados, abundantes en aguas dulces, y por la variedad de árboles que crecen en ellos, y por la melodía de los pájaros que los frecuentan, avivan y deleitan los sentidos, su soledad y silencio nos procuran un refrescante descanso.

Las islas extrañas, lejanas y desconocidas para muchos de nosotros, más allá de las nociones comunes de los hombres, Dios es llamado extraño por el alma, sus caminos, juicios y obras son también extraños, nuevos y maravillosos para los hombres.

El torrente rugiente, el alma es consciente, se siente tan abrumada con el torrente del Espíritu de Dios, llena el alma de paz y gloria, llenando los vasos de su humildad y el vacío de sus deseos, es un sonido y una voz espiritual que sobrepasa todos los demás sonidos y voces del mundo.

---

<sup>205</sup> *Ibíd.*

El susurro de los vendavales amorosos, el más sublime y dulce conocimiento de Dios y de sus atributos, el más alto deleite del que es capaz el alma en esta vida.

La noche tranquila al acercarse el amanecer, el alma está en posesión y fruición de toda la calma, reposo y tranquilidad de una noche apacible, y recibe al mismo tiempo en Dios cierta inteligencia divina tenue e insondable.

La música silenciosa, la soledad murmurante, un concierto de melodía sublime, es el conocimiento tranquilo y calmado, sin voz audible.

La cena que revive, y enciende el amor, a través de esta dulce comunicación produce recreación, satisfacción y amor.<sup>206</sup>

### **Vivir nuestra vida en el amor de Dios**

Después de que el alma contraiga matrimonio espiritual con Dios, el *Cántico Espiritual* dedica las últimas estrofas a describir la profunda felicidad que experimenta el alma, viviendo una vida de profundo amor:

Mi alma se ha empleado  
y todo mi caudal en su servicio.  
Ya no guardo ganado,  
ni ya tengo otro oficio,  
que ya solo en amar es mi ejercicio.

Pues ya si en el ejido  
de hoy más no fuere vista ni hallada,  
diréis que me he perdido,  
que, andando enamorada,

---

<sup>206</sup> Juan de la Cruz, *Cántico espiritual*, <https://ia800907.us.archive.org/24/items/obrasdesanjuande03john/obrasdesanjuande03john.pdf>

me hice perdediza, y fui ganada.

De flores y esmeraldas,  
en las frescas mañanas escogidas,  
haremos las guirnaldas  
en tu amor floridas  
y en un cabello mío entretejidas.

En solo aquel cabello  
que en mi cuello volar consideraste,  
mirástele en mi cuello,  
y en él preso quedaste,  
y en uno de mis ojos te llagaste.

Cuando tú me mirabas,  
su gracia en mí tus ojos imprimían;  
por eso me adamabas,  
y en eso merecían  
los míos adorar lo que en ti vían.

No quieras despreciarme,  
que, si color moreno en mí hallaste,  
ya bien puedes mirarme  
después que me miraste,  
que gracia y hermosura en mí dejaste.

Dios describe el cumplimiento de todos los deseos del alma,  
viviendo una vida de amor contemplativo:

La blanca palomica  
al arca con el ramo se ha tornado;  
y ya la tortolica  
al socio deseado

en las riberas verdes ha hallado.

En soledad vivía,  
y en soledad ha puesto ya su nido;  
y en soledad la guía  
a solas su querido  
también en soledad de amor herido.

El alma expresa esa felicidad en el amor:

Gocémonos, Amado;  
y vámonos a ver en tu hermosura  
al monte y al collado  
do mana el agua pura;  
entremos más adentro en la espesura.

Y luego a las subidas  
cavernas de la piedra nos iremos,  
que están bien escondidas,  
y allí nos entraremos,  
y el mosto de granadas gustaremos.

La última estrofa concluye de esta manera:

Que nadie lo miraba,  
Aminadab tampoco parecía;  
y el cerco sosegaba,  
y la caballería  
a vista de las aguas descendía.

Expresa el abandono total en el amor de Dios.

Como afirma Miroslaw Kiwka,<sup>207</sup> para San Juan, el hombre alcanza su perfección y plenitud solo en su total adhesión a Dios por medio del amor:

El propósito del alma es amar: «Al atardecer serás probado en el amor; aprende a amar como Dios quiere ser amado». Amar es nuestra principal competencia. Dios se comunica al alma con tanto amor verdadero, que no hay amor de madre que acaricie tan tiernamente a su hijo, ni amor de hermano, ni amistad de amigo, que puedan compararse con él. Porque la ternura y el amor con que el inmenso Padre da y engrandece a esta alma humilde y amante, como si fuera su siervo y ella su amo.

En su poema *Llama de amor viva*, San Juan afirma:

Oh, llama de amor viva,  
que tiernamente hieres  
de mi alma en el más profundo centro!  
Pues ya no eres esquiva,  
acaba ya, si quieres;  
rompe la tela de este dulce encuentro.<sup>208</sup>

El amor de Dios por nosotros precede a nuestro amor por Él, y su amor da inicio al camino espiritual del alma hacia el encuentro con el amor.

---

<sup>207</sup> Kiwka, Miroslaw. *Man and Love in Saint John of the Cross*. Extracto de la Tesis Doctoral presentada en la Facultad Eclesiástica de Filosofía de la Universidad de Navarra. Pamplona. 1995. pp. 20, 22.

<sup>208</sup> Juan de la Cruz. *Llama de amor viva*, [https://www.cervantes-virtual.com/obra-visor/poesias--49/html/fedce812-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_2.html](https://www.cervantes-virtual.com/obra-visor/poesias--49/html/fedce812-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html)

Es un recorrido en el que el alma conoce la belleza de Dios y quiere asemejarse a él, participar de sus perfecciones, como describe el poema:

Mi alma se ha empleado  
y todo mi caudal en su servicio.  
Ya no guardo ganado,  
ni ya tengo otro oficio,  
que ya solo en amar es mi ejercicio.<sup>209</sup>

### **Thomas Merton: la contemplación como camino espiritual hacia la presencia de Dios**

Ross Labrie<sup>210</sup> explica cómo Thomas Merton concebía la contemplación como un camino similar al que realiza un artista, un filósofo o un poeta. La contemplación conduce a un camino de apertura relajada, a la conciencia de la presencia de Dios en la belleza y la bondad de la realidad:

Hubo momentos posteriores en su experiencia, sobre todo los registrados en sus diarios, que apuntan a su encuentro con lo trascendental, especialmente en su viaje al Himalaya y a Sri Lanka. No hay duda de que Merton experimentó una epifanía al contemplar los grandes Budas de piedra de Polonnaruwa, en Sri Lanka:

«No sé cuándo en mi vida he tenido tal sensación de belleza y validez espiritual que confluyen en una sola iluminación estética.

---

<sup>209</sup> *Ibíd.*

<sup>210</sup> Labrie, Ross. «Contemplation and Action in Thomas Merton» en *Christianity and Literature* 55 (4) (2006).

¡Qué cosa es sentirse absolutamente solo, en los bosques, por la noche, acariciado por este discurso maravilloso, ininteligible, perfectamente inocente, el discurso más reconfortante del mundo, el discurso que la lluvia hace por sí misma por todos los puentes, y el discurso de los cursos de agua por todas partes en las hondonadas! Nadie lo empezó, nadie lo va a parar. Esta lluvia hablará todo el tiempo que quiera. Mientras hable, yo la escucharé.»<sup>211</sup>

---

<sup>211</sup> Merton, Thomas. *La lluvia y el rinoceronte*. Ensayo. <http://piefurcation.blogspot.com/2006/04/rain-and-rhinoceros-by-thomas-merton.html>





### III.

## **LA ESPIRITUALIDAD NOS PERMITE CONECTAR CON NUESTRO INTERIOR Y CON LOS DEMÁS, PARA DESCUBRIR EN NOSOTROS Y LOS OTROS LA TRASCENDENCIA Y EL AMOR, Y CONSTRUIR VALORES**

### **Introducción**

El propósito de este capítulo es investigar la tercera dimensión de la grandeza que la espiritualidad despliega en cada persona y en la comunidad: la capacidad de construir conciencia, conexión con nuestro interior y con los demás, el descubrimiento de nuestra bondad, belleza, verdad, nuestro valor y el valor de los demás, la construcción de valores superiores, de amor. La conexión, los valores y el amor son fuentes extraordinarias de felicidad y grandeza, que conducen a la paz mundial.

Este capítulo es central para entender cómo nuestros valores, que forman parte de nuestra espiritualidad, grandeza y liderazgo, tienen un papel fundamental en la economía política. El individualismo y el colectivismo repercuten en las economías políticas de la derecha y la izquierda, que tienen una capacidad limitada para promover la grandeza y el liderazgo.

En cambio, los valores que surgen de la espiritualidad construyen nuestra grandeza y liderazgo, maximizan el capital humano, social, de renovación y de proceso, y promueven así el crecimiento económico y la justicia social.

La paz mundial es el resultado de nuestra conciencia, que nos conecta con nuestro interior y con los demás, que nos descubre el valor de nosotros mismos y de los otros, que posibilita la construc-

ción de valores superiores, que integra la espiritualidad, la psicología y la moral, que nos permite construir afectos, confianza, que reduce los opuestos culturales y promueve la armonía social.

## **Resumen del capítulo**

Cualquier persona puede experimentar cómo la conciencia nos ayuda a estar conectados con la realidad, con nuestro interior y con los demás. Todos podemos experimentar el papel de la conciencia en la consecución de una vida íntegra: educamos a nuestros hijos para que ejerciten su conciencia de manera que puedan vivir una vida íntegra.

La conciencia y la conectividad nos permiten descubrir que todos tenemos trascendencia y somos valiosos.

Para Max Scheler, la conciencia posibilita que la persona conecte internamente consigo misma y con la realidad externa. Le permite descubrir y construir valores basados en el amor y la simpatía, en el corazón humano, y promueve la grandeza. Los valores y los rangos de valores promueven la grandeza. Los valores espirituales (la justicia, los derechos, la estética, los valores de la bondad, la belleza y la verdad) tienen preeminencia, son los valores más altos, aquellos que alientan la grandeza y conducen a la paz y la armonía.

Para Martin Buber, nuestra espiritualidad ayuda a conectar con el otro: las relaciones humanas son manifestaciones de la espiritualidad.

Para Martin Heidegger, somos miembros de una comunidad humana que comparte experiencias, impactamos en los demás, somos una sociedad en diálogo.

Para Dietrich Von Hildebrand, nuestra espiritualidad conecta con el corazón, que es la voz del alma personal y la raíz de toda afectividad, y la empatía; los valores son la fuerza unificadora que construye comunidades.

Para Edith Stein, nuestra espiritualidad promueve la empatía y construye la comunidad.

Para Hannah Arendt, nuestra conciencia conduce a la integración social y a relaciones humanas que contribuyen con la paz mundial.

Para Emanuel Levinas, nuestra conciencia, el rostro humano y la expresión conducen al encuentro; la ética se basa en las relaciones y la sensibilidad.

Para Karol Wojtyla, la espiritualidad de la vida cotidiana lleva a descubrir el valor de la persona y la primacía del amor.

Para Louis Bouyer, la conciencia y los valores reintegran la espiritualidad, la psicología, los afectos y la religiosidad, cruciales para promover la felicidad, la salud emocional, la integración y armonía social y la transformación personal y social.

Para Etcheverry Boneo, los valores son transformadores. Crean en nosotros un deseo de actuar. Despiertan una emoción específica, un afecto particular, una actitud. Nos transforman y transforman nuestros comportamientos, las formas de relacionarnos con los demás y con el mundo. Se produce así una verdadera transformación de la realidad. Los valores impactan en la vida de las personas y de las comunidades, en las cosmovisiones y estructuras psicoéticas.

Las tradiciones espirituales promueven la conexión de la persona internamente y con los demás, la integración social y el amor. Las religiones orientales promueven la atención plena, que conduce a percepciones más ricas, a la integración humana y al amor.

Las religiones de la Biblia promueven el valor y el amor a Dios, a la persona y a la comunidad.

Experiencias como el sufrimiento de Jacob aislado en el desierto, o como la de Isaías, deprimido en la cueva, o la de Job, devastado por la agitación de su vida, o el sufrimiento de Tobit durante su viaje, o el lamento de Jeremías por su destino, los llevaron a conectar internamente y con Dios, a integrar la espiritualidad, la psicología, las emociones y a relacionarse con los demás.

Los Salmos expresan diferentes realidades del alma, en las que se interconectan la espiritualidad, la psicología, los afectos y la religiosidad.

El Nuevo Testamento promueve la conexión: Dios es amor, Dios nos ama y nosotros debemos amarnos. Para los padres del Desierto, ascendemos hacia Dios como fuente de amor a través de la contemplación.

Bernardo consideraba el monasterio como una escuela de amor: el abrazo amoroso entre el alma y Dios es la única satisfacción verdadera en esta vida. Tomás de Aquino consideraba la contemplación como el núcleo de la beatitud, la amistad y el amor: la perfección de la vida espiritual se encuentra en el amor. Thomas Merton consideraba que la contemplación lleva a descubrir el amor y a construir el amor. La espiritualidad moderna produce un sentido de plenitud, de vivir la vida correctamente, que conduce a la felicidad.

Los poemas de Juan de la Cruz *Noche oscura* y el *Cántico espiritual* expresan un viaje emocional y espiritual.

A menudo practicamos la espiritualidad para «buscar la paz y perseguirla» (Salmo 34:15): este deseo es espiritual y psicológico. La espiritualidad, la psicología, los afectos y la moral están interconectados.

### **Las tradiciones espirituales promueven la integración social, el amor, la conexión interna de la persona y con los demás**

Harald Walach<sup>212</sup> analiza cómo las tradiciones espirituales fomentan la integración social. Conectar internamente con nosotros mismos nos lleva a darnos cuenta de que nuestra felicidad y bienestar dependen de la conexión que establezcamos con los demás y con el

---

<sup>212</sup> Walach, Harald. «Reconciling spirituality and science in the twenty-first century» en *Studies in Spirituality* 15 (205): 283-308. DOI: 10.2143/SIS.15.0.2003480. p. 294.

entorno. La espiritualidad nos impulsa a formar parte de la comunidad:

La experiencia interior de conexión nos lleva a comprender que nuestro propio bienestar es, en un sentido muy profundo, el mismo que el de nuestro entorno y el de nuestros semejantes. Y esta experiencia interior no es solo intelectual, sino también emocional y motivacional, lo que significa que es un impulso a la acción. En otras palabras, la experiencia de la conectividad da lugar a la percepción de que no hay felicidad de la persona sin bienestar común; no hay autorrealización sin tener en cuenta el beneficio de los demás; no hay desarrollo propio a expensas del entorno o del medio ambiente. Así, la experiencia espiritual introduce un elemento que no puede encontrarse en la percepción mental de la conectividad por sí sola. La experiencia básica de conexión, por tanto, es la base de todas las tradiciones espirituales.<sup>213</sup>

Stuart Rose<sup>214</sup> investigó el significado de la espiritualidad entre personas de diferentes culturas y llegó a conclusiones esclarecedoras. La comprensión que la gente tiene de la espiritualidad está vinculada con conexión interna y externa, con nuestro yo, la conciencia personal, con los demás y con la Divinidad. El amor es una parte fundamental de la espiritualidad:

La espiritualidad puede experimentarse en la maravilla de la naturaleza, en la alegría y las artes, en el humanismo, en el fútbol, en el funeral de la princesa Diana, en la tolerancia mutua hacia

---

<sup>213</sup> *Ibíd.* p. 294.

<sup>214</sup> Rose, Stuart. «Is the Term “Spirituality” a Word that Everyone Uses, But Nobody Knows What Anyone Means by it?» en *Journal of Contemporary Religion* 16 (2) (2001). p. 198.

todos los seres vivos, en los actos de total desinterés y en el servicio.<sup>215</sup>

### **Las religiones orientales promueven la atención plena, que conduce a la integración humana y al amor**

La espiritualidad hindú promueve la meditación, la atención plena, la introspección y la concentración. Fomenta la plenitud y la integración, la sanación personal y comunitaria. Esto produce quietud, paz, ecuanimidad, felicidad, armonía, purificación, desarrollo del ser interior, una conciencia reflexiva, la liberación personal del samsara (ciclo de muerte y renacimiento) y la ley del karma (el destino personal depende de las acciones anteriores).

Como explica Krishna Sivaraman,<sup>216</sup> quienes viven su vida en el «mundo», apegados a él, engullidos en el mundo, en el egoísmo, generados y criados por el ego, personal y corporativo, apropiados y poseídos como «lo mío», afirmando el «yo contra ti», inhiben la expresión del espíritu. Por el contrario, la «ausencia de mundo» es una disposición a vivir en el mundo como medio para algo más elevado, en una dimensión espiritual, con una clara conciencia del valor de todos los seres y de nuestra relación con ellos. Nos conectamos con los demás a través de nuestro verdadero yo.

La historia de la sabiduría espiritual de la India es la historia del esfuerzo concertado para contener el poder y las pretensiones de la voluntad egoísta o autoafirmante. A través de una disciplina de la mente y la razón, a través del corazón y el amor, y a través de la voluntad y el poder, lograr una mejora o exaltación de la vida.<sup>217</sup>

---

<sup>215</sup> *Ibíd.* p. 202.

<sup>216</sup> Sivaraman, Krishna. *Hindu Spirituality. Vedas Through Vedantas*. Deli. Motilal Banarsidass Publishers. 1989.

<sup>217</sup> *Ibíd.*, pp. vxxv-xviii.

La espiritualidad budista promueve la meditación y la atención plena. Esto conduce a percepciones más ricas, al descubrimiento del verdadero yo del individuo, al descubrimiento de los demás, a la conexión con cada persona y a la conexión con el universo. El no-apego reduce el sufrimiento y promueve una visión correcta, la intención, la palabra, la moralidad, la vida correcta con atención plena y la compasión sin pasiones, la sabiduría. La meditación conduce al amor, la compasión, la amistad y la justicia.

El taoísmo invita a que cada persona conecte consigo misma, con los demás y con el universo. Esto lleva a la armonía, a la integración, a la cooperación y a la paz, a la participación en una realidad superior; reduce el ego y sitúa a la persona como miembro de la comunidad, del universo. Es un cambio natural, una transformación de la vida, la vida y la muerte, la alegría y la tristeza, la persona necesita estar en paz con ese camino natural.

Confucio promovía una moral basada en la integridad personal, la nobleza, el trabajo duro, la integración social, la compasión, la reciprocidad, la empatía, que conducía al amor y al cuidado de los padres, los hijos, los amigos, los vecinos, el pueblo y toda la humanidad.

### **Las religiones de la Biblia promueven el amor a Dios, a las personas y a la comunidad**

La espiritualidad judeocristiana promueve la relación y el amor a Dios, el amor a uno mismo y el amor a los demás.

La Biblia promueve la grandeza, el amor, la compasión, la dignidad de la persona y el valor de la comunidad: «El espíritu del Señor Dios está sobre mí, porque el Señor me ha ungido; me ha enviado a traer buenas noticias a los afligidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a proclamar la libertad a los cautivos, la liberación a los prisioneros, a anunciar un año de gracia del Señor y

un día de vindicación por parte de nuestro Dios; a consolar a todos los que lloran» (Isaías 61:1-2, Lucas 4:18).

Los diez mandamientos promueven acciones correctas que defienden el valor de la persona y de la comunidad, lo que conduce a la salvación y a la recompensa; las acciones incorrectas conducen a la condenación y al castigo.

Las Bienaventuranzas promueven la espiritualidad, el amor, la compasión, la humildad, la mansedumbre, la limpieza de corazón, la pacificación y la rectitud, y conducen a la felicidad y la grandeza.

La espiritualidad islámica, a menudo llamada sufismo, es una actitud mística del Islam basada en una experiencia personal con Dios, que busca un conocimiento y un amor más profundos en su presencia. Los sufíes trabajan para purificar sus corazones de los apegos mundanos. Esto requiere abandonar la voluntad personal, una completa confianza en Dios, en donde se profunde en una intimidad personal con Él, y el egoísmo se deshace.

### **En el Nuevo Testamento, Dios es amor, Dios nos ama y nos invita a amarnos unos a otros**

San Juan nos revela cómo Dios es amor y cómo nos ama:

- Juan 3:35-36: «El Padre ama al Hijo, y ha entregado todas las cosas en su mano. El que cree en el Hijo, tiene vida eterna; pero el que no cree en el Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él».
- Juan 15:9: «Como el Padre me ha amado, yo también os he amado. Permaneced en mi amor».
- Juan 13:34-35: «Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros, como yo os he amado, para que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os tenéis amor unos a otros».



- Juan 5:20: «Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él mismo hace; y mayores obras que estas le mostrará, para que os maravilléis».
- Juan 17:24-26: «Padre, quiero que donde yo esté, estén también conmigo los que tú me has dado, para que vean mi gloria que me has dado, porque me has amado desde antes de la creación del mundo. Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo sí te he conocido, y éstos han sabido que tú me has enviado. Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo en ellos».

Este amor nos lleva a amarnos unos a otros:

- 1 Juan 4:7-12, 20-21: «Queridos hermanos, amémonos unos a otros, porque la caridad es de Dios. Y todo el que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no conoce a Dios; porque Dios es caridad. En esto se ha manifestado la caridad de Dios para con nosotros, porque Dios ha enviado a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por Él. En esto consiste la caridad: no como si nosotros hubiéramos amado a Dios, sino porque Él nos amó primero y envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados. Queridos míos, si Dios nos ha amado así, también nosotros debemos amarnos unos a otros. Ningún hombre ha visto a Dios en ningún momento. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su caridad se perfecciona en nosotros. Si alguno dice: Yo amo a Dios, y odia a su hermano, es un mentiroso. Porque el que no ama a su hermano, a quien ve, ¿cómo puede amar a Dios, a quien no ve? Y este mandamiento tenemos de Dios: el que ama a Dios, ame también a su hermano».

Para San Pablo, el amor desempeña un papel único en nuestra existencia; el amor está por encima de todo en nuestra vida:

- 1 Corintios 13:1-5: «Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tuviese caridad, sería como bronce que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía y conociese todos los misterios y toda la ciencia, y si tuviese toda la fe, de modo que pudiese trasladar los montes, y no tuviese caridad, nada soy. Y si repartiera todos mis bienes para alimentar a los pobres, y si entregara mi cuerpo para que lo quemen, y no tuviera caridad, de nada me serviría. La caridad es paciente, es bondadosa; la caridad no tiene envidia, no es perversa, no se envanece; no es ambiciosa, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa en el mal».

### **Los Padres: a través de la contemplación, ascendemos hacia Dios como fuente del Amor**

Von Balthasar<sup>218</sup> destaca la trascendencia estética de la espiritualidad apofática de Dionisio. A través de la contemplación, ascendemos hacia Dios como fuente del Amor.

Señala McGinn<sup>219</sup> que San Ambrosio, con una fuerte influencia del platonismo y neoplatonismo, describió el descenso del alma desde su hogar original y su regreso a través de la contemplación y la purificación. Basado en el Cantar de los Cantares:

---

<sup>218</sup> Von Balthasar, Hans Urs. *Glory of the Lord. A theological aesthetics*. Traducido por Erasmo Leiva-Merikakis. Editado por Joseph Fessio S.J. y John Riches. San Francisco. Ignatius Press. p. 154.

<sup>219</sup> McGinn, Bernard. *The Growth Of Mysticism: From Gregory the Great Through the 12 Century*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 1994. p. 126.

El alma que se adhiere a Dios entra en el jardín de la mente, en el que abundan las diversas virtudes y los discursos más selectos [...] el alma se une a Dios en un vínculo de legítimo matrimonio, el alma pasiva y el Divino Amante activo; esto refleja la necesidad de interiorización, la ascensión del alma, la intoxicación mística y el nacimiento divino del alma [...] La purificación moral bajo la inspiración del Verbo debía conducir a formas de contacto personal e inmediato con el Divino Amante [...] La experiencia de la presencia seguida de una ausencia que aumenta el deseo del alma y la resolución de purificarse mediante prácticas virtuosas.<sup>220</sup>

McGinn afirma cómo para Agustín, «todo el esfuerzo teológico se dirigía esencialmente a aumentar nuestro amor por Dios [...] la convicción que supera todo conocimiento humano y que, por lo tanto, solo puede alcanzarse mediante el amor».<sup>221</sup>

### **San Bernardo: el monasterio como escuela de amor. El abrazo amoroso entre el alma y Dios es la única satisfacción verdadera que se puede encontrar en esta vida**

Según McGinn, cuando Bernardo estableció su primer monasterio, su objetivo era «crear una escuela de amor».<sup>222</sup> Creía que «solo el amor podía alcanzar a Dios en esta vida; el conocimiento no».<sup>223</sup>

Para McGinn, Bernardo consideraba que la experiencia del amor es superior a la adquisición de conocimientos: «La instrucción nos hace doctos; la experiencia nos hace sabios».<sup>224</sup>

---

<sup>220</sup> *Ibíd.* p. 126.

<sup>221</sup> *Ibíd.* p. 154.

<sup>222</sup> *Ibíd.* p. 162.

<sup>223</sup> *Ibíd.* p. 202.

<sup>224</sup> *Ibíd.* p. 155.

McGinn señala que Bernardo describe los atributos de Dios de la siguiente manera:

La longitud es su eternidad; la anchura, el amor que supera no solo todo afecto, sino también todo conocimiento; la altura, su poder; la profundidad, su sabiduría; lo más grande, la caridad.<sup>225</sup>

Gregorio Magno reforzó: «El amor mismo es una [forma de] conocimiento».<sup>226</sup>

Según McGinn,<sup>227</sup> en los ochenta y cuatro sermones del Cantar de los Cantares, Bernardo explica el amor entre Dios, el Divino Esposo, y la novia, que simboliza la iglesia o el individuo. Hay cuatro besos entre Dios y nosotros: un beso a las almas justas del Antiguo Testamento, el beso de la encarnación, besarnos para convertirnos y llevarnos a la unión con Dios, y un beso en la escatología futura.<sup>228</sup> Bernardo describe cuatro etapas de nuestro amor. La primera: Dios es la razón de amar a Dios; Él proporciona la ocasión; Él crea el afecto; Él consume el deseo. La segunda: amamos a Dios por lo que ha hecho por nosotros; lo amamos por nuestro propio bien, por nuestra propia necesidad. La tercera: mientras avanzamos en la segunda etapa, vamos prestando atención a Dios, pensando, leyendo, rezando, obedeciendo, formando una relación más profunda con Dios. La cuarta: amar a Dios por sí mismo, lo cual es probablemente imposible en esta vida.<sup>229</sup>

Para McGinn,<sup>230</sup> Bernardo describe el amor nupcial, el carácter puro, desinteresado y total de su afecto, lleno de dulzura o pureza,

---

<sup>225</sup> *Ibíd.* pp. 193-194.

<sup>226</sup> *Ibíd.* p. 155.

<sup>227</sup> *Ibíd.* p. 165.

<sup>228</sup> *Ibíd.* p. 166.

<sup>229</sup> *Ibíd.* p. 196

<sup>230</sup> *Ibíd.* p. 198

de sabiduría o prudencia, de fuerza o impetuosidad, completamente mutuo, la forma más elevada de visión, o contemplación de Dios, y el tipo más exaltado de unión.

No se ama a Dios sin recompensa, aunque se le deba amar sin pensar en la recompensa [...] El amor debe ser su propia recompensa, su propio mérito [...] El amor no tiene causa ni fruto más allá de sí mismo: su fruto es su uso. Yo amo porque amo. Amo para poder amar [...] El amor es el máximo disfrute de la novia, su dulzura más verdadera.<sup>231</sup>

Como afirma McGinn, para Bernardo, el abrazo amoroso entre el alma y Dios es la única satisfacción verdadera que se puede encontrar en esta vida.<sup>232</sup>

### **Santo Tomás de Aquino: la contemplación como núcleo de la beatitud, la amistad y el amor**

Según Jean-Pierre Torrell,<sup>233</sup> para Tomás, la contemplación está en el centro de la bienaventuranza, constituye el fin de la teología, la bienaventuranza de los puros de corazón, porque ellos verán a Dios, y como afirma San Juan: «Esta es la vida eterna, que te conozcan». La contemplación se convierte en un valor fundamental de la vida porque lleva a la plenitud todo nuestro ser, el centro de nuestra felicidad, su raíz: el amor es el fin de la contemplación, logrado en la afectividad, hacia el crecimiento del amor y las buenas obras.

Como explica Torrell, Tomás entiende la caridad como una amistad entre Dios y los seres humanos. Sobre esta base, es una amistad entre las propias personas humanas; la amistad conlleva el

---

<sup>231</sup> *Ibíd.* p. 199

<sup>232</sup> *Ibíd.* p. 216

<sup>233</sup> Torrell, O.P. Jean-Pierre. *Christ and Spirituality in St. Thomas Aquinas*. Washington, D.C. The Catholic University of America Press. 2011.

deseo de los amigos de estar unos con otros de forma duradera. Pero no cualquier amor merece el nombre de amistad: debe ser un amor de benevolencia, un amor por el que queremos el bien para el amado. Entonces, cuando el otro corresponde a esta misma benevolencia hacia mí, se construye una comunidad. Las comunidades de amistad pueden fundarse en el interés, en el placer o en la virtud; esta última puede ser más profunda y duradera.

Siguiendo la exposición de Torrell, para Tomás la amistad se basa en el bien que los amigos tienen en común: la familia, las comunidades como la nacional, la local, la cultural o la deportiva. Entre ellos, la contemplación juega un papel central como camino hacia la amistad:

Tomás asigna con razón a la contemplación un lugar especial en el itinerario que lleva al amigo hacia su Amigo. Si el deseo fundamental de los amigos es que vivan juntos, la vida contemplativa se manifiesta como una anticipación aquí abajo de la intimidad que solo será perfecta en la beatitud.

Es propio de la amistad deleitarse en la presencia de un amigo, alegrarse de las palabras y los actos del otro, y encontrar en el amigo el consuelo para todas las angustias; y así, especialmente en nuestras penas, acudimos a nuestros amigos en busca de consuelo. Del mismo modo, también es propio de la amistad consentir a un amigo en lo que quiere.<sup>234</sup>

Estas reflexiones sitúan la contemplación como núcleo de la belleza, la amistad y el amor.

---

<sup>234</sup> *Ibíd.* pp 62-63.

## La perfección de la vida espiritual se encuentra en el amor

Tomás escribió *Sobre la perfección de la vida espiritual*, un tratado en el que afirmaba que:

La perfección de la vida espiritual, sencillamente, se encuentra según la caridad. La vida espiritual consiste principalmente en la caridad, y quien no tiene caridad, es considerado como espiritualmente nada.

De ahí que el Apóstol dice: «Si tengo poderes proféticos, y entiendo todos los misterios y toda la ciencia, y si tengo toda la fe, como para remover montañas, pero no tengo amor, no soy nada» (1 Cor. 13,2).

El Apóstol Juan declara también que toda la vida espiritual consiste en el amor, diciendo: «Sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos. El que no ama permanece en la muerte» (1 Juan 3, 14).

Por lo tanto, quien es perfecto en la caridad es, sencillamente, perfecto en la vida espiritual. Pero algunos pueden ser llamados perfectos en cierto sentido, en lo que se refiere a todo lo relacionado con la vida espiritual.

Esto también puede demostrarse claramente a partir de las palabras de la Sagrada Escritura.

En efecto, el Apóstol, en Col 3,14, atribuye la perfección principalmente a la caridad, pues después de haber enumerado muchas virtudes, como la compasión, la benignidad y la humildad, añade: «Pero sobre todas estas cosas tened caridad, que es el vínculo de la perfección» (Col 3,14).

Pero también se dice que algunos son perfectos en cuanto al entendimiento; pues el mismo Apóstol dice: «Sed niños en el mal, pero en el sentido sed perfectos». (1 Cor 14,20).

En otra parte de la misma epístola dice: «Sed perfectos en la misma mente y en el mismo juicio» (1 Cor. 1:10), aunque, como

se ha dicho, por muy perfecto que sea el conocimiento de un hombre, sin la caridad ha de ser juzgado como nada.<sup>235</sup>

Walter Principe<sup>236</sup> completa la visión de Tomás sobre la espiritualidad como una actividad del alma humana que implica a toda la persona; lleva a valorar la creación al tiempo que introduce a la persona en la realidad de Dios.

Esto ayuda a comprender las ideas de Tomás: percibir una realidad espiritual conduce al amor.

### **Thomas Merton: la contemplación lleva a descubrir y construir el amor**

La contemplación nos lleva a descubrir los valores, una capacidad práctica y vivencial para encontrar el sentido y el valor de la realidad, y junto a ello, a construir el amor, finalidad primordial de la contemplación:

Caminar por una calle, barrer un piso, lavar los platos, sembrar frijoles, leer un libro, dar un paseo por el bosque, todo puede enriquecerse con la contemplación y con el oscuro sentido de la presencia de Dios. Ese «caminar con Dios» es una de las formas más sencillas y seguras de vivir una vida de oración, y una de las más seguras.<sup>237</sup>

---

<sup>235</sup> Tomás de Aquino. *On the Perfection of the Spiritual Life*. <https://www.pathsoflove.com/aquinas/perfection-of-the-spiritual-life.html>.

<sup>236</sup> Principe, Walter. *Aquinas' Spirituality for Christ's Faithful Living in the World*. Presentación en el Instituto de Teología de Aquino. St. Louis, Missouri. 1992.

<sup>237</sup> Merton, Thomas. *The Inner Experience: Kinds of Contemplation (IV)*. Seleccionado y editado por Patrick Hart. Copyright ©1983 por Trustees of Merton Legacy Trust.



Las intuiciones místicas inferiores y más elementales son las que se informan y se apoyan en símbolos tomados del mundo material. La contemplación más elevada y perfecta va más allá de las imágenes de los sentidos y de la comprensión discursiva, y resplandece en la oscuridad del «no saber».<sup>238</sup>

### **La espiritualidad moderna produce una sensación de plenitud, de vivir la vida correctamente, que conduce a la felicidad**

Los valores espirituales son la respuesta a siglos de promoción de una sociedad secular.

André van der Braak<sup>239</sup> responde en consonancia con Charles Taylor, explicando qué es la sociedad laica:

Para algunas personas, la «laicidad» se refiere a la retirada de la religión de los espacios públicos. Para otros, quizá la mayoría, el término se refiere a la caída de las creencias y prácticas religiosas, especialmente en Europa Occidental. Taylor distingue, sin embargo, un tercer significado. La secularidad se refiere, desde esta perspectiva, a «un cambio de una sociedad en la que la creencia en Dios no es cuestionada y, de hecho, no es problemática, a otra en la que debe entenderse como una opción entre otras, y con frecuencia no es la más fácil de adoptar». La creencia en Dios ya no es axiomática; hay alternativas.<sup>240</sup>

La secularidad surgió de una autocomprensión recién inventada y construida. Taylor subraya que esa autocomprensión no

---

<sup>238</sup> Merton, Thomas. *The Inner Experience: Infused Contemplation (V)*. Seleccionado y editado por Patrick Hart. Copyright © 1983 por Trustees of Merton Legacy Trust.

<sup>239</sup> van der Braak, André. «Zen spirituality in a secular age. Charles Taylor and Zen Buddhism in the West» en *Studies in Spirituality* 18 (2008): 39-60. DOI:10.2143/SIS.18.0.2033282.

<sup>240</sup> *Ibíd.* p. 4.

es una teoría sobre nosotros mismos, sino una comprensión vivida.

La nueva autocomprensión durante el curso de la Ilustración demostró ser la razón, permitiéndonos una visión de conjunto, la ciencia podía ahora perseguir verdades objetivas con validez universal.

Como segundo desarrollo, a través de la práctica de la introspección, se desarrolló un rico vocabulario de la interioridad. El hombre se concibió a sí mismo como poseedor de profundidades interiores. La vida espiritual se convirtió en una cuestión de acceso a esas profundidades interiores.

Un tercer acontecimiento fue que en las sociedades occidentales surgió una cultura de «autenticidad» o individualismo expresivo. La individualidad que ya caracterizaba a la modernidad se ha transformado en un individualismo expresivo generalizado. Cada uno de nosotros tiene su propia manera de realizar su humanidad, y es importante encontrar y vivir la propia. Muchas formas de terapia animan a sus clientes a encontrarse a sí mismos, a realizar su verdadero yo.

En el contexto del individualismo expresivo, no es necesario inscribir nuestra búsqueda de lo sagrado en ningún marco religioso más amplio. Solo se puede conectar con lo sagrado a través de la pasión y de una visión personal profundamente sentida. El camino espiritual se convierte en una búsqueda personal.<sup>241</sup>

La secularidad repercute en la sociedad:

Este tipo de secularidad tiene un gran impacto en la espiritualidad. Afecta a «todo el contexto de comprensión en el que tiene lugar nuestra experiencia y búsqueda moral, espiritual

---

<sup>241</sup> *Ibíd.* pp. 6, 7, 44.

o religiosa, (...) el trasfondo implícito, en gran medida desenfocado, de esta experiencia y búsqueda». <sup>242</sup>

El agotamiento de la sociedad secular invita a muchos a revalorizar los valores espirituales, que se ocupan la posición más alta en la jerarquía de los valores de Scheler.

Según van der Braak, <sup>243</sup> la espiritualidad produce una sensación de plenitud, de vivir la vida correctamente, que una relación con Dios puede alcanzar.

David Tacey <sup>244</sup> ofrece una excelente explicación de por qué la sociedad actual muestra un renovado interés por la espiritualidad como resultado del fracaso de una sociedad secular para promover la felicidad:

¿Por qué se desbordan ahora las aguas de la espiritualidad? Podría ser que nuestros sustitutos religiosos y nuestros falsos dioses nos están fallando. La sociedad laica rindió culto a la razón y consagró la lógica y la ciencia. Proclamaba que la racionalidad nos libraría de las supersticiones de la religión y nos liberaría del pensamiento mitológico. La ciencia, la lógica y la razón (*logos*) erradicarían los viejos dioses (*mythos*) y crearían un mundo nuevo y valiente, donde nos sentiríamos libres y satisfechos.

¿Pero qué pasó? Nos liberamos de la religión, pero no nos sentimos más libres. En cambio, enmascaramos nuestros impulsos espirituales y les dimos nuevos nombres y nuevas salidas sociales y políticas. Se inventó una serie de ideologías de liberación, empezando por las ciencias naturales, la economía progresista y el comunismo marxista, para curar nuestros males y superar nuestras aflicciones. Durante un tiempo, nos dijimos que

---

<sup>242</sup> *Ibíd.* p. 4.

<sup>243</sup> *Ibíd.*

<sup>244</sup> Tacey, David. «Rising Waters of the Spirit. The View from Secular Society» en *Studies in Spirituality* 13 (2003): 11-30. DOI: 10.2143/SIS.13.0.504586.

estas ideologías funcionarían, que simplemente necesitaban más tiempo y una mejor oportunidad para demostrar su eficacia. La política liberaría al pueblo y la economía traería un mundo mejor. La ciencia y la razón triunfarían sobre la sinrazón, y la utopía se vislumbraba un poco más adelante.

Nuestras ideologías de liberación no nos liberaron, sino que solo produjeron monstruos.

El socialismo produjo el fascismo totalitario, la represión, el sometimiento, los asesinatos en masa y la tiranía. El liberalismo occidental produjo industrias gigantescas, globalización, niveles aterradores de consumismo, explotación social, contaminación y profanación del medio ambiente.

Nuestras diversas formas de materialismo cultural debían ofrecer un mundo mejor y más humano, pero en su lugar fuimos víctimas de nuevos tipos de esclavitud y opresión, y como en los viejos tiempos, los gigantes (en forma de monstruosas corporaciones) siguieron acechando la tierra.

Hoy nos preguntamos si tenemos que ir más allá de lo humano para descubrir un mundo más humano. Paradójicamente, puede que sea lo extrahumano y lo espiritual lo que nos proporcione la liberación y la justicia que buscamos. Puede que necesitemos recurrir a lo trascendental y a sus elevados ideales para poder ser más plenamente humanos. Ciertamente, cada vez es más difícil que la gente «crea» en la política, la ciencia o el humanismo. Sabemos que las promesas que hacen son inadecuadas, que no se puede confiar en ellas, que son presa de la corrupción, y que ya no podemos invertir nuestras esperanzas y sueños en programas políticos utópicos.<sup>245</sup>

---

<sup>245</sup> Tacey, David. «Rising Waters of the Spirit. The View from Secular Society» en *Studies in Spirituality* 13 (2003): 11-30. DOI: 10.2143/SIS.13.0.504586. p. 8.

La espiritualidad es un poderoso motor de grandeza en la Biblia: la espiritualidad promueve las virtudes, la fe, el amor, la fuerza y la sabiduría para soportar el sufrimiento.

Rahner se refiere a la «mística de la vida cotidiana, el descubrimiento de Dios en todas las cosas», incluso para los «cristianos anónimos», esas personas que ignoran las escrituras cristianas, pero viven una vida según las creencias cristianas.

### **Max Scheler: la conciencia lleva a descubrir los valores**

Max Scheler se basó en la fenomenología para explicar cómo la conciencia lleva a descubrir los valores.

Scheler<sup>246</sup> consideraba que la fenomenología es una «actitud de ver espiritualmente [...] algo que de otro modo permanece oculto».<sup>247</sup> Dicha actitud abre la posibilidad de conocer la esencia de la realidad, descubrir su valor y generar amor, un sentimiento espiritual, el más alto valor posible.

La contemplación desempeña un papel fundamental en Scheler:

Solo adoptando el punto de vista y la actitud de un espectador que elogia o reprocha su conducta, y contemplándose así, en última instancia, a través de los ojos de un «espectador imparcial», y participando directamente, a través del sentimiento de compañerismo, en el odio, la ira, la indignación: y los impulsos de venganza que este dirige hacia él, surge también en él una tendencia al autojuicio, ya sea positivo o negativo.<sup>248</sup>

---

<sup>246</sup> Scheler, Max. *Formalism in Ethics and Non-Formal Ethics of Values: A New Attempt Toward the Foundation of an Ethical Personalism*. Illinois. Northwestern University Press. 1973.

<sup>247</sup> Scheler, Max. *Phenomenology and the Theory of Cognition*. Selected Philosophical Essays. Illinois. Northwestern University Press. 1973. p. 137.

<sup>248</sup> Scheler, Max. *The Nature of Sympathy*. Londres, Nueva York. Routledge. 2008. p. 6.

El estado de ensoñación de una mujer absorta en la contemplación de su papel presente y futuro como madre es precisamente un estado de éxtasis cinestésico, por así decirlo, en el que se le revela la presencia del futuro hijo.<sup>249</sup>

El sentimiento de compañerismo solo puede efectuar esto si su intención se dirige a la esencia del yo de la otra persona (incluyendo su esencia-valor y los elementos que la componen); de lo cual no es menos capaz que la intuición, en el discernimiento de las esencias, o el pensamiento, en la contemplación de las ideas.<sup>250</sup>

### **La conciencia nos conecta internamente con nosotros mismos y con la realidad externa**

Max Scheler afirma que los valores no existen en las cosas, sino en los fenómenos y en los sentimientos que generan en el sujeto:

Los valores se dan a los sentimientos intencionales en relación con un objeto, lo que genera amor, interés, atracción o lo contrario. En la vida relacional de una persona, los valores surgen, de forma positiva o negativa, como algo que existe en la persona, no en los objetos. Lo agradable, lo encantador, son accesibles para nosotros sin estar unidos o asociados a ningún objeto. Puedo valorar a un amigo aunque no actúe como tal.<sup>251</sup>

La «intencionalidad» de la conciencia que describe la fenomenología produjo una revolución: la conciencia no es una forma de aislar a la persona, sino que, por el contrario, es una

---

<sup>249</sup> *Ibíd.* p. 27.

<sup>250</sup> *Ibíd.* p. 60.

<sup>251</sup> Scheler, Max. *Formalism in Ethics and Non-Formal Ethics of Values: A New Attempt Toward the Foundation of an Ethical Personalism*. Illinois. Northwestern University Press. 1973. p. 625.

poderosa forma de conectar a la persona con su realidad interna y con la realidad externa; la intencionalidad genera una referencia a algo que trasciende a la persona, vinculándola con el mundo y con los demás. De este modo, el alma, la psicología, la espiritualidad y la relacionalidad están conectadas.

### **El corazón humano construye valores basados en el amor y la simpatía**

El acto de valorar es algo que hace el «corazón» humano, que es la sede del amor, el centro de la persona. La esencia de la naturaleza humana no es su razón ni su pensamiento, sino su amor y su simpatía.

Hasta hace poco, la filosofía se inclinaba por un prejuicio que tiene su origen histórico en la antigüedad. Este prejuicio consiste en sostener la división entre «razón» y «sensibilidad», que es completamente inadecuada en cuanto a la estructura de lo espiritual. Esta división exige que asignemos a la sensibilidad todo lo que no es racional, es decir, el orden, la ley y cosas similares. Así, toda nuestra vida emocional —y, para la mayoría de los filósofos modernos, también nuestra vida conativa, incluso el amor y el odio— debe asignarse a la «sensibilidad». Según esta división, todo lo que en la mente es alógico, por ejemplo, la intuición, el sentimiento, el esfuerzo, el amor, el odio, depende de la organización psicofísica del hombre.<sup>252</sup>

### **La dimensión relacional de los valores**

La importancia de la concepción de los valores de Scheler es la dimensión relacional que generan.

---

<sup>252</sup> *Ibíd.* p. 286.

La persona que pertenece a una comunidad expresa sentimientos compartidos, desde los más superficiales, de contagio psíquico, hasta un amor y solidaridad más profundos.

Los valores fomentan la dimensión relacional. Surgen debido a la interacción entre los objetos y los sujetos, que produce un sentimiento. Así, los valores son el resultado de una relación entre el sujeto y la realidad.

Tanto el individualismo como el colectivismo prescinden del aspecto relacional; nuestros valores hacen que miremos a otras personas y a otros objetos, enriqueciendo la vida de todos.

### **Los valores promueven la grandeza, que lleva a la felicidad**

Los valores promueven la grandeza, que lleva a la felicidad. Nos ayudan a descubrir y valorar lo que es bueno, bello, verdadero, a tener la capacidad de sentir admiración y amor por la creación; ayudan a vivir en el presente, a alejarse de los pensamientos negativos sobre el pasado, o de la ansiedad por el futuro que nos impide apreciar la belleza del tiempo presente; la paz y la armonía conducen a la felicidad.

Los valores nos ayudan a descubrir el valor del individuo: nuestro verdadero yo, nuestra identidad, nuestro valor como personas y comunidad; los valores nos ayudan a desarrollar nuestra personalidad, a construir la autoestima, la capacidad de estar en contacto con las limitaciones personales con humildad y honestidad.

Los valores nos permiten descubrir el valor de la comunidad, desarrollar la relacionalidad, el afecto, el amor, las virtudes y comportamientos orientados a la comunidad como la generosidad, la bondad, la compasión, la ternura, la reconciliación, la disposición a ayudar a los demás, a darles libertad, a estar abiertos a recibir su afecto, a cuidar a los más débiles, a los enfermos, a los vulnerables, incluso a elegir carreras orientadas a dedicar la vida a ayudar a la



comunidad, a los vulnerables. Nuestra felicidad no es completa si no incorporamos la felicidad de los demás, y creamos un orden social.

Los valores son motores de transformación, ya que promueven la grandeza, la trascendencia, la moral, las actitudes positivas, la motivación, la energía, el discernimiento, la madurez, las emociones, las relaciones, la comunicación, el diálogo, la inclusión social, la cooperación, el amor, la compasión, la solidaridad, que maximizan la felicidad.

### **Los rangos de valores promueven la grandeza, que nos lleva a la felicidad**

Los rangos o jerarquía de valores son importantes para ayudarnos a tomar decisiones que nos lleven a la felicidad. Platón estableció unos rangos de valores generales: la grandeza, la justicia, la bondad, la belleza, la santidad eran para él los valores más elevados.

Aristóteles consideraba que los valores superiores eran los que estaban orientados a desarrollar las virtudes, que repercuten en la felicidad de más personas: la felicidad de toda la humanidad está por encima de la felicidad de una nación. Esta última está por encima de la felicidad de un individuo.

### **Construir rangos de valores, basados en conocimientos y sentimientos**

Max Scheler<sup>253</sup> y Nicolai Hartmann<sup>254</sup> aportaron ideas relevantes relacionadas con los rangos de valores.

---

<sup>253</sup> Scheler, Max. *The Nature of Sympathy*. Londres, Nueva York. Routledge. 2008.

Scheler, Max. *Formalism in Ethics and Non-Formal Ethics of Values: A New Attempt Toward the Foundation of an Ethical Personalism*. Illinois. Northwestern University Press. 1973.

<sup>254</sup> Hartmann, Nicolai. *Ethics*. Nueva York. Routledge. 2002.

Los rangos de valores son posibles porque una persona puede conocer las esencias e identificarlas como valiosas, como buenas, como amables; alguien puede amar a unas personas más que a otras, creando un orden de amor, amar esto más que aquello.

Cada persona tiene un orden de amor diferente. Los órdenes de amor personales cambian a lo largo de la vida, lo que lleva a distorsiones significativas basadas en cuestiones emocionales personales, como por ejemplo el resentimiento.

La estructura de nuestro orden de amor define quiénes somos, qué queremos, en quiénes nos queremos convertir, qué nos hace felices, nuestra vocación, el sentido de nuestra vida.

Esto se refleja una dimensión vertical: algunos valores tienen un rango más alto que otros.

Para cada rango de valores, hay una dimensión horizontal. Por ejemplo, dentro del rango más alto, uno puede tener un conflicto de valores: qué es más importante, ¿ser veraz o salvar una vida, si un soldado nazi llama a nuestra puerta y tenemos que mentir para proteger a una familia judía escondida en la casa?

### **Rango de valores de Scheler: los valores espirituales como valores más altos promueven la grandeza**

Scheler estableció una jerarquía o rango entre los valores basada en los sentimientos que estos generaban.<sup>255</sup>

Los rangos de valores de Scheler proporcionan criterios para tomar decisiones, haciendo hincapié en los valores espirituales (justicia, derecho, belleza, conocimiento y verdad, creencias religiosas). Tienen un impacto positivo en la comunidad, y promueven la simpatía, las relaciones, la comunicación, el diálogo, el amor y la compasión.

---

<sup>255</sup> Scheler, Max *Formalism in Ethics and Non-Formal Ethics of Values: A New Attempt Toward the Foundation of an Ethical Personalism*. Illinois. Northwestern University Press. 1973. pp. 86-100.

La clasificación tiene en cuenta diferentes aspectos: 1. Durabilidad (los valores de mayor rango duran más los sentimientos); 2. Extensión e indivisibilidad (los valores de mayor rango son más amplios e integrados); 3. Producen una satisfacción más profunda con efectos secundarios positivos; 4. Si ayudan a integrar la sociedad; 5. Los de menor rango están orientados hacia asuntos físicos, objeto de la ética utilitaria, mientras que los de mayor rango están orientados hacia lo espiritual.

Los valores espirituales se basan en los sentimientos de la personalidad, o en los valores religiosos de lo que es santo o profano, o en los valores morales como la justicia y la injusticia, el bien y el mal, los valores estéticos de la belleza y la fealdad, los valores del conocimiento y la verdad, la creencia, la incredulidad, el asombro, la humildad, el arrepentimiento, la adoración. Aparecen en los objetos absolutos. Generan sentimientos de felicidad, desesperación.

La gente estaría dispuesta a dar su propia vida para defender estos valores porque tienen unidad: la justicia, la verdad y la belleza pueden reflejar diferentes dimensiones de la misma realidad.

Nicolai Hartmann también afirma que un mundo nuevo requiere valores espirituales: «Solo un sentido de la justicia que sea al mismo tiempo amoroso, solo un amor fraternal que considere también a los lejanos, solo un orgullo que sea igualmente humilde, podría ser válido como ideal de conducta moral».<sup>256</sup>

### **Etcheverry Boneo: los valores nos transforman a nosotros y a nuestros comportamientos**

Según Luis María Etcheverry Boneo,<sup>257</sup> valor es todo objeto cuyo contacto produce alguna modificación en una persona, en su ser y

---

<sup>256</sup> Hartmann, Nicolai. *Ethics*. Nueva York. Routledge. 2002. p. 425.

<sup>257</sup> Etcheverry Boneo, Luis María. *El cristianismo y la cosmovisión actual. Conocimiento, juicio, valoración y acción*. Conferencia. Buenos Aires. 1969.

funcionamiento. Un valor es un objeto, real o no, capaz de activar una facultad individual, una persona, una comunidad y modificarla establemente. Todo objeto cuyo contacto produce alguna modificación en una persona o comunidad humana es un valor en su ser y funcionamiento. Si un objeto, pensado, visto, imaginado, soñado, recordado, tocado o comido, modifica, aunque sea mínimamente, mi forma de pensar, sentir, juzgar, actuar, mi estructura psico-ética y mis emociones, eso es un valor.

Para Etcheverry Boneo, los valores se basan en el conocimiento. Un conocimiento produce un valor si puede llegar a mi mente y producir en ella alguna modificación, cambiar mi valoración de las cosas, los afectos, las emociones y el deseo de actuar. Una idea genera una impresión estética, una sensación, una imagen, un recuerdo o un impacto físico, visto, imaginado, soñado, recordado, tocado, comido, que nos cambia, en nuestra forma de pensar, de querer, de sentir, en nuestra estructura psico-ética personal, de emocionarnos, de juzgar, de actuar, que me lleva por un camino diferente al que tenía antes y modifica mi forma de ser y actuar.

En un momento dado, dos objetos chocan, uno nos gusta más que el otro, y esa experiencia se repite una y otra vez. A partir de esa relación, de ese conjunto de relaciones, se hace una estructura, realizamos nuestras preferencias, convergencias, asociaciones.

Un valor se incorpora a nuestra estructura para que mañana podamos diferenciarnos de lo que éramos ayer, como personas, como comunidades. Se modifica nuestra visión del mundo, nuestra estructura psicoética.

Estos valores nos sugieren un deseo de actuar, despiertan en nosotros una emoción específica, un afecto particular, una actitud.

Todo ello crea y provoca en nosotros una serie de circuitos que se ponen en marcha mediante vínculos estables entre estos diversos valores establecidos en nuestro interior.

### **Los valores transforman las relaciones y la realidad**

Según Etcheverry Boneo, los valores no solo transforman nuestra forma de ser interior, sino que también transforman las formas de relacionarnos con las personas y las cosas, las formas de transformar la realidad. Convertimos, así, un páramo en un huerto, hacemos desaparecer una montaña, creamos un lago artificial, hacemos desaparecer los bosques, hacemos crecer las ciudades.

Y esos cambios repercuten en la vida de las personas y las comunidades.

### **Las culturas conducen a la unidad y la armonía o a la des-integración y el colapso**

Para Etcheverry Boneo, la cultura es un conjunto estructurado de valores que informa las facultades de un sujeto y de una comunidad, y las modifica con estabilidad y permanencia en su forma de ser y operar.

La cultura es un conjunto de valores que surgen y dejan su huella, y la estructura que une esos valores. La estructura se refiere a las relaciones entre los valores, su coordinación y subordinación. Nuestra psicología y ética los estructuran y definen preferencias, jerarquías, rangos, convergencias o enfrentamientos entre valores. Esta estructura puede reflejar una cultura sana o enferma, que conduce a la unidad personal y comunitaria o a la fragmentación, la destrucción, la anarquía y la disolución.

Las personas con una cultura común construyen una comunidad. Como afirma Etcheverry Boneo,<sup>258</sup> una civilización es la expresión externa de una cultura.

La civilización es un conjunto de usos, costumbres, funciones sociales y relaciones estables con otras personas, con cosas que se

---

<sup>258</sup> *Ibíd.*

dan en un momento dado, en una comunidad, un pueblo o una nación.

Cada miembro de la comunidad se relaciona con los demás y crea una sociedad, y juntos operan sobre el entorno, construyen recursos, toman decisiones, transforman la realidad y generan resultados sociales.

### **El realismo transforma las culturas, promoviendo la armonía social**

Según Geert Hofstede,<sup>259</sup> el prestigioso experto en culturas y organizaciones, todos llevamos un «software de la mente» que llamamos «cultura», que se forma sobre los valores.

Como explica este autor, los valores se refieren a emparejamientos como individualismo frente a colectivismo, gran frente a poca distancia del poder, masculinidad frente a feminidad, gran frente a baja evitación de la incertidumbre, malo frente a bueno, sucio frente a limpio, peligroso frente a seguro, prohibido frente a permitido, decente frente a indecente, moral frente a inmoral, feo frente a bello, antinatural frente a natural, anormal frente a normal, paradójico frente a lógico, e irracional frente a racional.<sup>260</sup>

La epistemología realista, que implica una espiritualidad que promueve el humanismo, la integración y armonía social, ofrece una solución a la bipolaridad de los valores culturales.

- El conocimiento y la sabiduría (capítulo 1) basados en la conciencia, la meditación, la contemplación, la conexión con los demás y la generación de sentimientos, emociones y empatía, reduce la bipolaridad cultural.

---

<sup>259</sup> Hofstede, Geert; Hofstede, Gert Jan. *Cultures and Organizations: Software of the Mind*. Nueva York. McGraw-Hill Education. 2010. p. 4.

<sup>260</sup> *Ibíd.* p. 9.

- La capacidad de vivir la vida como un viaje en el que apreciamos y creamos trascendencia (capítulo 2) y nos orientamos a la bondad, la belleza, la verdad y el amor, reduce la bipolaridad cultural.
- La capacidad de conectarnos con nosotros mismos y con los demás, integrándonos personal y socialmente, e integrando los valores y el amor, reducen la bipolaridad cultural.
- La conexión con Dios, la experiencia de su presencia amorosa, la construcción de una relación con Él, mejoran la sociedad y el mundo, y reducen la bipolaridad cultural.
- La capacidad de construir relaciones humanas y comunidades, la capacidad de discernir y encontrar el sentido de nuestra existencia, de transformar el sufrimiento, de transformarnos, de curarnos, de ejecutar acciones sociales, de impulsar el cambio social, todo ello reduce la bipolaridad cultural.

Los opuestos culturales desaparecen cuando los miembros de la sociedad están conectados por valores superiores, relaciones, significados y discernimiento; podemos encontrar un terreno común para superar la bipolaridad.

La evitación de la incertidumbre se suaviza cuando la sociedad se vuelve razonable, las personas actúan con discernimiento y se vuelven predecibles, se orientan a la acción social, y reducen la ansiedad que genera el comportamiento social impredecible.

La orientación humana, el igualitarismo de género, la orientación al futuro, la asertividad y la orientación al rendimiento se vuelven equilibradas, razonables, basadas en la conectividad, los valores, las relaciones, los significados, el discernimiento de cada persona y de cada comunidad.

Si cada persona y comunidad tienen espiritualidad, grandeza y liderazgo, no hay espacio para la interminable fragmentación social, la radicalización y los enfrentamientos.





## IV.

# LA ESPIRITUALIDAD NOS CONECTA CON DIOS, LLEVÁNDONOS A EXPERIMENTAR SU PRESENCIA DE AMOR Y A CONSTRUIR NUESTRA RELACIÓN CON ÉL

### Introducción

El propósito de este capítulo es investigar la cuarta dimensión de la grandeza que la espiritualidad construye en cada persona y en cada comunidad: la capacidad de conectarnos con Dios, de experimentar su presencia amorosa en nuestras vidas, que inspira nuestro vínculo con él y nos lleva a relacionarnos con él. Experimentar la presencia de amor de Dios y construir nuestra relación con Él son fuentes extraordinarias de felicidad que conducen a la paz mundial.

El tema que tratamos en este capítulo tiene no solo un enorme impacto en nuestras vidas, en la construcción de nuestra felicidad, grandeza y liderazgo, sino también en la economía política y en las organizaciones: cuando construimos nuestra relación con Dios, también construimos capital humano, social, de renovación, de proceso y estructural, que influyen positivamente en el crecimiento económico y en la justicia social, en el éxito de las organizaciones y en el bienestar social.

La paz mundial es el resultado de la capacidad para conectar con Dios y experimentar su presencia de amor en el camino de nuestra vida, promoviendo la paz interior, el amor, el perdón, la compasión, la construcción de la comunidad, la integración social, la regla de oro (que tratemos a los demás como nos gustaría que nos trataran) y la eliminación de las emociones perturbadoras.

La paz mundial es el resultado de la construcción de nuestra relación con Dios, que nos lleva a descubrir las perfecciones, la

trascendencia y el amor de Dios, a darnos cuenta de que somos sus obras maestras, hechas a su imagen, y nos impulsa a colaborar con su creación, a transformar la realidad y a hacerla más beneficiosa para la humanidad, a construir la vida en comunidad y al realizar acciones sociales.

## **Resumen del capítulo**

Cualquier persona puede apreciar la trascendencia, la bondad, la belleza y la verdad, y puede descubrir la «participación» del Creador. Esto nos lleva a un aspecto central de la espiritualidad: construir una relación con el Creador.

Todos somos capaces de experimentar la presencia y el amor de Dios («los besos de Dios», en palabras del Cantar de los Cantares) y la paz de estar en las manos de un Dios infinito. El Cantar de los Cantares refleja la presencia de amor de Dios en nuestro corazón y en el camino de la vida. Durante el cortejo, el alma descubre a su amado y expresa su profundo deseo de estar con él entonando alabanzas sobre él. Durante la boda, el amado absorbe todos sus pensamientos; se convierte en todo para ella. Durante el matrimonio, la contemplación los lleva a un amor más profundo; este amor crece a través de los momentos difíciles; con un final feliz, los amantes terminan juntos, y ambos se declaran amor de forma permanente.

La conciencia de la presencia de amor de Dios nos lleva a ver nuestra vida de forma diferente y es probablemente el motor más poderoso para promover la felicidad.

Para Luis María Etcheverry Boneo,<sup>261</sup> construimos nuestra relación con Dios al descubrir sus perfecciones, bondad, belleza, verdad y amor reflejados en toda la creación. Construimos nuestra relación con él cuando nos damos cuenta de que somos sus obras maestras, un reflejo de su bondad, belleza, verdad y amor, y actuamos

---

<sup>261</sup> Etcheverry Boneo, Luis María. *El cristianismo y la cosmovisión actual. Conocimiento, juicio, valoración y acción*. Conferencia. Buenos Aires. 1969

según estos valores. La construimos cuando colaboramos con su creación, transformando la realidad y haciéndola más beneficiosa para la humanidad, actuando según valores que nos llevan a desarrollar y perfeccionar la realidad social, ya que Dios es social, expresivo y nos ayuda conocerlo y relacionarnos con él.

Para los cristianos, construimos nuestra relación con Dios descubriendo su vida comunitaria, la Trinidad cristiana, que nos lleva a conocer a los demás, amarlos, crear comunidades y realizar acciones sociales. Construimos nuestra relación con Dios transformando la realidad, para que sea una expresión de la bondad, la belleza y la verdad de Dios a través de nuestro trabajo diario como ingenieros, médicos, artistas, padres, educadores, amigos y todas las demás vocaciones. Construimos nuestra relación con Dios ejerciendo nuestra vocación dentro de nuestras comunidades, reflejando las perfecciones que existen en Dios, para perfeccionarnos individualmente y como comunidades, para desarrollar todas nuestras dimensiones personales y comunitarias y para perfeccionar el mundo, la naturaleza perfecta.

Construimos nuestra relación con Dios abrazando su misión: «El espíritu de Yahveh está sobre mí, porque Yahveh me ha ungido; me ha enviado a dar buenas noticias a los afligidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a proclamar la libertad a los cautivos, la liberación a los prisioneros, a anunciar un año de gracia de Yahveh y un día de vindicación por parte de nuestro Dios; a consolar a todos los que lloran» (Isaías 61:1-2, Lucas 4:18).

La presencia de amor de Dios se expresa en todo el cristianismo: en el Nuevo Testamento («Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él» (1 Juan 4,16)), en el cristianismo oriental («Orad sin cesar» (1 Tesalonicenses 5: 16), la oración del corazón), en Agustín («Tarde te he amado»), en Gregorio (la contemplación para habitar en su amor), en Bernardo (la contemplación como camino hacia la presencia de Dios, impulsada por el amor de Dios), en Francisco (la alegría interior y exterior al

descubrir la bondad de Dios, viviendo en la tierra como en el cielo), en Tomás de Aquino (la presencia trinitaria de Dios en nuestras vidas), en Juan de la Cruz (la contemplación, la vida interior, la vida de oración llevan a descubrir la presencia de amor de Dios en todos los aspectos de nuestra vida), en Teresa de Ávila (un compartir íntimo entre amigos, estar a solas con aquel que sabemos que nos ama), en Tomás Merton (la contemplación como obra del amor), por mencionar algunos referentes.

### **Muchas personas se resisten a la espiritualidad, a las religiones o tienen una visión negativa de Dios**

Muchos de nosotros no somos conscientes de la realidad de la espiritualidad en nuestras vidas; muchos no aceptan la religiosidad.

En Estados Unidos, según la encuesta del Pew Research Center, en 2017, el 48% de los individuos se consideraba espiritual y religioso, el 27% espiritual pero no religioso, el 18% ni religioso ni espiritual, el 6% religioso, pero no espiritual.

En Europa, según la encuesta del Eurobarómetro, en 2010, el 51% creía que hay un Dios, el 26% creía que hay algún espíritu o fuerza vital, el 20% no creía que haya ningún espíritu, Dios o fuerza vital.

Según la encuesta del Eurobarómetro, en 2015, el 45,3% eran católicos, el 11,1% protestantes, el 9,6% ortodoxos, el 5,6% de otras confesiones cristianas, el 1,8% musulmanes, el 13,6% ateos no creyentes/agnósticos.

Según una encuesta de la Agencia Católica de Noticias,<sup>262</sup> en Estados Unidos en 2016, el 31,4% creía en un Dios autoritario que se enfada por los pecados de la humanidad, el 24% creía que Dios es distante, una fuerza cósmica que puso en marcha el universo y luego lo dejó solo, el 16% creía en un Dios que mantiene una mirada crítica

---

<sup>262</sup> [https://www.catholicnewsagency.com/news/majority\\_of\\_american\\_s\\_see\\_god\\_as\\_an\\_angry\\_judge\\_says\\_new\\_survey](https://www.catholicnewsagency.com/news/majority_of_american_s_see_god_as_an_angry_judge_says_new_survey)

sobre la humanidad, que no interviene en los acontecimientos, solo el 23% creía en un Dios benevolente que establece normas absolutas para la humanidad, pero es visto principalmente como un creador amoroso y perdonador.

Muchas personas no quieren tener hijos porque sienten que el mundo es malo, no tienen esperanza de que la gente pueda salvarse, piensan que Dios puede condenar a cualquiera.

Si tenemos una visión negativa de Dios, es probable que extrapolemos esa negatividad a otros aspectos de la vida: sentir resentimiento por Dios puede hacernos infelices.

Lee Dye<sup>263</sup> resume la investigación de Julie Exline: «su encuesta dice que hasta dos tercios de los estadounidenses culpan a Dios de sus problemas».

### **Espiritualidad natural y religiosa**

Muchos podemos aceptar que tenemos nuestra propia vida espiritual, que surge de nuestra interioridad, como cuando contemplamos un paisaje, disfrutamos de una música hermosa, sentimos alegría con nuestros hijos o con un amigo. Esto es el producto de nuestra espiritualidad personal, de la meditación, de la contemplación, de la conciencia, de la reflexión.

También podemos tener una espiritualidad religiosa, es decir, una relación personal con Dios, de la que muchas veces somos conscientes.

¿Son diferentes estas dos formas de espiritualidad?

El judaísmo, el cristianismo y el hinduismo muestran que ambas formas están conectadas, que podemos tener una experiencia espiritual, aun ignorando que hay un Dios detrás de dicha experiencia.

---

<sup>263</sup> Dye, Lee. «Are you mad at God? Survey says up to two-thirds of Americans blame God for their problem» en *ABC News*. 21 de diciembre de 2010. Extraído de: <https://abcnews.go.com/Technology/angry-god-thirds-americans-blame-god-problems-survey/story?id=12540557>

### ***El sueño de Jacob en Betel: espiritualidad y religiosidad para el judaísmo***

En el Antiguo Testamento se nos relata el sueño de Jacob:

«Cuando Jacob llegó a cierto lugar, se detuvo allí para pasar la noche, pues el sol ya se había puesto. Tomando una de las piedras del lugar, la puso debajo de su cabeza y se acostó en ese lugar.

Entonces tuvo un sueño: una escalera descansaba en el suelo, con su parte superior llegando a los cielos; y los ángeles de Dios subían y bajaban por ella.

Y estaba Yahveh de pie junto a él, diciendo: «Yo soy Yahveh, el Dios de Abraham, tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en la que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia».[...]

Cuando Jacob se despertó de su sueño, dijo: «¡Verdaderamente, Yahveh está en este lugar y yo no lo sabía!».

Se asustó y dijo: «¡Qué impresionante es este lugar! Esto no es más que la casa de Dios, la puerta del cielo». (Gn. 28, 11-17)

Este episodio refleja cómo Jacob estaba teniendo una experiencia religiosa, pero no era consciente de ello: «¡Verdaderamente, el Señor está en este lugar y yo no lo sabía!».

### ***La historia de Tobías: espiritualidad y religiosidad para el judaísmo***

El Libro de Tobías del Antiguo Testamento describe cómo Tobías tuvo un encuentro personal con el ángel Rafael:

Tobías salió a buscar a alguien que viajara con él a Media, alguien que conociera el camino. Salió y encontró al ángel Rafael de pie

ante él (aunque no sabía que se trataba de un ángel de Dios). (Tobías 5:4).

Al final del viaje, Rafael revela su identidad y su propósito:

«Dios me ha enviado para curarte a ti y a tu nuera Sara. Soy Rafael, uno de los siete ángeles que están de pie y sirven ante la Gloria del Señor». Muy conmovidos, los dos cayeron postrados de miedo. Pero Rafael les dijo: «¡No temáis; la paz sea con vosotros! Bendecid a Dios ahora y siempre. En cuanto a mí, cuando estuve con vosotros, no actué por ningún favor de mi parte, sino por la voluntad de Dios. Así que bendecid a Dios todos los días; alabadle con cantos, dadle gracias a Dios. Mirad, subo al que me ha enviado». (Tobías 12:14-20).

El ángel viajó con él y le instruyó, aunque Tobías no era consciente de que era un ángel, Dios estaba interactuando con él a través del ángel Rafael, aunque Tobías no era consciente.

### ***El camino de Emaús: espiritualidad y religiosidad para el cristianismo***

El Nuevo Testamento describe un encuentro entre Jesús y dos discípulos en el camino de Emaús, en el que estos discípulos ignoraban que estaban interactuando con Dios. El pasaje es importante porque hace referencia a una experiencia religiosa universal que todos podemos tener, aunque no seamos conscientes de su dimensión religiosa.

En Lucas 24:13-35, después de la muerte de Jesús en la cruz, dos discípulos salen de Jerusalén:

Aquel mismo día, dos de ellos se dirigían a una aldea situada a siete millas de Jerusalén, llamada Emaús, y conversaban sobre todo lo que había ocurrido.

El pasaje comienza con dos discípulos que abandonan Jerusalén, la capital espiritual, confundidos y desanimados tras la muerte de Jesús. Describe una experiencia espiritual universal: la de nuestra ansiedad, pérdida, confusión, vulnerabilidad.

Y sucedió que mientras conversaban y debatían, el mismo Jesús se acercó y caminó con ellos, pero sus ojos no lo reconocieron.

Jesús vino a ellos, aunque los dos discípulos no se dieron cuenta de que era Jesús. Dios forma parte de nuestras vidas, aunque no nos demos cuenta.

Les preguntó: «¿De qué habláis mientras camináis?». Se detuvieron, mirando hacia abajo. Uno de ellos, llamado Cleofás, le dijo en respuesta: «¿Eres el único visitante de Jerusalén que no sabe de las cosas que han sucedido allí en estos días?». Y él les contestó: «¿Qué cosas?». Ellos le dijeron: «Las cosas que le han sucedido a Jesús el Nazareno, que era un profeta poderoso en obras y en palabras ante Dios y ante todo el pueblo».

Y les dijo: «¡Oh, qué tontos sois! ¡Qué lentitud de corazón para creer en todo lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías sufriera estas cosas y entrara en su gloria?». Entonces, empezando por Moisés y todos los profetas, les interpretó lo que se refería a él en todas las Escrituras.

Dios inicia diálogos con nosotros, pero como los discípulos, somos lentos de corazón. Dios nos instruye, nos explica la Escritura cada día, forma parte de nuestra vida, dialoga con nosotros en nuestros caminos, nos damos cuenta de ello o no.



Al acercarse a la aldea a la que se dirigían, dio la impresión de que iba a seguir adelante. Pero ellos le insistieron: «Quédate con nosotros, pues ya está anocheciendo y el día está a punto de terminar». Así que entró para quedarse con ellos.

Cuando nos damos cuenta de que la noche se acerca, necesitamos apoyo espiritual y pedimos a Dios que se quede con nosotros.

Y sucedió que, mientras estaba con ellos a la mesa, tomó el pan, dijo la bendición, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron, pero desapareció de su vista. Entonces se dijeron unos a otros: «¿No ardía nuestro corazón [dentro de nosotros] mientras nos hablaba en el camino y nos abría las Escrituras?».

Dios comparte el pan con nosotros, nos alimenta, nos abre los ojos; nuestro corazón arde, tenemos una experiencia religiosa, pero no nos damos cuenta de que estamos conectando con Dios.

Así que se pusieron en marcha enseguida y volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once y a los que estaban con ellos, que decían: «¡El Señor ha resucitado verdaderamente y se ha aparecido a Simón!». Entonces los dos contaron lo que había sucedido en el camino y cómo se les dio a conocer al partir el pan.

La espiritualidad y la religiosidad son muchas veces difíciles de separar. Cuando tenemos una experiencia espiritual, podemos no darnos cuenta de que es religiosa, de que Dios está interactuando con nosotros. Puede desencadenar un camino espiritual, un retorno a Jerusalén, a la ciudad de Dios, en algunas dimensiones de nuestra vida, ilumina nuestro discernimiento, nuestras decisiones, nos proporciona significados, nos transforma, nos da valor, nos cura, nos

lleva a acciones sociales: con el corazón ardiente, volvemos a la comunidad para compartir con otros nuestra experiencia espiritual.

### ***La historia de Arjuna: espiritualidad y religiosidad para el hinduismo***

Para el hinduismo también hay una conexión entre una espiritualidad y una espiritualidad religiosa, aunque no haya conciencia de que se interactúa con Dios.

En el *Bhagavad Gita*, el príncipe Arjuna dialoga con el Señor Krishna, sin saber que Él es Dios.

El Señor Krishna llegó a la escena en un magnífico carro tirado por caballos blancos. Iba a actuar como cochero de Arjuna, uno de los príncipes Pandava. Cuando los dos ejércitos se dispusieron, listos para la batalla, Arjuna quedó desconcertado por la escena que tenía ante sí, pues vio en ambos bandos a padres y abuelos, maestros y tíos, suegros, nietos, parientes y camaradas. La confusión reinaba en la mente de Arjuna. ¿Debía participar en esta terrible carnicería? ¿Era apropiado destruir a los propios parientes por el bien de un reino y algunos placeres? ¿No sería mucho mejor para él entregar todo a favor de sus enemigos y retirarse en paz? Arjuna no podía hacer otra cosa que dirigirse al Señor Krishna en busca de guía e iluminación.<sup>264</sup>

Esto refleja una experiencia universal: escuchamos una voz espiritual en nuestro interior, que puede ser generada por nuestra espiritualidad o por un ser espiritual externo: la espiritualidad natural y la religiosa pueden estar entrelazadas. Podemos tener experiencias espirituales que creemos que vienen de nuestro interior, cuando en realidad es Dios quien está detrás de ellas.

---

<sup>264</sup> *Bhagavad Gita*. Sri Swami Sivananda. The Divine Life Trust Society. <http://www.SivanandaDlshq.org/>

Las personas religiosas, ateas y agnósticas pueden tener experiencias de espiritualidad natural o religiosa, sean o no conscientes de la presencia de un ser superior.

El capítulo sobre discernimiento ofrece ideas para aclarar lo que viene de Dios u otros seres espirituales y lo que viene de nosotros mismos.

Aceptar que la espiritualidad puede ser natural o estar impregnada de Dios nos lleva a tener la mente abierta, a dialogar con personas con otras creencias, religiosas o no, personas que son conscientes de su espiritualidad o no y que buscan entenderse.

Este libro hace mención a las experiencias espirituales y religiosas, a las diversas tradiciones religiosas y a la espiritualidad de las personas no religiosas.

### **Construir una relación con Dios descubriendo que Él nos hizo**

Según Luis María Etcheverry Boneo,<sup>265</sup> nosotros construimos nuestra relación con Dios ya que Él nos hizo. Debemos nuestra existencia a Él, del mismo modo que un artesano, un fabricante, se relacionan con las cosas que crea o fabrica. El artesano es la causa eficiente, y lo creado está relacionado con él como su efecto.

Construimos nuestra relación con Dios como la pintura está conectada al pintor que ejecuta esa pintura, basada en la forma que el artista ideó en su mente y transfiere al lienzo. La forma que tenemos fue creada primero en la mente de Dios y transferida a nosotros, las criaturas. El universo, las estrellas, la tierra, los animales, nosotros los seres humanos, estuvimos primero en la mente de Dios, ya que la causa formal está relacionada con la forma de lo creado.

Construimos nuestra relación con Dios, como la fuente suprema de toda bondad, belleza, verdad y amor, que buscamos como la meta

---

<sup>265</sup> Etcheverry Boneo, Luis María. *El cristianismo y la cosmovisión actual. Conocimiento, juicio, valoración y acción*. Conferencia. Buenos Aires. 1969.

final de nuestra vida, porque Él es nuestra causa final. Podemos creer que nuestras metas son tal o cual cosa, pero no nos damos cuenta de que más que esas cosas específicas, buscamos a Dios como la bondad, la belleza y la verdad supremas.

### **Construir una relación con Dios, colaborando con él en la creación**

Según Luis María Etcheverry Boneo,<sup>266</sup> compartir y actuar según los valores de Dios nos ayuda a construir nuestra relación con él.

Construimos nuestra relación con Dios cuando actuamos según los valores que nos llevan a expresar sus perfecciones, su bondad, su belleza y su amor.

Construimos nuestra relación con Dios cuando actuamos de acuerdo a valores que nos llevan a colaborar con él, haciendo la realidad más perfecta, más bella, más útil para la humanidad.

Construimos nuestra relación con Dios cuando actuamos conforme a valores que nos llevan a desarrollar y perfeccionar la realidad social, ya que Dios es social, es expresivo. También construimos este vínculo cuando ayudamos a otros a conocer y relacionarse con Dios.

Construimos nuestra relación con Dios transformando la realidad, para que sea una expresión de la bondad, la belleza y la verdad de Dios a través de nuestro trabajo diario como ingenieros, médicos, artistas, padres, educadores, amigos y todas las demás vocaciones.

---

<sup>266</sup> Etcheverry Boneo, Luis María. *El cristianismo y la cosmovisión actual. Conocimiento, juicio, valoración y acción*. Conferencia. Buenos Aires. Argentina. 1969.

### **Construir una relación con Dios compartiendo su vida comunitaria**

Según Luis María Etcheverry Boneo,<sup>267</sup> construimos nuestra relación con Dios encontrándonos con otras personas, conociendo a los demás, amándolos, ayudándolos, realizando acciones sociales, creando comunidades. Muchas virtudes, muchas capacidades no pueden ejercerse sino en la comunidad.

Construimos nuestra relación con Dios ejerciendo nuestra vocación, nuestro papel distintivo, dentro de nuestras comunidades, reflejando las perfecciones que existen en Dios, para perfeccionarnos individualmente y como comunidades, para ayudarnos a desarrollar todas nuestras dimensiones personales y comunitarias, y para perfeccionar el mundo, la naturaleza perfecta.

Construimos nuestra relación con Dios expresando la Trinidad de Dios, su vida comunitaria.

### **Nuestra conciencia, para experimentar la presencia de Dios**

Bernard McGinn<sup>268</sup> explica la conciencia de la «presencia» de Dios, que forma parte de «un proceso, una forma de vida, un encuentro entre Dios y lo humano». Se refiere a que la palabra «conciencia» es palabra mejor que «experiencia», ya que «implica amar y conocer». También habla de cómo tanto la «presencia» como la «ausencia» forman parte de la experiencia. La espiritualidad es la experiencia de una presencia consciente, una conciencia elevada que implica amar y conocer, un proceso, una forma de vida.

---

<sup>267</sup> Etcheverry Boneo, Luis María. *El cristianismo y la cosmovisión actual. Conocimiento, juicio, valoración y acción*. Conferencia. Buenos Aires. 1969.

<sup>268</sup> McGinn, Bernard. *The Varieties of Vernacular Mysticism: 1350–1550* (The Presence of God, Vol. 3). Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 2016.

John O'Donohue<sup>269</sup> cree que el valor de la espiritualidad es que conduce a la presencia, a los dominios olvidados y descuidados de la experiencia, a una relación interna con la naturaleza. Produce calor y pasión, un gran corazón, un gran flujo de sentimientos, por lo que nuestras preguntas, necesidades y búsqueda, nuestro verdadero anhelo, es ya la presencia de lo divino.

Pablo Martí<sup>270</sup> explica la visión de Newman de la contemplación como la percepción de la presencia de Dios en la realidad, en nuestras almas, a través de la oración continua durante nuestras actividades diarias; como dijo San Pablo: «es necesario orar siempre y en todo momento» (1 Tes 5,17). Es necesario rezar en momentos concretos para alcanzar esa presencia continua. La vida espiritual necesita la contemplación como el pulso y la respiración, para que Dios esté siempre en nuestro pensamiento, sea parte de nuestra vocación y de nuestra vida humana.

Daniel De Pablo Maroto<sup>271</sup> se apoya en Juan de la Cruz para definir la presencia como la percepción de la propia subjetividad, como ser autónomo y como persona existente en el mundo, como la experiencia, el sentimiento, la conciencia de la presencia de Dios.

José López Sánchez<sup>272</sup> enuncia las características de la presencia. En primer lugar, la presencia es una experiencia, un estado de ánimo, más afectivo que intelectual, que no puede ser expresado con palabras, comunicado o transferido a otros. En segundo lugar, la presencia es un estado de conocimiento, que penetra en la verdad, incapaz de ser explorada o comprendida completamente, ilumina-

---

<sup>269</sup> O'Donohue, John. «Spirituality as the art of real presence» en *American Theological Library Association*. 2016.

<sup>270</sup> Martí, Pablo. «Contemplación y presencia de Dios en los sermones parroquiales de Newman» en *Scripta Theologica* 37 (2005/3): 895-909 ISSN 0036-9764.

<sup>271</sup> De Pablo Maroto, Daniel. «Los místicos cristianos, creadores de la paz» en *Salmanticensis* 51 (2004): 5-41.

<sup>272</sup> López Sánchez, José. «En torno a la experiencia mística» en *Revista Española de Teología* 60 (2000): 85-97.

ciones, revelaciones llenas de significado e importancia, con una sensación de autoridad duradera. Tercero, la presencia tiene una duración corta. Cuarto, la presencia conduce a cierta pasividad, a la quietud.

Levinas<sup>273</sup> introdujo la relación con Dios, el contacto personal con el rostro de Dios y la lectura de las Escrituras como caminos privilegiados para escuchar las intuiciones de Dios; cada persona recibe estas percepciones de forma diferente. Esta pluralidad conduce a una comprensión humana más profunda de la realidad de Dios. Esta relación lleva a las personas a un despertar personal, a un descubrimiento más profundo de su propia identidad. A través del lenguaje, de la expresión, de las palabras, las Escrituras se incorporan al mundo humano, personal y relacional. Levinas introduce así la dimensión religiosa y la relacional humana como parte de un proceso de conocimiento fenomenológico. Además, ambas dimensiones son fundamentales para un camino de discernimiento personal: la verdad se encuentra en la comprensión personal de la palabra de Dios en las Escrituras y el conocimiento colectivo a través de la escucha de los demás.

### **La presencia de Dios en la espiritualidad hindú: el Dios interior, el conocimiento interno, el peregrinaje hacia la interioridad, el silencio, la quietud, la armonía, la paz, la sanación, la ecuanimidad y la felicidad**

Rajendra P. Pandeva<sup>274</sup> explica cómo los Vedas iluminan la existencia del Uno manifestado en la creación, el primer principio y causa de todo. La creación expresa el Uno.

---

<sup>273</sup> Levinas, Emmanuel. *Ethics and Infinity*. Pittsburgh. Duquesne University Press. 1985.

<sup>274</sup> Pandeva, Rajendra P. *The Vision of the Vedic Seer*. Hindu Spirituality. Vedas Through Vedantas. Deli. Motilal Banarsidass Publishers. 1989. pp. 5-6.

Los *Vedas*, los textos más antiguos del hinduismo, manifiestan el Uno. A través de ellos, la sabiduría espiritual entra en la persona, en nuestra conciencia, en forma de símbolos universales; entra en nuestra psicología, en la personalidad, en la memoria, en la imaginación, nos comunica la esencia de todos los seres, nos conduce a la comprensión, a la fundación de comunidades entre aquellos que siguen la sabiduría espiritual.

Duraiswami Simon Amalorpavadass<sup>275</sup> explica cómo Dios habita en la interioridad de la persona:

La vocación de la persona humana en el estado de integración es permanecer en el santuario interior de su ser, el santuario del Espíritu, y habitante y Señor del mundo interior en un estado de meditación continua comprometida con un solo acto de conciencia y expresada a través del silencio. La *sadhana* (práctica espiritual diaria) que provocará una experiencia de integración a nivel emocional.<sup>276</sup>

Amalorpavadass habla de un movimiento interno con plenitud, conciencia, experiencia, que permiten al ser humano descubrirse a sí mismo y a Dios, como confirman las ciencias modernas: «el autoconocimiento, el autodescubrimiento, la autocomprensión, la autoconciencia, la autoaceptación, la autotrascendencia son una condición indispensable para comprender a los demás y principalmente para aceptar a los demás».<sup>277</sup>

Eugene F. Gorski<sup>278</sup> explica cómo algunas reformas influyeron en el hinduismo durante la Era Axial. Promovieron la atención plena,

<sup>275</sup> Amalorpavadass, Duraiswami Simon. «Integration and Interiorization» en *Studies in Spirituality* 1(1991): 243-267. DOI: 10.2143/SIS.1.0.2014721.

<sup>276</sup> *Ibíd.* p. 266.

<sup>277</sup> *Ibíd.* p. 266.

<sup>278</sup> Gorski CSC, Eugene F. *Theology of religions. A sourcebook for interreligious study*. Nueva York. Paulist Press. 2008.



la vida interior, el desarrollo del ser interior y una conciencia reflexiva como formas de liberación personal de la muerte, el samsara (ciclo de muerte y renacimiento) y la ley del karma (el destino personal depende de las acciones anteriores).

Esa liberación personal requiere ganar conocimiento, descubrir un ser superior y su presencia dentro del alma personal, lo que requiere meditación.

El *Bhagavad Gita*<sup>279</sup> («El canto de Dios, 200 a. C.) explica tal descubrimiento .

La historia de Arjuna y Krishna cuenta que el hijo mayor de un rey era ciego. Por ese motivo, no podía heredar el trono, que pasó así a manos de su hermano menor Pandu, que era amable, apropiado y noble. Sin embargo, algunas personas creían que Pandu no debía ser el heredero del trono, sino el príncipe ciego, aunque fuera egoísta y no les gustara. Se entabló así un combate entre ambas facciones.

El príncipe Arjuna, hijo de Pandu, estaba en su carro en el campo de batalla, enfrentándose a sus parientes, maestros, amigos y primos en una batalla a muerte. Para Arjuna era mejor morir en lugar de matar a sus parientes. Aunque ellos trataran de matarlo, él no podría hacerles ningún daño. Krishna, el conductor de carro, (que era, de hecho, un Dios), insistió en que su deber religioso y ético era luchar, defender su casta y lo que era mejor para el pueblo. Arjuna le replicó: «No puedo ver dónde está mi deber». Entonces comenzaron a luchar intelectual y espiritualmente. Krishna trató de liberarlo, haciéndole comprender la verdad de su ser interior y sus obligaciones, lo que le permitiría luchar sin acumular karma negativo.

Krishna finalmente revela su identidad: es Vishnu, el señor cósmico de la vida y la muerte. En las diferentes etapas de la vida, las personas deben seguir el camino del conocimiento.

Ahora Arjuna estaba convencido: lucharía. Tenía un deber de casta. Los cuerpos mueren, pero la persona es eterna. La persona que

---

<sup>279</sup> *Bhagavad Gita*. Sri Swami Sivananda. The Divine Life Trust Society. <http://www.SivanandaDlshq.org/>

actúa de modo correcto no se retira del mundo y se va al bosque, es más bien la que actúa en el mundo desinteresadamente, sin ningún deseo de ganancia o pérdida personal, sin ambición personal. Si Arjuna luchara para conseguir riqueza y poder, sus acciones serían indignas y sería castigado. Sin embargo, no acumulará karma negativo si lucha para restablecer la justicia y cumplir con su obligación de casta como guerrero.

Arjuna necesitaba la meditación para superar su agitación emocional y comprender a Krishna. Solo la persona que se vuelve hacia su interior puede descubrir la realidad de Brahman, lo eterno, lo no nacido: hacer a un lado el mundo exterior, mirar hacia el interior, seguir la propia respiración, detener el trabajo cotidiano de la mente enraizada en los deseos egoístas. Entonces la persona y el ser universal y eterno son la misma realidad.

Día tras día, que el yogui practique la armonía del alma en un lugar secreto, en profunda soledad, dueño de su mente, sin esperar nada, sin desear nada. Que encuentre un lugar que sea puro y un asiento que sea descansado. Que practique el Yoga para la purificación del alma; con la vida de su cuerpo y mente en paz, su alma en silencio ante el Uno. Con el alma en paz, y todo el miedo desaparecido, y fuerte en el voto de santidad, que descansa con la mente en armonía, su alma en mí, su Dios supremo.<sup>280</sup>

La meditación conduce a la paz, a la armonía interna, a la armonía con los demás, a la conexión con lo absoluto.

Duraiswami Simon Amalorpavadass<sup>281</sup> explica cómo la espiritualidad india conduce a «una peregrinación de la interioridad». La integración

---

<sup>280</sup> *Bhagavad Gita*. Editado por Juan Mascaró. Penguin Classics. 2003.

<sup>281</sup> Amalorpavadass, Duraiswami Simon. «Integration and Interiorization» en *Studies in Spirituality* 1(1991): 243-267. DOI: 10.2143/SIS.1.0.2014721. p. 17.

se produce a través de la meditación, la purificación (liberación) y la introspección (concentración). La plenitud y la integración se producen en tres niveles: personal, comunitario y cósmico; se sana la ruptura y la fragmentación, nos liberamos de las ataduras internas y externas, lo que nos conduce a la autenticidad, a la coherencia en todos los niveles y dimensiones del yo, de la comunidad, de lo cósmico y de la naturaleza. Esta sanación conduce al silencio, la quietud, la armonía, la paz, la ecuanimidad y la felicidad.

### **El Cantar de los Cantares: la presencia de amor de Dios en los caminos de nuestras vidas**

En su libro sobre El Cantar de los Cantares, el padre Tadros Y. Malaty<sup>282</sup> analiza el texto, recurriendo a citas de las Escrituras y de escritores espirituales como Orígenes, Gregorio de Nisa, Juan Crisóstomo, Ambrosio y Agustín.

El propio título sugiere que este es el más grande de todos los cantos. La Biblia atribuye su autoría al rey Salomón, el hombre más sabio que jamás haya existido. Simboliza el amor humano y el amor de Dios por su pueblo —los israelitas, los cristianos, la humanidad toda— y el amor de Dios presente en el corazón humano.

Los personajes principales son el novio (Dios, el Señor Jesucristo), la novia, llamada Sulamita (el alma, el creyente, la Iglesia universal), las vírgenes (los creyentes que aún no han alcanzado la profundidad espiritual, pero han logrado algún progreso), las hijas de Jerusalén (los judíos), los amigos del novio (los ángeles) y la hermana menor (la humanidad que necesita que el Señor la sirva y la cuide).

Charles Swindoll resume el Cantar de los Cantares de la siguiente manera:

---

<sup>282</sup> Malaty P. Tadros Y. *The song of songs. A Patristic Commentary*. Traducido por Ferial Moawad. Texto en inglés revisado por Rafik & Mary Nicola, Nagui Abdelsayed & Linda Ragheb. Iglesia Ortodoxa Copta de San Jorge. Sporting - Alejandría. 2005.

El Canta de los Cantares					
El noviazgo		La boda	La maduración del matrimonio		
Capítulos 1:2 - 3:5		Capítulos 3:6 - 5:1	Capítulos 5:2 - 8:14		
Énfasis	La novia reflexiona sobre su amado	El novio habla con ternura a su novia	La esposa anhela y describe a su amado esposo	El esposo habla de su esposa en términos íntimos	Ambos declaran un lazo permanente a su amor
Orador principal	La Novia («Querida»)	El Novio («Amado»)	La Esposa («Querida»)	El Mandó («Amado»)	Dúo
Tema	La alegría y la intimidad del amor dentro de la relación matrimonial comprometida				
Versículo clave	08:07				
Cristo en el Cantar de los Cantares	Prefigura la relación nupcial de Cristo con su Iglesia				

Figura 1 El Cantar de los Cantares. Extraído de Charles Swindoll.

<https://www.insight.org/resources/bible/the-wisdom-books/song-of-solomon>

## Sección 1. El cortejo. La novia reflexiona sobre su amado

*La novia descubre a su amado y expresa su profundo deseo de estar con él, cantando alabanzas sobre él; él absorbe todos sus pensamientos, convirtiéndose en todo para ella*

### 1:1. *Que me bese con los besos de su boca*

La novia (el alma) declara cómo su corazón se inflama por la forma en que Dios se comunica con ella a través de los besos, las expresiones de amor de Dios hacia ella. Sin embargo, el alma lo quiere a Él, no solo a los dones, como afirmó Orígenes: «Que baje de la Cruz a abrazarme para que me una a Él».

*1.2. Tu pecho es mejor que el vino*

El pecho proporciona la leche al niño, el amor de Dios, en su máxima simplicidad e inocencia.

*1.3. Por la fragancia de tus buenos ungüentos, Tu nombre es unguento derramado*

Los perfumes más finos, el unguento con aceite antes de la crucifixión, lo prepara para una misión que nosotros también abrazamos: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para predicar el Evangelio a los pobres; me ha enviado a curar a los quebrantados de corazón, a predicar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a predicar el año de gracia del Señor» (Lc. 4, 17-21; Is. 61, 1).

*1.4. El Rey me ha llevado a sus aposentos*

Las cámaras son el mundo espiritual, nuestro espacio interior, en profunda comunicación con lo divino.

*1.5. Soy oscura pero hermosa, oh hijas de Jerusalén*

El alma es oscura, débil, limitada, pero se hace hermosa por su relación con el Señor, por su transformación espiritual.

*1.6. Los hijos de mi madre lucharon por mí y no contra mí; me pusieron como guardián de las viñas, pero mi propia viña no la he guardado*

Los apóstoles, los miembros de la Iglesia, las personas de buena voluntad, los santos y los ángeles, nos apoyan, luchan por nosotros, con nosotros, para defender nuestro corazón, nuestra alma del mal.

*1.7. Dime, oh, a quien amo, dónde alimentas a tu rebaño, dónde lo haces descansar al mediodía*

En medio de las complicaciones y luchas de la vida, la novia quiere descansar con el rebaño de Dios a mediodía, con la luz más brillante, iluminada por Dios, en su gloria, paz y felicidad.

*1.8. Si no sabes, oh hermosa, entre las mujeres, sigue las huellas del rebaño, y apacienta tus cabritas junto a las tiendas de los pastores*

Bajo su cuidado, se convirtió en la más bella entre las mujeres, y como tal, debe unirse a la comunidad y alimentar a las cabritas.

*1.9. Te he comparado, amor mío, con mi potra entre los carros del faraón*

El Señor ha preparado su potra, las almas y la Iglesia como caballos fuertes y poderosos para entrar en las batallas sin miedo.

*1.10-12. Tus mejillas están adornadas con adornos, tu cuello con cadenas de oro. Te haremos adornos de oro con tachuelas de plata. Mientras el Rey está en su mesa, mi nardo envía su fragancia*

Los frutos de las batallas de las almas son las virtudes adquiridas, la presencia del Espíritu de Dios, la belleza espiritual, la vida celestial.

*1.12. Mientras el Rey está en su mesa, mi nardo envía su fragancia*

El alma y el Rey se envían mutuamente la fragancia de su amor.

*1.13. Un manojo de mirra es mi Amado para mí, que yace toda la noche entre mis pechos*

El Señor está cerca del corazón del alma.

*1.14. Mi amado es para mí un racimo de flores de albeña en los viñedos de En Gedi*

El alma se prepara para la unión con su amor tiñendo sus manos de henna.

*1.15. ¡Amado, eres justo, mi amor! ¡Amada, eres hermosa! Tienes ojos de paloma*

El novio declara su amor y aprecio por la belleza del alma, los ojos de la paloma como símbolo de un corazón puro, la paloma como símbolo del Espíritu Santo.

*1:16-17. ¡He aquí que eres agradable, mi amado! ¡Sí, agradable! Además, nuestro lecho es verde. Las vigas de nuestras casas son de cedro, y nuestras vigas de abeto*

El alma ve la hermosura de su novio. La cama es su cuerpo, donde descansa su alma, verde por la pureza de las plantas. Las vigas son las autoridades religiosas que protegen el alma del sol, del calor, de las tormentas.

### ***La novia se encuentra con su novio en el jardín***

*2:1-2: Yo soy la flor del campo y el lirio de los valles. Como un lirio entre las espinas, así es mi amor entre las hijas*

En medio del valle estéril (los gentiles), el alma aparece como un lirio entre espinas, hermoso pero vulnerable a ser arrancado y aplastado.

*2:3: Como un manzano entre los árboles del bosque, así es mi Amado entre los hijos. Me senté a su sombra con gran deleite, y su fruto fue dulce a mi gusto*

Como el alma vive entre espinas y no puede elevarse hasta Él, Él descende hasta ella como un manzano que da sombra al alma y la protege del calor y las tribulaciones de la vida.

*2:4-5. Me traje a la casa de banquetes, y su estandarte sobre mí fue el amor. Sosténgame con pasteles de pasas; refrésqueme con manzanas, porque estoy enferma de amor*

El alma entra en la casa del Señor, se atiene a la regla de su casa: el amor; le pide que planifique la vida del amor, este reino del verdadero amor, aprende a amar a Dios, mientras es herida en su camino hacia el amor, no tiene otro deseo que estar con Él y no tiene esperanza en nada más que en Él.

*2:6. Su mano izquierda está debajo de mi cabeza, y su mano derecha me abraza*

El alma es abrazada por Él, está cara a cara con Él, para recibir los besos de su amor divino.

*2:7. Os conjuro, oh hijas de Jerusalén, por las gacelas o por los animales del campo, no despertéis ni despertéis el amor hasta que os plazca*

Esta es la voz de la Iglesia a la humanidad, para permanecer en la presencia y el amor del Señor.

### ***El novio habla con ternura de su novia***

*2:8-9. La voz de mi Amado: He aquí que viene saltando sobre los montes, brincando sobre las colinas. Mi amado es como una gacela o un ciervo joven. He*

*aquí que Él está detrás de nuestro muro; está mirando a través de las ventanas, mirando a través de la celosía*

En las montañas de la espiritualidad, el alma se encuentra con el Señor, por encima del mundo lleno de espinas, moviéndose rápidamente como un ciervo sobre las rocas hacia los arroyos de la vida más allá de las paredes, las ventanas y las celosías de nuestras limitaciones humanas.

*2:10-13. Levántate, amor mío, hermosa mía, y ven. Porque he aquí que el invierno ha pasado. La lluvia ha terminado y se ha ido. Las flores aparecen en la tierra. Ha llegado el tiempo del canto, y la voz de la tórtola se oye en nuestra tierra. La higuera da sus higos verdes, y las vides con las uvas tiernas dan buen olor. Levántate, amor mío, hermosa mía, y ven.*

El sufrimiento ha terminado para las almas que lucharon por ser puras, y comienza una nueva vida espiritual, que se eleva en el camino de la perfección continua.

*2:14. Oh paloma mía, en las hendiduras de la roca, en los lugares secretos del acantilado. Déjame ver tu rostro, déjame oír tu voz, porque tu voz es dulce, y tu rostro es hermoso*

El alma entra en una intimidad más profunda de la vida de Dios y pide ver y escuchar a Dios más directamente.

*2:15. Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas que estropean las viñas, porque nuestras viñas tienen uvas tiernas*

Las pequeñas zorras, nuestros pecados menores, pueden destruir nuestra vida espiritual.

*2:16,17. Mi amado es mío, y yo soy suya. Él apacienta su rebaño entre los lirios. Hasta que amanezca y buyan las sombras, vuélvete mi amado, y sé como una gacela o un joven ciervo sobre los montes de Béter*

Este es el comienzo del matrimonio espiritual entre el alma y Dios. Jesús en la cruz ha ofrecido su vida por las almas; está entre los lirios, las almas con un corazón puro, hasta el final de los tiempos cuando vuelva.



***La novia tiene un sueño***

*3:1-5. De noche busqué al que amaba; lo busqué, pero no lo encontré. Me levantaré ahora —dije— y recorreré la ciudad; en las calles y en las plazas buscaré al que amo. Lo busqué, pero no lo encontré. Los vigilantes que recorren la ciudad me encontraron; les dije: «¿Habéis visto al que amo?». Apenas había pasado junto a ellos, cuando encontré al que amo. Lo abracé y no lo dejé ir, hasta que lo lleve a la casa de mi madre, y a la cámara de la que me concibió. Os conjuro, oh hijas de Jerusalén, por las gacelas o por las bestias del campo, no despertéis ni despertéis el amor hasta que os plazca*

El alma busca a su novio, en la ciudad, por medio de actividades externas, pero no lo encuentra hasta que llega a su aposento, su corazón interior, que comparte con él, y en la intimidad, entonces Él se le manifiesta y le proporciona la paz.

**Sección 2. La boda*****El novio y la novia se alaban mutuamente, la boda tiene lugar***

*3:6. ¿Quién es este que sale del desierto como columnas de humo, perfumado con mirra e incienso, con todos los polvos fragantes del mercader?*

Las tinieblas han terminado; el alma se eleva al cielo junto con el novio, a la presencia del Señor en el humo, intercambiando el amor en una interminable oración contemplativa.

*3:7-10. He aquí el diván de Salomón, con sesenta valientes alrededor, de los valientes de Israel. Todos tienen espadas, pues son expertos en la guerra. Cada hombre tiene su espada en el muslo por temor a la noche. De la madera del Líbano el rey Salomón se hizo un palanquín: hizo sus pilares de plata, su soporte de oro, su asiento de púrpura, su interior pavimentado con amor por las hijas de Jerusalén*

El sofá está construido para descansar entre batallas, protegido por sesenta hombres valientes, que simbolizan el Reino de Dios. Las doce tribus con las espadas del espíritu luchando contra los cinco sentidos simbolizan el casco de la salvación. Sus pilares de

plata simbolizan la palabra de Dios. El soporte de oro simboliza el pueblo que lleva al Señor Jesús en su vida diaria. Su sede de púrpura simboliza la naturaleza de la Iglesia como reina unida al Rey eterno, su interior pavimentado de amor.

*3:11. Salid, oh hijas de Sión, y ved al rey Salomón con la corona con la que su madre le coronó el día de sus bodas, el día de la alegría de su corazón*

La Iglesia llama al mundo entero a disfrutar del banquete de la Cruz.

*4:1-7. He aquí que eres hermosa, amor mío. ¡He aquí que eres hermosa! Tienes ojos de paloma detrás de tu velo. Tus cabellos son como un rebaño de cabras que bajan del monte Galaad. Tus dientes son como un rebaño de ovejas trasquiladas que han subido del lavado. Cada una de las cuales da a luz gemelos, y ninguna es estéril entre ellas. Tus labios son como una hebra de escarlata, y tu boca es hermosa. Tus sienes detrás de tu velo son como un trozo de granada. Tu cuello es como la torre de David, construida para una armería, en la que cuelgan mil broqueles, todos escudos de hombres poderosos. Tus dos pechos son como dos cervatillos, gemelos de una gacela, que se alimentan entre los lirios. Hasta que amanezca y huyan las sombras, me iré al monte de la mirra y a la colina del incienso. Eres toda bella, amor mío, y no hay mancha en ti*

La Crucifixión, Muerte y Resurrección de Jesús resucitó a todas las almas, justificó a su Iglesia para que se convirtiera en la novia resucitada sin mancha, por lo que el Novio la ve muy hermosa. El novio ve en ella toda la belleza porque su amor oculta todas sus debilidades. Su sangre cubre todos sus pecados, mostrando todo el adorno de su belleza. Así, Él no ve ninguna mancha en ella.

*4:8. Ven conmigo desde el Líbano, esposa mía, conmigo desde el Líbano. Mira desde la cima de Amaná, desde la cima de Senir y Hermón, desde las guaridas de los leones, desde las montañas de los leopardos*

Sin embargo, la paz de la oración puede no durar, ya que la novia debe seguir al novio a la guerra espiritual por el Señor, a la privación de sí misma y a la pobreza voluntaria para enfrentarse a los leones y leopardos. La vida cristiana no es un mero consuelo

en la sala de oración, sino que es una guerra feroz contra las tinieblas.

*4:9. Has embelesado mi corazón, hermana mía, esposa mía; has embelesado mi corazón con una mirada de tus ojos, con un eslabón de tu collar*

El Señor valora su lucha y sufrimiento voluntarios. El corazón de Dios se extasia con el lenguaje de los ojos contritos ante Él, con el lenguaje de la obediencia y el sacrificio, con las lágrimas interiores.

*4:10. ¡Qué justo es tu amor, hermana mía, esposa mía! ¡Cuánto mejor que el vino es tu amor y el aroma de tus perfumes que todas las especias!*

El Señor nos alaba, huele nuestra lucha espiritual como un dulce aroma, mucho mejor que todas las especias.

*4:11. Tus labios, oh esposa mía, gotean como un panal de miel; miel y leche hay bajo tu lengua; y la fragancia de tus vestidos es como la fragancia del Líbano*

Nos ve como una abeja que trabaja para producir miel, como una tierra santa que fluye con miel y leche, llena de la dulce palabra de Dios.

*4:12. Un jardín cerrado es Mi hermana, Mi esposa, un manantial encerrado, una fuente sellada*

Nos dice que somos un jardín, un manantial y una fuente, llenos de vida, capacidades del Espíritu Santo que habita en nosotros.

*4:13-15. Tus plantas son un huerto de granadas, con frutos agradables, albeña fragante con nardo y azafrán, cálamó y canela, con todos los árboles de incienso, mirra y áloe, con todas las especias principales, una fuente de jardines, un pozo de aguas vivas, y arroyos del Líbano*

El Señor encuentra varias clases de frutos para comer dentro de nuestras almas, especias fragantes, ungüentos y agua viva para beber.

*4:16. ¡Despierta, oh viento del norte, y ven, oh sur! Sopla sobre mi jardín para que fluyan sus especias. Que mi amado venga a su jardín y coma sus agradables frutos*

La novia responde, pidiendo al novio que le envíe viento (su Espíritu Santo) para que pueda dar frutos abundantes, a su alma,

su jardín, que también se convierte en Su jardín, ya que Él lo cuidó, trabajó en él.

### ***La novia tiene otro sueño***

*5:1. He venido a mi jardín, hermana mía, esposa mía; he recogido mi mirra con mi especia; he comido mi panal con mi miel; he bebido mi vino con mi leche. ¡Comed, oh amigos! ¡Bebed, sí, bebed profundamente, oh amados!*

El Señor desciende al alma, la llama su jardín, su hermana y su novia, el lugar donde siempre quiso estar.

### **Sección 3. La maduración del matrimonio**

#### ***El novio se va por un tiempo. La novia lo anhela***

*5:2-3. Duermo, pero mi corazón está despierto; ¡es la voz de mi Amado! Él llama diciendo: «Ábreme, hermana mía, amor mío, paloma mía, perfecta mía; porque mi cabeza está cubierta de rocío, mis cerraduras de las gotas de la noche».*

El alma se vuelve tibia en su amor, adormecida. Sin embargo, Dios le dice: «Ábreme, hermana mía, amor mío, paloma mía, perfecta mía», dándole esperanza y ánimo.

*5:2-3. Porque mi cabeza está cubierta de rocío, y mis cabellos de las gotas de la noche. Me he quitado el manto, ¿cómo me lo voy a poner? Me he lavado los pies, ¿cómo voy a mancharlos?*

A pesar de la oscuridad y el sueño de nuestras vidas, a pesar de nuestra imprudencia y tibieza, Él siempre estará con nosotros para apoyarnos.

*5:4-5. Mi Amado puso su mano junto al cerrojo de la puerta, y mi corazón lo anhelaba. Me levanté para abrir a mi Amado y mis manos gotearon mirra, mis dedos mirra líquida en las manijas de la cerradura*

Abrió un cerrojo interior dentro de nuestros corazones para que podemos anhelarlo.

*5:6-9. Abrí para mi Amado, pero mi Amado se había alejado y se había ido. Mi corazón se dirigió a Él cuando habló. Lo busqué, pero no lo encontré; lo*

*llamé, pero no me respondió. Los vigilantes que recorrían la ciudad me encontraron. Me golpearon, me hirieron; los guardianes de las murallas me quitaron el velo. Os encargo, oh hijas de Jerusalén, que si encontráis a mi Amado, le digáis que estoy enferma de amor. ¿Qué es tu amado más que otro amado, oh bella entre las mujeres? ¿Qué es tu amado más que otro amado, para que nos acuses así?*

Nos abandona para recordarnos nuestras debilidades, para revelar los verdaderos objetivos de nuestra vida, para poner a prueba nuestra fe, para que trabajemos por nuestra independencia, para que perseveremos. Los ministros de la palabra también nos ayudan a perseverar.

***El matrimonio crece a través de tiempos difíciles. Con un final feliz, los amantes terminan juntos***

*5:10. Mi amado es blanco y rubicundo. Jefe entre diez mil. Su cabeza es como el oro más fino. Sus mechones son ondulados y negros como un cuervo. Sus ojos son como palomas, junto a los ríos de agua, lavados con leche y bien puestos. Sus mejillas son como un lecho de especias, como bancos de hierbas perfumadas. Sus labios son lirios que gotean mirra líquida. Sus manos son varas de oro engastadas con berilo. Su cuerpo es de marfil tallado con incrustaciones de zafiros. Sus piernas son pilares de mármol colocados sobre bases de oro fino. Su rostro es como el Líbano, excelente como los cedros. Su boca es dulcísima, sí, es todo él hermoso. Este es mi amado, y este es mi amigo, oh hijas de Jerusalén.*

El blanco significa esplendor, el oro significa divinidad, sus ojos como palomas describen la inocencia, lavados en leche describen la fe como alimento de las almas, las varas o círculos se refieren a la eternidad, las piernas se refieren a la capacidad de caminar con firmeza, su tamaño se refiere el cedro, la rectitud y el dulce olor, las palabras son dulces porque son espíritu y vida, con poder y autoridad.

*6:1. ¿Adónde se ha ido tu Amado, oh la más hermosa de las mujeres? ¿Dónde se ha desviado tu Amado para que lo busquemos contigo?*

Los incrédulos cuestionaron.

*6:2-3. Mi Amado ha ido a su jardín, a los lechos de especias, a apacentar su rebaño en los jardines y a recoger lirios. Yo soy de mi Amado, y mi Amado es mío. Él apacienta su rebaño entre los lirios.*

El Señor está en el jardín, en el alma de la novia, porque la ama; el alma no debe perder el tiempo buscando fuera. El Señor, por su humildad, descendió a las almas y entró en los corazones de su pueblo; el alma quiere darle todos sus sentimientos y energías interiores.

*6:4-10. Oh, amor mío, eres tan hermosa como Tirsá, hermosa como Jerusalén, imponente como un ejército con estandartes. Aparta de mí tus ojos, porque me han vencido. Tu pelo es como un rebaño de cabras que baja de Galaad. Tus dientes son como un rebaño de ovejas que han subido del lavado; cada una da a luz gemelos, y ninguna es estéril entre ellas. Como un pedazo de granada son tus sienes detrás de tu velo. Hay sesenta reinas y ochenta concubinas, y vírgenes sin número. Mi paloma, mi perfecta, es la única, la única de su madre, la preferida de la que la parió. Las hijas la vieron y la llamaron bienaventurada; las reinas y concubinas, y la alabaron. ¿Quién es la que se asoma como la mañana, hermosa como la luna, clara como el sol, imponente como un ejército con estandartes?*

El novio la ve hermosa, poderosa. No puede soportar ver las lágrimas del alma. Su amor por el alma nunca cambiará.

### ***El marido habla de su mujer en términos íntimos***

*6:11-13. Bajé al jardín de las nueces para ver el verdor del valle, para ver si la vid había brotado y los granados habían florecido. Antes de darme cuenta, mi alma me había hecho como los carros de mi noble pueblo (o "Amminadab"). ¡Vuelve, vuelve, oh Sulamita, vuelve, vuelve, para que te miremos! ¿Qué verías en la Sulamita como si fuera la danza de los dos campos?*

El alma baja a su jardín interior, a su corazón, para trabajar en los frutos del valle, que simbolizan la Palabra de Dios como una deliciosa comida que ocupa el corazón. El Señor quiere al alma en paz, preparada para la guerra espiritual.

*7:1-9. ¡Qué hermosos son tus pies en sandalias, oh hija del príncipe! Las curvas de tus muslos son como joyas, obra de las manos de un hábil obrero. Tu ombligo es una copa redonda a la que no le falta ninguna bebida mezclada. Tu cintura es un montón de trigo rodeado de lirios. Tus dos pechos son como dos cervatillos, gemelos de una gacela. Tu cuello es como una torre de marfil. Tus ojos como los estanques de Hesbón junto a la puerta de Bath Rabbim. Tu nariz es como la torre del Líbano que mira hacia Damasco. Tu cabeza te corona como el monte Carmelo, y los cabellos de tu cabeza son como la púrpura; el rey está cautivo de sus mechones. ¡Qué hermosa y qué agradable eres, oh amor, con tus delicias! Esta estatura tuya es como una palmera, y tus pechos como sus racimos. Dije: «Subiré a la palmera, me agarraré a sus ramas». Que ahora tus pechos sean como racimos de vid, la fragancia de tu aliento como manzanas, y el paladar como el mejor vino. El vino baja suavemente para mi amado, moviendo suavemente los labios de los durmientes*

Todavía en el jardín interior, en el corazón, ambos experimentan el amor mutuo, la unión espiritual. El novio describe a la novia, su belleza, su fuerza, se regocija con su fructífera novia, por lo que se eleva a la palmera para recoger sus frutos. Ambos se elevan a la eternidad.

*7:10-13. Yo soy de mi Amado, y su deseo es hacia mí. Ven, amado mío, salgamos al campo; alojémonos en las aldeas. Madrugemos para ir a las viñas; veamos si la vid ha brotado, si las flores de la uva están abiertas, y los granados están en flor. Allí te daré mi amor. Las mandrágoras desprenden una fragancia, y a nuestras puertas hay frutos agradables, de todo tipo, nuevos y viejos, que he guardado para ti, mi amado*

El alma responde que todas las buenas cualidades que mencionó son de su amado. Este es el verdadero amor conyugal, cada miembro de la pareja cautiva al otro abriendo su corazón, yendo de pueblo en pueblo en su corazón interior y en los corazones de los demás, sirviendo a los demás, y el alma le presenta los frutos de los creyentes.

*8:1. ¡Oh, que fueras como mi hermano, amamantado por los pechos de mi madre! Si te encontrara fuera, te besaría; no me despreciarías, te conduciría y te llevaría*

*a la casa de mi madre. La que solía instruirme, te haría beber del vino especiado, del jugo de mi granada*

En los cantos anteriores, el alma quiso estar a solas con Él, una vez en el desierto, una segunda vez en el jardín, una tercera vez en el campo y en la aldea, y ahora en la casa de su madre, en el ministerio, cuidando de sus hermanos.

*8:3,4. Su mano izquierda está debajo de mi cabeza, y su mano derecha me abraza. Os ordeno, oh hijas de Jerusalén, que no despertéis ni despertéis el amor hasta que os plazca.*

En su ministerio, el alma no quiere descuidar a su novio.

***La conclusión: la pareja se declara el sello permanente en su amor***

*8:5. ¿Quién es esta que sube del desierto, apoyándose en su Amado?*

El mundo pregunta al alma, ¿quién es este magnífico Señor, y cómo ama al alma?

*8:6-7. Ponme como un sello en tu corazón, como un sello en tu brazo; porque el amor es tan fuerte como la muerte, los celos tan crueles como el sepulcro; sus llamas son llamas de fuego, una llama muy vehemente. Muchas aguas no pueden apagar el amor, ni las inundaciones pueden ahogarlo. Si un hombre diera por amor toda la riqueza de su casa, sería totalmente despreciado*

El alma quiere ocupar todo el corazón del Señor.

*8:8-10. Tenemos una hermana pequeña, y no tiene pechos. ¿Qué haremos por nuestra hermana el día que se hable de ella? Si es un muro, construiremos sobre ella una almena de plata; y si es una puerta, la cercaremos con tablas de cedro. Yo soy un muro, y mis pechos como torres; entonces me convertí a sus ojos en alguien que encontró la paz*

Define la vida del alma en el ministerio, ofreciendo su vida por sus hermanos.

*8:11-14. Salomón tenía una viña en Baal Hamón; arrendó la viña a cuidadores; cada uno debía traer por su fruto mil piezas de plata. Mi propia viña está delante de mí. Tú, oh Salomón, puedes tener mil, y los que guardan sus frutos, doscientos.*



*Tú que habitas en los jardines, los compañeros escuchan tu voz, ¡déjame oír! Apresúrate, amado mío, y sé como una gacela o un joven ciervo en los montes de las especias*

El alma presenta al Señor al mundo. La viña pertenece al Señor. El Señor la cultiva para desarrollar sus frutos espirituales. Todos los miembros son fruto de la obra del Señor.

### **La presencia amorosa de Dios en el Nuevo Testamento: «Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él» (1 Juan 4:16)**

San Juan describe la «presencia» y su conexión con el amor.

La intimidad de la Trinidad lleva a la intimidad entre Dios y los hombres.

- Juan 1:1: «En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios».
- Juan 10:38: «El Padre está en mí, y yo en el Padre».
- Juan 14:10-11: «¿No creéis que yo estoy en el Padre y el Padre en mí? Las palabras que os hablo, no las hablo por mí mismo. Pero el Padre que permanece en mí, él hace las obras. ¿No creéis que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí?».
- Juan 14:15-18: «Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo pediré al Padre, y os dará otro Paráclito, para que permanezca con vosotros para siempre. El espíritu de la verdad, al que el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce; pero vosotros lo conoceréis, porque permanecerá con vosotros y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos, vendré a vosotros».
- Juan 17:20-26: «Y no ruego solo por ellos, sino también por los que por su palabra creerán en mí; para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti; para que ellos también sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me has enviado. Y la gloria que me has dado, yo se la he dado a ellos, para que sean

uno, como nosotros también somos uno: Yo en ellos y tú en mí, para que se perfeccionen en uno, y el mundo conozca que tú me has enviado y que los has amado, como también a mí me has amado. Padre, quiero que donde yo esté, estén también conmigo los que tú me has dado, para que vean la gloria que me has dado, porque me has amado desde antes de la creación del mundo. Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo sí te he conocido, y estos han sabido que tú me has enviado. Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo en ellos».

El amor dentro de la Trinidad, el amor de Dios, lleva al amor de los demás.

- 1 Juan 4:15-16: «Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios. Y nosotros hemos conocido y creído la caridad que Dios tiene con nosotros. Dios es caridad; y el que permanece en la caridad, permanece en Dios, y Dios en él».
- Juan 13:34-35: «Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros, como yo os he amado, para que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os tenéis amor unos a otros».
- Juan 14:23: «Respondió Jesús y le dijo: “Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él”».
- Juan 16:26-27: «En aquel día pediréis en mi nombre; y no os digo que yo pediré al Padre por vosotros: Porque el Padre mismo os ama, porque me habéis amado, y habéis creído que he salido de Dios».

Bouyer<sup>283</sup> analiza cómo los judíos introdujeron el misticismo en la práctica de la «presencia» de Dios en el templo, en sus devociones diarias, en sus oraciones, en la lectura y la meditación de las Escrituras.

Bernard McGinn<sup>284</sup> postula que la espiritualidad de Jesús refleja una presencia dual, Dios Padre está presente en Jesús, y Jesús está presente en nosotros, la unión entre Dios Padre y Jesús es compartida con nosotros, el amor de Dios es compartido con nosotros.

- Juan 15:1-17: «Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo sarmiento que en mí no dé fruto, lo quitará; y todo el que dé fruto, lo limpiará para que dé más fruto. Ahora estáis limpios por la palabra que os he dicho. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí, y yo en él, ese da mucho fruto; porque sin mí nada podéis hacer. Si alguno no permanece en mí, será arrojado como un sarmiento, y se secará, y lo recogerán y lo echarán al fuego, y arderá. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pediréis todo lo que queráis, y se os hará. En esto es glorificado mi Padre: en que deis mucho fruto y seáis mis discípulos. Como el Padre me ha amado, yo también os he amado. Permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; como yo también he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco

---

<sup>283</sup> Bouyer, Louis; Leclercq, Jean; Vandenbroucke, Francois; Cognet, Louis *The spirituality of the New Testament and the Fathers. A history of Christian spirituality*. Vol. I. Nueva York. The Seabury Press. 1963. pp. 3-34.

<sup>284</sup> McGinn, Bernard. *The essential writings of Christian mysticism*. Nueva York. Random House Publishing Group 2006. p. xv.

en su amor. Estas cosas os he dicho, para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría sea colmada. Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros, como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que este: que uno dé su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. No os llamaré ahora siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor. Pero os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No me habéis elegido a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he designado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca, para que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Estas cosas os mando, que os améis unos a otros».

McGinn<sup>285</sup> analiza cómo la «participación» conduce a la unión con Dios. En la tradición espiritual, hay muchas expresiones de la unión o el contacto entre la persona y Dios, como la contemplación, la visión, el éxtasis, la deificación, el nacimiento, el deseo infinito y la búsqueda. Sin embargo, McGinn prefiere utilizar la noción de presencia, que implica todas las formas posibles en que Dios viene a transformar nuestras mentes y vidas.

Dios no se hace presente a la conciencia humana del mismo modo que se dice que está presente un objeto del mundo concreto. El encuentro con Dios es mucho más parecido al encuentro con un amigo o un ser querido.<sup>286</sup>

---

<sup>285</sup> *Ibíd.* p. xv.

<sup>286</sup> *Ibíd.* p. xv.

### **La presencia de Dios en el cristianismo oriental: «orar sin cesar», la oración del corazón**

Los cristianos ortodoxos orientales entendían la espiritualidad como presencia.

Gregorio Nacianceno afirma:

Porque nada me parecía tan deseable como cerrar las puertas de mis sentidos, y, escapando de la carne y del mundo, recogido en mí mismo, sin tener más relación que la absolutamente necesaria con los asuntos humanos, y hablando conmigo mismo y con Dios.<sup>287</sup>

Como explica Louis Bouyer,<sup>288</sup> el sentido de la presencia de Dios es la experiencia de la Esposa del Cántico Espiritual. Ella está rodeada por la noche divina en la que el Esposo se acerca sin mostrarse, pero dando al alma la sensación de su presencia. Así, la presencia refleja el efecto más íntimo de los sentidos espirituales, desarrollado con la extinción de los sentidos físicos.

Kallistos Ware ofrece una rica explicación de la oración incesante, tal como la recomienda San Pablo.

Orar sin cesar (1Tes. 5:17). La oración de Jesús, la oración del corazón, la repetición constante de una breve oración como «Señor Jesucristo, ten piedad de mí» al ritmo de la respiración y del corazón. El Santo Nombre «Jesús» es una fuente de poder y de gracia. Nos lleva al recuerdo constante de Dios, al sentido de

---

<sup>287</sup> San Gregorio Nacianceno. *Oration II*, 7. Traducido por Charles Gordon Browne, M.A., Rector de Lymptstone, Devon; y James Edward Swallow, M.A., Capellán de la Casa de Misericordia, Horbury.

<sup>288</sup> Bouyer, Louis; Leclercq, Jean; Vandenbroucke, Francois; Cognet, Louis. *The Spirituality of the New Testament and the Fathers. A History of Christian Spirituality*. Vol. I. Nueva York. The Seabury Press. 1963. p. 363

su presencia, a su conciencia, en todo momento: mientras trabajamos, comemos, hablamos o descansamos.<sup>289</sup>

### **La oración del corazón: ¿piedad de qué?**

La frase «Ten piedad de mí» está presente en el Antiguo Testamento y refleja varias realidades espirituales:

- Salmo 51:11: «No me apartes de tu rostro; y no quites de mí tu santo espíritu».
- Salmo 5:1-2: «Escucha, Señor, mis palabras, entiende mi clamor. Escucha la voz de mi oración, oh Rey mío y Dios mío».
- Salmo 6:2: «Apiádate de mí, Señor, porque estoy débil; sáname, Señor, porque mis huesos están turbados».
- Salmo 9:13: «Ten piedad de mí, Señor; mira la humillación que sufro por parte de mis enemigos».
- Salmo 24:16-17: «Mírame y ten piedad de mí, porque estoy solo y pobre. Las angustias de mi corazón se multiplican: líbrame de mis necesidades».
- Salmo 26:11: «He caminado en mi inocencia: redímeme y ten piedad de mí».
- Salmo 27:7: «Escucha, Señor, mi voz, con la que he clamado a ti; ten piedad de mí y escúchame».
- Salmo 31:9-12: «Ten piedad de mí, Señor, porque estoy afligido; mi ojo está turbado por la ira, mi alma y mi vientre: porque mi vida se ha consumido en el dolor, y mis años en los suspiros. Mis fuerzas se han debilitado por la pobreza, y mis huesos se han perturbado. He llegado a ser un oprobio entre todos mis enemigos, y mucho para mis vecinos; y un

---

<sup>289</sup> Ware, Kallistos. «The origins of Jesus Prayer: Diadochus, Gaza, Sinai» en *The Study of Spirituality*. 1986. pp. 173-184.

temor para mis conocidos. Los que me vieron sin huyeron de mí. He sido olvidado como un muerto de corazón. Me he convertido en una vasija destruida».

- Salmo 41:10: «Pero tú, Señor, ten piedad de mí, y levántame de nuevo: y yo les daré su merecido».
- Salmo 56:1: «Ten piedad de mí, oh Dios, porque el hombre me ha pisoteado; todo el día me ha afligido luchando contra mí».
- Salmo 67:1: «Que Dios se apiade de nosotros y nos bendiga; que haga brillar sobre nosotros la luz de su rostro y se apiade de nosotros».
- Salmo 86:16: «Mírame, y ten piedad de mí; da tu orden a tu siervo, y salva al hijo de tu sierva».
- Salmo 119:29: «Aparta de mí el camino de la iniquidad, y por tu ley ten misericordia de mí».
- Salmo 123:3: «Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad de nosotros, porque estamos muy llenos de desprecio».
- Miqueas 7: «Se volverá y tendrá misericordia de nosotros; borraré nuestras iniquidades y arrojará todos nuestros pecados al fondo del mar».
- 1 Macabeos 4:10; 2 Macabeos 2:16: «El Señor se apiadará de nosotros, y se acordará del pacto de nuestros padres, y aplastará hoy a este ejército ante nuestra cara. Dios, que ha liberado a su pueblo y ha otorgado a todos la herencia, el reino, el sacerdocio y la santificación, tal como lo prometió en la ley, se apresurará a tener misericordia de nosotros y nos reunirá de debajo del cielo en el lugar santo».
- Judit 7:20: «Tengan piedad de nosotros, pues son piadosos».
- Ester 7:3: «Si he hallado gracia ante tus ojos, oh rey, y si te place, dame la vida que pido, y mi pueblo que solicito».

- Eclesiástico 36:17-18: «Ten piedad del pueblo llamado por tu nombre: Israel, al que llamaste tu primogénito. Apíadate de tu ciudad santa Jerusalén, tu morada».

En el Nuevo Testamento, Jesús menciona la misericordia en las Bienaventuranzas: «Felices los misericordiosos: se les mostrará la misericordia».

- Mateo 9:27-30: «Al pasar Jesús de allí, le siguieron dos ciegos que gritaban y decían: “Ten piedad de nosotros, Hijo de David”. Cuando llegó a la casa, los ciegos se acercaron a él. Y Jesús les dijo: “¿Creéis que puedo haceros esto?” Ellos le dijeron: “Sí, Señor”. Entonces les tocó los ojos, diciendo: “Según vuestra fe, os sea hecho”. Y se les abrieron los ojos, y Jesús les ordenó estrictamente, diciendo: “Mirad que nadie sepa esto”».
- Mateo 14:14: «Y saliendo vio una gran multitud, y se compadeció de ellos, y sanó a sus enfermos».
- Mateo 15:22: «Una mujer de Canaán que salió de aquellas costas, gritando, le dijo: “Ten compasión de mí, Señor, hijo de David: mi hija está gravemente perturbada por el demonio”».
- Mateo 17:15: «Señor, ten compasión de mi hijo, porque es un lunático, y sufre mucho; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas veces en el agua».
- Mateo 18:26-27: «“Ten paciencia conmigo, y te pagaré todo”. Y el señor de aquel siervo, compadecido, le dejó ir y le perdonó la deuda».
- Mateo 20:30-34: «Dos ciegos que estaban sentados junto al camino, oyeron que Jesús pasaba, y gritaron diciendo: “Señor, hijo de David, ten piedad de nosotros”. La gente les reprendió para que callaran. Pero ellos gritaban aún más,



diciendo: “Señor, hijo de David, ten piedad de nosotros”. Entonces Jesús, poniéndose en pie, los llamó y les dijo: “¿Qué queréis que os haga?” Ellos le dijeron: “Señor, que se nos abran los ojos”. Y Jesús, compadeciéndose de ellos, les tocó los ojos. Y al instante vieron y le siguieron».

- Marcos 1:40-42: «Se le acercó un leproso, suplicándole, y arrodillándose le dijo: “Si quieres, puedes limpiarme”. Y Jesús, compadeciéndose de él, extendió la mano y, tocándole, le dijo: “Quiero. Queda limpio”. Y al decir esto, inmediatamente la lepra se fue de él, y quedó limpio».
- Marcos 5:18-20: «Y cuando subió a la nave, el que había sido atribulado por el demonio, comenzó a suplicarle que estuviera con él. Pero él no le admitió, sino que le dijo: “Ve a tu casa, a tus amigos, y cuéntales cuán grandes cosas ha hecho el Señor por ti, y ha tenido misericordia de ti”. Y se fue, y comenzó a publicar en Decápolis las grandes cosas que Jesús había hecho por él; y todos se maravillaban».
- Marcos 6:34: «Y saliendo Jesús, vio una gran multitud; y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor, y comenzó a enseñarles muchas cosas».
- Marcos 10:46-47: «Cuando salía de Jericó con sus discípulos y una multitud muy numerosa, Bartimeo, el ciego hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino pidiendo limosna. Al oír que era Jesús de Nazaret, se puso a gritar y a decir: “Jesús, hijo de David, ten piedad de mí”. Y Jesús, quedándose quieto, mandó que le llamaran. Y llamaron al ciego, diciéndole: “Consuélate mejor: levántate, te llama”. Despojándose de su manto, Bartimeo se levantó de un salto y vino a él. Respondiendo Jesús, le dijo: “¿Qué quieres que haga?”. Y el ciego le dijo: “Rabboni, que vea.”»
- Marcos 17:12: «Entrando en cierta ciudad, le salieron al encuentro diez leprosos, que se pusieron a distancia. Y

alzaron la voz, diciendo: “Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros”».

- Lucas 1:50: «Y su misericordia es de generación en generación, para los que le temen».
- Lucas 1:54: «Ha recibido a Israel, su siervo, teniendo en cuenta su misericordia».
- Lucas 1:58: «Y sus vecinos y parientes oyeron que el Señor había mostrado su gran misericordia hacia ella, y se felicitaron con ella».
- Lucas 7:13: «A la que el Señor, después de verla, movido a misericordia hacia ella, le dijo: “No llores.”»
- Lucas 10:33: «Pero un samaritano que iba de camino se acercó a él y, al verlo, se compadeció».
- Lucas 10:36-37: «“¿Cuál de estos tres, en tu opinión, era vecino del que cayó entre los ladrones?” Pero él dijo: “El que tuvo misericordia de él”. Y Jesús le dijo: “Ve, y haz tú lo mismo».

### **¿Por qué es tan importante la oración del corazón?**

Estos pasajes pueden llevarnos a tomar conciencia de qué partes de nuestra vida requieren la misericordia de Dios, su ayuda. Se trata de un profundo camino psicológico y existencial, que lleva la sabiduría de la Biblia a nuestra vida personal. Pedimos misericordia sobre aspectos de nuestro pasado, malas decisiones, fracasos, aspectos de nuestro presente, preocupaciones, y aspectos futuros, ansiedades.

La oración incesante «Señor, ten piedad» es un camino hacia nuestro verdadero ser, el núcleo de nuestra auténtica interioridad: miedos, depresiones, ansiedades, tristezas. Podemos afrontar y hacer conscientes todas las dimensiones que mencionamos en la introducción de este libro: la soledad, los miedos económicos, los abusos, la depresión; las podemos poner en presencia de Dios para

que Él se ocupe de ellas. Muchos de los milagros de la Biblia fueron precedidos por un «Señor, ten piedad».

Como explica Kallistos Ware, la disciplina de la repetición frecuente conduce a una conciencia constante de la presencia de Dios, a un encuentro personal, a un recuerdo incesante de Dios. Es una búsqueda del silencio interior, de la quietud, de la sencillez, de la oración sin imágenes, no discursiva, y del alejamiento de los pensamientos, que conduce al silencio del corazón. Es una experiencia afectiva y consciente que lleva al alma de la fragmentación a la unidad, reúne al yo fragmentado, de una diversidad de pensamientos e imágenes a un estado de concentración focalizada. Produce una conciencia intuitiva, un sentimiento de alegría, dulzura y luz al corazón.

La oración se vuelve espontánea, una parte orgánica de nosotros, como la respiración, como un niño que llama a su madre incluso durmiendo. No es solo un mantra: es una invocación personal a la persona de Jesús, que presupone una fe activa en él.<sup>290</sup>

La oración incesante «Señor Jesucristo, ten piedad de mí», con humildad y recogimiento, nos pone totalmente en manos de Dios. Esta oración constante protege el corazón, ya que en el corazón están el espíritu y todos los pensamientos y la esperanza del alma, y produce paz, tranquilidad, un amor espiritual, un deseo ardiente de Dios y una perfección santificante.<sup>291</sup>

La espiritualidad católica implica otras oraciones que promueven efectos similares: la espiritualidad apofática, el silencio interior, la contemplación.

Durante el Rosario, las oraciones vocales nos llevan a hacer silencio interior, para compartir la contemplación de María sobre la

---

<sup>290</sup> *Ibíd.* pp. 173-184

<sup>291</sup> Bouyer, Louis; Leclercq, Jean; Vandenbroucke, Francois; Cognet, Louis. *The Spirituality of the New Testament and the Fathers. A History of Christian Spirituality*. Vol. I. Nueva York. The Seabury Press. 1963. pp. 376-379

vida de Jesús. Cada misterio nos recuerda imágenes del Nuevo Testamento.

Durante la Divina Misericordia, las oraciones vocales nos llevan a hacer silencio interior, para contemplar la pasión de Jesús, en la presencia de amor de Dios Padre.

### **La presencia de amor de Dios para San Agustín: «Tarde te he amado»**

Como explica McGinn, Agustín tuvo experiencias místicas de la presencia de Dios, como en el caso de Ostia:

En el deseo de tocarte donde se te puede tocar para unirme a ti donde tal unión es posible [...] Tarde te he amado, belleza tan antigua y tan nueva [...] Estabas conmigo, y yo no estaba contigo [...] Me has tocado y estoy en llamas para disfrutar de tu paz.<sup>292</sup>

McGinn<sup>293</sup> analiza cómo, en sus explicaciones de los Salmos, Agustín refleja su misticismo. Aunque en la interpretación del Salmo 27 «utiliza el pasaje principalmente para subrayar que la verdadera y plena contemplación solo puede encontrarse en el cielo», señala que podemos empezar a disfrutar de su protección en la tierra, incluso sin ninguna conciencia de la presencia de Dios en esta vida:

- Salmo 27:3-5: «Si los ejércitos en el campamento se unen contra mí, mi corazón no temerá. Si se levanta una batalla contra mí, en esto estaré confiado. Una cosa he pedido al

---

<sup>292</sup> Agustín, *The Confessions of Saint Augustine*. Traductor: Edward Bouverie Pusey. Proyecto Gutenberg. <https://www.gutenberg.org/files/3296/3296-h/3296-h.htm>

<sup>293</sup> McGinn, Bernard. *The Foundations of Western Mysticism. Origins to the fifth century*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 1991, pp. 238-239.

Señor, esto buscaré: que habite en la casa del Señor todos los días de mi vida. Que pueda ver las delicias del Señor, y visitar su templo. Porque él me ha escondido en su tabernáculo; en el día de los males, me ha protegido en el lugar secreto de su tabernáculo».

- Salmo 42:1-3: «Como el ciervo suspira por las fuentes de agua, así mi alma suspira por ti, oh Dios. Mi alma tiene sed del Dios fuerte y vivo; ¿cuándo llegaré y me presentaré ante el rostro de Dios? Mis lágrimas han sido cualquier pan de día y de noche, mientras se me dice cada día: ¿Dónde está tu Dios?»

McGinn hace referencia a cómo Agustín explica que el deseo ardiente expresa un deseo de iluminación, amor y conocimiento. El disfrute de la presencia del rostro de Dios puede ser breve en esta vida: «A Agustín le interesaba la naturaleza profética de los Salmos, el modo en que preveían la vida de Cristo en la tierra». Agustín insiste en la necesidad de restaurar la imagen de Dios en los hombres y, como consecuencia de ello, la imagen de la Trinidad. Nuestra espiritualidad es un camino para restaurar la imagen de Dios en nosotros, el conocimiento y el amor entre nosotros, para reflejar nuestro conocimiento y amor por Dios.

### **La presencia de amor de Dios para San Gregorio: contemplación para habitar en su amor**

McGinn afirma que Gregorio expresó la centralidad de la presencia de Dios en nuestras vidas:

La persona humana fue creada para contemplar al Creador, para buscar siempre su belleza y habitar en la solemnidad de su amor [...] Adán era, ante todo, un contemplativo que gozaba de una continua visión interior y amorosa de Dios [...] La Caída, ante

todo, fue la pérdida de la capacidad de contemplar debido a que Adán se volvió hacia la exterioridad del pecado, se derramó fuera de sí mismo, y ya no pudo ver las alegrías de la patria celestial [...] Dios quiere devolver a la humanidad la visión contemplativa de Adán [...] El espíritu de Cristo, el Espíritu Santo es un maestro interno de contemplación, encendiendo el amor, sin él la palabra es inútil.<sup>294</sup>

### **La presencia de amor de Dios para San Bernardo: la contemplación como un camino hacia la presencia de Dios, impulsada por su amor**

McGinn dice que Bernardo veía la presencia de Dios en nuestras almas como un camino hacia la unión con Él:

El avance del alma en la contemplación, según Bernardo, es un viaje impulsado por el amor que hace a Dios cada vez más presente. Una persona está presente para Dios en la medida en que la persona lo ama [...] Dios habita en cada alma buena como un “cielo” especial propio según la capacidad de su amor. A medida que el alma se ensancha progresivamente en el amor hacia la meta de la plena libertad de espíritu, se convierte en un hogar más cómodo para su Divino Huésped, y también se hace más “sensible” a la experiencia interior de su presencia [...] El Hijo eleva y cura la razón para que pueda juzgarse a sí misma a fin de producir la humildad, el Espíritu Santo visita y purifica la

---

<sup>294</sup> McGinn, Bernard. *The Growth Of Mysticism: From Gregory the Great Through the 12 Century*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 1994. pp. 40-44.

voluntad para hacer nacer la caridad, finalmente el Padre se une a sí mismo como esposa gloriosa.<sup>295</sup>

**La presencia de amor de Dios para San Francisco: alegría interior y exterior al descubrir la bondad de Dios, que nos permite vivir en la tierra como en el cielo**

Como afirma McGinn,<sup>296</sup> Francisco presenta una nueva conciencia de la presencia de Dios. Todas las personas, no solo los monjes, pueden disfrutar de la presencia directa de Dios en el mundo. La pobreza nos permite vivir la presencia de Dios en el mundo abierto: la clausura es el mundo, el paraíso de Dios.

McGinn explica que Francisco buscaba lugares solitarios para rezar fervientemente a Dios, para seguir a Cristo, para imitarlo por completo. En su deseo de pobreza apostólica, quiso vivir el Evangelio hasta el extremo; cumplió la indicación de Cristo a sus discípulos:

Lucas 9:3: «No toméis nada para el camino, ni bastón, ni saco, ni comida, ni dinero, y que nadie tome una segunda túnica».

Mateo 10:9-10: «No toméis oro, ni plata, ni cobre para vuestros cinturones; ni saco para el camino, ni segunda túnica, ni sandalias, ni bastón. El obrero merece su sustento».

Etienne Gilson comenta que Francisco descubrió, a través de la presencia, la bondad de Dios, que nos ayuda a vivir en la tierra como en el cielo:

---

<sup>295</sup> McGinn, Bernard. *The Growth Of Mysticism: From Gregory the Great Through the 12 Century*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 1994. p. 190.

<sup>296</sup> McGinn, Bernard. *The Flowering of Mysticism. Men and women in the new mysticism. 1200 - 1350*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 1998. p. 13.

En cada una de las obras del Señor reconocía la mano del obrero y su alma se llenaba de gozo: todo lo que le parecía bueno gritaba a sus oídos la bondad de Dios; por eso, buscando en todas partes a su Bienamado en las huellas de Él que quedaban en las cosas, se servía de todas ellas como escalones para subir a Él. De ahí ese amor único que profesaba a las cosas, hablándoles, exhortándolas a bendecir a Dios, tratándolas con el respeto y la ternura que merecía su alta dignidad de imágenes de su Creador. Por encima de todas las criaturas amaba a los corderos, porque eran símbolos inmediatos de Jesucristo, pero también amaba al sol por su belleza y al fuego por su pureza. Cuando se lavaba las manos, tenía cuidado de no dejar caer ninguna gota de agua en un lugar donde corriera peligro de ser pisoteada, porque el agua es la figura de la Santa Penitencia y es por el agua del Bautismo que el alma se limpia del pecado original. No podía caminar sobre las piedras sin reverencia y temor, por amor a Aquel que es la piedra angular. No dejaba que cortaran toda la madera de un árbol para encender el fuego, por amor a Aquel que obró nuestra salvación en el madero de la Cruz.

San Francisco, pues, vivía continuamente en medio de un bosque de símbolos y la realidad sustancial de este simbolismo era tan viva que por ella regulaba todas sus acciones; así como nosotros conformamos nuestra actitud a lo que nos parecen las cosas, San Francisco veía en ellas su naturaleza real y conformaba a ella sus acciones. De ahí esa alegría interior y exterior que extraía indefectiblemente de todas las cosas; al tocarlas o contemplarlas era como si su espíritu ya no estuviera en la tierra sino en el cielo.<sup>297</sup>

---

<sup>297</sup> Gilson, Etienne. *The philosophy of Saint Bonaventure*. Traducido del francés por Dom Iltyd Trethowan, monje de la Abadía de Downside, y Frank Sheed. Saint Anthony Guild Press, Paterson, N. J. Paris, Tournai, Nueva York, Roma. Distribuido por Desclee Co. 1965. p. 65.



## **La presencia de amor de Dios para Santo Tomás de Aquino: la presencia trinitaria de Dios en nuestras vidas**

Según Jean-Pierre Torrell,<sup>298</sup> Tomás presenta una visión radical:

Entre todas las cosas que debemos estudiar relativas a Dios en sí mismo, debemos poner en primer lugar, pues es el fundamento necesario de toda la obra, la demostración de la existencia de Dios. Si eso no se logra, entonces todo el estudio de las realidades divinas se derrumba fatalmente.<sup>299</sup>

Torrell explica cómo nuestro conocimiento de Dios se basa en dos enfoques. Tomás de Aquino presenta primero el punto de vista apofático:

Cuando procedemos al conocimiento de Dios por el camino de la negación, negamos inmediatamente que tenga rasgos corpóreos, y luego incluso negamos los rasgos intelectuales tal como se encuentran en las criaturas, como la bondad y la sabiduría; y así solo queda en nuestro entendimiento su existencia y nada más, y nuestro intelecto se encuentra entonces en una cierta confusión. Por último, el ser mismo, tal como se encuentra en las criaturas, también se le niega y queda así en una cierta oscuridad de ignorancia, ignorancia por la que nos unimos a Dios de la mejor manera, al menos en la vida presente; como dice

---

<sup>298</sup> Torrell, O.P. Jean-Pierre. *Christ and Spirituality in St. Thomas Aquinas*. Washington, D.C. The Catholic University of America Press. 2011.

<sup>299</sup> Tomás de Aquino. *Summa Contra Gentiles I 9*. Torrell, O.P. Jean-Pierre. *Christ and Spirituality in St. Thomas Aquinas*. Washington, D.C. The Catholic University of America Press. 2011.

Dionisio, esta ignorancia es una especie de nube en la que se dice que habita Dios.<sup>300</sup>

Sin embargo, para Thomas, la negación no elimina la necesidad de la afirmación:

Conocemos la relación de Dios con sus criaturas, a saber, que es la causa de todas ellas; sabemos lo que le diferencia de estas criaturas, es decir, que él mismo no es nada de aquello de lo que es la causa. Finalmente, sabemos que, todo lo que descartamos al pensar en él, lo descartamos para indicar no una carencia, sino un exceso.<sup>301</sup>

### **La presencia amorosa de Dios en nuestras vidas**

Torrell explica cómo Tomás describe la presencia de Dios en cada criatura:

Por su presencia, se dice que alguien está en todas las realidades que están bajo su mirada, como se dice que el rey está por su presencia en su palacio. Dios también está en todas partes por su presencia, «pues todo lo que hay en el mundo está desnudo y abierto a su vista» (Heb. 4:13).<sup>302</sup>

---

<sup>300</sup> Tomás de Aquino. *Comentario a las Sentencias I d. 8 q. 1 a. 1 ad 4*. Torrell, O.P. Jean-Pierre. *Christ and Spirituality in St. Thomas Aquinas*. Washington, D.C. The Catholic University of America Press. 2011.

<sup>301</sup> Tomás de Aquino. *Summa Theologiae Ia q. 12 a. 13*. Torrell, O.P. Jean-Pierre. *Christ and Spirituality in St. Thomas Aquinas*. Washington, D.C. The Catholic University of America Press. 2011.

<sup>302</sup> *En Ioannem I, lect. 5, n. 134*. Torrell, O.P. Jean-Pierre. *Christ and Spirituality in St. Thomas Aquinas*. Washington, D.C. The Catholic University of America Press. 2011.

Para Torrell, la segunda presencia se produce cuando la persona se adhiere a Dios con fe y caridad: «Si alguno de vosotros me ama [...] vendremos a él y haremos nuestra morada en él» (Juan 14:23). Una tercera presencia tiene lugar a través de la encarnación del Hijo, la presencia de Jesús en el mundo, a través de su comunicación en Sagradas Escrituras. Y esa presencia está marcada por el amor de Dios a todas las criaturas. Como afirma Tomás, hemos sido creados por amor, y el amor que tenemos en nosotros mismos lleva a Dios a amarnos infinitamente, nos ama con el mismo amor con que se ama a sí mismo.

### **El final de nuestros caminos: la beatitud**

Torrell explica cuál es, según Tomás, nuestro destino final. Nuestra vida es dinámica y se presenta como un camino hacia Dios. Nuestra beatitud requiere llegar a ser como él. Ese camino de Dios hacia Dios pasa por imitar a Jesús: «durante la cena, plenamente consciente de que el Padre había puesto todo en su poder y de que había salido de Dios y volvía a Dios» (Juan 13,3). Cristo se convierte en un ejemplo de virtud, de oración, de lucha contra las tentaciones, de obediencia, de humildad, de constancia, de justicia, de afrontamiento del sufrimiento.

Torrell muestra cómo nuestro camino hacia la beatitud es todo un programa de vida para llegar a ser a su imagen: «La imagen de alguien se encuentra en otro... como la imagen del rey puede aparecer en su hijo»<sup>303</sup> Ascendemos gradualmente a Dios en un camino espiritual. La inhabitación de la Trinidad en nuestras almas potencia la presencia de Dios, como núcleo de nuestro camino para llegar a ser a imagen de Dios. La presencia de Dios en nuestras almas es la fuente del conocimiento y el amor experimentales: experimentamos

---

<sup>303</sup> *ST Ia q. 35 a. 2 ad 3.* Torrell, O.P. Jean-Pierre. *Christ and Spirituality in St. Thomas Aquinas.* Washington, D.C. The Catholic University of America Press. 2011.

el conocimiento y el amor. Ese encuentro personal es la fuente del conocimiento y del amor. Tomás concluye: «El hombre encuentra su perfecta beatitud en el disfrute de Dios».<sup>304</sup> Como decía Agustín: «Dios se hizo hombre para que el hombre se hiciera Dios».

## **El Espíritu Santo en nuestro camino**

Torrell expone que para Tomás el Espíritu Santo tiene un papel central en la creación, en el funcionamiento de la creación, pues origina la vida, la presencia de Dios en nuestras vidas, nos revela los misterios divinos, inspira nuestras amistades, guía nuestra amistad con Dios, nos conduce al Padre, armonizando nuestra voluntad con la de suya.

Torrell analiza cómo Tomás describe lo que caracteriza a una persona espiritual:

«El viento sopla donde quiere y oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así es el que nace del Espíritu.» (Juan 3:8) Es evidente que esto se refiere al Espíritu Santo. Y no hay nada de sorprendente en esto, pues como [Jesús] había dicho: «El que nace del Espíritu es espíritu», porque las propiedades del Espíritu se encuentran en el hombre espiritual, como las propiedades del fuego se encuentran en un carbón encendido. Ahora bien, en el que nace del Espíritu Santo se encuentran las cuatro propiedades del Espíritu Santo que acabamos de enumerar.<sup>305</sup>

---

<sup>304</sup> *SCG IV 54, n. 3926*. Torrell, O.P. Jean-Pierre. *Christ and Spirituality in St. Thomas Aquinas*. Washington, D.C. The Catholic University of America Press. 2011.

<sup>305</sup> Torrell O.P., Jean-Pierre. *Saint Thomas Aquinas*. Vol. 2. *Spiritual Master*. Washington, D.C. The Catholic University of America Press. 2003. p. 200.

Estas cuatro propiedades son: 1) el poder del Espíritu Santo, que inspira «cuando quiere y donde quiere», iluminando los corazones; 2) la capacidad de «oír su voz», cuando habla interiormente al corazón humano y cuando habla en las Escrituras o a través de los predicadores; 3) su origen oculto, «no sabes de dónde viene»; 4) su fin, «no sabes a dónde va».

El Espíritu Santo nos hace libres, nos hace sabios:

- Isaías 11:2: «Y el espíritu del Señor reposará sobre él: espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de conocimiento y de piedad».
- Corintios 12:7-10: «A cada individuo se le da la manifestación del Espíritu para algún beneficio. A uno se le da por medio del Espíritu la expresión de la sabiduría; a otro la expresión del conocimiento según el mismo Espíritu; a otro la fe por el mismo Espíritu; a otro los dones de sanación por el mismo Espíritu; a otro las obras poderosas; a otro la profecía; a otro el discernimiento de espíritus; a otro las variedades de lenguas; a otro la interpretación de lenguas».

Si el Espíritu nos guía, nuestras decisiones y comportamientos cambian. Se genera una nueva ley para nosotros: la ley del espíritu.

**La presencia amorosa de Dios para San Juan de la Cruz: la contemplación, la vida interior, la vida de oración nos conducen a descubrir la presencia amorosa de Dios en todos los aspectos de nuestra vida**

En el *Cántico Espiritual* de Juan de la Cruz, el alma reclama la presencia de amor de Dios:

Descubre tu presencia,  
y máteme tu vista y hermosura;

mira que la dolencia  
de amor que no se cura  
sino con la presencia y la figura.

¡Oh, cristalina fuente!  
¡Si en esos tus semblantes plateados  
formases de repente  
los ojos deseados  
que tengo en mis entrañas dibujados...!

¡Apártalos, Amado,  
que voy de vuelo!<sup>306</sup>

Después de que el alma insiste a Dios sobre el dolor de su ausencia, este comienza a presentarse al alma:

Vuélvete, paloma,  
que el ciervo vulnerado  
por el otero asoma  
al aire de tu vuelo, y fresco toma.<sup>307</sup>

---

<sup>306</sup> Edición digital a partir de *Cántico espiritual y poesías de San Juan de la Cruz* según el códice de Sanlúcar de Barrameda, Burgos, El Monte Carmelo, 1928, 2 vols. Reed.: Juan de la Cruz, Santo, *Cántico espiritual y poesías*. Manuscrito de Sanlúcar de Barrameda, Sevilla, Consejería de Cultura y Medio Ambiente; Turner, 1990, 2 vols. Y la edición de Juan de la Cruz, Santo, *Cántico espiritual y poesías* (Manuscrito de Jaén), Madrid, Junta de Andalucía; Turner, 1991, 2 vols., y cotejada con las ediciones críticas de Raquel Asún (Barcelona, Planeta, 1989), Domingo Ynduráin (Madrid, Cátedra, 1987), Paola Elia (Madrid, Castalia, 1993) y Luce López-Baralt y Eulogio Pacho (Madrid, Alianza Ed., 1991). Recomendamos la consulta de la edición preparada por el doctor Ynduráin para la correcta valoración crítica de la obra. Hemos actualizado la ortografía y la puntuación. [https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/poesias--49/html/fedce812-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_2.html](https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/poesias--49/html/fedce812-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html)

<sup>307</sup> Juan de la Cruz, *Cántico espiritual*, <https://ia800907.us.archive.org/24/items/obrasdesanjuande03john/obrasdesanjuande03john.pdf>

Y ahora el alma entra en una contemplación más profunda, sintiendo el amor de Dios; como muestran los versos siguientes, no hay verbos ni acciones.

¿Cuál es el impacto de esta experiencia de presencia en el alma? Como explica Juan:

En este feliz día el alma no solo cesa de sus angustias y quejas amorosas, sino que, además, se adorna con toda la gracia, entrando en un estado de paz y deleite, y de la dulzura del amor, como se desprende de estas estrofas, en las que no hace otra cosa que contar y alabar la magnificencia del Amado, que reconoce en Él, y disfruta en la unión de los desposorios.

Mi Amado, las montañas,  
los valles solitarios nemorosos,  
las ínsulas extrañas,  
los ríos sonorosos,  
el silbo de los aires amorosos.<sup>308</sup>

Cada párrafo refleja lo que Dios es para el alma, cómo su presencia en la creación enciende su amor, como explica Juan:

Las montañas son altas, fértiles, extensas, bellas, encantadoras, floridas y olorosas.

Los valles boscosos solitarios son tranquilos, agradables, refrescantes, sombreados, abundantes en aguas dulces, y por la variedad de árboles que crecen en ellos, y por la melodía de los pájaros que los frecuentan, avivan y deleitan los sentidos, su soledad y silencio nos procuran un refrescante descanso.

Las islas extrañas, lejanas y desconocidas para muchos de nosotros, más allá de las nociones comunes de los hombres, Dios

---

<sup>308</sup> *Ibíd.*

es llamado extraño por el alma, sus caminos, juicios y obras son también extraños, nuevos y maravillosos para los hombres.

El torrente rugiente, el alma es consciente, se siente tan abrumada con el torrente del Espíritu de Dios, llena el alma de paz y gloria, llenando los vasos de su humildad y el vacío de sus deseos, es un sonido y una voz espiritual que sobrepasa todos los demás sonidos y voces del mundo.

El susurro de los vendavales amorosos, el más sublime y dulce conocimiento de Dios y de sus atributos, el más alto deleite del que es capaz el alma en esta vida.

La noche tranquila al acercarse el amanecer, el alma está en posesión y fruición de toda la calma, reposo y tranquilidad de una noche apacible, y recibe al mismo tiempo en Dios cierta inteligencia divina tenue e insondable.

La música silenciosa, la soledad murmurante, un concierto de melodía sublime, es el conocimiento tranquilo y calmado, sin voz audible.

La cena que revive, y enciende el amor, a través de esta dulce comunicación produce recreación, satisfacción y amor.<sup>309</sup>

A través de su poema, Juan se apoya en símbolos, metáforas de una manera profundamente fenomenológica, y describe el impacto universal de la presencia de Dios en nosotros, cómo a través de una espiritualidad religiosa, podemos conocer a Dios y transformarnos a través de nuestra participación en la vida de Dios.

Su visión de la presencia de Dios refleja importantes similitudes entre la espiritualidad judeocristiana, la espiritualidad oriental, el daoísmo, el hinduismo, el budismo y el islam: la meditación, la contemplación, el desapego, las Ocho Nobles Verdades, el camino hacia la unión con Dios.

---

<sup>309</sup> *Ibíd.*



### Contemplación para estar atentos al amor de Dios

Juan de la Cruz propuso un modelo de vida basado en la contemplación para responder a los problemas que se nos pueden presentar a lo largo de la vida. La contemplación, la vida interior, la vida de oración llevan a descubrir la presencia de Dios en todos los aspectos de nuestra vida, a establecer un diálogo constante con Dios en los momentos buenos o malos, fortaleciendo nuestra fe.

Para Karol Wojtyła,<sup>310</sup> Juan de la Cruz afirmó que la fe es el medio de unión con Dios. Sin embargo, la fe puede producir vacío y oscuridad. La meditación requiere la imaginación o el intelecto, que son limitados, y esto puede conducir a la aridez. El alma puede no encontrar ninguna gratificación. Cuando la meditación encuentra sus límites, la contemplación puede proporcionar cierta gratificación en la soledad, la paz interior, la atención espiritual al amor de Dios, un «tipo de conocimiento oscuro y general». «Mediante la repetición de actos de oración, de “conocimiento amoroso”, el alma ha adquirido el hábito de la oración interior, el hábito del “conocimiento amoroso”».<sup>311</sup>

Como explica Macon Boczek,<sup>312</sup> el intelecto se une a Dios por la fe, produciendo un conocimiento y un amor místicos, un conocimiento oscuro y amoroso de Dios que surge del toque amoroso de la Divinidad y que crea el mayor deleite como experiencia mística.

---

<sup>310</sup> Wojtyła, Karol. *Faith According to St. John of the Cross*. Traducido por Jordan Aumann, O.P. Oregon. Wipf & Stock. 1981. El texto original «Doctrina de fide apud S. Joannem a Cruce» fue la tesis doctoral presentada en la Universidad Pontificia de Santo Tomás de Aquino, Roma. En español, el libro fue publicado por bajo el título *La fe según San Juan de la Cruz* por la Biblioteca de autores cristianos.

<sup>312</sup> Boczek, Macon. «Faith as an “essential likeness” of human and divine reason» en *Reunión anual de la Asociación Americana de Ciencias Políticas*, 29 de agosto - 1 de septiembre de 2012.

## **La presencia amorosa de Dios para Santa Teresa de Ávila: un compartir íntimo entre amigos, un estar a solas con Aquel que sabemos que nos ama**

Según Joanna Farrugia,<sup>313</sup> Teresa creía que la oración mental es una afirmación de la conciencia de la extraordinaria realidad de que Dios es accesible a los seres humanos en una relación personal, de tú a tú, y que podemos atesorar este momento de intimidad con Dios.

Teresa creía en un equilibrio entre la vida contemplativa y la activa. La oración está destinada a reponer nuestro entusiasmo y vigor para servir a Dios. Es mucho más importante regocijarse en la presencia del Señor que cansarse ocupando nuestra mente con razonamientos deductivos: no pensar mucho, sino amar mucho. «La oración mental, en mi opinión, no es más que una relación amistosa y una frecuente conversación en solitario con Aquel que sabemos que nos ama».<sup>314</sup>

No es importante si durante la oración nos deleitamos con el consuelo o nos torturamos con la sequedad y la desolación. Lo esencial es nuestro deseo, que muestra nuestro amor a Dios. El apego a Dios y el desprendimiento de nosotros mismos es la medida de la perfección de nuestra oración.

---

<sup>313</sup> Farrugia, Juana. «St Teresa of Jesus, mental prayer and the humanity of Jesus» en *The Way*, 57/3 (julio 2018): 31-39.

<sup>314</sup> Teresa de Ávila. *The Life of Teresa of Jesus*. Traducida y editada por E. Allison Peers a partir de la edición crítica de P. Silverio de Santa Teresa, C. D. [http://www.carmelitemonks.org/Vocation/teresa\\_life.pdf](http://www.carmelitemonks.org/Vocation/teresa_life.pdf)

## La presencia amorosa de Dios para Thomas Merton: la contemplación como obra de amor

Thomas Merton<sup>315</sup> creía que la contemplación es necesaria para recuperar nuestra unidad natural, la sencillez, la integración, el yo y la vida interior, la vida espiritual, la conciencia viva, el fundamento de nuestras experiencias espirituales, religiosas, morales y artísticas. Nuestro yo interior es la roca que sostiene nuestra conciencia de Dios, el espejo en el que Dios se ve, que nos lleva a ver a Dios y a comunicarnos con Él. Dios habita en nuestro interior, nosotros experimentamos su presencia. Como resultado del despertar del yo interior, de la conciencia y presencia de Dios, respiramos y vivimos y actuamos como uno con Él:

No es otra cosa que el mensaje de Cristo que nos llama a despertar del sueño, a volver del exilio, y a encontrar nuestro verdadero ser dentro de nosotros mismos, en ese santuario interior que es su templo y su cielo, y (al final del viaje de regreso del pródigo) la «Casa del Padre».<sup>316</sup>

Catharina Stenqvist<sup>317</sup> explica cómo la experiencia religiosa de Merton y su conexión con el budismo zen le ayudaron a comprender la contemplación, el valor de la conciencia:

Vivo en el bosque por necesidad. Me levanto de la cama en medio de la noche porque es imperativo escuchar el silencio de

---

<sup>315</sup> Merton, Thomas. *The Inner Experience. Notes on Contemplation (I)*. Seleccionado y editado por Patrick Hart. Copyright © 1983 por Trustees of Merton Legacy Trust.

<sup>316</sup> *Ibíd.* p. 15.

<sup>317</sup> Stenqvist, Catharina. *Thomas Merton and his view on contemplation* en *Studies in Spirituality* 3 (1993): 271-286.

la noche, solo, y, con la cara en el suelo, decir salmos, solo, en el silencio de la noche.<sup>318</sup>

Merton sintetiza los elementos de la contemplación de la siguiente manera:

1. Es una intuición que, en su nivel inferior, trasciende los sentidos. En su nivel superior, trasciende el propio intelecto.
2. De ahí que se caracterice por una cualidad de luz en la oscuridad, de conocimiento en el desconocimiento. Está más allá del sentimiento, incluso más allá de los conceptos.
3. En este contacto con Dios, en la oscuridad, debe haber una cierta actividad de amor por ambas partes. Del lado del alma, debe haber una retirada del apego a las cosas sensibles, una liberación de la mente y la imaginación de todo aferramiento emocional y pasional fuerte a las realidades sensibles.
4. La contemplación es obra del amor y el contemplativo demuestra su amor dejando todas las cosas, incluso las más espirituales, por Dios en la nada, el desprendimiento y la «noche». Pero el factor decisivo en la contemplación es la acción libre e imprevisible de Dios. Solo Él puede conceder el don de la gracia mística y darse a conocer mediante el contacto secreto e inefable que revela su presencia en las profundidades del alma.
5. Este conocimiento de Dios en el desconocimiento no es intelectual, ni siquiera en sentido estricto afectivo. Es una obra de unión interior y de identificación en la caridad divina.
6. La contemplación es un amor y un conocimiento sobrenaturales de Dios, simples y oscuros, infundidos por Él en la cumbre del alma, a la que le da un contacto directo y experiencial con Él.

---

<sup>318</sup> Merton, Thomas. *Dancing in the Water of Life*. Nueva York. HarperOne. 1998. p. 240.

7. El amor se basta a sí mismo, es su propio fin, su propio mérito, su propia recompensa. No busca ninguna causa más allá de sí mismo y ningún fruto fuera de sí mismo. El acto mismo de amar es la mayor recompensa del amor.
8. La experiencia de la oración contemplativa y los sucesivos estados de contemplación por los que se pasa se ven modificados por el hecho de que el alma está pasiva, o parcialmente pasiva, bajo la guía de Dios.
9. La contemplación es la luz de Dios actuando directamente sobre el alma. La luz de Dios afecta a esa alma como la luz del sol afecta a un ojo enfermo: provoca dolor.
10. La contemplación infusa, entonces, tarde o temprano, trae consigo una terrible revolución interior. Desaparece la dulzura de la oración. La meditación se vuelve imposible, incluso odiosa. Las funciones litúrgicas parecen una carga insostenible. La mente no puede pensar. La voluntad parece incapaz de amar. La vida interior se llena de oscuridad, sequedad y dolor. El alma está tentada a pensar que todo ha terminado y que, en castigo por sus infidelidades, toda la vida espiritual ha llegado a su fin. Es muy frecuente que aquí las almas llamadas por Dios a la contemplación, sean repelidas por este «duro dicho», se vuelvan atrás y «no caminen más con Él».
11. Esta prueba del individuo puede quizá intensificarse por la circunstancia institucional. Cuando uno es llamado a la oscuridad de la contemplación, es llamado a dejar los patrones familiares y convencionales de pensamiento y acción, y a juzgar por un criterio completamente nuevo y oculto: por la luz invisible del Espíritu Santo.

De esto podemos concluir que la contemplación infusa tiene un elemento definitivamente positivo, dinámico, vivo, creativo, transformador. Es una especie de revolución

interior, que saca al alma inexplicablemente de sus rutinas normales de pensamiento y deseo para buscar lo que no se puede pensar y captar lo que está más allá de todo deseo.<sup>319</sup>

---

<sup>319</sup> Merton, Thomas. *The Inner Experience: Infused Contemplation (V)*. Seleccionado y editado por Patrick Hart. Copyright © 1983 por Trustees of Merton Legacy Trust. pp. 63-66.

## V.

# LA ESPIRITUALIDAD NOS CONECTA CON LOS DEMÁS, NOS PERMITE CONSTRUIR RELACIONES HUMANAS Y COMUNIDADES

### Introducción

El propósito de este capítulo es investigar la quinta dimensión de grandeza que la espiritualidad construye en cada persona y comunidad: el poder de conectarnos con los demás y construir relaciones y comunidades. Las relaciones y las comunidades que construye la espiritualidad son fuentes extraordinarias de felicidad y grandeza, que conducen a la paz mundial.

El tema que aborda este capítulo tiene un gran impacto en nuestras vidas: construir relaciones es crucial para nuestra felicidad. Nos ayuda a ser líderes, ya que los líderes necesitan construir relaciones, comunicar visiones y misiones, y promover el liderazgo en toda la organización.

Es un tema de gran trascendencia para las naciones y las organizaciones: las relaciones nos ayudan a construir el capital humano, el conocimiento organizativo compartido, el capital social, los comportamientos, las instituciones, el compromiso, la confianza y el estado de derecho, el capital estructural, de renovación y de proceso.

La paz mundial es el resultado de que nuestra conciencia nos haga relacionales, que genere sentimientos, valores y amor que nos lleven a construir relaciones y comunidades, y que de esta manera se promueva la integración, el compromiso y la armonía social.

## Resumen del capítulo

Todos somos capaces de experimentar cómo la conciencia nos lleva a descubrir el valor de la persona, cómo inspira el amor entre los seres humanos y nos permite construir relaciones y comunidades.

Cada acto de conciencia que realizamos es «conciencia de» algo o de otro: la conciencia nos hace relacionales. Damos valor a los sentimientos intencionales; construimos valores, amor, interés y atracción. La conciencia genera intersubjetividad, construye relaciones, integra familias, parejas y amistades, y ayuda a las personas a salir del aislamiento.

El *dharmā* hinduista promueve una sociedad basada en la espiritualidad, la sabiduría, los deberes, el autocontrol y la armonía.

La *sangha* budista promueve una organización social basada en la lectura, la meditación, la regla monástica y los roles sociales.

El Dios trinitario del cristianismo proporciona un modelo de sociedad basado en la conciencia (el Padre), la comprensión (el Hijo), el amor (el Espíritu), que inspira una comunidad de amor, una comunidad misionera. Fuimos creados a imagen y semejanza de la Trinidad, el fundamento de nuestra comunidad humana, con una orientación social, un modelo de comunidad con igualdad, inclusión, participación, hospitalidad, que respeta la diversidad y promueve la unidad.

El Espíritu Santo participó en la creación del mundo, impulsó a los líderes del Antiguo Testamento, ungió a Jesús en su misión durante su bautismo y lo condujo al desierto para ser probado, actuó a través de Jesús en su misión, guió y condujo a una Iglesia misionera en expansión; el Espíritu Santo es el aliento de Dios en la vida de las personas y de la comunidad.

La Biblia promueve una misión comunitaria, resumida en Isaías 61:1-3 y Lucas 4:18-19. Dios formó parte de la vida de su pueblo e hizo pactos con Adán, Noé, Abraham, Moisés, David, los Profetas y Jesús.



La *Regla de San Benito* ayudó a estructurar una organización social que promueve la paz, la oración, el trabajo, la humildad, la caridad, la moderación, el oído, la estabilidad y la conversión. Esto permitió preservar la cultura occidental y crear una nueva civilización durante el colapso del Imperio Romano. La *Regla* se basa en la espiritualidad; comienza presentando los fundamentos del conocimiento y la voluntad de una organización social: «Escucha, hijo mío, los preceptos de tu maestro e inclina el oído de tu corazón, y recibe alegremente y ejecuta fielmente las amonestaciones de tu amoroso Padre».

Francisco presentó un modelo de comunidad basado en la espiritualidad, que promovía la paz y la reconciliación, aceptaba la pobreza como creaturas entre creaturas y el fracaso y la muerte.

Tomás de Aquino describió nuestra vida como un viaje del amor de Dios al amor de Dios, con y hacia un Dios trinitario; la sociedad humana está embarcada en un viaje al amor.

Guardini creía en el encuentro interpersonal con Dios, en un diálogo, en una relación entre dos amantes, en un viaje espiritual basado en una experiencia interpersonal entre Dios y nosotros, en un conocimiento vivencial de Dios producido por la experiencia de la vida diaria, la contemplación de la naturaleza, el nacimiento de un niño, una tormenta, por las escrituras, por una visión cristiana del mundo, con percepciones e intuiciones enriquecidas por un diálogo personal con Dios. Todo esto ayuda a construir comunidad, impacta en la vida de cada hombre y mujer, es el Reino de Dios en la humanidad y la personificación del cristianismo.

Wojtyła se apoyó en la espiritualidad para sobrevivir al nazismo y al comunismo, y apostó por la construcción de valores personales y comunitarios para oponerse a la despersonalización, a la deshumanización de las ideologías modernas. Subrayó el valor de la persona y de la comunidad. Remarcó cómo la espiritualidad lleva a la acción social, a la participación, con una orientación comunitaria.

## **El *dharma* hinduista: la sabiduría promueve la armonía social**

K. R. Sundararajan<sup>320</sup> relata la famosa historia de un héroe llamado Rama, un ser divino con forma humana, encargado de derrotar a un poderoso rey demonio. La historia presenta un ideal de comportamiento social y familiar basado en la piedad y la espiritualidad. El relato muestra el buen funcionamiento de la sociedad, basado en la vida religiosa. Es una comunidad en la que todos practican sus deberes y el autocontrol, y el rey fomenta ese orden social.

Dicho orden se basa en el *dharma*, la armonía cósmica basada en la no interferencia de las personas, la armonía social y el comportamiento adecuado sostenido por la naturaleza de las personas, como lo ejemplifica Rama: un hijo, esposo, rey y amigo ideal. El *dharma* requiere sabiduría para armonizar los derechos de todos.

Arun Kumar Mookerjee<sup>321</sup> explica cómo el *dharma* significa la ley de la existencia humana y no humana, «prescripciones cuya observancia evita que los seres humanos caigan de la estación de la vida o de su propio y verdadero ser», protegiendo a los hombres de los males creados por ellos. El *dharma* es una forma de alcanzar el valor material y espiritual, que preserva la creación; es la forma de adquirir méritos sin querer nada para uno mismo. Requiere aprendizaje, ascetismo, meditación, perdón, sencillez, bondad, veracidad y moderación. El *dharma* es el valor más elevado.

---

<sup>320</sup> Sundararajan, K. R. *The ideal of the perfect life: The Ramayana*. Hindu Spirituality. Vedas Through Vedantas. Deli. Motilal Banarsidass Publishers. 1989. pp. 107-125.

<sup>321</sup> Mookerjee, Arun Kumar. *Dharma as the goal: The Mahabharata*. Hindu Spirituality. Vedas Through Vedantas. Deli. Motilal Banarsidass Publishers. 1989. pp. 135-136.

## La *sangha* budista: una organización social basada en la meditación

La palabra *sangha* significa «una comunidad que se une y vive junta», y refiere a la comunidad budista.

La *sangha*, el Buda y el *dharma* (enseñanza) son el «triple refugio» de los budistas.

Implica a los que viven juntos, como los monjes y las monjas, y los que viven en el mundo, los laicos y las laicas.

Pasan por una ceremonia de ordenación, en la que se afeitan la cabeza como símbolo de renuncia. Se convierten en monjes errantes; en algunos casos, viven en monasterios; algunos practican la agricultura para vivir.

El papel de la *sangha* es facilitar la vida espiritual del budista, mantener las enseñanzas originales de Buda y enseñar su práctica.

La *sangha* se rige por una regla monástica y unos preceptos éticos que los monjes y monjas deben seguir. Dedican la mayor parte del día y de la noche a la lectura, la meditación, los cánticos y los rituales; practican el ayuno vespertino, el celibato, la frugalidad en su estilo de vida y en sus posesiones, y evitan las conversaciones negativas.

Según la Enciclopedia del Budismo, «la *sangha* tiene cualidades de conocimiento y liberación. Conocimiento de: 1) la naturaleza profunda de los fenómenos, 2) el vasto fenómeno en toda su multiplicidad, 3) la sabiduría de la conciencia discriminatoria. Liberación de: 4) el apego, los oscurecimientos emocionales, 5) el obstáculo, los oscurecimientos cognitivos, 6) los inferiores, los oscurecimientos de los *shravakas* y *pratyekabuddhas*»<sup>322</sup>.

---

<sup>322</sup> Enciclopedia del Budismo. <https://encyclopediaofbuddhism.org/wiki/Sangha>. *Sravaka* es un término sánscrito que significa ‘discípulo’ en el budismo. Un *pratyekabuddha* es una persona que ha encontrado la iluminación, pero no predica ni tiene seguidores.

Existe una interacción entre los laicos y los monjes y monjas: los primeros proporcionan alojamiento, comida y ropa, y los segundos, orientación espiritual.

El concepto de *sangha* se ha modernizado. Según se puede leer en el sitio web del Centro Budista Triratna:

Los budistas de todo el mundo han establecido una amplia gama de situaciones de vida en común con el objetivo de vivir de forma sencilla, desarrollar amistades con personas de ideas afines y apoyar y alentar los intentos de los demás de practicar el *dharmā*.

Estas comunidades budistas varían desde unos pocos amigos que comparten informalmente una casa o apartamento hasta situaciones más amplias o intensas con períodos regulares de meditación, estudio, rituales y reuniones comunitarias. La vida comunitaria es una práctica en sí misma: aprender a compartir, tolerar las costumbres de los demás y comunicarse honestamente para resolver las diferencias. Ayuda a las personas a desarrollar la bondad amorosa, a aflojar la división entre el yo y el otro, y a darse cuenta gradualmente de la naturaleza interconectada de la vida.

También hay un beneficio medioambiental, ya que la vida en común suele ser más barata; la gente puede vivir de forma más frugal, dividir las facturas y necesitar, por ejemplo, solo un frigorífico, una lavadora, etc., compartidos entre media docena o una docena de personas.<sup>323</sup>

---

<sup>323</sup> Fuente: <https://thebuddhistcentre.com/text/residential-community>

## Un Dios trinitario: conciencia, comprensión, amor

Las siguientes reflexiones se basarán en las ideas propuestas por Gilles Emery<sup>324</sup> y Anne Hunt,<sup>325</sup> entre otros.

La Trinidad muestra a un Dios comunitario en estado contemplativo y relacional. El Padre es infinitamente feliz en sí mismo, expresa su felicidad a través de la segunda persona de la Trinidad. La conexión entre ellos engendra un amor infinito que es el Espíritu Santo.

Pannenberg<sup>326</sup> explica cómo la comunidad trinitaria creó el mundo: es la obra del Padre, la reconciliación y la redención por el Hijo, la salvación y la consumación por el Espíritu.

Dupuis<sup>327</sup> subraya la naturaleza personal de Dios y la relación interpersonal entre los tres. De este modo, subraya un Dios relacional. Este es el fundamento de una organización social.

San Agustín<sup>328</sup> introdujo una visión psicológica de la Trinidad que explica un Dios Padre contemplativo. Presenta a la Trinidad como un «Dios que conoce y ama», como la persona humana creada a imagen de Dios; habla de Dios como «memoria, conocimiento y amor», en los actos de «recordar, comprender, amar».

Tomás de Aquino en la *Summa* continúa con el enfoque psicológico: conciencia, comprensión, amor.

---

<sup>324</sup> Emery, Gilles, OP. *The Trinitarian theology of Saint Thomas Aquinas*. Nueva York. Oxford University Press. 2007.

<sup>325</sup> Hunt, Anne. *Trinity. Nexus of the Mysteries of Christian Faith (Theology in Global Perspectives)*. Nueva York. Orbis Books. 2005.

<sup>326</sup> Pannenberg, Wolfhart. *Theology and the Kingdom of God*. Louisville. Westminster Press. 1969.

<sup>327</sup> Dupuis, Jacques. *Who do you say I am, introduction to Christology*. Nueva York. Maryknoll. 1994.

<sup>328</sup> San Agustín. *On the Trinity*. Traducido por el reverendo Arthur West Haddan.

<http://www.monergism.com/thethreshold/sdg/augustine/On%20The%20Trinity%20-%20Augustine.pdf>.

El místico Hugh de Saint-Victor<sup>329</sup>, que continúa con el enfoque psicológico, se centra en el Dios amoroso. Dios está lleno de la más alta virtud: la caridad.

Ruusbroec<sup>330</sup> sigue la huella del enfoque psicológico, destacando a Dios como un torbellino de amor.

Moltmann,<sup>331</sup> teólogo protestante, antiguo prisionero de guerra durante Segunda Guerra Mundial, reflexiona sobre la implicación emocional de Dios en nuestras vidas: «Si una persona siente una vez la pasión infinita del amor de Dios (...) Dios sufre con nosotros, desde nosotros, por nosotros, esta experiencia de Dios revela un Dios trino».

### **Un Dios trinitario inspira una comunidad de amor**

El valor de cada Persona de la Trinidad es participado a cada ser humano, creado a imagen y semejanza de Dios, con un alma espiritual e inmortal, capaz de comprender el orden de las cosas establecido por el Creador y con libre albedrío capaz de orientarse hacia su propio bien. La dignidad del hombre con vocación a la bienaventuranza divina está dada por haber sido creado racional y libre, con una conciencia moral capaz de hacer el bien. Cada persona es tan importante que Dios entregó a su único Hijo para su salvación. El sacrificio de la vida de Jesús por la humanidad es un testimonio de la dignidad de cada persona.

Amarse los unos a los otros se expresa en cada mandamiento y Bienaventuranza. El Hijo se encarnó para comunicar a la humanidad la comunidad trinitaria. Sacrificó su vida por amor a sus amigos para

---

<sup>329</sup> San Víctor. *On the Trinity*. Traducido por Jonathan Couser. <https://pwpade.com/Logic/docs/StVictor.pdf>.

<sup>330</sup> van Ruusbroec, Jan. *The Spiritual Espousals*. Nueva Jersey. Paulist Press. 1981.

<sup>331</sup> Moltmann, Jürgen. *The crucified God, the Cross of Christ as the foundation and criticism of Christian theology*. Minneapolis. Fortress Press. 1993.

salvar a la humanidad; muchos símbolos de la Biblia expresan el valor de la comunidad.

Catherine Mowry LaCugna presenta el lado relacional del Dios de la Trinidad como modelo de vida social:

Vivir la fe trinitaria significa vivir la vida de Dios: vivir de y para Dios, de y para los demás (...), significa convivir en armonía y comunión con toda otra criatura en la casa común de Dios, adhiriéndose al evangelio de la liberación del pecado y de la relación fracturada.<sup>332</sup>

Para Buenaventura<sup>333</sup> Dios es bueno y, como tal, es autodifusor, autocomunicativo y fecundo, fuente de plenitud, primer principio; el Hijo es la autoexpresión; el Espíritu es el vínculo del amor.

John Zizioulas<sup>334</sup> considera que como Dios es relacional, tres personas en una comunidad, nosotros debemos serlo.

### Un Dios trinitario promueve una comunidad misionera

Rahner tiene una visión misionera de la Trinidad:

La teoría psicológica de la Trinidad descuida la experiencia en la economía de la salvación (...) el rostro de Dios que se vuelve hacia nosotros en esta autocomunicación, en la naturaleza trinitaria de este encuentro, en la gracia, es en verdad la comunicación de Dios en su propio ser a nosotros.<sup>335</sup>

---

<sup>332</sup> Mowry LaCugna, Catherine. *God for us*. San Francisco. Harper. 1993.

<sup>333</sup> Kenan, Osborne. «Bonaventure, mystery of a Triune God». *Nueva Enciclopedia Católica*. <https://www.newadvent.org/cathen/>

<sup>334</sup> Zizioulas, John. *Being as communion: studies in personhood and the Church*. St Vladimir's Seminary Pr. 1997.

<sup>335</sup> Rahner, Karl. *Remarks on the dogmatic treatise "De Trinitate"*, Theological investigations. Londres. Darton, Longman y Todd. 1966.

Boff<sup>336</sup> presenta una visión misionera de la Trinidad en términos de programa social. La Trinidad es una comunidad de sujetos coigualitarios, iguales en dignidad, caracterizados por la relacionabilidad, por la mutualidad y la reciprocidad del amor y la vida. Es un modelo de comunidad social con igualdad, inclusión, participación, hospitalidad, que respeta y protege la diversidad y la unidad.

Michael Downey ofrece una visión profunda y esclarecedora de la espiritualidad trinitaria:

El Padre como el originador y la fuente pura del amor, Jesucristo como la actividad continua e inagotable de ese amor, atrayendo todo y a todos hacia el origen y el fin del amor en la unión del amor mismo. Jesús habla de la verdad misma del Dador, del Don y del Regalo que es el amor mismo. Por el Espíritu que es don, que habita en nuestros corazones, contemplamos el misterio de la Trinidad. La oración está bien pensada para que despertemos a la presencia divina en todas las dimensiones de la vida cotidiana. Un enfoque trinitario de la oración pone de relieve el carácter comunitario, social e incluso público de toda oración.<sup>337</sup>

Hans Urs Von Balthasar<sup>338</sup> considera que la forma de acercarse a la Trinidad no es racional sino espiritual, un acto de adoración. La vida de Jesús como parte de la Trinidad es algo que hay que contemplar.

El paradigma de la Trinidad como un todo que nos muestra cómo cada uno debe vivir en comunidad es una parte esencial de su realidad: una vida relacional, pluralista, interpersonal, en la que se comparte la compasión y la justicia para establecer el reino.

---

<sup>336</sup> Boff, Leonardo. *Trinity and Society. Trinity in systemic theology: perspectives from liberation theology. Holy Trinity, perfect community*. Nueva York. Orbis Books. 2000.

<sup>337</sup> Downey, Michael. *Altogether gift, a Trinitarian spirituality*. Nueva York. Maryknoll. 2000.

<sup>338</sup> von Balthasar, Hans Urs. *The Glory of the Lord, a theological aesthetics*. San Francisco. Ignatius Press. 1982.



## **El Espíritu Santo: el alma de una organización social, para construir, inspirar, curar**

Joao Paulo de Mendonca Dantas<sup>339</sup> presenta al Espíritu Santo como el alma de la Iglesia. Según él, esta visión tiene sus orígenes en la Patrística y ha evolucionado a lo largo de los siglos en los que el paralelismo con el cuerpo y el alma de la persona se refleja en la Iglesia y el Espíritu Santo. La Iglesia no es solo una organización humana, con miembros y autoridades. Con el Espíritu Santo, la Iglesia es una comunidad espiritual con vida, energía y misión.

Ives Congar<sup>340</sup> tiene una visión similar: el Espíritu construye la Iglesia, es el principio de comunión, de universalidad, de santidad.

Congar presenta el papel del Espíritu Santo en el Antiguo y el Nuevo Testamento, destacando el papel del Espíritu Santo sobre la humanidad, las personas y las comunidades: el Espíritu es el aliento de Dios en la vida de las personas y las comunidades.

Congar comienza investigando las escrituras. Se centra en tres temas: 1) el sopro de Yahvé en el Antiguo Testamento; 2) la presencia del Espíritu Santo en la vida de Jesús y 3) el papel activo del Espíritu Santo después de la resurrección, especialmente en la Iglesia.

Congar afirma que Isaías profetizó el papel del Espíritu en el camino mesiánico de Jesús:

- Isaías 11:2: «Y el espíritu del Señor reposará sobre él: espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de conocimiento y de piedad».

---

<sup>339</sup> de Mendonca Dantas, Joao Paulo. *Lo Spirito Santo «anima» del Corpo Mistico. Rdisci storiche ed esempi scelti dell' ecclesiologia pneumatologica contemporanea*. Eupress FTL. Siena. Edizioni Cantagalli. 2017.

<sup>340</sup> Congar, Ives. *I Believe in the Holy Spirit*. Nueva York. Herder & Herder. 1997.

- Isaías 42:1: «He aquí mi siervo, yo lo sostendré; mis elegidos, mi alma se deleita en él: He dado mi espíritu sobre él, él traerá el juicio a los gentiles».
- Isaías 61:1-3: «El espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido; me ha enviado a predicar a los mansos, a sanar a los contritos de corazón, a predicar la libertad a los cautivos y la liberación a los encerrados. Para proclamar el año de gracia del Señor, y el día de la venganza de nuestro Dios; para consolar a todos los que lloran; para designar a los enlutados de Sión, y darles corona en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, vestido de alabanza en lugar de espíritu de dolor; y serán llamados en ella los poderosos de la justicia, la plantación del Señor para glorificarla».

Congar afirma que el Nuevo Testamento refuerza el papel del Espíritu en la función mesiánica de Jesús:

- Mateo 1:20: «Pero mientras pensaba en estas cosas, he aquí que el ángel del Señor se le apareció mientras dormía, diciendo José, hijo de David, no temas recibir a María, tu mujer, porque lo que en ella se concibe es del Espíritu Santo».
- Mateo 28:19-20: «Id, pues, y enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Santo Padre, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días, hasta la consumación del mundo».
- Lucas 4:1-2: «Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto, por espacio de cuarenta días, y fue tentado por el diablo. Y no comió nada en aquellos días; y cuando terminaron, tuvo hambre».
- Lucas 4:18-19: «El Espíritu del Señor está sobre mí. Por eso me ha ungido para predicar el evangelio a los pobres, me ha enviado a sanar a los contritos de corazón, a predicar la

liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a poner en libertad a los magullados, a predicar el año de gracia del Señor y el día de la recompensa».

- Juan 16:12-15: «Todavía tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis soportar. Pero cuando venga el Espíritu de la verdad, él os enseñará toda la verdad. Porque no hablará por sí mismo, sino que hablará todo lo que oiga, y os mostrará lo que ha de venir. Él me glorificará, porque recibirá de lo mío y os lo mostrará. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho que él recibirá de lo mío y os lo mostrará».
- Juan 20:21-23: «Por eso les dijo de nuevo: “La paz sea con vosotros. Como el Padre me ha enviado, yo también os envío”. Dicho esto, sopló sobre ellos, y les dijo: “Recibid al Santo, a quienes perdonéis los pecados, les serán perdonados; y a quienes se los retengáis, les serán retenidos”».
- Hechos 13:2: «Y mientras ministraban al Señor, y ayunaban, el Espíritu Santo les dijo: “Apartadme a Saulo y a Bernabé para la obra a la que los he destinado”».
- Hechos 20:28: «Tened cuidado de vosotros mismos y de todo el rebaño, en el que el Espíritu Santo os ha puesto como obispos, para gobernar la iglesia de Dios, que él ha comprado con su propia sangre».
- Gálatas 5:18: «Pero si eres guiado por el espíritu, no estás bajo la ley».

Congar presenta varios pasajes que muestran al Espíritu Santo como ayudante, abogado, redentor y salvador:

- Juan 14:15-18: «Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo pediré al Padre, y os dará otro Paráclito, para que permanezca con vosotros para siempre. El espíritu de la verdad, al que el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni

lo conoce; pero vosotros lo conoceréis, porque permanecerá con vosotros y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos, vendré a vosotros».

- Juan 14:26: «Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os haya dicho».
- Juan 15:26: «Pero cuando venga el Paráclito, que yo os enviaré del Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí».
- Juan 16:7: «Pero yo os digo la verdad: os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, el Paráclito no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré».
- Efesios 4:30: «Y no contristéis al santo Espíritu de Dios, por el cual estáis sellados para el día de la redención».
- Efesios 6:17: «Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu (que es la palabra de Dios)».

## **El papel misionero del Espíritu Santo en la comunidad**

El Espíritu Santo es una fuerza energizante, fuente de vida, creación y creatividad, que da amor, alegría, misericordia, perdón, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, auto-control, libertad. El Espíritu infunde sus dones, comprensión, habilidades y poder, para traer la paz y la justicia.

El Espíritu Santo participó en la creación del mundo, impulsó a los líderes del Antiguo Testamento, ungió a Jesús en su misión durante su bautismo, lo condujo al desierto para que fuera probado y experimentase el conflicto y la tentación. Como parte de su misión, el Espíritu actuó a través de Jesús: «El espíritu de Yahveh está sobre mí, porque Yahveh me ha ungido; me ha enviado a dar buenas noticias a los afligidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a proclamar la libertad a los cautivos, la liberación a los prisioneros, a

anunciar un año de gracia de Yahveh y un día de vindicación por parte de nuestro Dios; a consolar a todos los que lloran» (Isaías 61,1).

Thiselton<sup>341</sup> presenta puntos de vista similares a los de Congar y Mendonca Dantas, explicando cómo el Espíritu Santo tenía un papel misionero, que fue otorgado a cada uno de los líderes del Antiguo Testamento. El Espíritu infunde sus dones, comprensión, habilidades y poder, para traer la paz y la justicia.

Según Thiselton, el Espíritu estuvo presente en la misión de Jesús:

- El Espíritu Santo unge a Jesús en su misión durante su bautismo: «Jesús vino de Nazaret de Galilea y fue bautizado en el Jordán por Juan. Al salir del agua, vio que los cielos se abrían y que el Espíritu, como una paloma, descendía sobre él. Y se oyó una voz desde los cielos: “Tú eres mi Hijo amado; en ti me complazco”» (Marcos. 1:9-11). «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar la buena noticia a los pobres. Me ha enviado a proclamar la libertad a los cautivos y la vista a los ciegos, a dejar libres a los oprimidos y a proclamar un año agradable para el Señor. Enrollando el pergamino, lo devolvió al asistente y se sentó, y los ojos de todos los presentes en la sinagoga le miraron atentamente. Les dijo: “Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura ante vosotros”» (Lucas 4:18-21).
- El Espíritu conduce a Jesús al desierto para que sea probado, para que experimente el conflicto y la tentación, como parte de su misión. «Lleno del Espíritu Santo, Jesús volvió del Jordán y fue llevado por el Espíritu al desierto durante cuarenta días, para ser tentado por el diablo» (Lucas 4,1-2).

---

<sup>341</sup> Thiselton, Anthony C. *A Shorter Guide to the holy Spirit. Bible, doctrine, experience*. Michigan. William B. Eerdmans Publishing Co. 2016.

Cuando el diablo abandona a Jesús: «Jesús, lleno del poder del Espíritu, volvió a Galilea» (Lucas 4:14).

- En su misión, el Espíritu actúa a través de Jesús: «Por el poder del Espíritu expulso a los demonios, entonces el reino de Dios ha llegado a vosotros» (Mateo 12,28).
- El Espíritu conduce a las personas a la intimidad con Dios: «Porque los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. Porque no habéis recibido un espíritu de esclavitud para caer en el miedo, sino que habéis recibido un espíritu de adopción, por el que clamamos: “¡Abba, Padre!”. El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios, y si hijos, también herederos, herederos de Dios y coherederos con Cristo, si tan solo sufrimos con él para ser también glorificados con él» (Rom 8,15-17).
- Jesús transmite su misión a sus discípulos en nombre de la Trinidad: «Id, pues, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo» (Mateo 28,19); «[Jesús] les volvió a decir: “La paz esté con vosotros. Como el Padre me ha enviado, así os envío yo”. Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les serán perdonados, y a quienes se los retengáis, les serán retenidos”» (Juan 20:21-23).
- El Espíritu guía a las personas en los momentos difíciles: «Cuando te lleven y te entreguen, no te preocupes de antemano por lo que has de decir. Pero decid lo que se os dé en esa hora. Porque no serás tú quien hable, sino el Espíritu Santo» (Marcos 13:11).

Según Thiselton, los Hechos de los Apóstoles muestran un Espíritu Santo activo como guía y líder de una Iglesia misionera en expansión:

- Durante Pentecostés, los apóstoles reunidos en el Cenáculo «quedaron todos llenos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les permitía proclamar» (Hechos 2:4); Pedro declaró: «Dios dice que derramaré una parte de mi espíritu sobre toda la carne. Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros jóvenes verán visiones, vuestros ancianos soñarán sueños. En efecto, sobre mis siervos y mis siervas derramaré una porción de mi espíritu en aquellos días, y ellos profetizarán» (Hechos 2:17-18); «Pedro [les] dijo: “Arrepentíos y bautizaos cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para el perdón de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”» (Hechos 2:38).
- La bajada pública del Espíritu Santo sobre los samaritanos: «Cuando los apóstoles de Jerusalén se enteraron de que Samaria había aceptado la palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan, que bajaron y oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo, pues todavía no había descendido sobre ninguno de ellos; solo habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les impusieron las manos y recibieron el Espíritu Santo» (Hechos 8:14-17).
- Pedro se niega a imponer la ley mosaica a los gentiles, ya que Dios concedió el Espíritu Santo a Cornelio y a su familia sin condiciones previas sobre la adopción de la ley mosaica: «Después de un largo debate, Pedro se levantó y les dijo: “Hermanos míos, bien sabéis que desde los primeros días Dios hizo su elección entre vosotros para que por mi boca los gentiles oyeran la palabra del evangelio y creyeran. Y Dios, que conoce el corazón, dio testimonio concediéndoles el Espíritu Santo como a nosotros». (Hechos 15:7-8); «Es decisión del Espíritu Santo y de nosotros no imponeros ninguna carga más allá de estas necesidades» (Hechos 15:28).

En resumen, comprender al Espíritu Santo es un camino extraordinario para entender lo que es la espiritualidad, su papel misionero.

## **El pacto entre Dios y su pueblo a lo largo de la Biblia**

John Bergsma presenta toda la Biblia como una serie de pactos, definidos como parentescos por un juramento: Dios quiere que seamos su familia. Como afirma Bergsma:

- El pacto adámico: Dios hizo a Adán su hijo (Génesis 1:26; 5:3, hizo a Adán a su «imagen» y «semejanza»), rey (Génesis 1:26 «dominio»), sacerdote (Génesis 2:15 «trabajo» y «guardia»), profeta (Génesis 2:19-20), novio (Génesis 2:23-25).
- El pacto de Noé: después de la caída de Adán, su filiación fue restaurada (Génesis 8:2-9:17).
- En el pacto con Abraham, Dios prometió: «Haré de ti una gran nación» (Génesis 12:2); «Haré grande tu nombre» (Génesis 12:2); »Por medio de ti serán bendecidas todas las naciones» (Génesis 12:3). Y Dios hizo su pacto: «He jurado... que por no haber retenido a tu hijo unigénito, te bendeciré... Y por tu descendencia serán bendecidas todas las naciones de la tierra» (Génesis 22:16-18).
- El pacto mosaico: tras una nueva caída (el becerro de oro, Éxodo 32), Dios renueva su pacto (Éxodo 34); tras más caídas en el desierto (Números), Dios renueva de nuevo su pacto (Deuteronomio).
- El pacto davídico: Dios anuncia que el hijo de David será el Rey, el Hijo de Dios (2 Samuel 7:14), el Rey construirá el templo (2 Samuel 7:13), el Rey gobernará todo el mundo (Salmos 2:8; 89:25-27).



- Los pactos con los profetas: «He aquí que vienen días, dice Yahveh, en que haré una nueva alianza con la casa de Israel y la casa de Judá» (Jeremías 31,31). «Inclina tu oído y ven a mí; escucha, para que tu alma viva; y haré contigo una alianza eterna, mi amor firme y seguro para David» (Isaías 55,3). «Yo, el Señor, seré su Dios, y mi siervo David será príncipe entre ellos. Haré con ellos un pacto de paz, para que habiten con seguridad en el desierto y duerman en los bosques» (Ezequiel 34:24-25).
- Jesús viene a cumplir todas las alianzas: como muestra el libro de la genealogía de Jesucristo, es el hijo de David, el hijo de Abraham; Jesús es un nuevo Moisés (pan del cielo), Jesús es un nuevo David. «Esta copa es la nueva alianza en mi sangre» (Lucas 22:20).<sup>342</sup>

### **San Benito: la espiritualidad ayudó a construir una organización social, a preservar la cultura occidental y crear una nueva civilización durante el colapso del Imperio Romano**

San Benito fue el padre del monacato occidental. De joven, abandonó sus estudios en Roma para vivir su cristianismo, buscando la paz y la identidad. Se dirigió a la montaña de Subiaco, donde Romanus, un monje ermitaño, le guió para que iniciara una vida de contemplación, en pobreza y aislamiento, durante tres años en una cueva. Muchos acudieron a él en busca de orientación, por lo que fundó doce monasterios en el valle, con doce monjes cada uno.

Estos monasterios se expandieron por Europa y fueron la fortaleza que reconstruyó la civilización occidental tras el colapso del Imperio Romano y los que la defendieron durante los siglos siguientes.

---

<sup>342</sup> Bergsma, Dr. John S. *How to Get Through the Bible in an Hour: Teaching the "Big Picture" of Salvation History*. Conferencia. Universidad Franciscana de Steubenville. Extraído de: <https://www.johnbergsma.com>

## **Una espiritualidad para la nueva organización social: humildad, caridad, moderación, escucha, estabilidad, conversión**

La espiritualidad y la sabiduría de Benito fueron fuentes de apoyo y salvación para la civilización occidental de su tiempo, de perenne juventud y vigor. Adaptó el monacato oriental a Occidente: una vida cenobítica equilibrada, sin austeridad ni severidad indebidas. Suponía un equilibrio entre la prudencia y la sencillez, la humildad con la práctica de la virtud, la moderación en el comer, beber, dormir, leer, trabajar y rezar. Todos podían llegar a ser santos, especialmente por la vía real de la caridad. Estabilidad monástica, trabajo manual, estudio en un contexto familiar. El principal cuidado es la alabanza común a Dios, la oración constante, durante el trabajo, la lectura, elevar la mente a Cristo en el amor perfecto. Las cosas terrenales son incapaces de satisfacer el corazón, por eso el centro es el amor a Cristo, del que brota la caridad al prójimo, al pobre, al enfermo, al huésped.

Christine Valters Paintner<sup>343</sup> explica los tres compromisos principales de la vida benedictina:

Obediencia significa «oír», es un compromiso de escuchar la voz de Dios en el mundo y responder cuando se oye la llamada. La estabilidad para los monásticos significa comprometerse con un monasterio concreto para toda la vida, un compromiso de estar presente en las circunstancias de la vida incluso a través de los desafíos. La conversión significa comprometerse a dejarse sorprender por Dios, en un camino y siempre cambiando, ya que Dios siempre nos ofrece algo nuevo dentro de nosotros.<sup>344</sup>

---

<sup>343</sup> Valters Paintner, Christine. «How Benedict's Rule can guide your spiritual practice. Benedictine wisdom helps us become monks in the world» en *U.S.Catholic*, 84 (8): 45–46. <http://www.uscatholic.org/articles/201908/how-benedicts-rule-can-guide-your-spiritual-practice-31792>

<sup>344</sup> *Ibíd.*

¿Qué podemos aprender de esta experiencia? ¿Cómo influyó la espiritualidad en la vida de los hombres y mujeres que vivían en estos monasterios? ¿Cómo preservó esto a la cultura occidental en colapso? ¿Qué propuso Benito como modelo de vida, que trajo paz en medio del caos y generó, al cabo, una nueva civilización?

### **La «Regla»: estructurar una organización social: paz, oración y trabajo**

Benito escribió una famosa *Regla* para regular la vida de los monjes en los monasterios. La vida doméstica de estas personas se concebía bajo el signo de la espiritualidad, y estaba orientada a amar a Dios y vivir en su presencia, tanto en el trabajo, como en la liturgia y en otros aspectos comunitarios. La *Regla* buscaba un equilibrio entre la oración y el trabajo, las lecturas de las escrituras, la promoción de la pureza del corazón, la moderación, el ascetismo, la obediencia, la pobreza y la humildad.

Thomas Merton explica:

Las tres dimensiones esenciales de la *Regla*: es moderada; es flexible; es un documento espiritual, no jurídico.

En otras palabras, se dedica al mantenimiento de un conjunto de valores, no a la conservación de un conjunto de comportamientos arcanos.

Se propone enseñar a los buscadores a vivir la vida ordinaria de forma extraordinaria. No pretende convertir a los seres humanos en ángeles, sino que se propone ayudar a los seres humanos corrientes a ser plenamente humanos, ayudándolos a ser también plenamente espirituales.

Enseña la espiritualidad de la presencia de Dios y eso lo cambia todo en la vida.

Es un documento escrito por un laico para una comunidad de laicos.<sup>345</sup>

## **El conocimiento y la voluntad de una organización social**

El Prólogo de la *Regla* comienza de esta manera: «Escucha, oh hijo mío, los preceptos de tu maestro, e inclina el oído de tu corazón, y recibe alegremente y ejecuta fielmente las amonestaciones de tu amoroso Padre».

La *Regla* es de una gran moderación y razonabilidad, se aleja de los extremos y excesos: el trabajo es un medio para una vida de bien; la vida monástica es principalmente comunitaria. Se trabaja, se reza, se comen en comunidad, en donde la igualdad es central. La oración se basa en Salmos y Cánticos, organizados en diferentes horas a lo largo del día, que se conoce como la *Liturgia de las horas*.

La *Regla* de San Benito propone los siguientes valores:

- Amor a Cristo y al prójimo. La vida benedictina, como la de todos los cristianos, es ante todo una respuesta al asombroso amor de Dios por la humanidad, un amor expresado en el don gratuito del Hijo amado de Dios, Jesús. El amor encabeza la lista de herramientas de San Benito para las buenas obras.
- Oración. Cultivar una atención fundamental a las formas en que Dios está presente en la mente y el corazón humanos y, de hecho, en toda la creación. San Benito indicó que no hay que preferir nada a la oración. La *lectio divina* es la lectura lenta y meditativa de las Escrituras y otros textos sagrados con la intención de discernir cómo Dios está actuando ahora

---

<sup>345</sup> Merton, Thomas. *La Regla de San Benito. Iniciación a la Tradición Monástica 4*. Collegeville, Minnesota. Liturgical Press. Preface. 2009. p. ix.

mismo en el mundo y llamando dentro del propio corazón del individuo.

- Estabilidad. La estabilidad conforma un modo de vida benedictino. Todos se comprometen a buscar a Dios. Constituye el deseo más profundo de su corazón: hacerlo juntos, día tras día, en los buenos y en los malos momentos, a lo largo de toda su vida.
- *Conversatio*. Es un término que significa el proceso de desprenderse de las preocupaciones egocéntricas y de las falsas seguridades para que se manifieste en el centro de nuestro ser la vida divina como un modelo de vida digno de confianza.
- Obediencia. Benito comienza la *Regla* con una exhortación a la escucha, subrayando la postura que se exige a todos los que buscan la sabiduría. La obediencia es poner en práctica lo que se aprende escuchando al otro «con el oído del corazón».
- Disciplina. La vida benedictina se construye en torno a una disciplina fundamental de oración, trabajo y relaciones, que busca liberar a las personas para que se deleiten en la presencia de Dios dentro de ellas mismas, de la comunidad y del mundo.
- Humildad. El estilo de vida benedictino busca que cada persona tenga un conocimiento exhaustivo de sí mismo, una conciencia omnipresente de la presencia de Dios y de que dependemos de los demás y de la propia creación. Los benedictinos reconocen sus limitaciones sin perder la esperanza y aceptan sus dones sin volverse arrogantes, porque la medida de sus vidas no se encuentra solo en ellos mismos.
- Administración. En su esencia, la *Regla* busca fomentar una reverencia fundamental hacia la creación que Dios ha hecho. San Benito exhorta a sus seguidores a considerar todos los

instrumentos y bienes del monasterio como vasos sagrados del altar.

- La hospitalidad. San Benito presta especial atención a la llegada inesperada de Cristo en la persona del huésped, al que describe alternativamente como pobre y como extranjero. Una bendición acompaña tanto el ofrecimiento como la recepción de la hospitalidad.
- Comunidad. La comunidad benedictina está arraigada en un lugar particular en el que el servicio mutuo, especialmente en la vida cotidiana, se exige a todos sin que por esto se espere una recompensa individual. Es un reto contribuir a una comunidad viva, de carne y hueso, en tales términos. El monje es ante todo un pacificador.
- Justicia y paz. La vida benedictina tiene como objetivo encontrar la paz. Debemos perseguirla y trabajar por ella. Es un ordenamiento activo de la vida para que la paz sea el resultado. La paz es una característica de las comunidades justas: para que la paz reine, la justicia es fundamental.<sup>346</sup>

### **El corazón de la organización social: la humildad, camino de la contemplación y la caridad**

Thomas Merton explica que el capítulo 7, el más largo y más importante de la *Regla*, que trata sobre la humildad, es a la vez la culminación del ascetismo benedictino y el fundamento de la auténtica contemplación:

Aquí tenemos para San Benito la verdadera vida interior del monje. De ahí que esta sección de la *Regla* sea de la mayor importancia. No hay nada que la iguale en toda la enseñanza de

---

<sup>346</sup> Texto adaptado de la Declaración de la Asociación de Colegios y Universidades Benedictinas. *The Ten Hallmarks of Benedictine Education. Education within the Benedictine Wisdom Tradition*. Revisado el 27 de agosto de 2007. Fuente: [www.abcu.info](http://www.abcu.info)

San Benito. Esto es, en pocas palabras, toda la vida monástica. Los grados de humildad son un resumen de la vida activa que nos prepara para la contemplación que se insinúa al terminar el capítulo.

Para San Benito, la esencia del orgullo radica en exaltarnos por encima de los demás, dándonos una preferencia exagerada, imaginando que somos mucho más grandes de lo que realmente somos, o de lo que son los demás.

Dado que se construye sobre la ilusión, el orgullo engendra inevitablemente inseguridad, un deseo constante de ser afirmado en nuestra propia falsedad, ya sea que ese deseo se exprese en un deseo agresivo de controlar a los demás, en la crítica y los celos constantes de los demás, o en la forma virulenta de orgullo que se oculta bajo el exterior aparentemente dulce y humilde, aparentemente autodespreciativo, de tantos de nosotros en este país que quieren ser queridos, aceptados, afirmados por todos.

Tales esfuerzos, cualquiera que sea la forma que adopten, implican un inmenso derroche de energía en uno que lucha por manipular la realidad y hacer que las cosas salgan de acuerdo con sus ilusiones sobre sí mismo.

La humildad, en cambio, solo restablece el orden correcto y la verdad; enfrentar y aceptar la realidad, sobre todo la realidad de la propia humanidad común, trae alivio y descanso.<sup>347</sup>

Thomas Merton explica que los doce grados de humildad —la escalera de la humildad— que propuso San Benito es un camino de contemplación que conduce al monje desde un saludable temor del Señor hasta una caridad que expulsa todo temor. La Regla dice:<sup>348</sup>

---

<sup>347</sup> Merton, Thomas. *The Rule of Saint Benedict. Initiation into the Monastic Tradition, 4*. Collegeville. Liturgical Press. 2009.

<sup>348</sup> *Ibíd.*

1. El primer grado de humildad, pues, es que el hombre tenga siempre el temor de Dios ante sus ojos, motivado sobre todo por el sentido de la presencia continua de Dios.
2. El segundo grado de humildad se da cuando un hombre no ama su propia voluntad, ni se complace en cumplir sus propios deseos, sino que con sus obras lleva a cabo la palabra del Señor, haciendo lo que es bueno en sí mismo o bueno para los demás.
3. Por amor a Dios un hombre se somete a un Superior en toda obediencia, imitando al Señor con su Padre, vida de imitación de Cristo.
4. Si se le ordenan cosas duras y desagradables, es más, aunque se le inflijan heridas, las acepta con paciencia e incluso con temperamento, es a esta identidad superficial y mundana a la que hay que renunciar, tomando clara conciencia de la distinción entre la «persona» ilusoria creada por los propios deseos y temores y «la verdadera persona de un hombre, su ser espiritual interior, [que] no se ve afectada por los insultos y la falta de consideración».
5. Uno no oculta a su Abad ninguno de los malos pensamientos que surgen en su corazón ni las maldades cometidas por él en secreto, sino que las confiesa humildemente, dejando de lado todo temor a ser conocidos por lo que somos, a ser conocidos por otro como nos conocemos a nosotros mismos, los puntos buenos y los puntos malos, sin glosar las cosas, sin ambigüedades.
6. Cuando un hombre se contenta con lo más mezquino y lo peor de todo, y en todo lo que se le ordena se considera un trabajador malo y sin valor, no es solo una forma de desprenderse de la propia voluntad, sino una forma de compartir la suerte de los marginados de la sociedad, es la humildad de un hombre de virtud que ha dejado por com-



pleto de dar importancia a su virtud, es incluso la renuncia al deseo de consuelos.

7. Cuando, no solo con su lengua declara, sino que también en lo más íntimo de su alma cree que es el más bajo y vil de los hombres, humillándose, el hombre humilde no se considera el último de una colección de criminales, sino el último de una comunidad de santos.
8. Cuando un hombre no hace nada más que lo sancionado por la regla común del monasterio y el ejemplo de sus mayores, con la voluntad de compartir plenamente la vida ordinaria de los hermanos.
9. Cuando un hombre retiene su lengua para no hablar y guardando silencio no habla hasta que se le pregunta, expresión elocuente de la paz y tranquilidad interior de un alma unida a Dios.
10. Cuando un hombre no se conmueve fácilmente y es rápido para reír.
11. Cuando un hombre habla, lo hace con suavidad y sin reírse, con humildad y gravedad, con pocas y sensatas palabras, y que no sea fuerte de voz.
12. Cuando un hombre no solo es humilde de corazón, sino que siempre lo deja ver también en todo su exterior a todos los que lo ven; es decir, en la Obra de Dios, en el jardín, de camino, en el campo, o dondequiera que esté, sentado, caminando o de pie, que tenga siempre la cabeza inclinada, los ojos fijos en el suelo, considerándose siempre culpable de sus pecados, pensando que ya está ante el temible tribunal de Dios, y diciendo siempre para sí mismo en su corazón lo que dijo el publicano en el Evangelio, con los ojos fijos en el suelo: «Señor, soy un pecador y no soy digno de alzar mis

ojos al cielo» (Lucas 18, 13). Un hombre está en todas partes tan tranquilo y sosegado como en la oración.<sup>349</sup>

### **San Francisco: la relación con Dios crea y transforma las comunidades**

La relación con Dios promueve la creación de relaciones entre todas las personas, de comunidades bajo el mismo Dios.

Los judeocristianos rezan a un Dios amoroso que reconoce el valor de cada persona y de la comunidad, que fomenta el amor, núcleo de la construcción de la comunidad.

Joan Mueller<sup>350</sup> presenta el caso de Francisco, un santo conocido por cristianos y no cristianos por su labor pacificadora. Para Mueller, su espiritualidad es una guía para la construcción de la paz. Este autor explica cómo el hecho de compartir un Dios común construye una comunidad:

En el *Espejo de perfección* Francisco [...] no habla de un espíritu de comunidad que forme el comportamiento de los hermanos, sino que destaca los dones de las personas: la fe perfecta y el amor a la pobreza del hermano Bernardo; la sencillez y la pureza del hermano León; la cortesía del hermano Ángel; la mirada graciosa y el buen sentido natural del hermano Maseo; la mente elevada a Dios que posee en su más alta perfección el hermano Giles; la oración virtuosa y constante del hermano Rufino; la paciencia del hermano Junípero; el valor corporal y espiritual del

---

<sup>349</sup> The Holy Rule of St. Benedict. By Saint Benedict, Abbot of Monte Cassino. Christian Classics Ethereal Library, Grand Rapids, MI. <http://www.ccel.org/ccel/benedict/rule.html>

<sup>350</sup> Mueller, Joan. «Franciscan reconciliation. The Struggle to Embrace Joy» en *Studies in Spirituality* 6 (1996): 36-48. DOI: 10.2143/SIS.6.0.2004145

hermano Juan; la caridad del hermano Roger; y la prudencia del hermano Lucidus.<sup>351</sup>

Mueller concluye con las siguientes afirmaciones:

Aquellos que se sientan llamados a vivir una espiritualidad de pacificación y reconciliación en el espíritu de San Francisco dentro de un mundo violento, pueden guiarse por tres observaciones resumidas.

En primer lugar, Francisco se dedica a la labor de pacificación y reconciliación. Abraza al leproso, arriesga su vida para encontrarse con el sultán, media entre el podestá y el obispo, etc. El diálogo, la intervención no violenta y el sentido común son el núcleo de una espiritualidad de pacificación y reconciliación. Quienes rehúyen los procesos de mediación y diálogo no entienden el ejemplo de Francisco.

En segundo lugar, la pobreza voluntaria de Francisco es un elemento reconciliador. Las personas no cegadas por la codicia aprecian su lugar como criaturas entre las criaturas. La pobreza material y espiritual hace que los seguidores de Francisco estén disponibles para los demás y para Dios, y evita que sean un obstáculo para los pobres. Los que valoran la pobreza abrazan a los pobres, crucifican a Cristo cada vez más completamente para realizar en su propia vida la alegría de no tener nada más que a Dios.

Por último, las obras humanas de pacificación y reconciliación no siempre tienen éxito. Los seguidores de San Francisco entienden que la unión contemplativa con Cristo crucificado en la espera y la oración es fundamental para una reconciliación eficaz. [...] Sabiendo que la gloria de la reconciliación brota del

---

<sup>351</sup> *Ibíd.* p. 41.

fracaso del Calvario, los franciscanos ofrecen sus intentos de reconciliación y luego lo entregan todo a los pies de la cruz.<sup>352</sup>

### **Santo Tomás de Aquino: nuestro camino desde, con y hacia un Dios trinitario**

Como explica Torrell, Tomás presenta un nuevo enfoque del neoplatonismo: hemos sido creados por Dios y emprendemos un viaje hacia Él:

En la salida de las criaturas del Primer Principio, observamos una especie de movimiento circular debido a que todas las cosas regresan en cuanto a su fin a aquello de lo que salieron como su Principio.<sup>353</sup>

Según Torrell, ese proceso está dirigido por la Trinidad: Dios creó el mundo para comunicar su bondad, su perfección; la encarnación del Hijo y el don del Espíritu Santo condujeron nuestra salvación para permitirnos nuestro regreso a Dios. Dios marcó a las criaturas con su belleza; todas las criaturas tienen un parecido con la Trinidad:

En todas las criaturas hay una representación de la Trinidad de modo vestigial, en el sentido de que encontramos en cada una de ellas algo que necesariamente debemos referir a las personas divinas como su causa... En efecto, en cuanto sustancia, la criatura representa su causa y principio y manifiesta así al Padre, Principio sin principio. En la medida en que tiene una forma y una especie determinadas, la criatura representa al Verbo, pues la

---

<sup>352</sup> *Ibíd.* p. 47.

<sup>353</sup> Tomás de Aquino. *Comentario a las Sentencias d. 14 q. 2 a. 2.* Citado por *Christ and Spirituality in St. Thomas Aquinas.* Washington, D.C. The Catholic University of America Press. 2011.

forma de la obra procede del artífice que la concibió. Finalmente, en la medida en que se ordena a otras realidades, la criatura representa al Espíritu Santo como amor, pues la orientación de una cosa a otra es efecto de la voluntad creadora.<sup>354</sup>

Por lo tanto, mientras una cosa posea el ser, Dios debe estar presente en ella, y en conformidad con el modo en que posee el ser. Ahora bien, el ser en cada cosa es lo más íntimo y profundo que posee, ya que el ser desempeña un papel en todo lo que está en ella, el papel de la forma, del principio determinante... Debemos, pues, concluir necesariamente de esto que Dios está en todas las cosas de la manera más íntima.<sup>355</sup>

### **El impacto de la Trinidad en nuestra vida comunitaria. La sociedad humana está en un camino hacia el amor**

La razón por la cual las criaturas están llamadas a convertirse en una comunidad tiene su origen en la Trinidad.

Torrell explica las intuiciones cruciales de Tomás respecto a la Trinidad, que proporcionan una nueva comprensión de la creación, de nuestra vida en comunidad, basada en la comunidad trinitaria de amor:

El Padre lo ha hecho todo por medio del Hijo, otorgando cada uno de los efectos del amor a las criaturas; el Espíritu Santo, que es el Amor por el que el Padre ama al Hijo, es también el Amor por el que ama a la criatura y le imparte su perfección.<sup>356</sup>

---

<sup>354</sup> *ST Ia q. 45 a. 7.* *Ibíd.*

<sup>355</sup> *ST Ia q. 8 a. 1.* *Ibíd.*

<sup>356</sup> Torrell O.P., Jean-Pierre. *Saint Thomas Aquinas. Spiritual Master (Vol. 2)*. Washington, D.C. The Catholic University of America Press. 2003. p. 176.

En otras palabras, la creación fue originada por una comunidad de amor:

El Amor con el que el Padre ama al Hijo y el Hijo al Padre, somos amados con el amor con el que Dios se ama a sí mismo.

Puesto que todas las cosas regresan, en cuanto a su fin, al Principio del que salieron, debemos esperar que este retorno hacia el fin se complete según las mismas causas que su salida del Principio.

Así como hemos sido creados por el Hijo y por el Espíritu Santo, también por ellos estamos unidos a nuestro fin último.<sup>357</sup>

Según Torrell, esto expresa todo nuestro camino vital, que comienza en el amor y cuyo destino final es el amor. Como el Hijo es la sabiduría de Dios y el Espíritu Santo es el amor de Dios, nuestra vida está llena de ambos. Por tanto, llegamos a una conclusión central: el fundamento de la comunidad humana es el conocimiento y el amor, en reflejo del conocimiento y el amor de la Trinidad.

Torrell afirma que:

La visión de Tomás presenta un modelo de sociedad, en un camino. Sabemos en qué consiste la enseñanza de Tomás sobre el ser humano como imagen de Dios. Lo abordó varias veces y, desde el *Comentario a las Sentencias* hasta la *Summa*, su pensamiento evolucionó notablemente. Resumiendo, podemos decir que, apoyándose tanto en la Biblia como en el principio aristotélico de que todo efecto se parece a su causa, Tomás concluye que encontramos un vestigio (o huella) de la Trinidad en toda la creación. El ser humano también participa de esta dignidad de ser un «vestigio», pero, más que eso, es una imagen en el sentido propio de la palabra y, más precisamente, es una imagen de la

---

<sup>357</sup> *Ibíd.* p. 177

Trinidad, pues solo en las personas dotadas de intelecto y libertad encontramos una palabra engendrada y un amor que procede.<sup>358</sup>

### **El Espíritu Santo como vínculo de amor**

Para Torrell, Tomás proporciona una nueva y extraordinaria comprensión del Espíritu Santo como amor:

Debemos decir que el Espíritu Santo es el vínculo (nexo) entre el Padre y el Hijo, en la medida en que Él es Amor. En efecto, el Padre se ama a sí mismo y al Hijo, y viceversa, por una única bondad amorosa; de ahí que, en la medida en que es Amor, el Espíritu Santo suscite una conexión recíproca entre el Padre y el Hijo, una conexión de amante a amado. Pero por el mismo hecho de que el Padre y el Hijo se aman mutuamente, es necesario que su amor recíproco, también conocido como Espíritu Santo, proceda del uno y del otro. Si consideramos entonces el origen, el Espíritu Santo no está en el medio: es la Tercera Persona de la Trinidad. Pero si consideramos la conexión mutua de la que acabamos de hablar, entonces sí, está entre las otras dos personas como el vínculo que las une, procediendo de cada una de ellas.<sup>359</sup>

El Espíritu Santo es un vínculo entre Cristo como cabeza y nosotros como miembros fieles, como explica Tomás:

En el cuerpo natural, las facultades distribuidas en todos los miembros difieren numéricamente según su esencia, pero se

---

<sup>358</sup> Torrell, O.P. Jean-Pierre. *Christ and Spirituality in St. Thomas Aquinas*. Washington, D.C. The Catholic University of America Press. 2011. p. 115.

<sup>359</sup> *ST Ia q. 37 a.1 ad 3*. Citado por Torrell, O.P. Jean-Pierre. *Christ and Spirituality in St. Thomas Aquinas*. Washington, D.C. The Catholic University of America Press. 2011.

unen en su raíz, que es numéricamente una y, además, poseen una única forma final.

Del mismo modo, todos los miembros del Cuerpo Místico tienen como perfección final al Espíritu Santo, que es numéricamente uno en todos. Y la misma caridad, difundida entre ellos por el Espíritu Santo, aunque sea diferente según la esencia en la diversidad de personas, es, sin embargo, unitaria en su raíz y numéricamente una, pues la raíz específica de una operación es el objeto mismo del que recibe su especificación. Y por eso, como todos creen y aman un mismo objeto, la fe y la caridad de todos están unidas en una misma raíz, no solo en su raíz inicial, que es el Espíritu Santo, sino también en su raíz próxima, que es su objeto propio.<sup>360</sup>

El amor es lo que une a todos en una comunidad:

Es la unidad de la caridad, dado que todos los que viven en la caridad forman como un solo cuerpo. Tal es así que el bien de uno fluye sobre todos, a la manera en que la mano o algún otro miembro está al servicio de todo el cuerpo. De este modo, todo el bien realizado por uno tiene valor para cada uno de los que viven en la caridad, según la expresión del Salmo (118,63) «Yo soy el compañero de quien te teme y guarda tus mandamientos.»<sup>361</sup>

---

<sup>360</sup> *En III Sent. d. 13 q. 2 a. 2 qc. 2 ad 1.* Citado por Torrell, O.P. Jean-Pierre. *Christ and Spirituality in St. Thomas Aquinas.* Washington, D.C. The Catholic University of America Press. 2011.

<sup>361</sup> *Quodl. II, q. 7 a. 2 [14].* Citado por Torrell, O.P. Jean-Pierre. *Christ and Spirituality in St. Thomas Aquinas.* Washington, D.C. The Catholic University of America Press. 2011.



### **Romano Guardini: una espiritualidad trinitaria para construir una comunidad viva, el Reino de Dios**

Guardini subraya el papel central y crítico de la Iglesia en la construcción de la comunidad. Para él, tras siglos de individualismo, la Iglesia ha sido delegada a un papel secundario: como una cosa externa, una institución formal y legal que restringe la vida de las personas, su libertad, establece límites, que incluso es opresiva.

Para Guardini, hoy la Iglesia no es considerada como un cuerpo vivo, una comunidad viva en la que todas las personas participan con su vida y aportan su creatividad y energía; los demás no son considerados verdaderos hermanos; los miembros no sienten ninguna pasión por la comunidad, no tienen conciencia de interdependencia ni de solidaridad.

¿Cómo influye esta comunidad en la vida de cada hombre y mujer? Según Guardini:

La Iglesia es el Reino de Dios en la humanidad, el epítome del cristianismo, todo lo que Cristo fue, todo lo que enseñó, hizo, creó y sufrió, está contenido en estas palabras. El Reino de Dios significa que el Creador toma posesión de su criatura, la penetra con su luz; llena su voluntad y su corazón con su propio amor ardiente y la raíz de su ser con su propia paz divina, y moldea todo el espíritu por el poder creador que le impone una nueva forma. El Reino de Dios significa que Dios atrae hacia sí a su criatura y la hace capaz de recibir su propia plenitud.<sup>362</sup>

Según Guardini, la Iglesia como comunidad y las personas deben realizar el Reino de Dios y la interdependencia entre la persona y la comunidad, entre la conciencia de sí misma y el sentido de la vida orgánica, que conduce a la armonía y la perfección.

---

<sup>362</sup> Guardini, Romano. *The Church and the Catholic*. Nueva York. Sheed & Ward. 1935. p. 39.

Guardini subraya la dimensión humana de la comunidad cristiana:

Ser verdaderamente humano es ser consciente de la debilidad humana, pero confiar en que se puede superar. Es ser humilde, pero seguro. Es darse cuenta de la transitoriedad del hombre, pero aspirar a lo eterno. Es ser prisionero del tiempo, pero libre de la eternidad. Es ser consciente de los propios poderes, de las propias limitaciones, pero estar decidido a realizar obras de valor eterno. Un hombre es humano en la medida en que vive, conscientemente, con voluntad y con una alegre prontitud, como un ser finito en medio del tiempo, del cambio y de las innumerables formas de la vida, pero al mismo tiempo se esfuerza por superar todo este flujo y esta limitación en la eternidad, y en la infinitud, que los transfigura, un misterio preñado de dolor y de fuerza, de deseo y de esperanza confiada.<sup>363</sup>

La Iglesia confronta al hombre con un mundo de valores absolutos, un modelo esencial de perfección incondicional, un orden de vida cuyos rasgos llevan el sello de la verdad. Es la Persona de Cristo. Es la estructura de valores y normas que Él personificó y enseñó.<sup>364</sup>

Esta comunidad es una vida infinita, todo es en común, la vida, el poder, la verdad, una comunidad de responsabilidad y de destino. La oración de mis compañeros, sus obras, su crecimiento en la gracia y la pureza son también las mías. Un hombre transmite a otro no solo la fuerza del ejemplo, la palabra y la instrucción, no solo el superfluo de la gracia y la eficacia de la oración y la intercesión, sino también el poder del sufrimiento, el

---

<sup>363</sup> *Ibíd.* p. 84.

<sup>364</sup> *Ibíd.* p. 91.

sufrimiento se convierte en una fuerza vivificante y redentora para aquellos por los que se ha ofrecido.<sup>365</sup>

El Padre otorga todas las cosas al Hijo, y el Padre y el Hijo todas las cosas al Espíritu Santo, todos poseemos al mismo Dios, ya que a cada hombre se da a sí mismo y todo su ser. En Dios todos somos uno, Dios pertenece a todos, pero a cada uno de manera única, una profunda solidaridad comunitaria une a todos los miembros de la Iglesia, pero en ella la persona nunca es engullida en una identidad sin rasgos, experimentamos el sentido de la comunidad. Una profunda reverencia por la personalidad humana lo regirá todo.<sup>366</sup>

Guardini siguió las ideas de Agustín y Buenaventura. El conocimiento se basa en el razonamiento inductivo o experiencial y en el papel de las intuiciones. Creía en la primacía del amor sobre el conocimiento, en una filosofía basada en el amor y no en el intelecto. La Trinidad modela el papel de la persona como parte de una comunidad: Dios emana amor hacia las criaturas y el hombre, el hombre emana amor hacia las criaturas y Dios; Dios ilumina a las personas, su conocimiento.

Para reintegrar el conocimiento y adquirir una visión integral del hombre, Guardini propone desarrollar una relación personal con Cristo.

Guardini utiliza la palabra *weltanschauung*, que significa ‘intuición’, ‘visión’, ‘contemplación’, como un enfoque cognitivo que implica conocer la realidad universal, que incorpora los valores, el juicio, la vida, una visión contemplativa que comprende a la totalidad del hombre. Cristo tiene esa auténtica *weltanschauung*. ¿Cómo es posible tener una visión universal integrada si cada persona tiene una perspectiva diferente, una psicología diferente, una cultura diferente? ¿Cómo puede la sociedad salir del individualismo y el colectivismo

---

<sup>365</sup> *Ibíd.* p. 159.

<sup>366</sup> *Ibíd.* p. 161.

omnipresentes en la actualidad? ¿Es razonable tratar de integrar tal diversidad? ¿Quién tiene la perspectiva de Cristo?

Para Guardini, la respuesta es: la Iglesia. La Iglesia acoge la diversidad de cada persona como contribución a su riqueza. La Iglesia no elimina la libertad personal; promueve la plenitud de cada persona. Pablo, Francisco, Tomás, Ignacio, Buenaventura son todos diferentes, pero todos reflejan la visión de Cristo, que es la riqueza de la Iglesia.

Robert Krieg<sup>367</sup> explica cómo Dios se autorevela, basándose en el libro de Guardini *Die Offenbarung (Revelación)*, a través de un encuentro interpersonal con Él, en un diálogo, como una relación entre dos amantes, según el paradigma de la relación interpersonal Yo-Tú de Martin Buber. Guardini habló del descubrimiento de la cercanía de Dios, de un sentido de presencia y del cuidado de Dios durante su conversión. Se identifica con el camino espiritual de San Agustín: la conversión como un proceso hacia una fe cristiana madura, basada en una experiencia interpersonal entre Dios y todos.

Krieger explica que esa relación interpersonal, ese camino espiritual, ese conocimiento experiencial se produce por la experiencia de la vida cotidiana, la contemplación de la naturaleza, el nacimiento de un hijo, una tormenta eléctrica, por las escrituras, por una visión cristiana del mundo, con percepciones, intuiciones enriquecidas por un diálogo personal con Dios.

Para Krieger, esto ayuda a construir la comunidad —impactando en la vida de cada hombre y mujer—, el Reino de Dios en la humanidad, el cristianismo.

---

<sup>367</sup> Krieg, Robert A. *Romano Guardini, a precursor of Vatican II*. Indiana. University of Notre Dame Press. 1997.

## **Wojtyla: la deshumanización y la despersonalización de la modernidad**

Polonia vivió bajo la ocupación nazi y soviética entre 1939 y 1945, y bajo un régimen comunista totalitario hasta 1989. Wojtyla tuvo un papel central en el colapso del comunismo y la caída del muro de Berlín.

Como resume Pawel Tarasiewicz:

No cabe duda de que Wojtyla fue siempre consciente del peligro del colectivismo, que en todas sus formas comete el horrible error de privar al hombre de su condición sustancial y tratarlo como una parte accidental del conjunto social. Su contribución a la recapitulación del misterio sagrado de la persona culminó en su personalismo estrechamente integrado con la metafísica y la ética realistas.<sup>368</sup>

Wojtyla afirmaba:

El mal de nuestro tiempo consiste, en primer lugar, en una especie de degradación, incluso de pulverización, de la unicidad fundamental de cada persona humana. A esta desintegración, planeada a veces por las ideologías ateas, hay que oponer, más que polémicas estériles, una especie de «recapitulación» del misterio inviolable de la persona.<sup>369</sup>

---

<sup>368</sup> Tarasiewicz, Pawel. «The common sense personalism of St. John Paul II (Karol Wojtyla)» en *Studia Gilsoniana* 3: supplement (2014): 619-634. p. 623.

<sup>369</sup> Weigel, George. *John Paul II and the Crisis of Humanism*. Cambridge. Eerdmans Publishing Company. 2001. p. 116.

## **El personalismo de Wojtyla. Espiritualidad, conciencia, el descubrimiento del valor de la persona, valores, trascendencia**

Según George F. McLean, Wojtyla conoció «la fenomenología y el giro hacia el interior del sujeto para complementar el racionalismo de la época moderna e incluso el objetivismo realista de la tradición escolástica». <sup>370</sup>

Peter J. Colosi demuestra cómo, para Wojtyla, la fenomenología lleva a construir el amor entre las personas:

El amor es el vehículo epistemológico a través del cual conocemos la singularidad de los demás. Pero no solo el intelecto, sino también el corazón, o los sentimientos, tienen una dimensión cognitiva. Y solo a través del amor a otra persona conocemos o encontramos su singularidad. <sup>371</sup>

Según McLean:

Fabro estaba abierto a la fenomenología y a la filosofía del espíritu y de la conciencia de un modo que un tomismo basado en la materia y el cambio físico no lo estaba [...] Agustín apuntó hacia el interior de la conciencia humana en busca del Espíritu. Lo hizo de forma más parecida a las tradiciones religiosas

---

<sup>370</sup> McLean O.M.I., George F. «Karol Wojtyla's Mutual Enrichment of the Philosophies of Being and Consciousness» en *Karol Wojtyla's Philosophical Legacy*, editado por Nancy Mardas Billias, Agnes B. Curry, & George F. McLean. Washington, D.C. The Council for Research in Values and Philosophy. 2008.

<sup>371</sup> Colosi, Peter J. «The Uniqueness of Persons in the Life and Thought of Karol Wojtyla/Pope John Paul II, with Emphasis on His Indebtedness to Max Scheler» en *Karol Wojtyla's Philosophical Legacy*, editado por Nancy Mardas Billias, Agnes B. Curry, & George F. McLean. Washington, D.C. The Council for Research in Values and Philosophy. 2008. p. 30.

orientales que a la física de Aristóteles. Esto marcó el carácter de la filosofía cristiana a lo largo de la Edad Media hasta el contemporáneo de Tomás, Buenaventura.<sup>372</sup>

Como relata Tarasiewicz,<sup>373</sup> Wojtyla se sintió atraído por la fenomenología de Scheler, por su ética de los valores, que era la puerta a la primacía del amor, opuesta al formalismo de los imperativos categóricos de Kant, que influyó en el colectivismo.

### **La «participación social» de Wojtyla lleva a la acción social, a la solidaridad, a enfrentarse a la deshumanización, a la despersonalización de la modernidad**

Rice explica por qué el concepto de participación de Cornelio Fabro es tan central para el personalismo y la orientación comunitaria de Wojtyla contra los regímenes totalitarios:

Por su propia cuenta, Wojtyla enfatiza, a través de su teoría de la participación, una dimensión que los sistemas totalitarios niegan a las personas a través de su alienación práctica y su aislamiento como meras unidades dentro de un todo ideológicamente atomizado y posteriormente agregado. En este sentido, su teoría de la participación, como todo su planteamiento filosófico, puede considerarse, entre otras cosas, una respuesta a sus experiencias bajo dos sistemas totalitarios. En la base de la dimensión de la participación, las acciones de un hombre «junto con otros» revelan la estructura personal de autodeterminación,

---

<sup>372</sup> McLean O.M.I., George F. et al. (eds.). *Karol Wojtyla's philosophical legacy*. Washington D. C. The Council for Research in Values and Philosophy. 2008. p. 17.

<sup>373</sup> Tarasiewicz, Pawel. «The common sense personalism of St. John Paul II (Karol Wojtyla)» en *Studia Gilsoniana* 3: supplement (2014): 619–634. p. 630.

autoposición, autodominio y autodonación que caracteriza las auténticas acciones humanas como tales [...] La teoría de la participación es uno de los elementos más importantes de su antropología [...] La teoría de la participación de Wojtyla influye en su tratamiento de la acción humana, especialmente en lo que se refiere a su don culminante de sí mismo, que según él se entiende mejor, aunque no exclusivamente, en el contexto del amor desposado.<sup>374</sup>

El planteamiento de Peter Costello es un excelente resumen de cómo, para Wojtyla, la fenomenología lleva a la acción, orientada a la comunidad; la «participación» lleva a la acción social, a la solidaridad, a la confrontación con el totalitarismo colectivista:

El modo en que la comunidad puede reconocer tanto los momentos objetivos como los subjetivos de la acción es entendiendo el bien común [...] Cuando entendemos bien la participación, somos «solidarios». La solidaridad es el modo en que nuestra participación, nuestra actuación conjunta como personas autodeterminadas, favorece la realización [del bien común] [...] Wojtyla afirma que la participación requiere que la persona «conserve [...] el valor personalista de su propia acción y al mismo tiempo comparta la realización y los resultados de la actuación comunitaria».<sup>375</sup>

Wojtyla ve este entrelazamiento de la ontología y la axiología, esta intimidad del ser y la manifestación, cuando afirma que la

---

<sup>374</sup> Rice, Joseph. «On the “Proper Weight of a Man”: Reexamining the Poetic Foundations of Wojtyla’s Theory of Participation» en *Karol Wojtyla’s philosophical legacy*. McLean O.M.I., George F et al (eds.). Washington, D. C. The Council for Research in Values and Philosophy. 2008. p. 298.

<sup>375</sup> Costello, Peter. «Pope John Paul II’s “Participation” in the “Neighborhood” of Phenomenology» en *Karol Wojtyla’s philosophical legacy*. McLean O.M.I., George F et al (eds.). Washington, D. C. The Council for Research in Values and Philosophy. 2008. p. 48.



noción de prójimo pone de manifiesto «la mutua relación y subordinación de todos los hombres según su común humanidad».

Esto se basa implícitamente en el emparejamiento, en la estructura de la entrega de las personas humanas entre sí. Actuamos «según la humanidad común», según nuestro ser. El prójimo no es una categoría de elección, sino una necesidad esencial que se vive en el sentido y ser del propio cuerpo.

Para Husserl, el emparejamiento es la forma en que tanto uno mismo como el otro experimentan un alcance mutuo para reclamar al otro como un momento de un significado compartido.<sup>376</sup>

---

<sup>376</sup> *Ibíd.* p. 56.



## VI.

# LA ESPIRITUALIDAD ILUMINA NUESTRO DISCERNIMIENTO

### Introducción

El propósito de este capítulo es investigar la sexta dimensión de grandeza que la espiritualidad construye en cada persona y comunidad: inspira e ilumina nuestro discernimiento, una fuente extraordinaria de felicidad que conduce a la paz mundial.

El tema que aborda este capítulo es importante para nuestras vidas: el discernimiento es una dimensión central del liderazgo, que se manifiesta en una toma de decisiones basada en el discernimiento, en la construcción del capital humano, del mejor conocimiento posible y del capital social, que nos permite tener las mejores relaciones posibles, mediante la toma de decisiones en donde están implicadas la inteligencia racional, emocional y espiritual.

El discernimiento es una dimensión de la grandeza que es especialmente importante en la toma de decisiones: la gestión estratégica moderna se basa en el pensamiento crítico, que tiene grandes fortalezas, pero profundas limitaciones. Puede llevar a dilemas sociales y éticos difíciles de resolver. El discernimiento resuelve las limitaciones del pensamiento crítico y ayuda a resolver estos dilemas.

La paz mundial es el resultado de nuestro discernimiento, que se apoya en la inteligencia racional, emocional y espiritual y en las dimensiones de la espiritualidad de las que se habla en este libro: la conciencia, la construcción y enriquecimiento del conocimiento, la concepción de la vida como un camino orientado a la trascendencia, el descubrimiento de los valores superiores, la religiosidad, la

construcción de relaciones y comunidades, todo lo cual conducen a la acción y transformación social.

## **Resumen del capítulo**

La educación superior moderna y la gestión estratégica promueven el pensamiento crítico para tomar decisiones. Sin embargo, en nuestra vida cotidiana, a menudo nos apoyamos en el discernimiento.

Discernimos cuando ponderamos el valor de una idea: si va en la dirección correcta, y elegimos el camino que conduce a la vida, la bondad, la belleza, la verdad, la libertad y la felicidad. Discernimos cuando ponderamos los valores de la persona que concibió esa idea, la legitimidad de las fuentes de información que utilizó, su autoridad, fiabilidad y confianza.

Discernir es también confrontar las ideas y sus fuentes. Es la búsqueda de fuentes dignas de confianza, de personas en las que advertimos sabiduría, de escrituras que son respetadas, de comunidades que tienen respuestas equilibradas; es dialogar con comunidades respetadas, con personas con autoridad moral y modelos de conducta ejemplares.

El discernimiento implica la espiritualidad, que tiene en cuenta las dimensiones de la grandeza tratadas en este libro. Se apoya en el conocimiento personal y comunitario, en la trascendencia, en la bondad, en la belleza, en la verdad y en el amor, en la presencia, en los valores, en las relaciones, en la presencia de Dios (para los religiosos), en la relación con Dios, en el poder de fomentar las organizaciones sociales, en el poder de transformar, en la creación, en la recreación, en la reforma, en la unión, en las virtudes, en el sentido de nuestra existencia, en la capacidad de afrontar el sufrimiento, en el poder de fomentar la salud espiritual, emocional y física, en el poder de realizar acciones sociales.

El discernimiento ignaciano considera las mociones del alma, la consolación frente a la desolación, la contemplación con orientación afectiva, el oír, ver y gustar, los estados emocionales positivos y negativos del alma, el miedo a la muerte, el deseo de salud, la preocupación por la familia, las imágenes, las ideas, las atracciones, las revulsiones, las actitudes, las aspiraciones, los valores y las relaciones.

El discernimiento ignaciano se pone en juego en los Ejercicios Espirituales, que permiten descubrir a Dios como fuente de vida y felicidad. Conocer y amar a Jesús nos lleva a seguirle, a formar parte de su misión, de sus valores, a trabajar en la instauración de su Reino. Nos impulsa a unirnos a él en su pasión y muerte, nos lleva a ser purificados, a convertirnos en hombres libres, liberados de todo apego, a convertirnos en instrumentos suyos para ayudar a otros en el mismo camino. Unirnos a la resurrección de Jesús nos lleva a amarlo y servirlo de manera concreta en la vida de todos en el mundo, introducidos en la vida trinitaria, clave de toda transformación, para dar vida a los demás.

### **El pensamiento crítico es un ejercicio intelectual que se basa en información práctica**

¿Qué es el pensamiento crítico? ¿Por qué es tan importante hoy en día?

La Enciclopedia Británica vincula el pensamiento crítico con el ejercicio de la disidencia; la Enciclopedia de Filosofía de Stanford lo relaciona con el Movimiento de Pensamiento Crítico, que pretende informar y mejorar el razonamiento y el debate públicos mediante la promoción de modelos de educación que hagan hincapié en el examen crítico de las creencias y las decisiones, y en el desarrollo de las habilidades que ello requiere.

La Comunidad de Pensamiento Crítico <sup>377</sup> ofrece algunas definiciones:

- El pensamiento crítico es el proceso intelectualmente disciplinado de conceptualizar, aplicar, analizar, sintetizar y/o evaluar activa y hábilmente la información obtenida o generada por la observación, la experiencia, la reflexión, el razonamiento o la comunicación, como guía para creer y actuar. En su forma ejemplar, se basa en valores intelectuales universales que trascienden las divisiones temáticas: claridad, exactitud, precisión, coherencia, relevancia, pruebas sólidas, buenas razones, profundidad, amplitud y equidad.<sup>378</sup>
- El pensamiento crítico es un pensamiento autoguiado y autodisciplinado que intenta razonar al más alto nivel de calidad de forma imparcial.<sup>379</sup>
- La capacidad de pensar críticamente implica tres cosas: 1) la actitud de estar dispuesto a considerar de manera reflexiva los problemas y temas que entran en el rango de las experiencias propias; 2) el conocimiento de los métodos de investigación y razonamiento lógicos; y 3) cierta habilidad en la aplicación de esos métodos.<sup>380</sup>

---

<sup>377</sup> The Critical Thinking Community: <http://www.criticalthinking.org/pages/defining-critical-thinking/766>

<sup>378</sup> The Critical Thinking Community: Michael Scriven & Richard Paul. 1987. <https://www.criticalthinking.org/pages/defining-critical-thinking/766>

<sup>379</sup> The Critical Thinking Community: Linda Elder, septiembre. 2007. <https://www.criticalthinking.org/pages/an-interview-with-linda-elder-about-using-critical-thinking-concepts-and-tools/495>

<sup>380</sup> Glaser, Edward M. *An Experiment in the Development of Critical Thinking*. Teacher's College. Columbia University. 1941. <https://www.criticalthinking.org/pages/defining-critical-thinking/766>

El pensamiento crítico moderno está profundamente relacionado con la disciplina del análisis de sistemas, que requiere el desarrollo de un mapa conceptual que vincula el entorno, las estrategias y los resultados. Las estrategias y los resultados suelen implicar el uso de métricas que proporcionan el pensamiento crítico.

El pensamiento crítico es una actividad intelectual. Las personas reciben información y la analizan con una actitud crítica.

### **El discernimiento para Juan Casiano, una visión fenomenológica: los valores y nuestra capacidad de percibirlos**

La introducción de este libro describe una paradoja: es difícil que una persona tenga certeza sobre el origen de las intuiciones espirituales que uno experimenta.

La historia de Tobit nos muestra cómo Tobías no era consciente de que estaba con un ángel. Lo mismo sucede en el caso de los discípulos de Emaús, que no cayeron en la cuenta de que estaban hablando con Jesús o de por qué sus corazones ardían; o en caso de la historia del príncipe Arjuna del *Bhagavad Gita*, en donde Arjuna no se percató de que estaba hablando con el Dios Krishna.

Arzubialde<sup>381</sup> explica dos formas de entender el discernimiento: la primera es más dogmática y se centra en el valor real de la realidad. La segunda se centra en las fuentes de las mociones espirituales, según Ignacio de Loyola.

Kees Waaijman<sup>382</sup> explica el primer tipo de discernimiento, proponiendo un análisis holístico del discernimiento basado en las ideas de Juan Casiano.

---

<sup>381</sup> Arzubialde S.J., Santiago. *Ejercicios Espirituales de S. Ignacio, Historia y Análisis*. Bilbao. Ediciones Mensajero, Sal Terrae. 2009.

<sup>382</sup> Waaijman, Kees. *Espiritualidad: formas, fundamentos y métodos*. Salamanca. Ediciones Sígueme. 2011.

Juan Casiano (360-430) propuso una intuición de discernimiento basada en los valores y en nuestra capacidad de percibirlos. Para discernir el valor del intercambio interpersonal, debo considerar mis valores, los valores de la otra persona y el valor de lo que estamos intercambiando. Esto refleja la intencionalidad fenomenológica de la que se habla en este libro.

Juan Casiano se basa en una metáfora, a saber, cómo un comerciante discierne si una moneda de oro es válida: 1) si es oro auténtico, 2) si la moneda es original o falsificada, 3) si el productor está cualificado y 4) si la moneda tiene el peso adecuado.

### **1. Si se trata de oro auténtico**

Se refiere a la capacidad de discernir el valor al que la gente aspira con sus decisiones. ¿Va la gente en la dirección adecuada, eligiendo el camino correcto?

Las diferentes tradiciones responden: las personas necesitan aprender a discernir si ese camino las lleva a la vida o a la muerte, por lo que el papel del discernimiento es encontrar las diferencias, mirar más allá, apoyarse en la racionalidad o la intuición, en la prudencia, en la justicia. Es preciso discernir entre valores como el bien y el mal, la libertad y la coacción, la vida y la muerte, la verdad y la mentira. Las decisiones tomadas a partir de los valores correctos conducen a recompensas espirituales: paz, felicidad, vida.

Scheler y Hartmann proponen jerarquías de valores para tomar esas decisiones. Las personas perciben diferentes fenómenos de forma acrítica; necesitan iniciar un proceso de validación de los fenómenos, partiendo de sus valores, criterios de lo que buscan e importancia.



## **2. Si la moneda es original o falsificada**

Se refiere a la capacidad del ser humano para discernir la legitimidad de la fuente de información, de interpretar el origen de lo que una persona está leyendo, viendo, visualizando, observando, analizar de dónde procede esa información, quién la ha producido y si una autoridad tiene un valor real. En función de la fiabilidad de la autoridad, podemos confiar en la información, en la moneda.

Frente a la inseguridad que podemos sentir sobre un fenómeno que percibimos, la fenomenología nos recomienda permanecer abiertos a otros fenómenos hasta que nos sintamos totalmente seguros; es necesario que enriquezcamos la muestra, que completemos el cuadro hasta que la muestra y la fuente de información puedan ser validadas, hasta que podamos confiar en la fuente de conocimiento.

## **3. Si el productor está cualificado**

La gente puede encontrar medios que son útiles para discernir si quienes generan ciertas estrategias tienen valor moral o integridad. Para ello, hay que confrontarlo con otras fuentes, personas sabias, escrituras respetadas, comunidades que tengan respuestas equilibradas, con el diálogo con comunidades respetadas y personas con autoridad moral y modelos de conducta ejemplar.

El realismo y la fenomenología consideran que las personas perciben fenómenos diferentes. Por ejemplo, una persona dice algo, y estamos abiertos a la posibilidad de confiar en esa persona hasta que tengamos otras pruebas que confirmen si debemos confiar en ella o no.

#### **4. Si la moneda tiene el peso adecuado**

El discernimiento requiere una prueba final, un examen, un juicio para evaluar el valor de la decisión, de la estrategia, de la persona, como pasar el acero por el fuego para asegurarse de que es un acero valioso, profundizar en ellas para sondearlas, para comprender sus fundamentos, sus raíces, para averiguar lo que es real y auténtico, el núcleo.

Según Waaijman, implica un aspecto dinámico: discernir las realidades externas como parte de un proceso de transformación que sigue el plan de Dios, dialogar y comprender y llevar al mundo a situaciones mejores, o creer que todo es puro destino, cuestiones psicológicas o sociales, construcciones socioculturales.

#### **El discernimiento para Ignacio de Loyola: las mociones del alma, la consolación frente a la desolación**

En sus *Ejercicios Espirituales* (EE), Ignacio de Loyola<sup>383</sup> introduce el papel del discernimiento para interpretar las «mociones del alma»: la consolación frente a la desolación. En el momento de decidir, podemos sentir consolación o desolación: siendo sensibles, reflexionando sobre los pensamientos, imágenes, ideas, emociones, inclinaciones, deseos, sentimientos, repulsiones, atracciones, miedo a la muerte, deseo de salud, la preocupación de la familia, causados por espíritus buenos o malos.

El «discernimiento de espíritus»<sup>384</sup> nos ayuda a entender dónde está Dios detrás de estos movimientos interiores, causados por «espíritus buenos» y «espíritus malos», que provocan consolación y desolación respectivamente. La consolación se refiere a sentimientos

---

<sup>383</sup> Loyola Press. <http://www.ignatianspirituality.com/making-good-decisions/discernment-of-spirits>.

<sup>384</sup> Loyola Press. <https://www.ignatianspirituality.com/making-good-decisions/discernment-of-spirits/introduction-to-discernment-of-spirits>.

tales como sentirse vivo y conectado con los demás, lleno de amor, alegría, paz; la desolación se refiere a sentimientos tales como sentirse en una densa oscuridad o confusión, confusión, duda, disgusto, falta de fe, esperanza o amor.

La consolación espiritual es una experiencia de estar tan encendidos con el amor de Dios que nos sentimos impulsados a alabar, amar y servir a Dios y a ayudar a los demás lo mejor que podamos. La consolación espiritual fomenta y facilita un profundo sentimiento de gratitud por la fidelidad, la misericordia y la compañía de Dios en nuestra vida. En la consolación, nos sentimos más vivos y conectados con los demás.<sup>385</sup>

La desolación espiritual, por el contrario, es una experiencia del alma en una fuerte oscuridad o confusión. Nos asaltan todo tipo de dudas, nos bombardean las tentaciones y nos enfrascamos en preocupaciones propias. Estamos excesivamente inquietos y ansiosos y nos sentimos aislados de los demás. Tales sentimientos, en palabras de Ignacio, «mueven a la falta de fe y dejan sin esperanza y sin amor».<sup>386</sup>

Existe el riesgo de equivocarse. Algunas personas pueden experimentar la paz tomando decisiones egoístas que se oponen totalmente a la voluntad de Dios y perjudican a los demás, lo cual es un falso consuelo; para estas personas, la desolación puede provocar el comienzo de una nueva conciencia. Otros pueden experimentar el dolor haciendo lo que es bueno y correcto, o simplemente porque están siendo guiados en una nueva dirección, lo cual es un consuelo doloroso.

---

<sup>385</sup> Loyola Press. <https://www.ignatianspirituality.com/making-good-decisions/discernment-of-spirits/introduction-to-discernment-of-spirits>.

<sup>386</sup> Loyola Press. <https://www.ignatianspirituality.com/making-good-decisions/discernment-of-spirits/introduction-to-discernment-of-spirits>.

¿Cómo puedo saber si mi consuelo es el resultado de tomar una buena decisión o de la desolación, el resultado de tomar una decisión equivocada?

Para resolver este dilema, Ignacio recomienda proponer unas Reglas de Discernimiento<sup>387</sup> que nos ayudan a interpretar la acción del Espíritu sobre cada uno. Presentan el modo de discernir si nuestra consolación o desolación resulta de una buena o mala decisión, escuchando, reflexionando e interpretando las mociones del alma. La psicología, la espiritualidad y la moral convergen en el ejercicio del discernimiento.

El discernimiento de Ignacio es el resultado de los EE, un modo de buscar y conocer la voluntad de Dios en la vida humana. El hombre busca crecer en unión con Dios, discerniendo su voluntad, considerando la fidelidad de Dios, el extraordinario valor de su creación, presencia, dones y apoyo. El discernimiento ayuda a ver la vida de todos como un camino de crecimiento y a Dios como alguien que camina con todos. El discernimiento ayuda a sentir gratitud. Es un medio para comprender el plan de Dios para la creación, el propósito de la vida de cada uno, para compartir la misión de Jesús, colaborar con la acción de Dios en el mundo, discernir qué servicio puede aportar cada uno a su plan, y cómo Dios ayuda a cada uno a conseguir sus fines.

David Lonsdale<sup>388</sup> define el discernimiento como «la capacidad de permitir que la propia vida sea formada y guiada por la palabra de Dios». Recuerda cómo muchos profetas refieren que «la Palabra de Dios vino a mí diciendo...» y que, según Isaías, la Palabra del Señor es creativa, enérgica, iluminadora, fecunda, vivificante.

Lonsdale va más allá y se refiere a cómo el discernimiento es vivir una vida de relación con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, y cómo esta relación moldea los valores personales, cómo genera un proceso

---

<sup>387</sup> Loyola, Ignacio. *Reglas para el discernimiento. Ejercicios Espirituales*.

<sup>388</sup> Lonsdale, David. *Listening to the Music of the Spirit: The art of discernment*. Notre Dame. Ave Maria Press. 1992.

de discernimiento «que requiere el apoyo de una vida diaria, abierta y sensible a las mociones y a la guía del Espíritu de Dios». Ese proceso de discernimiento implica oración asidua, información, reflexión sobre las respuestas afectivas en torno a Dios, y confirmación en términos de facilidad o necesidad de mayor búsqueda.

El discernimiento tiene que ver con que nuestra actitud, aspiraciones, valores y relaciones más profundas salgan a la superficie, para que sean ellas las que den forma y dirección a nuestras elecciones. La vida cotidiana plantea una sucesión continua de elecciones, una de las cuales conduce a la plenitud de la vida en el amor de Dios, la otra conduce en una dirección que es en última instancia deshumanizadora y destructiva, como representó Moisés: «Pongo ante nosotros la vida o la muerte, la bendición o la maldición; elige, pues, la vida, para que nosotros y nuestros descendientes vivamos en el amor de Yahvé, nuestro Dios».<sup>389</sup>

### **El origen del discernimiento de Loyola: Los *Ejercicios Espirituales***

Esta sección se basará en el libro *Los Ejercicios Espirituales de S. Ignacio, Historia y Análisis* de Santiago Arzubialde, S.J., así como en otras fuentes citadas.

¿Cuál es el fundamento del discernimiento de Loyola?

Ignacio de Loyola propuso la visión más completa del discernimiento, como parte de sus *Ejercicios Espirituales*. De la misma manera que las personas ejercitan su cuerpo cuando caminan, corren, y ejercitan su espíritu cuando meditan, contemplan, rezan.

---

<sup>389</sup> Lonsdale, David. *Listening to the Music of the Spirit: The art of discernment*. Notre Dame. Ave Maria Press. 1992.

Los *EE* de Loyola tienen un propósito específico: hacer a las personas libres, «buscando y encontrando la voluntad de Dios para nuestras vidas». <sup>390</sup> Esto requiere una transformación personal, conocer y hacerse amigos de Dios, amarlo y orientar la vida personal a la búsqueda y conocimiento de su voluntad.

Los *Ejercicios Espirituales* son una recopilación de meditaciones, oraciones y prácticas contemplativas desarrolladas por San Ignacio de Loyola para ayudar a las personas a profundizar en su relación con Dios. La forma más habitual de realizar los Ejercicios es un «retiro en la vida diaria», que implica un programa de un mes de duración de oración diaria y encuentros con un director espiritual. <sup>391</sup>

Los *Ejercicios Espirituales* surgieron de la experiencia personal de Ignacio de Loyola como hombre que buscaba crecer en unión con Dios y discernir la voluntad de Dios. Ignacio escribió que los ejercicios: «tienen por objeto la conquista de sí mismo y la regulación de la propia vida, de modo que ninguna decisión se tome bajo la influencia de cualquier apego desmedido». <sup>392</sup>

### **El origen del discernimiento ignaciano: la contemplación con orientación afectiva; oír, ver, gustar**

Según Loyola Press:

Las dos formas principales de orar que se enseñan en los *Ejercicios* son la meditación y la contemplación. En la meditación,

---

<sup>390</sup> Loyola, Ignacio. *The Spiritual Exercises of Saint Ignatius of Loyola*. Traducido por el Padre Elder Mullan S.J. P. J. Nueva York. Kenedy & Sons. 1914. p. 233.

<sup>391</sup> Loyola Press. <https://www.ignatianspirituality.com/ignatian-prayer/the-spiritual-exercises>.

<sup>392</sup> Loyola Press. <https://www.ignatianspirituality.com/ignatian-prayer/the-spiritual-exercises/what-are-the-spiritual-exercises>.

utilizamos nuestra mente. Reflexionamos sobre los principios básicos que guían nuestra vida. Rezamos sobre palabras, imágenes e ideas. La contemplación es más un sentimiento que un pensamiento. La contemplación a menudo agita las emociones y enciende deseos profundos. En la contemplación, nos apoyamos en nuestra imaginación para situarnos en un escenario de los Evangelios o en una escena propuesta por Ignacio. Rezamos con la Escritura. No la estudiamos.<sup>393</sup>

Godfrey O'Donnell<sup>394</sup> señala que «Ludolfo de Sajonia, un cartujo del siglo XIV, es la fuente inmediata de Ignacio para su método de contemplación de los misterios de la vida de Cristo». Su *Vita Christi*<sup>395</sup> presenta meditaciones con una orientación afectiva, centrándose en las imágenes de las Escrituras, involucrando los afectos, el oír, el ver y saborear, como si fueran parte de nuestra vida actual.

Explica O'Donnell:

Jesús «se hace hombre por mí», está presente en el momento de nuestra oración, «imagina a nuestro Señor presente ante ti en la cruz y empieza a hablar con él». Es una invitación a tener una relación personal con Jesús, encuentros personales con Él, una oración más intuitiva, pasiva, apoyada en los sentidos, una conciencia de su presencia. Hemos llegado a la descripción ignaciana de la consolación: la contemplación va acompañada de la consolación; donde hay consolación hay contemplación.<sup>396</sup>

---

<sup>393</sup> *Ibíd.*

<sup>394</sup> O'Donnell, Godfrey. «Contemplation» en *The Way*, 27 (1976): 27-34. <https://www.theway.org.uk/Back/s027ODonnell.pdf>

<sup>395</sup> *Vita Jesu Christi e quatuor evangelis et scriptoribus orthodoxis concinnata per Ludolphum de Saxonia*. Ed. Bolard, Rigollot y Camandet, Paris, 1865, p. 4, extraído de O'Donnell, Godfrey. «Contemplation» en *The Way* 27 (1976): 27-34. p 4.

<sup>396</sup> O'Donnell, Godfrey. «Contemplation» en *The Way* 27 (1976): 27-34.

Dae-Seop Yi<sup>397</sup> afirma que «Javier Melloni, en su libro *Los ejercicios de San Ignacio de Loyola en la tradición occidental*, distingue el proceso de contemplación como purgativo, iluminativo y unitivo».

**Primera semana. Revisión de nuestra vida: las experiencias positivas y dolorosas, nuestras fortalezas y limitaciones, la relación con Dios, la fidelidad de Dios, el valor de su creación, su presencia, sus dones, su apoyo; nuestra vida como un camino y un caminar con Dios; la gratitud**

La primera semana de los Ejercicios es un tiempo de reflexión sobre nuestras vidas a la luz del amor ilimitado de Dios por nosotros. Vemos que nuestra respuesta al amor de Dios ha sido obstaculizada por patrones de pecado. Nos enfrentamos a estos pecados sabiendo que Dios quiere liberarnos de todo lo que se interpone en nuestra respuesta de amor a él. La primera semana termina con una meditación sobre la llamada de Cristo a seguirle.<sup>398</sup>

La primera semana de los EE es un ejercicio de imaginación, Sagradas Escrituras, meditación, contemplación. Se nos invita a revisar nuestra vida: los episodios que la han configurado y los sentimientos asociados a ellos, nuestros recuerdos, todas las experiencias positivas y dolorosas que hemos tenido. Se nos pide tomar conciencia de nuestras fuerzas y limitaciones, de cómo es nuestra relación con Dios. Somos invitados a considerar la fidelidad de Dios, el extraordinario valor de su creación, su presencia, sus dones, su apoyo. Se nos propone concebir nuestra vida como un

---

<sup>397</sup> Dae-Seop Yi. «Conversion Experience Through Contemplation in the Ignatian Spiritual Exercises» en *Journal of Korean Christian Theology* 101(2016): 175-199. <http://dx.doi.org/10.18708/kjcs.2016.07.101.1.175>

<sup>398</sup> Loyola Press. <https://www.ignatianspirituality.com/ignatian-prayer/the-spiritual-exercises/what-are-the-spiritual-exercises>.



camino, un crecimiento. Se nos invita a descubrir cómo Dios ha caminado con nosotros; se nos convoca a sentir gratitud.

Este camino nos lleva a comprender el plan de Dios para la creación y para todos, la finalidad de nuestras vidas, el servicio que podemos prestar a su plan, y que Dios nos ha ayudado a conseguir nuestros fines. En palabras de Ignacio:

El hombre ha sido creado para alabar, reverenciar y servir a Dios nuestro Señor, y por este medio salvar su alma. Y las demás cosas sobre la faz de la tierra han sido creadas para el hombre y para que le ayuden a perseguir el fin para el que ha sido creado.<sup>399</sup>

Este camino requiere que seamos libres:

Para ello es necesario hacernos indiferentes a todas las cosas creadas en todo lo que se permite a la elección de nuestro libre albedrío y no se le prohíbe; de modo que, por nuestra parte, no queramos la salud en lugar de la enfermedad, la riqueza en lugar de la pobreza, el honor en lugar de la deshonra, la vida larga en lugar de la corta, y así en todo lo demás; deseando y eligiendo solo lo que más nos conduce al fin para el que hemos sido creados.<sup>400</sup>

Esto nos enfrenta a la realidad de nuestra falta de libertad, a nuestras limitaciones, adicciones, trastornos, inclinaciones, miedos, desequilibrios, pecados. Pedimos a Dios que nos ayude a comprender el origen de nuestros males, a sanar, a liberarnos de los apegos, a conseguir la paz, a recibir su abrazo, su perdón, su infinita misericordia, su sonrisa, su amor por todos; esto nos llena de

---

<sup>399</sup> Loyola, Ignacio. *The Spiritual Exercises of Saint Ignatius of Loyola*. Traducido por el Padre Elder Mullan S.J. P. J. Nueva York. Kenedy & Sons. 1914. p. 19.

<sup>400</sup> *Ibíd.*

gratitud. Además, esta sanación nos lleva a un nuevo estilo de vida, en el que amamos a Jesús, nos adherimos a su misión, nos preocupamos por los demás:

El Espíritu del Señor está sobre mí. Por eso me ha ungido para predicar el evangelio a los pobres, me ha enviado a sanar a los contritos de corazón, a predicar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a poner en libertad a los magullados, a predicar el año de gracia del Señor y el día de la recompensa. (Lucas 4:18-19)

Según Arzubialde,<sup>401</sup> la primera semana es una preparación para los *EE*. Se hace un autoexamen general, que implica una revisión de nuestra vida personal, y se nos invita a descubrir en ella toda la bondad recibida de Dios para poder amarlo. El propósito no es intelectual: es un ejercicio sensible para sentir y saborear la bondad de Dios en nuestra vida, y descubrir nuestras debilidades, los errores que destruyen nuestra capacidad de amar a Dios, así como el plan de Dios para nosotros y el mundo.

Este proceso desarrolla un sentido espiritual que lleva a descubrir a Dios como fuente de vida y felicidad; este sentido espiritual afecta a toda la personalidad, los sentimientos, las emociones. Este sentido espiritual surge de los *EE*, del método, del proceso, y no tanto de las ideas; nos volvemos libres, humildes, llenos de alegría, impulsados por el amor de Dios.

José María Fernández-Martos<sup>402</sup> explica la pasión de Ignacio por la realidad. Este autor señala que Freud sostenía que «toda neurosis aleja al paciente de la vida real». Durante la primera semana, los *EE*

---

<sup>401</sup> Arzubialde S.J., Santiago. *Ejercicios Espirituales de S. Ignacio, Historia y Análisis*. Bilbao. Ediciones Mensajero, Sal Terrae. 2009.

<sup>402</sup> Fernández-Martos, José María. «La incorporación de la realidad como clave del cambio en los Ejercicios Espirituales» en *Psicología y Ejercicios Ignacianos*. Bilbao. Editorial Sal Terrae. 1997.

nos ayudan a conectar con nuestras historias, a sanar la neurosis, a conducirnos a un camino de incorporación progresiva de la realidad, a cambiar y a sanarnos.

Este descubrimiento inicia un proceso de transformación personal y social, fortaleciendo nuestra participación en la vida de Dios, como personas y como miembros de la sociedad.

Dae-Seop Yi<sup>403</sup> apunta que la primera semana presenta la vía purgativa, que se apoya en la meditación: pensamiento, razonamiento, consideración, imaginación y afectos. El propósito es tener conciencia de nuestros pecados y sentir aborrecimiento por ellos, en presencia de un Dios de misericordia, que nos ayuda en nuestra conversión y propicia un cambio de corazón, «la experiencia desgarradora de ser amado y perdonado por Dios».<sup>404</sup>

**Segunda semana. En contacto con Jesús, su misión, su vida, sus palabras, sus acciones, sus valores, nuestra necesidad de discernimiento para vivir en el Reino de Dios, protagonizando una profunda transformación personal y social**

Las meditaciones y oraciones de la segunda semana nos enseñan a seguir a Cristo como sus discípulos. Reflexionamos sobre pasajes de la Escritura: el nacimiento y el bautismo de Cristo, su sermón de la montaña, su ministerio de sanación y enseñanza, la resurrección de Lázaro. Nos llevan a tomar decisiones para cambiar nuestras vidas y hacer la obra de Cristo en el mundo y amarlo más íntimamente.<sup>405</sup>

---

<sup>403</sup> Dae-Seop Yi. «Conversion Experience Through Contemplation in the Ignatian Spiritual Exercises» en *Journal of Korean Christian Theology* 101(2016): 175-199. <http://dx.doi.org/10.18708/kjcs.2016.07.101.1.175>

<sup>404</sup> *Ibíd.*

<sup>405</sup> Loyola Press. <https://www.ignatianspirituality.com/ignatian-prayer/the-spiritual-exercises/what-are-the-spiritual-exercises>

Siguiendo a Arzubialde,<sup>406</sup> en la segunda semana entramos en pleno contacto con la humanidad de Jesús y nuestra decisión de seguirlo o no. El amor, la gratitud y la relación con Dios que empezaron a construirse en la primera semana nos llevan a la segunda y provocan el deseo de ser parte de su misión.

Como explica Arzubialde, visitamos las historias de Jesús, meditando cómo desvelan su misión, empezando por el Antiguo Testamento, la creación del mundo, las historias del Génesis: Abraham, Isaac, Jacob, José, Moisés, el Éxodo, los profetas; y el Nuevo Testamento, la propia vida de Jesús, las historias de sus padres, su nacimiento en el pesebre, su vida oculta, cómo cada párrafo expresa su fidelidad al plan de Dios, la misión de Jesús, su Bautismo, las tentaciones, el llamado de los doce apóstoles, su misión, cómo nos llama a todos nosotros a unirnos a ella en el Sermón de la Montaña; las parábolas, el Reino de Dios, los milagros y curaciones que realizó.

Arzubialde señala que Ignacio sigue las intuiciones contemplativas de Buenaventura: no es especulación intelectual ni moralismo; no se trata de tomar decisiones. Se trata de sentir, ver, oír, oler, tocar, percibir los sentimientos, sumergirse en la humanidad de Jesús. Esa interacción abre la puerta para recibir el amor de Jesús, junto con un conocimiento profundo de él. En esta semana, se continúa en el camino de la transformación personal mediante la confrontación de nuestros valores: ¿qué valores y afectos impulsan nuestra vida, Dios o las cosas sensibles? Ignacio habla de dos banderas: ¿qué bandera sigue cada uno?, ¿la mala o la buena, el mundo o Dios? ¿La utilidad, la seguridad, la riqueza, la codicia, el honor, aunque requieran abandonar los valores de todos, la preocupación por la comunidad? ¿Qué es Dios? Una comunidad trinitaria de amor.

---

<sup>406</sup> Arzubialde S.J., Santiago. *Ejercicios Espirituales de S. Ignacio, Historia y Análisis*. Bilbao. Ediciones Mensajero, Sal Terrae. 2009.

La segunda semana nos presenta la necesidad del discernimiento y cómo este conduce a una profunda transformación personal y comunitaria.

Jesús Arroyo<sup>407</sup> explica cómo, cuando elegimos el Reino de Dios, iniciamos un proceso de transformación personal que se produce cuando cambiamos nuestros ideales. Para vivir en el Reino, el discernimiento es fundamental en la tomar decisiones:

- Necesitamos discernimiento para decidir cuál de las «dos banderas» seguir, si el ejército del rey eterno o el ejército del rey mundano. Es preciso entender cómo las decisiones personales nos llevan detrás de una de estas dos banderas.
- Necesitamos discernimiento para tomar conciencia de quiénes somos, cuál de los tres tipos de carácter (Tres Binarios) es el nuestro. Para ello, debemos examinar cómo reaccionamos ante los apegos, que es lo que define los tipos: en primer lugar nos encontramos con el tipo de persona que tiene apegos y no se atreve a luchar contra ellos; en segundo lugar, tenemos la persona que tiene apegos, pero se engaña encontrando excusas para no luchar, y en tercero y último lugar está la persona honesta y comprometida que lucha contra los apegos.

Jesús Arroyo<sup>408</sup> ofrece una profunda explicación de la transformación psicológica que produce la segunda semana: la transformación de los afectos (el *Id*), del narcisismo (ego) y de los ideales (superego). Arroyo resume dicha transformación en los siguientes términos:

---

<sup>407</sup> Arroyo, Jesús. «La transformación del yo en la dinámica de los *Ejercicios Espirituales*: Etapas de un proceso», *Psicología y Ejercicios Ignacianos*. Bilbao. Editorial Sal Terrae. 1997.

<sup>408</sup> *Ibíd.*

1. [Los ideales del Reino] La transformación de los afectos (el *Id*: amor de adhesión) se produjo al cambiar los antiguos contenidos afectivos por otros válidos para el Reino.
2. [La transformación del ego se produjo por el desplazamiento del amor propio (amor narcisista: gloria) a la filiación, pero sobre todo a la fraternidad: de la gloria del ego a la gloria de Dios pasando por las mediaciones humanas.
3. [La transformación del superego (el yo ideal, siguiendo a Jesús en sus hermanos) fue posible por la presentación de un nuevo proyecto de vida que eliminaba el antiguo. Al aceptar este ideal, la orientación de la vida y las actividades cambian.<sup>409</sup>

¿Cuál es el resultado de la segunda semana? Una profunda transformación personal y social: desvela quiénes somos, los afectos, las adicciones que hemos desarrollado, los problemas psicológicos. Ignacio no se desentiende de nosotros y no propone un camino voluntarista, sino que propone una transformación obrada por Dios; nos abandonamos en Dios.

Dae-Seop Yi<sup>410</sup> afirma que la segunda y la tercera semana reflejan la vía iluminativa, el comienzo de la contemplación, en la que el ejercitante debe imaginar las escenas de las Escrituras de forma vívida, formando parte de ellas, en donde hay un encuentro personal con esta realidad, que lleva al amor de Jesús y esto cambia nuestras vidas: la contemplación lleva a la conversión.

---

<sup>409</sup> *Ibíd.* p. 82.

<sup>410</sup> Dae-Seop Yi. «Conversion Experience Through Contemplation in the Ignatian Spiritual Exercises» en *Journal of Korean Christian Theology*, 101(2016), 175-199. <http://dx.doi.org/10.18708/kjcs.2016.07.101.1.175>

### Tercera semana. La pasión y la muerte de Jesús, compartir su misión

Meditamos sobre la Última Cena, la pasión y la muerte de Cristo. Vemos su sufrimiento y el don de la Eucaristía como la máxima expresión del amor de Dios.<sup>411</sup>

La tercera semana presenta la Pasión de Jesús, los conflictos y enfrentamientos que generó su misión, la limpieza del templo, su denuncia de los escribas y fariseos, la reacción adversa que encontró su misión, su pasión y su muerte.

Como explica Arzubialde,<sup>412</sup> la tercera semana es un éxodo, una salida del amor propio, hacia un amor pleno a Dios. Nos identificamos con la vida y la misión de Jesús. Seguimos su llamada. La contemplación se hace más densa, silenciosa e intensa.

Arzubialde presenta un excelente contraste para entender el papel del deseo. Como el hambre de comida, los deseos son pulsiones naturales y espontáneas, son parte de la vida. ¿La satisfacción de ese deseo puede formar parte del amor?

<b>Cuando el deseo es desorganizado</b>	<b>Cuando el deseo está ordenado por el amor</b>
1. Está disperso; está disipado.	1. Está unido por un único propósito.
2. Está centrado en el ego; se repliega sobre sí mismo y solo busca su complacencia y satisfacción.	2. Es desinteresado y limpio porque quiere la felicidad de lo noble, la amistad y el amor. Solo esto le hace feliz.

<sup>411</sup> Loyola Press. <https://www.ignatianspirituality.com/ignatian-prayer/the-spiritual-exercises/what-are-the-spiritual-exercises>

<sup>412</sup> Arzubialde S.J., Santiago. *Ejercicios Espirituales de S. Ignacio, Historia y Análisis*. Bilbao. Ediciones Mensajero, Sal Terrae. 2009. p. 518.

3. Lo mueven los impulsos innatos.	3. Se organiza por amor desde el exterior.
4. Instiga e insiste. Lleva a perder los modales utilizando la presión. Aparece la ansiedad, el ansia y la prisa.	4. Es recatado y correcto. La sobriedad, la delicadeza y la medida son modos de amar.
5. Es incontrolable. No conoce la medida y acaba dominando al hombre.	5. Es dueño espontáneo, «señor de sí mismo».
6. Es refinado y está satisfecho con lo sutil.	6. Disfruta de lo sencillo y común. Disfruta del bien común y limpio del santo.
7. No considera si produce bien o mal; por ejemplo, a la salud.	7. Busca lo que más le conviene, lo que le hace fiel al propósito que pretende, trabaja y sirve, lo que le ayuda a crecer en el amor.
8. Está absorbido por el bien presente, pero siempre y por adelantado (investiga) se preocupa de satisfacer más plenamente y refinar su gusto. Sufre el avance de sus deseos.	8. Está en paz y se contenta con lo que tiene, pero siempre está atento a lo importante que le da la felicidad.
9. Su horizonte suele ser el disfrute, la satisfacción inmediata y sensible del bien actual.	9. Está llamado a ser feliz, pero su disfrute es el consuelo de los buenos.
10. Una vez que logra el deseo y satisface el placer, su sedimento es la insatisfacción y la tristeza.	10. Una vez que satisface el deseo, el sedimento es esa felicidad completa que da el amor.

**Figura 2** El papel del deseo según Arzubialde. Arzubialde S.J., Santiago. *Ejercicios Espirituales de San Ignacio*, Historia y Análisis. Bilbao. Ediciones Mensajero, Sal Terrae. 2009.



Como explica Gilles Cusson,<sup>413</sup> la tercera semana nos lleva a dar un paso más para compartir la misión de Jesús, la liberación de los efectos del pecado. En la segunda semana, lo conocimos y lo amamos. Sin embargo, en la tercera semana, nos unimos a él en una parte fundamental de su misión: su pasión y muerte, para ser purificados, que nos sean perdonados los pecados y convertirnos en hombres libres, liberados de todas las ataduras. De esta manera nos convertimos en sus instrumentos para ayudar a otros en el mismo camino.

**Cuarta semana. Jesús resucitado, la «Contemplación para llegar al amor», a la alegría de amar, a gozar con Jesús de la nueva vida obtenida por el amor fiel, una nueva vida desde la redención y la libertad, la mutualidad y la intimidad, la compasión y la fidelidad**

Meditamos sobre la resurrección de Jesús y sus apariciones a los discípulos. Caminamos con Cristo resucitado y nos proponemos amarlo y servirlo de manera concreta en nuestra vida en el mundo.<sup>414</sup>

En la cuarta semana, meditamos sobre la resurrección de Jesús, sus interacciones con sus discípulos y cómo nos prepara para la misión.

Arzubialde<sup>415</sup> señala que Ignacio explica la «Contemplación para alcanzar el amor» como parte de la cuarta semana. A través de la

---

<sup>413</sup> Cusson, Gilles. «La experiencia del Misterio Pascual, fuente eficaz de esperanza en un mundo de dolor» en *Ejercicios Espirituales y mundo de hoy*. Congreso internacional de Ejercicios. Loyola. Editorial Sal Terrae. 1991.

<sup>414</sup> Loyola Press. <https://www.ignatianspirituality.com/ignatian-prayer/the-spiritual-exercises/what-are-the-spiritual-exercises>

<sup>415</sup> Arzubialde S.J., Santiago. *Ejercicios Espirituales de S. Ignacio, Historia y Análisis*. Bilbao. Ediciones Mensajero, Sal Terrae. 2009.

creación, los dones de Dios a cada ser humano, que son expresiones del amor de Dios, el creyente se introduce en la vida trinitaria.

Como expresa Herbert Alphonso, la «Contemplación para alcanzar el amor» de la cuarta semana es el resultado natural de la «elección» de la segunda semana: Dios llena con su amor y se entrega a los que tienen un corazón libre, abierto, manso y disponible. Para Alfonso:

El secreto de la oración y de la unión con Dios en medio de nuestras ajetreadas actividades diarias es la continua abnegación y el desprendimiento personal, la auténtica libertad interior de lo que estemos haciendo en cada momento, un desprendimiento personal que lo hace a uno libre y disponible para Dios que viene continuamente.<sup>416</sup>

Parmananda Divarkar<sup>417</sup> amplía: los *EE* alcanzan su cenit en la «Contemplación para alcanzar el amor». Al alcanzar el amor, llegamos al secreto más extraordinario del misterio de Dios, la clave de toda realidad, de toda transformación.

Gilles Cusson<sup>418</sup> explica: la alegría del resucitado es apostólica, y está orientada a dar vida a los demás, a ayudarlos a liberarse del pecado y de la muerte, para obtener el consuelo del Espíritu sobre la victoria de la muerte.

---

<sup>416</sup> Alphonso, Herbert. «La vida diaria como oración» en *Ejercicios Espirituales y mundo de hoy*. Congreso internacional de Ejercicios. Loyola. Editorial Sal Terrae. 1991. p. 89.

<sup>417</sup> Divarkar, Parmananda. «La transformación del yo y la experiencia espiritual: el enfoque ignaciano a la luz de otros modelos antropológicos» en *Psicología y Ejercicios Ignacianos. Psicología y Ejercicios Ignacianos*. Bilbao. Editorial Sal Terrae. 1997.

<sup>418</sup> Cusson, Gilles. «La experiencia del Misterio Pascual, fuente eficaz de esperanza en un mundo de dolor» en *Ejercicios Espirituales y mundo de hoy*. Congreso internacional de Ejercicios. Loyola. Editorial Sal Terrae. 1991.

Dae-Seop Yi<sup>419</sup> señala que la cuarta semana refleja el camino unitivo, «a la alegría de amar, a regocijarse con Jesús en la nueva vida obtenida a través del amor fiel, una nueva vida desde la redención y la libertad, la mutualidad y la intimidad, la compasión y la fidelidad. Hemos entrado profundamente en la vida, muerte y resurrección de Jesucristo; ahora, se nos invita a convertirnos en Aquel que hemos contemplado. Esta experiencia del amor de Dios debe permitir a los ejercitantes madurar y crecer a lo largo de toda su vida después del retiro.<sup>420</sup>

### **El discernimiento sana y transforma a las personas y a las comunidades**

Los *EE* proporcionan valiosas ideas sobre cómo el discernimiento produce sanación y transformación.

La primera semana de los *EE*, el ejercicio de la imaginación, la lectura de las Escrituras, la meditación, la contemplación, nos invita a revisar nuestra vida y los episodios que la conformaron, los recuerdos, y a descubrir a Dios como fuente de vida y felicidad, algo que impacta en nuestra personalidad, sentimientos, emociones, produciendo una transformación personal, humilde, llena de alegría, impulsada por el amor de Dios.

La segunda semana de los *EE* nos lleva a reflexionar sobre los pasajes de la Escritura: conocer y amar a Jesús nos alienta a seguirle, a formar parte de su misión, de sus valores, en la instauración de su Reino, la salvación y liberación de la humanidad de los efectos del pecado. Los «Ideales del Reino» nos llevan a transformar nuestro *Id*, a transformar los afectos en unos nuevos que sean válidos para el Reino; las «Dos banderas» nos llevan a transformar nuestro ego en

---

<sup>419</sup> Dae-Seop Yi. «Conversion Experience Through Contemplation in the Ignatian Spiritual Exercises» en *Journal of Korean Christian Theology*, 101(2016), 175-199. <http://dx.doi.org/10.18708/kjcs.2016.07.101.1.175>

<sup>420</sup> *Ibíd.*

un ego amoroso; los «Tres tipos de carácter» nos llevan a transformar nuestro superego mediante la presentación de un nuevo proyecto de vida que elimine el antiguo.

En la tercera semana de los *EE*, meditamos sobre la Última Cena, la Pasión y la Muerte de Cristo, su sufrimiento y el don de la Eucaristía como máxima expresión del amor de Dios. Nos unimos a él en una parte fundamental de su misión: su pasión y muerte, para ser purificados, ser perdonados, para convertirnos en hombres libres, liberados de todas las ataduras, convirtiéndonos en sus instrumentos para ayudar a otros en el mismo camino.

En la cuarta semana de los *EE*, meditamos sobre la resurrección de Jesús y sus apariciones a los discípulos. Caminamos con Cristo resucitado y nos proponemos amarlo y servirlo de manera concreta en nuestra vida en el mundo. La «Contemplación para alcanzar el amor», describe como a través de la creación, los dones personales que Dios proporciona a cada ser humano, son expresiones del amor de Dios. Nos introducimos en la vida trinitaria, clave de toda transformación, para dar vida a los demás, para ayudar a otros a liberarse del pecado y de la muerte, para tener el consuelo del Espíritu sobre la victoria sobre la muerte.

Francisco José Ruiz Pérez<sup>421</sup> presenta los *EE* como un camino personal. Generan un proceso dinámico, un encuentro entre el Creador-criatura, un buscar-encontrar, disponer-recibir; su energía vital es el afecto. Los *EE* no son un cúmulo de prácticas religiosas: son un cuerpo orgánico de experiencias que pueden repetirse eternamente, que proponen un camino experiencial, un proceso, que estructura todos los afectos de la persona, y conducen a una vida bajo la luz de Dios. Las personas tienen circunstancias, recursos y personalidades diferentes; en consecuencia, cada proceso espiritual es diferente.

---

<sup>421</sup> Ruiz Pérez S.J., Francisco José. *Teología del camino. Una aproximación antropológico-teológica a Ignacio de Loyola*. Bilbao. Ediciones Mensajero – Sal Terrae. 2000.

Para Carlo María Martini, una forma de describir los *EE* es presentarlos como la dinámica de una elección pura y auténticamente libre, porque ha sido purificada de los condicionamientos mundanos y configurada según las opciones de Jesús pobre y humilde. Según Martini, los *EE* conservan una actualidad extraordinaria porque van al corazón de una elección libre y desvelan los condicionamientos sociales y culturales que la desvirtúan y desorientan. Martini relata una experiencia que propuso en la Catedral de Milán como expresión de los *EE*. Invitó a los no creyentes a explicar sus razones para no creer: 1500 respondieron a la invitación. Martini concluye que en cada persona hay un creyente y un no creyente.

**Discernimiento para personas no religiosas: estados emocionales positivos y negativos del alma como «espíritus buenos y malos», el miedo a la muerte, el deseo de salud, la preocupación por la familia, las imágenes, las ideas, las atracciones, las revulsiones, las actitudes, las aspiraciones, los valores y las relaciones**

¿Qué ocurre con las personas no religiosas que no creen en la existencia de Dios? ¿Tiene el discernimiento algún sentido para ellos?

Joseph A. Tetlow<sup>422</sup> explica tal complejidad ampliando el concepto de «espíritus buenos y malos» al miedo a la muerte, al deseo de salud, a la preocupación de la familia, a las imágenes, a las ideas, a las atracciones, a las revulsiones que impactan en las decisiones de la persona.

¿Qué son estos espíritus? Una vez más, hay dos lecturas, una religiosa, para la que los espíritus son sujetos vivos reales, y otra no religiosa, en la que los espíritus son estados emocionales del alma.

---

<sup>422</sup> Tetlow, Joseph, SJ. *Tomar decisiones en Cristo. Fundamentos de la espiritualidad en ignaciana*. Bilbao. Ediciones Mensajero. 2012. <https://www.ignatianspirituality.com/making-good-decisions/discernment-of-spirits/discernment-in-a-nutshell>

Margaret Silf<sup>423</sup> nos ayuda a comprender esto último. La desolación hace que las personas se encierren en sí mismas y que caigan en la espiral de sus sentimientos negativos; la desolación las aísla de la comunidad. Hace que quieran renunciar a cosas que eran importantes para ellos; se apodera de toda su conciencia y les tapa la visión lejana; cubre todos sus puntos de referencia y les drena de energía.

La consolación dirige la atención de cada uno fuera y más allá de sí mismo. Eleva los corazones de todos para ver las alegrías y las penas de los demás y los vincula más estrechamente a su comunidad humana. La consolación genera nuevas inspiraciones e ideas, restablece el equilibrio y refresca su visión interior, les muestra dónde está Dios activo en sus vidas, y les guía y libera nuevas energías en ellos.

Beatrice Bruteau<sup>424</sup> explica que el egoísmo, el interés propio y la competencia son los motores clave de las decisiones, las normas para discernir lo que es bueno o malo. El cerebro racional pone un orden, clasifica, crea opuestos, asociaciones basadas en el interés propio y el poder, y se organiza de formas específicas basadas en el poder.

La meditación conduce al discernimiento, que lleva al alma a experimentar un orden social diferente, desde el basado en el poder hasta el disfrute mutuo. En lugar de crear rangos señor/sirviente, en lugar de competir, en lugar de preocuparnos por los intereses propios, nos preocupamos más por el camino de la amistad y la cooperación.

---

<sup>423</sup> Silf, Margaret. *Inner Compass: An Invitation to Ignatian Spirituality*. Chicago. Loyola Press. 2007. <https://www.ignatianspirituality.com/making-good-decisions/discernment-of-spirits/the-difference-between-consolation-and-feeling-good>

<sup>424</sup> Bruteau, Beatrice. «De “Dominus” a “Amicus”»: Contemplative Insight and a New Social Order» en *CrossCurrents* 31 (3) (1981): 273-284. JSTOR, [www.jstor.org/stable/24458445](http://www.jstor.org/stable/24458445)

William Barry<sup>425</sup> ofrece algunos ejemplos de cómo puede ayudar el discernimiento: «No soy un tipo tan malo. Puede que robe dinero, pero solo es lo que merezco por todo lo que he hecho por esta empresa»; «Comparado con Helen, soy un santo»; «Cuido de mi mujer y mis hijos; mi aventura con Jane no les hace daño porque no lo saben». También proporciona un ejemplo de un alcohólico hablando consigo mismo: «Necesitamos una copa para relajarnos después de un día duro; nunca perdemos un día de trabajo por culpa de la bebida; nuestra salud es buena, no nos está afectando tanto». En casos como este, el consuelo y la desolación pueden proporcionar una forma de entender qué sentimientos proporcionan los espíritus buenos y malos.

Por lo tanto, el discernimiento implica basarse en los sentimientos personales para obtener una comprensión más profunda y tomar decisiones basadas en valores.

Para Pierre Hadot<sup>426</sup> los *EE* están relacionados con tres aspectos: 1. Son una forma de vida, una actitud, un proceso para vivir la vida en su plenitud; 2. Son una forma de pensar a través de la dialéctica, el diálogo de Platón, la tesis-antítesis-síntesis, la exploración de nuevas fronteras y modos de relacionarse con los demás; 3. Están relacionados con la muerte, la renuncia y el no apego como requisito para obtener la libertad de meditar y contemplar. Pero, sobre todo, son una forma de aprender, de conocerse, de entrar en uno mismo y de adquirir sabiduría.

---

<sup>425</sup> Barry, William A., S.J. *A Friendship Like No Other. Experiencing God's Amazing Embrace.* Chicago. Loyola Press. 2008. <https://www.ignatianspirituality.com/making-good-decisions/discernment-of-spirits/how-do-i-know-im-experiencing-god>

<sup>426</sup> Hadot, Pierre. *Philosophy as a way of life. Spiritual Exercises from Socrates to Foucault.* Nueva Jersey. Blackwell Publishers Ltd. 1995.

## **El eneagrama para ejercitar el discernimiento: reconocer nuestras virtudes y pasiones, sombras, compulsiones, limitaciones e ilusiones**

Richard Rohr, reconocido escritor franciscano, propone el eneagrama como herramienta para comprender las mociones del alma y profundizar en la dimensión psicológica con el fin de favorecer el discernimiento.

Don Richard Riso y Russ Hudson<sup>427</sup> señalan que el eneagrama nos ayuda a discernir, porque nos permite reconocer nuestras virtudes y pasiones, sombras, compulsiones, limitaciones e ilusiones.

El eneagrama nos ayuda a descubrir nuestro verdadero yo, lo que somos, y nuestro falso yo, una máscara que creamos para vivir en el mundo, conectar con los demás y complacerlos. Es como un espejo que nos muestra quiénes somos.

También nos ayuda a entender cómo tomamos decisiones: ¿nos fiamos de la cabeza, del corazón o de las tripas? Nos ayuda a descubrir nuestros obstáculos y a superarlos.

En numerosos sitios web se explican los nueve tipos de personalidad según el eneagrama. Richard Rohr proporciona excelentes recursos para que podamos conocernos a nosotros mismos utilizando el eneagrama: <https://cac.org/the-enneagram-an-introduction/#Types>

Por ejemplo, el tipo 1, el perfeccionista, necesita ser perfecto. La persona siente que sus padres la quieren solo si es perfecta. Si la critican, se vuelve resentida y sin humor. Ha aprendido a vivir según las expectativas de los demás. La compulsión del perfeccionista

---

<sup>427</sup> Riso, Don Richard y Russ Hudson. *The Wisdom of the Enneagram: The Complete Guide to Psychological and Spiritual Growth for the Nine Personality*. Nueva York. Bantam. 1999.



provoca el resentimiento y la ira de no ser siempre tan perfecto como se espera.<sup>428</sup>

El eneagrama puede ayudarnos a mejorar nuestro discernimiento, en primer lugar, ayudándonos a identificar nuestros obstáculos para discernimiento. Por ejemplo, para un 1: «Prestar tanta atención a los errores y equivocaciones que se corre el riesgo de ser demasiado exigente».<sup>429</sup>

Para superar nuestras compulsiones, necesitamos «reconocer y aceptar la realidad tal y como es, comprendiendo que hay una perfección intrínseca incluso en lo que es defectuoso».<sup>430</sup>

Podemos utilizar el eneagrama para identificar los tipos de personalidad que mejor nos describen, los obstáculos al discernimiento y cómo superarlos.

Puede ayudarnos a darnos cuenta de la diferencia entre el pensamiento crítico y el discernimiento: el pensamiento crítico es un ejercicio racional en el que analizamos la información práctica utilizando nuestra razón; el discernimiento se apoya en todo el conocimiento posible, en nuestra conciencia, valores y moralidad, en nuestra conexión con los demás, en nuestra conciencia de lo que somos, en nuestra psicología, en nuestras virtudes, pasiones y quebrantos, en nuestra capacidad de trascender, de hacer grandes cosas.

---

<sup>428</sup> Bergin, Eilis y Eddie Fitzgerald. *An Enneagram Guide: A Spirituality of Love in Brokenness*. Nueva Inglaterra. Twenty Third Publications. 1995.

*The Wisdom of the Enneagram: The Complete Guide to Psychological and Spiritual Growth for the Nine Personality*. Nueva York. Bantam. 1999.

<sup>429</sup> *Enneagram Styles and Discernment*. <https://theenneagramin-business.com/development/enneagram-styles-and-discernment/>

<sup>430</sup> *Enneagram Styles and Discernment*. <https://theenneagramin-business.com/development/enneagram-styles-and-discernment/>



## VII.

# LA ESPIRITUALIDAD DA SENTIDO A NUESTRA VIDA, AYUDA A TRANSFORMAR Y SUPERAR EL SUFRIMIENTO

### Introducción

El propósito de este capítulo es investigar la séptima dimensión de la grandeza que la espiritualidad construye en cada persona y comunidad: el poder de proporcionar significados a nuestra existencia y permitirnos comprenderla, para transformar y superar el sufrimiento. El sentido de la vida que construye la espiritualidad es una fuente extraordinaria de felicidad y grandeza que conduce a la paz mundial.

Este capítulo es importante: la espiritualidad, el sentido de la vida y el sufrimiento están muchas veces conectados; la espiritualidad ayuda a la persona que sufre a superar y transformar el sufrimiento, lo cual es bueno, pero puede no ser suficiente. La espiritualidad ayuda a la comunidad a sufrir con la persona que sufre y a apoyarla para que supere el sufrimiento.

El sufrimiento puede aportar un valor extraordinario a nuestra espiritualidad, que nos lleva a vivir cada una de sus dimensiones por la riqueza que tiene y no por los beneficios que produce: Dios nos creó por amor infinito, aun sabiendo que sufriría por nosotros; nosotros traemos hijos al mundo por amor, aun sabiendo que sufriremos por ellos.

Esta dimensión de la espiritualidad desempeña un papel central en la economía política moderna. Las curvas de oferta y demanda, pilares de todas las ramas de la economía moderna, se derivan de las curvas de indiferencia, vinculadas a las curvas de utilidad, producto del utilitarismo, que propone la maximización del placer y la

minimización del dolor. En el momento en que el sufrimiento puede tener un sentido, o puede ser reducido, todo este edificio intelectual se vuelve cuestionable.

Es un tema que tiene un papel central en la toma de decisiones. Algunos de los pilares de la toma de decisiones moderna —la creación de valor económico, la responsabilidad social corporativa propuesta por Milton Friedman para maximizar el valor para los accionistas, la ética empresarial basada en el utilitarismo— se basan en el principio de maximizar el placer y minimizar el dolor. En el momento en que sufrir puede tener un sentido, o puede ser reducido, esto se vuelve cuestionable.

La paz mundial es el resultado de que nuestra espiritualidad dé sentido a nuestras vidas, de que consideremos nuestra existencia como un viaje hacia la trascendencia y el amor y hacia Dios, de que aceptemos el sufrimiento con un propósito superior, como parte de nuestro crecimiento espiritual y del aprendizaje del no apego, de vivir una vida con valores, como parte de nuestras relaciones, de nuestra transformación, de las acciones sociales, de que aceptemos el sufrimiento para probar nuestra autenticidad, de que superemos y transformemos el sufrimiento.

## **Resumen del capítulo**

Cualquier persona puede descubrir que la espiritualidad tiene una dimensión existencial: nos ayuda a encontrar el sentido de nuestra vida y a entenderla como un viaje con un pasado, un presente y un futuro.

Para Heidegger, todos podemos descubrir el sentido de la existencia humana, teniendo en cuenta el tiempo y la historia, considerando que somos miembros de una comunidad humana, que compartimos experiencias, que nos impactamos mutuamente, que somos una sociedad en diálogo, que aceptamos las diferencias como un viaje de todos hacia la verdad.

Para Gadamer, descubrimos el sentido de nuestra existencia interpretando la realidad, apoyándonos en el lenguaje y en la intuición, compartiendo nuestra existencia, en una fusión de horizontes.

El viaje de la vida puede requerir esfuerzos, sacrificios, riesgos y fracasos, que producen sufrimiento por un propósito superior, como el precio que pagamos por una realidad mejor. Puede ser soportable si apreciamos sus resultados positivos; puede enriquecernos, elevar nuestra dignidad, mostrar nuestro valor interior, legitimarnos a nosotros y a nuestros caminos, y hacernos sentir orgullosos de lo que somos.

Cada dimensión de la espiritualidad descrita en este libro puede ayudarnos a superar o transformar el sufrimiento: la sabiduría que produce la espiritualidad nos puede ayudar a que entendamos y superemos el sufrimiento; la trascendencia que produce la espiritualidad —la bondad, la belleza, la verdad y el amor—, pueden producir felicidad, y contribuir a que superemos el sufrimiento; los valores, las relaciones y el amor que produce la espiritualidad pueden transformar nuestras vidas, ayudándonos a superar el sufrimiento; la construcción de una comunidad con valores y amor conduce a sus miembros a ayudarse mutuamente, y nos puede ayudar a superar el sufrimiento; el discernimiento puede ayudar a tomar decisiones que tengan un impacto positivo en la persona y en la comunidad, superando la desolación; la transformación, la sanación, la acción y el cambio social pueden ayudarnos a construir un mundo mejor y superar el sufrimiento.

El sufrimiento puede enriquecer nuestra espiritualidad: puede generar conciencia, un conocimiento más rico y sabiduría; puede ser el primer paso en un viaje hacia la trascendencia; puede llevarnos a una presencia, valores y amor más profundos; puede conducirnos a una relación más profunda con Dios y con los demás; puede llevarnos a un discernimiento más rico, a una transformación, curación y acción social más poderosas.

La espiritualidad puede producir sufrimiento: la búsqueda de la sabiduría implica sufrimiento, esfuerzo y sacrificio; la búsqueda de la trascendencia requiere sufrimiento; la búsqueda y defensa de los valores, las relaciones y el amor implica sufrimiento; el discernimiento puede generar desolación; la transformación, la sanación, la acción social, el cambio social implican sufrimiento.

Muchas veces, el sufrimiento nos abruma, puede ser más de lo que podemos resistir, puede devastarnos y deprimirnos: padres que sufren por el sufrimiento o la muerte de sus hijos, hijos que sufren al ver a sus padres envejecer y enfermar, sufrir y morir; nosotros enfermamos y quedamos discapacitados; las experiencias de la guerra, la pobreza impactante, la injusticia, el sufrimiento infinito. Podemos caer en la desesperación, la depresión, el resentimiento, la amargura y el aislamiento.

Hay un misterio que no siempre podemos entender detrás de la realidad del sufrimiento, como explica la historia de Job en este capítulo. ¿Por qué nos creó Dios, sabiendo que íbamos a sufrir, y que Él iba a sufrir con nosotros? ¿Por qué traemos hijos a este mundo, sabiendo que inevitablemente sufrirán, y que nosotros sufriremos por ellos? ¿Por qué amamos a los demás, sabiendo que amarlos implica sufrimiento? ¿Por qué creamos, estudiamos y trabajamos, sabiendo que requiere sufrimiento? Probablemente la única respuesta se encuentre en la espiritualidad: todos estamos en un viaje hacia la trascendencia, hacia la bondad, la belleza, la verdad y la participación con Dios, y no podemos ser felices si no aceptamos el sufrimiento como parte de ese viaje.

Una mujer extraordinaria expresó una vez uno de los traumas de su vida: fue abusada sexualmente. Durante muchos años sufrió. Le preguntaba a Dios por qué permitía estas situaciones. Hasta que un día se dio cuenta de que tener la experiencia personal de descender al infierno del abuso sexual le permitía ayudar a otras mujeres que sufrían el mismo trauma, descendiendo con ellas al infierno de su abuso sexual para ayudarlas a salir de allí. Su espiritualidad la llevó a

encontrar el sentido de su sufrimiento, a curarse, a transformarse y a convertirse en un agente de acción social, ayudando a otras mujeres que sufrían.

La epopeya de Gilgamesh muestra que todos realizamos viajes espirituales para encontrar el sentido del sufrimiento.

Para el budismo, la espiritualidad conduce al no apego para superar el sufrimiento, la angustia, el dolor y la insatisfacción.

El Antiguo Testamento presenta el significado del sufrimiento con un fin superior. El Génesis nos muestra múltiples testimonios del sufrimiento de los profetas. La experiencia del éxodo implicó un duro viaje hacia la tierra prometida. Job es presentado como un modelo de justo sufriente: su sabiduría y confianza vencieron el sufrimiento. El exilio a Babilonia trajo consigo un gran sufrimiento que dio sus frutos como liberación de las ataduras externas y descubrimiento de la vida y el amor dentro del alma. En Jeremías vemos el sufrimiento provocado por la misión de transformar el corazón del pueblo.

El Nuevo Testamento presenta un sentido misionero del sufrimiento, dirigido a la construir el Reino de Dios. En las Bienaventuranzas, el sufrimiento por un ideal será compensado:

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Bienaventurados los que son perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan y digan toda clase de mal contra vosotros [falsamente] por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Así persiguieron a los profetas que os precedieron. (Mateo 5:6-11)

Dios sufre con nosotros cuando sufrimos:

Mateo 25:35-40: «Tuve hambre y me disteis de comer. Tuve sed y me disteis de beber. Fui forastero... estaba desnudo... estuve enfermo... estuve en la cárcel».

Hechos 9:4-8: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Yo soy Jesús de Nazaret a quien persigues».

Sufrimos con Cristo cuando compartimos su misión, ayudando a los que sufren, a los enfermos, asumiendo su Cruz; Jesús compartió su sufrimiento.

El sufrimiento puede transformarse cuando le encontramos un sentido:

- Dionisio Areopagita habla del sufrimiento como parte de nuestro camino espiritual — purificación/iluminación/unión—, una espiritualidad de descanso, contemplación, silencio, simplicidad.
- Para San Agustín el sufrimiento es parte de nuestro camino de transformación que nos prepara para la unión con Dios.
- Para Francisco, por encima de todos los dones del Espíritu Santo que Cristo Jesús da a sus amigos, está la gracia de superarse a sí mismo, de aceptar de buen grado, por amor a Él, todo desprecio, toda molestia, toda injuria y todo sufrimiento.
- Para Tomás de Aquino, la historia de Job muestra que tenemos una capacidad limitada para comprender los orígenes del sufrimiento como consecuencia de nuestra incapacidad para entender la realidad, para ver el poder de Dios; el sufrimiento es una invitación a la humildad, a que Dios nos hable en nuestra interioridad, para fortalecernos en nuestra debilidad.
- Para Juan de la Cruz, el sufrimiento nos impulsa en un camino espiritual hacia el amor de Dios.



- Para Thomas Merton, el desierto es el lugar para conectar con nuestra vida interior y con los demás y construir la autenticidad.
- Para Viktor Frankl, el amor es el objetivo último y más elevado al que puede aspirar el hombre: un hombre al que no le queda nada en este mundo puede conocer la dicha en la contemplación de su amada.
- Según Edward Schillebeeckx, Dios sufre con nosotros cuando sufrimos; el sufrimiento tiene efectos positivos: sabiduría, transformación, presencia de Dios.
- Para Peter Kreeft, el sufrimiento forma parte de la lucha contra el mal.
- Para Harold Kushner, es más importante tener una buena respuesta al sufrimiento que averiguar su causa; el sentido del sufrimiento no es comprender sus causas, sino qué hacemos al respecto, la forma en que respondemos.
- Wojtyła sufrió la invasión de Polonia por los nazis y los soviéticos. A través de su espiritualidad y experimentando la mística de Juan de la Cruz, transformó su sufrimiento, convirtiéndose en un agente de transformación social, cambiando Polonia y el mundo entero.

El sufrimiento puede ser una gran fuente de sanación, transformación y acción social.

### **Karl Rahner. El sentido de nuestra vida ordinaria: vivir lo cotidiano con espiritualidad a pesar del sufrimiento**

Harvey D. Egan explica las opiniones de Karl Rahner sobre el sentido de la espiritualidad de nuestra vida ordinaria:

Rahner sostiene la posición de que todo el mundo —incluso el agnóstico o el ateo— que vive de forma moderada, des-

interesada, honesta, valiente y en servicio silencioso a los demás, vive lo que él llama la «mística de la vida cotidiana». Destaca no solo la unidad intrínseca entre el amor a Dios y al prójimo, sino también la enseñanza de Jesús de que el amor al más pequeño de sus hermanos es amor a él, incluso en el caso de los que no le conocen. Así, la forma más profunda de la mística de la vida cotidiana, en opinión de Rahner, es el amor sin reservas al otro.

Cuando alguien —hindú, budista, judío, cristiano, musulmán, agnóstico o ateo— acepta valiente y totalmente la vida y a sí mismo, incluso cuando todo lo tangible parece derrumbarse, entonces esa persona experimenta, al menos implícitamente, el santo Misterio que llena el vacío tanto de uno mismo como de la vida. La aceptación de la profundidad de la propia humanidad, de la profundidad de la vida y, por tanto, del propio Misterio —fomentada con o sin fe, esperanza y caridad cristianas explícitas— es el rasgo más destacado de la mística de la vida cotidiana de Rahner.

Rahner ofrece experiencias humanas comunes para ayudarnos a «desenterrar [...] de la basura de la experiencia cotidiana» sucesos reales de la gracia, como aceptar con esperanza la experiencia de la soledad absoluta; perdonar sin esperar la gratitud del otro o incluso sentirse bien por la propia abnegación; ser totalmente fiel a lo más profundo de la propia conciencia, incluso cuando se le toma por tonto; rezar, aunque se sienta inútil; mantener la fe, la esperanza y el amor, aunque no haya razones aparentes para ello; experimentar con amargura el gran abismo que existe entre lo que deseamos de la vida y lo que realmente nos da; y esperar en silencio ante la muerte.

Lo que resulta sorprendente e incluso confuso en la vida de Jesús es que se mantiene completamente en el marco de la vida cotidiana; incluso podríamos decir que en él se encuentra la existencia humana concreta en su forma más básica y radical. Lo

primero que debemos aprender de Jesús es a ser plenamente humanos.<sup>431</sup>

### **La epopeya de Gilgamesh. Un camino espiritual para encontrar el sentido del sufrimiento**

La historia de Gilgamesh (3000 a. C., Sumeria, Antigua Mesopotamia) relata un camino de transformación que es un modelo universal de la experiencia que como seres humanos podemos tener de la vida, en donde se releva la conexión entre la vida cotidiana y los seres superiores.

La epopeya cuenta que los dioses crearon a Gilgamesh, un tercio hombre y dos tercios dios. Este construyó la ciudad de Uruk y la gobernó con arrogancia, egoísmo y lujuria. Los dioses crearon entonces a Enkidu, para enseñarle la humildad y la justicia. El salvaje Enkidu vivía en la naturaleza y asustaba a los hombres. Cuando Gilgamesh lo descubre, le da una mujer que le enseña a convertirse en un ser humano civilizado. Enkidu se dirige luego a Uruk para desafiar a Gilgamesh por la manera en la que gobierna la ciudad. Se trenzan en una lucha en la que finalmente se reconocen como iguales y se convierten en mejores amigos. Después, se van por mundo a compartir aventuras. Enkidu sueña que morirá e irá a un lugar horrible y, finalmente, enferma y muere.

Gilgamesh se dice a sí mismo: «¿Cómo puedo descansar, cómo puedo estar en paz? La desesperación está en mi corazón. Lo que mi hermano es ahora, eso seré yo cuando esté muerto».

Decide buscar la respuesta al problema de la mortalidad humana, la vejez, la enfermedad y la muerte. Se dirige al mundo de los dioses tras atravesar un territorio oscuro. Los dioses le dicen que no encontrará una solución, que ellos crearon al hombre y lo destinaron

---

<sup>431</sup> Egan, Harvey D. *Karl Rahner. Mystic of Everyday Life*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 1998. pp. 45-47

a la muerte. Entonces decide cruzar el mar de la muerte, y allí encuentra a un sabio que le explica el pasado y el futuro.

Regresa a Uruk, orgulloso de su victoria en la batalla de la que nadie regresa. Allí, decide vivir una vida diferente: no abusa de su poder y trata con justicia a su pueblo. Gracias a su sabiduría, gobierna Uruk con gloria, y un día muere como el resto de los mortales.

La historia de Gilgamesh muestra el papel de los caminos espirituales en la vida de los seres humanos, la búsqueda de Dios, la búsqueda de significado, muestra los caminos que conducen hacia la sabiduría y la salvación, que generan nuevos comportamientos.

### **El budismo. El apego conduce a *dukkha*: sufrimiento, angustia, dolor, insatisfacción**

El encuentro con el sufrimiento o *dukkha* fue el comienzo de la transformación del príncipe Siddhartha, que le condujo a conocer las cuatro nobles verdades:

1. Toda existencia es *dukkha*. Este término se ha traducido de diversas maneras: como ‘sufrimiento’, ‘angustia’, ‘dolor’ o ‘insatisfacción’. Para Buda, nuestras vidas son una lucha, no hay felicidad o la satisfacción en nada de lo que experimentamos. Este es el problema de la existencia.
2. La causa de *dukkha* es el ansia. La tendencia humana natural es culpar de nuestras dificultades a cosas externas a nosotros. Pero Buda dice que su verdadera raíz se encuentra en la propia mente. En particular, nuestra tendencia a aferrarnos a las cosas (o a alejarlas) nos sitúa fundamentalmente en contra de la vida.
3. La cesación de *dukkha* viene con la cesación del ansia. Como somos la causa última de nuestras dificultades, también somos la solución. No podemos cambiar las cosas que nos ocurren, pero podemos cambiar nuestras respuestas.

4. Hay un camino que conduce desde *dukkha*. Buda devuelve la responsabilidad al individuo, y enseña métodos por los que nos podemos transformar, como el Noble Óctuple Sendero.<sup>432</sup>

El sufrimiento puede conducirnos a la transformación personal porque nos impulsa a querer reducirlo. De esa manera, pasamos de la ignorancia a la sabiduría, construimos la atención plena, las percepciones, descubrimos el verdadero yo, nos purificamos del egoísmo y las pasiones, buscamos una vida equilibrada, el camino medio entre la sensualidad y el ascetismo, emprendemos la búsqueda de la comunidad para hacer frente al sufrimiento.

Buda se dio cuenta de que el ascetismo no eliminaba el sufrimiento, así que propuso un camino intermedio, equilibrado. Durante algún tiempo, siguió meditando, buscando una respuesta al sufrimiento, hasta que alcanzó su «iluminación», convirtiéndose en Buda («El que está despierto»).

El desierto, la soledad y la pobreza son caminos para descubrir nuestro verdadero yo, lejos de los conflictos de la vida social.

Buda dedicó el resto de su vida a enseñar las Cuatro Nobles Verdades y el Óctuple Sendero. El Óctuple Sendero budista muestra la centralidad de la meditación y el no apego como camino hacia una vida feliz. Según el budismo, la meditación conduce a: 1. Una visión correcta, una vida equilibrada; 2. Una intención correcta; 3. Un discurso correcto; 4. Una moralidad correcta para construir un estilo de vida razonable para toda la comunidad; 5. Un medio de vida correcto, con atención y compasión; 6. Un esfuerzo correcto, no guiado por las pasiones; 7. Una atención correcta, con una visión de la vida que integra todo el mundo y la comunidad; 8. Una vida integrada llena de sabiduría.

---

<sup>432</sup> The Buddhist Centre. *The Four Aryan (or Noble) Truths* [Las Cuatro Nobles Verdades]. <https://thebuddhistcentre.com/text/four-noble-truths>

## **El Antiguo Testamento. Génesis: múltiples testimonios de sufrimiento por un fin superior**

En el libro del Génesis, cuando Dios le dice a Eva «con dolor darás a luz hijos» y le dice a Adán «con el sudor de tu frente comerás el pan», está describiendo el sufrimiento como parte de un propósito superior. En otras palabras: el sufrimiento se encuentra en el principio de la Biblia, es difícil de evitar.

La Biblia está llena de historias que en donde vemos que la espiritualidad tiene un precio, exige un sacrificio. Por ejemplo, la prueba a la que fue sometido Abraham, que aceptó sacrificar la vida de su único hijo; lo vemos en Jacob, que fue perseguido por Esaú y tuvo que arriesgar su vida y sufrir abusos durante muchos años, o en José, que fue arrojado a la fosa, vendido como esclavo y encarcelado injustamente; también en Moisés, que huyó a Madián y sufrió el éxodo. Josué fue perseguido y padeció la guerra. Job perdió a su familia, sus posesiones y su salud. David fue perseguido por Saúl. Ezequías sufrió la invasión siria. Tobit padeció la ceguera. Elías fue perseguido y tuvo que atravesar el desierto. Eliseo vivió en el exilio. Micaías fue perseguido y encarcelado. Jeremías estuvo a punto de morir, perseguido por ser fiel a Dios, y fue arrojado a una cisterna. Daniel fue arrojado al foso de los leones. Hananías y sus hermanos fueron arrojados al horno de fuego. Amán persiguió a Ester. Judas Macabeo y sus hermanos fueron perseguidos, torturados y asesinados. Eleazar fue martirizado. Los israelitas sufrieron el exilio en Babilonia. Jonás estuvo tres días en el vientre de una ballena.

### **El éxodo: la travesía del desierto hacia la tierra prometida, el sufrimiento como camino hacia la vida**

Como afirma Paul Robb,<sup>433</sup> la Biblia describe caminos espirituales. Cada uno debe recorrer diversos caminos, cruzar desiertos, pasar pruebas, experimentar limitaciones. Necesitamos

---

<sup>433</sup> Robb, Paul. «Conversion as a human experience» en *Estudios sobre la espiritualidad de los jesuitas*. 1982.

conocer quiénes somos, entender nuestros sentimientos, emociones, incertidumbres, angustias, sueños, deseos; nuestras luces y sombras, nuestras libertades y las esclavitudes, nuestra psicología, historia, miedos y confusiones. De otra forma, seremos víctimas de nuestras circunstancias. Es preciso comprender todo lo anterior para entender por qué fracasamos, nos divorciamos, perdemos el trabajo, tenemos ideales inconclusos, soledad y enfermedades.

Para Belden Lane,<sup>434</sup> profesor presbiteriano de teología en la Universidad de Saint Louis, el desierto es un laboratorio maravilloso para enfrentarse al yo, al ego y a su ansiedad, que es un proyecto espiritual de primer orden. El desierto es un campo de entrenamiento, es el lugar para encontrar a Dios en medio del mal, la tentación, las luchas, y un lugar para aprender a ser independiente de los demás, de sus aprobaciones y desaprobaciones, y ser feliz con eso. Una vez que una persona adquiere la capacidad de ser feliz en un completo «no apego», puede volver al mundo y amar a los demás sin esperar nada a cambio. Esa fue la experiencia del desierto en la iniciación de San Juan Bautista y la vida pública de Jesús.

Para Belden, esta es una experiencia posible para todos en nuestras vidas en la ciudad, en el seno de las familias, en las relaciones de amistades, en el trabajo. Esto nos permite interactuar con los demás positivamente, sin necesitarlos: solo entonces podemos amar. El desierto, el desapego, la aceptación de los riesgos son requisitos previos para desarrollar el amor y la compasión.

---

<sup>434</sup> Lane, Belden. «Antony and the Desert Fathers: Christian History Interview. Discovering the Desert Paradox» en *Christianity Today*, <https://www.christianitytoday.com/history/issues/issue-64/antony-and-desert-fathers-christian-history-interview.html>

## **Job, modelo de sufridor justo, caballero de la sabiduría, de la confianza amorosa, de la protesta, que venció el sufrimiento**

Carole R. Fontaine<sup>435</sup> analiza cómo Job, un hombre justo, tuvo que enfrentarse a la realidad del dolor.

Job sufría en aislamiento, ya que su esposa y sus amigos lo denigraban, y consideraba que el dolor era el resultado de pecados que él sabía que no había cometido. No había explicaciones racionales ni sencillas para su dolor.

Recurrió a la espiritualidad para encontrar una solución. El dolor nos abre la puerta a nuestro interior, al encuentro con lo divino, a la búsqueda de una iluminación superior, ya que todas las cosas vienen de Dios, como afirmó Job: «¿Recibiremos el bien de la mano de Dios, y no recibiremos el mal?» (Job 2:10). El dolor abre la puerta para sentir el dolor de los demás, sufrir con ellos y sentir compasión. El dolor nos permite participar en la Pasión de Cristo y en su poder redentor. Nos capacita para transformar nuestro dolor en nuevas realidades positivas.

Verbin<sup>436</sup> señala que Maimónides presenta a Job como un «caballero de la sabiduría» por el modo en que venció al sufrimiento. Es a través de la sabiduría que su sufrimiento es derrotado, disolviéndose en mero dolor. En el caso de Job, el sufrimiento se basaba en la ignorancia, en su falta de comprensión de la realidad. Y la sabiduría, que se basa en la presencia y contemplación de Dios, lo derrotó y lo condujo a la felicidad.

Nehama Verbin<sup>437</sup> muestra la manera en que Kierkegaard presenta a Job como un «caballero de la confianza amorosa», por su

---

<sup>435</sup> Fontaine, Carole R. «“Arrows of the Almighty” (Job 6:4): Perspectives on Pain» en *Anglican Theological Review*. ART/LXVI:3. pp 243-248.

<sup>436</sup> Verbin, Nehama. «Three knights of faith on Job's suffering and its defeat» en *International Journal of Philosophy and Theology* 78, (4-5) (2017): 382-395. <http://dx.doi.org/10.1080/21692327.2017.1284606>

<sup>437</sup> *Ibíd.*



fe en medio del dolor, porque ve el sufrimiento como un don divino, como una invitación a fortalecer su fe, como una bendición, una alegría. Job estaba agradecido por lo que recibía de Dios; seguía creyendo en un Dios amoroso: «El Señor dio y el Señor quitó; bendito sea el nombre del Señor» (Job 1:21).

Verbin<sup>438</sup> explica su Job de inspiración jasídica. Job vence al sufrimiento como «caballero de la protesta», negándose a reconciliarse con Dios: «Dios me ha agraviado; ha levantado obras de asedio a mi alrededor. Grito: “¡Violencia!” y no se me responde; grito, pero no consigo justicia» (Job 19:6-7). Estaba enojado y resentido; se sentía humillado y disminuido; sentía que era justo, valioso, y que Dios lo maltrataba injustamente: «¿Por qué los impíos siguen viviendo, prosperando y enriqueciéndose?» (Job 21:7, 17). ¿Cómo podía confiar en un Dios tan injusto? Sin embargo, esta injusticia no cambió sus creencias morales. Job vence el sufrimiento moral; nombra la injusticia como tal, y se resiste, protesta contra ella, reforzando su integridad, su dignidad; no se doblega ante el poder, ante la injusticia.

### **El exilio de Babilonia: sufrir para liberarse de las ataduras externas, descubrir la vida y el amor en el interior**

Kees Waaijman<sup>439</sup> analiza el poema «Junto a las aguas de Babilonia», escrito por Juan de la Cruz. El poeta tiene que vivir exiliado en Babilonia, un país enemigo, lejos de su propio país, Sión. Lloro y añora su antigua felicidad; cuelga de sí mismo sus recuerdos y su música interior, como una vana esperanza, como un muerto dentro de sí mismo. En este vacío, se da cuenta de que Sión es el símbolo del amor, de Dios, y poco a poco su amor interior empieza

---

<sup>438</sup> *Ibíd.*

<sup>439</sup> Waaijman, Kees. «“Allí me hirió el amor”. Study of the poem “By the Waters of Babylon” Saint John of the Cross» en *Studies in Spirituality*.

a florecer, convirtiéndose de nuevo en un amor fuerte. Este amor interior configura la personalidad de cada uno y lo hace tierno, sensible, generoso, cariñoso.

Waaijman presenta un paralelismo entre este poema y cómo Juan de la Cruz fue encarcelado por sus compañeros monjes, aislado de la gente que amaba, torturado física y emocionalmente. Se le dio únicamente pan y agua durante nueve meses. En este contexto, Babilonia simboliza a sus hermanos que lo encarcelaron, el alejamiento del Carmelo que amaba, la añoranza de su Sión; lentamente, su amor comienza a florecer en su interior.

Este poema refleja un símbolo universal del significado del sufrimiento: ayuda a descubrir la vida y el amor dentro de cada uno. Ayuda a liberarse de las ataduras de Babilonia, una vida sin valores poblada de enemigos internos. El sufrimiento es una forma de aprender a liberarse de las ataduras personales y valorar lo que es importante: el amor.

### **Jeremías: el sufrimiento que acarrea la misión de transformar el corazón del pueblo**

El Señor llamó a Jeremías para una misión:

Y vino a mí la palabra del Señor, diciendo: «Antes de formarte en las entrañas de tu madre, te conocí; y antes de que salieras del vientre, te santifiqué, y te hice profeta de las naciones». (Jeremías 1:4-5)

Todos somos llamados por Dios para realizar una misión en nuestra vida.

Sin embargo, Jeremías era consciente de sus limitaciones: «Y dije: “Ah, ah, ah, Señor Dios: he aquí que no puedo hablar, porque soy un niño” (Jeremías 1:6). Sin embargo y a pesar de sus limitaciones, Dios confió en él y lo ungió:

Y el Señor me dijo: “No digas: Porque irás a todo lo que yo te envíe; y todo lo que yo te mande, lo dirás. No temas ante ellos, porque yo estoy contigo para librarte, dice el Señor”. Y el Señor extendió su mano y tocó mi boca; y el Señor me dijo: “He aquí que he puesto mis palabras en tu boca: He aquí que yo te he puesto hoy sobre las naciones y sobre los reinos, para desarraigar, para derribar, para destruir, para edificar y para plantar”.» (Jeremías 1:7-10)

Podemos sentirnos como Jeremías: queremos hacer el bien y cumplir con nuestra, pero conocemos nuestras limitaciones.

Jeremías sufrió y estuvo a punto de morir; pagó un alto precio por confiar en el Señor y seguirlo:

Por lo cual los príncipes se enojaron contra Jeremías, y lo golpearon, y lo echaron en la cárcel que estaba en la casa de Jonatán el escriba; porque él era el jefe de la cárcel. Y entró Jeremías en la casa de la cárcel, y en el calabozo; y estuvo allí Jeremías muchos días. (Jeremías 37:15-16)

Entonces tomaron a Jeremías y lo echaron en la mazmorra de Melquías hijo de Amelec, que estaba a la entrada de la cárcel; y bajaron a Jeremías con cuerdas a la mazmorra, donde no había agua, sino lodo. Y Jeremías se hundió en el fango. (Jeremías 38:6)

Jeremías estaba agotado, deprimido, y se quejó sinceramente a Dios:

Me has engañado, Señor, y yo he sido engañado; has sido más fuerte que yo, y has vencido. Me he convertido en un hazmerreír todo el día, todos se burlan de mí. Porque ahora estoy hablando este largo tiempo, clamando contra la iniquidad, y a menudo proclamo la desviación; y la palabra del Señor se me ha convertido en oprobio, y en burla todo el día. Entonces dije: No haré más mención de él, ni hablaré más en su nombre; y vino a

mi corazón como un fuego ardiente encerrado en mis huesos, y me cansé, no pudiendo soportarlo. (Jeremías 20:7-9)

Maldito sea el día en que nací; no sea bendito el día en que mi madre me dio a luz. Maldito sea el hombre que dio la noticia a mi padre, diciendo: «Te ha nacido un hijo varón»; y le hizo alegrarse mucho. Sea ese hombre como las ciudades que el Señor ha derribado, y no se ha arrepentido; oiga un grito por la mañana, y un aullido al mediodía. (Jeremías 20:14-16)

Que no me mató desde el vientre, para que mi madre fuera mi sepulcro, y su vientre una concepción eterna. ¿Por qué salí del vientre, para ver el parto y el dolor, y para que mis días se consumieran en la confusión? (Jeremías 20:17-18)

Nosotros también nos quejamos a Dios, a veces gritamos y lloramos. A pesar de su agotamiento, Jeremías perseveró en su misión: poner la ley del Señor en los corazones humanos.

En aquel tiempo, dice el Señor, seré el Dios de todas las familias de Israel y serán mi pueblo. Todavía plantarás viñas en los montes de Samaria; los plantadores plantarán, y no recogerán la cosecha antes de tiempo. (Jeremías 31:1, 5)

He aquí que vendrán días, dice el Señor, y haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá: Pero este será el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: «Daré mi ley en sus entrañas, y la escribiré en su corazón; y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo». (Jeremías 31:31,33)

La historia de Jeremías tuvo un final feliz, ya que compró una nueva granja a pesar de que los caldeos estaban invadiendo a los israelitas:

Y Hanameel, hijo de mi tío, vino a mí, según la palabra del Señor, a la entrada de la cárcel, y me dijo: «Compra mi hacienda,

que está en la tierra de Benjamín; porque el derecho de herencia es delgado, y tú eres pariente próximo para poseerla». Y entendí que esta era la palabra del Señor. (Jeremías 32:8)

Ezequiel completó la vocación de Jeremías:

Y les daré un solo corazón, y pondré un espíritu nuevo en sus entrañas; y quitaré el corazón de piedra de su carne, y les daré un corazón de carne; para que anden en mis mandamientos, y guarden mis juicios, y los pongan por obra; y para que sean mi pueblo, y yo sea su Dios. (Ezequiel 11:19-20)

Os daré un corazón nuevo, y un espíritu nuevo pondré dentro de vosotros. Quitaré el corazón de piedra de vuestra carne y os daré un corazón de carne. (Ezequiel 36:26)

### **El Nuevo Testamento: un sentido misionero del sufrimiento, con un fin superior**

Muchas personas practican la espiritualidad para «buscar la paz». Como dijo Pedro: «Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna» (Juan 6:68).

El Nuevo Testamento proporciona fuentes valiosas para comprender el significado del sufrimiento: sufrir por un propósito superior.

La Sagrada Familia padeció el exilio a Egipto y las consecuencias de la misión, la pasión y la muerte de Jesús. Jesús aceptó la cruz. Los apóstoles tuvieron experiencias llenas de aflicción y pagaron su fe con muertes dolorosas.

## **El sufrimiento en la construcción del Reino. Jesús ayuda a los que sufren y comparte su sufrimiento**

Louis Bouyer<sup>440</sup> muestra cómo Mateo enfatiza la dimensión existencial de la construcción del Reino de Dios, dando sentido a nuestra vida.

Para Bouyer, el Reino muestra el «diseño secreto de la historia humana»; proporciona marcos de referencia, símbolos, metáforas para guiar nuestras vidas. En las parábolas relacionadas con el Reino, Jesús describe diferentes visiones de cómo alcanzar el Reino.

Matthias Neuman<sup>441</sup> analiza cómo un verdadero espíritu cristiano de oración ayuda a afrontar los buenos y los malos momentos, la felicidad y el sufrimiento. El sufrimiento suele llevar a la oración, en la que se pide un alivio. Los Evangelios proporcionan sabiduría sobre cómo Jesús ayuda a las personas que sufren, a los enfermos, compartiendo su sufrimiento: pone su dedo en los oídos del hombre, toca su lengua con barro, llora por el muerto Lázaro. En el huerto de Getsemaní, dice a los apóstoles: «Mi alma está triste hasta la muerte», «¡Abba!» (que significa ‘papá’), «Todo es posible para ti. Aparta de mí este cáliz. Pero que sea como tú, y no yo, quieres» (Mc 14,32-36). Durante su Pasión, Jesús nos preparó para los momentos de sufrimiento, que son parte de nuestro camino de salvación, cuando gritó desesperado, en la Cruz: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» (Mc. 15, 34).

Filón de Alejandría subrayó cómo las Escrituras dan sentido a nuestras vidas como parte del camino espiritual descrito anteriormente: Dios nos creó, y nosotros vamos hacia Dios como fin de nuestras vidas.

---

<sup>440</sup> Bouyer, Louis; Leclercq, Jean; Vandenbroucke, Francois; Cognet, Louis. *The Spirituality of the New Testament and the Fathers. A History of Christian Spirituality*. Vol. I. Nueva York. The Seabury Press. 1963.

<sup>441</sup> Neuman O.S.B., Matthias. *Prayer and Suffering*. © 2016 Asociación de Bibliotecas Teológicas Americanas.

### **Las Bienaventuranzas: la espiritualidad, el amor y el sufrimiento pueden conducir a la felicidad**

Las Bienaventuranzas reveladas por Jesús en el Sermón de la Montaña expresan cómo la espiritualidad, el amor y el sufrimiento pueden conducir a la felicidad:

Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Bienaventurados los que son perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan y digan toda clase de mal contra vosotros [falsamente] por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos. Así persiguieron a los profetas que os precedieron. (Mateo 5:4,6,10-12)

Jurgen Moltmann presenta un significado del sufrimiento:

Me parece que hoy en día necesitamos personas que caminen al desierto interior del alma y vaguen por los abismos del yo para luchar contra los demonios y experimentar la victoria de Cristo, o simplemente para establecer un espacio interior para la vida, y a través de su propia experiencia abrir el camino a los demás. En este contexto, eso significa encontrar un significado positivo en la soledad, el silencio, el vacío interior, el sufrimiento y la pobreza.<sup>442</sup>

---

<sup>442</sup> Moltmann, Jurgen. «Theology of mystical experience» en *Scottish Journal of Theology* 32 (1979): 301-520. p. 505.

## **Sufrir con Cristo, compartir su misión**

Varios pasajes del Nuevo Testamento dan un sentido misionero al sufrimiento, como compartir la misión de Jesús, sufrir con Él por la salvación de la humanidad:

- Mateo 10:38-39: El que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que encuentre su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la encontrará.
- Mateo 16:24-25: Entonces Jesús dijo a sus discípulos: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí, la encontrará.”
- Romanos 8:16-18: Porque el Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos ciertamente de Dios, y coherederos con Cristo; pero si sufrimos con él, también seremos glorificados con él. Porque considero que los sufrimientos de este tiempo no son dignos de compararse con la gloria venidera que se revelará en nosotros.
- 1 Corintios 4:10-13: Nosotros somos necios por causa de Cristo, pero vosotros sois sabios en Cristo; nosotros somos débiles, pero vosotros sois fuertes; vosotros sois honorables, pero nosotros sin honor. Hasta esta hora tenemos hambre y sed y estamos desnudos, y somos abofeteados y no tenemos morada fija; y nos afanamos, trabajando con nuestras propias manos; somos injuriados y bendecimos; somos perseguidos y lo sufrimos. Somos blasfemados y suplicamos; somos hechos como la basura de este mundo, el desecho de todos hasta ahora.
- 2 Corintios 1:3-6: Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de las misericordias, y el Dios de toda consolación. El cual nos consuela en todas nuestras



tribulaciones, para que también nosotros podamos consolar a los que están en toda clase de angustia, por la exhortación con que también nosotros somos exhortados por Dios. Porque así como los sufrimientos de Cristo abundan en nosotros, así también por Cristo abunda nuestro consuelo. Ahora bien, si estamos en tribulación, es para vuestra exhortación y salvación; o si somos consolados, es para vuestra consolación; o si somos exhortados, es para vuestra exhortación y salvación, que obra el soportar los mismos sufrimientos que nosotros también padecemos.

- Filipenses 1:29: Porque a vosotros se os ha dado Cristo, no solo para creer en él, sino también para sufrir por él.
- Filipenses 3:8-11: Además, estimo que todas las cosas son pérdida por el excelente conocimiento de Jesucristo, mi Señor; por quien he sufrido la pérdida de todas las cosas, y las considero como estiércol, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi justicia, que es de la ley, sino la que es de la fe de Cristo Jesús, que es de Dios, la justicia en la fe: A fin de conocerlo a él, y el poder de su resurrección, y la participación en sus padecimientos, haciéndome semejante a su muerte, si es que de algún modo llego a la resurrección que es de entre los muertos.
- Colosenses 1:24: Que ahora se regocijan en mis padecimientos por vosotros, y llenan lo que falta de los padecimientos de Cristo, en mi carne, por su cuerpo, que es la iglesia.
- 1 Pedro 2:21: Porque para esto habéis sido llamados: porque también Cristo padeció por nosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus pasos.
- 1 Pedro 4:16: Pero si es como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios en ese nombre.
- Hechos 7:55-59: Pero él [Esteban], lleno del Espíritu Santo, miró atentamente al cielo y vio la gloria de Dios y a Jesús de

pie a la derecha de Dios, y dijo: «He aquí que veo los cielos abiertos y al Hijo del Hombre de pie a la derecha de Dios». Pero ellos gritaron a viva voz, se taparon los oídos y se abalanzaron juntos sobre él. Lo arrojaron fuera de la ciudad y comenzaron a apedrearlo. Los testigos depositaron sus mantos a los pies de un joven llamado Saulo. Mientras apedreaban a Esteban, este gritó: «Señor Jesús, recibe mi espíritu».

### **Dios sufre con nosotros cuando sufrimos**

Según Donald F. Duclow<sup>443</sup>, para Meister Eckhart el verdadero consuelo al sufrimiento es el conocimiento de que Dios está con nosotros, es un Dios que sufre con y por nosotros, que podría transformar el sufrimiento en redención.

Michael J. Dodds también postula que cuando sufrimos, Dios sufre con nosotros. Cita:

Alfred North Whitehead describe a Dios como el «compañero de sufrimiento que comprende». Ulrich Eibach sostiene que «un Dios que no puede sufrir no puede estar cerca de la criatura que sufre». Jürgen Moltmann sostiene que «quien no puede sufrir tampoco puede amar», y John Macquarrie concluye que «un Dios de amor es inevitablemente vulnerable, pues no hay amor que no sufra».<sup>444</sup>

Para Dodds, el hecho de que Dios sufre queda demostrado en los siguientes pasajes del Evangelio:

---

<sup>443</sup> Duclow, Donald F. «My suffering is God": Meister Eckhart's Book of Divine Consolation» en *Theological Studies* 44, 1983.

<sup>444</sup> Michael J. Dodds, O.P. «Thomas Aquinas, human suffering, and the unchanging God of love» en *Theological Studies* 52, 2 (1991): 330-344. p. 331.

- Mateo 25:35-40: Tuve hambre y me disteis de comer. Tuve sed y me disteis de beber. Fui forastero [...], estaba desnudo [...], estuve enfermo [...], estuve en la cárcel.
- Hechos 9:4-8: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Yo soy Jesús de Nazaret a quien persigues.

En ambos casos, Dios sufrió no por simpatía o compasión: Él mismo sufrió por completo. Dodds contrasta el sufrimiento de una persona viendo una película triste con el sufrimiento de una madre por su hijo.

Thomas G. Weinandy<sup>445</sup> analiza cómo el platonismo y la escolástica propusieron erróneamente la imagen de un Dios impassible, estático, inerte, autosuficiente, inmutable. Sin embargo, esto no es lo que dice la Biblia:

Dios se arrepiente de haber creado a los seres humanos (Gn. 6:6-7) o de haber nombrado rey a Saúl (1 Sam. 15:11, 35), porque se han vuelto pecadores. Se arrepiente de su cólera y de su amenaza de castigo a los ninivitas (Jon. 4:2) o a los israelitas porque se han arrepentido (Ex. 32:14). Dios tiene reacciones emocionales, Dios cambia de opinión. Elie Wiesel cuenta la horrible historia de un muchacho judío colgado por los nazis; el joven tardó media hora en morir y, mientras los hombres del campo contemplaban su tormento, uno preguntó: «¿Dónde está Dios ahora?». Wiesel oyó una voz en su interior que respondía: «¿Dónde está? Está aquí. Está colgado en la horca». Moltmann aprovechó la historia para postular la idea de un Dios que sufre en unión con los que sufren. Escuchó con misericordia el clamor de su pueblo esclavizado en Egipto y decidió rescatarlo. Dios se reveló, especialmente en los profetas, como un Dios que se afligía por los pecados de su

---

<sup>445</sup> Weinandy, Thomas G. «Does God Suffer?» en *Ars Disputandi* 2:1 (2002): 1-13. DOI: 10.1080/15665399.2002.10819720

pueblo. Se afligió por su infidelidad y sufrió por su situación pecaminosa. Tan descorazonado estaba Dios por la dureza del corazón de su pueblo que llegó a enfadarse. Sin embargo, «mi corazón retrocede dentro de mí; mi compasión se vuelve cálida y tierna. No ejecutaré mi furia; no volveré a destruir a Efraín; porque soy Dios y no mortal; el Santo en medio de vosotros y no vendré con ira» (Os. 11:89). En última instancia, es la revelación de su amor lo que exige que Dios sufra. Moltmann escribe: «Si Dios fuera incapaz de sufrir en cualquier aspecto, y por tanto en un sentido absoluto, entonces también sería incapaz de amar».<sup>446</sup>

### **El significado del sufrimiento para Dionisio el Areopagita: es parte de nuestro camino espiritual, de la purificación, iluminación y unión**

Dionisio el Areopagita, apoyándose en el neoplatonismo, considera el sufrimiento como parte del camino hacia nuestra asimilación a Dios, que tiene tres etapas: la purificación, la iluminación y unión, expresada en tres espiritualidades diferentes, la simbólica, la catafática y la apofática.

Según Ysabel de Andia,<sup>447</sup> Dionisio consideraba el sufrimiento como parte del conocimiento por la experiencia, que era común en la literatura griega, especialmente en los trágicos: «Aristóteles sobre los Misterios [afirma que] “Los iniciados no deben aprender algo, sino sufrir emociones”».<sup>448</sup> En el elogio a su maestro, Hierotheus, Dionisio escribió: «Fue iniciado por una inspiración más divina, no

---

<sup>446</sup> *Ibíd.* p. 7.

<sup>447</sup> Andia, Ysabel de. «Dionysius as a Mystic» en *The Oxford Handbook of Dionysius the Areopagite*, Mark Edwards, Dimitrios Pallis y Georgios Steiris. 2022. DOI: 10.1093/oxfordhb/9780198810797.013.39, p. 2.

<sup>448</sup> *Ibíd.* p. 2.

solo conociendo sino sufriendo cosas divinas [la pasión de Jesús], y como consecuencia de su simpatía por ellas». <sup>449</sup>

Esto lleva al alma a un camino hacia la perfección:

Así, creo que es necesario que los que reciban la purificación estén totalmente libres de toda mezcla y exentos de toda aleación de impropiedad, que los que reciban la iluminación estén llenos de luz divina y elevados, por la mirada perfectamente pura de su espíritu, hasta el estado y el poder de la contemplación, y que los que reciban la perfección, habiendo abandonado lo deficiente, sean admitidos a la participación en la ciencia perfecta de los sagrados misterios, de los que han gozado de la más alta contemplación. <sup>450</sup>

Estas tres etapas de nuestra vida espiritual requieren, como se ha dicho, tres tipos de espiritualidades: simbólica, catafática y apofática.

A través de la realidad que percibimos a través de nuestros sentidos, la espiritualidad simbólica puede ver a Dios detrás de la realidad, en un mundo que refleja plenamente a Dios.

A través de la purificación, pasamos a una espiritualidad catafática más profunda, la de la iluminación; expresamos los atributos de Dios a través de los Nombres Divinos de Dios tal; sin embargo, nos damos cuenta de que dicha espiritualidad es imperfecta, incapaz de expresar a un Dios infinito.

Entonces entramos en una espiritualidad apofática, del descanso, de la contemplación, del silencio, de la sencillez.

De Andia explica la experiencia mística de Moisés en el Monte Sinaí de esta manera:

Allí donde los misterios simples, absolutos e inmutables de la teología han sido enterrados en la oscuridad superlumínica del

---

<sup>449</sup> *Ibíd.* p. 3.

<sup>450</sup> *Ibíd.* p. 5.

silencio, que es el iniciador del secreto. En la «*Teología Mística*», los misterios de la teología están «enterrados en la Oscuridad»; no son objeto de ningún discurso, sino del silencio, que es el único iniciador del secreto, pues la única iniciación en la teología mística es el silencio.

Dionisio desea entrar en esta Oscuridad que define como «la luz más estupenda» —la oscuridad por exceso de luz— y esta luz «hincha el intelecto cuyos ojos se cierran con los esplendores de toda belleza».

En la *Teología mística*, el sujeto conocido como Atrevido, al que designaremos como Moisés-intelecto, se vuelve «ciego». La entrada en las Tinieblas va acompañada de lo que los místicos posteriores llamarán la «atadura de los sentidos».

La recomendación es a la vez positiva y negativa: «renuncia al mismo tiempo a los sentidos y a las actividades intelectuales, a todo lo sensible y a todo lo inteligible, a todo lo que es y a todo lo que no es, y elévate, en la medida de lo posible, en el desconocimiento hacia la unión con Aquel que está por encima de toda esencia y conocimiento».

Las «contemplaciones místicas» son, pues, ya más elevadas que las «sensaciones» y las «actividades intelectuales» y es por una «aplicación sostenida» de estas que es posible la renuncia a lo sensible y a lo inteligible, e incluso al ser y al no ser. Por otra parte, la «elevación» es un «esfuerzo» hacia la unión con «Aquel que está por encima de toda esencia y todo conocimiento». Esta unión se efectúa «de manera incognoscible» o «en el desconocimiento». Esta es la meta que se le plantea a Timoteo y se fija en la *Teología mística*. Sin embargo, la elevación requiere un éxtasis.

Porque es por un éxtasis totalmente desatado y desprendido de todo y de ti mismo que serás elevado al resplandor superesen-

cial de la Oscuridad divina, después de haber apartado todas las cosas y haberte desprendido de todo.<sup>451</sup>

Según Alonzo L. Gaskill,<sup>452</sup> Robert Davis Hughes compara la triple vía con las olas que chocan en la orilla, para sugerir una forma cíclica, más que lineal, de abordar las etapas:

La purificación (en griego, *katharsis*) sugiere una especie de desintoxicación espiritual, un proceso de desprendimiento de todo lo que se interpone en el camino del crecimiento en gracia, un punto de partida lógico para cualquier exploración seria de la contemplación. Esto conduce a la iluminación (*theoria*), o a la contemplación propiamente dicha, en la que el alma limpia está ahora abierta a contemplar la belleza del misterio divino; un proceso que a su vez desemboca en la perfección o unión (*theosis*), un estado profundo y de gracia, de no-dualidad en el que Dios y el alma creada «no son dos».<sup>453</sup>

Carl McColman<sup>454</sup> ofrece una visión de la purificación como un proceso de desprendimiento, de dejar ir, hacia la libertad y la intimidad con Dios:

Solemos asociar la catarsis con el arte: la idea de que una obra de arte facilita la liberación de emociones fuertes. Para utilizar un ejemplo bastante realista, pensemos en las películas de terror. Vemos la película de miedo para descargar nuestra propia capacidad de miedo. Nos da una forma segura de sentir miedo,

---

<sup>451</sup> *Ibíd.* pp. 9, 10.

<sup>452</sup> Gaskill, Alonzo L. «The Contemplative Life in Three Easy Steps», <https://www.patheos.com/progressive-christian/contemplative-life-carl-mccolman-06-20-2012>

<sup>453</sup> *Ibíd.* p. 3.

<sup>454</sup> McColman, Carl. «Why Do Mystics Talk About “Purgation” or “Purification”?»», <https://anamchara.com/about-purification/>

de soltar ese miedo y de ensayar su resolución (por la forma en que termina la película). Al hacerlo, nos «purgamos» de nuestro miedo, aunque sea momentáneamente. Experimentamos una catarsis.

La catarsis contemplativa funciona de forma similar, aunque no de forma tan dramática (o tan rápida) como ver una película de terror. Entregarnos al proceso continuo de la oración, la meditación y la contemplación suele conducir a un proceso de liberación de todo tipo de pensamientos interiores, sentimientos, recuerdos heridos, prejuicios, prejuicios... lenta y suavemente, la contemplación nos invita a «encontrarnos» con todo el bagaje emocional/cognitivo que llevamos dentro en un espíritu de no juicio y aceptación amorosa. Al hacerlo, estas tienden a perder su poder sobre nosotros. Nos volvemos más libres —no solo psicológicamente, sino también espiritualmente— más libres para entregarnos plenamente al Amor Divino, sin el lastre (o al menos, con menos lastre) del miedo, la rabia, los celos, la amargura u otras emociones y pasiones distractoras que típicamente pueden mantenernos en una especie de esclavitud autoimpuesta.

Por lo tanto, el proceso de purificación dentro de la contemplación no consiste tanto en «purgar creencias o prácticas incorrectas» como en purgar lo que en nuestro interior constriñe nuestra capacidad de libertad e intimidad con Dios.

Así que el proceso contemplativo o místico de purificación es solo eso: un proceso. Es un viaje, no un destino. Es un gesto continuo de desarrollo que consiste en dejar de lado aquellos aspectos de nuestra vida que coartan nuestra libertad espiritual o frustran la intimidad con Dios.

La manera de recorrer el camino de la purgación es no preocuparse por ello. Más bien, poner nuestros esfuerzos en buscar a Dios a través del silencio, la quietud, la reflexión, el desconocimiento, la confianza, la compasión e incluso la



oscuridad. Dejemos que Dios sea Dios, y nosotros podemos ser simplemente humanos. Con el gesto de abrir nuestro corazón al Espíritu Santo, permitimos que el Espíritu dirija nuestro camino, que incluye el proceso de soltar gradual y suavemente todo lo que no sirve para nuestra libertad e intimidad con el Amor. Es un proceso largo y lento, probablemente de por vida.<sup>455</sup>

### **El sentido del sufrimiento para San Agustín, parte del camino de transformación hacia la unión con Dios**

Louis Bouyer<sup>456</sup> explica el papel de la espiritualidad en San Agustín. Fue influenciado por su madre, la cristiana Santa Mónica, por la espiritualidad cristiana oriental a través de San Jerónimo y San Ambrosio, por Simplicio, su padre espiritual, por la lectura de la historia de San Antonio, las Escrituras, por los buenos compañeros y por la orientación espiritual de la filosofía neoplatónica.

Según Andrew Louth, el neoplatonismo tuvo un impacto significativo en Agustín:

Sobre la doctrina del alma, a través de la purificación y la contemplación puede elevarse a Dios, y el sentido de la fragilidad del hombre y su necesidad de algún tipo de ayuda en su búsqueda de Dios [...] Encontramos el camino de la subida del alma a Dios trazado en términos neoplatónicos: es un movimiento de retirada del mundo y hacia uno mismo, un movimiento que implica la purificación y la adquisición de las virtudes, que conduce a la contemplación hacia Dios.<sup>457</sup>

---

<sup>455</sup> *Ibíd.* pp. 5-9.

<sup>456</sup> Bouyer, Louis; Leclercq, Jean; Vandenbroucke, Francois; Cognet, Louis. *The Spirituality of the New Testament and the Fathers. A History of Christian Spirituality*. Vol. I. Nueva York. The Seabury Press. 1963. pp. 469-474.

<sup>457</sup> Jones, Cheslyn; Wainwright, Geoffrey; Yarnold, Edward, SJ. *The Study of Spirituality*. Nueva York, Oxford. Oxford University Press. 1986. Pp. 136-137.

El camino neoplatónico hacia Dios desencadena una transformación personal a través del conocimiento, las virtudes, el reposo interior, la entrada en la luz divina, la contemplación, la inmersión total en Dios y el olvido de todo lo demás.

En su exposición sobre el Salmo 42, Agustín afirma:

«Mi alma tiene sed del Dios vivo» (Salmo 41:2;). Como el ciervo desea las fuentes de agua, así mi alma te desea, oh Dios. ¿Y si el ciervo desea la fuente de agua para lavarse? Puesto que no sabemos si es para beber o para lavarse. Fíjate en lo que sigue y no hagas preguntas: Mi alma tiene sed del Dios vivo. Cuando digo: Como el ciervo desea las fuentes de agua, así mi alma te desea, oh Dios, es como si dijera: Mi alma tiene sed del Dios vivo. ¿De qué tiene sed? ¿Cuándo llegaré a ver el rostro de Dios? De esto es de lo que tengo sed: de llegar y estar en su presencia. Tengo sed en mi peregrinación, tengo sed durante el camino. Quedaré saciado cuando llegue. Pero ¿cuándo llegaré? Porque lo que es pronto para Dios, es lento para el deseo. ¿Cuándo llegaré a ver el rostro de Dios? De este deseo brota la exclamación expresada en otro pasaje: Una cosa pido al Señor, eso buscaré: habitar en la casa del Señor por todos los días de mi vida. ¿Y esto para qué? Para contemplar la dulzura del Señor, cuando llegue a ver el rostro de Dios.<sup>458</sup>

Las nociones neoplatónicas de la vida como un camino que conduce hacia un fin, que es el Uno, el habitar la casa de Dios, están presentes en la exposición:

«Mis lágrimas han sido mi alimento de día y de noche, mientras que cada día me dicen: ¿Dónde está tu Dios?» (Salmo

---

<sup>458</sup> San Agustín. *Exposición sobre el Salmo 42*, [https://www.augustinus.it/spagnolo/esposizioni\\_salmi/esposizione\\_salmo\\_056\\_testo.htm](https://www.augustinus.it/spagnolo/esposizioni_salmi/esposizione_salmo_056_testo.htm)

41:3). Mis lágrimas, dice, fueron no mi amargura, sino mi pan. Dulces eran para mí esas lágrimas; sediento como estaba de aquella fuente, y como todavía no podía beber de ella, me nutría con ansiedad de mis lágrimas.

«Pensé en estas cosas, y derramé mi alma por encima de mí mismo» (Salmo 41:4). ¿Cuándo mi alma llegará a tocar lo que busca superior a mi alma, si mi alma no se eleva sobre sí misma? Si permanece en sí misma, no se verá más que a ella, y al verse a sí misma, ciertamente no verá a su Dios. Que digan los que se burlan de mí: ¿Dónde está tu Dios? Sí, que lo digan; yo mientras no lo veo, mientras estoy a la espera, día y noche mis lágrimas son mi alimento. Pueden ellos seguir diciendo todavía: ¿Dónde está tu Dios? Yo busco a mi Dios en cada cuerpo, sea terrestre o celeste, y no lo encuentro; busco su esencia en mi alma y no la encuentro; me he detenido en la búsqueda de mi Dios, deseando ver lo invisible de mi Dios por medio de la comprensión de las cosas creadas, he levantado mi alma sobre mí. Ya no me queda nada más que alcanzar, sino a mi Dios. Por encima de mi alma está la morada de mi Dios; allí habita, desde allí me observa, desde allí me creó, desde allí me gobierna, desde allí mira por mí, desde allí me impulsa, desde allí me llama, desde allí me dirige, desde allí me guía, desde allí me conduce.<sup>459</sup>

La teología apofática oriental está presente en este pasaje: la ausencia de Dios nos impulsa a avanzar hacia Él en nuestro camino de transformación y nos lleva a luchar contra nuestras limitaciones.

---

<sup>459</sup> San Agustín. San Agustín. *Exposición sobre el Salmo 42*, [https://www.augustinus.it/spagnolo/esposizioni\\_salmi/esposizione\\_salmo\\_056\\_testo.htm](https://www.augustinus.it/spagnolo/esposizioni_salmi/esposizione_salmo_056_testo.htm)

**El significado del sufrimiento para San Francisco. Por encima de todos los dones del Espíritu Santo que Cristo Jesús da a sus amigos está la gracia de superarse a sí mismo, de aceptar de buen grado, por amor a Él, todo desprecio, toda incomodidad, toda injuria y todo sufrimiento**

Como explica McGinn, Francisco decidió llevar una vida pobre, vagando por el mundo, en plena solidaridad con los pobres y los marginados, pidiendo limosna, dando ejemplo de paz, pobreza, humildad y penitencia.<sup>460</sup>

Francisco de Asís explicó al hermano León lo que es la alegría perfecta: vivir una vida evangélica plena, hasta el extremo:

En un frío día de invierno, San Francisco caminó con el hermano León desde Perugia hasta la Porciúncula. Debido a su pobreza, sufrieron mucho el frío. En un momento dado, San Francisco le dijo al hermano León: «Si Dios quisiera que los Hermanos Menores sirvieran de gran ejemplo de santidad a todos los pueblos de todas las tierras, te ruego que escribas que esto no sería una alegría perfecta». En algún momento de su viaje, San Francisco le dijo al hermano León: «Si los Hermanos Menores pudiéramos hacer caminar a los cojos; si pudiéramos enderezar a los torcidos; si pudiéramos ahuyentar a los demonios; si pudiéramos dar la vista a los ciegos y el habla a los mudos; e incluso si pudiéramos resucitar a los muertos después de cuatro días, por favor, escribe y anota cuidadosamente que esto no sería una alegría perfecta».

Poco después, San Francisco le dijo al hermano León: «Si los Hermanos Menores pudieran hablar todas las lenguas; si supieran todo sobre la ciencia; si pudieran explicar todas las escrituras; si pudieran predecir el futuro y revelar los secretos de

---

<sup>460</sup> *Ibíd.* p. 45.

cada alma, por favor, escribe y anota cuidadosamente que esto no sería una alegría perfecta». Después de algunos pasos más, San Francisco gritó: «¡Hermano León, pequeño de Dios! Si los Hermanos Menores pudieran cantar como los ángeles; si pudieran explicar los movimientos de las estrellas; si supieran todo sobre todos los animales, pájaros, peces, plantas, piedras, árboles y todos los hombres, por favor, escribe y anota cuidadosamente que esto no sería una alegría perfecta». Finalmente, San Francisco volvió a gritar: «Hermano León, si los Hermanos Menores pudieran predicar y convertir así a todos los hombres a la fe en Cristo, por favor, escribe y anota cuidadosamente que ni siquiera esto es una alegría perfecta».

Cuando esta manera de hablar duró varios kilómetros, el hermano León, que había estado pensando en estos dichos, preguntó: «Padre Francisco, te ruego que me enseñes sobre la alegría perfecta». San Francisco respondió: «Si llegamos a la Porciúncula y si estamos empapados por la lluvia y temblando de frío, cubiertos de barro y agotados por el hambre; y si llamamos a la puerta del convento; y si no somos reconocidos por el portero; y si nos dice que somos impostores que buscan engañar al mundo y robar a los pobres; y si se niega a abrir la puerta; y si nos deja fuera, expuestos a la lluvia y a la nieve, sufriendo frío y hambre; entonces, si abrazamos la injusticia, la crueldad y el desprecio con paciencia, sin quejarnos; y si creemos con fe, amor y humildad que el portero nos conocía, pero que Dios le dijo que nos rechazara, entonces, mi querido Hermano León, por favor, escribe y anota cuidadosamente que esto también es una alegría perfecta».

San Francisco dijo entonces: «Hermano León, si volvemos a llamar a la puerta y si el portero nos expulsa con maldiciones y golpes; y si nos acusa de robo y de otros delitos; y si abrazamos esto con paciencia sin quejarnos; y si creemos con fe, amor y humildad que el portero nos conocía pero que Dios le dijo que

nos rechazara de nuevo, entonces, mi querido hermano León, ¡escribe y anota con cuidado que esto es finalmente la alegría perfecta!». San Francisco dijo una vez más: «Si urgidos por el frío y el hambre, volvemos a llamar; si llamamos de nuevo al portero; si le suplicamos con muchas lágrimas que nos abra la puerta y nos dé cobijo por amor a Dios; y si vuelve más enfadado que nunca; y si nos llama molestos bribones y nos golpea con un palo anudado; y si nos arroja al suelo, nos hace rodar en la nieve y nos golpea de nuevo con el palo anudado; y si soportamos estas injurias con paciencia sin quejarnos; y si pensamos en los sufrimientos de nuestro Bendito Señor Crucificado, entonces, amadísimo hermano León, por favor, escribe y anota cuidadosamente que esto, finalmente, es la perfecta alegría».

Finalmente, San Francisco dijo: «Hermano León, escúchame. Por encima de todos los dones del Espíritu Santo que Cristo Jesús da a sus amigos está la gracia de superarse a sí mismo, de aceptar de buen grado, por amor a Él, todo desprecio, toda incomodidad, toda injuria y todo sufrimiento. En este y en todos los demás dones, nosotros mismos no debemos presumir, porque todas las cosas son dones de Dios. Recordad las palabras de San Pablo: “¿Qué tenéis que no hayáis recibido de Dios? Y si lo habéis recibido, ¿por qué os jactáis como si no fuera un don” (1 Corintios 4, 7)? Pero en la cruz de las aflicciones y del sufrimiento, podemos gloriarnos de verdad, porque como vuelve a decir San Pablo: “Que nunca me jacte de nada, sino de la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por la cual el mundo ha sido crucificado para mí, y yo para el mundo” (Gálatas 6:14). Amén».<sup>461</sup>

---

<sup>461</sup> San Francisco de Asís. «San Francisco explica la alegría perfecta». Extraído de *The Assisi Project. Una hermandad de franciscanos en espíritu*. <https://assisiproject.com/2018/06/23/saint-francis-explains-perfect-joy/>

## **El significado del sufrimiento para Santo Tomás de Aquino, basado en el Libro de Job**

Tomás de Aquino<sup>462</sup> ofrece una profunda reflexión sobre el sentido del sufrimiento en su *Comentario al Libro de Job*. Las siguiente es una versión extractada y resumida de dicha obra.

### **La limitada capacidad humana para comprender los orígenes del sufrimiento**

- «El Señor respondió a Job, desde el torbellino». El torbellino significa que Dios respondió apoyándose en realidades naturales o como una inspiración interior en el alma de Job de su oscuridad y confusión.
- «Cíñete los lomos como un hombre». Es una metáfora en donde se le pide a Job que se prepare para un camino o algún trabajo, que quite todo impedimento de deseos carnales que bloquean la atención espiritual.
- «Déjame hablar y respóndeme tú». Invita al hombre a la humildad, a reconocer su ignorancia, ya que Job no puede conocer el plan de la fundación de la tierra, porque cuando la tierra fue puesta en sus cimientos, él aún no existía.
- «Dime, si tienes entendimiento». El hombre no puede responder sobre cuáles son los planes de Dios para la creación, ni comprender la providencia divina, la creación de la tierra, las aguas, el aire, la luz, el día y la noche.

En conclusión, la razón del hombre no alcanza a comprender las cosas divinas, por lo que es evidente que el hombre no puede disputar con Dios.

---

<sup>462</sup> Tomás de Aquino. *Comentario al libro de Job*. Traducido por Brian Mulladay. [www.opwest.org/Archive/2002/Book\\_of\\_Job/tajob.html](http://www.opwest.org/Archive/2002/Book_of_Job/tajob.html)

## **Nuestra incapacidad para entender el sufrimiento es parte de nuestra incapacidad para entender la realidad, para ver el poder de Dios como una invitación a la humildad**

- «¿Se han apoderado y han sacudido los confines de la tierra?». ¿Tiene el hombre el poder de controlar los terremotos?
- «¿Has entrado en las profundidades del mar, y has caminado por el valle del abismo?». ¿Tiene el hombre acceso a lo más profundo del océano?
- «¿Se te han abierto las puertas de la muerte?». ¿Puede el hombre controlar la corrupción y la muerte?
- «Dime, si lo sabes todo, ¿en qué camino habita la luz?». El conocimiento humano tiene una capacidad limitada para avanzar hacia la luz divina desde la oscuridad de nuestro limitado conocimiento.

En conclusión, todo esto es una invitación a la humildad.

## **Dios nos habla en nuestra interioridad**

- «¿Quién puso la sabiduría en las entrañas del hombre o quién dio el entendimiento al gallo?». Nos invita a reflexionar sobre la inteligencia y la voluntad que Dios dio al hombre y a los animales.
- «¿Quién le dijo el orden razonado de los cielos y quién hará dormir la armonía del cielo?». Esa armonía y previsibilidad permiten que el hombre y los animales aprendan a manejar sus vidas.
- «¿Tomarás la presa de la leona y saciarás el alma de sus cachorros cuando se acuestan en sus madrigueras y acechan en los huecos? ¿Quién prepara su comida para el cuervo cuando sus pequeños claman a Dios estirados porque no



tienen comida?». El hombre y los animales pueden cuidar de sus familias a partir de un mundo creado por Dios.

- «¿Sabes el tiempo del nacimiento de las cabras en las rocas?». Dios no solo proporciona las facultades de los hombres y los animales, sino también su capacidad de reproducción.

Los siguientes párrafos describen las facultades de muchos animales para mostrar la grandeza de la sabiduría y el poder divinos que producen efectos maravillosos.

Concluye Tomas:

Debemos considerar que si este discurso del Señor a Job no es hablado con voz exterior, sino que es por inspiración interior, se encuentra que Job ha hablado de tres maneras en este libro.

En primer lugar, representó el deseo afectivo de los sentidos en su primera queja en voz alta, cuando dice: «Que perezca el día en que nací».

En segundo lugar, expresó la deliberación de la razón humana cuando disputó contra sus amigos.

Por último, habló según la inspiración divina cuando introdujo palabras de la persona de Dios. Porque la razón humana debe ser dirigida según la inspiración divina, cuando el Señor ha hablado, Job reprueba las palabras que había dicho según la razón humana.

### **Dios nos fortalece en nuestra debilidad**

- «Si tienes un brazo como Dios». Expresa el poder divino para sostener el bien.
- «¿Y si truena con una voz como la suya?». Dios utiliza este trueno para instruir al bien.

- «Engalánate con la belleza». Expresa la excelencia de Dios; comparte su belleza, su claridad o verdad, su sencillez y perfección, que participa al hombre.
- «...Y levántate a lo alto». Como el hombre está en una condición débil y requiere que la majestad divina lo eleve.
- «...Y ser glorioso». No es natural en el hombre, sino participado por Dios.
- «...Y revestirse de ropas espléndidas». Participando de la sabiduría y la justicia divinas, y así como un hombre se adorna con espléndidas vestimentas.
- «El orgullo es el principio de todo pecado». Después de levantar a los hombres buenos, Dios castiga a los orgullosos, ya que la soberbia es el peor de los pecados.
- «Esparce a los soberbios en tu furia [...] Considera a todos los soberbios y confúndelos [...]y destruye a los malvados en su lugar [...] Los esconderás juntos en la decadencia [...] y sus rostros se hundirán en el foso». La destrucción, la confusión, la decadencia y la muerte son el castigo de los orgullosos.

### **El papel del orgullo**

- «Ha sido hecho para no temer a nadie». Satanás no puede ser dañado por un hombre.
- «Él ve todo lo que es sublime, es el rey sobre todos los hijos de la soberbia». Satanás es poderoso y está lleno de orgullo, fuente de orgullo en los demás, sobre los que son esclavos del orgullo. El hombre debe estar alerta frente al demonio, que desea tentarnos, e intenta sobre todo que caigamos en la soberbia, y que entremos así en su reino.

Por lo tanto, el ser humano debe cuidarse de los afectos y las palabras que tienen el sabor del orgullo.

## El papel de la humildad

- «Job respondió al Señor y dijo: Sé que todo lo puedes, y ningún pensamiento se te oculta». Job confiesa la excelencia divina con respecto al poder. Dios pudo eliminar la adversidad provocada por el diablo.
- «¿Quién es el hombre que oculta neciamente su plan sin que tú lo sepas?». Job arremete contra los que niegan la providencia divina.
- «Así que he hablado con insensatez, sobre cosas que exceden en mucho a mi conocimiento. Te preguntaré, mi oído te escuchó». De la consideración de la excelencia divina pasa a considerar su propia culpa.
- «Hago penitencia en polvo y ceniza». Para expiar el orgullo, Job realiza una acción humilde.

En efecto, Job ha crecido tanto por su sufrimiento como por la revelación divina.

## Epílogo

- «Y el Señor apoyó a la persona de Job. El Señor también se convirtió, por la penitencia de Job, cuando oró por sus amigos». Aunque Job no puso su esperanza en recuperar la prosperidad terrenal, sino en alcanzar la felicidad futura, el Señor le devolvió abundantemente la prosperidad temporal. Él sería un ejemplo para los demás, inspirándolos para que se convirtieran a Dios.
- «Y el Señor le dio a Job el doble de lo que tenía antes. Entonces acudieron a él todos sus hermanos y hermanas y todos los que le habían conocido antes». Dios lo hizo para restaurar la buena reputación de Job.

- «El Señor bendijo los últimos días de Job más que sus primeros días. Job vivió después de sus pruebas ciento cuarenta años». La prosperidad de Job duró hasta su muerte, con abundancia tanto de los bienes de la fortuna como de los bienes de la gracia, que le condujeron a la gloria futura que perdura por los siglos de los siglos.

### **El sentido del sufrimiento para San Juan de la Cruz, motor de nuestro camino espiritual, en la purificación, la iluminación y la unión**

En el *Cántico Espiritual*, después de que las criaturas respondan al alma describiendo la bondad, la belleza, la verdad y el amor de Dios, el alma siente que la belleza natural y la perfección de la realidad no son suficientes, que no llenan su corazón:

¡Ay! ¿Quién podrá sanarme?  
Acaba de entregarte ya de vero;  
no quieras enviarme  
de hoy más ya mensajero,  
que no saben decirme lo que quiero

Y todos cuantos vagan  
de ti me van mil gracias refiriendo  
y todos más me llagan,  
y déjame muriendo  
un no sé qué que quedan balbuciendo.

Mas, ¿cómo perseveras,  
¡oh, vida!, no viviendo donde vives  
y haciendo porque mueras  
las flechas que recibes  
de lo que del Amado en ti concibes?

¿Por qué, pues has llagado  
 aqieste corazón, no le sanaste?  
 Y, pues me le has robado,  
 ¿por qué así le dejaste  
 y no tomas el robo que robaste?

Apaga mis enojos,  
 pues que ninguno basta a deshacellos;  
 Y véante mis ojos,  
 pues eres lumbre dellos  
 y solo para ti quiero tenellos.<sup>463</sup>

### **El significado del sufrimiento en «La noche oscura» como parte del camino del alma hacia la unión con Dios**

Para David Sanderlin<sup>464</sup> la espiritualidad apofática de Juan de la Cruz está fuertemente conectada con la virtud de la fe.

En cuanto al amor, San Juan afirma que nos asemejamos a Dios a través de la Noche Oscura de la contemplación, ya que queremos amar en conformidad con el amor de Dios. Nos unimos a Él mediante la fe, ya que nuestro conocimiento no es como el de Dios. Podemos conocer a Dios de forma limitada a través de «toques divinos», experiencias espirituales. Aunque nuestro intelecto permanece en la oscuridad del desconocimiento, la fe nos lleva a creer en las verdades divinamente reveladas que trascienden toda luz natural y superan infinitamente toda comprensión humana.

---

<sup>463</sup> San Juan de la Cruz. *Cántico Espiritual*, [https://www.cervantes-virtual.com/obra-visor/poesias--49/html/fedce812-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_2.html](https://www.cervantes-virtual.com/obra-visor/poesias--49/html/fedce812-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html)

<sup>464</sup> Sanderlin, David. «Faith and ethical reasoning in the mystical theology of St John of the Cross: a reasonable Christian mysticism» en *Religious Studies* 25 (3) (1989): 317-333.

A propósito, dice Wojtyła:

Lo que aquí llamamos «noche», dice, «es una privación del placer del apetito en todas las cosas». Aquí la palabra «noche» tiene un significado general; significa la privación del placer de cualquier apetito o deseo. Pero más adelante Juan de la Cruz distingue los diversos tipos de bienes apetecibles y especifica además diversas noches según las privaciones particulares. La razón de usar el término «noche» es que, así como la noche designa la privación de la luz por medio de la cual los objetos son visibles para nosotros, así también metafóricamente significa la privación de la luz psicológica por medio de la cual los objetos naturalmente deseables se presentan al apetito y así estimulan el deseo por ellos. De este modo, San Juan afirma que «la mortificación del deseo puede llamarse noche del alma, porque cuando se priva del placer del apetito en todas las cosas, el alma queda, por así decirlo, vacía y en tinieblas». También encontramos aquí la noción de «mortificación». Sin embargo, la noche no tiene exactamente el mismo significado que la mortificación. Se refiere únicamente al vacío de la facultad que, privada de su objeto connatural y, por así decirlo, de su propia luz, permanece en la oscuridad. Tal es el concepto de noche, un concepto fundamental en la doctrina de Juan de la Cruz. Es, como hemos visto, un concepto psicológico que describe la condición de una facultad privada de su objeto propio.<sup>465</sup>

---

<sup>465</sup>Wojtyła, Karol. *Faith According to St. John of the Cross*. Traducido por Jordan Aumann, O.P. Oregón. Wipf & Stock. 1981. p. 97. El texto original «Doctrina de fide apud S. Joannem a Cruce» fue la tesis doctoral presentada en la Universidad Pontificia de Santo Tomás de Aquino, Roma. En español, el libro fue publicado por bajo el título *La fe según San Juan de la Cruz* por la Biblioteca de autores cristianos.

Wojtyła<sup>466</sup> afirma que la noche oscura es el camino que realiza el alma hacia la unión con Dios. Es una noche primero de los sentidos y del intelecto, una privación de todo lo que no sea Dios. Es un camino que lleva a la unión con Él, que se basa en la fe, la oscuridad y las tinieblas:

La contemplación no puede ser más que una «sabiduría secreta de Dios, pues es secreta incluso para el entendimiento que la recibe». Por eso San Dionisio la llama «rayo de oscuridad». El conocimiento por la fe es oscuro, no claro. En la fe, Dios es un Dios oculto. Dios se manifiesta al alma en una luz divina que sobrepasa todo entendimiento. Por tanto, cuanto mayor es la fe del alma, más estrechamente se une a Dios. La contemplación, que es un conocimiento general, vago y oscuro, pero amoroso, que «se da en la fe», es por su propia definición algo íntimamente relacionado con la virtud de la fe.<sup>467</sup>

Wojtyła afirma<sup>468</sup> que San Juan recibió la influencia de autores como el Pseudo-Dionisio, Agustín, Gregorio Magno, de obras como *La imitación de Cristo*, de escritores espirituales de Alemania y los Países Bajos, de Tomás de Aquino, pero sobre todo está su experiencia personal. Así lo resume en su carta apostólica en ocasión del IV centenario de la muerte de Juan de la Cruz:

A través de un testimonio verificado en su mayor parte por la experiencia personal de San Juan, aprendemos lo que es la fe como medio de unión con Dios. Las obras de San Juan de la Cruz no son simplemente una serie de tratados especulativos, sino que son el testimonio de la experiencia, y su objetivo es trazar e iluminar el camino que conduce a la unión mística. Para

---

<sup>466</sup> Ibíd.

<sup>467</sup> Ibíd. p. 62.

<sup>468</sup> Ibíd.

ello, el Santo se expresaba en poesía y luego escribía comentarios a los poemas.<sup>469</sup>

San Juan de la Cruz ha educado a generaciones de fieles en la oración contemplativa, que él llama «conocimiento o conciencia amorosa» de Dios y de los misterios que nos ha revelado. Quiere que oremos siempre con una mirada de fe y de amor contemplativo. Educa al alma para un tipo simplificado de unión interior con Cristo: «Puesto que Dios, entonces, como dador comulga con él a través de un simple y amoroso conocimiento, el individuo también, como receptor, comulga con Dios a través de un simple y amoroso conocimiento o atención, para que el conocimiento se una así con el conocimiento y el amor con el amor».<sup>470</sup>

## **La experiencia universal de sentirse abandonado por Dios**

Wojtyła<sup>471</sup> da cuenta de por qué los poemas de Juan son valiosos para todos:

Juan atrae hoy a muchos creyentes y no creyentes porque describe la noche oscura como una experiencia típicamente humana y cristiana. Nuestra época ha conocido momentos de angustia que nos han hecho comprender mejor esta expresión y que además le han dado una especie de carácter colectivo. Nuestra época habla del silencio o de la ausencia de Dios. Ha conocido tantas calamidades, tanto sufrimiento infligido por las guerras y por la destrucción de tantos seres inocentes. El término

---

<sup>469</sup> *Ibíd.* p. 24.

<sup>470</sup> Juan Pablo II. *Maestro en la fe*. Carta Apostólica de Su Santidad Juan Pablo II con motivo del iv centenario de la muerte de San Juan de la Cruz. p. 3, [https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost\\_letters/1990/documents/hf\\_jp-ii\\_apl\\_19901214\\_juan-de-la-cruz.html](https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_letters/1990/documents/hf_jp-ii_apl_19901214_juan-de-la-cruz.html)

<sup>471</sup> *Ibíd.*



noche oscura se utiliza ahora para toda la vida y no solo para una fase del camino espiritual. La doctrina del Santo se invoca ahora en respuesta a este misterio insondable del sufrimiento humano. [...] El sufrimiento físico, moral y espiritual, como la enfermedad, como las plagas del hambre, como la guerra, la injusticia, la soledad, la falta de sentido de la vida, la propia fragilidad de la existencia humana, el conocimiento doloroso del pecado, la aparente ausencia de Dios, son para el creyente experiencias purificadoras que podrían llamarse noche de fe. San Juan de la Cruz ha dado a esta experiencia el nombre simbólico y evocador de noche oscura, y la hace referir explícitamente a la luz y a la oscuridad del misterio de la fe.

El sentimiento de que Dios está callado o ausente, ya sea expresado como acusación o como queja, es una reacción casi espontánea a la experiencia del dolor y la injusticia. Las mismas personas que no atribuyen a Dios su alegría le hacen responsable en detalle del sufrimiento humano. Él calla y se esconde a veces porque ya ha hablado y se ha manifestado con suficiente claridad. Incluso la experiencia de su ausencia puede comunicar fe, amor y esperanza a quien se abre humilde y mansamente a Dios. El Santo escribe:

El alma llevaba esta túnica blanca de la fe cuando partía en la noche oscura y caminaba [...] en medio de las tinieblas interiores y de las estrecheces [...]y sufría con constancia y perseverancia, pasando por estas pruebas sin desanimarse ni fallar al Amado. El Amado comprueba de tal manera la fe de su esposa en las tribulaciones, que después puede declarar con verdad lo que dice David: Por las palabras de tus labios he guardado caminos difíciles (Sal 16:4).

Juan escribió algunas de las páginas más sublimes de la literatura cristiana sobre el misterio del abandono de Cristo en la

Cruz. Cristo experimentó el sufrimiento en todo su rigor hasta su muerte en la Cruz. En esos últimos momentos, el extremo dolor físico y psicológico y espiritual se combinan para descargar toda su furia sobre él: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?». Este sufrimiento atroz, provocado por el odio y la mentira, tiene un profundo valor redentor. Fue ordenado para «pagar plenamente la deuda y llevar al hombre a la unión con Dios». Mediante su entrega amorosa al Padre en el momento de extremo abandono y de mayor amor, «realizó la obra más maravillosa de toda su vida, superando todas las obras y hechos y milagros que Yo había realizado en la tierra o en el cielo; es decir, llevó a cabo la reconciliación y la unión del género humano con Dios por medio de la gracia». <sup>472</sup>

Louis Roy <sup>473</sup> comenta que Juan de la Cruz describió la ausencia de Dios, el sentimiento de que Dios rechazaba, abandonaba el alma, lo que conducía al vacío interior. Sin embargo, poco a poco llega la experiencia del aumento de la luz y del amor.

David Sanderlin analiza la necesidad de la noche oscura a fin de aumentar el amor, la necesidad de «vaciar los deseos personales de bienes temporales para desear y amar a Dios sobre todas las cosas, incondicionalmente, sin desear nada en esta vida a cambio». <sup>474</sup> El amor requiere desprendimiento, desinterés.

---

<sup>472</sup> *Ibíd.* p. 3.

<sup>473</sup> Roy, Louis. «The Experience of the Absence of God according to John of the Cross» en *The Way*, 55/1 (2016): 89-98.

<sup>474</sup> Sanderlin, David. «Charity according to St. John of the Cross. A Disinterested Love for Interesting Special Relationships, Including Marriage» en *Journal of Religious Ethics* 21 (1) (1993): 87-115. p. 92.

**El sentido del sufrimiento para Thomas Merton. El desierto es el lugar para conectar con nuestra vida interior, con los demás, para construir la autenticidad**

Gerald J. Schiffhorst describe cómo Thomas Merton tuvo «una experiencia personal en el desierto de angustia psicológica, ansiedad y depresión, retraimiento, soledad, alienación y desesperación, que le llevó a descubrir su verdadero yo». <sup>475</sup>

Para Merton, la noche oscura del alma, en términos de Juan de la Cruz, le llevó a un desierto:

Una tierra sin camino, que es en definitiva el camino del amor, un desierto notablemente profundo y vasto, un desierto inmenso y sin límites. El abandono que se experimenta en «el desierto» acaba siendo más fructífero de lo que se pensaba, como muestra Belden C. Lane: Esta es la paradoja de la vía negativa: siempre apunta a la afirmación. <sup>476</sup>

Como dice Schiffhorst, el desierto es necesario para que todas las personas, no solo los monjes, miren hacia dentro, para conectar con los demás a un nivel más profundo, la comunión amistosa del silencio. La oración contemplativa lleva a trascender el lenguaje para encontrar a Dios en el desierto, lejos de toda distracción:

La sociedad depende para su existencia de la inviolable soledad personal de sus miembros. La sociedad [...] debe estar formada no por números [...] sino por personas. Ser persona implica responsabilidad y libertad, y ambas implican una cierta soledad

---

<sup>475</sup> Schiffhorst, Gerald J. «Thomas Merton's Desert Spirituality» en *Cithara* (2011). 50. 3-13.

<sup>476</sup> *Ibíd.* pp. 4-5.

interior, un sentido de la integridad personal, un sentido de la propia realidad y de la capacidad de entregarse a la sociedad.<sup>477</sup>

### **El significado del sufrimiento para Viktor Frankl. Un hombre al que no le queda nada en este mundo todavía puede conocer la dicha en la contemplación de su amada**

Viktor Frankl, que pasó tres años en el campo de concentración nazi de Auschwitz durante la Segunda Guerra Mundial y que perdió a la mayor parte de su familia en el campo, incluida su esposa embarazada, escribió en 1946 su famoso libro *El hombre en busca de sentido*: «En cierto modo, el sufrimiento deja de serlo en el momento en que encuentra un sentido, como el sentido de un sacrificio.»<sup>478</sup>

Para Frankl,<sup>479</sup> la forma en que afrontamos el sufrimiento define quiénes somos. Podemos hacerlo con dignidad y generosidad, encontrando sentido incluso al sufrimiento, a la privación y a la muerte, o podemos concebirlo como una lucha amarga, como animales. ¿Cuál es el sentido de nuestra vida, nuestra responsabilidad con nuestros seres queridos o el valor de nuestro trabajo?

Lo que importa por encima de todo es la actitud que adoptamos ante el sufrimiento, la actitud con la que asumimos el sufrimiento, el sufrimiento deja de serlo de alguna manera en el momento en que encuentra un sentido, como el sentido del sacrificio.<sup>480</sup>

Un pensamiento me paralizó: por primera vez en mi vida vi la verdad tal como la cantan tantos poetas, proclamada como la

---

<sup>477</sup> Merton, Thomas. *Prefacio a Pensamientos en Soledad*. The Abby of Our Lady of Gethsemani. 1956. p1. 13.

<sup>478</sup> Frankl, Viktor E. *Man's Search for Meaning. An Introduction to Logotherapy*. Nueva York. Simon & Schuster. 1959. p. 135.

<sup>479</sup> *Ibíd.* p. 88.

<sup>480</sup> *Ibíd.* pp. 178-179.

sabiduría final por tantos pensadores. La verdad: que el amor es la meta última y más elevada a la que puede aspirar el hombre. Entonces comprendí el significado del mayor secreto que la poesía humana y el pensamiento y la creencia humanos tienen que impartir: la salvación del hombre es por el amor y en el amor. Comprendí cómo un hombre al que no le queda nada en este mundo todavía puede conocer la dicha, aunque sea por un breve momento, en la contemplación de su amada. En una posición de total desolación, cuando el hombre no puede expresarse en una acción positiva, cuando su único logro puede consistir en soportar sus sufrimientos de la manera correcta —una manera honorable— en tal posición el hombre puede, a través de la contemplación amorosa de la imagen que lleva de su amada, alcanzar la plenitud. Por primera vez en mi vida pude comprender el significado de las palabras: «Los ángeles se pierden en la contemplación perpetua de una gloria infinita».<sup>481</sup>

### **El sentido del sufrimiento para Edward Schillebeeckx. Los efectos positivos del sufrimiento: sabiduría, transformación, presencia de Dios**

Kathleen McManus<sup>482</sup> explica cómo Edward Schillebeeckx presenta *La Pasión* de Mel Gibson, en donde relata el diálogo de un Jesús agonizante con uno de los crucificados, cuando le pregunta a Jesús: «¿Por qué abrazas tu cruz, insensato?». Jesús responde: «Por amor». Él abraza nuestras vidas y sufrimientos para darnos vida y felicidad.

Schillebeeckx afirma que el sufrimiento puede enriquecer nuestra vida. Nos lleva a crear sabiduría, a cambiar nuestros corazones, a la

---

<sup>481</sup> *Ibíd.* p. 57.

<sup>482</sup> McManus, Kathleen. «Embracing life, embracing the cross. Edward Schillebeeckx and Suffering. Theological Trends» en *The Way* 44/1 (2005): 61-73.

transformación. El sufrimiento llevó a la gente a Jesús, que los curó, diciendo: «Vete, tu fe te ha curado» (Marcos 10:52). El sufrimiento lleva a la fe, y la fe lleva a la sanación y a la conversión, a la eliminación del sufrimiento. Él superó el sufrimiento en la cruz mediante la confianza y la fe en su Padre, que dirigió su resurrección, el comienzo de una nueva vida. El sufrimiento conduce a la presencia de Dios, a la conversión, cambia el corazón, nuestra vida, los significados de nuestra vida, lleva a la solidaridad humana.

Helen Bergin<sup>483</sup> aporta ideas similares sobre la teología del sufrimiento de Schillebeeckx. El sufrimiento proporciona un poder epistemológico y una sabiduría superior, que está más allá de la racionalidad, donde hay nuevos significados y nuevas vías de conocimiento. El sufrimiento desencadena la acción, la transformación, que lleva a encontrar las causas del sufrimiento y las estrategias para superarlo. El sufrimiento nos permite descubrir un Dios que promueve la belleza y la bondad frente al mal, un Dios preocupado por la humanidad, frente al sufrimiento. El sufrimiento forma parte de la vida, pero es perturbador, destructivo, y por ello, nos impulsa a repensar, a recrear, a tener fe y confianza en un Dios que nos cura.

Según Robin Ryan,<sup>484</sup> Schillebeeckx considera que el sufrimiento puede tener efectos positivos, que conducen a una mayor madurez espiritual, que refuerzan nuestra empatía por el sufrimiento de los demás y el papel de la fe y la confianza en Dios. El Salmo 22 expresa lo que sintió Jesús en la cruz:

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

¿Por qué estás tan lejos de mi llamada de auxilio, de mis gritos de angustia?

---

<sup>483</sup> Bergin, Helen. «Edward Schillebeeckx and the Suffering Human Being» en *International Journal of Public Theology* 4 (2010): 466-482.

<sup>484</sup> Ryan CP, Robin. «Holding On To the Hand of God: Edward Schillebeeckx on the Mystery of Suffering», en *New Blackfriars* 89, 1019 (2008): 114-125, DOI: 10.11741-2005.2007.00199.x

Dios mío, llamo de día, pero no respondes;  
de noche, pero no tengo alivio.

Pero después de describir su desolación en la cruz —«Han traspasado mis manos y mis pies, puedo contar todos mis huesos—, el Salmo 22 termina mostrando la respuesta de Dios a su sufrimiento: «¡Todos los descendientes de Jacob, den honor;/ muestren reverencia, todos los descendientes de Israel!/ Porque no ha desdeñado ni despreciado la miseria de este pobre desdichado,/ no se apartó de mí, sino que me escuchó cuando clamé».

Ryan concluye que la fe y la confianza en los momentos de sufrimiento conducen a la acción de Dios para liberar del dolor. Para Schillebeeckx, el sufrimiento debe llevar a los cristianos a tener una sensibilidad única con las personas que sufren: no podemos entender el sufrimiento, pero podemos tener una forma positiva de afrontarlo:

Cuando una persona se enfrenta a un sufrimiento inexplicable y la pregunta de porqué este sufrimiento no desaparece, quizá el consejo de Schillebeeckx sobre la oración en esta situación sea tan útil como cualquier otra cosa que se pueda decir: no debes continuar diciendo en tu oración: Dios debe tener una intención aquí, sino más bien diciendo: todavía estamos en las manos de Dios, incluso en situaciones sombrías como esta. Este terrible acontecimiento no es la última palabra. Y tienes que decirlo con toda la fuerza que hay en tu ser.<sup>485</sup>

---

<sup>485</sup> *Ibíd.* p. 125.

## **El sentido del sufrimiento para Peter Kreeft, una lucha contra el mal**

Peter Kreeft enmarca el problema del sufrimiento afirmando que hay tres tipos de mal: <sup>486</sup> 1) El sufrimiento, que es una desarmonía o alienación entre nosotros como criaturas encarnadas y algo en este mundo físico; 2) La muerte, que es la desarmonía o separación entre el alma y el cuerpo y 3) El pecado, que es la desarmonía o alienación entre el alma y Dios.

Ofrece diez respuestas «fáciles», agrupadas en cuatro categorías, al problema del mal:

Negación de la realidad de Dios: Ateísmo: no hay Dios; Demitologismo: el Dios de los cuentos; Psicologismo: el Dios subjetivo.

Negación del poder de Dios: Paganismo antiguo (politeísta): existen muchos dioses; Nuevo Paganismo (cientificista): dioses naturalistas; Dualismo: existen dos dioses.

Negación de la bondad de Dios: Satanismo: el Dios malo; Panteísmo: el Dios amorfo; Deísmo: el Dios snob.

Negación del mal: El idealismo. <sup>487</sup>

Explica las diferentes respuestas que provienen de diferentes fuentes:

Siete pistas de los filósofos: Sócrates: humildad intelectual; Platón: a un hombre bueno no le puede suceder ningún mal; Aristóteles: la felicidad no es un cálido cachorro; Boecio: toda fortuna es buena fortuna; Freud: el deseo de la vida frente al deseo de la muerte; Marcel: la esperanza; C.S. Lewis: el principio de las cosas primeras y segundas.

---

<sup>486</sup> Kreeft, Peter. *Making sense out of suffering*. Michigan. Servant Books. 1986. p. 24.

<sup>487</sup> *Ibíd.* p. 29.



Siete pistas de los artistas: los cuentos infantiles: el sufrimiento te hace real; los cuentos de hadas: las buenas historias necesitan monstruos y misterio; los mitos: el paraíso perdido; la tragedia griega: la sabiduría a través del sufrimiento; la ciencia ficción: la libertad frente a la felicidad; los artistas creativos: los dolores de parto; los poetas: la muerte como amante y la muerte como nacimiento.

Ocho pistas de los profetas: Moisés: ¿quién empezó?; Abraham: la fe sufre; Samuel: el sufrimiento acelera el ciclo de la historia; Jeremías: no hay gente buena; Oseas: el sufrimiento no es una canción de amor; Joel: el día del Señor; Isaías: El Mesías, la expiación y la resurrección; Juan el Bautista: el Cordero de Dios.

Lecciones de los santos: la Cruz es un regalo que Dios hace a sus amigos; el sufrimiento es gracia; hágase en mí según tu palabra; humildad y gratitud; fe; la debilidad hace la fuerza; la última teología del sufrimiento: la Trinidad.<sup>488</sup>

Kreeft afirma que el núcleo de la respuesta cristiana al sufrimiento es que este acerca a los creyentes a Dios, a la persona de Jesús:

En resumen, Jesús hizo tres cosas para resolver el problema del sufrimiento. Primero, vino. Sufrió con nosotros. Lloró. En segundo lugar, al hacerse hombre, transformó el significado de nuestro sufrimiento: ahora forma parte de su obra de redención. Nuestros dolores de muerte se convierten en dolores de parto para el cielo, no solo para nosotros, sino también para los que amamos. En tercer lugar, murió y resucitó. Muriendo, pagó el precio del pecado y nos abrió el cielo; resucitando, transformó la muerte de un agujero en una puerta, de un fin en un principio.

---

<sup>488</sup> *Ibíd.*

Esa tercera cosa, ahora, la resurrección. Hace más que toda la diferencia en el mundo. Muchas condolencias comienzan diciendo algo así: «Sé que nada puede devolverle a su ser querido, pero... ».No importa qué palabras sigan, no importa qué psicología reconfortante siga a ese «pero», el cristianismo dice algo al afligido que hace que todo el resto sea trivial, algo que el afligido anhela infinitamente más escuchar: Dios puede y devolverá a la vida a su ser querido. Existe la resurrección.<sup>489</sup>

### **El significado del sufrimiento para Harold Kushner**

Al hijo del rabino Harold Kushner le diagnosticaron una enfermedad degenerativa cuando tenía tres años y murió a los catorce. Kushner expresa la necesidad de encontrar un sentido al sufrimiento:

Las desgracias de la gente buena no son solo un problema para las personas que las sufren y para sus familias. Son un problema para todos los que quieren creer en un mundo justo, equitativo y habitable. Inevitablemente, plantean cuestiones sobre la bondad, la amabilidad e incluso la existencia de Dios.

Soy el rabino de una congregación de seiscientas familias, es decir, unas dos mil quinientas personas. Les visito en el hospital, oficio sus funerales, intento ayudarles a superar el dolor desgarrador de sus divorcios, sus fracasos empresariales, su infelicidad con sus hijos. Me siento y los escucho contar sus historias de maridos o esposas con enfermedades terminales, de padres seniles para los que una larga vida es una maldición más que una bendición, de ver a personas a las que quieren contorsionadas por el dolor o enterradas por la frustración. Y me

---

<sup>489</sup> *Ibíd.* p. 138.

resulta muy difícil decirles que la vida es justa, que Dios da a las personas lo que merecen y necesitan.<sup>490</sup>

Sin embargo, es difícil encontrar el sentido del sufrimiento:

Todas las respuestas a la tragedia que hemos considerado tienen al menos una cosa en común. Todas parten de la base de que Dios es la causa de nuestro sufrimiento, y tratan de entender por qué Dios quiere que suframos. ¿Es por nuestro bien, o es un castigo que nos merecemos, o puede ser que a Dios no le importe lo que nos pase? Muchas de las respuestas eran sensibles e imaginativas, pero ninguna era totalmente satisfactoria. Algunas nos llevaban a culparnos a nosotros mismos para salvar la reputación de Dios. Otras nos pedían negar la realidad o reprimir nuestros verdaderos sentimientos. Nos quedamos odiándonos a nosotros mismos por merecer tal destino, u odiando a Dios por enviarnoslo cuando no lo merecíamos.

Puede haber otro enfoque. Tal vez Dios no causa nuestro sufrimiento. Tal vez ocurra por alguna razón que no sea la voluntad de Dios. El salmista escribe: «Alzo mis ojos a las colinas; ¿de dónde viene mi ayuda? Mi ayuda viene del Señor, hacedor del cielo y de la tierra» (Salmo 121:1-2) No dice: «Mi dolor viene del Señor» o «mi tragedia viene del Señor». Dice «mi ayuda viene del Señor».

¿Será que Dios no causa las cosas malas que nos suceden? ¿Es posible que Él no decida qué familias darán a luz a un niño discapacitado, que no haya escogido a Ron para ser lisiado por una bala o a Helen por una enfermedad degenerativa, sino que está dispuesto a ayudarles y a ayudarnos a sobrellevar nuestras tragedias, si somos capaces de superar los sentimientos de culpa y de ira que nos separan de Él? ¿Podría ser que la pregunta

---

<sup>490</sup> Kushner, Harold S. *When bad things happen to good people*. Nueva York. Anchor books. 1981. p. 9.

«¿Cómo pudo Dios hacerme esto?» es realmente la pregunta equivocada?<sup>491</sup>

El último capítulo ofrece una solución a la dificultad de encontrar el sentido, que es centrarse en cómo responder al sufrimiento:

En última instancia, la pregunta de por qué le ocurren cosas malas a la gente buena se traduce en algunas preguntas muy diferentes, ya no se pregunta por qué ha ocurrido algo, sino que se pregunta cómo vamos a responder, qué pretendemos hacer ahora que ha ocurrido.

¿Eres capaz de perdonar y aceptar con amor un mundo que te ha decepcionado por no ser perfecto, un mundo en el que hay tanta injusticia y crueldad, enfermedad y crimen, terremotos y accidentes? ¿Puedes perdonar sus imperfecciones y amarlo porque es capaz de contener gran belleza y bondad, y porque es el único mundo que tenemos?

¿Eres capaz de perdonar y amar a las personas que te rodean, aunque te hayan herido y defraudado por no ser perfectas? ¿Eres capaz de perdonarlas y amarlas, porque no hay personas perfectas a tu alrededor, y porque la pena por no ser capaz de amar a las personas imperfectas es condenarse a la soledad?

¿Eres capaz de perdonar y amar a Dios incluso cuando has descubierto que no es perfecto, incluso cuando te ha defraudado y decepcionado permitiendo la mala suerte y la enfermedad y la crueldad en su mundo, y permitiendo que algunas de esas cosas te sucedan a ti? ¿Puedes aprender a amarlo y perdonarlo a pesar de sus limitaciones, como hace Job, y como una vez aprendiste a perdonar y amar a tus padres aunque no fueran tan sabios, tan fuertes o tan perfectos como necesitabas que fueran?

---

<sup>491</sup> Ibid, pp. 26-27.

Y si puedes hacer estas cosas, ¿serás capaz de reconocer que la capacidad de perdonar y la capacidad de amar son las armas que Dios nos ha dado para permitirnos vivir plenamente, con valentía y con sentido en este mundo que no es perfecto?

Pienso en Aaron y en todo lo que su vida me enseñó, y me doy cuenta de lo mucho que he perdido y lo mucho que he ganado. El ayer parece menos doloroso, y no tengo miedo del mañana.<sup>492</sup>

Es más importante tener una buena respuesta al sufrimiento que averiguar su causa. El significado del sufrimiento es lo que hacemos al respecto, la forma en que respondemos.

### **El sufrimiento como parte de la batalla por la trascendencia**

Vivir la trascendencia puede ser doloroso: crear algo bello, bueno, verdadero puede requerir sacrificios extraordinarios. Muchos santos sufrieron como parte de su misión: la convalecencia y encarcelamiento de Francisco lo llevó transformarse; San Ignacio se transformó mientras estaba convaleciente, después de ser herido en la batalla; Juan de la Cruz sufrió el encarcelamiento y la violencia de sus compañeros; Thomas Merton sufrió a causa de su familia.

Mahatma Gandhi, Maximiliano Kolbe, Nelson Mandela, Martin Luther King, la Madre Teresa y muchos otros aceptaron el sufrimiento por buenas causas. En algunos casos, el precio fue su propia vida, el martirio, la persecución.

El sufrimiento como batalla por la trascendencia se manifiesta, por ejemplo, en una mujer que acepta el dolor de tener un hijo; un hombre que acepta el sacrificio del trabajo para cuidar a su familia o para hacer algo valioso para la comunidad; un atleta que acepta el sacrificio de entrenar para destacar en un deporte; un estudiante que

---

<sup>492</sup> Ibid, pp. 115-116.

acepta el esfuerzo de estudiar para aprender y crecer; un amigo que se sacrifica para ayudar a otro; un médico, un bombero, un trabajador de la construcción, los ejemplos pueden continuar.

A menudo, el sufrimiento desencadena caminos de transformación que pueden enriquecer una realidad personal: una persona puede necesitar desarrollar estrategias y recursos para superar el sufrimiento, lo que requiere crear conocimiento, relaciones, valores, grandeza, trascendencia, discernimiento.

Thomas Hart<sup>493</sup> muestra cómo las personas crecen a través de los conflictos y maduran a través de las dificultades de la vida.

Patrick McDonald<sup>494</sup> explica el valor de enfrentarse a las dificultades en la vida, ya que estas conducen a la autenticidad personal, a escuchar a los demás, a asumir riesgos, a aceptar las limitaciones personales y a aprender a vivir con la paradoja.

Loughlen Sorfield y Carroll Juliano<sup>495</sup> muestran que los tiempos difíciles requieren una espiritualidad que ayude a todos a afrontar el dolor y el fracaso; diferentes sentimientos requieren diferentes espiritualidades.

Ronald Rolheiser<sup>496</sup> habla sobre la espiritualidad de pasar por múltiples muertes: la muerte de la juventud de cada uno, de la plenitud, de los sueños, de las lunas de miel, de las ideas concretas, el duelo y las bendiciones asociadas a esas muertes y a los posibles renacimientos.

---

<sup>493</sup> Hart, Thomas. *Spiritual growth through conflict*. Copia presentada en la carpeta de material de apoyo del Programa de Dirección Espiritual de la Universidad del Sagrado Corazón.

<sup>494</sup> McDonald, Patrick. *Bedrock Elements of Spiritual Growth*. Copia presentada en la carpeta de material de apoyo del Programa de Dirección Espiritual de la Universidad del Sagrado Corazón.

<sup>495</sup> Sorfield, Loughlen y Carroll Juliano. *A Spirituality that Integrates the Total Person*. Copia presentada en la carpeta de material de apoyo del "Programa de Dirección Espiritual" de la Universidad del Sagrado Corazón.

<sup>496</sup> Rolheiser, Ronald. *The Holy Longing: The Search for a Christian Spirituality*. Nueva York. Editorial Crown. 2014.

## VIII.

### LA ESPIRITUALIDAD NOS TRANSFORMA

#### Introducción

El propósito de este capítulo es investigar la octava dimensión de grandeza que la espiritualidad construye en cada persona y comunidad: el poder de transformarlas, de inspirar, dinamizar y fortalecer nuestras vidas. La transformación que genera la espiritualidad es una fuente extraordinaria de felicidad que conduce a la paz mundial.

El tema que aborda este capítulo es importante para la propia vida, para la economía política y para la toma de decisiones. Tomar conciencia de nuestro poder de transformación nos proporciona confianza, fe, esperanza y energía, que iluminan, inspiran y fortalecen nuestra vida, promoviendo la trascendencia. Nos llevan a emprender viajes de transformación desde y hacia el amor de Dios, en los que participamos en su misión comunitaria y promovemos nuestros valores, propósito, identidad y compromiso, nuestro papel en la sociedad. Apoyándonos en nuestro poder de transformación, promovemos el compromiso social, que se manifiesta en la construcción de equipos o grupos de trabajo dispuestos a transformar comunidades. Construimos una ética, unas virtudes y unos comportamientos que están orientados a la comunidad y que fomentan la cooperación, compasión, solidaridad y acción social.

La paz mundial es el resultado de nuestros viajes de transformación, de nuestra pasión por crear, recrear, perfeccionar, reformar, purificar, iluminar, en unión con nosotros mismos y con los demás. La paz es el resultado de construir valores, motivación y amor, de la transformación de nuestra ética, una que promueva la inclusión social, la cooperación, la compasión, la solidaridad y la acción social.

## Resumen del capítulo

Cualquier persona puede experimentar que la espiritualidad es transformadora. Es una fuerza silenciosa, una energía y una inspiración que impulsa un proceso de transformación sobre todos los aspectos de la vida: nuestra conciencia nos lleva a realizar viajes vitales, a descubrir algo que consideramos sagrado, que impulsa nuestras pasiones y prioridades. Ese descubrimiento nos lleva a crear, desarrollar y mejorar. Nuestra espiritualidad construye nuestros valores, relaciones y amores; nos volvemos más comprometidos, más interesados por el bienestar de los demás, más comprometidos. Esto cambia nuestros comportamientos.

La espiritualidad impulsa procesos de transformación que promueven una conciencia más profunda, el silencio, la simplicidad, el descanso interior, la armonía, la paz, la felicidad, la libertad, el desarrollo de significados, los valores y las virtudes:

- Las religiones promueven transformaciones en nuestra ética. Fomentan valores como la compasión y la generosidad, para construir comunidad. Favorecen nuestra preocupación por los demás, nuestra simpatía, respeto y amor. Suscitan nuestra tolerancia al sufrimiento porque nos permiten manifestar nuestros valores a pesar del sufrimiento que puedan generar. Las religiones alientan la trascendencia, que nos permite recorrer la vida como un camino hacia la bondad, la belleza, la verdad y el amor.
- Para las religiones orientales, la conciencia lucha contra la ignorancia y la meditación y el desapego son vías para una vida feliz. La conexión con uno mismo y con los demás conduce a la armonía, a la integración, a la cooperación y a la paz, lo que lleva a la purificación, el conocimiento y el amor.
- La espiritualidad bíblica nos lleva a un camino de transformación desde y hacia el amor de Dios, en el que



participamos en su misión comunitaria, resumida en Isaías 61:1-3 y Lucas 4:18-19: «Dad la buena noticia a los afligidos, vendad a los quebrantados de corazón, liberad a los cautivos, poned en libertad a los presos, consolad a todos los que lloran».

- Para el cristianismo, el Espíritu Santo crea, recrea, da vida, sana, limpia, transforma, llena nuestros corazones, nos hace libres, da poder, energía, fortalece.
- Para San Antonio, el desierto es un lugar para luchar contra los demonios, ganar una conciencia más profunda, la libertad, la paternidad espiritual.
- Para Juan Casiano, la oración incesante nos ayuda a alcanzar la presencia de Dios, la pureza del corazón, las virtudes, el amor, un anticipo del cielo.
- Para los Padres del Desierto, la oración continua es una herramienta para cambiar la depresión, las limitaciones, los quebrantos, las vulnerabilidades, los fracasos, la desconexión con el interior, la desconexión con los demás, la falta de sentido de la vida, la falta de valores, la falta de virtudes, en paz y felicidad.
- Para Dionisio el Areopagita propone un camino en el que se suceden tres etapas —purificación, iluminación y unión—, aboga por una espiritualidad de reposo, contemplación, silencio, sencillez.
- Para San Agustín es a través de la contemplación, el conocimiento, las virtudes, el reposo interior como se entra en la luz divina y la persona puede estar enteramente inmersa en Dios.
- Para Gregorio, la transformación se da gracias a la oración y conversión continuas.

- Para Bernardo, el proceso de transformación es un movimiento continuo hacia la perfección, basado en el amor, que restaura la imagen de Dios en nosotros.
- Para Guillermo de Saint Thierry, son la cognición y el afecto por Dios los que impulsan nuestra transformación, restaurando nuestra semejanza con Dios, conduciéndonos hacia la Trinidad.
- Para Francisco, la clave de la transformación es buscar y abrazar la pobreza como un profundo camino espiritual.
- Para Juan de la Cruz es a través de la «participación» como la persona nace de nuevo en su ser, en su vida afectiva, en su conciencia y en su receptividad espiritual; la persona redescubre la realidad como fluyendo del amor de Dios, aprende a ver la realidad desde los ojos de Dios. Se purifican los sentidos y el espíritu, se produce la iluminación espiritual y la unión con Dios a través del amor.
- Para Karol Wojtyła la transformación tiene que ver con la adopción de una moral del sentido común.
- Para Joseph Ratzinger, la transformación se da en la relación con Dios en la historia de la humanidad, que sana y transforma tanto a la persona como a la sociedad.

### **La espiritualidad nos transforma: creación, recreación, reforma, iluminación, amor, unión**

Para Kees Waaijman la espiritualidad es un camino, un proceso, una experimentación que da sentido a las vidas humanas, y que nos permite llegar a las cosas mismas con la propia conciencia:

Lo incondicional crea una relación marcada por la «preocupación», la implicación. Quien se involucra con alguien o algo está preocupado y comprometido.<sup>497</sup>

Waaïjman describe el proceso de transformación:

1. Dios no solo ha creado el mundo y a los seres humanos, sino que siempre los está recreando, dándoles una nueva vida, modelándolos, ayudándolos.
2. Sin embargo, las personas toman decisiones equivocadas. Dios reforma a las personas. Las remodela, las devuelve a lo que creó, las restaura, las lleva a la conversión, a la reforma, y reconstruye la relación con todos; es el camino de la purificación.
3. La transformación lleva a todos a parecerse más a Él. Transforma toda la persona, el entendimiento, la voluntad, las emociones, haciéndola semejante a Él; es el camino de la iluminación (la práctica de la virtud, la contemplación y los fenómenos místicos).
4. La humanidad se llena de amor; el alma de todos se mueve hacia Dios y abandona todo para acercarse a Él. Dios se mueve hacia todas las almas y desarrolla una profunda intimidad amorosa; es el camino de la unión.
5. La unión mística con Dios después de esta vida.<sup>498</sup>

Waaïjman describe un proceso de transformación que afecta a todos los aspectos de la vida:

---

<sup>497</sup> Waaïjman, Kees. «Toward a Phenomenological Definition of Spirituality» en *Studies in Spirituality* 3 (1993): 5-57. DOI: 10.2143/SIS.3.0.2014684. pp. 44-46.

<sup>498</sup> Waaïjman, Kees. *Espiritualidad. Formas, fundamentos y métodos*. Salamanca. Ediciones Sígueme. 2011. pp. 456-480.

La espiritualidad lleva al apego a Dios y a sus criaturas, impregnando todos los aspectos de la vida: la relación con Dios, la vida social, el estilo de vida personal, implicando todos los aspectos del comportamiento humano: los afectos, la configuración de la vida personal, la praxis de una vida auténtica y una religiosidad llena de fe.<sup>499</sup>

Waaijman<sup>500</sup> explica que la espiritualidad como transformación es el resultado de la dinámica que genera la espiritualidad. La espiritualidad implica la vida personal y comunitaria, que interactúan entre sí y están sujetas a la transformación que genera el espíritu. La espiritualidad implica el amor, que conduce a la transformación.

### **La espiritualidad nos transforma: descubrimiento, desarrollo, camino, elevación**

Para Waaijman<sup>501</sup> la espiritualidad es transformadora. Forma parte de la vida de las personas como una fuerza silenciosa, una inspiración, una orientación. Una persona tiene una relación con un ser trascendente, un ser superior o deidad. Esa relación impulsa un proceso de transformación (descubrimiento, desarrollo, camino, elevación): «La espiritualidad es la transformación continua que se produce en la relacionalidad implicada con lo Incondicional».<sup>502</sup>

---

<sup>499</sup> *Ibíd.* p. 455.

<sup>500</sup> Waaijman, Kees. «Spirituality as Transformation Demands a Structural Dynamic Approach» en *Studies in Spirituality*. Vol. 1 (1991) pp. 25-35. DOI: 10.2143/SIS.1.0.2014710

<sup>501</sup> Waaijman, Kees. «Spirituality as Theology» en *Studies in Spirituality* 21 (2011): pp. 1-43. DOI: 10.2143/SIS.21.0.2141944. p. 35.

<sup>502</sup> Waaijman, Kees. «Toward a Phenomenological Definition of Spirituality» en *Studies in Spirituality* 3 (1993): 5-57. DOI: 10.2143/SIS.3.0.2014684. p. 41.

La espiritualidad es el proceso por el cual la persona descubre que no es una forma autónoma que puede definirse y mantenerse a sí misma desde dentro, sino una forma que, en un proceso interminable, se «pone» la forma de Dios como nacimiento de su ser más auténtico.

Este proceso de transformación puede adoptar varias formas (iniciación en el propio ser, vida en relación, proceso de simbolización, interiorización de valores, identificación con una persona, etc.), y tocar diferentes estratos del yo (acción, ser personal, conciencia, ser con y existir en dependencia del otro, etc.).

La expresión «en curso» hace explícita la dimensión temporal de la transformación o, por decirlo técnicamente, la dimensión longitudinal. Este aspecto se transmite a menudo con la imagen del camino o la «vía»: «la vía de la vida espiritual», el «camino espiritual», el «camino hacia el interior», el «Tao», la «peregrinación espiritual».

Esta imagen del camino implica una dimensión temporal: un camino se recorre, no se atraviesa de un solo salto. Hay que dar pasos, cubrir distancias. En efecto, el camino puede comenzar con una experiencia intensa (digamos, una experiencia de conversión), pero no coincide con ella. La espiritualidad no es un acontecimiento momentáneo, fortuito, un destello.

Lo incondicional crea una relación marcada por la «preocupación», la implicación. El que se involucra con alguien o algo tiene que ver con ese alguien o algo, está preocupado y comprometido. La implicación es más que una relación: es ponerse en marcha como alguien que está comprometido.<sup>503</sup>

Según Waaijman, este «camino» tiene cinco dimensiones:

---

<sup>503</sup> Waaijman, Kees. «Toward a Phenomenological Definition of Spirituality» en *Studies in Spirituality* 3 (1993): 5-57. DOI: 10.2143/SIS.3.0.2014684. pp. 44-46.

El curso de la vida misma de un ser humano, como expresión directa de la relación divino-humana.

El camino de la conversión, que abandona la aversión a Dios y se vuelve hacia él.

La vía de la Torá que actúa como mediadora entre el papel divino y el humano en el proceso relacional divino-humano.

El camino de la integridad o la plenitud, en el que la integridad original, dada por Dios, llega a buen puerto.

El camino de la salvación: desde más allá de todos los caminos humanos, Dios viene hacia nosotros, con absoluta misericordia, desde el Fin.<sup>504</sup>

La relación con un ser superior crea, inspira, transforma, sana a las personas y a las comunidades; la felicidad se basa en el amor dado y recibido, en la paz de estar en manos de un Dios infinito.

### **La espiritualidad nos transforma: descubrimiento, conservación, transformación**

Para Kenneth I. Pargament<sup>505</sup> la espiritualidad fomenta un proceso de transformación que implica los siguientes pasos:

- Descubrimiento. De niños o de adultos, las personas descubren algo sagrado, que se convierte en una fuerza organizadora central para sus vidas, sus pasiones y sus prioridades. Emmons descubrió que las aspiraciones espirituales se correlacionaban más fuertemente con las

---

<sup>504</sup> Waaijman, Kees. «The Way, Rootmetaphor for Spirituality - A Biblical Exploration» en *Studies in Spirituality* 13 (2003): 63-79. DOI: 10.2143/SIS.13.0.504589. p. 79.

<sup>505</sup> Pargament, Kenneth I. «Spirituality as an Irreducible Human Motivation and Process» en *The International Journal for the Psychology of Religion* 23,4 (2013): pp. 271-281, DOI: 10.1080/10508619.2013.795815

medidas de bienestar que otras aspiraciones. A diferencia de otras aspiraciones, las espirituales también estaban vinculadas a un menor conflicto y a una mayor coherencia dentro del sistema de objetivos del individuo.<sup>506</sup>

- **Conservación.** Las personas pueden tomar una variedad de caminos en sus esfuerzos por mantener una relación con lo sagrado. [...] Los científicos sociales han demostrado la existencia de sólidos vínculos entre estas vías espirituales y los índices de salud y bienestar.<sup>507</sup>
- **Transformación.** La conservación no siempre es posible o deseable; el cambio es a menudo necesario; las luchas pueden conducir a la salud y al bienestar; sin embargo, las luchas espirituales duraderas pueden tener resultados adversos si no se resuelven positivamente.<sup>508</sup>

Según Wayne Teasdale<sup>509</sup> la espiritualidad transforma vidas enteras. Mediante ella la persona puede encontrar su verdadero yo, construir una moral basada en el amor y la compasión, se puede liberar del falso yo y amar a los demás e integrarse a la humanidad y a la creación, desarrollando sabiduría y sensibilidad.

### **La espiritualidad nos transforma: las religiones conducen a la transformación**

Alan Jones<sup>510</sup> muestra los beneficios de la meditación o contemplación religiosa, como enseñan las tradiciones taoísta, budista, hindú, judía, cristiana y musulmana: la capacidad de sentir

---

<sup>506</sup> Ibíd. p. 274.

<sup>507</sup> Ibíd. p. 274.

<sup>508</sup> Ibíd. p. 277.

<sup>509</sup> Teasdale, Wayne. *The Mystic Heart: Discovering a Universal Spirituality in the World's Religions*. California. New World Library. 1999.

<sup>510</sup> Jones, Alan. *Exploring Spiritual Direction*. Editorial Cowley. 1999.

admiración y amor por la creación, de amar al otro sin intentar controlarlo ni poseerlo, de tener felicidad y paz, la capacidad de estar en contacto con nuestras limitaciones con humildad y honestidad, el no apego, el aprendizaje de la sabiduría que proporcionan las dificultades, como enseña la epopeya de Gilgamesh: atravesar la muerte, el sufrimiento, la enfermedad y obtener sabiduría de ello.

Eugene F. Gorski<sup>511</sup> resume los beneficios de la relación con un ser superior. Presenta el "Período Axial", refiriéndose a la aparición de algunos genios filosóficos y espirituales en torno al 500 a. C.: Buda, Confucio, Jeremías, los místicos Upanishad, Mencio, Laozi.

Para Gorski, las religiones postaxiales que han continuado hasta hoy tienen algunos beneficios comunes:

- Componente ético. Todas ellas defienden los valores necesarios para construir comunidades, especialmente la compasión y el alejamiento del egoísmo para eliminar la violencia, la codicia, el miedo, la desesperación, el odio, la rabia.
- Preocupación universal. Se apoyan en la espiritualidad para promover mecanismos que transforman los niveles más profundos y menos conscientes del ser, que reducen el egoísmo y fomentan la simpatía, el respeto, la generosidad, el amor por los demás, una preocupación universal por la humanidad y la «regla de oro»: «Haz a los demás lo que te gustaría que te hicieran a ti».
- Tolerancia al sufrimiento. Tanto los componentes éticos como la preocupación universal deben practicarse a pesar del sufrimiento personal; es más, el sufrimiento forma parte de la vida, lo que ayuda a desarrollar la compasión personal.

---

<sup>511</sup> Gorski CSC, Eugene F. *Theology of Religions. A Sourcebook for Interreligious Study*. Nueva York. Paulist Press. 2008.



- Autotranscendencia y salvación. La existencia de una realidad trascendente, de lo sagrado, de dios, el nirvana, el cielo, es una invitación, un camino hacia la espiritualidad que está más allá del ámbito del egoísmo personal.

### **La espiritualidad nos transforma: para la espiritualidad hindú, la conciencia lucha contra la ignorancia. Nos convertimos en lo que conocemos**

Felicity Edwards<sup>512</sup> explica los puntos de vista de Sri Aurobindo, «especialista en la dinámica de la transformación espiritual tanto en el plano teórico como en el práctico». Para Sri Aurobindo, la transformación espiritual es el resultado de experimentar niveles de conciencia más profundos, que ayudan a las personas a conectar con la realidad.

Edwards explica que esa conciencia más profunda ayuda a las personas a luchar contra la ignorancia: la ignorancia de no admitir que un Absoluto es la fuente de todo ser y devenir, la ignorancia de que el Ser produce cambios, la ignorancia de que las personas son parte de todo un cosmos, la ignorancia de cómo se relacionan el tiempo y la eternidad, la ignorancia de la psique de alguien.

Edwards explica cómo esta ignorancia impide a las personas convertirse en su verdadero yo: «nos convertimos en lo que conocemos»; una transformación personal empieza por tener la epistemología correcta, por desarrollar la conciencia personal, la consciencia.

Brian C. Taylor<sup>513</sup> explica cómo la oración apofática nos ayuda a eliminar el falso yo y a desaprender sus patrones y todos los puntos

---

<sup>512</sup> Edwards, Felicity. «Becoming what we know. Dynamics of Integral Transformation in the Spirituality of Sri Aurobindo» en *Studies in Spirituality* 13 (2003): 235-262. DOI: 10.2143/SIS.13.0.504598. p. 253.

<sup>513</sup> Taylor, Brian C. «Changing Your Mind: Contemplative Prayer and Personal Transformation» en *Sewanee Theological Review* 48:2 (2005).

de vista erróneos que hemos creado; es un proceso de sanación contemplativa que nos lleva a descubrir nuestro verdadero yo y nuestra verdadera identidad.

**La espiritualidad nos transforma. Para la espiritualidad budista, la meditación y el desapego son vías para una vida feliz**

La transformación desempeña un papel crucial en el budismo. El sufrimiento es el iniciador de la transformación; el monacato, la pertenencia a una comunidad, conduce a la transformación personal y social.

El budismo profundiza en los beneficios de la meditación como camino hacia la felicidad.

El príncipe Siddharta Gautama (‘El que logra su objetivo’) nació en el siglo VI a. C. en Nepal, bajo las majestuosas montañas del Himalaya. Su padre era el rey que gobernaba la tribu; su madre murió una semana después del nacimiento de Siddharta; ambos fueron reconocidos y amados por el pueblo como personas y gobernantes correctos. Siddharta creció recluido en el palacio, alejado del sufrimiento y la religión. Se casó a los 16 años y tuvo un hijo. A la edad de 29 años, abandonó el palacio y, por primera vez, se enfrentó a un anciano, un enfermo, un muerto y un sabio. Siddhartha se sintió profundamente conmovido por ellos y dejó el palacio y a su familia. Durante los seis años siguientes, decidió llevar una vida ascética para librarse del sufrimiento, uniéndose a diferentes hombres espirituales y a un grupo de cinco ascetas. Practicó un ascetismo tan extremo, casi hasta la muerte, por inanición y sed.

Sin embargo, se dio cuenta de que el ascetismo no eliminaba el sufrimiento, por lo que buscó un equilibrio, un camino intermedio. Durante algún tiempo, siguió meditando, buscando una respuesta al sufrimiento, hasta que alcanzó su «iluminación», convirtiéndose en el Buda (‘El que está despierto’).

Dedicó el resto de su vida a enseñar las Cuatro Nobles Verdades y el Óctuple Sendero. Creó comunidades de monjes y viajó durante ochenta años, enseñando a otros.

El Óctuple Sendero budista muestra la centralidad de la meditación y el no apego como camino hacia una vida feliz. Según el budismo, la meditación conduce a: 1. Una visión correcta y una visión equilibrada de la vida; 2. Una intención correcta; 3. Un discurso correcto; 4. Una moral correcta para construir un estilo de vida razonable para toda la comunidad; 5. Un medio de vida correcto con atención plena y compasión; 6. Un esfuerzo correcto, no dirigido por las pasiones; 7. Una atención plena con una visión de la vida que integra todo el mundo y la comunidad; 8. Una vida integrada llena de sabiduría.

Buda es, sin lugar a dudas, una de las figuras más influyentes de la historia de la humanidad. Sus enseñanzas han afectado desde otros credos hasta la literatura y la filosofía, tanto de en la India como del resto del mundo.

Para el budismo, la meditación conduce a la atención plena, a percepciones más ricas, a descubrir el verdadero yo del individuo, a descubrir a los demás, a conectar con cada persona y a conectar con el universo.

Eugene F. Gorski<sup>514</sup> explica que el budismo surgió de la depresión de la gente ante la imposibilidad de liberarse del *samsara* y el *karma* del hinduismo: la existencia del dolor y el sufrimiento parecía confirmar que todo el mundo está condenado a continuar con ciclos interminables de muertes y renacimientos. Junto a ello, la gente estaba insatisfecha con los deberes religiosos, exigencias de tiempo completo, incompatibles con las responsabilidades de la vida diaria. La realidad muestra que nada cambia; la vida de la India se volvió más violenta, más competitiva y tuvo resultados sociales, económicos y políticos adversos.

---

<sup>514</sup> Gorski CSC, Eugene F. *Theology of Religions. A Sourcebook for Interreligious Study*. Nueva York. Paulist Press. 2008.

Este camino iluminó al Buda y le transformó en un líder espiritual. El papel del no apego, la atención plena y la sabiduría en cada aspecto de la vida fueron partes centrales de su camino, que le llevaron a descubrir la centralidad de la meditación para la paz personal y social.

**La espiritualidad nos transforma. Para la espiritualidad taoísta, las conexiones conducen a la armonía, la integración, la cooperación y la paz**

La meditación taoísta presta especial atención a los elementos universales —aire, agua, tierra y fuego—, lo que conduce a una meditación pacífica en conexión con el universo.

Según el taoísmo, mientras se medita, la persona presta atención a su respiración, al aire que ha existido durante milenios. Llena los pulmones con ese aire eterno, siente los propios latidos del corazón, cómo ese aire penetra en el cuerpo, colmándolo con el universo, con la eternidad. Quien así medita siente la propia energía, las emociones, los sentimientos, y conecta con la tierra, el universo, la humanidad. Siente una paz profunda, la belleza, forma parte de la perfección del universo.

Eugene F. Gorski<sup>515</sup> explica que el confucianismo y el daoísmo nacieron en China durante el Período Axial debido al caos, la violencia, el desorden y la crisis.

Confucio dio una respuesta moralista, basada en los ideales humanos del caballero, el trabajo duro, la compasión y el humanismo.

Creía que el egoísmo era la fuente de todos los males, así que propuso una «regla de oro» («trata a los demás como querías que te trataran a ti»), la reciprocidad, la empatía, el amor a los demás, el amor y el cuidado de los padres, los hijos, los amigos, los vecinos, el

---

<sup>515</sup> *Ibíd.*

pueblo, toda la humanidad. Eso requiere sabiduría, conocimiento para juzgar lo que está bien y lo que está mal, y también requiere virtud: la «vía del *Dao*».

Los taoístas compartían muchas de las ideas de Confucio; sin embargo, proponían soluciones diferentes, profundamente arraigadas en la espiritualidad. Laozi, también conocido como Lao-Tse, compuso el *Daodejing* (*Tao Te Ching*, que se puede traducir como ‘El libro del Camino y la Virtud’), es el camino de la naturaleza, del cosmos.

El *Dao* tiene dos aspectos: el yin, que refleja lo oscuro, oculto, pasivo, receptivo, cedente, fresco, suave y femenino, y el yang, que refleja lo claro, abierto, activo, agresivo, controlador, caliente, duro y masculino. Aunque el yin y el yang son opuestos, se necesitan mutuamente para encontrar el equilibrio y la armonía. El taoísmo defendía el yin y creía que el confucianismo exaltaba el yang.

El confucianismo era una manifestación de los problemas de China, que alejaba al pueblo del camino de la naturaleza, de la espontaneidad de la vida humana.

La espiritualidad taoísta era una invitación a reducir el ego y participar en una realidad superior, en donde la persona era parte de la comunidad, del universo. Los taoístas aceptaban la realidad de lo bueno y lo malo, que puede percibirse mejor mediante la práctica de la meditación.

Zhuangzi, maestro de la vida espiritual del taoísmo, creía en el cambio y la transformación natural de la vida, con momentos buenos y malos: la vida y la muerte, la alegría y la tristeza, etc. Se trataba de estar en paz con el camino natural. Defendía la meditación de forma muy similar al budismo: era una manera de ver el mundo de nuevo, de disfrutar de la realidad presente.

Para Sung-Hae Kim,<sup>516</sup> el taoísmo es una espiritualidad atractiva en la actualidad porque fluye de lo personal a lo suprapersonal, centrándose en la «vía apofática, que utiliza imágenes informes como el espacio vacío, la energía vital vacía del valle, el bloque no tallado del árbol y el caos, así como la vía catafática, con imágenes concretas como la madre, el agua que fluye en los arroyos, el océano bajo y el funcionamiento natural de las cuatro estaciones».<sup>517</sup>

Sung-Hae Kim estudió las celebraciones matutinas y vespertinas de *Dao* y presentó unas conclusiones muy perspicaces:

El servicio de la mañana se centra en el cultivo interior de los propios maestros daoístas, mientras que el servicio de la tarde se concentra en sus actos de misericordia hacia los enfermos, los solitarios y los que sufren, así como hacia el mundo natural en su conjunto.<sup>518</sup>

Sung-Hae Kim concluye con la forma en que el *Dao* integra las dimensiones espirituales budista y confuciana:

Wang Chongyang, el fundador de la Orden de Quanzhen, declaró claramente que su enseñanza incorporaba los puntos buenos de las tres religiones. Animaba a sus seguidores a leer no solo el *Daodejing* y el *Qingjingjing*, sino también el *Sutra Prajnaparamita* budista y el *Libro de la Piedad Filial* confuciano. Por lo tanto, es natural encontrar varios elementos de las tres religiones en este libro de oraciones oficial de la Orden de Quanzhen.<sup>519</sup>

---

<sup>516</sup> Kim, Sung-Hae. «Studies on Daoist Morning and Evening Services of the Quanzhen Order» en *Studies in Spirituality* 15 (2005): 55-69. DOI: 10.2143/SIS.15.0.2003468

<sup>517</sup> *Ibíd.* p. 55.

<sup>518</sup> *Ibíd.* p. 69.

<sup>519</sup> *Ibíd.* p. 61.

### **La espiritualidad nos transforma. La espiritualidad islámica tiene cinco pilares que conducen a la purificación, el conocimiento y el amor**

La espiritualidad islámica tiene cinco pilares: 1. El testimonio de que solo hay un Dios y Mahoma es su mensajero; 2. La necesidad de rezar cinco veces al día; 3. Dar el 2,5% de la riqueza personal a las personas necesitadas; 4. La necesidad de ayunar durante el mes de Ramadán; 5. La peregrinación a La Meca.

La espiritualidad islámica se suele identificar con el sufismo, una actitud mística del Islam basada en una experiencia personal con Dios, que busca un conocimiento más profundo y el amor en su presencia. Los sufíes trabajan para purificar sus corazones de los apegos mundanos.

Este camino requiere abandonar la voluntad personal, confiando completamente en Dios, y profundizar en una intimidad personal con Él; es necesario deshacerse del egoísmo.

El Corán presenta los elementos clave de la espiritualidad islámica: la repetición de los nombres divinos,<sup>520</sup> la alabanza a Dios

---

<sup>520</sup>A continuación, enumeramos algunos de los nombres que recibe Alá, tomados del sitio web *Islamic Relief España*, <https://www.islamic-relief.es/99-nombres-de-allah/>:

El Clemente (Ar-Rahman); El Misericordioso (Ar-Rahim); El Rey (Al-Malik); El Santísimo (Al-Quddus); El Salvador (As-Salām); El dispensador de Seguridad (Al-Mu'min); El Guardián (Al-Muhaymin); El Poderoso (Al-Aziz); El Dominador (Al-Jabbar); El Soberano Supremo (Al-Mutakabbir); El Creador (Al-Khāliq); El Administrador y Hacedor (Al-Bārī); El Formador (Al-Musawwir); El Perdonador (Al Ghaffar); El Dominador Absoluto (Al-Qahhār); El que otorga (Al-Wahhab); El Sustentador (Ar-Razzāq); El que juzga con equidad / El que abre (Al Fattah); El Omnisciente (Al-‘Alīm); El que restringe (Al-Qābid); El que prodiga (Al-Bāsīt); El Que Da Humildad (Al-Khāfid); El Exaltado (Ar-Rāfī); El Dispensador de Honores (Al-Mu'izz); El Que Humilla (Al-Mu'dhil); El que todo lo oye (As-Samī); El que todo lo ve (Al-Basīr); El Juez (Al-Hakam); El Justo (Al-‘Adl); El Sutil (Al-Latīf); El que está bien informado (Al-

mediante algunas fórmulas, la adoración a Dios con sinceridad y con más frecuencia que las cinco veces, durante el día y la noche.

El Islam invita a contemplar la creación:

- Sura 2 (164) Ciertamente, en la creación de los cielos y de la tierra, en la sucesión de la noche y el día: en las naves que surcan el mar con lo que es de provecho para el hombre: y

---

Khabīr); El Indulgente (Al-Halīm); El Grandioso (Al-‘Adhīm); El Perdonador / Quien perdona los pecados (Al Ghaffur); El Que Recompensa el Agradecimiento (Ash Shakur); El Sublime (Al-‘Aliyy); El Grandioso (Al-Kabīr); El Protector (Al-Hafīdh); El Preponderante (Al-Muqīt); El que computa todas las cosas (Al-Hasīb); El Poderoso (Al-Jalīl); El Generoso (Al-Karīm); El que todo lo observa (Ar-Raqīb); El que responde (Al-Mujīb); El todo Comprensivo (Al-Wāsi’); El Sabio (Al-Hakīm); El Digno de Ser Amado (Al-Wadūd); El Glorioso (Al-Majīd); El Resurrector (Al-Bā’ith); El Testigo (Ash-Shahid); La Verdad Absoluta (Al-Haqq); El Protector y Amparador (Al-Wakīl); El Poseedor de toda Fuerza (Al-Qawwiyy); El Firme (Al-Matīn); El Gobernador (Al-Waliyy); El Digno de Alabanza (Al-Hamid); El Calculador (Al-Muhsi); El Originador (Al-Mubdi’); El Restaurador (Al-Mu’īd); El que da Vida (Al-Muhyi); El Tomador de Vida (Al-Mumīt); El Viviente (Al-Hayy); El que se basta por Sí Mismo (Al-Qayyūm); El Fundador Sin Necesidades (Al-Wājīd); El Glorificado (Al-Mājid); El Uno (Al-Wāhid); El Único (Al-‘Ahad); El Absoluto (As-Samad); El Todo poderoso (Al-Qādir); El del poder sobre todo el universo (Al-Muqtadir); El que adelanta (Al-Muqaddim); El que retrasa (Al-Mu’akhhir); El Primero (Al-‘Awwal); El Último (Al-‘Aakhir); El Manifiesto (Adh-dhāhir); El Oculto (Al-Batin); El Protector (Al-Wāli); El Exaltado (Al-Mutā’ali); El origen de toda bondad (Al-Barr); El Indulgente que acepta el arrepentimiento (At-Tawwāb); El Vengador (Al-Muntaqim); El Perdonador (Al-Afuw); El Bondadoso (Ar-Ra’ūf); El Poseedor de Todo (Mālik-ul-Mulk); El Señor De La Majestuosidad y la Generosidad (Dhū-l-Jalāliwa-l-‘ikrām); El Proveedor de Equidad (Al-Muqsiṭ); El Recogedor (Al-Jāmi); El Independientemente Rico (Al-Ghaniyy); El Enriquecedor (Al-Mughni); El Que Previene el Daño (Al-Māni’); El Creador De lo que hace Daño (Ad-Dārr); El Creador de lo Bueno (An-Nāfi); La Luz (An-Nūr); El Creador De La Guía (Al-Hādi); El Originador de la Creación (Al-Badi); El Eterno (Al-Bāqi); El que todo lo hereda (Al-Wārith); El que guía hacia el buen camino (Ar-Rashīd); El Paciente (As-Sabur).



en las aguas que Dios hace descender del cielo, dando vida con ellas a la tierra, antes muerta, y haciendo que se multipliquen en ella toda clase de criaturas: en la variación de los vientos, en las nubes sujetas a su curso entre el cielo y la tierra: [en todo eso] hay mensajes claros para gentes que usan su razón.

- Sura 3 (191) Señor nuestro, no creaste esto en vano. ¡Gloria a Ti!
- Sura 16 (13) Y toda la belleza de variados colores que ha creado para vosotros en la tierra: ¡ciertamente, en esto hay en verdad un mensaje para gente que está dispuesta a tomarlo en serio!
- Sura 39 (9) O ¿es que te consideras igual a] aquel que adora [a Dios] con devoción durante la noche, postrado o de pie en oración, temiendo la Otra Vida, y anhelando la gracia de su Sustentador? Di: “¿Pueden ser considerados iguales los que saben y los que no saben?”<sup>521</sup>

La atención plena, la contemplación y el amor a la creación de Dios son formas de vivir la espiritualidad islámica.

**La espiritualidad nos transforma. La Biblia: «Dad la buena noticia a los afligidos, vendad a los quebrantados de corazón, libertad a los cautivos, liberad a los prisioneros, consolad a todos los que lloran»**

Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento hacen hincapié en cómo el espíritu del Señor conduce a la transformación:

---

<sup>521</sup> *El mensaje del Qur'an*. Traducción del Árabe y Comentarios Muhammad Asad. <https://www.oozebap.org/biblio/pdf/Coran.pdf>

Isaías 61:1-2, Lucas 4:18-19: «El Espíritu del Señor está sobre mí. Por eso me ha ungido para predicar el evangelio a los pobres, me ha enviado a sanar a los contritos de corazón, a predicar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a poner en libertad a los magullados, a predicar el año de gracia del Señor y el día de la recompensa».

El Nuevo Testamento ofrece testimonios de cómo la espiritualidad conduce a la transformación: Jesús realizó múltiples curaciones físicas, resucitó a muertos.

El Nuevo Testamento presenta la centralidad de la pureza del corazón. En el Sermón de la Montaña, Jesús presenta las Bienaventuranzas, en donde expresa cómo la espiritualidad, el amor, la compasión, la humildad, la mansedumbre, la limpieza de corazón, la pacificación, la persecución por la justicia, conducen a la felicidad:

- Mateo 5:3-12: «Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los pacíficos, porque serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los que sufren persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados cuando os injurien y os persigan, y digan todo lo malo contra vosotros, sin razón, por mi causa: alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa es muy grande en el cielo. Porque así persiguieron a los profetas que os precedieron».

Las Bienaventuranzas reflejan un cambio desde un enfoque normativo —en los Diez Mandamientos— a uno basado en el corazón. De hecho, en el Antiguo Testamento hay un punto de inflexión con Jeremías:

- Jeremías 31:31,33: «He aquí que vendrán días, dice el Señor, y haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá: Pero este será el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Daré mi ley en sus entrañas, y la escribiré en su corazón; y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo».
- Ezequiel 36:26: «Os daré un corazón nuevo, y un espíritu nuevo pondré dentro de vosotros. Quitaré el corazón de piedra de vuestra carne y os daré un corazón de carne».

Para Bernard McGinn<sup>522</sup> una dimensión sobresaliente de la espiritualidad es cómo el encuentro con Dios transforma nuestras mentes y vidas, y cómo Él nos anima a transformar a otros con nuestra enseñanza, abriendo nuevos procesos de transformación.

Louis Bouyer<sup>523</sup> observa que el evangelista Mateo destaca la transformación como resultado de la espiritualidad. Para Bouyer, en el Sermón de la Montaña, los Diez Mandamientos reciben una nueva orientación: la ley del espíritu suplanta a la ley escrita en tablas de piedra; el amor transforma nuestros comportamientos. Se trata de una relación personal e íntima con Dios que actúa como el resorte de nuestra vida interior: un realismo espiritual que nos lleva a una nueva misión, a convertirnos en apóstoles.

---

<sup>522</sup> McGinn, Bernard. *The Essential Writings of Christian mysticism*. Nueva York. Random House Publishing Group. 2006. p. xv.

<sup>523</sup> Bouyer, Louis; Leclercq, Jean; Vandenbroucke, Francois; Cognet, Louis. *The Spirituality of the New Testament and the Fathers. A History of Christian Spirituality*. Vol. I. Nueva York. The Seabury Press. 1963. 1963.

Para Bouyer,<sup>524</sup> el evangelista Marcos enfatiza nuestra batalla con los demonios, que causan la falsedad, el pecado, el sufrimiento y la muerte. Jesús luchó contra los demonios en el desierto y tuvo éxito; luchó contra los escribas y fariseos y se centró en el corazón; designó a los doce y los envió a predicar la conversión, un cambio de corazón y a expulsar a los demonios.

Bouyer<sup>525</sup> señala que el evangelista Lucas hace hincapié en la purificación espiritual. Lucas subraya el valor de la pobreza en su versión de las Bienaventuranzas. Subraya el valor de la oración continua, de la oración urgente, de la oración incansable basada en la convicción de que el corazón de Dios es la misericordia. Esto queda reflejado en la parábola del amigo que pide un favor en medio de la noche, y en la parábola del juez injusto que cede ante la viuda insistente. Muestra especialmente a Jesús en oración, en diferentes momentos cruciales del Evangelio. Lucas se extendió en el papel del Espíritu Santo durante la infancia de Jesús, en la anunciación, en la visita a Santa Isabel, con Zacarías, durante el bautismo de Jesús y en el templo: «El Espíritu del Señor está sobre mí», en la promesa de que Dios dará el Espíritu Santo a los que recen.

Bouyer presenta nuestra transformación según el evangelista Juan:

- Juan 6:37-40: Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que viene a mí, no lo echo. Porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. Y esta es la voluntad del Padre que me envió: que de todo lo que me ha dado, no pierda nada, sino que lo resucite en el último día. Y esta es la voluntad de mi Padre que me envió: que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día.

---

<sup>524</sup> *Ibíd.*

<sup>525</sup> *Ibíd.*

- Juan 14:15-18: Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo pediré al Padre, y os dará otro Paráclito, para que permanezca con vosotros para siempre. El espíritu de la verdad, al que el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce; pero vosotros lo conoceréis, porque permanecerá con vosotros y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos, vendré a vosotros.

Para Bouyer, Orígenes expresa cómo el camino espiritual requiere la purificación, la lucha contra los demonios y la imitación de Jesús en su camino hacia la Ascensión.

Según Bouyer, la Epístola de Santiago subraya que la espiritualidad y la moral se potencian mutuamente, lo que se refleja en sus famosas declaraciones:

- Santiago 2:14-18: ¿De qué servirá, hermanos míos, que alguno diga que tiene fe, si no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? Y si un hermano o una hermana están desnudos, y les falta el alimento de cada día, y uno de vosotros le dice: Id en paz, calentaos y saciaos; pero no les dais lo necesario para el cuerpo, ¿de qué servirá? Así también la fe, si no tiene obras, está muerta en sí misma. Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin obras, y yo te mostraré mi fe con las obras.
- Santiago 3:13, 17-18: ¿Quién es un hombre sabio y dotado de conocimiento entre vosotros? Que muestre, con una buena conversación, su obra en la mansedumbre de la sabiduría. Pero la sabiduría que es de lo alto, en primer lugar es casta, luego pacífica, modesta, fácil de persuadir, consiente en lo bueno, llena de misericordia y de buenos frutos, sin juzgar, sin disimular. Y el fruto de la justicia se siembra en la paz, para los que hacen la paz.

## **La espiritualidad nos transforma. El Espíritu Santo crea, recrea**

Según M. M. Philipon, la palabra *ruah* expresa un soplo; «el ‘soplo de Yahvé’ expresa una fuerza invisible y terrible, cuya acción penetra en el universo».<sup>526</sup>

- Génesis 1:1-2: En el principio Dios creó el cielo y la tierra. Y la tierra estaba vacía y sin nada, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo; y el espíritu de Dios se movía sobre las aguas.
- Salmo 33:6: Por la palabra de Jehová fueron afirmados los cielos, y todo el poder de ellos por el espíritu de su boca.

El aliento refleja el poder creador y vivificador de Dios, el dinamizador, el principio de la vida:

- Salmo 104:29-30: Pero si apartas tu rostro, se turbarán;/ les quitarás el aliento, y se desvanecerán,/ y volverán al polvo./ Enviarás tu espíritu, y serán creados;/ y renovarás la faz de la tierra.

¿Cómo será esa renovación?

- Jeremías 31:33: Pondré mi ley dentro de ellos, y la escribiré en sus corazones; seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.
- Ezequiel 11:19-20: Y les daré un solo corazón, y pondré un espíritu nuevo en sus entrañas; y quitaré el corazón de piedra de su carne, y les daré un corazón de carne; para que anden en mis mandamientos, y guarden mis juicios, y los pongan por obra; y para que sean mi pueblo, y yo sea su Dios.

---

<sup>526</sup> Philipon, M. M. *Los dones del Espíritu Santo*. Madrid. Palabra. 2009.

Richard Lennan<sup>527</sup> refuerza la noción del Espíritu como «aliento», como fuerza creadora y sanadora:

- Ezequiel 37:1-14: La mano de Jehová vino sobre mí, y me sacó con el espíritu de Jehová; y me puso en medio de una llanura que estaba llena de huesos. Y me condujo a través de ellos por todas partes; y eran muy numerosos sobre la faz de la llanura, y estaban muy secos. Y me dijo: Hijo de hombre, ¿crees que estos huesos vivirán? Y yo respondí: Oh, Señor Dios, tú lo sabes. Y me dijo Profetiza sobre estos huesos; y diles: Huesos secos, escuchad la palabra del Señor. Así dice el Señor Dios a estos huesos: he aquí que enviaré espíritu a vosotros, y viviréis. Y pondré tendones sobre vosotros, y haré que crezca carne sobre vosotros, y os cubriré de piel; y os daré espíritu y viviréis, y sabréis que yo soy el Señor. Y profeticé como me había mandado; y mientras profetizaba hubo un ruido, y he aquí una conmoción; y los huesos se juntaron, cada uno a su articulación. Y vi, y he aquí los tendones, y la carne subió sobre ellos: y la piel se extendió sobre ellos, pero no había espíritu en ellos. Y me dijo: profetiza al espíritu, profetiza, oh hijo de hombre, y di al espíritu: así dice el Señor Dios: ven, espíritu, de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y haz que vuelvan a vivir. Y profeticé como me había mandado; y el espíritu entró en ellos, y vivieron; y se pusieron en pie, un ejército muy numeroso. Y me dijo: hijo de hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. Ellos dicen: nuestros huesos se han secado, y nuestra esperanza se ha perdido, y hemos sido cortados. Por tanto, profetiza y diles: así dice el Señor Dios: he aquí que yo abriré vuestros sepulcros, y os sacaré de vuestros sepulcros, oh pueblo mío, y os llevaré a la tierra de

---

<sup>527</sup> Lennan, Richard; Pineda Madrid, Nancy. *The Holy Spirit: Setting the World on Fire*. Nueva York. Paulist Press. 2017.

Israel. Y sabréis que yo soy el Señor, cuando abra vuestros sepulcros y os saque de vuestras tumbas, oh pueblo mío. Y habré puesto mi espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré descansar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo, el Señor, he hablado y lo he hecho, dice el Señor Dios.

- Salmo 139:7-10. ¿Adónde me iré de tu espíritu, o a dónde huiré de tu rostro? Si subo a los cielos, allí estás tú; si desciendo a los infiernos, tú estás presente. Si tomo mis alas de madrugada, y habito en los confines del mar También allí me conducirá tu mano, y tu diestra me sostendrá.

Maurizio De Sanctis<sup>528</sup> también presenta la noción del Espíritu como aliento:

- Génesis 2:7: Y Jehová Dios formó al hombre del lodo de la tierra; y sopló en su rostro aliento de vida, y fue el hombre un alma viviente.
- 1 Reyes 19:11-12: Y le dijo: sal y ponte en el monte delante de Jehová; y he aquí que Jehová pasa, y un viento grande y recio delante de Jehová, que derriba los montes, y rompe las peñas, Jehová no está en el viento, y después del viento un terremoto, Jehová no está en el terremoto. Y después del terremoto un fuego, el Señor no está en el fuego, y después del fuego un silbido de aire suave.
- Juan 20:22: Dicho esto, sopló sobre ellos, y les dijo: recibid el Espíritu Santo.

---

<sup>528</sup> De Sanctis, Maurizio. *Lo Spirito Santo. Questo grande sconosciuto*. Roma. Paoline Editoriale. 2008.



## La espiritualidad nos transforma. El Espíritu Santo da vida

Para Anthony C. Thiselton,<sup>529</sup> el Espíritu Santo es la fuente de la vida, la creación y la creatividad. Durante la creación:

- Génesis 1:2: «El espíritu de Dios se movía sobre las aguas».
- Génesis 2:7: «Y Jehová Dios formó al hombre del lodo de la tierra; y sopló en su rostro aliento de vida, y fue el hombre un alma viviente».
- Salmo 104:29-30: «Pero si apartas tu rostro, se turbarán;/ les quitarás el aliento, y se desvanecerán, y volverán al polvo./ Enviarás tu espíritu, y serán creados;/ y renovarás la faz de la tierra.
- Ezequiel 37:5: «Así dice el Señor Dios a estos huesos: ¡Escuchad! Haré que entre el aliento en ustedes para que cobren vida».

Philippon también explica cómo el Espíritu da vida:

- Juan 6:63: «El espíritu es el que da vida; la carne no aprovecha nada. Las palabras que os he dicho son espíritu y vida».
- Ezequiel 37:5-6: «Así dice el Señor Dios a estos huesos: he aquí que yo enviaré espíritu a vosotros, y viviréis. Y pondré tendones sobre vosotros, y haré que crezca carne sobre vosotros, y os cubriré de piel; y os daré espíritu y viviréis, y sabréis que yo soy el Señor».

---

<sup>529</sup> Thiselton, Anthony C. *A Shorter Guide to the Holy Spirit: Bible, Doctrine, Experience*. Michigan. Wm. B. Eerdmans Publishing Co. 2016.

Maurizio De Sanctis<sup>530</sup> presenta el símbolo del agua para expresar cómo el Espíritu da vida:

- Ezequiel 37:1-14: La mano de Jehová vino sobre mí, y me sacó con el espíritu de Jehová; y me puso en medio de una llanura que estaba llena de huesos. Y me condujo a través de ellos por todas partes; y eran muy numerosos sobre la faz de la llanura, y estaban muy secos. Y me dijo: hijo de hombre, ¿crees que estos huesos vivirán? Y yo respondí: oh, Señor Dios, tú lo sabes. Y me dijo: profetiza sobre estos huesos y diles: huesos secos, escuchad la palabra del Señor. Así dice el Señor Dios a estos huesos: he aquí que enviaré espíritu a vosotros, y viviréis. Y pondré tendones sobre vosotros, y haré que crezca carne sobre vosotros, y os cubriré de piel; y os daré espíritu y viviréis, y sabréis que yo soy el Señor. Y profeticé como me había mandado; y mientras profetizaba hubo un ruido, y he aquí una conmoción; y los huesos se juntaron, cada uno a su articulación. Y vi, y he aquí los tendones, y la carne subió sobre ellos, y la piel se extendió sobre ellos, pero no había espíritu en ellos. Y me dijo: profetiza al espíritu, profetiza, oh hijo de hombre, y di al espíritu: así dice el Señor Dios: ven, espíritu, de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y haz que vuelvan a vivir. Y profeticé como me había mandado; y el espíritu entró en ellos, y vivieron; y se pusieron en pie, un ejército muy numeroso. Y me dijo: hijo de hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. Ellos dicen: nuestros huesos se han secado, y nuestra esperanza se ha perdido, y hemos sido cortados. Por tanto, profetiza y diles: así dice el Señor Dios: he aquí que yo abriré vuestros sepulcros, y os sacaré de vuestros sepulcros, oh pueblo mío, y os traeré a la tierra de

---

<sup>530</sup> De Sanctis, Maurizio. *Lo Spirito Santo, questo «grande sconosciuto»*. Roma. Paoline Editoriale. 2008.

Israel. Y sabréis que yo soy el Señor, cuando abra vuestros sepulcros y os saque de vuestras tumbas, oh pueblo mío. Y habré puesto mi espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré descansar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo, el Señor, he hablado y lo he hecho, dice el Señor Dios.

- Isaías 44:3-4: Porque derramaré aguas sobre la tierra sedienta, y arroyos sobre la tierra seca. Derramaré mi espíritu sobre tu semilla, y mi bendición sobre tu estirpe. Y brotarán entre las hierbas, como los sauces junto a las aguas corrientes.
- Salmo 63:1-2: Oh Dios, Dios mío, a ti acudo al amanecer./ Por ti ha tenido sed mi alma; por ti mi carne,/ ¡cuántos caminos! En tierra desierta, y donde no hay camino ni agua;/ así en el santuario he venido ante ti,/ para ver tu poder y tu gloria.
- Juan 1:32-33: Y Juan dio testimonio, diciendo: vi al Espíritu descender del cielo como una paloma, y permaneció sobre él. Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, me dijo: aquel sobre quien veas descender el Espíritu y permanecer sobre él, ese es el que bautiza con el Espíritu Santo.
- Juan 3:3-5: Respondió Jesús y le dijo: en verdad, en verdad te digo que el que no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios. Nicodemo le dijo: ¿cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede entrar por segunda vez en el seno de su madre y nacer de nuevo? Respondió Jesús: en verdad, en verdad te digo que el que no renace del agua y del Espíritu Santo no puede entrar en el reino de Dios.
- Lucas 7:44-50: Y volviéndose a la mujer, dijo a Simón: ¿ves a esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; pero ella con lágrimas me ha lavado los pies, y con sus cabellos me los ha secado. No me diste ningún beso; pero ella, desde que entró, no ha dejado de besar mis pies. No ungiste mi cabeza con aceite; pero ella con unguento ha

ungido mis pies. Por eso te digo: se le han perdonado muchos pecados, porque ha amado mucho. Pero al que menos se le perdona, menos ama. Y le dijo: tus pecados te son perdonados. Y los que estaban sentados a la mesa con él comenzaron a decir en su interior: ¿quién es este que también perdona los pecados? Y dijo a la mujer: tu fe te ha salvado, vete en paz.

- Juan 4:13-14: Respondió Jesús y le dijo: el que beba de esta agua, volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed para siempre. Sino que el agua que yo le daré, se convertirá en él en una fuente de agua que brotará para la vida eterna.
- Juan 19:33-34: Pero cuando llegaron a Jesús, al ver que ya estaba muerto, no le rompieron las piernas. Pero uno de los soldados, con una lanza, le abrió el costado, e inmediatamente salió sangre y agua.
- Mateo 1:18: La generación de Cristo fue así. Cuando su madre María se desposó con José, antes de que se juntaran, fue hallada encinta, del Espíritu Santo.
- Juan 6:63: El espíritu es el que da vida; la carne no aprovecha nada. Las palabras que os he dicho son espíritu y vida.

### **La espiritualidad nos transforma. El Espíritu Santo cura, limpia, transforma**

Maurizio De Sanctis<sup>531</sup> presenta el símbolo del fuego para expresar la energía transformadora del Espíritu; para él, el fuego es el símbolo del amor ardiente.

---

<sup>531</sup> De Sanctis, Maurizio. *Lo Spirito Santo, questo «grande sconosciuto»*. Roma. Paoline Editoriale. 2008.

- Éxodo 3:1-5: Moisés apacentó las ovejas de Jetro, su suegro, el sacerdote de Madián; y condujo el rebaño hacia el interior del desierto, y llegó al monte de Dios, Horeb. Y el Señor se le apareció en una llama de fuego en medio de una zarza; y vio que la zarza ardía y no se quemaba. Y Moisés dijo: iré a ver este gran espectáculo, por qué la zarza no se quema.
- Hechos 2:3-4: Y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, y se posó sobre cada uno de ellos. Y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en diversas lenguas, según el Espíritu Santo les daba que hablasen.
- Jeremías 20:7-9: Me has engañado, Señor, y yo he sido engañado; has sido más fuerte que yo, y has vencido. Me he convertido en un hazmerreír todo el día, todos se burlan de mí. Porque ahora estoy hablando este largo tiempo, clamando contra la iniquidad, y a menudo proclamo la desviación; y la palabra del Señor se me ha convertido en oprobio, y en burla todo el día. Entonces dije: no haré más mención de él, ni hablaré más en su nombre; y vino a mi corazón como un fuego ardiente encerrado en mis huesos, y me cansé, no pudiendo soportarlo.

El bautismo con agua es el símbolo de la limpieza:

- Mateo 3:11: Yo, en efecto, os bautizo en el agua para la penitencia, pero el que vendrá después de mí es más poderoso que yo, cuyos zapatos no soy digno de llevar; él os bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego.
- Lucas 3:16: Respondió Juan, diciendo a todos: a la verdad, yo os bautizo con agua; pero vendrá uno más poderoso que yo, cuya correa no soy digno de desatar. Él os bautizará con el Espíritu Santo y con fuego.
- Juan 3:3-8: Respondió Jesús y le dijo: en verdad, en verdad te digo que el que no nazca de nuevo no puede ver el reino de

Dios. Nicodemo le dijo: ¿cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede entrar por segunda vez en el seno de su madre y nacer de nuevo? Respondió Jesús: en verdad, en verdad te digo que el que no renace del agua y del Espíritu Santo no puede entrar en el reino de Dios. Lo que nace de la carne, es carne; y lo que nace del Espíritu, es espíritu. No te sorprendas de que te diga que es necesario nacer de nuevo. El Espíritu sopla donde quiere, y oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va; así es todo aquel que nace del Espíritu.

- Hechos 1:5: Porque Juan a la verdad bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo, no dentro de muchos días.
- Romanos 5:3-5: Y no solo eso, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no confunde, porque la caridad de Dios es derramada en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos es dado.
- 1 Corintios 6:11: Y así erais algunos de vosotros; pero habéis sido lavados, habéis sido santificados, habéis sido justificados en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, y en el Espíritu de nuestro Dios.
- 2 Corintios 3:18: Pero todos nosotros, contemplando la gloria del Señor a cara descubierta, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.
- Tito 3:4-7: Pero cuando apareció la bondad y la amabilidad de Dios, nuestro Salvador, no por las obras de la justicia, que hemos hecho, sino según su misericordia, nos salvó, por la fuente de la regeneración y la renovación del Espíritu Santo; el cual derramó sobre nosotros abundantemente, por medio de Jesucristo nuestro Salvador, para que, justificados por su

gracia, seamos herederos, según la esperanza de la vida eterna.

### **La espiritualidad nos transforma. El Espíritu Santo llena nuestros corazones, nos hace libres**

El Espíritu Santo llena nuestros corazones, nos alimenta, nos hace libres:

- Juan 7:37-38: Y el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y gritó, diciendo: si alguno tiene sed, que venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su vientre correrán ríos de agua viva.
- Romanos 8:14-16: Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios. Porque no habéis recibido el espíritu de esclavitud de nuevo en el temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción de hijos, por el cual clamamos «Abba» (Padre). Porque el Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios.

Dios envía al Espíritu Santo que habita en el alma de cada persona:

- 2 Corintios 13:14: «La gracia de nuestro Señor Jesucristo, la caridad de Dios y la comunicación del Espíritu Santo sean con todos vosotros».
- Hechos 15:8: «Y Dios, que conoce los corazones, dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo, así como a nosotros».
- Romanos 8:9: «Pero no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Ahora bien, si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de los suyos».
- Romanos 8:11: «Y si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos mora en vosotros, el que resucitó a

Jesucristo de entre los muertos vivificará también vuestros cuerpos mortales, por su Espíritu que mora en vosotros».

- 1 Corintios 3:16: «¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?»
- 1 Corintios 6:19: «¿O no sabéis que vuestros miembros son templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?»
- 1 Juan 4:13: «En esto sabemos que permanecemos en él, y él en nosotros, porque nos ha dado de su espíritu».

El Espíritu transforma nuestros corazones:

- 2 Corintios 1:22: «El cual también nos ha sellado, y ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones».
- 2 Corintios 3:2-3: «Vosotros sois nuestra epístola, escrita en nuestros corazones, que es conocida y leída por todos los hombres. Siendo manifiesto que sois la epístola de Cristo, administrada por nosotros, y escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en las tablas de carne del corazón».
- Gálatas 4:6-7: «Y porque sois hijos, Dios ha enviado a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama “Abba” (Padre). Por eso ahora no es siervo, sino hijo. Y si es hijo, también es heredero por Dios».
- 1 Tesalonicenses 1:6: «Y os hicisteis seguidores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de mucha tribulación, con alegría del Espíritu Santo».
- Hebreos 10:15-17: «Y el Espíritu Santo también nos lo atestigua. Porque después de eso dijo: y este es el testamento que les haré después de aquellos días, dice el Señor. Daré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré. Y nunca más me acordaré de sus pecados e iniquidades».



- Hebreos 3:7-10: «Por tanto, como dice el Espíritu Santo, si hoy escucháis su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación; en el día de la tentación en el desierto, donde vuestros padres me tentaron, y vieron mis obras, cuarenta años; por lo cual me ofendí con esta generación, y dije: siempre se equivocan de corazón. Y no han conocido mis caminos».
- 1 Pedro 4:14: «Si sois vituperados por el nombre de Cristo, seréis bienaventurados; porque lo que es del honor, la gloria y el poder de Dios, y lo que es su Espíritu, reposa sobre vosotros».
- 1 Juan 3:24: «Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado».

### **La espiritualidad nos transforma. El Espíritu Santo nos da poder, energía y fuerza**

Según M. M. Philipon,<sup>532</sup> a lo largo del Antiguo Testamento el Espíritu Santo estuvo presente en los momentos más extraordinarios, como con José en Egipto. Philipon destaca varios pasajes que refuerzan esta idea:

- Génesis 41:38-40: El consejo agradó a Faraón y a todos sus siervos. Y les dijo: ¿podremos encontrar otro hombre así, que esté lleno del espíritu de Dios? Y dijo a José: viendo que Dios te ha mostrado todo lo que has dicho, ¿podré encontrar otro más sabio y semejante a ti? Tú estarás sobre mi casa, y al mandato de tu boca obedecerá todo el pueblo; solo en el trono real estaré yo por encima de ti.

---

<sup>532</sup> Philipon, M. M. *Los dones del Espíritu Santo*. Madrid. Palabra. 2009.

## Con Moisés:

- Números 11:16-17: Y Jehová dijo a Moisés: reúne conmigo setenta hombres de los ancianos de Israel, que sepas que son ancianos y maestros del pueblo; y los llevarás a la puerta del tabernáculo del pacto, y los harás estar allí contigo, para que yo descienda y hable contigo; y tomaré de tu espíritu, y les daré, para que lleven contigo la carga del pueblo, y no seas cargado tú solo.

## Con David:

- 1 Samuel 16:13: Entonces Samuel tomó el cuerno de aceite, y lo ungió en medio de sus hermanos; y el espíritu del Señor vino sobre David desde aquel día.

## Con Isaías:

- Isaías 59:21: Este es mi pacto con ellos, dice el Señor: mi espíritu que está en ti, y mis palabras que he puesto en tu boca, no se apartarán de tu boca, ni de la boca de tu descendencia, ni de la boca de la descendencia de tu descendencia, dice el Señor, desde ahora y para siempre.
- Isaías 63:11-14: Y se acordó de los días antiguos de Moisés y de su pueblo: ¿dónde está el que los hizo subir del mar, con los pastores de su rebaño? ¿Dónde está el que puso en medio de ellos el espíritu de su Santo? El que sacó a Moisés por la diestra, por el brazo de su majestad; el que dividió las aguas delante de ellos, para hacerse un nombre eterno. El que los sacó por el abismo, como caballo en el desierto que no tropieza. Como bestia que desciende en el campo, el espíritu del Señor fue su jefe; así guiaste a tu pueblo para hacerte un nombre glorioso.

Con Ezequiel:

- Ezequiel 36:26-27: Y os daré un corazón nuevo, y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré el corazón de piedra de vuestra carne, y os daré un corazón de carne. Y pondré mi espíritu en medio de vosotros; y os haré andar en mis mandamientos, y guardar mis juicios, y ponerlos por obra.

Con Hageo:

- Hageo 2:5: La palabra que pacté con vosotros cuando salisteis de la tierra de Egipto; y mi espíritu estará en medio de vosotros: no temáis.

Con Zacarías:

- Zacarías 4:6: Y él respondió y me habló diciendo: esta es la palabra del Señor a Zorobabel, que dice: no con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, dice el Señor de los ejércitos.

El Nuevo Testamento también expresa el poder del Espíritu:

- Lucas 1:35-37: Respondiendo el ángel, le dijo: el Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Y por eso también el Santo que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios. Y he aquí que tu prima Isabel también ha concebido un hijo en su vejez, y este es el sexto mes de la llamada estéril, porque ninguna palabra es imposible para Dios.

Y cómo el Espíritu fortalece y da poder:

- Hechos 1:8: Pero recibiréis el poder del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta el último rincón de la tierra.
- Hechos 10:38: cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder, que anduvo haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.
- Romanos 8:26-27: Así también el Espíritu ayuda a nuestra debilidad. Porque no sabemos por qué debemos orar como es debido; pero el Espíritu mismo pide por nosotros con gemidos indecibles. Y el que escudriña los corazones, sabe lo que el Espíritu desea, porque pide por los santos según Dios.
- Romanos 15:13: Y el Dios de la esperanza os llene de todo gozo y paz en la fe, para que abundéis en la esperanza y en el poder del Espíritu Santo.
- Efesios 3:14-19: Por lo cual doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien se nombra toda paternidad en el cielo y en la tierra, para que os conceda, conforme a las riquezas de su gloria, ser fortalecidos por su Espíritu con poder para el hombre interior, a fin de que Cristo habite por la fe en vuestros corazones; para que, arraigados y fundados en la caridad, seáis capaces de comprender, con todos los santos, cuál es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad: Conocer también la caridad de Cristo, que sobrepasa todo conocimiento, para que seáis llenos hasta la plenitud de Dios.
- 2 Timoteo 1:7: Porque no nos ha dado Dios espíritu de temor, sino de poder, de amor y de sobriedad.

El Espíritu es una fuerza energética:

- Jueces 14:6: Y el espíritu de Jehová vino sobre Sansón, y despedazó al león como se despedazaría a un cabrito, sin tener nada en la mano; y no quiso decir esto a su padre ni a su madre.
- 1 Samuel 16:13: Entonces Samuel tomó el cuerno de aceite, y lo ungió en medio de sus hermanos; y el espíritu de Jehová vino sobre David desde aquel día.
- Salmo 51:1: Ten piedad de mí, oh Dios, según tu gran misericordia./ Y según la multitud de tus misericordias, borra mi iniquidad.
- Ezequiel 37:14: Y habré puesto mi espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré descansar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo, el Señor, he hablado y lo he hecho, dice el Señor Dios.

**La espiritualidad nos transforma. Para San Antonio, el desierto es un lugar para luchar contra los demonios, para ganar una conciencia más profunda, la libertad, la paternidad espiritual**

McGinn<sup>533</sup> describe cómo San Antonio (251 - 356) abandonó su vida en Egipto y vivió solo en el desierto durante veinte años, luchando con los demonios, alcanzando un perfecto dominio sobre sí mismo y sobre el mundo. Cuando sus amigos derribaron el fuerte donde vivía, lo encontraron en perfectas condiciones físicas y emocionales. Se convirtió en un líder espiritual de muchos, un visionario. «El desierto es el lugar para encontrar y luchar contra los espíritus del mal, de la lujuria, la gula, la ira, el deseo de posesiones y similares».<sup>534</sup>

Después de veinte años, sus amigos derribaron la puerta de su cabaña en el desierto y describieron lo que encontraron:

---

<sup>533</sup> McGinn, Bernard. *The Foundations of Western Mysticism. Origins to the fifth century*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 1991.

<sup>534</sup> *Ibíd.* p. 136.

Y así, durante casi veinte años, continuó entrenándose en la soledad, sin salir nunca y sin ser visto por nadie. Después de esto, cuando muchos estaban ansiosos y deseaban imitar su disciplina, y sus conocidos vinieron y comenzaron a derribar y arrancar la puerta a la fuerza, Antonio, como de un santuario, salió iniciado en los misterios y lleno del Espíritu de Dios. Entonces, por primera vez, fue visto fuera de la fortaleza por los que venían a verlo. Y ellos, cuando lo vieron, se maravillaron al verlo, porque tenía el mismo hábito de cuerpo que antes, y no estaba ni gordo, como un hombre sin ejercicio, ni flaco por el ayuno y la lucha con los demonios, sino que era tal como lo habían conocido antes de su retiro. Y también su alma estaba libre de mancha, pues no estaba contraída como por la pena, ni relajada por el placer, ni poseída por la risa o el abatimiento, pues no se turbaba al contemplar la multitud, ni se alegraba al ser saludado por tantos. Sino que era totalmente uniforme, como si se guiara por la razón y permaneciera en un estado natural.<sup>535</sup>

**La espiritualidad nos transforma. Para Juan Casiano, la oración incesante nos permite alcanzar la presencia de Dios y ganar la pureza del corazón, las virtudes, el amor y un anticipo del cielo**

Según McGinn, para Juan Casiano la pureza del corazón no es otra cosa que el amor:

El florecimiento de las virtudes adquiere pureza de corazón, y la perfección de la caridad apostólica se posee mediante la pureza de corazón [...] Mateo 5,8 había prometido la visión de Dios a los puros de corazón [...] basada en la actividad purificadora de su fórmula de oración incesante (Sal 69:2 Oh, Señor, ven en mi ayuda, Señor, apresúrate a ayudarme) [...] La

---

<sup>535</sup> Atanasio. *Vida de San Antonio*. Capítulo 14.

oración es la esencia de la vida de perfección y esa oración pura e incesante proporciona un acceso inmediato a la presencia de Dios como un anticipo del cielo.<sup>536</sup>

Louis Bouyer<sup>537</sup> relata la transformación espiritual de Casiano. En sus *Conferencias*, Juan Casiano explicó tres renunciaciones: las dos primeras renunciaciones se refieren a los bienes materiales y a los deleites mundanos, la tercera se centra en la contemplación espiritual, a través de desprendernos de todas las cosas presentes y visibles:

Debemos hablar ahora de las renunciaciones, de las cuales la tradición y la autoridad de la Sagrada Escritura nos muestran tres, y que cada uno de nosotros debe hacer con el mayor celo.

La primera es aquella por la que, en lo que respecta al cuerpo, nos despreocupamos de todas las riquezas y bienes de este mundo; la segunda, aquella por la que rechazamos las modas y los vicios y los antiguos afectos del alma y de la carne; la tercera, aquella por la que desprendemos nuestra alma de todas las cosas presentes y visibles, y contemplamos solo las cosas venideras, y ponemos nuestro corazón en lo invisible. Y leemos que el Señor encargó a Abraham que hiciera estas tres cosas a la vez, cuando le dijo: «Sal de tu país, de tu familia y de la casa de tu padre».

En primer lugar, dijo «de tu patria», es decir, de los bienes de este mundo y de las riquezas terrenales; en segundo lugar, «de tus parientes», es decir, de esta vida anterior y de los hábitos y pecados, que se aferran a nosotros desde nuestro mismo nacimiento y están unidos a nosotros como por lazos de afinidad y parentesco; en tercer lugar, «de la casa de tu padre», es decir, de

---

<sup>536</sup> McGinn, Bernard. *The Foundations of Western Mysticism. Origins to the fifth century*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 1991. pp. 219-220.

<sup>537</sup> *Ibíd.* pp. 500-511.

todo el recuerdo de este mundo, que la vista de los ojos puede ofrecer.

A estas tres clases de renunciaciones corresponden convenientemente los tres libros de Salomón. Pues Proverbios responde a la primera renunciación, ya que en él se reprimen los deseos de las cosas carnales y los pecados terrenales; a la segunda corresponde el Eclesiastés, ya que en él se declara que todo lo que se hace bajo el sol es vanidad; a la tercera el Cantar de los Cantares, en el que el alma se eleva por encima de todas las cosas visibles, se une realmente a la palabra de Dios mediante la contemplación de las cosas celestiales.<sup>538</sup>

Para Casiano, necesitamos una oración constante, una oración del corazón, inspirada en las escrituras, en la salmodia.

### **La espiritualidad nos transforma. En San Gregorio, la oración continua y la conversión es clave para la transformación**

Según McGinn,<sup>539</sup> Gregorio creía que necesitamos una conversión continua, que estamos en una lucha constante, en un movimiento de la exterioridad a la interioridad, de los falsos valores del mundo a Dios, a la alegría y la paz, un proceso en el que transformamos el sufrimiento en crecimiento.

McGinn<sup>540</sup> explica que la conversión continua requiere compunción, un deseo de cambiar nuestro corazón, considerando el bien de la vida espiritual, en la que el Espíritu de Dios se apodera de nosotros, nos llena de caridad. Su vida de oración continua no es una alienación de la caridad, sino todo lo contrario:

---

<sup>538</sup> Juan Casiano. *Conferencia III*. Capítulo 6.

<sup>539</sup> McGinn, Bernard. *The Growth Of Mysticism: From Gregory the Great Through the 12 Century*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 1994. p. 46.

<sup>540</sup> *Ibíd.* p. 48.



Por medio de él, el Señor curó las dolencias corporales de muchos de los presentes, y limpió a otros de los malos espíritus. Consoló a muchos que estaban tristes, y puso de acuerdo a los que estaban en desacuerdo, exhortando a todos a preferir el amor de Cristo a todo lo que hay en el mundo. Y mientras les exhortaba y aconsejaba que se acordaran de los bienes venideros y de la bondad de Dios para con nosotros, «que no escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros», persuadió a muchos a abrazar la vida solitaria. Y así sucedió al final que surgieron células incluso en las montañas, y el desierto fue colonizado por monjes, que salieron de su propio pueblo, y se inscribieron para la ciudadanía en los cielos.<sup>541</sup>

**La espiritualidad nos transforma. Para San Bernardo, el proceso de transformación es un movimiento continuo hacia la perfección, basado en el amor, que restaura la imagen de Dios en nosotros**

McGinn<sup>542</sup> explica que Bernardo subraya que toda persona puede experimentar una transformación dirigida a convertirnos en imagen y semejanza de Dios: fuimos creados a imagen de Dios y podemos trabajar para restaurar esa imagen. Un estilo de vida contemplativo es una manera de hacerlo, en el que se avanza paso a paso.

Louis Bouyer<sup>543</sup> expone cómo Bernardo concibió un movimiento continuo hacia la perfección basado en el amor. La humildad es el fundamento del conocimiento correcto, la fuente del

---

<sup>541</sup> Atanasio. *Vida de Antonio*. Capítulo 14.

<sup>542</sup> McGinn, Bernard. *The Growth Of Mysticism: From Gregory the Great Through the 12 Century*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 1994. pp. 182-184.

<sup>543</sup> Bouyer, Louis; Leclercq, Jean; Vandenbroucke, Francois; Cognet, Louis. *The Spirituality of the Middle Ages (History of Christian Spirituality)*. Vol. 2. Nueva York. The Seabury Press. 1982. pp 195-196

amor, ya que una persona se da cuenta de que comparte sus limitaciones con otros, por lo que necesita tener piedad y caridad con los demás. La humildad es el fundamento del amor a Dios, que murió por nosotros, que nos cuida y nos ayuda en nuestros quebrantos. Ese amor a Dios nos encamina a restaurar la imagen de Dios en nuestro interior. Pasamos de una experiencia a otra, creciendo en libertad, alineándonos con el amor de Dios, potenciando nuestro camino hacia Dios, hacia la deificación.

### **La espiritualidad nos transforma. Para Guillermo de Saint Thierry, el conocimiento y el afecto de Dios impulsan nuestra transformación, restaurando nuestra semejanza con un Dios trinitario**

McGinn explica que Guillermo de Saint Thierry amplió la concepción de la transformación, no solo de un proceso de restauración de la semejanza con Dios, sino con un Dios Trino:

El alma santa es reformada a la imagen de la Trinidad, a la imagen de aquel que la creó a la manera de su beatitud. Pues la voluntad iluminada y atraída —es decir, el intelecto, el amor y la disposición de disfrute— es en cierto modo tres afectos personales, como se dice y se cree de Dios Trinidad.<sup>544</sup> El alma llega gradualmente a perfeccionar la participación mediante una vida de virtud, conociéndolo y amándolo más de cerca.<sup>545</sup>

La cognición de Dios y el afecto a Dios impulsan nuestra transformación, restaurando nuestra semejanza con Dios.<sup>546</sup>

---

<sup>544</sup> McGinn, Bernard. *The Growth Of Mysticism: From Gregory the Great Through the 12 Century*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 1994. p. 230.

<sup>545</sup> *Ibíd.* p. 232.

<sup>546</sup> *Ibíd.* p. 236.

**La espiritualidad nos transforma. Para San Francisco, la clave de la transformación es buscar y abrazar la pobreza como un profundo camino espiritual.**

Louis Boyer<sup>547</sup> expone que la transformación de Francisco no fue el resultado de estar en prisión durante un año en una guerra entre Asís y Perugia, y el impacto físico y médico que esto tuvo. Por el contrario, fue tras un sueño que Francisco «prometió su fidelidad a una Señora tan noble, tan rica, tan rápida y tan sabia: la Señora Pobreza», después de lo cual, en sus palabras «me sentí impulsado por el Señor a ir a los leprosos, y a cuidarlos misericordiosamente. Cuando los dejé, lo que me parecía amargo se me cambió en dulzura de espíritu y de cuerpo. Poco tiempo después, dejé el mundo.»<sup>548</sup> ¿Quién es esta «Señora Pobreza» de la que habla Francisco?

1. En el conjunto de las preclaras y nobles virtudes que preparan en el hombre un lugar para morada de Dios e indican el camino más adecuado y expedito para llegar hasta Él, hay una que por especial prerrogativa destaca sobre todas las demás y por gracia singular las aventaja en títulos: ¡la santa Pobreza! Ella, en efecto, es el fundamento y salvaguardia de todas las virtudes, y, aun entre las señaladas virtudes evangélicas, goza justamente de la primacía en cuanto al lugar que ocupa su mención. Las demás virtudes -si están bien afianzadas sobre esta base- no tienen por qué temer las lluvias torrenciales, ni la crecida de los ríos, ni los vientos huracanados que se desencadenen, amenazando ruina.

---

<sup>547</sup> Bouyer, Louis; Leclercq, Jean; Vandenbroucke, Francois; Cognet, Louis. *The Spirituality of the Middle Ages. History of Christian Spirituality*. Vol. 2. Nueva York. The Seabury Press. 1982.

<sup>548</sup> *Ibíd.* pp. 288-289.

2. No sin razón se atribuye todo esto a la pobreza, cuando el mismo Hijo de Dios, el Señor de las virtudes y el Rey de la gloria, sintió por ella una predilección especial, la buscó y la encontró cuando realizaba la salvación en medio de la tierra.<sup>549</sup>

Los valores de la Dama Pobreza impactaron a Francisco, llevándolo a un camino de transformación espiritual:

4. Por eso, el bienaventurado Francisco -cual auténtico imitador y discípulo del Salvador-, en el comienzo mismo de su conversión, se entregó con todo celo, con todo afán y con toda deliberación a buscar, encontrar y retener la santa pobreza, sin vacilar ante ninguna adversidad ni arredrarse frente a contratiempo alguno; sin rehuir trabajo ni escatimar fatiga corporal de ninguna clase, con tal de conseguir el poder llegar hasta aquella a quien el Señor confió las llaves del reino de los cielos.
5. Diligente -como un curioso explorador-, se puso a recorrer con interés las calles y plazas de la ciudad buscando apasionadamente al amor de su alma. Preguntaba a los que estaban en las calles y plazas, interrogaba a cuantos se le cruzaban en el camino, diciéndoles: «¿Por ventura habéis visto a la amada de mi alma?»<sup>550</sup>

Todo el mundo odia la pobreza. ¿Quién podría ayudar a Francisco en su camino? Un día se encontró con dos hombres espirituales en un campo, y Francisco habló con ellos:

---

<sup>549</sup> San Francisco de Asís. «Sacrum commercium. Alianza de San Francisco con dama Pobreza» en *San Francisco de Asís. Escritos. Biografías. Documentos de la época*. Ed. José Antonio Guerra Zubillaga. Madrid. Biblioteca de Autores Cristianos. 1998. pp. 931-960.

<sup>550</sup> *Ibíd.*

9. Indicadme —por favor— dónde mora dama Pobreza, dónde pastorea, dónde sestea al mediodía, porque desfallezco de amor por ella.

«O buen hermano —le contestaron—, nosotros llevamos aquí sentados un tiempo, y tiempos, y medio tiempo, y con frecuencia la hemos visto pasar, dado que mucha gente andaba en su busca. A veces iba muy acompañada, pero a menudo volvía sola y desnuda, sin adorno de joyas, sin comitiva que la realzase, sin vestir ropa alguna. Lloraba a lágrima viva y decía: “Los hijos de mi madre se han airado contra mí”. Nosotros, empero, la consolábamos diciendo: “Ten paciencia, que los buenos te aman”.

10. »Mira, hermano, ahora está subiendo a la montaña grande y elevada, donde Dios la ha establecido. Ella habita en los montes santos, porque el Señor la prefiere a todas las moradas de Jacob. No hay gigante que haya sido capaz de seguir las huellas de sus pies, ni águila que haya logrado volar a la altura de su cuello. Es algo singular la Pobreza: todo el mundo la desprecia por eso de que no se la encuentra en medio de los que viven entre delicias; por lo mismo, queda oculta a sus ojos; aun a las aves del cielo se les esconde. Solo Dios conoce su camino. Él sabe el lugar de su morada.
11. »Así, pues, hermano, si quisieres llegar hasta ella, quítate los vestidos de fiesta y deja todo peso y el pecado que te asedia, porque, si no te hallares despojado del todo, te será imposible subir hasta la presencia de aquella que se ha recogido en una altura tan elevada. Sin embargo, como es tan benigna, se deja ver fácilmente de los que la aman, y es hallada de los que la buscan. Pensar en ella, hermano, es prudencia consumada, y quien vela por ella, pronto se verá sin afanes. Toma, pues, contigo unos compañeros fieles, a fin de que en la ascensión de la montaña te sirvas de sus consejos y te apoyes en su

ayuda, porque ¡ay del sol!, que, si cae, no tiene quien lo levante; mas si uno que va acompañado fuere a caer, lo sostendrá el otro». <sup>551</sup>

Así comienza su camino, junto con sus compañeros. Subieron a la montaña buscando a la Dama Pobreza, y Dios valoró sus esfuerzos por encontrarla:

14. Iban ya avanzando con paso muy ágil hacia la cumbre, cuando de pronto dama Pobreza —que estaba en la cima de la montaña— extendió su mirada por toda la pendiente. Y al divisar a estos hombres que subían con tanto brío, es más, que volaban, sin poder salir de su asombro, se dijo: «Pero ¿quiénes son esos que vuelan como nubes y como palomas a su palomar? Pues hace tiempo que no he visto hombres tales, ni escaladores tan ligeros desprovistos de toda carga. Así que les voy a hablar de las cosas que tanto medito en mi corazón, no sea que se arrepientan —como otros— de haber efectuado una ascensión tan fatigosa, no habiendo reparado en el abismo que se tiende en torno suyo. Bien sé que ellos no pueden posesionarse de mí sin previo consentimiento mío; pero, si les revelo el plan de salvación, me lo recompensará mi Padre celestial».

Oyóse entonces una voz del cielo que le decía: «No temas, hija de Sión, porque esos son la estirpe que el Señor ha bendecido y elegido con amor sincero».

15. Y así, reclinándose dama Pobreza en el solio de su desnudez, los previno con bendiciones de dulzura y les dijo: «¿Cuál es la razón de vuestra visita?, decídmelo, hermanos; ¿por qué habéis venido con tanta presteza del valle de los miserables a esta montaña de luz? ¿Acaso me buscáis a mí? Pero ¿no veis

---

<sup>551</sup> *Ibíd.*

que soy una pobrecilla, azotada por la tempestad, privada de todo consuelo?»

16. Ellos le respondieron: «Sí, venimos a ti, señora nuestra. Te suplicamos nos acojas en paz. Nuestro más ardiente deseo es hacernos siervos del Señor de las virtudes, ya que Él es el Rey de la gloria. Hemos oído decir que tú eras la reina de las virtudes, y de hecho lo comprobamos ahora con nuestros propios ojos. Por eso, postrados a tus plantas, imploramos humildemente que te dignes vivir en nuestra compañía y seas para nosotros el camino que nos conduzca al Rey de la gloria, así como lo fuiste para Él cuando, naciendo de lo alto, se dignó visitar a los que estaban sentados en tinieblas y en sombra de muerte.<sup>552</sup>

Francisco le reza a Ella, afirmando cómo Jesús amaba la pobreza:

Y así enamorado de tu belleza, el hijo del altísimo Padre se unió solamente contigo en el mundo y te halló fidelísima en todo. En efecto, antes de que Él descendiera a la tierra procedente de la patria luminosa, ya le tenías dispuesto un lugar adecuado, un trono donde sentarse y un lecho en que descansar: la Virgen pobrísima de la que nació, iluminando este mundo. Cierto es que saliste fielmente al encuentro del recién nacido, de suerte que en ti y no entre delicias hallara Él su morada preferida. Fue puesto —dice el evangelista— en un pesebre, porque no había sitio para Él en la posada. Y lo acompañaste siempre, sin separarte jamás de Él durante toda su vida, de modo que —cuando apareció en la tierra y vivió entre los hombres—, mientras las zorras tenían madrigueras y las aves del cielo nidos, Él, en cambio, no tuvo dónde reclinar la cabeza. Después, cuando abrió su boca para enseñar —Él que en otro tiempo había despegado los labios de

---

<sup>552</sup> *Ibíd.*

los profetas—, de entre las muchas cosas que habló, fuiste tú la primera a quien alabó, la primera a quien enalteció al decir: *Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos* (Mt 5,3).

20. Además, en el momento de elegir a algunos testigos fidedignos de su santa predicación y gloriosa vida para la salvación del género humano, no escogió, ciertamente, a unos ricos mercaderes, sino a pobres pescadores, dando a entender con semejante predilección cómo deberías tú ser estimada de todos. Finalmente, para que se hiciera patente a todos tu bondad, tu magnificencia, tu fortaleza y dignidad; para dejar en claro que tú aventajas a todas las virtudes, que sin ti no puede haber ninguna y que tu reino no es de este mundo, sino del cielo, fuiste tú la única que permaneciste unida al Rey de la gloria cuando todos sus elegidos y personas queridas lo abandonaron cobardemente. Pero tú, como fidelísima esposa y tiernísima amante, no te separaste ni un solo instante de su compañía; incluso te mantenías más firmemente unida a él cuando veías que era más despreciado de todos.<sup>553</sup>

A lo que la Dama Pobreza responde, feliz de su viaje:

Os confieso, hermanos y amigos queridísimos, que desde que habéis comenzado a hablar me siento inundada de alegría y de contento, observando vuestro fervor, al comprobar ya vuestra santa intención. Vuestras palabras se me han vuelto más apetecibles que el oro y las piedras muy preciosas, más dulces que la miel de un panal que destila. Porque no sois vosotros los que habláis, es el Espíritu Santo quien habla por vuestro medio, y su

---

<sup>553</sup> *Ibíd.*



misma unción os va enseñado todas las cosas que habéis hablado acerca del Rey altísimo, el cual, por pura gracia, me tomó como a su favorita, quitando con ello el oprobio que pesaba sobre mí en la tierra y me elevó a la categoría de los grandes del cielo.<sup>554</sup>

A continuación, la Dama Pobreza explicó su historia, empezando por los tiempos inocentes de Adán, en plena pobreza y felicidad, y cómo pecó. Continuó relatando la historia de los judíos, la venida de Jesús, los Apóstoles y los años transcurridos hasta la llegada de Francisco, cómo crecieron los enemigos de la pobreza: la avaricia, las riquezas, la pereza.

Por último, le expuso a Francisco su futuro camino espiritual:

53. He aquí, hermanos, que con un prolijo discurso os he referido la historia en forma de una parábola. Preceda la mirada a vuestros pasos para ver cómo debéis comportaros. Es sumamente peligroso mirar atrás y burlarse de Dios. Acordaos de la mujer de Lot y no os fiéis de cualquier espíritu. Pero yo confío en vosotros, carísimos, porque en vosotros —más que en los demás— veo cosas mejores y más cercanas a la salvación, ya que, al parecer, habéis hecho una renuncia absoluta de todas las cosas, os habéis liberado de todo peso. Prueba muy convincente de ello es para mí el hecho de que hayáis subido a esta montaña, cuya cima tan pocos han logrado alcanzar hasta el presente. Pero os digo a vosotros, amigos míos, que la malicia de muchos me hace sospechar hasta de la virtud de los buenos, puesto que bajo piel de oveja he visto con frecuencia esconderse lobos rapaces.

54. Mi deseo más ardiente es que cada uno de vosotros imite a los santos, que por la fe y la paciencia me heredaron a mí.

---

<sup>554</sup> *Ibíd.*

Pero como temo que os suceda lo mismo que a los demás, os doy un saludable consejo: no pretendáis —como al principio— alcanzar las metas más altas y sagradas, sino avanzad gradualmente, de suerte que, teniendo a Cristo de guía, lleguéis finalmente hasta la cumbre. Tened cuidado, no suceda que, tras haber recibido en vuestras raíces el abono de la vileza, os encontréis estériles, porque entonces no habrá otra cosa que se os aplique sino el hacha. No os fiéis demasiado de las buenas intenciones que abrigáis actualmente, porque los sentimientos del hombre son más propensos a hacer el mal que el bien, y fácilmente vuelve uno a las andadas aun cuando en ocasiones esté muy lejos de ello. Bien sé que, en medio de vuestro intenso fervor, todo se os hace sumamente llevadero, pero tened presente aquello que se dice: he aquí que los que le sirven no son estables, y en sus mismos ángeles descubre faltas.

55. Ciertamente, en un principio todo se os presenta muy suave y soportable, pero poco después —sintiéndoos seguros— os olvidaréis de los beneficios recibidos. Pensaréis poder recobrarlos a la hora en que se os antoje y sentir nuevamente la consolación primera; pero, una vez admitida la negligencia, no es fácil extirparla. Luego vuestro corazón se inclinará hacia otras cosas, pero será raro que suspire por volver a los principios. Y así, reducidos a indolencia y flojera espiritual, pretenderéis excusaros con razones tan fútiles como estas: “No podemos vivir con la valentía de los comienzos”. “¡Han cambiado los tiempos!”. Con ello daréis a entender vuestra ignorancia sobre lo que está escrito: “Cuando el hombre hubiere acabado, entonces está empezando”. Y en vuestro interior no resonará sin cesar otra voz que esta: “Mañana, mañana volveremos al primer marido, que entonces nos iba mejor que ahora”.

Mirad, hermanos: os he avisado de antemano muchas cosas. Otras muchas más me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora. Día llegará en que os exponga más claramente todo lo que os acabo de referir.<sup>555</sup>

El abrazo de la pobreza de Francisco es un profundo camino espiritual que condujo a nuevos caminos.

Como dice Joan Mueller:

La pobreza voluntaria de Francisco es un elemento reconciliador. Las personas no cegadas por la codicia aprecian su lugar como criaturas entre las criaturas. La pobreza material y espiritual hace que los seguidores de Francisco estén disponibles para los demás y para Dios, y evita que sean un obstáculo para los pobres. Los que valoran la pobreza abrazan a los pobres, crucifican a Cristo cada vez más completamente para realizar en su propia vida la alegría de no tener nada más que a Dios.<sup>556</sup>

**La espiritualidad nos transforma. Para San Juan de la Cruz, es a través de la «participación» que la persona nace de nuevo, redescubriendo la realidad como fluyendo del amor de Dios**

El *Cántico Espiritual* de Juan de la Cruz expresa el camino espiritual de un alma hacia una intimidad más profunda con Dios.

A través de la meditación, la persona mantiene un diálogo con la realidad. El alma pregunta sobre Dios y la realidad responde, expresando algunos detalles sobre la belleza de Dios y diciendo que una intimidad más profunda con Dios requiere que el alma lo pida directamente a Él. A través de sus poemas, San Juan pone en palabras

---

<sup>555</sup> *Ibíd.*

<sup>556</sup> Mueller, Joan. «Franciscan Reconciliation: The Struggle to Embrace Joy» en *Studies in Spirituality* 6 (1996): 36-48. p. 47.

cómo el alma empieza a recibir las respuestas de Dios, su guía, y, en última instancia, refleja esta relación de amor entre Dios y el alma.

Al principio, las criaturas le ayudaron en ese camino, en el que el alma pide a las criaturas:

¡Oh, bosques y espesuras  
plantadas por la mano del Amado!  
¡Oh, prado de verduras,  
de flores esmaltado!  
Decid si por vosotros ha pasado.

Las criaturas responden:

Mil gracias derramando  
pasó por estos sotos con presura,  
y, yéndolos mirando,  
con sola su figura  
vestidos los dejó de hermosura.<sup>557</sup>

Esta respuesta no es suficiente para el alma, que se ve lanzada a una búsqueda espiritual, a un camino de transformación que le

---

<sup>557</sup> Edición digital a partir de *Cántico espiritual y poesías de San Juan de la Cruz* según el códice de Sanlúcar de Barrameda, Burgos, El Monte Carmelo, 1928, 2 vols. Reed.: Juan de la Cruz, Santo, *Cántico espiritual y poesías*. Manuscrito de Sanlúcar de Barrameda, Sevilla, Consejería de Cultura y Medio Ambiente; Turner, 1990, 2 vols. Y la edición de Juan de la Cruz, Santo, *Cántico espiritual y poesías* (Manuscrito de Jaén), Madrid, Junta de Andalucía; Turner, 1991, 2 vols., y cotejada con las ediciones críticas de Raquel Asún (Barcelona, Planeta, 1989), Domingo Ynduráin (Madrid, Cátedra, 1987), Paola Elia (Madrid, Castalia, 1993) y Luce López-Baralt y Eulogio Pacho (Madrid, Alianza Ed., 1991). Recomendamos la consulta de la edición preparada por el doctor Ynduráin para la correcta valoración crítica de la obra. Hemos actualizado la ortografía y la puntuación. [https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/poesias--49/html/fedce812-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_2.html](https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/poesias--49/html/fedce812-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html)

permita conocer y amar a Dios, y ser transformada por este amor divino.

James Arraj<sup>558</sup> explica que Juan de la Cruz presenta el tránsito de la meditación a la contemplación infusa como un camino hacia el conocimiento y el amor de Dios que puede ser doloroso. Suele comenzar con oraciones discursivas, avanzando hacia el conocimiento pacífico, a la presencia amorosa de Dios. Sin embargo, el camino es árido, seco, difícil de percibir. Dios toma lentamente el control, pero la persona no se da cuenta. Es un proceso de purificación de los sentidos, de las debilidades, de las limitaciones, en el que se crece en humildad, en paz. Este proceso es doloroso al principio, pero conduce a un conocimiento amoroso más profundo, a la paz, al refrigerio solitario.

Las últimas estrofas del *Cántico Espiritual* describen cómo la «participación» en la realidad de Dios inspira y transforma el alma de diversas maneras, la purifica, construye virtudes, debilita las pasiones, controla la imaginación, cura el dolor:

Cazadnos las raposas,  
que está ya florecida nuestra viña,  
en tanto que de rosas  
hacemos una piña,  
y no parezca nadie en la montiña.

Detente, cierzo muerto.  
Ven, austro, que recuerdas los amores;  
aspira por mi huerto  
y corran tus olores,  
y pacerá el Amado entre las flores

---

<sup>558</sup> Arraj, James. *From Saint John of the Cross to us. The Story of a 400 Year Long Misunderstanding and what it means for the Future of Christian Mysticism*. Oregon. Inner Growth Books. 1999.

¡Oh, ninfas de Judea!  
 En tanto que en las flores y rosales  
 el ámbar perfumea,  
 morá en los arrabales,  
 y no queráis tocar nuestros umbrales.

Escóndete, Carillo,  
 y mira con tu haz a las montañas,  
 y no quieras decillo;  
 mas mira las compañías  
 de la que va por ínsulas extrañas.<sup>559</sup>

Dios inspira y transforma el alma, como describe Juan:

A las aves ligeras,  
 leones, ciervos, gamos saltadores,  
 montes, valles, riberas,  
 aguas, aires, ardores  
 y miedos de las noches veladores.

Por las amenas liras

---

<sup>559</sup> Edición digital a partir de *Cántico espiritual y poesías de San Juan de la Cruz* según el códice de Sanlúcar de Barrameda, Burgos, El Monte Carmelo, 1928, 2 vols. Reed.: Juan de la Cruz, Santo, *Cántico espiritual y poesías*. Manuscrito de Sanlúcar de Barrameda, Sevilla, Consejería de Cultura y Medio Ambiente; Turner, 1990, 2 vols. Y la edición de Juan de la Cruz, Santo, *Cántico espiritual y poesías* (Manuscrito de Jaén), Madrid, Junta de Andalucía; Turner, 1991, 2 vols., y cotejada con las ediciones críticas de Raquel Asún (Barcelona, Planeta, 1989), Domingo Ynduráin (Madrid, Cátedra, 1987), Paola Elia (Madrid, Castalia, 1993) y Luce López-Baralt y Eulogio Pacho (Madrid, Alianza Ed., 1991). Recomendamos la consulta de la edición preparada por el doctor Ynduráin para la correcta valoración crítica de la obra. Hemos actualizado la ortografía y la puntuación. [https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/poesias--49/html/fedce812-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_2.html](https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/poesias--49/html/fedce812-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html)

y canto de serenitas os conjuro  
que cesen vuestras iras  
y no toquéis al muro,  
porque la Esposa duerma más seguro.<sup>560</sup>

Y después de esta transformación, hay una segunda transformación,  
que lleva al alma a amar a Dios:

Entrádose ha la Esposa  
en el ameno huerto deseado,  
y a su sabor reposa  
el cuello reclinado  
sobre los dulces brazos del Amado.

Debajo del manzano:  
allí conmigo fuiste desposada,  
allí te di la mano  
y fuiste reparada  
donde tu madre fuera violada.<sup>561</sup>

El alma describe esta transformación:

Nuestro lecho florido  
de cuevas de leones enlazado,  
en púrpura tendido,  
de paz edificado,  
de mil escudos de oro coronado.

A zaga de tu huella  
las jóvenes discurren al camino,  
al toque de centella,

---

<sup>560</sup> *Ibíd.*

<sup>561</sup> *Ibíd.*

al adobado vino,  
emisiones de bálsamo divino.

En la interior bodega  
de mi Amado bebí, y cuando salía  
por toda aquesta vega,  
ya cosa no sabía,  
y el ganado perdí que antes seguía.

Allí me dio su pecho,  
allí me enseñó ciencia muy sabrosa,  
y yo le di de hecho  
a mí, sin dejar cosa;  
allí le prometí de ser su Esposa.<sup>562</sup>

Juan introduce la participación en la realidad de Dios y la transformación que produce en nosotros:

Allí me mostrarías  
aquello que mi alma pretendía,  
y luego me darías  
allí tú, vida mía,  
aquello que me diste el otro día.

El aspirar del aire,  
el canto de la dulce filomena,  
el soto y su donaire,  
en la noche serena,  
con llama que consume y no da pena.<sup>563</sup>

Como explica San Juan:

---

<sup>562</sup> *Ibíd.*

<sup>563</sup> *Ibíd.*



La respiración del aire es una cierta facultad que Dios dará allí al alma en la comunicación del Espíritu Santo, que, como un respirar, eleva el alma por su aspiración divina, la informa, la fortalece, para que ella también respire en Dios con la misma aspiración de amor que el Padre respira con el Hijo, y el Hijo con el Padre, que es el mismo Espíritu Santo, que es soplado en el alma en el Padre y en el Hijo en esa transformación para unirla a Él: Dios le ha concedido un favor tan grande como el de unirla a la Santísima Trinidad, por lo que se hace semejante a Dios, y a Dios por participación.

El canto del dulce ruiseñor, de esta «respiración del aire» sale la dulce voz del Amado dirigiéndose al alma, llenando el oído de melodía, y la mente de alegría, en la verdadera relación y transformación del amor; la arboleda y su belleza, contiene muchas plantas y animales, significa a Dios como Creador y Dador de vida a todas las criaturas.

En la noche serena, en la contemplación, en la que el alma desea contemplar la arboleda, sin el sonido de las palabras, ni la intervención de ningún sentido corporal o espiritual, como en el silencio y en el reposo, en las tinieblas del sentido y de la naturaleza, Dios enseña al alma de la manera más secreta y oculta.

Con la llama que consume, significa la perfección absoluta, el amor, para ser perfecto, debe consumir y transformar el alma en Dios.<sup>564</sup>

Hein Bloemestijn<sup>565</sup> explica que en el *Cántico espiritual* Juan de la Cruz presenta un proceso de transformación espiritual en el que la persona nace de nuevo en su alma, en su vida afectiva, en su

---

<sup>564</sup> Juan de la Cruz, *Cántico espiritual*, <https://ia800907.us.archive.org/24/items/obrasdesanjuande03john/obrasdesanjuande03john.pdf>

<sup>565</sup> Bloemestijn, Hein. «Discovering the Self and the World through the Eyes of God. A selective reading of the *Spiritual Canticle*» en *Studies in Spirituality*.

conciencia y en su receptividad espiritual. La persona redescubre la realidad como fluyendo del amor de Dios y aprende a verla desde la perspectiva divina.

**La espiritualidad nos transforma. Para San Juan de la Cruz, esta transformación se da en la Noche Oscura, que es la purificación de los sentidos y del espíritu, y conduce a la iluminación espiritual y la unión con Dios por el amor**

*La subida del monte Carmelo* y *la Noche oscura* son dos obras de Juan de la Cruz que se basan en el mismo poema:

1. En una noche oscura  
con ansias en amores inflamada,  
¡oh, dichosa ventura!,  
salí sin ser notada  
estando ya mi casa sosegada.

2. A oscuras y segura,  
por la secreta escala disfrazada,  
¡oh, dichosa ventura!,  
a oscuras y en celada,  
estando ya mi casa sosegada.

3. En la noche dichosa,  
en secreto, que nadie me veía  
ni yo miraba cosa,  
sin otra luz y guía  
sino la que en el corazón ardía.

4. Aquesta me guiaba  
más cierto que la luz de mediodía,  
adonde me esperaba

quien yo bien me sabía,  
en parte donde nadie parecía.

5. ¡Oh, noche que guiaste!  
¡Oh, noche amable más que la alborada!  
¡Oh, noche que juntaste  
Amado con amada,  
amada en el Amado transformada!

6. En mi pecho florido,  
que entero para él solo se guardaba,  
allí quedó dormido,  
y yo le regalaba,  
y el ventalle de cedros aire daba.

7. El aire del almena  
cuando yo sus cabellos esparcía,  
con su mano serena  
en mi cuello hería  
y todos mis sentidos suspendía.

8. Quedeme y olvideme.  
El rostro recliné sobre el Amado.  
Cesó todo y dejeme  
dejando mi cuidado  
entre las azucenas olvidado.<sup>566</sup>

---

<sup>566</sup>Edición digital a partir de *Cántico espiritual y poesías de San Juan de la Cruz* según el códice de Sanlúcar de Barrameda, Burgos, El Monte Carmelo, 1928, 2 vols. Reed.: Juan de la Cruz, Santo, *Cántico espiritual y poesías*. Manuscrito de Sanlúcar de Barrameda, Sevilla, Consejería de Cultura y Medio Ambiente; Turner, 1990, 2 vols. Y la edición de Juan de la Cruz, Santo, *Cántico espiritual y poesías* (Manuscrito de Jaén), Madrid, Junta de Andalucía ; Turner, 1991, 2 vols., y cotejada con las ediciones críticas de

San Juan explica en el prólogo de la *Subida*:

Una iluminación más profunda y una experiencia más amplia que la mía son necesarias para explicar la noche oscura a través de la cual un alma viaja hacia esa luz divina de la perfecta unión con Dios que se alcanza, en la medida de lo posible en esta vida, a través del amor. Las tinieblas y las pruebas, espirituales y temporales, que las almas afortunadas atraviesan ordinariamente en su camino hacia el elevado estado de perfección son tan numerosas y profundas que la ciencia humana no puede comprenderlas adecuadamente. Tampoco la experiencia de las mismas permite explicarlas. Solo los que las sufren sabrán cómo es esta experiencia, pero no podrán describirla.<sup>567</sup>

En el prólogo de la *Noche Oscura*, dice:

Las dos primeras estrofas describen los efectos de los dos tipos de purgación espiritual que tienen lugar en una persona: una , una purificación de la parte sensorial; la otra, una purificación de la parte espiritual. Las seis estrofas restantes hablan de algunos de los maravillosos resultados que se obtienen

---

Raquel Asún (Barcelona, Planeta, 1989), Domingo Ynduráin (Madrid, Cátedra, 1987), Paola Elia (Madrid, Castalia, 1993) y Luce López-Baralt y Eulogio Pacho (Madrid, Alianza Ed., 1991). Recomendamos la consulta de la edición preparada por el doctor Ynduráin para la correcta valoración crítica de la obra. Hemos actualizado la ortografía y la puntuación. [https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/poesias--49/html/fedce812-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_2.html#I\\_2\\_](https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/poesias--49/html/fedce812-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_2_)

<sup>567</sup> San Juan de la Cruz. *The Ascent of Mount Carmel. The Dark Night*. Traducida por Kieran Kavanaugh, O. C. D. y Otilio Rodríguez, O.C.D. Washington, D.C. ICS Publications. pp. 114-115. El lector puede consultar la *Subida al Monte Carmelo* en español en [ww.portalcarmelitano.org/download/Subida%20del%20Monte%20Carmelo%20-%20San%20Juan%20de%20la%20Cruz.pdf](http://www.portalcarmelitano.org/download/Subida%20del%20Monte%20Carmelo%20-%20San%20Juan%20de%20la%20Cruz.pdf)

de la iluminación espiritual y la unión con Dios a través del amor.<sup>568</sup>

Jose Damián Gaitán<sup>569</sup> analiza cómo el dibujo de la *Subida al Monte Carmelo*, el monte del Antiguo Testamento, refleja la presencia y la experiencia de Dios, y muestra la tensión que existe entre los tres caminos para llegar a la cima del monte, al contrastarlos. Solo hay uno que lleva a Dios, a la vida.

La noche oscura es el camino hacia la unión, la experiencia de la fe, la desnudez y la purgación, el camino de la pobreza evangélica.

José Damián Gaitán<sup>570</sup> refiere que San Juan aprendió de primera mano lo que es una vida de desprendimiento, de experiencias duras, de radicalidad evangélica, que está expresada en el dibujo de la *Subida al Monte Carmelo*, que simboliza el poema «Subida» y «Noche Oscura».

Hein Bloomestijn<sup>571</sup> describe cómo Juan de la Cruz, en la «Noche Oscura», explica su transformación espiritual, que lo lleva a la unión personal con Dios. Expone los impedimentos, las imperfecciones personales de las que necesitamos liberarnos. Es preciso hacer una transición que nos lleve desde los sentidos, que inicialmente nos ponen en contacto con la realidad que nos ayuda a buscar a Dios, hacia el espíritu, para ser receptivos a la autorrevelación de Dios, para contemplarlo y fortalecer nuestro amor, y para la transición a la unión con Dios.

Steven Wlusek<sup>572</sup> señala que San Juan ha denominado las tres etapas del camino espiritual de la siguiente manera: 1) la Noche de

<sup>568</sup> *Ibíd.* p. 158.

<sup>569</sup> Gaitán, José Damián. «Subida del Monte Carmelo» y «Noche Oscura» en *Teresiammn* 40 (1989/2) 289-335.

<sup>570</sup> *Ibíd.*

<sup>571</sup> Bloomestijn, Hein. «The Dark Night in John of the Cross: The Transformational Process» en *Studies in Spirituality* 10 (2000): 228-241.

<sup>572</sup> Wlusek, Steven. «The Foundations of St John of the Cross' Spiritual Theology in the Thought and Writings of Pseudo-Dionysius» en *Studies in Spirituality* 18 (2008): 195-213. doi: 10.2143/SIS.18.0.2033289.

los Sentidos, 2) la Noche del Espíritu y 3) la Llama Viva del Amor. Estas tres etapas corresponden, en cierto sentido, a las vías purgativa, iluminativa y unitiva de Dionisio.

Karol Wojtyła<sup>573</sup> explica cómo, en la transformación espiritual, el amor aumenta la unión. Tiene un poder transformador en el que convergen la voluntad de Dios y la de las almas. Dios nos comunica su ser sobrenatural, lo que lleva a la participación, al amor y a la transformación; el amor es la fuerza unificadora.

José López Sánchez<sup>574</sup> refiere que en la *Subida* Juan describe la transformación por amor, una semejanza de amor, una unión de semejanza: «el alma más parecida a Dios que al alma, y hasta es Dios por participación». La noche oscura es un proceso de purificación de nuestras imperfecciones y de iluminación por la luz de Dios.

### **La espiritualidad nos transforma. Para Karol Wojtyła la transformación tiene que ver con la adopción de una moral del sentido común**

John J. Conley<sup>575</sup> propone una visión en la que la interacción entre el tomismo y la fenomenología proporciona un valioso apoyo ético. Señala que en las encíclicas *Veritatis Splendor* y *Evangelium Vitae*

---

<sup>573</sup> Wojtyła, Karol. *Faith According to St. John of the Cross*. Traducido por Jordan Aumann, O.P. Oregon. Wipf & Stock. 1981. El texto original «Doctrina de fide apud S. Joannem a Cruce» fue la tesis doctoral presentada en la Universidad Pontificia de Santo Tomás de Aquino, Roma. En español, el libro fue publicado por bajo el título *La fe según San Juan de la Cruz* por la Biblioteca de autores cristianos.

<sup>574</sup> López Sánchez, José. «En torno a la experiencia mística» en *Revista Española de Teología* 60 (2000): 85-97.

<sup>575</sup> Conley, John J. «Philosophy and Anti-Philosophy: The Ambiguous Legacy of John Paul II» en *Karol Wojtyła's Philosophical Legacy*. Washington. The Council for Research in Values and Philosophy. 2007.

[...] las vertientes fenomenológica y tomista de la filosofía de Juan Pablo II sirven a un proyecto antropológico común —la defensa de la persona humana asediada en la sociedad contemporánea— al mostrar que la persona no puede ser reducida a un fenómeno material y no puede ser utilizada como medio para un fin social putativo.<sup>576</sup>

Tarasiewicz destaca que las ideas de Wojtyła proporcionan una base sólida para una nueva moral del sentido común:

La moral puede ir acompañada de alegría y satisfacción espiritual, cuando contiene el bien moral, o de desesperación y tristeza, cuando contiene el mal moral. Para Wojtyła, nuestros sentimientos son o pueden ser indicadores del contenido moral de nuestras decisiones; dan testimonio de la madurez de nuestra propia persona y humanidad; son el modo en que se nos manifiesta la realidad de la moral. [...] Solo cuando se basa en la interpretación metafísica del hombre, la visión fenomenológica de la experiencia moral de la persona humana puede gozar de su estatus especial en el personalismo de San Juan Pablo II.<sup>577</sup>

De este modo, como afirma Bouyer, la espiritualidad, la psicología y la moral se apoyan mutuamente.

---

<sup>576</sup> *Ibíd.* p. 38.

<sup>577</sup> Tarasiewicz, Pawel. «The common sense personalism of St. John Paul II (Karol Wojtyła)» en *Studia Gilsoniana* 3: supplement (2014): 619-634. p. 631.

## **La espiritualidad nos transforma. Para Joseph Ratzinger, la relación con Dios en la historia de la humanidad sana y transforma a la persona y a la comunidad**

William Patenaude<sup>578</sup> explica que Joseph Ratzinger presenta este proceso de transformación enmarcado en la imagen más amplia de la historia humana. Siguiendo las ideas de Buenaventura, Ratzinger explica cómo la revelación proporciona una comprensión de la historia: la revelación interactuando con la historia de amor de la humanidad, como la fuerza motriz que conduce a la plenitud de la verdad y la salvación de las almas. Para Ratzinger, la historia humana no es la acumulación de acciones personales, sino la capacidad y el deseo de cada persona de estar en relación con Dios y con los demás en interacciones amorosas; es un drama comunitario.

Según Patenaude, Ratzinger quedó impresionado por la obra *Ciudad de Dios* de San Agustín. Allí se describe el horror de presenciar cómo el Imperio Romano se derrumba frente a los invasores germánicos y cómo el amor cristiano fue la energía y el antídoto para conducir a un mundo nuevo. Hoy, este libro puede ser una guía fundacional para superar las dificultades occidentales, basada en un diálogo entre Dios y la humanidad. Dios puede interactuar en este proceso, asistiendo en la toma de decisiones personales, dando poder, influyendo en los resultados de las acciones, proporcionando alternativas deseadas o inesperadas, alineando los esfuerzos con su plan general, o concediendo su asistencia en respuesta a los deseos personales. Las personas pueden participar activamente y ejercer la providencia de Dios. Alineadas con la Providencia, las personas pueden amar al prójimo, cumpliendo su fin último de felicidad.

---

<sup>578</sup> Patenaude, William L. *Loving in the Present: The Theological and Pastoral Influences of Saint Bonaventure's Critical Retrieval of Joachim of Fiore on Joseph Ratzinger/Benedict XVI*. Tesis de licenciatura en Teología. Providence College.

[http://digitalcommons.providence.edu/theology\\_graduate\\_theses](http://digitalcommons.providence.edu/theology_graduate_theses)



## **La espiritualidad nos transforma. En la modernidad, tiene un impacto en las dimensiones sociales y políticas**

Waaijman <sup>579</sup> señala cómo la espiritualidad ha desempeñado diferentes papeles en la historia de la humanidad: se ha manifestado en las vidas de los inconformistas, los rebeldes y los movimientos revolucionarios que se resistieron a lo establecido. Ejemplos de ello son los profetas contra los reyes o los israelitas, Moisés contra el faraón, Buda, los monjes del desierto en el gesto de abandonar el «mundo», santos como San Francisco de Asís o Santa Juana de Arco, los movimientos de liberación latinoamericanos, el movimiento de liberación negro o el feminismo.

John Main dejó claro cómo la meditación ayuda a las personas a ir más allá de su egocentrismo. Ayuda a construir una mente ética. John Main afirma que el mantra es como la aguja de una brújula, siempre en la dirección correcta:

El simple hecho de decir el mantra nos compromete a vivir las consecuencias de decirlo... No podemos meditar todos los días y seguir con una política de engaño, de interés propio, de venganza. Sin embargo, gradualmente, debemos empezar a comprometernos con la verdad, con el amor, con Dios. Por tanto, es nuestra vida espiritual la que transforma el mundo. A medida que nuestra integridad moral comienza a desarrollarse, nuestras acciones comenzarán inevitablemente a cambiar. Y así la realidad del mundo en el que vivimos, el mundo de los seres sociales, políticos o religiosos, empieza a cambiar también.<sup>580</sup>

---

<sup>579</sup> Waaijman, Kees. *Espiritualidad. Formas, fundamentos y métodos*. Salamanca. Ediciones Sígueme. 2011. pp. 456-480.

<sup>580</sup> Freeman, Laurence. *Light Within: Meditation as Pure Prayer*. Londres. Hymns Ancient & Modern Ltd. 2008. p. 18.



## IX.

### LA ESPIRITUALIDAD NOS SANA

#### Introducción

El propósito de este capítulo es investigar la novena dimensión de grandeza que la espiritualidad construye en cada persona y comunidad: el poder de curarnos física, emocional y espiritualmente. El poder de sanar que genera la espiritualidad es una fuente extraordinaria de felicidad que conduce a la paz mundial.

El tema que aborda este capítulo es importante para nuestra vida, la economía política y la toma de decisiones. Se repiten aquí las mismas ideas de los capítulos anteriores. Tomar conciencia de nuestro poder de sanar nos proporciona confianza, fe, esperanza y energía que iluminan, inspiran y dinamizan nuestras vidas. Se promueve así la trascendencia, la sanación de los demás, la participación en la misión comunitaria de Dios. Se fomentan los valores, el propósito, la identidad, el compromiso y el papel en la sociedad. Se alienta el compromiso social. Nos apoyamos en nuestro poder de sanar para construir equipos, grupos de trabajo y personas dispuestas a sanar comunidades que salen al encuentro de comunidades que necesitan esa sanación, lo que promueve la cooperación, la compasión, la solidaridad y la acción social.

Hay pruebas científicas de los efectos emocionales positivos de la espiritualidad: menor ansiedad, adicciones, enfermedades, mejor control personal; menos estrés, emociones reguladas, menor TDAH, menos VIH; menos enfermedades, mejor comportamiento, bienestar y salud, menor depresión.

Hay pruebas científicas de los efectos emocionales positivos de la religión en la salud: mayor duración de la vida, más vida social, menos depresión, estancias más cortas en el hospital, mejores comportamientos saludables, menos abuso de drogas, bienestar,

satisfacción con la vida, menos hostilidad, menos suicidio y mayor tolerancia al dolor.

La paz mundial es el resultado de nuestra curación física, emocional y espiritual y de nuestro papel para ayudar a los demás en su curación.

## **Resumen del capítulo**

Cualquier persona puede experimentar que la espiritualidad sana el alma y el cuerpo, ayuda a vivir en el presente, reduce la ansiedad y proporciona la voluntad de sanar, de dejar ir y la «descarga del inconsciente», lo que conduce a la paz interior personal y a la curación de las adicciones, lo que a su vez sana las relaciones.

Cualquier persona puede experimentar que la espiritualidad proporciona un refugio para sobrevivir a las complejidades de nuestra existencia. Proporciona paz, energía, vida, ayuda a luchar, a superar el sufrimiento, a aceptar la realidad activamente y a aceptar las limitaciones.

La espiritualidad juega un papel central en la construcción de la sabiduría. Pone claridad en nuestras ideas y enriquece nuestro conocimiento. Nos ayuda a descubrir nuestro verdadero yo, algo central en la mayoría de las psicoterapias, especialmente en la terapia cognitiva. La espiritualidad es clave también en la terapia del Sistema Familiar Bowen, que nos enseña a ser maduros, a diferenciarnos y a vivir la vida como un viaje hacia la bondad, la belleza, la verdad y el amor. La espiritualidad es central en el eneagrama, una herramienta que nos ayuda a construir relaciones basadas en la sabiduría que la espiritualidad nos proporciona para superar nuestras zonas de sombra. La espiritualidad nos ayuda a encontrar significados, algo central en la logoterapia. Nos ayuda a transformar nuestros comportamientos, algo crucial en las terapias de modificación de conducta. Juega un papel central en los Doce Pasos, la terapia más utilizada para curar las adicciones.

Reintegrar la espiritualidad, la religiosidad, la psicología y los afectos en nuestras vidas es fundamental para fomentar la salud.

La espiritualidad nos cura porque nos permite construir la trascendencia, encontrar el sentido de la vida, porque nos ayuda a vivir el presente, reduce la ansiedad ligada al pasado y al futuro, proporciona paz, un refugio para sobrevivir a las complejidades de nuestra existencia.

La espiritualidad nos cura construyendo valores, integrando a la persona y a la comunidad, disminuyendo la ansiedad y la depresión, promoviendo un mejor comportamiento, estilo de vida y bienestar general.

La espiritualidad nos cura construyendo una conexión significativa con una realidad superior, que conduce a la paz interior, la libertad y la armonía.

La espiritualidad nos cura proporcionando energía, vida, la voluntad de sanar, de dejar ir, de deshacerse de las adicciones, transformando el sufrimiento.

### **La espiritualidad y la religiosidad conducen a la salud emocional: paz, bienestar, crecimiento**

Zorka Hereford<sup>581</sup> considera que la espiritualidad «es un estado en el que estamos conectados con Dios, la Naturaleza, los demás y lo más profundo de nosotros mismos». Para ello, recomienda:

Tómate tiempo para ti, rejuvenece tu espíritu y nútrete escuchando música relajante, lee literatura inspiradora; date un masaje; ayuda a los que necesitan tu ayuda; practica la gratitud; practica la atención plena, toma conciencia de tu entorno, de ti mismo, disfruta de los colores y olores de la naturaleza que te rodea, disfruta de la sensación de la lluvia cayendo sobre tu nariz

---

<sup>581</sup> Hereford, Zorka. *What is Spirituality?*, <https://www.essentiallife-skills.net/what-is-spirituality.html>.

y del viento soplando en tu cara; exprésate, en actividades artísticas o expresivas, baila, canta, toca un instrumento musical o toma clases de arte.<sup>582</sup>

Susan Muto<sup>583</sup> ve la espiritualidad como un camino que lleva a la madurez, al equilibrio, a la intimidad, a la generatividad, a sostener sin retener, a amar sin controlar, con la humildad, la caridad y el desprendimiento como pautas de madurez a nivel personal, para alcanzar una intimidad madura. La espiritualidad crece en el mundo secularizado de hoy, a partir de la experiencia personal, desde abajo, surgiendo de una forma psicológica, terapéutica, para fortalecer el yo, como una forma de afrontar la realidad. La gente busca la paz espiritual, el bienestar, el crecimiento y el asombro.

### **Espiritualidad y psicología en la Biblia: la relación con Dios sana el alma, conduce a la paz, promueve el amor, la libertad, la armonía**

La Biblia expresa repetidamente cómo un Dios trinitario promueve el amor y la espiritualidad, lo que conduce a la paz, la armonía, el cuidado de la vida de los demás, la salud y el bienestar.

Patricia O'Connell Killen y John DeBeer<sup>584</sup> muestran que la relación con el Dios de la Biblia, su presencia, el evangelio sanan el alma. Dios promueve el amor y la compasión, la madurez, la integridad, la conciencia, la actividad, la disciplina en la vida de fe.

---

<sup>582</sup> *Ibíd.*

<sup>583</sup> Muto, Susan. *Growing in wisdom, age and grace through everyday intimacy*. Copia presentada en la carpeta de material de apoyo del Programa de Dirección Espiritual de la Universidad del Sagrado Corazón.

<sup>584</sup> O'Connell Killen, Patricia y John DeBeer. *The Art of Theological Reflection*. Nueva York. Crossroad Publishing Co. 1994.

McGinn<sup>585</sup> nos refiere que Evagrio Póntico fue el maestro de Juan Casiano. Para Evagrio, la oración pura o la verdadera oración «es el despojo gradual de todas las imágenes y formas para alcanzar el contacto directo sin forma y sin concepto de la Trinidad; la oración es la relación continua del espíritu con Dios». Esto produce la libertad del alma, no perturbada por pasiones o emociones. Requiere una purificación del alma de los demonios, que conduce a la salud: «cuando el espíritu comienza a ver su propia luz, cuando permanece en un estado de tranquilidad en presencia de las imágenes que tiene durante el sueño y cuando mantiene su calma al contemplar los asuntos de la vida. Tal libertad del alma lleva como hijo la forma más elevada del amor».

### **El Espíritu Santo cura el alma, nos hace libres**

El Espíritu Santo llena nuestras almas con dones de sabiduría, fe, sanación, profecía, discernimiento, lenguas, misericordia y súplica:

- 1 Corintios 12:1-11: Hay diversidad de gracias, pero el Espíritu es el mismo; y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo; y hay diversidad de operaciones, pero el Dios que obra todo en todos es el mismo. Y la manifestación del Espíritu se da a cada uno para provecho. A uno, en efecto, se le da por el Espíritu la palabra de sabiduría; a otro, la palabra de conocimiento, según el mismo Espíritu; a otro, la fe en el mismo Espíritu; a otro, la gracia de la sanación en un solo Espíritu; a otro, la realización de milagros; a otro, la profecía; a otro, el discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; a otro, la interpretación de las

---

<sup>585</sup> McGinn, Bernard. *The Foundations of Western Mysticism. Origins to the fifth century*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 1991, pp. 150-151.

palabras. Pero todas estas cosas las hace un mismo Espíritu, repartiendo a cada uno según su voluntad.

- Hechos 10:44-47: Mientras Pedro decía aún estas palabras, el Espíritu Santo descendió sobre todos los que escuchaban la palabra. Y los fieles de la circuncisión, que venían con Pedro, se asombraron de que la gracia del Espíritu Santo se derramara también sobre los gentiles. Porque los oían hablar en lenguas y magnificar a Dios. Entonces Pedro respondió: ¿puede alguien prohibir el agua, para que no sean bautizados estos, que han recibido el Espíritu Santo, así como nosotros?
- Zacarías 12:10: Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los habitantes de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron.

El Espíritu Santo nos da el amor, la alegría, la paz, la paciencia, la bondad, la generosidad, la fidelidad, la mansedumbre, el autocontrol:

- Juan 20:21-23: Por eso les dijo de nuevo: la paz sea con vosotros. Como el Padre me ha enviado, yo también os envío. Dicho esto, sopló sobre ellos, y les dijo: recibid al Santo. A quienes perdonéis los pecados, les serán perdonados; y a quienes se los retengáis, les serán retenidos.
- Gálatas 5:22-23: Pero el fruto del Espíritu es: caridad, alegría, paz, paciencia, benignidad, bondad, longanimidad, mansedumbre, fe, modestia, continencia, castidad. Contra los tales no hay ley.

Cambia nuestros comportamientos, nos hace libres, valientes:

- Hechos 2:38: Pero Pedro les dijo: haced penitencia y bautizaos cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo, para el perdón de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.



- Hechos 5:32: Y nosotros somos testigos de estas cosas y del Espíritu Santo, que Dios ha dado a todos los que le obedecen.
- 2 Corintios 3:17: Ahora bien, el Señor es un Espíritu. Y donde está el Espíritu del Señor, hay libertad.
- 2 Corintios 5:5-7: Ahora bien, el que nos hace para esto mismo es Dios, que nos ha dado la prenda del Espíritu. Por tanto, teniendo siempre confianza, sabiendo que, mientras estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor. Porque andamos por fe, y no por vista.
- Efesios 1:13-14: En él también vosotros, que habéis oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habéis creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo prometido, que es la primera cuota de nuestra herencia hacia la redención como posesión de Dios, para alabanza de su gloria.

### **La espiritualidad conecta la psicología, el conocimiento, las relaciones, la naturaleza y la búsqueda del sentido de la vida**

La espiritualidad está relacionada con la psicología: conciencia, atención plena, conexión con la naturaleza y búsqueda del sentido de la vida.

Louis Bouyer<sup>586</sup> examina lo que significa la espiritualidad, analizando la diferencia entre la vida religiosa, la vida espiritual y la vida interior. Una vida religiosa se refiere a la relación con un ser superior, una deidad trascendente, un dios, aunque la relación se refleje solo en los comportamientos. Una vida espiritual sin Dios se refiere al desapego de la religión que se encuentra en el budismo, el desapego de todo ser, sea cósmico, humano o divino. Una vida

---

<sup>586</sup> Bouyer, Louis. *Introduction to Spirituality*. Minnesota. Liturgical Press. 1961.

interior se refiere a aspectos relacionados con el alma, a la conexión con nuestra conciencia, a aspectos emocionales como la poesía, la música, los sueños, aunque no sea necesariamente espiritual: una vida genuinamente espiritual implica de alguna manera algún grado de conexión entre todos esos aspectos.

Para Bouyer, la fenomenología ayuda a conectar las diferentes visiones de la espiritualidad. Según este autor, la fenomenología muestra cómo «es imposible separar la psicología subjetiva de los objetos hacia los que se orienta». Volvemos al concepto de «intencionalidad» que hemos comentado anteriormente. La comprensión religiosa de la espiritualidad está intrínsecamente relacionada con su comprensión psicológica. Dado que la espiritualidad está conectada con la conciencia, puede influir en los comportamientos y, de esta manera, se introducen las ideas de la filosofía moral. La espiritualidad está conectada con la religión, lo que lleva a la introducción de la teología fundamental, que también repercute en las dimensiones morales.

### **Psicología, espiritualidad, conciencia: buscar una conexión significativa con algo más grande**

En el sitio web *Taking Charge of Your Health and Wellbeing*<sup>587</sup> creado por el Centro Earl E. Bakken para la Espiritualidad y la Curación de la Universidad de Minnesota —reconocido líder a nivel nacional en bienestar, terapias integradoras y prácticas curativas—, se presentan tres definiciones de espiritualidad, en las que la psicología y la espiritualidad tienen una fuerte conexión:

- La doctora Christina Puchalski, directora del Instituto George Washington para la Espiritualidad y la Salud, sostiene que «la espiritualidad es el aspecto de la humanidad que se

---

<sup>587</sup> Earl E. Bakken Center for Spirituality & Healing, *Taking Charge of Your Health and Wellbeing*, <https://www.takingcharge.csh.umn.edu/>

refiere a la forma en que las personas buscan y expresan el significado y el propósito y la forma en que experimentan su conexión con el momento, con uno mismo, con los demás, con la naturaleza y con lo significativo o sagrado».

- Según Mario Beauregard y Denyse O'Leary, investigadores y autores de *The Spiritual Brain* (El cerebro espiritual), «espiritualidad significa cualquier experiencia que pone al experimentador en contacto con lo divino (en otras palabras, no cualquier experiencia que se sienta significativa)».
- Para las enfermeras Ruth Beckmann Murray y Judith Proctor Zenter, «la dimensión espiritual trata de estar en armonía con el universo, y se esfuerza por obtener respuestas sobre el infinito, y entra en escena cuando la persona se enfrenta al estrés emocional, la enfermedad física o la muerte».<sup>588</sup>

En el mismo sitio web, se nos dice que la espiritualidad está relacionada con las siguientes preguntas: ¿Soy una buena persona?; ¿Cuál es el sentido de mi sufrimiento?; ¿Cuál es mi conexión con el mundo que me rodea?; ¿Las cosas suceden por alguna razón?; ¿Cómo puedo vivir mi vida de la mejor manera posible?

Desde su punto de vista, la espiritualidad implica contemplación, meditación, reflexión, llevar un diario, poner por escrito la historia de la propia vida, prestar atención a los sueños.

Ofrecen un contraste entre la espiritualidad y la salud emocional:

- La espiritualidad consiste en buscar una conexión significativa con algo más grande que uno mismo, lo que da lugar a emociones positivas como la paz, el asombro, la satisfacción, la gratitud y la aceptación.

---

<sup>588</sup> Earl E. Bakken Center for Spirituality & Healing, Taking Charge of Your Health and Wellbeing, <https://www.takingcharge.csh.umn.edu/what-spirituality>

- La salud emocional consiste en cultivar un estado de ánimo positivo, que puede ampliar la perspectiva para reconocer e incorporar una conexión con algo más grande que uno mismo.<sup>589</sup>

### **La oración centrante lleva a la «descarga del inconsciente»**

Thomas Keating, William Menninger y Basil Pennington, tres monjes cistercienses, son los creadores de la «oración centranteda». Conocieron el zen y el hinduismo en 1960. La oración centrante busca armonizar la sabiduría oriental con la tradición contemplativa cristiana.

Como explica Glenn Chicoine:

Requiere sentarse en una silla cómoda ante Dios con fe, rezar simplemente para que Dios «venga», cerrar los ojos y respirar normalmente. Uno ha elegido una «palabra de amor», o palabra de oración. La palabra debe ser parte de la tradición sagrada, como «Señor» o «Jesús». Esta forma de oración, que se remonta a los tiempos bíblicos en una serie de formas sutilmente relacionadas, es mejor llamarla un tipo de «oración del corazón». En este sentido, el «corazón», como es bien sabido, es el «centro» de uno o el centro del alma o ser. Desde el corazón, uno «entona» amorosamente o simplemente dice la palabra de amor hacia, o en, Dios.

Tal centramiento orante tiene asociaciones bíblicas, si no una base bíblica. Una nube y la gloria de Dios descendieron sobre la tienda de reunión y el tabernáculo (Ex 40:34-35). Salomón oró por un «corazón que escuche», NAB, o «un corazón que entienda», NJB (1 Re 3:9). Dios puso su Eternidad, incomprensible *in toto*, dentro de nosotros (Ecl 3:11). Elías

---

<sup>589</sup> *Ibíd.*

escuchó a Dios en una «voz pequeña y tranquila» (1 Re 19:12b [RV]). El salmista reconoció a Dios —cuando pedía misericordia y perdón por sus pecados, al tiempo que conocía sus pecados y los tenía siempre presentes— que «quieres la verdadera sinceridad» y que «en secreto me enseñas la sabiduría» (Sal 51:8 [NAB]). María meditaba «en su corazón» el desarrollo de los acontecimientos y situaciones de la Encarnación Divina (Lc 2,19). Jesús enseñó: «Bienaventurados los pobres de espíritu,/ porque de ellos es el reino de los cielos», y «Bienaventurados los limpios de corazón,/ porque ellos verán a Dios» (Mt 5,3 y 8).

Jesús nos enseñó a entrar en nuestra habitación interior, cerrar la puerta y orar al Padre en secreto, sin multiplicar las palabras, y «vuestro Padre, que ve en lo secreto, os lo pagará» (Mt 6,6-8). La frase: «Oh Dios, ten piedad de mí, pecador», dicha humildemente con la cabeza inclinada, fue aprobada por Jesús como oración o actitud orante en el templo (Lc 18,9-14). En la Transfiguración, después de contemplar a Jesús en la gloria junto con Moisés y Elías, Pedro, Santiago y Juan fueron cubiertos por la sombra de una «nube brillante» en, desde o a través de la cual el Padre habló afirmando a Jesús como su «Hijo amado». Cuando (por así decirlo) se disipó el humo, y Jesús les tocó y animó, «no vieron a nadie más que a Jesús sol», y continuaron con los retos de su ministerio (Mt 17,1-8). «Por lo tanto, ¡permanezcan despiertos!» (Mt 24,42a). «Velad y rezad para que no sufráis la prueba» (26,41). «Lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: ¡vigilad!» (Mc 13,37).<sup>590</sup>

---

<sup>590</sup> Chicoine, Glenn. «A Defense of Centering Prayer» en *Cistercian Studies Quarterly* 54,3 (2019): pp. 323-325

Thomas Keating<sup>591</sup> señala que la meditación y la contemplación conducen a la sanación emocional, que él llama la «descarga del inconsciente». A través de los acontecimientos de la infancia y de la vida, se va formando el inconsciente y se desarrolla lo que Keating denomina «el falso yo». Este autor nos explica cómo, a través de la meditación silenciosa, estos acontecimientos empiezan a salir del inconsciente, como si se vaciara un cubo de basura. Es una purificación psicológica que nos permite deshacernos del miedo, la ansiedad, la ira, la agitación emocional. Se produce una reestructuración del inconsciente. Descubrimos, en silencio, quiénes somos, nuestra valía.

Keating refiere que muchos católicos están insatisfechos con la educación legalista y excesivamente moralista que recibieron en sus parroquias: «si tenemos miedo de Dios, o vemos a Dios como una figura paterna enfadada, un policía desconfiado o un juez severo, será difícil desarrollar el entusiasmo, o incluso el interés, por el camino». Esto conduce a actitudes inconscientes: estamos convencidos de que los actos externos (rituales o el ejercicio de las buenas obras) son más importantes que los motivos internos personales (orgullo/ superego frente al amor genuino). Algunos creen que deben iniciar las buenas obras, que Dios premia o castiga; su principal preocupación es llegar al cielo en lugar de manifestar el amor de Dios aquí y ahora.

Thomas Keating explica la dinámica espiritual de la oración centrante: 1. En una primera dimensión, hacemos una lectura de los hechos históricos, captando su sentido literal, su mensaje; 2. La segunda dimensión consiste en centrarnos en su aplicación, es decir, en el aspecto moral; 3. La tercera dimensión es alegórica: nos vemos a nosotros mismos como parte de la historia: ¿qué papel desempeñamos?, ¿cómo se relaciona la historia con nosotros?, ¿cómo nos impacta? Observamos nuestras emociones. Vemos cómo

---

<sup>591</sup> Keating, Thomas; Pennington, Basil. *Centering Prayer in Daily Life and Ministry*. Nueva York. The Continuum International Publishing Group Inc. 2006.

todo este proceso nos ayuda a descargar el inconsciente. Experimentamos las lecturas como parte de nuestra realidad interior, utilizamos los símbolos como parte de nuestra realidad, vemos a los personajes de las escrituras como si estuviéramos en cada uno de ellos, como si se tratara de nuestras experiencias, de nuestras vidas; 4. La última dimensión es la unitiva, cuyo eje es nuestra relación con Dios, nuestros sentimientos hacia Él. Se vive como si Dios nos hablara y nosotros habláramos con Él a través de las escrituras.

Según MaryEllen O'Brien,<sup>592</sup> Guillermo de Saint Thierry presenta una teología de la sanación transformadora, como resultado de nuestra participación en la vida de Dios. Esta sanación se produce porque nos vamos convirtiendo en un mayor reflejo de Dios.

Las religiones y espiritualidades orientales como el hinduismo, el budismo y el taoísmo conducen a la sanación emocional a través de la plenitud y la integración producidas en tres niveles: personal, comunitario y cósmico. Sanan la ruptura y la fragmentación, producen la liberación de las ataduras internas y externas y conducen a la autenticidad, la coherencia de todos los niveles y dimensiones del yo, la comunidad, lo cósmico y la naturaleza. Esta sanación conduce al silencio, la quietud, la armonía, la paz, la ecuanimidad y la felicidad.

Una espiritualidad *New Age* no religiosa conduce a la sanación emocional a través de la meditación y un estilo de vida natural holístico.

---

<sup>592</sup> O'Brien, MaryEllen. « A Theology of Transformative Healing in the Monastic Teaching of William of St. Thierry» en *Studies in Spirituality*, Vol. 15 (2005) 71-89. DOI: 10.2143/SIS.15.0.2003469

## **La meditación es un camino hacia la sanación personal y social**

Para Balfour M. Mount,<sup>593</sup> la meditación es un camino hacia la sanación personal y social. Él y Pat Boston «llevaron a cabo un estudio de investigación cualitativa con personas que experimentan enfermedades potencialmente mortales para analizar si hay temas comunes cuya visión diferencie a quienes sanan de quienes no».

Encontraron cinco temas comunes en ambas situaciones:

1. Una sensación de aislamiento y desconexión frente a una sensación de conexión experimentada en cuatro niveles: la conexión con uno mismo, con los demás, con el mundo fenoménico percibido a través de los cinco sentidos y con el significado último (Dios, el cosmos).
2. Una crisis de sentido, un vacío existencial que no permite encontrar consuelo o paz en nada, frente a experimentar un sentido en el contexto de la enfermedad y el sufrimiento.
3. Preocupación ansiosa por el futuro o rumiación continua sobre el pasado frente a la capacidad de entrar en el momento presente y encontrar la paz en él.
4. Un sentimiento de victimización frente a la experiencia de conexión comprensiva con su sufrimiento.
5. La necesidad de tener el control frente a la apertura al potencial, con la capacidad de elegir una respuesta a su situación extrema.

Mount explica los factores que conducen a la sanación:

---

<sup>593</sup> Mount, Balfour M. «Journey to personal and social transformation» en Laurence Freeman et al. *John Main, the expanded vision*. Norwich. Canterbury Press. 2009.



- La volición, la voluntad de curar, la iniciación activa del proceso de sanación por nuestra parte, nadie puede hacerlo por nosotros.
- Presencia, vivir en el presente, no preocuparse por el futuro ni ocuparse del pasado, valorar el mundo, amar a los demás.
- Apertura al sufrimiento, al descenso a lo desconocido, a los demás.
- Aceptar la realidad de forma activa, no pasiva.
- Humildad, aceptar mis propias limitaciones y carencias, que todos estamos en el mismo barco.
- Dejarse llevar o aprender a caer.

### **La meditación nos lleva a descubrir nuestro verdadero yo**

Murchadh O Madagain<sup>594</sup> explica cómo desarrollamos un falso yo: «Papá te quiere si te comes las verduras», por lo tanto, para ser amados, necesitamos llevar a cabo ciertas acciones; no somos amados por lo que somos, sino por lo que hacemos. «Hola, me llamo Juan. Soy contable»: creemos que lo que hacemos es lo que nos hace queribles. Lo que los demás piensan de nosotros es vital para nuestra felicidad.

La meditación cura esta herida porque nos permite descubrir, en silencio, quiénes somos, nuestro valor real. Esos momentos de meditación producen una profunda paz en nuestra alma. No haremos nada en contra de nuestro auténtico ser durante el día. Nos mantendremos firmes para defender nuestro valor, para no romper esa paz interior.

---

<sup>594</sup> O Madagain, Murchadh. *Centering prayer and the healing of the unconscious*. Nueva York. Lantern books. 2007.

## **La meditación conduce a la reducción de la ansiedad**

Según John Main y Lawrence Freeman, la meditación ayuda a vivir en el presente, a reducir las ansiedades relacionadas con el pasado, a dejar que el pasado desaparezca y a reducir las ansiedades relacionadas con el futuro, los miedos y la necesidad de tener todo bajo control.

John R. Finney y H. Newton Malony<sup>595</sup> afirman que la oración contemplativa tiene un impacto positivo en nuestra psicología: «cuando la oración contemplativa se utiliza como complemento de la psicoterapia, es probable que se produzcan beneficios terapéuticos como la desensibilización y la reducción de la ansiedad». La oración contemplativa conduce a la presencia de lo divino, lo que proporciona un sentido religioso a la realidad.

## **La meditación conduce a la paz interior personal**

Daniel De Pablo Maroto<sup>596</sup> describe cómo la espiritualidad produce paz interior: «Las experiencias místicas de Dios generan paz, tranquilidad, sosiego, descanso, calma, serenidad, tienen una función terapéutica, un sedante para el agitado mundo de los instintos y pasiones humanas».

La auténtica mística cristiana forma personas totales, establece en el alma los grandes valores humanos y religiosos, crea un hombre nuevo (Efesios, 2, 15 ss.; 2 Corintios, 5, 17;

---

<sup>595</sup> Finney, John R.; H. Malony, Newton. «Contemplative Prayer and Its Use in Psychotherapy: A Theoretical Model» en *Journal of Psychology and Theology* 13, 3 (1985): 172-181.

<sup>596</sup> De Pablo Maroto, Daniel. «Los místicos cristianos, creadores de la paz» en *Salmanticensis* 51 (2004): 5-41. <https://doi.org/10.36576/summa.7754>

Colosenses, 3, 9), cambiando el corazón de piedra en un corazón de carne (Jeremías 31, 33), Ezequiel (36, 27; 37, 4).

Como afirma Teresa de Jesús: «Esta quietud y recogimiento del alma es “algo que se siente mucho en la satisfacción y paz que se pone en ella, con gran alegría y sosiego de las potencias y deleite muy suave” (*Vida* 15,1). Es una fuente de agua que fluye en el fondo del ser humano habitado por Dios que causa «gran paz y sosiego y suavidad» en el interior de nosotros mismos; es un «contento y deleite» que no se siente al principio en el corazón, sino que «luego todo se hincha, y esta agua vuelve a fluir por todas las moradas y potencias hasta llegar al cuerpo, por lo cual dije que empieza de Dios y acaba en nosotros Todo el hombre exterior goza de este gusto y suavidad» (*Moradas*, IV, 2, 4). El «Bésame con el beso de tu boca» del Cantar de los Cantares es un signo de paz y de gran amistad entre dos personas.

Para Juan de la Cruz, la paz comienza con la pacificación interior del ser humano, sometido a las fuerzas disolventes de las malas tendencias, lo que él llama los «apetitos». Una vez completada la acción purificadora a través de las «noches» de los sentidos y del espíritu, por activa y por pasiva, el hombre conquista la verdadera paz interior, la calma, el reposo, el ocio, la quietud, el descanso, la serenidad, la tranquilidad, que es transparente en la vida social y política. En este clima de purificación se producen otras experiencias místicas, como las «bodas espirituales», que «denotan un elevado estado y unión de amor», y el alma queda «adornada con los bienes que digo, comienzan para ella un estado de paz y deleite y de dulzura de amor», «ríos de paz». Cada una de las virtudes es en sí misma pacífica, mansa y fuerte, y por tanto en el alma que las posee se dan estos tres efectos: paz, mansedumbre y fortaleza.<sup>597</sup>

---

<sup>597</sup> *Ibíd.*

## **La espiritualidad influye en las actitudes, los valores, los comportamientos y el sentido de la vida**

Larry Culliford<sup>598</sup> ofrece una visión psicológica de la espiritualidad, centrándose en las actitudes, los valores y la motivación, en el nivel más profundo, que impacta en los pensamientos y comportamientos, en el sentido de la vida, en el lugar que ocupa la persona en la comunidad: «¿Por qué no pensar en la dimensión espiritual como una especie de patio de aventuras, un lugar en el que aprender y divertirse, un lugar en el que extenderse, crecer?».

Maya Spencer también aporta una visión psicológica, religiosa, fenomenológica y ética de la espiritualidad, que proporciona sanación emocional:

La espiritualidad implica el reconocimiento de un sentimiento o sensación o creencia de que hay algo más grande que yo mismo, algo más que la experiencia sensorial del ser humano, y que el todo mayor del que formamos parte es de naturaleza cósmica o divina. La espiritualidad significa saber que nuestras vidas tienen importancia en un contexto que va más allá de una existencia cotidiana mundana a nivel de las necesidades biológicas que impulsan el egoísmo y la agresión. Significa saber que somos una parte significativa de un despliegue intencionado de la Vida en nuestro universo. La espiritualidad implica explorar ciertos temas universales: el amor, la compasión, el altruismo, la vida después de la muerte, la sabiduría y la verdad, con el conocimiento de que algunas personas, como los santos o las personas iluminadas, han alcanzado y manifestado niveles de desarrollo más elevados que los de una persona normal. Aspirar a manifestar los atributos de esos ejemplos inspiradores suele ser

---

<sup>598</sup> Culliford, Larry. «Spiritual Wisdom for Secular Times» en *Psychology Today*. <https://www.psychologytoday.com/us/blog/spiritual-wisdom-secular-times/201103/what-is-spirituality>.

una parte importante del viaje por la vida de las personas con inclinaciones espirituales. El viaje espiritual implica, en primer lugar, sanar y afirmar el ego para que se experimenten estados positivos; con una autoestima segura, la creencia en la autoestima y la capacidad de amor y generosidad, la persona se ve menos limitada por las defensas del ego. La apertura del corazón es un aspecto esencial de la verdadera espiritualidad.<sup>599</sup>

### **La espiritualidad forma parte del eneagrama, para sanar a la persona y las relaciones**

El eneagrama, un modelo psicológico analítico, muestra el valor de la espiritualidad para sanarnos mediante la sanación de nuestras relaciones. Nos ayuda a conocer nuestra personalidad, especialmente su lado sombrío, comprender cómo impacta en nuestra relacionalidad, cómo se interpone en el camino de la felicidad y en la armonía con los demás y la comunidad.

Oscar Ichazo desarrolló el eneagrama en 1960, que hunde sus raíces en el judaísmo místico, el cristianismo, el islam, el daoísmo, el budismo y en la antigua filosofía griega. Este modelo postula que las personas viven diferentes experiencias que llevan a cada individuo a moverse en diferentes direcciones a través de la infancia, a encontrar distintas respuestas, soluciones y refugios.

El eneagrama es una poderosa herramienta de transformación personal y colectiva. Procedente de las palabras griegas *ennea* ('nueve') y *grammos* (un símbolo escrito), el símbolo del eneagrama de nueve puntas representa nueve estrategias distintas para relacionarse con uno mismo, con los demás y con el mundo.

---

<sup>599</sup> Spencer, Maya. *What is Spirituality? A Personal Exploration*, [https://www.rcpsych.ac.uk/docs/default-source/members/sigs/spirituality-spsig/what-is-spirituality-maya-spencer-x.pdf?sfvrsn=f28df052\\_2](https://www.rcpsych.ac.uk/docs/default-source/members/sigs/spirituality-spsig/what-is-spirituality-maya-spencer-x.pdf?sfvrsn=f28df052_2).

Cada tipo de eneagrama tiene un patrón diferente de pensamiento, sentimiento y acción que surge de una motivación interna o visión del mundo muy profunda. El aprendizaje de estos patrones fomenta una mayor comprensión a través de un lenguaje universal que trasciende el género, la religión, la nacionalidad y la cultura. Aunque todos somos únicos, compartimos experiencias comunes.<sup>600</sup>

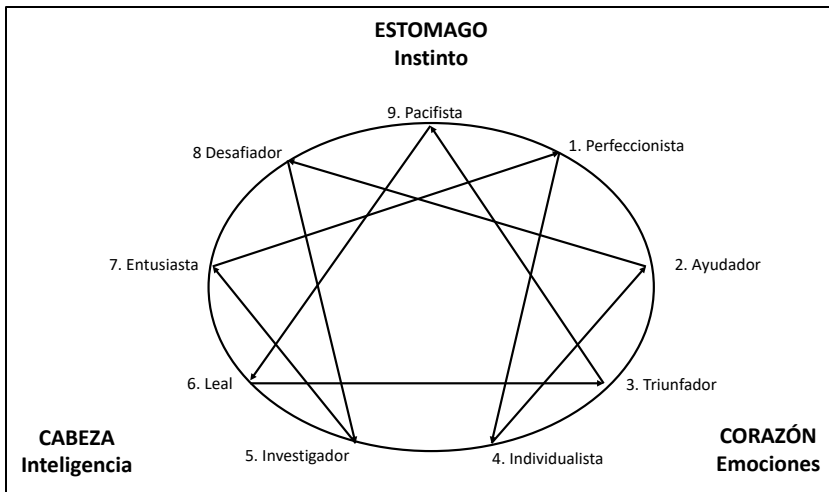
Esta definición muestra que el eneagrama está alineado con la «intencionalidad fenomenológica» de la que se habla en este libro: conecta con nuestro yo, con los demás, con el mundo, con nuestra espiritualidad, psicología y comportamientos.

Bergin y Fitzgerald<sup>601</sup> muestran cómo algunas personas escapan o encuentran refugio en el corazón, otras en el estómago, otras en la cabeza. Además, algunas personas van al «ala» del mundo social, equilibrado o interior en cada refugio. Esto da origen a nueve refugios a los que la gente recurre a lo largo de la vida.

---

<sup>600</sup> *The Narrative Enneagram*. <https://www enneagramworld-wide.com/the- enneagram/>

<sup>601</sup> Bergin, Eilis y Eddie Fitzgerald. *An Enneagram Guide: A Spirituality of Love in Brokenness*. Nueva Inglaterra. Twenty Third Publications. 1995.



**Figura 3** El eneagrama. Tipos compulsivos, centros y flechas

El eneagrama me ayuda a conocerme, a conocer a los demás y a aprender sobre las relaciones.

Muestra que los principales comportamientos personales, que suelen parecer los puntos fuertes de uno, como el perfeccionismo, a veces son más una compulsión, un mecanismo de defensa, que tiene un resultado negativo.

Ayuda a entender el comportamiento humano y a comprender que las personas perfectas no existen; las personas siempre tendrán luces y sombras, compulsiones y reacciones.

Toda personalidad tiene un lado sombrío: el perfeccionista acumula resentimiento; el que ayuda a los demás acumula orgullo y un reclamo sordo de devolución de los favores; la persona de alto rendimiento tiene mecanismos no sanos como resultado de ese alto rendimiento; el artista tiene envidia por haber tenido una vida más triste que los otros; el sabio tiene codicia de más conocimiento y sabiduría; la persona social y empresarial desarrolla terror al rechazo; el optimista tiene un exceso de vida externa superficial; el líder tiene lujuria de poder y control; el mediador tiene pereza.

La explicación anterior ofrece una valiosa perspectiva de la dimensión relacional de las personalidades humanas y de nuestra controvertida naturaleza. Al mismo tiempo, sitúa la espiritualidad en un lugar central de la vida y de los procesos de sanación de las personas.

Don Richard Riso y Russ Hudson<sup>602</sup> destacan la conexión entre las recomendaciones del eneagrama y las prácticas espirituales. En ese sentido, las prácticas espirituales ayudan a las personas a estar más atentas, más despiertas, pero también pueden tomar la dirección opuesta y alimentar ilusiones. La espiritualidad puede fortalecer, pero también alimentar el narcisismo, la búsqueda del reconocimiento. La espiritualidad puede ocultar los verdaderos problemas, ansiedades y heridas. Estos autores también muestran cómo el camino de sanación emocional requiere algunos ingredientes espirituales: buscar la verdad, no apegarse, calmarse, buscar el apoyo de otras personas, aprender de todo, amarse a uno mismo y a los demás, tener prácticas espirituales. Cada persona necesita entender su psicología para tomar decisiones y comprender que esta puede interferir en las decisiones.

### **La espiritualidad forma parte de la terapia de sistemas familiares de Bowen, para sanar a la persona y las relaciones**

La terapia de sistemas familiares de Bowen muestra cómo la contemplación y la espiritualidad ayudan a sanar las relaciones y al individuo.

El modelo de Bowen introduce ocho nuevos conceptos como parte de la salud emocional basada en las relaciones: diferenciación del yo, triángulos, proceso emocional de la familia nuclear, proceso de proyección familiar, proceso de transmisión multigeneracional,

---

<sup>602</sup> Riso, Don Richard y Russ Hudson. *The Wisdom of the Enneagram: The Complete Guide to Psychological and Spiritual Growth for the Nine Personality*. Nueva York. Bantam. 1999.



corte emocional, posición de los hermanos y proceso emocional de la sociedad.

Según Nichols y Schwartz:

La diferenciación del yo es la capacidad de separar los sentimientos y los pensamientos. Las personas indiferenciadas no pueden separar los sentimientos y los pensamientos; cuando se les pide que piensen, se inundan de sentimientos y tienen dificultades para pensar de forma lógica y basar sus respuestas en ello. Además, tienen dificultades para separar sus propios sentimientos de los de los demás; miran a la familia para definir cómo piensan sobre los temas, qué sienten sobre la gente y cómo interpretan sus experiencias. La diferenciación es el proceso de liberarse de los procesos de la familia para definirse. Esto significa ser capaz de tener opiniones y valores diferentes a los de los miembros de nuestra familia, pero ser capaz de permanecer emocionalmente conectado a ellos. Significa ser capaz de reflexionar con calma sobre una interacción conflictiva después, dándonos cuenta de nuestro propio papel en ella y eligiendo una respuesta diferente para el futuro.<sup>603</sup>

Las relaciones interpersonales son saludables y conducen a la felicidad cuando los miembros están diferenciados. Las personas diferenciadas tienen poca ansiedad y desarrollan buenas conexiones emocionales e interpersonales porque el vínculo emocional entre las personas está equilibrado.

La espiritualidad y la meditación ayudan a construir la diferenciación y una conexión sana con los demás.

---

<sup>603</sup> Nichols, Michael P.; Schwartz, Richard C. *Family Therapy: Concepts and Methods*. <http://www.psychpage.com/learning/library/counseling/bowen.html>

David Schnarch,<sup>604</sup> siguiendo las pautas de Bowen, señala que la espiritualidad es fundamental para reconstruir las relaciones rotas. Presenta diferentes casos de parejas con dificultades. La terapia propone que cada miembro se diferencie, madure y sane, que aprenda a valorar al otro en los mismos términos expresados anteriormente: paz, atención, valores. Ofrece el ejemplo de una pareja que parece irrecuperable; en ese caso, Schnarch recomienda «abrazar hasta relajarse», una invitación a la espiritualidad, a la meditación, al silencio, a tener paz personal y a percibir el valor del cónyuge.

En conclusión, la terapia de sistemas familiares de Bowen muestra cómo la espiritualidad sana a la persona y a la comunidad; cada persona necesita percibirse a sí misma y a los demás, valorándose a sí misma y valorando a los demás; la espiritualidad juega un papel central.

### **La espiritualidad forma parte de la terapia de Gottman para sanar las relaciones**

John Gottman llevó a cabo un estudio de parejas en el que pudo predecir cuáles acabarían divorciándose, con una precisión del 93,6%.<sup>605</sup> Realizando entrevistas a las parejas, es posible:

Identificó cuatro formas de negatividad que él consideraba tan devastadoras para una relación que las denominaba «los Cuatro Jinetes del Apocalipsis»: la crítica, el desprecio, la actitud defensiva y la evasión.

---

<sup>604</sup> Schnarch, David. *Passionate Marriage: Keeping Love and Intimacy Alive in Committed Relationships*. Nueva York. W. W. Norton & Company. 2009.

<sup>605</sup> Klemz, Joseph. «How Dr. Gottman Can Predict Divorce (with 94% Accuracy)» en *Real Life Counseling*. <https://reallifecounseling.us/predict-divorce-gottman/>

El Dr. Gottman ideó su propio enfoque basado en siete principios. Estos principios son mecanismos diseñados para que las relaciones funcionen.<sup>606</sup>

Gottman propone estrategias específicas para reconstruir la pareja:

- Construir mapas de amor para comprender y valorar al otro.
- Expresar y alimentar el cariño y la admiración por el otro.
- Volverse hacia el otro, reflejando interés y respeto.
- Aceptar la influencia, evitar las luchas de poder.
- Gestionar el conflicto, superar el bloqueo, enfatizar la pareja, tranquilizar al otro y aceptar sus limitaciones.
- Crear un significado compartido, hacer realidad los sueños de la vida.
- Cultivar la confianza y el compromiso.<sup>607</sup>

El enfoque de Gottman es coherente con las dimensiones de la espiritualidad que este libro propone: construir una grandeza que se sustente en el conocimiento del; construir la trascendencia, los valores, el aprecio y el amor mutuos, las relaciones, el discernimiento, los significados, la transformación, la acción social.

### **La espiritualidad forma parte de los Doce Pasos para curar las adicciones**

El programa de Doce Pasos de Alcohólicos Anónimos es un enfoque holístico de la recuperación que se basa en la sanación física, emocional y espiritual.

---

<sup>606</sup> *Ibíd.*

<sup>607</sup> The Gottman Institute. *What is The Sound Relationship House?*, <https://www.gottman.com/blog/what-is-the-sound-relationship-house/>

El programa de Doce Pasos es un conjunto de principios para ayudar a las personas a salir de adicciones como las drogas, el exceso de alcohol, adicciones relacionadas con la alimentación, el sexo y el trabajo. Fueron desarrollados en 1939 y reflejados en el libro de Alcohólicos Anónimos.

En los pasos 1 y 4, las personas se abren a admitir las propias limitaciones:

- Paso 1. Admitimos que éramos impotentes ante el alcohol, que nuestras vidas se habían vuelto ingobernables.
- Paso 4. Sin miedo hicimos un minucioso inventario moral de nosotros mismos.

La soledad desencadena muchos problemas emocionales: depresión, ansiedad, adicciones. La meditación es una excelente cura para estos problemas.

En otros cinco pasos se admite la existencia de un poder mayor, Dios, y se describe su papel en la sanación de las personas:

- Paso 2. Llegamos a creer que un Poder superior a nosotros mismos podría devolvernos el sano juicio.
- Paso 3. Decidimos poner nuestras voluntades y nuestras vidas al cuidado de Dios, como nosotros lo concebimos.
- Paso 5. Admitimos ante Dios, ante nosotros mismos, y ante otro ser humano, la naturaleza exacta de nuestros defectos.
- Paso 6. Estuvimos enteramente dispuestos a dejar que Dios nos liberase de todos estos defectos de carácter.
- Paso 7. Humildemente le pedimos [a Dios] que nos liberase de nuestros defectos.

Los dos últimos pasos abordan específicamente la necesidad de la oración, la meditación y la espiritualidad:

- Paso 11. Buscamos a través de la oración y la meditación mejorar nuestro contacto consciente con Dios tal y como lo entendemos, pidiendo solo el conocimiento de su voluntad para nosotros y el poder para llevarla a cabo.
- Habiendo obtenido un despertar espiritual como resultado de estos pasos, tratamos de llevar este mensaje a otros alcohólicos y de practicar estos principios en todos nuestros asuntos.

El programa de Doce Pasos destaca que la soledad es probablemente la fuente número uno de las adicciones. Cabe señalar que no es casual que se hable de la meditación, ya que, como se ha comentado anteriormente, esta ayuda a integrar a la persona internamente, así como a conectar con los demás.

En los pasos restantes vemos reflejado aquello Waaijman menciona sobre la recreación del ser humano como resultado de su relación con Dios:

- Paso 8. Hicimos una lista de todas aquellas personas a quienes habíamos ofendido y estuvimos dispuestos a reparar el daño que les causamos.
- Paso 9. Reparamos directamente a cuantos nos fue posible el daño causado, excepto cuando el hacerlo implicaba perjuicio para ellos o para otros.
- Paso 10. Continuamos haciendo nuestro inventario personal y cuando nos equivocábamos lo admitíamos inmediatamente.

Hay una gran cantidad de literatura que muestra la fuerte conexión entre los Doce Pasos y la espiritualidad: la meditación, la conciencia de la adicción personal y las razones que llevaron a la persona a ella, la conexión con lo absoluto y la necesidad de ayuda, la conexión con otros para salir de los resentimientos y el aislamiento que produjeron

las adicciones, el trabajo en la eliminación de los males personales y la reparación del daño producido.

### **La espiritualidad influye en la salud física**

Existe una interacción positiva entre la espiritualidad y la salud.

William Yang, Ton Staps y Ellen Hijmans<sup>608</sup> describen cómo la confrontación con la muerte inminente en pacientes con cáncer puede generar un proceso para afrontarla. La espiritualidad de una persona puede verse alterada como resultado de una crisis existencial en la hay una pérdida del sentido de su vida y, en algunos casos, de la fe en Dios. Sin embargo, se recupera después de un tiempo. La crisis existencial implica una «conciencia de finitud, disolución del futuro, pérdida de sentido, angustia emocional grave (miedo, ansiedad, pánico, desesperación), soledad, impotencia y crisis de identidad».<sup>609</sup>

Los autores del trabajo explican cómo los mecanismos para hacer frente a la muerte en estos casos implican ocuparse del cuerpo, de su salud, del equilibrio psicosomático, de la construcción de la fuerza física, pero dan especial importancia a la espiritualidad, cuyo enfoque encuentran concordante con la definición de espiritualidad de Waaijman, que hace hincapié en los procesos relacionales y de transformación que conlleva la espiritualidad. Esta transformación implica primero una confrontación con la realidad. Aceptarla lleva a los pacientes con cáncer a replantearse su sistema de valores, a que valoren su yo, el sentido de su vida, su capacidad de ser amados por los demás, a valorar la plenitud de la vida y a entrar en un proceso de transformación:

---

<sup>608</sup> Yang, William, Ton Staps y Ellen Hijmans. « Going through a dark night, Existential crisis in Cancer patients- effective coping as a psycho-spiritual process embedded in the vulnerability of the body» en *Studies in Spirituality*, 22 (2012) 311-339. doi: 10.2143/SIS.22.0.2182857

<sup>609</sup> *Ibíd.*

Se trata de un proceso genuinamente físico-psico-espiritual, impulsado por su condición física, que a veces cambia a diario. Por lo tanto, el proceso espiritual del paciente es muy dinámico, ya que un día se siente bien y otro mal, y es de esperar que llegue a un punto medio.

Este tipo de enfoque «espiritual» es mucho más desafiante que utilizar la creencia en Dios como una herramienta al alcance de la mano para resolver los problemas de la vida cotidiana. Se trata de una búsqueda continua de una actitud que pueda hacer accesible el terreno entre la vida y la muerte, el control y el abandono, la dependencia y la independencia, el yo y el otro, y así proporcionar alivio a la confusión interior. Está claro que hay que superar la fijación de esas polaridades si se quiere encontrar y cultivar un terreno intermedio.<sup>610</sup>

### **Pruebas científicas. Los efectos emocionales positivos de la espiritualidad: menor ansiedad, adicciones, enfermedades, mejor control personal**

La investigadora Catharine Paddock,<sup>611</sup> sobre la base de un nuevo estudio de imágenes cerebrales dirigido por investigadores de la Universidad de Yale, afirma que las personas que practican regularmente la meditación pueden reducir la ensoñación, la ansiedad, la esquizofrenia, pueden dejar de fumar, hacer frente al cáncer, prevenir la psoriasis, reducir el déficit de atención e hiperactividad (TDAH), reducir el riesgo de la enfermedad de Alzheimer y, en casos de autismo, beneficiarse de un influjo positivo. En un artículo para la revista *Natural Health* el Dr. Mercola comenta que se ha demostrado que la meditación altera el funcionamiento del nuestro cerebro no solo a corto plazo, sino de forma permanente:

---

<sup>610</sup> *Ibíd.* p. 336.

<sup>611</sup> Medical News Today, <https://www.medicalnewstoday.com/authors/catharine-paddock>

Se ha demostrado que la meditación altera el funcionamiento de nuestro cerebro no solo a corto plazo, sino posiblemente de forma permanente. Meditar engrosa las zonas de nuestro cerebro donde residen la memoria y la atención, según un estudio de Harvard, y aunque el proceso de envejecimiento aligera el cerebro en ciertos sectores, veinte minutos de meditación al día lo ralentizan un poco. La meditación también puede mejorar nuestra capacidad de atención, incluso mientras realizamos tareas mundanas a media tarde, un momento en el que la gente suele tener problemas de concentración. Curiosamente, de acuerdo a un estudio, en la investigación de seguimiento se demostró que los beneficios de la meditación se mantuvieron fuertes incluso después de que los pacientes perdieran una noche de sueño. Mientras tanto, como la meditación funciona tan bien para aliviar el estrés, puede beneficiar a todo tipo de enfermedades relacionadas con el estrés, y como sabemos los lectores habituales del boletín, casi todas las enfermedades están relacionadas con el estrés. Esto puede explicar por qué la meditación puede ayudar a aliviar la presión arterial alta, el dolor crónico, incluidos los dolores de cabeza, los problemas respiratorios como el enfisema y el asma, los trastornos del sueño y la fatiga, las molestias gastrointestinales y el síndrome del intestino irritable, los trastornos de la piel, la depresión leve y el síndrome premenstrual.<sup>612</sup>

El Dr. Gene Bebeau, presidente de la rama estadounidense de la Comunidad Mundial de Meditación Cristiana, explica cómo la meditación produce beneficios emocionales, como demuestran las investigaciones científicas:

- Un estudio de la Universidad Estatal de Ohio examina a trabajadores de oficina que dedican veinte minutos diarios a

---

<sup>612</sup> Wellness Resources, <https://www.wellnessresources.com/health-newsletter>



la meditación de atención plena y al yoga. Tras solo seis semanas, los participantes son más conscientes de los factores de estrés externos, están menos estresados por los acontecimientos de la vida y se duermen más fácilmente por la noche.

- Un estudio de la UCLA utiliza resonancias magnéticas para escanear los cerebros de las personas que meditan. Se descubrió que las regiones del cerebro relacionadas con las emociones son más grandes en las personas que meditan hace tiempo que en el grupo de control, lo que da a los meditadores una capacidad extraordinaria para regular sus emociones y permitir respuestas bien adaptadas a cualquier cosa que la vida les depare.
- El estudio de la UCLA se centra en niños diagnosticados con déficit de atención e hiperactividad (TDAH) que practican la meditación trascendental dos veces al día en la escuela. Al cabo de tres meses, se constata una reducción de los niveles de estrés, ansiedad y síntomas del TDAH entre los participantes.
- Un estudio de seguimiento de personas con TDAH mide la actividad de las ondas cerebrales durante las actividades de resolución de problemas. Quienes meditan mostraron una mayor activación de la corteza prefrontal del cerebro, sede de la función ejecutiva, que quienes no lo hacen.
- Un estudio sobre la meditación de atención plena sigue los resultados en pacientes HIV positivos que sufren estrés. El entrenamiento en gestión del estrés con meditación de atención plena ha demostrado que ralentiza la progresión de la enfermedad en adultos con HIV positivos.

Los investigadores de un estudio<sup>613</sup> en los que se analizó el comportamiento de seis pacientes con esquizofrenia concluyeron que la espiritualidad proporciona más apoyo y menos carga emocional en la mayoría de los casos.

**Pruebas científicas. Los efectos de la religión en la salud: menos enfermedades, mejor comportamiento y un estilo de vida más satisfactorio, mayor bienestar general, menor depresión, mejor salud física**

Bruce Y. Lee y Andrew B. Newberg<sup>614</sup> analizan la relación entre la religión y la salud, demostrando que:

- En cuanto a la incidencia y prevalencia de las enfermedades:
  - La participación religiosa se correlaciona con la disminución de la morbilidad y la mortalidad.
  - Los altos niveles de participación religiosa pueden estar asociados con hasta siete años más de esperanza de vida.
  - Los que asisten regularmente a la iglesia tienen una menor prevalencia de cirrosis, enfisema, suicidio y muerte por cardiopatía isquémica.
  - La participación religiosa y una mayor religiosidad pueden tener un efecto beneficioso sobre la presión arterial.
  
- En cuanto a las enfermedades y los resultados quirúrgicos:

---

<sup>613</sup> Hustoft, Hilde; Hestad, Knut A.; Lien, Lars; Moller, Paul; Danbolt, Lars Johan. «“If I Didn’t Have My Faith I Would Have Killed Myself” Spiritual Coping in Patients Suffering From Schizophrenia» en *International Journal for the Psychology of Religion* 23(2) (2013):126-144. DOI:10.1080/10508619.2012.688003

<sup>614</sup> Lee, Bruce Y.; Newberg, Andrew B. «Religion and health: a review and critical analysis» en *Zygon*, 40 (2) (2005): 443-468. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9744.2005.00674.x>

- La religiosidad puede correlacionarse con mejores resultados tras enfermedades y procedimientos médicos importantes.
  - En los pacientes que se someten a una operación electiva a corazón abierto, la falta de participación en grupos sociales o comunitarios y la ausencia de la fuerza y el consuelo de la religión fueron predictores consistentes de mortalidad.
  - En las mujeres mayores, después de una reparación de cadera, el hecho de tener una creencia religiosa se asoció con niveles más bajos de síntomas depresivos y un mejor estado de deambulación.
  - En los pacientes sometidos a cirugía cardíaca, el tener creencias religiosas más fuertes se asoció a estancias hospitalarias más cortas y menos complicaciones, pero la asistencia a servicios religiosos predijo hospitalizaciones más prolongadas.
  - En las mujeres con cáncer de mama, las pacientes que no pertenecían a una religión tendían a no sobrevivir tanto tiempo.
- En cuanto al comportamiento y las diferencias en los estilos de vida:
    - Los residentes seculares tenían dietas más altas en grasas totales y ácidos grasos saturados y niveles plasmáticos más altos de colesterol, triglicéridos y lipoproteínas de baja densidad que las personas con creencias religiosas.
    - Los estudiantes universitarios revelaron una correlación inversa entre la religiosidad y los comportamientos que afectan negativamente a la salud.
    - Se ha comprobado que los mormones y los adventistas del séptimo día tienen una menor incidencia y mortalidad

por cánceres relacionados con el consumo de tabaco y alcohol.

- Las personas religiosas pueden ser menos propensas a consumir alcohol y otras sustancias.
- Incluso entre los que consumen alcohol y drogas, los individuos que se implican religiosamente son más propensos a consumir estas sustancias de forma moderada.
- En los adolescentes, una devoción personal (una relación personal con lo divino) y afiliación a denominaciones fundamentalistas se asociaron de forma inversa con el consumo de alcohol y drogas ilícitas.
- La espiritualidad impregna muchos programas establecidos, como el de alcohólicos anónimos.
- Un número importante de drogadictos intravenosos en recuperación recurre a la sanación religiosa, las técnicas de relajación y la meditación.
- La religión puede desempeñar un papel en la prevención de los comportamientos sexuales de riesgo. En las adolescentes, la religiosidad se correlacionó con discusiones más francas sobre los riesgos de la actividad sexual, la evitación de situaciones sexuales inseguras, las asociaciones positivas entre la devoción personal y el menor número de parejas sexuales fuera de una relación romántica.
- La religión y la espiritualidad pueden promover el ejercicio; las personas que asisten a la iglesia semanalmente eran más propensas a hacer ejercicio con regularidad.

- En cuanto al bienestar general.
  - La religiosidad se asocia positivamente con los sentimientos de bienestar.
  - La asistencia a servicios religiosos predice una mayor satisfacción vital.
  - Los miembros de los *kibbutzim* religiosos de Israel declararon tener un mayor sentido de la coherencia y menor hostilidad, y eran más propensos a participar en el trabajo voluntario que los no miembros.
  - La esperanza y el optimismo parecen ser mayores entre los individuos religiosos que entre los no religiosos en algunas poblaciones de estudio.
  
- En cuanto a la depresión:
  - La actividad religiosa se asocia con la remisión de la depresión.
  - Se ha observado una correlación inversa entre religiosidad y suicidio.
  
- En cuando a afrontar los problemas médicos:
  - Las creencias religiosas pueden dar un sentido más significativo a la vida de las personas y, a su vez, ayudar a los pacientes a afrontar mejor sus enfermedades.
  - Muchos hindúes hacen hincapié en la comprensión y el desapego del dolor, muchos musulmanes y judíos son partidarios de resistir o luchar contra el dolor, y muchos cristianos hacen hincapié en buscar la expiación y la redención.

Según Lee y Newberg, los estudios epidemiológicos amplios que utilizan medidas de resultados crudas, como la morbilidad y la mortalidad, no pueden establecer la causalidad, pero plantean la posibilidad de que haya algo en la religión que sea protector. La participación religiosa puede estar asociada a factores socio-económicos, de estilo de vida, étnicos y geográficos que pueden afectar a la salud. Otros estudios epidemiológicos que analicen diferentes subgrupos pueden ayudar a afinar y definir las asociaciones.

## X.

# LA ESPIRITUALIDAD NOS CONDUCE A LA ACCIÓN SOCIAL E IMPULSA EL CAMBIO SOCIAL

### Introducción

El propósito de este capítulo es investigar la décima dimensión de la grandeza que la espiritualidad construye en cada persona y comunidad: su poder para promover la acción social e impulsar el cambio social. La acción social que genera la espiritualidad es una fuente extraordinaria de felicidad que conduce a la paz mundial.

Nuestro poder para transformar, sanar, ejecutar acciones sociales e impulsar el cambio social toma múltiples formas: innovación y emprendimientos sociales, negocios con impacto social, microfinanzas, sostenibilidad, políticas sociales, educación para los desfavorecidos, atención sanitaria para sectores desfavorecidos, responsabilidad social de los grupos de interés, ciudadanía corporativa, desempeño social corporativo en tres dominios, capacidad de respuesta social corporativa, capital de riesgo social, inversión socialmente responsable, trabajo social, desarrollo comunitario, bienestar para los trabajadores, organizaciones sin ánimo de lucro, filantropía.

La paz mundial es el resultado de nuestra acción social, que nos conecta internamente y con los demás, alertándonos sobre la necesidad de tener compasión. La acción social valora y sirve a la comunidad, y nos lleva a involucrarnos en las complejidades de la vida moderna. Promueve un estilo de vida misionero, un salir al encuentro de la gente en los márgenes.

## **Resumen del capítulo**

Cualquiera de nosotros puede experimentar cómo la espiritualidad lleva a la acción social pues nos conecta con nuestra alma y la de los demás, y nos alerta, de esta forma, sobre la necesidad de la compasión.

La espiritualidad y la acción se implican mutuamente. La espiritualidad lleva a la acción social: nos fortalece, amplía nuestros horizontes y nos motiva para hacer buenas obras por los demás. La meditación nos conduce a un tipo de espiritualidad comprometida, en la que las personas comparten su ser y alimentan su compasión y justicia. La oración silenciosa nos permite estar atentos y alertas a la necesidad de una acción compasiva y amorosa en la búsqueda de la justicia. Reconocer a Cristo en cada persona es un motor de la acción social. Si esta no está inspirada en la contemplación, puede ser estéril y rígida.

Al mismo tiempo, la acción social alimenta la espiritualidad, la oración y la liturgia. Es una exigencia de la espiritualidad: la contemplación sin acción es como una fantasía sin sustancia; la vida activa es una preparación para la vida contemplativa.

Para Thomas Merton, la espiritualidad nos ayuda a percibir el mundo desde una perspectiva más rica y a vivir una vida más plena. Nos permite valorar la comunidad humana, que nos completa y nos ayuda a desarrollar el amor. Somos «hermanos en Cristo»: la vida espiritual interior nos lleva a servir a la comunidad. Experimentar la presencia de Dios nos conduce al amor al prójimo. Dios valora a nuestros, que, por ese hecho, son merecedores de atención y justicia.

El discernimiento promueve la acción social y un estilo de vida misionero. En la misión de los jesuitas, expresaba bajo el lema «Para la mayor gloria de Dios», las fronteras y las limitaciones no son obstáculos o fines, sino nuevos desafíos. La orientación de los jesuitas hacia las necesidades de los pobres, su labor por la promoción de la justicia, refleja una concepción de la fe que se



manifiesta «en las calles». El discernimiento que ejercita Jorge Bergoglio es un motor de la acción social: fieles a Cristo, fieles a la Iglesia, saliendo al encuentro de la gente en los márgenes, con barro en las botas.

En la modernidad, hay un esfuerzo por reunir la teología mística y la dogmática, la moral y la espiritualidad, la contemplación y la acción. ¿La espiritualidad debe estar involucrada en las complejidades de la vida moderna, en el sufrimiento, el trabajo, la justicia, la liberación, el cambio, la sexualidad y la ira?

La espiritualidad social, también llamada espiritualidad laica, nos lleva a estar en contacto con el alma de la persona; la espiritualidad social se encuentra y cultiva en los ámbitos sociales de la educación, el cuidado, el trabajo y el bienestar: disponibilidad, relación personal, empatía, vulnerabilidad mutua y dedicación personal.

### **La necesidad mutua entre la contemplación y la acción**

Patricia Lefevere explica el punto de vista de Thomas Keating acerca de que la espiritualidad es un requisito previo para la acción social:

Muchas acciones sociales no van a ninguna parte si no están enraizadas en la oración. Nuestros motivos de paz son admirables, pero somos ingenuos si pensamos que podemos arreglar las cosas, que podemos iniciar una revolución sin alcanzar primero un estado mental contemplativo.<sup>615</sup>

---

<sup>615</sup> Lefevere, Patricia. «Berrigan, Keating know way to peace», en *National Catholic Reporter*, Kansas City Tomo 42, N.º 8, (2005): 2A,3A,4A,5A.

Don Edwards<sup>616</sup> ofrece un rico análisis de la conexión entre la contemplación y la acción. Según Edwards, tanto en las Escrituras como para distintos pensadores cristianos existe una necesidad mutua entre la contemplación y la acción:

- Colosenses 4:11: «Mis colaboradores para el reino de Dios».
- 1 Corintios 3:9: «Somos colaboradores de Dios».
- Para Máximo el Confesor, la contemplación sin la acción es como la fantasía sin sustancia real, mientras que la acción no inspirada por la contemplación es estéril y rígida.
- Para San Agustín, nadie debe ser tan ocioso como para no pensar, en ese ocio, en el interés del prójimo, ni tan activo como para no sentir necesidad de la contemplación de Dios.
- Para Gregorio Magno, la vida contemplativa requería una concentración total en el amor a Dios y al prójimo.
- Según Juan Casiano, la vida activa era una preparación para la vida contemplativa.
- Para Teresa de Ávila, durante la oración silenciosa, la voluntad se une a su Dios y deja las demás facultades libres para ocuparse en lo que es para el servicio de Dios.

### **Las Escrituras promueven un equilibrio entre la espiritualidad y la acción social, subrayando la necesidad de la acción social**

Susan R. Holman, Caroline Macé y Brian J. Matz<sup>617</sup> analizan un texto sobre la acción social —*De Beneficentia*— atribuido a Basilio de Cesarea, destacado clérigo del siglo IV y santo de la Iglesia ortodoxa,

---

<sup>616</sup> Edwards, Don. «Practical Mysticism. Seeking to Unite Contemplation and Action» en *Pacifica*, 15(2), (2002) 174–189. <https://doi.org/10.1177/1030570X0201500204>

<sup>617</sup> Holman, Susan R.; Macé, Caroline; Matz, Brian J. «*De Beneficentia*. A Homily on Social Action attributed to Basil of Caesarea» en *Vigiliae Christianae* 66 (2012) 457–481. DOI: 10.1163/157007212X627875

que aporta valiosas ideas sobre este tema. Es una homilía que se basa en la respuesta de Jesús al joven rico reflejada en las siguientes citas bíblicas:

- Mateo 19:21: «Jesús le dice: Si quieres ser perfecto, ve a vender lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; y ven a seguirme».
- Marcos 10:21: «Y Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta. Anda, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; y ven, sígueme».
- Lucas 18:22: «Lo cual, al oírlo Jesús, le dijo: Todavía te falta una cosa. Vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; y ven, sígueme».

Meredith Secomb<sup>618</sup> analiza cómo los siguientes pasajes de la Biblia proponen la necesidad de la acción social como parte del camino espiritual:

- Miqueas 6:8: «Yo te enseñaré, oh hombre, lo que es bueno, y lo que el Señor exige de ti: En verdad, hacer juicio, y amar la misericordia, y andar solícito con tu Dios».
- Mateo 25:34-36: «Entonces el rey dirá a los que estarán a su derecha: Venid, benditos de mi Padre, poseed el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me acogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; estuve en la cárcel, y viniste a verme».
- Marcos 12:30-31: «Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus

---

<sup>618</sup> Secomb, Meredith. «The “Ordinary” Contemplative Life and the “Little Way” of Social Justice» en *The Way*, 55/1 (2016), 99-109.

fuerzas. Este es el primer mandamiento. Y el segundo es semejante a este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos».

- Marcos 12:32-34: «Y el escriba le dijo: Pues bien, Maestro, has dicho en verdad que hay un solo Dios, y que no hay otro fuera de él. Y que hay que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento, con toda el alma y con todas las fuerzas; y que amar al prójimo como a uno mismo es cosa mayor que todos los holocaustos y sacrificios. Y viendo Jesús que había respondido sabiamente, le dijo: No estás lejos del reino de Dios. Y nadie se atrevió después a preguntarle nada».

Peter C. Erb<sup>619</sup> analiza cómo el episodio de Marta y María refleja el equilibrio entre el amor al prójimo y el amor a Dios en nuestras vidas. La siguiente reflexión se basa en los puntos de vista de Erb.

- Lucas 10:25-28 presenta la necesidad de amar a Dios y al prójimo. En el diálogo entre Jesús y el estudioso de la ley, en el que Jesús concluye «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con todo tu ser, con todas tus fuerzas y con toda tu mente, y a tu prójimo como a ti mismo». Continúa con los dos objetivos.
- En evangelista Lucas, en el pasaje 10:29-37, presenta la necesidad de amar al prójimo. Jesús relata la parábola del buen samaritano, que concluye: «¿Cuál de estos tres, en tu opinión, fue prójimo de la víctima del robo? Él respondió: El que lo trató con misericordia. Jesús le dijo: Ve y haz lo mismo».

---

<sup>619</sup> Erb, Peter C. «Contemplation and Action in the Modern World» en *Conrad Grebel Review*, 9 (1991), 1-13.

- En Lucas 10: 38-42 se expone la necesidad de abrazar una vida contemplativa. El pasaje, que relata la historia de Marta y María, concluye con esta afirmación de Jesús: «Marta, Marta, estás inquieta y preocupada por muchas cosas. Solo hace falta una cosa. María ha elegido la mejor parte y no le será quitada».
- Lucas 11: 1-4, la oración del Padre Nuestro.

### **El cristianismo medieval promovía la acción social como requisito de la espiritualidad**

Para Susan R. Holman, Caroline Macé y Brian J. Matz, San Basilio el Grande promovió la necesidad de la justicia social:

A sus perfectos seguidores, [el Señor] les ordenó el cumplimiento total y completo de la misericordia, para que habiendo terminado su servicio a los demás por medio de las posesiones, pudieran embarcarse en el servicio por medio de la palabra y el espíritu. A los demás, les ordenó asignar y compartir lo que tuvieran, para que de este modo pudieran ser vistos como imitadores de la bondad de Dios, mostrando misericordia y dando y comprartiendo.<sup>620</sup>

Para los autores de este trabajo, Gregorio Nacianceno también subrayó que «ser rico sin ayudar a los pobres no es una opción cristiana viable»:

No; o bien debemos dejarlo todo para Cristo, para convertirnos en sus verdaderos seguidores, tomando la cruz, y, libres de cualquier cosa que nos arrastre, remontarnos alegremente hacia

---

<sup>620</sup> Holman, Susan R.; Macé, Caroline; Matz, Brian J. «*De Beneficentia*. A Homily on Social Action attributed to Basil of Caesarea» en *Vigiliae Christianae* 66 (2012) 457-481. DOI: 10.1163/157007212X627875. p. 474

el mundo de lo alto y ganar a Cristo a costa de todo lo demás, ennoblecidos por nuestra humildad y enriquecidos por nuestra pobreza, o bien debemos compartir lo que tenemos con Cristo, para que la posesión de bienes sea de alguna manera santificada en sí misma por el hecho de que los pongamos en buen uso y los compartamos con los que no tienen.<sup>621</sup>

Como expone Peter Erb en su trabajo,<sup>622</sup> Agustín insistió en que la acción y la contemplación no deben estar separadas. Gregorio Nacianceno consideró que una contemplación sublime y una acción más humilde son necesarias, la acción es un camino de contemplación; Gregorio Magno explicó cómo Jesús hizo milagros y oró en el monte; el contemplativo no debe descuidar la vida activa; para Bernardo, la fe es anterior a las obras; la fe sin obras está muerta y, por tanto, también la contemplación.

Según Erb:

La vida contemplativa conserva su primacía, pero no puede separarse de la vida activa, y en ningún caso la vida contemplativa se establece en contra o por encima de la vida activa, ni en una división social (un laico menor opuesto a un estado monástico más perfecto) ni en una división temporal (el amor a Dios como punto final hacia el que se lucha en esta vida, dejando todos los demás puntos atrás).<sup>623</sup>

Sin embargo, como afirma Don Edwards,<sup>624</sup> no todo el mundo era tan positivo respecto a la interacción entre ambas: el escritor

<sup>621</sup> *Ibíd.* p. 474

<sup>622</sup> Erb, Peter C. «Contemplation and Action in the Modern World» en *Conrad Grebel Review*, 9 (1991), 1-13.

<sup>623</sup> *Ibíd.* p. 8.

<sup>624</sup> Edwards, Don. «Practical Mysticism. Seeking to Unite Contemplation and Action» en *Pacifica*, 15(2), (2002) 174-189. <https://doi.org/10.1177/1030570X0201500204>

inglés del siglo XIV Richard Roller consideraba que era imposible vivir la contemplación y la acción al mismo tiempo; Bernardo también se esforzó por intentar vivir ambas vidas simultáneamente; Thomas Merton también se quejó de las dificultades para vivir la contemplación y la acción.

McGinn<sup>625</sup> afirma que la Regla de San Francisco fomenta que todos los miembros de la orden sean servidores, que tengan el Espíritu del Señor.

Godfrey O'Donnell<sup>626</sup> presenta la necesidad de la acción social en la espiritualidad ignaciana:

El genio de Ignacio consistió en haber transpuesto lo mejor de la enseñanza y la terminología medievales sobre la contemplación y haberla representado para aquellos cuya vocación dentro de la Iglesia era una vida apostólica activa. El contexto de la contemplación ya no era el monasterio, sino las decisiones y acciones de los compañeros de Cristo enviados a servir a sus semejantes.<sup>627</sup>

### **El papel de la acción en la espiritualidad protestante**

Para Peter Erb,<sup>628</sup> Calvino consideraba que la vida contemplativa perfecta no es mejor que la vida activa. Lutero se opuso a la concepción de que la mística está por encima del amor a lo divino en el prójimo. Para los protestantes, la tradicional purgación,

---

<sup>625</sup> McGinn, Bernard. *The Flowering of Mysticism. Men and women in the new mysticism. 1200 - 1350*. Nueva York. The Crossroad Publishing Company. 1998. p. 71

<sup>626</sup> O'Donnell, Godfrey. «Contemplation» en *The Way*, 27 (1976), 27-34. <https://www.theway.org.uk/Back/s027ODonnell.pdf>.

<sup>627</sup> *Ibíd.*

<sup>628</sup> Erb, Peter C. «Contemplation and Action in the Modern World» en *Conrad Grebel Review*, 9 (1991), 1-13.

iluminación y unión se reformula: la fe refleja la unión, la práctica de la virtud y la purgación del pecado.

Fritz de Wet<sup>629</sup> habla de cómo Lutero y Calvino veían la contemplación como una conexión con la Palabra de Dios. La vida de Dios irrumpe en nuestra realidad, abriendo una nueva vida para nosotros, un nuevo amanecer, una nueva gloria. La presencia del Señor proporciona un espacio tranquilo que ilumina nuestras vidas, nos proporciona la energía para comprometernos con el mundo, promoviendo la acción social.

**Modernidad: espiritualidad desde abajo, implicada en las complejidades de la vida, el sufrimiento, el trabajo, la justicia, la liberación, el cambio, la sexualidad, la ira**

Waaïjman<sup>630</sup> explica que las sistematizaciones de la espiritualidad fueron cambiando. Primero, la concebida por la teología mística, que se centraba en las tres vías: la purificación, la iluminación y la vía de la unión. A finales de la Edad Media, se pasó a la teología ascética, que se centra en la perfección, la autosantificación. A finales del siglo XIX se introdujo una reorientación hacia los principios centrados en el dogma, las leyes y la racionalidad radical.

Según Waaïjman, las dos guerras mundiales echaron por tierra ese perfeccionismo, que fue sustituido por la experiencia espiritual personal, el existencialismo, la espiritualidad desde abajo, implicada en las complejidades de la vida moderna: el sufrimiento, el trabajo, la justicia, la liberación, el cambio, la sexualidad, la ira y la violencia.

---

<sup>629</sup> de Wet, Fritz. «Meditation as Practical Theological Instrument in Connecting Christian Spirituality with Social Justice in the Space of Service Delivery» en *Scriptura* 112 (2013:1), pp. 1-17. <http://scriptura.journals.ac.za>

<sup>630</sup> Waaïjman, Kees. «Spirituality as Theology» en *Studies in Spirituality*. Vol. 21 (2011) pp. 1-43.



Don Edwards<sup>631</sup> concluye que en la modernidad hay un esfuerzo por reunir la teología mística y la dogmática, la moral y la espiritualidad, la contemplación y la acción, como resume Thomas Merton:

La teología dogmática y la mística, o la teología y la «espiritualidad», no deben separarse en categorías mutuamente excluyentes, como si la mística fuera para las mujeres santas y el estudio teológico para los hombres prácticos pero, por desgracia, no santos. Esta división falaz quizá explique mucho de lo que en realidad carecen tanto la teología como la espiritualidad. Pero las dos van juntas, como el cuerpo y el alma van juntos. Si no están unidos, no hay fervor, ni vida, ni valor espiritual en la teología, ni sustancia, ni sentido, ni orientación segura en la vida contemplativa.<sup>632</sup>

### **La oración silenciosa nos hace conscientes de la necesidad de la acción social**

Meredith Secomb<sup>633</sup> presenta diferentes puntos de vista sobre la conexión entre la espiritualidad y la acción social.

Eggemeier, Coakley, Weil y Moore son solo algunas de las muchas voces que señalan los beneficios de la oración silenciosa para hacernos conscientes de la necesidad de una acción compasiva y amorosa en la búsqueda de la justicia.

---

<sup>631</sup> Edwards, Don. «Practical Mysticism. Seeking to Unite Contemplation and Action» en *Pacifica*, 15(2), (2002) 174–189. <https://doi.org/10.1177/1030570X0201500204>

<sup>632</sup> Thomas Merton, *Seeds of Contemplation* (2ª ed.; Wheathampstead: Clarke, 1972) 197-8. Citado por «Practical Mysticism. Seeking to Unite Contemplation and Action» en *Pacifica*, 15(2), (2002) 174–189. <https://doi.org/10.1177/1030570X0201500204>. p. 188.

<sup>633</sup> Secomb, Meredith. «The “Ordinary” Contemplative Life and the “Little Way” of Social Justice» en *The Way*, 55/1 (2016), 99-109.

Eggemeier sostiene que se requiere una práctica ascética de la oración contemplativa para abrir los ojos del corazón y desarrollar la sensibilidad encarnada que acompaña a las necesidades de los demás.

Coakley ha escrito con fuerza sobre los efectos transformadores de una disciplina de oración contemplativa y su capacidad para generar una dinámica profética de acción compasiva. Su trabajo con presos, por ejemplo, reveló que los períodos regulares de silencio pueden transformar su experiencia de sí mismos, además de proporcionar un «espacio» curativo y alternativo al régimen opresivo que los rodea.

Simone Weil observa que una disciplina contemplativa era muy necesaria para la atención centrada que permitió al buen samaritano percibir la situación del hombre del camino. Moore insiste en que «la oración es la terapia más radical para nuestra cultura».<sup>634</sup>

### **La profunda conexión entre una espiritualidad comprometida y la acción social**

Susan Rakoczy<sup>635</sup> sostiene la existencia de una profunda conexión entre la espiritualidad y la acción social. Presenta los casos de Teresa de Ávila, Dorothy Day y Thomas Merton.

Rakoczy explica que Teresa de Ávila interpreta el caso de Marta y María como un ejemplo de la necesidad de la espiritualidad para comprometerse en la acción social. La espiritualidad fortalece, engrandece y hace posible que el alma haga buenas obras en beneficio de los demás. Como decía Teresa de Ávila: «Esta es la razón de la oración, hijas mías, la finalidad de este matrimonio

---

<sup>634</sup> *Ibíd.* pp. 107-108.

<sup>635</sup> Rakoczy, Susan. «What Does Mysticism Have to Do with Social Justice?» en *Scriptura* 112 (2013:1), pp. 1-16. DOI:10.7833/112-0-84

espiritual: el nacimiento siempre de las buenas obras, las buenas obras».

Para Rakoczy, el motor de la acción social de Dorothy Day se funda en el haber reconocido a la persona de Cristo en cada persona: alimentar a los hambrientos, acoger a los pobres, como se dice en Mateo 25. La espiritualidad y la acción social no son cuestiones separadas.

Janet W. Parachin <sup>636</sup> propone una «espiritualidad comprometida», que implica alimentar el espíritu conectando con fuentes espirituales como la oración, la contemplación, la comunidad y la liturgia, al tiempo que se participa en la acción social. Parachin apoya sus opiniones en el ejemplo de Dorothy Day y Thich Nhat Hanh .

Parachin relata que Day era un converso al catolicismo con una fuerte formación socialista. Su espiritualidad incluía la oración, el trabajo y la actividad social y política. Su estilo de vida contemplativo le proporcionó una espiritualidad dirigida a la acción social; consideraba que su comunión se nutría del cuerpo de Cristo al tiempo que se unía al cuerpo místico de la Iglesia, de todos los creyentes, al impulso de la reconstrucción de la sociedad.

Parachin también trae a colación en caso de Thich Nhat Hanh, un monje budista zen. La meditación le llevó a una espiritualidad comprometida con las personas que comparten su ser y alimentan su compasión y justicia. La meditación provoca una implicación personal en el alivio del sufrimiento de los demás.

---

<sup>636</sup> Parachin, Janet W. «Educating for an Engaged Spirituality: Dorothy Day y Thich Nhat Hanh as Spiritual Exemplars» en *Religious Education*. 95(3) (2000):250-268.

## **Thomas Merton, la vida espiritual interior conduce al servicio de la comunidad**

Susan Rakoczy<sup>637</sup> explica cómo Thomas Merton veía la espiritualidad como una forma de contactar con el verdadero yo de la persona, "ser santo significa ser yo", lo que lleva a conectar con el prójimo del mundo: la espiritualidad lleva a conectar con los demás. Debemos ver a cada persona como Cristo: "tenemos la obligación de tratar a todo hombre como a Cristo mismo, respetando su vida como si fuera la vida de Cristo, sus derechos como si fueran los derechos de Cristo".

Para Thomas Merton,<sup>638</sup> el descubrimiento del yo interior no significa aislamiento, retraimiento, introversión, vacío o inconsciencia; esto representa un fracaso de la vida espiritual. Nuestro yo interior nos ayuda a percibir el mundo desde una perspectiva más rica, en la que valoramos la comunidad humana, que nos completa, nos ayuda a desarrollar el amor, el percibimos como «hermanos en Cristo». Pero necesitamos esa distancia para construir nuestra libertad espiritual, poniéndonos al servicio de la comunidad. Y esto es válido para toda la humanidad, no solo para los monjes contemplativos: necesitamos el desierto para ver el rostro de Dios, para luchar con nuestros demonios, para ser libres de nuestros apegos:

Lo importante en la contemplación no es la gratificación y el descanso, sino la conciencia, la vida, la creatividad y la libertad. De hecho, la contemplación es la actividad espiritual más elevada y esencial del hombre. Es su afirmación más creativa y dinámica de su filiación divina. No es solo el abrazo somnoliento, suave y

---

<sup>637</sup> Rakoczy, Susan. «What Does Mysticism Have to Do with Social Justice?» en *Scriptura* 112 (2013:1), pp. 1-16. DOI:10.7833/112-0-84

<sup>638</sup> Merton, Thomas. *Society and the Inner Self (II)*. Selección y edición por Patrick Hart. © 1983 Trustees of Merton Legacy Trust.

reposado del «ser» en una satisfacción oscura y generalizada: es un relámpago de la divinidad que atraviesa la oscuridad de la nada y del pecado. No es algo general y abstracto, sino algo, por el contrario, tan concreto, particular y «existencial» como puede ser.<sup>639</sup>

En palabras de Merton, nuestra vida espiritual interior nos lleva a una vida más plena:

Una plenitud desbordante de vida nueva, de caridad, de amor divino, y una comprensión espiritual del misterio de la vida de Dios en nosotros en todas sus dimensiones, a través de la experiencia del amor de Cristo por nosotros «que supera todo entendimiento», una participación profunda en la vida de la Trinidad. Este es un descubrimiento importantísimo en la vida interior. Así, el hombre con la visión «sagrada» nunca tiene miedo o vergüenza de quedarse con su propia soledad, porque en ella está en paz, y a través de ella puede llegar a la presencia de Dios.<sup>640</sup>

En la contemplación activa, el hombre llega a ser capaz de vivir dentro de sí mismo. Aprende a estar en casa con sus propios pensamientos. Se vuelve cada vez más independiente de los apoyos exteriores. Su mente se apacigua no por la dependencia pasiva de las cosas externas —diversiones, entretenimientos, conversaciones, negocios— sino por su propia actividad constructiva. Obtiene la satisfacción interior de la creatividad

---

<sup>639</sup> *Ibíd.* p. 134.

<sup>640</sup> Merton, Thomas. *The Inner Experience: Christian Contemplation (III)*. Selección y edición de Patrick Hart. © 1983 Trustees of Merton Legacy Trust. p. 207.

espiritual. Obtiene su fuerza no de lo que obtiene de las cosas y las personas, sino de su entrega a la vida y a los demás.<sup>641</sup>

Como dice Ross Labrie,<sup>642</sup> para Merton la presencia de Dios conduce al amor al prójimo; nuestros semejantes son valorados por Dios y, por tanto, merecen atención y justicia. Para Merton, los hermanos Berrigan son un ejemplo de activismo social impulsado por la espiritualidad:

Antes de implicarse en una acción de protesta concreta, los Berrigan se reunían en oración y meditación para sopesar el valor de la disidencia civil que estaban a punto de expresar. En la década de 1960, Merton llegó a creer cada vez más que la contemplación religiosa existía no solo para el bien del individuo, sino también para el bien de la comunidad.<sup>643</sup>

### **Espiritualidad social y laica en los ámbitos sociales de la educación, el cuidado médico, y el trabajo**

Frans Maas y Kees Waaijman<sup>644</sup> se refieren a la «espiritualidad social», también llamada «espiritualidad laica», como la «espiritualidad que se encuentra y se cultiva en los ámbitos sociales de la educación, la atención médica, el trabajo y el bienestar»:

---

<sup>641</sup> Merton, Thomas. *The Inner Experience: Kinds of Contemplation (IV)*. Selección y edición de Patrick Hart. © 1983 Trustees of Merton Legacy Trust. p. 290.

<sup>642</sup> Labrie, Ross. «Contemplation and Action in Thomas Merton» en *Christianity and Literature* 55 (4) (2006) pp. 475-492.

<sup>643</sup> *Ibíd.* p. 481.

<sup>644</sup> Maas, Frans; Waaijman, Kees. «Social Spirituality and the Quest for Soul» en *Studies in spirituality*, 24 (2014): 291-340. DOI: 10.2143/SIS.24.0.3053501

Las personas pueden entregarse a su trabajo con el corazón y el alma; las máquinas no. Se puede tocar el alma de una persona, pero no de una máquina.<sup>645</sup>

En cuando a la incidencia de la espiritualidad en el lugar de trabajo, Maas y Waaijman explican que en un mundo que se ha vuelto más competitivo e imprevisible, la espiritualidad se manifiesta en las organizaciones que defienden los valores humanos, en empleados que se orientan hacia una espiritualidad más profunda.

En el terreno de la educación, estos mismos autores creen que la espiritualidad es cada vez más importante como contrapeso al racionalismo, la tecnocracia, la orientación al mercado y el consumismo. Ayuda a integrar las ciencias socioeconómicas y todas las dimensiones del ser humano, y las humaniza. La espiritualidad nos ayuda a encontrar nuestro auténtico yo.

La espiritualidad funciona como antídoto contra la evolución materialista de la cultura occidental moderna. Sin embargo, cuando la espiritualidad se separa de la religión, corre el riesgo de perder su marco de cohesión, volviéndose demasiado borrosa, refiriéndose a un todo mayor vago y amorfo. Puede no tener prácticamente ningún efecto en la vida real. La espiritualidad puede acabar en una espiral descendente de fragmentación individualista.

Sin ningún vínculo con la religión, muchos intentarían limitar la desorientación y la fragmentación individualista proponiendo un menú de valores humanos: valorarse a uno mismo, a los demás, a la sociedad y al medio ambiente. Sin embargo, los valores por sí solos no pueden inspirar o generar una verdadera responsabilidad o compromiso social en las empresas.

En el terreno de la atención médica, Maas y Waaijman explican cómo la espiritualidad es una pieza central en la tarea del cuidado: la presencia personal del cuidador, la disponibilidad, la relación

---

<sup>645</sup> *Ibíd.*

personal, la empatía, la vulnerabilidad mutua, la dedicación personal, el intento de encontrar un sentido al sufrimiento, la dignidad del paciente. Sin embargo, ¿cuál es el origen del humanismo, la fuente de inspiración y la motivación del cuidador? Una relación personal con Dios puede inspirar ese humanismo para recibir la infinita compasión y misericordia de Dios.

### **La espiritualidad ignaciana. El discernimiento promueve la acción social y un estilo de vida misionero**

Los *Ejercicios Espirituales* de Ignacio proporcionan valiosas ideas sobre cómo el discernimiento promueve la acción social.

- Semana 1. Los reflejos del amor de Dios en nuestras vidas nos ayudan a desarrollar un sentido espiritual, que nos lleva a descubrir a Dios como fuente de vida y felicidad.
- Semana 2. Aprender a seguir a Cristo, introduciendo el discernimiento, lleva a una profunda transformación personal y social. Conocer y amar a Jesús nos impulsa a seguirlo, a formar parte de su misión, expresada en Isaías 61:1-2, Lucas 4:18: «El espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido; me ha enviado a traer buenas noticias a los afligidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a proclamar la libertad a los cautivos, la liberación a los prisioneros, a anunciar un año de gracia del Señor y un día de vindicación por parte de nuestro Dios; a consolar a todos los que lloran».
- Semana 3. Somos invitados a participar en su pasión y muerte, a compartir su misión a través de la purificación personal, liberándonos de todo apego.
- Semana 4. Para meditar sobre su resurrección, a través de «La contemplación para alcanzar el amor», nos introducimos en la realidad más extraordinaria, en el amor de Dios, su vida



trinitaria, y compartimos su misión que consiste en llevar el amor a todos, motor del liderazgo y la transformación social.

Esta concepción es central en este libro: el discernimiento implica las dimensiones de la grandeza que hemos descripto en este volumen. Para los cristianos, el discernimiento es fundamentalmente cristológico, es decir, tiene a Cristo y a su misión en el centro.

Herbert Alphonso<sup>646</sup> explica cómo los *EE* ayudan a definir la vocación personal, nuestro papel en la comunidad. Durante los *EE*, despertamos a la realidad de que nuestra llamada personal ha estado presente en nuestra historia desde el principio. La llamada refleja la voluntad de Dios en nuestras vidas, la primacía del amor y la caridad que el Espíritu escribe en el corazón de cada persona, que se convierte en la columna vertebral de las decisiones futuras, de la identidad de cada uno.

Para Howard J. Gray,<sup>647</sup> los *EE* proporcionan una visión crítica de la realidad social moderna. Los problemas sociales contemporáneos como la ecología, la emigración, el hambre, la violencia urbana y el odio étnico pueden ser sanados por una humanidad inmersa en la Biblia, con una relación profunda con Dios, que lleva a la transformación personal y comunitaria, a la solidaridad.

Según Albert Vanhoye,<sup>648</sup> los *EE* ayudan a construir la civilización del amor. El conocimiento de la interioridad de Jesús —su corazón, sentimientos, sufrimiento y amor— durante la segunda semana de práctica nos lleva, para Vanhoye, a una relación más

---

<sup>646</sup> Alphonso, Herbert. «La vocación personal. La transformación en profundidad por medio de los Ejercicios Espirituales» en *Psicología y Ejercicios Ignacianos*. Bilbao. Editorial Sal Terrae. 1997.

<sup>647</sup> Gray, Howard J. «Los Ejercicios Espirituales en un mundo secular» en *Ejercicios Espirituales y mundo de hoy. Congreso internacional de Ejercicios*. Bilbao. Editorial Sal Terrae. 1991.

<sup>648</sup> Vanhoye, Albert. «Ejercicios Espirituales para la civilización del amor» en *Ejercicios Espirituales y mundo de hoy. Congreso internacional de Ejercicios*. Bilbao. Editorial Sal Terrae. 1991.

auténtica con él, a amarlo más profundamente y a elegir compartir su misión para construir una civilización basada en el amor.

### **La misión «Para la mayor gloria de Dios» de los jesuitas: redescubrir, redefinir, llegar más allá de las fronteras y de los límites, que son nuevos retos y oportunidades**

Robert Klair Kaiser explica<sup>649</sup> en qué consiste la misión «Para la mayor gloria de Dios» de los jesuitas, en palabras de Pedro Arrupe, el general de los jesuitas que sobrevivió al horror de la bomba atómica lanzada sobre Hiroshima:

Los jesuitas nunca se contentan con el *statu quo*, lo conocido, lo probado, lo ya existente. Estamos constantemente impulsados a redescubrir, a redefinir y a alcanzar el *magis* [lo más]. Para nosotros, las fronteras y los límites no son obstáculos ni fines, sino nuevos retos que afrontar, nuevas oportunidades que acoger. De hecho, la nuestra es una santa audacia, una cierta agresividad apostólica, propia de nuestro modo de proceder.<sup>650</sup>

Kaiser presenta una larga lista de jesuitas que expresan varios aspectos de lo que él llama «el ADN jesuita»:

- Benedetto de Goes, un jesuita portugués, que pasó por una desafiante misión en China. Le tomó cuatro años cruzar el Himalaya, empujar las fronteras. Mostró en ello la actitud jesuita: «sin muros de monasterio que los retengan, sin

---

<sup>649</sup> Kaiser, Robert Klair. *Inside the Jesuits: How Pope Francis Is Changing the Church and the World*. Lanham. Rowman & Littlefield Publishers. 2014.

<sup>650</sup> Arrupe S.J., Pedro. «Presentación a los delegados jesuitas a la trigésima segunda Congregación General de la Orden, 1974» citado en Kaiser, Robert Klair. *Inside the Jesuits: How Pope Francis Is Changing the Church and the World*. Lanham. Rowman & Littlefield Publishers. 2014. p. 136.

ataduras, libres para innovar, permanecer flexibles, adaptarse constantemente, establecer objetivos ambiciosos, pensar globalmente, moverse rápidamente, asumir riesgos, cometer errores».<sup>651</sup>

- Matteo Ricci, S.J. fue uno de los primeros misioneros en China, el primer europeo que entró en la Ciudad Prohibida de Pekín y promovió el cristianismo, alentando a la conversión a la gente y enseñando la cultura y las ciencias europeas a los chinos.
- Paolo Dall'Oglio, S.J. fomentó el diálogo interreligioso, trabajando con los «otros» para hacer un mundo mejor; se hizo jesuita musulmán, «porque Jesús ama a los musulmanes». Dall'Oglio aprendió a amar el Islam; se consideraba un «sincretista, sin perder mi fidelidad al misterio de la Iglesia de Jesucristo».
- Aloysius Pieris, S.J. trabajó en el diálogo entre el budismo y el cristianismo: «Al comprender a Buda nos convertimos en mejores cristianos, y al comprender a Jesús, ellos se convierten en mejores budistas».
- Pedro Arrupe, S.J., mentor del Papa Francisco, puso la justicia social y la paz en el centro de la misión de los jesuitas. Arrupe, misionero jesuita en Japón, fue detenido en diciembre de 1941 por las fuerzas de seguridad japonesas tras el bombardeo de Pearl Harbor. Tras un mes en el que creyó que iba a ser ejecutado, fue liberado. En 1945 estaba en Hiroshima mientras estallaba la bomba atómica, por lo que experimentó su horror y prestó asistencia médica a los heridos de la bomba. Fue superior de la provincia japonesa de los jesuitas hasta que fue elegido superior general de la Compañía de Jesús en 1965.<sup>652</sup>

---

<sup>651</sup> Kaiser, Robert Klair. *Inside the Jesuits*. pp. 28-29.

<sup>652</sup> *Ibíd.* pp 87-92.

## **La orientación de los jesuitas hacia las necesidades de los pobres y la promoción de la justicia**

Robert Klair Kaiser explica<sup>653</sup> que para los jesuitas la fe debe aparecer en las calles, en las comunidades así como en los pasillos del poder, para cambiar el mundo, promover la dignidad económica, la atención sanitaria, el derecho al voto (la democracia), para acompañar, servir y defender la causa de los refugiados y otras personas desplazadas por la fuerza, para eliminar la violencia de las armas, para impulsar la justicia respecto a los inmigrantes, para eliminar el encarcelamiento masivo.

Arrupe dirigió a los jesuitas tras el Concilio Vaticano II, y se centró en atender las necesidades de los pobres, en la promoción de la justicia:

Los Ejercicios Espirituales de San Ignacio son esencialmente un método que nos permite tomar decisiones muy concretas de acuerdo con la voluntad de Dios. Es un método que no nos limita a ninguna opción en particular, sino que despliega ante nosotros toda la gama de opciones practicables en cualquier situación dada; nos abre una visión amplia que abarca muchas posibilidades, con el fin de que Dios mismo, en toda su tremenda originalidad, pueda trazar nuestro camino por nosotros.

¿Qué tipo de hombre o mujer necesita hoy la Iglesia, el mundo? Uno que sea «hombre o mujer para los demás». Esa es mi descripción abreviada. Un hombre o una mujer para los demás. Pero, ¿no se contradice esto con la propia naturaleza de la persona humana? ¿No somos cada uno un «ser-para-sí»? Provistos de una inteligencia que nos dota de poder, ¿no tendemos a controlar el mundo, convirtiéndonos en su centro? ¿No es esta nuestra vocación, nuestra historia?

---

<sup>653</sup> *Ibíd.*

Sí; dotados de conciencia, de inteligencia y de poder, cada uno de nosotros es efectivamente un centro. Pero un centro llamado a salir de sí mismos, a entregarse a los demás en el amor, que es nuestra dimensión definitiva y omnimoda, la que da sentido a todas nuestras otras dimensiones. Solo el que ama se realiza plenamente como persona. En la medida en que cualquiera de nosotros se aísla de los demás no se convierte en más persona, sino en menos.

Quien vive solo para sus propios intereses no solo no aporta nada a los demás. Hace cosas peores. Tiende a acumular de forma exclusiva más y más conocimiento, más y más poder, más y más riqueza; negando así, inevitablemente, a los más débiles que ellos su parte correspondiente de los medios dados por Dios para el desarrollo humano.

¿Qué es humanizar el mundo sino ponerlo al servicio de la humanidad? Pero el egoísta no solo no humaniza la creación material, sino que él mismo deshumaniza a los demás. Convierte a los demás en cosas dominándolos, explotándolos y tomando para sí el fruto de su trabajo.

La tragedia de todo esto es que de esta manera los egoístas se terminan deshumanizando. Se entregan a sí mismos con las posesiones que codician; se convierten en esclavos: ya no son personas que se poseen a sí mismas, sino no personas, cosas impulsadas por sus deseos ciegos y sus objetos.

Pero cuando nos deshumanizamos, nos despersonalizamos de esta manera, algo se agita dentro de nosotros. Nos sentimos frustrados. En el fondo sabemos que lo que tenemos no es nada comparado con lo que somos, con lo que podemos ser, con lo que nos gustaría ser. Nos gustaría ser nosotros mismos. Pero no nos atrevemos a romper el círculo vicioso. Pensamos que podemos superar nuestras frustraciones luchando por tener más, por tener más que los demás, por tener cada vez más. Así

convertimos nuestra vida en una carrera de ratas competitiva sin sentido.

La espiral descendente de la ambición, la competencia y la autodestrucción se retuerce y se expande sin cesar, con el resultado de que estamos encadenados cada vez más firmemente a una deshumanización progresiva y progresivamente frustrante.

Deshumanización de nosotros mismos y deshumanización de los demás. Porque al hacer del egoísmo una forma de vida, lo traducimos, lo objetivamos, en estructuras sociales. Partiendo de nuestros pecados personales de egoísmo, nos convertimos en explotadores de los demás, deshumanizándolos y deshumanizándonos en el proceso, y endureciendo el proceso en una estructura de sociedad que puede llamarse, con razón, pecado objetivado. Porque se endurece en ideas, instituciones, organismos impersonales y despersonalizados que ahora escapan a nuestro control directo, un poder tiránico de destrucción y autodestrucción.

¿Cómo salir de este círculo vicioso? Está claro que todo el proceso tiene su raíz en el egoísmo, en la negación del amor. Pero tratar de vivir en el amor y la justicia en un mundo cuyo clima imperante es el egoísmo y la injusticia, donde el egoísmo y la injusticia están incorporados a las propias estructuras de la sociedad, ¿no es una empresa suicida, o al menos infructuosa?<sup>654</sup>

Entre las muchas iniciativas sociales promovidas por Arrupe, las dos siguientes son excelentes ejemplos del espíritu jesuita.

---

<sup>654</sup> Arrupe S.J., Pedro. *Hombres y mujeres para los demás*. Discurso pronunciado por Arrupe, Superior General de la Compañía de Jesús, ante un grupo de antiguos alumnos de colegios jesuitas. Valencia, España. 1973. <https://ignatiansolidarity.net/men-and-women-for-others-fr-pedro-arrupe-s-j/>

Kaiser nos relata la primera. En 1967, un año después de ser elegido, Arrupe lanzó PICO, el Instituto del Pacífico para la Organización Comunitaria, con los siguientes objetivos:

Fe en Acción (antes conocida como PICO) cree que la Fe debe aparecer en las calles, en las comunidades, así como en los pasillos del poder. Al igual que aquellos que lucharon por la justicia racial y económica antes que nosotros, nuestra Fe nos recuerda lo que es verdaderamente importante. En Fe en Acción, trabajamos para cambiar el mundo en los siguientes temas: dignidad económica, atención sanitaria, violencia armada, justicia para los inmigrantes, encarcelamiento masivo, derecho al voto/democracia.<sup>655</sup>

Kaiser<sup>656</sup> explica que «en la actualidad, PICO cuenta con más de mil instituciones miembros (incluidas treinta y siete tradiciones religiosas diferentes) que representan a 1,2 millones de familias en 250 ciudades y 18 estados».

Thomas Massaro S.J.<sup>657</sup> nos relata la segunda iniciativa de Arrupe: el Servicio Jesuita a Refugiados (JRS), agencia creada en 1970.

Esta agencia, patrocinada por la Compañía de Jesús, que sirve y emplea a personas de todos los credos y condiciones sociales, coordina una impresionante respuesta mundial a la crisis de los refugiados de nuestra época.

---

<sup>655</sup> *Faith in Action* [Fe en Acción]. About us, <https://faithinaction.org/our-work/issue-areas/>

<sup>656</sup> Kaiser, Robert Klair. *Inside the Jesuits: How Pope Francis Is Changing the Church and the World*. Lanham. Rowman & Littlefield Publishers. 2014.

<sup>657</sup> Massaro S.J., Thomas. *Mercy in action. The social teachings of Pope Francis*. Lanham. Rowman and Littlefield Publishers. 2017. p. 2.

El JRS busca acompañar, servir y defender la causa de los refugiados y otras personas desplazadas por la fuerza, para que puedan sanar, aprender y determinar su propio futuro. Nuestro impacto: 640.000 personas atendidas, 184.403 niños en instituciones educativas del JRS, 55 millones de dólares invertidos en todo el mundo, 150 proyectos en curso, trabajamos en más de 50 países.<sup>658</sup>

### **Jorge Bergoglio: el discernimiento como motor de la acción social. Fieles a Cristo, fieles a la Iglesia, salir al encuentro de la gente en los márgenes, con barro en las botas**

En 1973 Arrupe nombró a Jorge Mario Bergoglio S.J. como provincial de Argentina y al año siguiente le pidió que intercediera para evitar una secesión de un grupo de disidentes dentro de la Compañía de Jesús.

Austen Ivereigh explica la profunda influencia de Arrupe en Bergoglio:

Arrupe tenía en alta estima a Bergoglio, confiaba en él [...]. Arrupe era una especie de modelo para Francisco, ya que ambos compartían la preocupación por los pobres y ambos creían que la modernidad requería una solución basada en la espiritualidad: no para rechazar la modernidad, sino para discernir lo que era bueno, lo que amenazaba al Evangelio y lo que no. Creo que eso era lo más importante para Arrupe, en lugar de estar en constante confrontación con el mundo moderno, tener un diálogo con él.<sup>659</sup>

---

<sup>658</sup> *Jesuit Refugee Service*, [Servicio Jesuita a Refugiados], <https://jrs.net/>

<sup>659</sup> Ivereigh, Austen. *The Great Reformer. Francis and the Making of a Radical Pope*. Nueva York. Henry Holt and Co. 2014.



Para Robert Klair Kaiser,<sup>660</sup> Bergoglio también encarna el ADN jesuita:

Fiel a Cristo, fiel a la Iglesia, saliendo al encuentro de la gente en los márgenes [...] con barro en las botas.<sup>661</sup>

Dios nos ha redimido, a todos, con la sangre de Cristo: a todos, no solo a los católicos. A todos. Incluso los ateos. [...] Una capacidad innata para la virtud viene de Dios que vive en el fondo de cada corazón.<sup>662</sup>

Para Thomas Massaro S.J.,<sup>663</sup> el ADN jesuita de Bergoglio se evidencia en su orientación espiritual, en la sencillez y frugalidad de su vida, en su orientación al liderazgo «para mayor gloria de Dios», en su ir hacia los márgenes, hacia los pobres y los desamparados, en la importancia que le da a la justicia social, en el profundo discernimiento espiritual jesuita que conecta una vida de oración con una vida de acción, en su actitud transformadora, en su visión del encuentro, manifestada en el diálogo interreligioso y en su voluntad de facilitar la conexión entre Cuba y los EE.UU. y en la promoción de la paz en Siria.

Muchos de sus viajes internacionales se realizaron a lugares en conflicto o con graves problemas sociales, políticos o de división religiosa, como Brasil, Israel, Jordania y Palestina, Albania, Bosnia y

---

<sup>660</sup> Kaiser, Robert Klair. *Inside the Jesuits: How Pope Francis Is Changing the Church and the World*. Lanham. Rowman & Littlefield Publishers. 2014.

<sup>661</sup> Pell, George. «Interview La Stampa». Citado por Robert Klair Kaiser, *Inside the Jesuits: How Pope Francis Is Changing the Church and the World*. Lanham. Rowman & Littlefield Publishers. 2014.

<sup>662</sup> Papa Francisco. "Homilía del 22 de mayo de 2013". Según cita Robert Klair Kaiser en *Inside the Jesuits: How Pope Francis Is Changing the Church and the World*. Lanham. Rowman & Littlefield Publishers. 2014. pp. 5-6.

<sup>663</sup> Massaro S.J., Thomas. *Mercy in action. The social teachings of Pope Francis*. Lanham. Rowman and Littlefield Publishers. 2017. p. 2.

Herzegovina, Turquía, Sri Lanka, Filipinas, Bolivia, Ecuador y Paraguay, Cuba y Estados Unidos, Kenia, Uganda y la República Centroafricana, Cuba y México, Armenia, Polonia, Georgia y Azerbaiyán, Suecia, Egipto, Portugal, Colombia, Myanmar y Bangladesh, Chile y Perú, Suiza, Irlanda, Estonia, Letonia y Lituania, Panamá y Emiratos Árabes Unidos.

Massaro muestra cómo las primeras iniciativas del Papa Francisco se centraron en la justicia social. Fue a Lampedusa,

un punto de parada para los refugiados desesperados que huyen a Europa desde África; en la Jornada Mundial de la Juventud de Río de Janeiro, inspiró a los jóvenes a renovar su fe y a asumir el deber de servir a la humanidad, incorporando a su modo de vida esfuerzos conscientes y sacrificados para buscar la justicia social.<sup>664</sup>

Robert Klair Kaiser explica que el nombre elegido por Bergoglio, Francisco, «implica toda una nueva espiritualidad, todo un programa del nuevo Papa». El mensaje de Francisco está centrado en la misericordia, no en nuestros pecados:

Cuando en su primera audiencia dominical en la Plaza de San Pedro recordó la «sorprendente actitud» de Jesús hacia la mujer sorprendida en el adulterio, tal y como se recoge en Juan 8:1-11: «No oímos palabras de desprecio, no oímos palabras de condena, sino solo palabras de amor, de misericordia, que nos invitan a la conversión. [...] Esta palabra misericordia lo cambia todo. Es la mejor palabra que podemos escuchar: cambia el mundo. Un poco de misericordia hace que el mundo sea menos frío y más justo».<sup>665</sup>

---

<sup>664</sup> *Ibíd.* p. 2.

<sup>665</sup> Kaiser, Robert Klair. *Inside the Jesuits: How Pope Francis Is Changing the Church and the World*. Lanham. Rowman & Littlefield Publishers. 2014. p. 4.

Keiser sostiene que Francisco propone crear una cultura del encuentro, «anunciando el mensaje del Evangelio a las diferentes culturas [...] un encuentro entre la fe, la razón [...] en diálogo con otras ciencias y experiencias humanas es lo más importante para nuestro discernimiento».<sup>666</sup>

Francisco cree en una Iglesia inclusiva, que es pueblo en camino, en donde todos sus miembros marchan juntos:

Es la experiencia de la Iglesia como pueblo de Dios, pastores y pueblo juntos. La Iglesia es la totalidad del pueblo de Dios, esta santidad cotidiana. Hay una clase media santa, de la que todos podemos formar parte [...] la santidad en la paciencia del pueblo de Dios: una mujer que está criando a sus hijos, un hombre que trabaja para llevar el pan a casa, los enfermos, los sacerdotes ancianos [...] A menudo asocio la santidad con la paciencia {...} una constancia en seguir adelante, día a día [...] como una oración [...] La Iglesia es como una casa de todos, no una pequeña capilla que solo puede albergar a un pequeño grupo de personas seleccionadas.<sup>667</sup>

En su primera exhortación apostólica, *Evangelii Gaudium* (*La alegría del Evangelio*), Francisco también revela su ADN jesuita. Vemos su preocupación por la justicia social, enfocada en gran parte a discutir la pobreza, la desigualdad, la explotación, la opresión y la necesidad de solidaridad. Aunque su respuesta a la injusticia social incluye el papel del gobierno en la promoción de la justicia social, los derechos y las obligaciones, hace hincapié, sin embargo, en la misericordia y el amor de las personas, en la «revolución de la ternura» que puede generar la sensibilidad social de cada individuo.

---

<sup>666</sup> *Ibíd.* pp. 12-13.

<sup>667</sup> Papa Francisco, citado por Robert Klair Kaiser, *Inside the Jesuits*. pp. 111-112.

En última instancia, la justicia colectiva debe ser el resultado de la suma de la virtud personal de todos los miembros de la sociedad.

En su exhortación apostólica *Amoris Laetitia* (*La alegría del amor*), Francisco se centra en otra cuestión social: la familia. Una vez más, este texto refleja la espiritualidad de Francisco, su ADN jesuita: el ir a los márgenes e invitar a todos los que tienen dificultades en sus familias a luchar por superarlas, apoyándose en la espiritualidad, el discernimiento y el apoyo de la comunidad.

En su segunda encíclica, *Laudato si* (*Alabado seas*), Francisco pone en el centro otro tema de la cuestión social: el medio ambiente. Deja en evidencia una vez más su ADN jesuita, al proponer una solución basada en la «espiritualidad ecológica» de cada persona, capaz de generar «una cultura del cuidado», un «amor social» para dejar un mundo mejor a las generaciones futuras.

## XI.

# NUESTRA ESPIRITUALIDAD Y GRANDEZA SON MOTORES DEL LIDERAZGO

### Introducción

El propósito de este capítulo es analizar cómo las diez dimensiones de la grandeza que hemos descrito en los capítulos anteriores impulsan y potencian el liderazgo en cada persona y en la comunidad, creando una cultura de liderazgo.

Todos estos son recursos que tienen un impacto positivo en la economía política y la gestión estratégica.

Este ejercicio permite construir un pensamiento interdisciplinario, donde la espiritualidad y la filosofía de las que nos hemos nutrido en este volumen enriquecen y se ven enriquecidas en su interacción con la economía política, la gestión de empresas, la ética y la responsabilidad social corporativa.

### Resumen del capítulo

Los diez capítulos anteriores analizan cómo la espiritualidad construye grandeza. Este capítulo describe cómo la grandeza impulsa y potencia el liderazgo en cada persona y en cada comunidad.

¿Cómo podemos referirnos a estas diez dimensiones de las que hablamos anteriormente? En primer lugar, podemos referirnos a ellas como los resultados de nuestra espiritualidad. ¿Qué es la espiritualidad? Es una pregunta difícil de responder, porque se trata de una realidad invisible. Pero podemos conocerla a partir de sus resultados: nuestra espiritualidad se manifiesta en nuestra capacidad contemplativa, que nos lleva a crear conciencia, conectividad, conocimiento, sabiduría, a transitar un camino hacia la trascendencia, a crear trascendencia, a descubrir nuestros valores, a crear amor, a

tener una relación de amor con Dios y construir nuestra relación con Él, a construir relaciones, a descubrir significados, a transformar el sufrimiento, a construir discernimiento y al poder de transformar, sanar y ejecutar acciones sociales.

También podemos referirnos a estas dimensiones como partes de nuestra grandeza. Nos hacen ser grandes personas, trabajadores, padres y amigos.

La grandeza se refiere a las dimensiones de una cosa, a su tamaño o al grado de algo. La grandeza se refiere a las dimensiones de una persona en términos de nuestro ser, alma, espíritu, naturaleza, facultades, personalidad, emociones, recursos, habilidades, poder, decisiones, acciones, comportamientos, virtudes, ética y resultados.

Y es posible asimismo referirse a estas dimensiones como recursos.

La gestión estratégica define los recursos como habilidades para hacer algo, capacidades, dotes, competencias, habilidades, conocimientos, relaciones, fuerzas, poder, comportamientos y procedimientos que repercuten en la actuación del agente y que conducen a resultados específicos. Al repasar la lista de las diez dimensiones de la grandeza, comprobaremos que con razón que pueden denominarse recursos.

La ventaja de llamarlas recursos es que nos permite conectar la espiritualidad, la grandeza y el liderazgo con la economía política y la gestión estratégica, como se hará en los siguientes capítulos.

Los recursos son aspecto clave de la economía política moderna: el crecimiento económico y la justicia social se basan en los recursos en términos de capital intelectual nacional (capital humano, social, de renovación y de proceso).

Y también son un aspecto clave de la gestión estratégica moderna: el éxito organizativo y el bienestar social se basan en los recursos en términos de capital intelectual (capital humano, social y estructural).

Existe una relación mutuamente enriquecedora y potenciadora entre estos recursos. Por ejemplo, el conocimiento lleva a descubrir la trascendencia. La trascendencia lleva a construir valores y jerarquías de valores. Estos valores llevan a construir relaciones y comunidades. Estas relaciones transforman a la persona y a la comunidad, construyen salud y promueven la acción social. Y todo esto lleva a crear mejores conocimientos, trascendencia y valores.

### La relación entre la grandeza y el liderazgo

Las dimensiones de la grandeza pueden influir en cada una de las capacidades de liderazgo, como muestra la figura 4.



**Figura 4** La espiritualidad construye la grandeza, motor del liderazgo

La grandeza puede tener algunos puntos en común con el liderazgo, pero no se trata del mismo concepto.

Una persona puede tener grandeza en algunas de las dimensiones específicas que se muestran a la izquierda en la Figura 4, pero no sobresalir en todas ellas: una persona puede ser un gran padre, un

gran músico, un gran médico o un gran amigo, pero puede no tener grandeza en otras dimensiones.

Sin embargo, para ser un líder es necesario poseer todas las habilidades que aparecen a la derecha en la figura 4. Una persona que solo tiene visión puede ser un visionario o un soñador, pero no un líder. Una persona con valores y compromiso, pero sin visión, puede ser una persona valiosa y un gran seguidor, pero no un líder. Una persona con visión y valores, pero incapaz de comunicar y crear equipos, no puede liderar a nadie. Una persona sin discernimiento puede tomar decisiones desacertadas. Una persona incapaz de ejecutar acciones puede ser una buena persona, pero no un líder.

El liderazgo es un proceso que involucra la cultura organizacional, es transformacional y es ético. El liderazgo de cada persona y de cada comunidad transforma las economías políticas (volumen 3), la gestión estratégica, la ética empresarial y la responsabilidad social corporativa (volumen 4), promoviendo la armonía social, el crecimiento económico y la justicia y el bienestar social, y el éxito organizacional.

### **Cada dimensión de la espiritualidad y la grandeza puede tener un impacto positivo en el liderazgo**

Existe una relación mutuamente enriquecedora y potenciadora entre las dimensiones de la grandeza y el liderazgo. Por ejemplo, el conocimiento, la trascendencia y los valores promueven el liderazgo, y el liderazgo construye y enriquece el conocimiento, la trascendencia y los valores.

Las dimensiones de la grandeza pueden tener un impacto positivo en cada una de las dimensiones del liderazgo y viceversa.



## I. El conocimiento y la sabiduría, motores del liderazgo

Cuando hacemos silencio, reflexionamos, meditamos y contemplamos, reforzamos nuestra conciencia y nuestra capacidad de escuchar palabras, de percibir fenómenos y organizarlos, de iluminar nuestro conocimiento y de inspirar a nuestra sabiduría.

- **El silencio, la reflexión, la meditación y la contemplación nos ayudan a construir y enriquecer nuestro conocimiento**

El silencio, la reflexión, la meditación y la contemplación nos permiten conectar con nosotros mismos y con los demás. Es como tener ojos y orejas más grandes, una piel sensible, antenas activas que nos ayudan a conocernos mejor a nosotros mismos y a los demás. Mediante ellos, enriquecemos nuestra comunicación y accedemos al conocimiento personal y comunitario. Hacen posible que entendamos los símbolos, que descubramos verdades universales. Nos permiten construir conocimientos e ideales compartidos en medio de la diversidad y la complejidad.

Las personas perciben los fenómenos de forma diferente y los procesan de forma distinta; como afirma Howard Gardner,<sup>668</sup> todos tenemos diferentes tipos de inteligencia. Los líderes que cambiaron el mundo pueden desarrollar historias con arraigo en la población, historias de innovación que proponen una nueva visión. Las historias son una forma de cognición humana básica, que utiliza la razón y las emociones.

Gardner muestra cómo las experiencias modelan a los líderes: muchos de ellos son personas que no tuvieron

---

<sup>668</sup> Gardner, Howard; Laskin, Emma. *Leading minds. An Anatomy of Leadership*. Nueva York. Harper Collins. 1996.

necesariamente una infancia feliz, que sufrieron aislamiento, que perdieron a sus padres a una edad temprana o tuvieron malas relaciones con ellos. Esto los obligó a desarrollar «inteligencias múltiples»<sup>669</sup> y una capacidad única para comunicarse y persuadir a los demás. Centrándose en su capacidad para influir en los demás, Gardner describe cómo el líder debe estar en contacto con su mente, sus pensamientos, sus valores, sus estrategias; el líder debe tener una fuerte relación con la comunidad; los líderes deben ser capaces de tener una historia que contar, deben encarnar virtudes.

Gardner explica que los líderes deben ser capaces de desarrollar símbolos: símbolos mentales que permitan pensar y categorizar y que se conviertan en formas de comunicar sus historias. Tales símbolos deben ser capaces de llegar a diferentes personas con diferentes estructuras cognitivas, que pueden percibir algunos fenómenos de diversas maneras (el científico, el economista, el empresario, el humanista, el psicólogo, el poeta), personas en diferentes caminos de la vida.

Tendemos a confiar en nuestro IQ, que es inteligencia racional, la lógica, con la que resolvemos los problemas. Pero el coeficiente intelectual no es suficiente: Daniel Goleman dice que un líder necesita inteligencia emocional, EQ, que nos ayuda a leer el entorno, a entender a las personas, a desarrollar la empatía. Las competencias de la inteligencia emocional, como la conciencia de sí mismo, la conciencia social, la empatía, la capacidad de unir la inteligencia y las emociones, son dimensiones esenciales del liderazgo, que promueven un impacto positivo en la excelencia personal y organizativa.

---

<sup>669</sup> Gardner, Howard. *Frames of Mind. The Theory of Multiple Intelligences*. Nueva York. Editorial Basic Books. 2011.

Tony Buzan añade un tercer tipo de inteligencia, la SQ, es decir, la inteligencia espiritual, para comprender los significados y los valores, ir a las raíces, cuestionar los límites, transformar y crear.

Los líderes necesitan estos tres tipos de inteligencia (IQ, EQ y SQ). Deben promoverlas en toda la organización y en las partes interesadas.

Necesitamos mecanismos para compartir nuestros diversos conocimientos con personas diversas, como la intuición, los símbolos, las metáforas, la hermenéutica y las analogías.

Las empresas utilizan diversas estrategias para compartir conocimientos, comunicar y construir el conocimiento de la organización.

- **El conocimiento y la sabiduría ayudan a establecer relaciones**

Pero además de construir y enriquecer el conocimiento, el silencio, la reflexión, la meditación y la contemplación nos ayudan a activar nuestras «antenas», esenciales a la hora de construir relaciones. Porque es necesario percibir y conectar con los demás, comprender al otro y generar sentimientos, emociones y empatía. Esto promueve el humanismo, la integración y la armonía social.

La capacidad que tenemos de acceder al conocimiento y la sabiduría personal y comunitaria que reside en nuestra conciencia y nuestra conectividad, puede tener un impacto positivo:

- En la visión del futuro de la sociedad, pues promueve la trascendencia, la bondad, la belleza y la verdad,

considerando toda la realidad, especialmente nuestro lado humano.

- En la definición de nuestra misión, valores, propósito, identidad, compromiso y papel en la sociedad, generando el deseo de convertirnos en agentes de creación orientados a la trascendencia y el amor.
- En nuestras relaciones y comunidades, porque promueven el compromiso social, el compartir las verdades universales, los ideales, una visión y una misión.
- En las decisiones significativas que tomamos, que se basan en el discernimiento y fomentan nuestra capacidad de construir sabiduría. Nos permiten confrontar ideas, buscar fuentes de información fiables, personas sabias, escrituras dignas de respeto y crédito, comunidades cuyas respuestas sean equilibradas. Construimos nuestra capacidad de diálogo con comunidades respetadas, personas con autoridad moral y que son modelo de conducta.
- En nuestro poder para transformar, sanar, ejecutar acciones sociales, impulsar el cambio social, basado en una conciencia más rica, en la capacidad de conexión, conocimiento, sabiduría y relaciones.

Este es el pilar del liderazgo: la capacidad de construir conocimiento (capital humano) y relaciones (capital social). Es la base del éxito de las naciones y las organizaciones empresariales.

## **II. El poder de apreciar y crear trascendencia, motor del liderazgo**

Nuestra conciencia ilumina e inspira nuestra apreciación de la trascendencia; nos orienta hacia la trascendencia y energiza nuestra voluntad de crearla.

Esto es lo que la ciencia del liderazgo denomina visión, es decir, la definición de un ideal, el norte hacia el que nos dirigimos, el futuro imaginamos. Esto proporciona significados y propósitos para nuestras vidas y organizaciones.

Como personas, necesitamos una visión de nuestro futuro para ser felices, un ideal, llamado, vocación, que dé sentido a nuestra vida: queremos tener una familia, tener amigos, un trabajo satisfactorio, disfrutar de la vida.

Las organizaciones también necesitan una visión de futuro, un ideal: para 3M, la visión de futuro es resolver problemas; para Nike es experimentar la emoción de competir; para Merck es preservar y potenciar la vida humana. Y estos ideales son eternos.

Nuestra capacidad de apreciar y crear trascendencia puede tener un impacto positivo:

- En nuestra visión del futuro de la sociedad. Nos lleva a promover la trascendencia, la bondad, la belleza y la verdad, tanto a nivel personal como colectivo. Nos anima a ser mejores, a aplicar nuestra capacidad de creación para construir un mundo mejor, lleno de bondad, de belleza, de verdad, un mundo que se acerque al Creador, al amor, a la perfección.
- En nuestra misión, valores, propósito, identidad, compromiso y papel en la sociedad. Nos motiva a ser agentes de transformación orientados a la trascendencia y el amor.
- En nuestras relaciones y comunidades. Nos conduce a promover el compromiso social, compartiendo el deseo de crear trascendencia, el camino hacia ella y el amor, así como el deseo de ser agentes de transformación y cooperar en nuestros caminos.
- En la toma de decisiones significativas, basadas en el discernimiento, en la capacidad de apoyarnos en ejercicios espirituales para descubrir a Dios como fuente de vida y

felicidad, de considerar nuestra vida como un camino hacia la participación en las perfecciones de Dios, en su amor, en nuestra capacidad de ponderar el valor de una idea para saber si nos lleva en la dirección correcta —a la vida, la trascendencia y la felicidad— o no.

- En nuestro poder para transformar, sanar, ejecutar acciones sociales e impulsar el cambio social, que se basa en nuestra orientación hacia la creación de la bondad, la belleza, la verdad, el amor. Eso nos ayuda a definir objetivos y estrategias cimentadas en la ética empresarial, la ética social, la responsabilidad social corporativa y a tener la motivación y energía para realizar acciones y proporcionar los recursos que generen resultados sociales.

Tener una visión lleva a las personas y a las organizaciones a crear capital humano (conocimientos) y social (relaciones).

### **III. Los valores, motores del liderazgo**

Los valores son los motores del liderazgo; son el núcleo de la misión de una persona u organización.

El liderazgo requiere que tengamos una misión que nos ayude a caminar hacia nuestra visión de futuro. Una misión significa que hoy, en nuestra mochila, contamos con valores, con un rol dentro de la sociedad, con compromiso y energía.

Nuestra capacidad de conectar internamente y con los demás, que nos permite descubrir nuestra trascendencia, y la construcción de valores puede impactar positivamente:

- En nuestra visión del futuro de la sociedad. Nos convertimos así en promotores de la trascendencia, la bondad, la belleza y la verdad, que se cimienta en nuestra propia trascendencia y

en nuestra capacidad de construir valores, amar y conectar con las necesidades humanas.

- En nuestra misión, valores, propósito, identidad, compromiso, amor, empatía, compasión, rol en la sociedad. Como afirma Scheler, una organización social que camina hacia el amor ayuda a promover los valores más altos: la justicia, el derecho, la belleza, el conocimiento y la verdad, y las creencias religiosas.
- En nuestras relaciones y comunidades, que se manifiesta en la promoción del compromiso social, en el compartir valores superiores como el amor, en el elevar nuestro valor intrínseco, nuestra dignidad, fomentando la simpatía, descubriendo el valor de la comunidad. Los valores promueven la integración personal y social, el compromiso social, el respeto y la generosidad.
- En la toma de decisiones significativas, que se basa en el discernimiento, en nuestra capacidad de ponderar los valores de la persona que genera las ideas, de examinar el valor de una idea en función de nuestros valores de nivel superior.
- En nuestro poder de transformar, sanar, ejecutar acciones sociales e impulsar el cambio social, impulsado por nuestros valores y virtudes como la generosidad, la bondad, la compasión, la ternura, la reconciliación, la disposición a ayudar a los demás, a darles libertad, a estar abiertos a recibir su afecto, a cuidar a los más débiles, a los enfermos, a los vulnerables, incluso a elegir carreras para dedicar una vida completa a ayudar a la comunidad; nuestra felicidad no es completa si no incorporamos la felicidad de los demás.

Los valores son motores del conocimiento y de las relaciones, del capital humano y del capital social.

#### **IV. La relación con Dios, motor del liderazgo**

Nuestra capacidad de conectar con Dios, de experimentar su presencia amorosa y de construir una relación con Él nos permite descubrir sus perfecciones, bondad, belleza, verdad y amor, que se reflejan en toda la creación. Se trata de un Dios que nos modeló como un artesano crea una obra maestra: reflejamos su trascendencia y colaboramos con su creación, transformando la realidad para que refleje sus perfecciones a través de nuestro trabajo diario —como ingenieros, médicos, artistas, padres, educadores, amigos—, haciendo la realidad más beneficiosa para la humanidad, descubriendo la vida comunitaria de Dios.

Nuestra relación con Dios puede tener un impacto positivo:

- En nuestra visión del futuro de la sociedad. Gracias a ella, promovemos la trascendencia, la bondad, la belleza y la verdad, reflejando lo que aprendemos de Él. Nuestra comprensión de que estamos caminando desde el amor de Dios hacia el amor de Dios, de que Él nos hizo a su imagen, de que nos formó, incide en la construcción de una visión en la que como seres humanos cooperamos con la creación de Dios —que es una expresión de su bondad, belleza, verdad—; se trata, además, de una visión que refleja la Trinidad y perfecciona la realidad social.
- En nuestra misión, valores, propósito, identidad, compromiso, rol en la sociedad y adhesión al papel misionero del Espíritu Santo, tal y como se expresa en Isaías 6:1-3 y Lucas 4:18: «Dad la buena noticia a los afligidos, vendad a los quebrantados de corazón, libertad a los cautivos, liberación a los presos, consolad a todos los que lloran».
- En nuestras relaciones y comunidades, en las que promovemos el compromiso social mediante el amor al prójimo,



un amor fundado en el hecho de que Dios nos formó y que como criaturas suyas reflejamos su bondad, belleza, verdad y amor. Nuestro deseo de imitar la perfección de la Trinidad construye comunidades, desarrollando y perfeccionando la realidad social. El Dios trinitario proporciona un modelo de comunidad basado en la conciencia, el conocimiento y el amor.

- En la toma de decisiones significativas, que se basan en discernimiento y en nuestra capacidad de aprender a partir de la pedagogía de Dios, de tenerlo como guía, líder y compañero, de comprender las mociones del alma, el consuelo frente a la desolación, la contemplación con orientación afectiva, el oír, el ver, el gustar, nuestra capacidad de involucrar los estados emocionales positivos y negativos del alma, el miedo a la muerte, el deseo de salud, la preocupación por la familia, las imágenes, las ideas, las atracciones, las revulsiones, las actitudes, las aspiraciones. Conocer y amar a Jesús nos lleva a seguirle y a integrarnos en su misión, en sus valores, en la instauración de su Reino; unirnos a él en su Pasión y muerte nos lleva a purificarnos, a convertirnos en hombres libres, liberados de todo apego, en sus instrumentos para ayudar a otros en el mismo camino. Unirnos a la Resurrección de Jesús nos lleva a amarle y servirle de forma concreta en la vida de los demás, introducidos en la vida trinitaria, clave de toda transformación.
- En nuestro poder de transformar, sanar, ejecutar acciones sociales, impulsar el cambio social. Colaboramos con Dios como causas eficientes, hacedores, artesanos y fabricantes, como Dios lo hizo con nosotros. Colaboramos con Dios como causas formales, imitando las perfecciones de Dios y promoviendo la acción social basada en la imagen de Dios. Colaboramos con Dios como causas finales, buscando a

Dios como la bondad, la belleza y la verdad últimas. La espiritualidad cristiana promueve un equilibrio entre la espiritualidad y la acción social, plantea la necesidad recíproca de contemplación y acción; la acción social es una exigencia de la espiritualidad. El papel comunitario del Espíritu Santo proporciona toda una plataforma de acción social, resumida en Isaías 6:1-3 y Lucas 4:18.

Para Duraiswami Simon Amalorpavadass, la presencia de Dios genera liderazgo:

La búsqueda incesante de la Realidad Última en lo más profundo de nuestro ser a través de un proceso de interiorización y el movimiento incesante hacia la liberación y el desprendimiento total toma en cuenta las exigencias de la práctica de la justicia social. La considera una condición indispensable e inseparable para la consecución de *moksha* (liberación del ciclo de renacimiento impulsado por la ley del karma). Los esfuerzos realizados para el desarrollo humano integral de todas las personas, la solidaridad con los pobres y los oprimidos, los sin voz y los sin poder, la implicación en la lucha por la justicia y la creación de una nueva sociedad (humana, igualitaria, fraternal y justa, participativa), a través de un proceso de reparto con todos y de una participación a todos los niveles, es parte integrante del proceso, ya que tanto la búsqueda de Dios con vistas a la realización como la búsqueda de la justicia con vistas a una nueva sociedad constituyen una única preocupación en el mismo movimiento.<sup>670</sup>

---

<sup>670</sup> Amalorpavadass, Duraiswami Simon. «Integration and Interiorization» en *Studies in Spirituality* 1(1991): 243-267. DOI: 10.2143/SIS.1.0.2014721.

Hubert J. M. Hermans <sup>671</sup> presenta una interesante perspectiva de cómo la creatividad es potenciada por el misticismo, al contrastar «la contribución de Rollo May al estudio psicológico de la creatividad, y la contribución de Martin Buber a la comprensión del misticismo»:

En primer lugar, la creatividad y el misticismo, al menos desde el punto de vista de May y Buber, no son procesos separados, localizados en diferentes compartimentos de la mente humana. Por el contrario, el hecho de que ambos procesos tengan rasgos básicos en común (encuentro, lucha, éxtasis y relevancia de los símbolos) sirve de argumento para profundizar en el estudio de los dos fenómenos en su reciprocidad.

La mística conduce al encuentro humano, al diálogo, que fomenta la creatividad:

En segundo lugar, la relación entre creatividad y mística puede ampliarse teniendo en cuenta una «tercera perspectiva»: el yo en sus manifestaciones dialógicas. Desde esta perspectiva, tanto la creatividad como la mística pueden concebirse como movimientos dialógicos en un espacio imaginal. El encuentro, como principal proceso constitutivo de la creatividad y la mística, puede entenderse en términos de movimientos dialógicos entre / posiciones.

El misticismo integra el yo:

En tercer lugar, dadas las aparentes diferencias entre la creatividad y el misticismo (en la naturaleza del encuentro, la lucha, el éxtasis y el significado de los símbolos), el misticismo

---

<sup>671</sup> Hermans, Hubert J. «Buber on Mysticism, May on Creativity, and the Dialogical Nature of Self» en *Studies in Spirituality* 4 (1994):279-305. DOI:10.2143/SIS.4.0.2014683

llega más lejos en el camino hacia la integración final del ser que la creatividad.

El misticismo invita al simbolismo, que potencia la creatividad:

Finalmente, en el misticismo como en la creatividad, hay un vivo interés en el papel de los símbolos como un poderoso medio de comunicación, pero para el místico el símbolo no es una construcción personal, sino una revelación de la Posición suprema.<sup>672</sup>

El misticismo favorece los encuentros, que promueven un proceso de cambio:

Al igual que los encuentros entre personas pueden dar lugar a la aparición de nuevos significados, las culturas y las instituciones están —sin duda a largo plazo— inmersas en un proceso de cambio. Hemos aprendido de la historia que se adaptan, se renuevan o incluso desaparecen. Se espera y se desea que en el encuentro de diferentes culturas surjan nuevas formas de diálogo que estimulen la integración de los potenciales humanos que en su similitud y diversidad se pertenecen mutuamente.<sup>673</sup>

Las opiniones de Hermann contrastan con el rechazo de la espiritualidad por parte de las ciencias modernas.

---

<sup>672</sup> *Ibíd.* p. 301.

<sup>673</sup> *Ibíd.* p. 303.

## **V. El poder de crear relaciones y comunidades, motores del liderazgo**

Nuestra capacidad para construir relaciones humanas y comunidades con compromiso social puede tener un impacto positivo:

- En nuestra visión del futuro de la sociedad, mediante la promoción de la trascendencia, la bondad, la belleza y la verdad, en un caminar juntos hacia la trascendencia y el amor, que perfecciona la sociedad.
- En nuestra misión, valores, propósito, identidad, compromiso y papel en la sociedad. El contacto y las relaciones con los demás promueven la empatía, la compasión, el deseo de cuidar a todos los miembros de la comunidad, la construcción de valores superiores y la motivación para comprometerse con la felicidad de la sociedad.
- En nuestras relaciones y comunidades. Las relaciones promueven la empatía, el amor genera amor, las relaciones construyen relaciones y compromiso social, nos permiten compartir una visión y una misión.
- En la toma de decisiones significativas, que se basa en discernimiento y en una sociedad que camina junta, que comparte conocimientos, experiencias, conciencia, intuiciones, sentimientos, que busca significados y comparte la comprensión existencial.
- En nuestro poder para transformar, sanar, ejecutar acciones sociales e impulsar el cambio social que se manifiesta en la construcción de equipos y en la creación de organizaciones con orientación social.

Construir relaciones nos ayuda a ser líderes: los líderes necesitan construir relaciones, comunicar visiones y misiones y promover el liderazgo en toda la organización.

Las relaciones nos ayudan a construir el capital humano: el conocimiento compartido de la organización.

Las relaciones nos ayudan a construir el capital social: los comportamientos, las instituciones, el compromiso, la confianza y el estado de derecho.

## **VI. El poder de fomentar el discernimiento, motor del liderazgo**

El discernimiento se basa en un conocimiento personal y comunitario más rico. Tomamos decisiones basadas no solo en nuestra inteligencia racional, sino también en nuestra inteligencia emocional y espiritual. Necesitamos esas «antenas» que mencionamos antes para escuchar a nuestros clientes, a nuestros empleados, a las distintas partes interesadas, para entenderlos, para saber cómo se sienten, para empatizar con ellos.

Nuestra capacidad de discernimiento puede tener un impacto positivo:

- En nuestra visión del futuro de la sociedad. El discernimiento promueve la trascendencia, la bondad, la belleza y la verdad, nos permite repasar nuestra vida personal y descubrir a Dios como fuente de vida y felicidad (para las personas religiosas), y producir una transformación personal impulsada por el amor de Dios con un impacto positivo en la sociedad. Una visión puede basarse en ejercicios espirituales, que generan un mecanismo de conocimiento, un proceso de aprendizaje basado en la interacción experiencial entre la persona y Dios, en cómo la persona puede entender las acciones de Dios y discernir las mociones del Espíritu.

- En nuestra misión, valores, propósito, identidad, compromiso y papel en la sociedad. El discernimiento nos permite valorar la realidad. Vivir de acuerdo con nuestros valores puede generar desolación. Anteponer los valores altruistas y posponer los valores inferiores, más placenteros, puede generar desolación. Puede requerir sacrificar el placer y la comodidad.
- En nuestras relaciones y comunidades. Promovemos el compromiso social cuando compartimos nuestro discernimiento con aquellos que buscan lo mejor para la sociedad.
- En nuestro poder de transformar, sanar, ejecutar acciones sociales e impulsar el cambio social. El discernimiento nos permite llevar adelante una espiritualidad práctica, el Reino de Dios, a practicar la misericordia y participar en la vida de Dios, en su amor y en su misión según Isaías 6:1-3 y Lucas 4:18. El discernimiento promueve la acción social, un estilo de vida misionero, la misión «para mayor gloria de Dios», orientada a las necesidades de los pobres, a la promoción de la justicia, a una fe que se manifieste en las calles, a la fidelidad a Cristo y a la Iglesia (para los cristianos), a ir hacia la gente de los márgenes, «con barro en las botas».<sup>674</sup>

La conciencia y la conectividad iluminan nuestro discernimiento y nos ayudan a ponderar el valor de una idea, los valores de las personas que la aportan y su legitimidad.

Tomamos decisiones basadas en nuestro deseo de viajar hacia la trascendencia y crear trascendencia, en nuestros valores y relaciones superiores.

El discernimiento confronta nuestro conocimiento con el de personas sabias y con autoridad moral, y con escrituras respetadas.

---

<sup>674</sup> Pell, George. «Interview La Stampa». Citado por Robert Klair Kaiser, *Inside the Jesuits: How Pope Francis Is Changing the Church and the World*. Lanham. Rowman & Littlefield Publishers. 2014.

Para las personas religiosas, el discernimiento implica una relación con Dios, que genera movimientos del alma, consuelo frente a desolación. El discernimiento conlleva un ejercicio espiritual, conocer a Dios, amarlo y seguirlo, adhiriéndose a su misión.

Nuestro discernimiento se enriquece por nuestro poder de crear y recrear relaciones sociales, comunidades, por nuestro poder de encontrar el sentido de nuestra existencia, la capacidad de lidiar con el sufrimiento; nuestro discernimiento se enriquece por nuestro poder de crear, recrear, reformar, transformar, integrar personas y comunidades, promoviendo las virtudes, nuestro poder de producir salud emocional y física, de realizar acciones sociales y generar cambios sociales.

Este es el núcleo del liderazgo: tomar decisiones basadas en nuestro discernimiento, construir capital humano y social, tomar decisiones que involucren nuestra inteligencia racional, emocional y espiritual.

## **VII. El poder de encontrar el sentido de nuestra existencia y la capacidad de lidiar con el sufrimiento, impulsores del liderazgo**

Nuestra capacidad de encontrar el sentido de nuestra existencia y de afrontar el sufrimiento pueden tener un impacto positivo:

- En nuestra visión del futuro de la sociedad, promoviendo la trascendencia, la bondad, la belleza y la verdad. Encontramos un sentido a nuestra existencia como creadores de trascendencia, ayudando a otros a superar el sufrimiento.
- En nuestra misión, valores, propósito, identidad, compromiso y papel en la sociedad, ya que los valores dan sentido a nuestra existencia, y el deseo de aceptar el sufrimiento por un propósito superior. Vivir de acuerdo con nuestros valores puede ser arriesgado; anteponer los valores altruistas y



posponer los valores inferiores más placenteros puede ser doloroso; puede requerir sacrificar el placer y la comodidad.

- En nuestras relaciones y comunidades. Encontrar el sentido de nuestra existencia y nuestra capacidad de afrontar el sufrimiento fomentan el compromiso social, nos conducen a conectar con los otros y a compartir con ellos significados, sensibilidad y el sufrimiento. El sufrimiento sin el apoyo de la comunidad puede resultar devastador y llevarnos a la desesperación y la depresión. La relación con los demás puede generar fe, esperanza y comprensión.
- En la toma de decisiones significativas, basadas en discernimiento, que forman parte de nuestros ejercicios espirituales diarios. El sufrimiento puede enriquecer nuestro discernimiento. Puede generar conciencia y sabiduría. Puede convertirse en el primer paso en un camino hacia la trascendencia. Puede llevarnos a una presencia, valores y amor más profundos. El sufrimiento puede llevarnos a construir relaciones más fuertes. Puede inspirar un discernimiento más rico. Una persona que sufrió abusos y pudo superarlos puede desarrollar una visión personal para ayudar a otras personas que sufrieron abusos. Una persona que sufrió una adicción y pudo superarla puede desarrollar una visión que ayude a otros adictos a salir de su tormento. Cuando el sufrimiento se convierte en algo sin sentido, indeseado, destructivo e insoportable, cada una de las dimensiones descritas anteriormente puede ser una forma extraordinaria de superarlo, de encontrar su significado y transformarlo como parte de nuestro camino de la vida.
- En nuestro poder de transformar, sanar, ejecutar acciones sociales e impulsar el cambio social, que nos lleva a construir significados orientados a crear una realidad mejor para ayudar a otros a superar el sufrimiento, construyendo trascendencia en un mundo complejo.

### **VIII. El poder de transformación, motor del liderazgo**

Nuestra capacidad de transformación puede tener un impacto positivo:

- En nuestra visión del futuro de la sociedad, que nos permite promover la trascendencia, la bondad, la belleza y la verdad. Confiamos en nuestro poder de transformación para recrear el mundo, reformar, integrar a las personas y las comunidades, fomentar las virtudes y crear un futuro mejor.
- En nuestra misión, valores, propósito, identidad, compromiso y papel en la sociedad. Confiamos en nuestro poder de transformación para promover la energía y la motivación, llenar nuestros corazones, algo que nos da vida, nos empodera y nos fortalece.
- En nuestras relaciones y comunidades, y promover el compromiso social. Confiamos en nuestro poder de transformación para crear equipos y grupos de trabajo con personas dispuestas a transformar comunidades, que sirvan a comunidades que necesitan ese poder de transformación.
- En la toma de decisiones significativas, basadas en discernimiento. Confiamos en nuestro poder de transformación, que forma parte de nuestros ejercicios espirituales cotidianos y nos conduce a caminos desde y hacia el amor de Dios, y nos permite participar en su misión comunitaria, resumida en Isaías 61:1-3 y Lucas 4:18-19: «Dad la buena noticia a los afligidos, vendad a los quebrantados de corazón, liberad a los cautivos, poned en libertad a los presos, consolad a todos los que lloran».
- En nuestro poder de transformar, sanar, ejecutar acciones sociales e impulsar el cambio social. Nuestro poder de transformación nos permite apasionarnos por crear, recrear, perfeccionar, reformar, purificar e iluminar la realidad. Nos

unen internamente y con los demás. Nos permite construir valores, motivación y amor. Esta capacidad transforma nuestra ética, construye virtudes y comportamientos orientados a la comunidad, que promueven la inclusión social, la cooperación, la compasión, la solidaridad y la acción social. Hace posible que nos comprometamos, preocupemos e involucremos, nos lleva a la acción.

### **IX. El poder de fomentar la salud espiritual, emocional y física, motor del liderazgo**

Nuestra capacidad de promover la salud puede tener un impacto positivo:

- En nuestra visión del futuro de la sociedad, que promueve la trascendencia, la bondad, la belleza y la verdad. Confiamos para ello en nuestro poder curativo para sanar a la sociedad espiritual, emocional y físicamente.
- En nuestra misión, valores, propósito, identidad, compromiso y papel en la sociedad. Confiamos en nuestro poder de sanación para construir valores más elevados, que integren a la persona y a la comunidad, que disminuyan la ansiedad y la depresión, y que promuevan un mejor comportamiento, estilo de vida y bienestar general.
- En nuestras relaciones y comunidades. El poder de fomentar la salud impulsa el compromiso social entre los sanadores y las personas que necesitan sanación.
- En la toma de decisiones significativas, basadas en discernimiento. Confiamos en nuestro poder de sanación para encontrar el sentido de nuestras vidas.
- En nuestro poder de transformar, sanar, ejecutar acciones sociales e impulsar el cambio social, que se apoya en nuestro

poder de sanar para promover la salud espiritual, emocional y física.

## **X. El poder de realizar acciones sociales y generar cambios sociales, motor del liderazgo**

Nuestra capacidad de realizar acciones sociales puede tener un impacto positivo:

- En nuestra visión del futuro de la sociedad, que promueve la trascendencia, la bondad, la belleza y la verdad, y nos ayuda a impulsar la acción social.
- En nuestra misión, valores, propósito, identidad, compromiso y papel en la sociedad, que nos conecta con nuestras almas y con las de los demás, y nos alerta sobre la necesidad de la compasión y de cuidar de cada miembro de la comunidad.
- En nuestras relaciones y comunidades, promoviendo el compromiso social. El poder de realizar acciones sociales y generar cambios sociales nos permite construir equipos con agentes de acción social orientados a comunidades que necesitan acción social.
- En la toma de decisiones significativas, basadas en discernimiento. El descubrimiento de la presencia amorosa de Dios nos lleva a amar al prójimo, que merece atención y justicia, a llevar un estilo de vida misionero, a ir hacia la gente en los márgenes.
- En nuestro poder para transformar, curar, ejecutar acciones sociales, impulsar el cambio social. Nuestra capacidad de realizar acciones sociales se manifiesta de múltiples maneras: innovación social, emprendimiento social, negocios para el impacto social, microfinanciación, sostenibilidad, políticas sociales, educación para los más desfavorecidos, asistencia

sanitaria social, responsabilidad social de las partes interesadas, ciudadanía corporativa, desempeño social corporativo en tres dominios, capacidad de respuesta social corporativa, capital riesgo social, inversión socialmente responsable, trabajo social, desarrollo comunitario, bienestar para los trabajadores, organizaciones sin ánimo de lucro, filantropía.

## LOS BENEFICIOS DE ESTE CAMINO

Para muchos de nosotros, la vida no es fácil. Quizá muchos lectores puedan sentirse identificados con algunos de los grupos que mencionaremos a continuación:

- Personas en situación económica difícil, personas sin hogar o sin trabajo,<sup>675</sup> o que tienen dificultades en el trabajo, o con inestabilidad financiera; personas que viven en la pobreza;<sup>676</sup> personas que sufren abusos en sus trabajos, y jóvenes que no encuentran su primer empleo.

Nuestra espiritualidad, grandeza y liderazgo repercuten positivamente en la economía política al promover el crecimiento económico y la justicia social; repercuten en la toma de decisiones, en las empresas y en las organizaciones al fomentar el éxito organizativo y el bienestar social; la paz mundial permite y potencia la prosperidad económica.

---

<sup>675</sup> Entre el 0,1% y el 95%, según el país. Fuente: *Unemployment*. CIA World Factbook. <https://www.indexmundi.com/g/r.aspx?c=xx&v=74>, consultado en mayo de 2019.

<sup>676</sup> El 10% de la población mundial vive con menos de 2 dólares al día. *Poverty*. World Bank. <https://www.worldbank.org/en/topic/poverty/overview>. Consultado en mayo de 2019.

- Personas que se sienten perdidas, desorientadas, sin una identidad clara, sin un propósito para sus vidas,<sup>677</sup> especialmente los jóvenes.

Nuestra espiritualidad, grandeza y liderazgo nos ayudan a construir conocimiento y sabiduría, a conocernos a nosotros mismos y a los demás, a descubrir nuestra identidad y realidad, a enriquecer nuestra comprensión de la humanidad y a encontrar nuestro lugar en el mundo.

Nuestra espiritualidad, grandeza y liderazgo construyen el poder de apreciar y crear trascendencia, de descubrir y construir nuestra identidad, dando sentido a nuestra vida como creadores de la trascendencia o personas que pueden disfrutar de ella.

Nuestra espiritualidad, grandeza y liderazgo construyen conciencia, nos conectan con nuestra interioridad y con la de los demás, nos ayudan a descubrir que todos tenemos trascendencia, valor; construyen presencia, valores, relaciones y amor, generan una apreciación positiva de nosotros mismos, de los demás y de la realidad, nos permiten descubrir nuestra identidad y dan sentido a nuestra vida.

Nuestra espiritualidad, grandeza y liderazgo nos otorgan el poder de experimentar la presencia de amor de Dios, fuente fundamental de paz; nos llevan a construir nuestra relación con Él, nuestra identidad y el sentido de nuestras vidas y a beneficiar a la sociedad.

Nuestra espiritualidad, grandeza y liderazgo construyen relaciones humanas, comunidades y organizaciones sociales basadas en el amor y la misericordia, poderosas fuentes de identidad y sentido para nuestras vidas.

---

<sup>677</sup> El 54% no sabe o no está seguro de cuál es el propósito de la vida. *Survelum Public Data Bank Life Purpose Survey*. <http://www.survelum.com/survey-results/life>. Consultado en mayo de 2019.

Nuestra espiritualidad, grandeza y liderazgo construyen discernimiento, que nos ayuda a superar situaciones complejas y a encontrar nuestra identidad y el sentido de nuestra existencia.

Nuestra espiritualidad, grandeza y liderazgo construyen el poder de transformar el sufrimiento y encontrarle un sentido, así como hallar el sentido de nuestras vidas para resolver el sufrimiento.

Nuestra espiritualidad, grandeza y liderazgo construyen el poder de transformar a las personas y a las comunidades, construyendo nuestra identidad y dando sentido a nuestras vidas como agentes de transformación.

Nuestra espiritualidad, grandeza y liderazgo construyen el poder de proporcionar salud física, emocional y espiritual a nosotros y a los demás, construyendo nuestra identidad y dando sentido a nuestras vidas como agentes de salud.

Nuestra espiritualidad, grandeza y liderazgo construyen el poder para realizar acciones sociales e impulsar el cambio social, una gran fuente de identidad y significado para los promotores y beneficiarios de las acciones sociales.

- Personas nacidas en familias desestructuradas<sup>678</sup> o que ven fracasar a sus propias familias,<sup>679</sup> personas solitarias,<sup>680</sup>

---

<sup>678</sup> En Estados Unidos existe un 40,5% de personas nacidas de mujeres no casadas. Hamilton, Brady E., et al. *Births: Final 2014 data. National Vital Statistics Reports*. Volume 64, Number 12 December 23, 2015. and *Unmarried Childbearing*. National Center for Health Statistics. <https://www.cdc.gov/nchs/fastats/unmarried-childbearing.htm>, consultado en mayo de 2019.

El 84% de los niños de Colombia nacen fuera del matrimonio. Gill, Stephen. Gill, Stephen. *84% of Colombian children are born out of wedlock*. 12 de marzo de 2016. <https://colombiareports.com/84-colombias-children-born-wedlock/> Consultado en mayo de 2019.

<sup>679</sup> En Estados Unidos existe el 50% de posibilidades de divorcio entre las parejas que se casan por primera vez. American Psychological Association. *Marriage and divorce*. <https://www.apa.org/topics/divorce/>, consultado en noviembre de 2018.

<sup>680</sup> 3 de cada 4 estadounidenses se sienten solos. Fikes, Bradley J. *The San Diego Union-Tribune*, <https://phys.org/news/2018-12-americans-lonely.html>, consultado en mayo de 2019.



personas con autismo,<sup>681</sup> y personas que sufren discriminación.<sup>682</sup>

Nuestra espiritualidad, grandeza y liderazgo pueden ayudarnos a conectarnos internamente y con los demás y a desarrollar valores interpersonales, relaciones, comunidades, curación y transformación.

---

<sup>681</sup> Aproximadamente 1 de cada 44 niños ha sido identificado con un trastorno del espectro autista (TEA), según las estimaciones de la Red de Vigilancia del Autismo y las Discapacidades del Desarrollo (ADDD) de los CDC. El TEA se da en todos los grupos raciales, étnicos y socioeconómicos. El TEA es 4 veces más común entre los niños que entre las niñas. Alrededor de 1 de cada 6 (17%) niños de 3 a 17 años fueron diagnosticados con una discapacidad del desarrollo, según lo informado por los padres, durante un período de estudio de 2009 a 2017. Entre ellos se encontraban el autismo, el trastorno por déficit de atención/hiperactividad, la ceguera y la parálisis cerebral, entre otros. <https://www.cdc.gov/ncbddd/autism/data.html>

Uno de cada 54 niños tenía un diagnóstico de TEA a la edad de 8 años en 2016, un aumento de casi el 10% respecto a 2014, cuando la estimación era de 1 de cada 59. <https://www.autismspeaks.org/press-release/cdc-estimate-autism-prevalence-increases-nearly-10-percent-1-54-children-us>

1 de cada 37 niños y 1 de cada 151 niñas son diagnosticados de autismo en Estados Unidos. El autismo es la discapacidad grave del desarrollo de más rápido crecimiento en EE.UU., <https://tacanow.org/autism-statistics/>

La prevalencia del autismo ha aumentado un 178% desde el año 2000, <https://tacanow.org/autism-statistics/>

<sup>682</sup> A continuación presentamos el porcentaje de discriminación que los siguientes grupos creen que existe en su contra en Estados Unidos hoy en día: negros americanos, 92%; latinos, 78%; nativos americanos, 75%; asiáticos americanos, 61%; mujeres, 68%; LGBTQ, 90%. *Discrimination in America: Final Summary*. Encuesta realizada para la Radio Pública Nacional, la Fundación Robert Wood Johnson y la Escuela de Salud Pública T.H. Chan de Harvard.

- Personas con problemas emocionales,<sup>683</sup> ansiedad,<sup>684</sup> depresión,<sup>685</sup> y tendencias suicidas.<sup>686</sup>

Nuestra espiritualidad, grandeza y liderazgo pueden ayudarnos a sanar las emociones, transformarnos y enseñarnos a vivir, a ser felices, a procesar el sufrimiento.

---

<sup>683</sup> El 25% de las personas están afectadas por trastornos mentales. *World Health Report*. Organización Mundial de la Salud. [https://www.who.int/whr/2001/media\\_centre/press\\_release/en/](https://www.who.int/whr/2001/media_centre/press_release/en/), consultado en mayo de 2019.

*Prevalence of any mental illness (AMI)*. Instituto Nacional de Salud Mental. <https://www.nimh.nih.gov/health/statistics/mental-illness.shtml>, consultado en mayo de 2019.

<sup>684</sup> El 19,1% de los adultos estadounidenses tuvo algún trastorno de ansiedad en el último año, el 31,1% de los adultos estadounidenses experimenta algún trastorno de ansiedad en algún momento de su vida. *National Comorbidity Study*. Instituto Nacional de Salud Mental.

[https://www.nimh.nih.gov/health/statistics/any-anxiety-disorder#:~:text=Prevalence%20of%20Any%20Anxiety%20Disorder%20Among%20Adults,-Based%20on%20diagnostic&text=An%20estimated%2019.1%25%20of%20U.S.,than%20for%20males%20\(14.3%25](https://www.nimh.nih.gov/health/statistics/any-anxiety-disorder#:~:text=Prevalence%20of%20Any%20Anxiety%20Disorder%20Among%20Adults,-Based%20on%20diagnostic&text=An%20estimated%2019.1%25%20of%20U.S.,than%20for%20males%20(14.3%25)

<sup>685</sup> Personas que padecen depresión: media del 7%, mujeres adolescentes 20%. *National Institute of Mental Health*. [www.nimh.nih.gov/health/topics/depression/index.shtml](http://www.nimh.nih.gov/health/topics/depression/index.shtml), consultado en mayo de 2019.

<sup>686</sup> Durante el año 2020, 13,5 por cada 100.000 habitantes en EE.UU. Garnett, Matthew F., M.P.H.; Curtin, Sally C., M.A.; Stone Deborah M., Sc.D. *Suicide Mortality in the United States, 2000-2020*. NCHS Data Brief No. 433. Centros para el Control de Enfermedades. Marzo de 2022. <https://www.cdc.gov/nchs/products/databriefs/db433.htm#Summary>

- Personas con adicciones<sup>687</sup> que se sienten incapaces de superarlas.<sup>688</sup>  
Nuestra espiritualidad, grandeza y liderazgo pueden ayudar a sanar y liberarse de las adicciones.
- Personas que sufren abusos sexuales, violencia física, acoso<sup>689</sup> y agresiones psicológicas.<sup>690</sup>  
Nuestra espiritualidad, grandeza y liderazgo pueden ayudarnos a sanar las heridas de abuso sexual y emocional y a reconectar con la comunidad.
- Gente que vive rodeada de deshonestidad, corrupción y mentiras.  
Nuestra espiritualidad, grandeza y liderazgo pueden ayudarnos a transformar personas y comunidades, desarrollando valores y virtudes.
- Personas que sufren guerras y genocidios, que deben emigrar a causa de la violencia, o que están rodeadas de violencia y delincuencia.  
Nuestra espiritualidad, grandeza y liderazgo pueden ayudarnos a integrar la sociedad, crear comunidad y proporcionar paz y felicidad.

---

<sup>687</sup> Personas con adicciones: 6% de la población. *Addiction Statistics*. Centro de Adicciones. <https://www.addictioncenter.com/addiction/addiction-statistics/>, consultado en mayo de 2019.

<sup>688</sup> Personas incapaces de recuperarse del alcoholismo: 96%. *Addiction Statistics*. Centro de Adicciones. <https://www.addictioncenter.com/addiction/addiction-statistics/>, consultado en mayo de 2019

<sup>689</sup> Por término medio, más de 1 de cada 3 mujeres y 1 de cada 4 hombres en EE.UU. sufrirán violación, violencia física y/o acoso por parte de su pareja. *Facts and figures*. National Domestic Violence Hotline, <https://www.thehotline.org/resources/statistics/>, consultado en mayo de 2019.

<sup>690</sup> 48%. *Ibíd.*

- Las sociedades y las naciones se enfrentan debido a los opuestos culturales, las tradiciones, la historia, las ideologías y las economías políticas opuestas.

Nuestra espiritualidad, grandeza y liderazgo nos ayudan a construir una epistemología realista, reduciendo los opuestos culturales.

La espiritualidad, la grandeza y el liderazgo son esenciales para nuestra felicidad y bienestar, especialmente para las personas vulnerables que luchan y sufren.

## **Hacia la paz mundial**

La espiritualidad, la grandeza y el liderazgo promueven la paz mundial.

Antony Adolf <sup>691</sup> considera que las necesidades personales influyen en la paz mundial. En línea con sus ideas, podemos decir que la espiritualidad, la grandeza y el liderazgo promueven la paz mundial porque impulsan la paz interior (logro espiritual e intelectual, reconocimiento y respeto, quietud y plenitud). Adolf afirma que no puede haber paz exterior sino a través de la paz interior:

La tranquilidad, la calma y la quietud han sido durante mucho tiempo y siguen siendo características fuertemente asociadas a la paz interior, así como a los estados naturales, sociales y colectivos que la propician.

Individualmente, el reconocimiento y el respeto se derivan sucesivamente de la familia, la comunidad, la educación, las profesiones, los Estados, los medios de comunicación y los organismos religiosos, regionales y mundiales, sin los cuales los

---

<sup>691</sup> Adolf, Antony. *Peace. A World History*. Maiden, Massachusetts. Polity Press. 2009.

pacificadores más exitosos de la historia del mundo no podrían haber logrado lo que hicieron.

Los componentes más elusivos y a la vez más buscados de la paz interior son probablemente el logro espiritual e intelectual. Los imperativos religiosos de la paz están relacionados con los imperativos espirituales, pero se distinguen de ellos. Los primeros organizan, sistematizan y prescriben los segundos solo después de que éstos hayan sido probados.<sup>692</sup>

### **La espiritualidad, la grandeza y el liderazgo promueven la paz mundial**

La paz mundial es el resultado de que la espiritualidad, la conciencia, la meditación y la contemplación integren la creación de conocimiento (capítulo I), enriqueciéndolo y confiriéndole una orientación humana. Se trata de un tipo de conocimiento que nos permite: conectarnos con nosotros mismos y con los demás; mejorar nuestras percepciones; ayudarnos a conocer la verdad; enriquecer nuestra comunicación; integrar personas y comunidades; construir conocimientos e ideales compartidos que tengan en cuenta la diversidad y la complejidad de nuestro mundo; generar sentimientos; reducir la fragmentación personal y social; promover el humanismo, la integración y la armonía social, produciendo la paz tanto a nivel personal como a nivel social.

La paz mundial es el resultado de que la espiritualidad ilumine e inspire nuestra apreciación de la trascendencia (capítulo II), y nos lleve por un camino compartido hacia la creación de la trascendencia y el amor.

La paz mundial es el resultado de nuestra conciencia, que nos conecta con nuestro interior y con los demás, que construye valores superiores (capítulo III), reintegra la espiritualidad, la psicología y la

---

<sup>692</sup> *Ibíd.* pp. 244-245.

moral, construye afectos, genera confianza, reduce los opuestos culturales y promueve la armonía social.

La paz mundial es el resultado de nuestra capacidad para conectar con Dios y experimentar su presencia amorosa en los caminos de nuestra vida (capítulo IV). Esto promueve la paz interior, el amor, el perdón, la compasión, la construcción de la comunidad, la integración social, la regla de oro y la eliminación de las emociones perturbadoras.

La paz mundial es el resultado de construir nuestra relación con Dios, que nos permite descubrir sus perfecciones, su trascendencia y su amor. Esto nos lleva a comprender que somos sus obras maestras, hechas a su imagen, que estamos llamados a colaborar con su creación, a transformar la realidad y hacer que esta sea más beneficiosa para la humanidad, mediante la construcción de una vida comunitaria y la realización de acciones sociales.

La paz mundial es el resultado de que nuestra conciencia nos haga relacionales (capítulo V). Generamos sentimientos, valores y amor, que nos llevan a construir relaciones y comunidades, y que promueven, en última instancia, la integración, el compromiso y la armonía social.

La paz mundial es el resultado de nuestro discernimiento (capítulo VI), que se apoya en las inteligencias racional, emocional y espiritual, y en las dimensiones de la espiritualidad tratadas en este libro: la conciencia y la creación de un conocimiento enriquecido, un camino orientado a la trascendencia, los valores superiores, la religiosidad, la construcción de relaciones y comunidades, el discernimiento, el descubrimiento del sentido de la vida, la transformación, la sanación y la acción y el cambio social.

La paz mundial es el resultado de nuestra espiritualidad, que da sentido a nuestra vida (capítulo VI). Nuestra espiritualidad nos permite considerar nuestra existencia como un camino hacia la trascendencia y el amor, hacia Dios. La paz mundial es el resultado de aceptar el sufrimiento por un propósito superior, como parte de

nuestro crecimiento espiritual y del no apego. El sufrimiento forma parte de una vida con valores, y es un ingrediente de nuestras relaciones, parte de nuestra transformación, de nuestras acciones sociales. Aceptamos el sufrimiento para probar nuestra autenticidad, con el objetivo de superarlo y transformarlo.

La paz mundial es el resultado del poder de transformación (capítulo VIII), que nos hace apasionados por crear, recrear, perfeccionar, reformar, purificar, iluminar. En esta dimensión, además de estar conectados con nuestro interior, nos unimos con los demás, construimos valores, motivación y amor, transformamos nuestra ética, promovemos la inclusión social, la cooperación, la compasión, la solidaridad y la acción social.

La paz mundial es el resultado de nuestra sanación física, emocional y espiritual (capítulo IX) y de nuestro papel para ayudar a los demás en su sanación.

La paz mundial es el resultado de nuestra acción social (capítulo X), que nos conecta con nuestras almas y las de los demás, nos alerta sobre la necesidad de la compasión, de valorar y servir a la comunidad, y nos involucra en las complejidades de la vida moderna. Esto nos lleva a promover la acción social, un estilo de vida misionero, a salir al encuentro de la gente en los márgenes.

El Premio Nobel de la Paz se ha concedido en 102 ocasiones a 137 galardonados entre 1901 y 2021, 109 personas y 28 organizaciones. El análisis de los ganadores del Premio proporciona una valiosa comprensión de lo que impulsa la paz mundial.

Probablemente todos los ganadores del Premio Nobel de la Paz pueden clasificarse como personas que expresan la grandeza y el liderazgo, como se comenta en este volumen. Entre algunos ejemplos, citamos a: Denis Mukwege y Nadia Murad («por sus esfuerzos para poner fin al uso de la violencia sexual como arma de guerra y de conflicto armado»); Kailash Satyarthi y Malala Yousafzai («por su lucha contra la supresión de niños y jóvenes y por el derecho de todos los niños a la educación»); la organización Médicos Sin

Fronteras («en reconocimiento a la labor humanitaria pionera de la organización en varios continentes»); Rigoberta Menchú Tum («por su lucha por la justicia social y la reconciliación etnocultural basada en el respeto de los derechos de los pueblos indígenas»); el 14° Dalai Lama («por defender soluciones pacíficas basadas en la tolerancia y el respeto mutuo para preservar el patrimonio histórico y cultural de su pueblo»); Desmond Mpilo Tutu («por su papel de líder unificador en la campaña no violenta para resolver el problema del apartheid en Sudáfrica»); la Madre Teresa («por su labor de ayuda a la humanidad que sufre»); Martin Luther King Jr. («por su lucha no violenta en favor de los derechos civiles de la población afroamericana»); Muhammad Yunus y el Banco Grameen («por sus esfuerzos para crear un desarrollo económico y social desde abajo»), entre muchos otros.

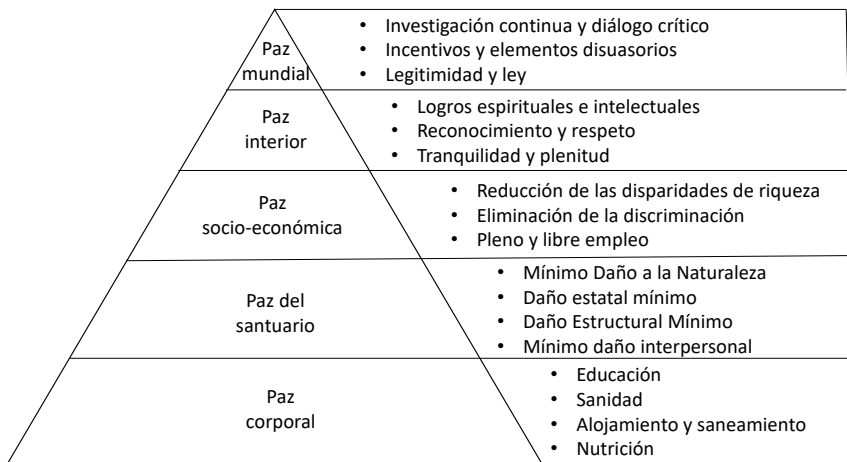
### **La paz impulsada por las necesidades personales**

Antony Adolf<sup>693</sup> ofrece una visión articulada de la paz mundial basada en la pirámide de necesidades humanas de Abraham Maslow, en donde los niveles inferiores son requisitos previos de los niveles superiores:

---

<sup>693</sup> Adolf, Antony. *Peace. A World History*. Maiden, Massachusetts. Polity Press. 2009.





**Figura 5** Pirámide de la Paz<sup>694</sup>

Según Adolf, la paz mundial resulta de:

- La paz corporal. Sin el bienestar de nuestros cuerpos y mentes, la paz mundial es irrelevante.
- La paz del «santuario». Sin garantías tangibles y razones para creer que es improbable que se nos haga un daño intencionado como individuos o grupos, la paz mundial no es menos un espejismo que la promesa de bienestar corporal y mental.
- La paz socioeconómica. La forma en que vivimos y trabajamos unos con otros (o no), como individuos y grupos, determina si la paz es alcanzable y las formas que adopta.
- La paz interior. No puede haber paz exterior sino a través de paz interior. La paz dentro de las sociedades es esencial para la paz entre ellas; del mismo modo, la paz interior a nivel individual, social y colectivo es un requisito previo para la paz mundial.

<sup>694</sup> *Ibíd.* p. 235.

- La paz mundial. Debe facilitar las distintas formas de paz de la pirámide (en donde, como se ha dicho antes, los niveles inferiores son un prerrequisito de los superiores) y colaborar a su adaptación a las condiciones y a los participantes según las circunstancias. La analogía de Crucé entre la humanidad y el cuerpo humano, cuyos órganos están en tal simpatía que la enfermedad de uno afecta al otro, adquiere todo su significado en los niveles inferiores y culmina en la paz mundial y no al revés. Adolf identifica, en la cima de la pirámide, tres elementos que componen la paz mundial:
  - La legitimidad y el derecho, que se refieren a la necesidad de contar con leyes legítimas y con una aplicación de la ley crucial para la paz.
  - Los incentivos y disuasiones, que se refieren a las sanciones y recompensas económicas y políticas para mantener la paz.
  - La investigación continua y el diálogo crítico, que se refieren a la promoción del diálogo, la innovación y la adaptación para promover soluciones a los problemas sociales.<sup>695</sup>

Concluye Adolf:

Si la historia mundial de la paz debe enseñarnos una sola cosa, es esta: como armar un rompecabezas cuyo diseño no puede conocerse porque siempre está cambiando, la actualización de la paz mundial radica en configurar y reconfigurar continuamente las piezas del mundo en un todo dinámico en lugar de forzarlas a encajar en uno estático.<sup>696</sup>

---

<sup>695</sup> *Ibíd.* pp. 235-247.

<sup>696</sup> *Ibíd.* p. 248.

## La paz impulsada por la persona y la sociedad

Según Sharp,<sup>697</sup> «la mayoría de las teorías sobre la causa de la guerra se inscriben en una de las dos principales escuelas de pensamiento convencionales: la primera atribuye la guerra a “factores o impulsos biológicos y psicológicos innatos” y la segunda a “relaciones e instituciones sociales”».

El primer enfoque de Sharp se centra en el papel de las religiones, que conducen a la paz mundial al promover la paz interior, el amor, el perdón, la compasión, la creación de comunidades, la integración social, la regla de oro y la eliminación de las emociones perturbadoras.

El Dalai Lama resume la opinión de que la paz comienza en el alma humana:

Quando nos levantamos por la mañana y escuchamos la radio o leemos el periódico, nos encontramos con las mismas tristes noticias: violencia, crimen, guerras y desastres. No recuerdo un solo día en el que no haya una noticia sobre algo terrible que haya ocurrido en algún lugar.

Estoy seguro de que muchas personas comparten mi preocupación por la actual crisis moral mundial y se unirán a mi llamamiento a todos los humanistas y practicantes religiosos que también comparten esta preocupación para ayudar a que nuestras sociedades sean más compasivas, justas y equitativas. Desde esta perspectiva, comparto con ustedes mi punto de vista personal:

1. El humanitarismo universal es esencial para resolver los problemas globales;
2. La compasión es el pilar de la paz mundial;

---

<sup>697</sup> Sharp, Dr. Walter Gary. *Democracy and Deterrence. Foundations for an Enduring World Peace*. Maxwell AFB, AL. Air University Press. 2008.

3. Todas las religiones del mundo ya están a favor de la paz mundial en este sentido, al igual que todos los humanistas de cualquier ideología;
4. Cada individuo tiene una responsabilidad universal de dar forma a las instituciones para que sirvan a las necesidades humanas.<sup>698</sup>

Samuel Huntington, en el famoso artículo «El choque de civilizaciones», postulaba que la cultura es la fuente más relevante de los conflictos globales:

Mi hipótesis es que la fuente fundamental de conflicto en este nuevo mundo no será principalmente ideológica ni principalmente económica. Las grandes divisiones entre la humanidad y la fuente dominante de conflicto serán culturales. Los Estados-nación seguirán siendo los actores más poderosos en los asuntos mundiales, pero los principales conflictos de la política global se producirán entre naciones y grupos de diferentes civilizaciones. El choque de civilizaciones dominará la política mundial. Las líneas de falla entre civilizaciones serán las líneas de batalla del futuro.<sup>699</sup>

Según Huntington, las civilizaciones chocarán porque:

En primer lugar, las diferencias entre las civilizaciones no solo son reales, son básicas. Las civilizaciones se diferencian entre sí por la historia, la lengua, la cultura, la tradición y, sobre todo, la religión. Los pueblos de las distintas civilizaciones tienen

---

<sup>698</sup> Dalai Lama. *A Human Approach to World Peace (Un enfoque humano de la paz mundial)*, <https://www.dalailama.com/messages/world-peace/a-human-approach-to-world-peace>

<sup>699</sup> Huntington, Samuel. «The Clash of Civilizations?» en *Foreign Affairs* 72, 3 (1993): 22-28.

diferentes puntos de vista sobre las relaciones entre Dios y el hombre, el individuo y el grupo, el ciudadano y el Estado, los padres y los hijos, el marido y la mujer, así como diferentes puntos de vista sobre la importancia relativa de los derechos y las responsabilidades, la libertad y la autoridad, la igualdad y la jerarquía.

En segundo lugar, el mundo se está convirtiendo en un lugar más pequeño. Las interacciones entre los pueblos de diferentes civilizaciones son cada vez mayores; estas interacciones crecientes intensifican la conciencia de la civilización y la conciencia de las diferencias entre las civilizaciones y los puntos comunes dentro de las civilizaciones.

En tercer lugar, los procesos de modernización económica y el cambio social en todo el mundo están separando a las personas de las identidades locales de larga data. También debilitan el Estado-nación como fuente de identidad. En gran parte del mundo, la religión ha pasado a llenar este vacío, a menudo en forma de movimientos etiquetados como «fundamentalistas».

En cuarto lugar, el crecimiento de la conciencia de la civilización se ve reforzado por el doble papel Occidente. Por un lado, este se encuentra en un momento de máximo poder. Sin embargo, al mismo tiempo, y tal vez como resultado, se está produciendo un fenómeno de retorno a las raíces entre las civilizaciones no occidentales.

En quinto lugar, las características y diferencias culturales son menos mutables y, por tanto, menos fáciles de comprometer y resolver que las políticas y económicas.

Por último, el regionalismo económico va en aumento.

La Constitución de la UNESCO responde a los planteamientos personales y sociales declarando:

Que, puesto que las guerras comienzan en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben construirse las defensas de la paz;

Ese desconocimiento de las costumbres y las vidas de los demás ha sido la causa común, a lo largo de la historia de la humanidad, de ese recelo y desconfianza entre los pueblos del mundo por el que sus diferencias han estallado con demasiada frecuencia en la guerra;

Que la gran y terrible guerra que ahora ha terminado fue una guerra que se hizo posible por la negación de los principios democráticos de la dignidad, la igualdad y el respeto mutuo de los hombres, y por la propagación, en su lugar, a través de la ignorancia y los prejuicios, de la doctrina de la desigualdad de los hombres y las razas;

Que la amplia difusión de la cultura y la educación de la humanidad para la justicia, la libertad y la paz son indispensables para la dignidad del hombre y constituyen un deber sagrado que todas las naciones deben cumplir con un espíritu de ayuda y preocupación mutua;

Que una paz basada exclusivamente en los acuerdos políticos y económicos de los gobiernos no sería una paz que pudiera obtener el apoyo unánime, duradero y sincero de los pueblos del mundo, y que, por tanto, la paz debe basarse, para no fracasar, en la solidaridad intelectual y moral de la humanidad.

Por estas razones, los Estados Partes de esta Constitución, creyendo en la plenitud e igualdad de oportunidades de educación para todos, en la búsqueda sin trabas de la verdad objetiva y en el libre intercambio de ideas y de conocimientos, están de acuerdo y decididos a desarrollar e incrementar los medios de comunicación entre sus pueblos y a emplear estos medios con el fin de llegar a una comprensión mutua y a un conocimiento más exacto y perfecto de sus respectivas vidas.<sup>700</sup>

---

<sup>700</sup> UNESCO. Texto de la Constitución. <https://www.unesco.org/en/legal-affairs/constitution> 16 de noviembre de 1945.

## REFLEXIONES FINALES

Ojalá este libro nos ayude a descubrir, a hacer visible y a fortalecer nuestra espiritualidad.

Así como la respiración alimenta nuestro cuerpo y nuestra alma, así la espiritualidad inspira e ilumina nuestra sabiduría, llena nuestro corazón, nos enseña a vivir y nos proporciona energía para hacerlo, nos hace más humanos, nos brinda paz, sana nuestra alma, nos transforma y transforma a las comunidades de las que formamos parte, nos da libertad y felicidad.

Es mi deseo que estas páginas nos ayuden a vivir nuestra vida positivamente, felizmente, con grandeza y liderazgo.

En los dos volúmenes que siguen, estas reflexiones muestran de manera concreta cómo la espiritualidad, la grandeza y el liderazgo ayudan a transformar la economía política, promoviendo el crecimiento económico y la justicia social, y ayudan a transformar la toma de decisiones, la gestión estratégica, la ética y la responsabilidad social corporativa, promoviendo el éxito organizacional y el bienestar social.